



Dioses, Encantos y Gentiles

Introducción al Estudio de la Tradición Oral Lambayecana

Alfredo Narváez Vargas

Ediciones Museo de Sitio Túcume
Unidad Ejecutora 005
Ministerio de Cultura del Perú

Edición auspiciada por la Unidad Ejecutora 005 Naylamp Lambayeque
Ministerio de Cultura

DIOSES ENCANTOS Y GENTILES

Introducción al Estudio de la Tradición Oral Lambayecana

DIOSES, ENCANTOS Y GENTILES

Introducción al Estudio de la Tradición Oral Lambayecana

© Alfredo Narváez Vargas
Ministerio de Cultura del Perú/Proyecto Especial Naylamp
© Unidad Ejecutora 005
© Museo de Sitio Túcume
luisalfredonarvaez@hotmail.com
museotucume@hotmail.com
www.museodesitiotucume.org

Teléfono: (511) 074 – 835026/978977578/RPM:*434602 Museo de Sitio Túcume
Teléfono (511) 074 – 979265254/RPM: #895337 Alfredo Narváez Vargas

Arte de Carátula: “Máscara Lambayeque” de Juan Carlos Ñañaque
Diseño de Carátula: Roly Zevallos C. – Emdecosege S.A.
Diseño Gráfico y Diagramación: Roly Zevallos C. – Emdecosege S.A.
Corrección de Textos: Alfredo José Delgado Bravo
Fotografía: Museo Larco, Museo Brüning, Alfredo Narváez Vargas
Dibujos: Bernarda Delgado Elías, José Fiestas, Teodoro Sandoval Acosta

Impreso en el Perú.
Emdecosege S.A
Orfebres 280 La Victoria – Chiclayo
Telfs. 51-074 227952

ISBN-978-612-46014-2-2
Hecho el depósito legal: 2014-10520
Derechos reservados
Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso del autor

ALFREDO NARVÁEZ VARGAS

Dioses Encantos y Gentiles

Introducción al Estudio de la Tradición Oral Lambayecana



PERÚ

Ministerio
de Cultura

Viceministerio
de Patrimonio Cultural
e Industrias Culturales

Proyecto Especial Naylamp
Unidad Ejecutora 005
Lambayeque

Museo de Sitio Túcume

***Para Alfredo
y Alinita,
mis padres***

***A Túcume
y Lambayeque***

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

Presentación	19
Presentación: Prof. Américo Herrera Calderón	21
Unas palabras de Felicitación y Agradecimiento Profesor Pedro Delgado Rosado	23
Palabras iniciales	25
Prólogo: Luis Millones Santa Gadea	27
Reconocimientos	33

CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES

Introducción	35
El Paisaje Cultural	37
Antecedentes	42
Problemática de Estudio	43
Los Conceptos	45
Metodología	47
Objetivos de la Investigación	49

CAPÍTULO II: TRAS LAS HUELLAS DE KON

2.1 Juan sin Huesos	51
2.1.1 El Dios Kon	55
2.1.2 Los Dioses del Fuego	58
2.1.3 Kon un Dios sin Huesos	64
2.2 El Carbúnculo	72
2.3 La serpiente de fuego o resplandeciente	80
2.4 Santos, Cristos, Cruces y Vírgenes	82
2.5 Los Inter y el Dualismo Religioso	89

CAPÍTULO III: EL PODER DE LOS PIOJOS

3.1 El Piojo y Mollep	93
3.2 Las Vírgenes del Valle La Leche	97

CAPÍTULO IV: EL PODER DE LAS AVES

4.1 Sebastián de la Gracia	103
----------------------------	-----

CAPÍTULO V: LOS ENCANTOS Y GENTILES

5.1 Introducción	111
5.2 Los Gentiles	112
5.3 Las Gentilas	115
5.4 El Duende	118
5.5 La Munyula (Los Huerfanitos)	123
5.5.1. El número tres	124

5.6 Los Cerros y los Encantos	126
5.7 El Cerro Chaparri y Cerro Yanahuanca	128
5.8 El Cerro Chaparrí y Cerro Mulato	131
5.9 Cerros y Jardines Encantados	133
5.10 Cerro Purgatorio o Cerro La Raya	135
5.11 El Perro y los Encantos	138
5.12 Los Patos de Oro	139
CAPÍTULO VI: LA CABEZA Y LOS MATES	
6.1 La Cabeza Encantada	147
6.2 La Cabeza es un “Checo”	152
6.3 Los “Checos” vuelan	154
CAPÍTULO VII: EL CICLO DEL ZORRO	
7.1 El Viaje al Cielo y el Ciclo del Zorro	157
7.1.1 El Muñeco de Brea	161
7.1.2 El Zorro el León y las Gallinas	161
7.1.3 El Zorro y los Plátanos	162
7.1.4 El Queso de la Laguna	162
7.1.5 El Zorro aprende a Silbar	163
7.1.6 El Zorro y el Huerequeque	163
7.1.7 El Campesino y la Serpiente (el Zorro Juez)	164
7.1.8 El Zorro y Juan Chante	165
7.2 El Animal de la Luna	167
CAPÍTULO VIII: EL OSO LAMBAYECANO	
8.1 Juan el Oso	171
8.2 El Oso en la Arqueología Andina	177
CAPÍTULO IX: LA HUIDA MÁGICA	
9.1 El Compadre y la Comadre	189
9.1.1 Versión B	193
CAPÍTULO X: HUESOS Y VELAS	
10.1 La Procesión y las Velas	197
REFLEXIÓN FINAL	201
Bibliografía	205
PARTE II: ANEXO DOCUMENTAL	
JUAN SIN HUESOS	

Juan sin Huesos. Versión de Dña. Dolores Bances (Túcume Viejo)	221
Juan sin Huesos. Versión de Dn Víctor Bravo Cajusol (Túcume)	222
EL CARBÚNCULO	
Torrenciales Lluvias (Mochumí)	225
Huaca El Reloj (Mochumí)	225
La Bola de Huaca Bandera (Pacora)	225
Huaca Quemada (Mochumí)	226
La Luz. Versiones de Dn. Víctor Solís y Máximo Carranza (Pacora)	227
La Capilla Encantada de Pueblo Viejo (Pacora)	228
La Bola de Oro de Huaca Bandera (Pacora)	228
La Luz Circular de Pacora (Pacora)	229
El Globo de Fuego (Monsefú)	229
La Bola de Fuego y la Chancha Encadenada (Mochumí)	230
El Cerro Encantado (Saltur)	230
JESUCRISTO, SANTOS, CRUCES Y VÍRGENES	
Jesucristo Andariego (Motupe)	233
Jesucristo y la Vieja Arroyo (Motupe)	233
Jesucristo Andariego y el Cerro “La Vieja” (Motupe)	234
El Cerro de la Vieja (Motupe)	234
Jesucristo Andariego.	
Versión (a) de Teodoro Sandoval Acosta (Payesa-Túcume)	235
Versión (b) de Teodoro Sandoval Acosta (Payesa-Túcume)	236
Leyenda del Padre Udul (Ferreñafe)	236
El Milagro de San Martín en tiempos de sequía (Reque)	237
Aparición de la Santísima Cruz de Pañalá (Mórrope)	237
Fiesta Patronal de la Cruz del Obrero (Tongorrape)	238
Flor de María (Mochumí)	238
Milagro de San Pablo de Pacora. (Pacora)	239
San Pablo Milagroso (Pacora)	239
Milagro de la Cruz de Chalpón (Motupe)	240
Aparición de la Cruz y su Gruta (Motupe)	241
El Hallazgo de la Santísima Cruz (Motupe)	241
El Castigo de la Cruz de Chalpón (Motupe)	242
Milagro de Juan Abad (Motupe)	242
El Jardín Encantado (Motupe)	243
Imagen de la Cruz de Motupe (Motupe)	243
La Santísima Cruz de Cerro Rajado (Olmos)	244
Hallazgo de la Santísima Cruz. (Motupe)	244
El Niño Dios de Reyes (Illimo)	245
Jesús Nazareno Cautivo (Monsefú)	245
Santa Isabel (Monsefú)	246
Salida de las Aguas del Mar (Monsefú)	246
Historia de Jesús de Nazareth (Monsefú)	247

El Encuentro del Señor Cautivo (Santa Rosa)	248
El Milagro de los Ladrillos de Oro (Motupe)	248
San Pablo de Pacora. Versión de Dn. Victor Solís. (Pacora)	249
Versión de José del Carmen Siesquén (Pacora)	250
Versión de Dn. Máximo Carranza (Pacora)	251
Versión de Dn Félix Paz (Pacora)	251
Versión de Dn. Juan Zeña Flores (Túcume)	254
Cerro La Vieja: Versión de María Pizarro Osorio (Motupe)	256
El Hombre Ambicioso y el Pobre Humilde (Reque)	256
EL PIOJO Y EL PARTO (DIÁLOGO CON UNA PARTERA)	
Entrevista a María Concepción Acosta Cajusol (Santa Isabel-Pacora)	261
LAS VÍRGENES DEL VALLE DE LA LECHE	
La Virgen de Cerro Cueto. Versión de Antero Pacheco (Túcume)	269
La Virgen de Cerro La Virgen. Versión de Amado Saavedra C. (Motupe)	270
Cerro La Virgen. Versión de Hildebrando Jiménez Quiñones (Motupe)	270
La Juliana (Olmos)	271
De la Purísima Concepción de Túcume Viejo (Túcume)	272
La Aparición de la Virgen de Túcume (Mochumí)	272
Leyenda del Cerro de la Virgen (Motupe)	272
Virgen de Guadalupe (Olmos)	273
La Virgen Tucumana (Illimo)	274
Virgen de Túcume Viejo. Versión de Dn. Juan Aldana. (Túcume)	275
La Virgen de Sonolipe. Versión de la Sra. María Pizarro Osorio (Motupe)	275
La Juliana (Tongorrape)	276
EL PODER DE LAS AVES	
SEBASTIÁN DE LA GRACIA.	
Versión de Teodoro Sandoval Acosta (Payesa-Túcume)	279
Versión de Dña. Lorenza Chuzón (Sta. Isabel-Pacora)	282
LOS GENTILES	
El Castigo que sufrió un Gigante con su Esposa (Reque)	287
El Carpintero, el Ensombreado (Reque)	287
Cipriano Bravo y las Paltas. Versión de Dn. Antero Pacheco (Túcume)	288
El Mono que echa Candela. Versión de Dn. Antero Pacheco (Túcume)	289
El Mal Espíritu. Versión de Teodoro Sandoval Acosta (Payesa-Túcume)	289
El Encanto de Sipán. Versión de Dn. Rafael Dávila Zapata (Sipán)	295
El Cazador de Venados (Motupe)	296
El Gentil (Mórrope)	297
El Caballo de las Cadenas de Oro (Reque)	297
El Compactado (Reque)	297
El Diablo de Blanco (Reque)	298
La Aparición del Enemigo (Reque)	299

El Jinete de Caballo Blanco (Reque)	299
Las Pequeñas Historias de Reque (Reque)	300
La Historia de dos Hermanos (Mórrope)	300
El Antiguo Sentado en una Silla de Oro (Mórrope)	301
El Diablo (Mochumí)	301
El Encanto de la Huaca Santa María (Mochumí)	302
La Huaca Ardiente (Mochumí)	302
El Tesoro Encantado (Olmos)	303
La Huaca de Oro (Reque)	304
La Huaca del Choloque (Monsefú)	305
La Huaca de Oro (Monsefú)	305
La Laguna Encantada (Motupe)	306
La Enfermedad de la Fiebre Bubónica (Reque)	306
La Aparición de la Peste Bubónica (Monsefú)	306
Las Antivas (Monsefú)	307
Las Campana de Oro (Monsefú)	307
Las Antivas (Reque)	307
La Gentila:	
Versión de Dn. Teodoro Sandoval Acosta (Payesa-Túcume)	308
Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	311
Versión de Dn. Eduardo Benites (Sifón-Túcume)	312
Versión Familia: Sandoval Acosta (Pacora)	314
Versión de Dn. Cruz Balarezo Miranda (Pimentel)	316
Versión de Dn. Elio Gálvez Jaime (Saltur)	317
La Rubia, Hora Maligna (Mochumí)	317
La Gentila Mala (Maravillas-Mochumí)	318
La Gentila (Mochumí)	318
La Gentila de Cerro Escute (Pacora)	319
La Mujer Rubia (Túcume)	319
El Agricultor y la Viuda (Illimo)	320
La Chacra poseída por el Diablo (Monsefú)	321
Doña Meche (Reque)	321
El Fantasma (Mochumí)	323
El Taxista (Reque)	323
La Mujer Pez. Versión de Dn. Jorge Coronel (Reque)	324
La Sirena (Reque)	324
La Sirena (Pimentel)	324
La Mujer Encantada del Mar (Santa Rosa)	325
El Pescador Encantado (Reque)	325
La Chancha Encadenada (Reque)	326
Antepasados de Reque (Reque)	327
Animas Encantadas (Reque)	327
La Tacona (Reque)	328
La Mujer de Vestido Negro (Reque)	328
La Viuda Negra (Reque)	329

La Tacona (Chiclayo)	329
La Llorona (Saltur)	329
La Viuda (Illimo)	330
La Tacona (Jayanca)	330
La Llorona (Pacora)	331
La Viuda (Mochumí)	331
La Llorona (Saltur)	332
La Carreta de las Animas (Ferreñafe)	332
La Carreta. Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	333
La Carreta de los Muertos (Ferreñafe)	333
La Carreta (Mochumí)	334
Buchilazo y el Carretón. Versión de Dn. Hermes Aldana (Túcume)	334
EL DUENDE	
El Duende (Mochumí)	339
El Duende y el Panadero (Mochumí)	339
El Cuento del Duende (Mochumí)	339
El Duende (Maravillas-Mochumí)	340
El Duende (Mochumi)	340
El Duende (Monsefú)	341
El Duende Blanco (Mochumí)	341
El Duende Cara de Plato (Mochumí)	342
El Duende (Pacora)	342
El Duende (Pacora)	343
El Duende (Pacora)	343
La Historia de un Bebe (Monsefú)	343
El Camino Endemoniado (Reque)	344
El Duende (Monsefú)	344
El Duende.	
Versión de Dña. Sulmi Sánchez (Túcume)	345
Versión de Dn. Hildebrando Jiménez (Motupe)	347
Versión de Dn. Máximo Carranza (Túcume)	347
Versión de Dn. Ricardo Rivadeneyra (Túcume)	348
Versión de Dn. Gregorio Bances (Túcume)	350
Versión de Dña. Elsa Gastulo (Motupe)	351
Versión de Dn. César Jiménez Escurra (a) (Motupe)	351
Versión de Dña. Lorenza Chuzón (Sta. Isabel-Pacora)	352
El muerto	353
El duende Versión de Dn. César Jiménez (b) (Motupe)	353
Aparición del Diablo (Monsefú)	354
El Duende de Pueblo Viejo (Pacora)	354
El Duende (Pacora)	355
El Duende (Ferreñafe)	355
El Demonio se apodera de Reque (Reque)	355
El Diablo se apodera de Reque (Reque)	356

Los Duendes (Reque)	356
Los Duendes (Reque)	357
LA MUNYULA O LOS HUERFANITOS	
La Munyula y los Tres Hermanos (Saltur)	361
Los Huerfanitos (Ferreñafe)	361
Dos Huerfanitos (Túcume Viejo)	362
Los Dos Huérfanos (Mochumí)	362
Los Dos Huerfanitos y los Tres Perritos (Tepo - Mochumí)	364
Los Huerfanitos (Illimo)	365
Los Niños Huérfanos (Monsefú)	366
Fé, Esperanza y Caridad (Monsefú)	367
Fé, Esperanza y Caridad (Callanca - Monsefú)	368
Los Huerfanitos, la Diabla y la Serpiente de 7 Cabezas (Versión de Teodoro Sandoval. Túcume)	371
LOS CERROS Y LOS ENCANTOS	
El Cerro Mulato (Chongoyape)	377
El Origen del nombre Chongoyape (Ferreñafe)	377
La Leyenda del Chaparrí y el Yanahuanca (Ferreñafe)	378
El Chaparrí y el Mulato (Ferreñafe)	378
Ferreñafe Viejo (Ferreñafe)	379
Ferreñafe Encantado (Ferreñafe)	379
El Antiguo Ferreñafe (Ferreñafe)	380
Cerro Chaparrí (Ferreñafe)	380
La Iguana Encantada (Saltur)	381
Los Tesoros de las Huacas de Reque (Reque)	381
La Cruz del Cerrillo Encantado (Reque)	383
Encantamiento de Reque (Reque)	383
Las Malas Almas en Mórrope (Mórrope)	384
Rondador de la Noche (Reque)	385
La Huaca de la Corneta de Oro (Mochumí)	385
El Encanto de Casa Grande. Versión de Dn. Juan Zeña (Túcume)	386
El Encanto del Purgatorio. Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	388
Cerro La Raya: Versión de Dn. Trinidad Bances (La Raya - Túcume)	388
Versión de Dn. Eduardo Benites (Sifón - Túcume)	389
El Toro encantado de Cerro La Raya (Túcume)	390
Cerro La Raya. Versión de Dn. Juan Manuel Sandoval (Túcume)	391
El Encanto del Purgatorio. Versión de Dn. Juan Aldana. (Túcume)	392
Túnel del Purgatorio. Versión de Dn. Juan Aldana. (Túcume)	392
La Laguna La Raya. Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	393
Desaparecidos. Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	394
Los Cerros de Túcume (Túcume)	394
Historia de Cerro La Raya (Túcume Viejo)	395
Desaparición del Antiguo Ferreñafe (Reque)	395

El Cerro Encantado (Reque)	395
El Cerro de Reque Encantado (Reque)	396
El Bosque Encantado (Monte grande - Reque)	396
El Médano Blanco (Mórrope)	397
El Encanto de Casa Grande (Mórrope)	397
El Encanto de Casa Grande (Mórrope)	398
El Encanto de Casa Grande (Pacora)	398
La Pesca Artesanal y sus Creencias (Mórrope)	399
La Peña Encantada (Tongorrape)	400
Cerro Rajado (Motupe)	400
Cerro Escute (Pacora)	401
El Cerro Rajado (Motupe)	401
Huaca Bandera. Versión de Dn. Teodoro Zeña Tejada (Jayanca)	402
Huaca Colorada (Pacora)	402
El Chanco con Cadenas de Pacora (Pacora)	403
La Huaca de Piruro (Olmos)	403
Cerro Pumacirca Versión de Dn. Ismael Sánchez Ancajima (Motupe)	404
El Jardín Encantado. Versión de Dn. Diego Gastulo Gutiérrez (Motupe)	405
Encanto de Cerro Pumpurre y la Rinconada de Licurnique (Olmos)	405
La Peña del Cura (Olmos)	406
LOS PATOS DE ORO	
La Bola de Oro y el Pato (Ferreñafe)	411
El Patito Encantado (Reque)	412
Los Patos de Oro (Reque)	412
La Calle de los Patos (Reque)	412
La Laguna del Pato (Tongorrape)	413
La Pata y sus Ocho Patitos (Mochumí)	413
El Pato Real (Mochumí)	413
Patitos de Oro en Illimo (Illimo)	414
La Suerte Encontrada en su Corral (Monsefú)	415
La Calle de los Patos (Reque)	415
La Pata y los Patitos de Oro. Versión de Juan Aldana (Túcume)	416
El Oro y el Encanto encontrado en una Huaca (Tongorrape)	416
La Huaca de la Pava (Mochumí)	417
LA CAMPANA DE ORO	
La Campana de Oro (Mochumí)	421
Aparición de la Campana de Oro (Mochumí)	421
La Campana de Oro (Reque)	421
La Campana de Oro (Reque)	422
Origen de la Huaca Blanca (Pimentel)	422
La Campana.	
Versión de Dn. Juan Aldana (Túcume)	423
Versión de Dn. Jorge Coronel (Reque)	424

Versión de Dn. José Sandoval (Pacora)	424
LA CABEZA ENCANTADA	
La Cabeza Encantada (Ferreñafe)	429
EL VIAJE AL CIELO Y EL CICLO DEL ZORRO	
El Viaje al Cielo. Versión de Dn. Juan Zeña (Túcume)	433
El Zorro. Versión de Dn. Hildebrando Jiménez (Motupe)	434
El Zorro y la Perdiz (Ferreñafe)	434
El Zorro con el Rey (Mórrope)	435
El Tío Zorro (Pacora)	435
El Zorro y el Huerequeque (Motupe)	436
El Tío Zorro (Monsefú)	436
El Campesino y la Serpiente. Versión de Teodoro Sandoval A. (Túcume)	437
El Zorro y el León. Versión de Dn. Víctor Bravo Cajusol (Túcume)	439
El Zorro y el Grillo. Versión de Dn. Víctor Bravo Cajusol (Túcume)	441
El Zorro y el Huerequeque. Versión de Dn. Hildebrando Jiménez (Motupe)	442
El Zorro y el León. Versión de Dn. Teodoro Sandoval A. (Túcume)	442
El Zorro. Versión de Dña. Dolores Bances (Túcume Viejo)	446
El Zorro y el Sapo. Versión de Dn. Antero Pacheco (Túcume)	446
El Catacaos: Infierno y Autoridades	447
El Zorro y el León, Versión de Dn. Antero Pacheco (Túcume)	447
El Zorro y el Gallinazo. Versión de Dn. Hildebrando Jiménez (Motupe)	447
El Chacarero y las Sandías (Illimo)	448
JUAN EL OSO (EL OSO RAPTOR)	
Juan el Oso (Mórrope)	451
Los Tres Gigantes y Juan el Osito (Mórrope)	451
El Oso (Illimo)	452
Juan el Oso. Versión de Dn. Teodoro Sandoval Acosta (Túcume)	454
Juan el Oso. Versión de Dña. Dolores Bances (Túcume Viejo)	461
Osos y Osas Versión de Dña. Dolores Bances y Pedro Armando Azalde (Túcume Viejo)	461
EL COMPADRE Y LA COMADRE (LA HUIDA MÁGICA)	
El Compadre y la Comadre.	
Versión de Dn. Teodoro Sandoval Acosta (Túcume)	465
El Compadre y la Comadre (b)	
Versión de Dn. Teodoro Sandoval Acosta (Túcume)	466
El Compadre y la Comadre. Versión de Dn. José Sandoval (Pacora)	469
Juan sin Miedo (Reque)	470
HUESOS Y VELAS	
Las Viejitas y las dos Velas (Reque)	473
La Procesión (Reque)	473

La Vieja Chismosa y la Procesión (Motupe)	473
La Vieja Chismosa y la Procesión (Reque)	474
La Viuda (Mochumí)	475
El Elegante Caballero de Negro (Reque)	475

Presentación

Dioses, Encantos y Gentiles vio la luz por primera vez en el año 2000, gracias al patrocinio del Centro Cultural de la Abadía de Daoulas de Finistère, Francia. Hoy 14 años después, el Ministerio de Cultura a través de la Unidad Ejecutora 005 del Proyecto Especial Naylamp, acude para financiar una nueva edición de este importante trabajo. Al hacerlo, se incluyen los textos de presentación, saludo y el prólogo de distinguidas personalidades de la cultura lambayecana, como Américo Herrera Calderón, entonces Director del Instituto Nacional de Cultura de Lambayeque y el siempre recordado Profesor Pedro Delgado Rosado, un apasionado de la cultura regional, siempre pleno de lambayecanidad. Se ha mantenido a pedido del autor, el prólogo del Dr. Luis Millones Santa Gadea, uno de los más destacados antropólogos peruanos y latinoamericanos. Todos ellos saludaron con entusiasmo la publicación de la primera versión. En los créditos iniciales, Don Alfredo José Delgado Bravo, reconocido literato y poeta lambayecano, fue quién realizó la revisión general del texto original.

La demanda del libro no solo se ha mantenido, sino se ha incrementado, especialmente en los medios académicos peruanos, pero además latinoamericanos y los especialistas de la literatura oral en el mundo. Por esta razón, se hacía necesario generar una edición revisada y actualizada por su autor, ofreciendo una edición con partida de nacimiento en el sistema ISBN. Este esfuerzo es mucho más trascendente pues ha sido posible en el marco del proyecto de inversión pública del nuevo Museo de Túcume, que ha ejecutado el Plan COPESCO Nacional en convenio con la Unidad Ejecutora 005; museo del cual Alfredo Narváez es su director fundador. Un museo caracterizado y reconocido por sus pioneros aportes en la región respecto de una gestión cultural inclusiva, con presencia comunitaria y énfasis en la educación para la conservación como una clave para la conservación del patrimonio.

Al poner en manos de la colectividad este libro, la Unidad Ejecutora 005, considera aportar de manera sustantiva en nuestro desarrollo regional.

Carlos Aguilar Calderón
Director Ejecutivo
Unidad Ejecutora 005 Naylamp - Lambayeque
Ministerio de Cultura.

Presentación

El Instituto Nacional de Cultura, Lambayeque, tiene el honor de presentar esta obra del arqueólogo y antropólogo Alfredo Narváez Vargas. Representa la producción de un intelectual provinciano que, apoyado en sus dos profesiones, inicia el camino de develar nuestro pasado a través de la información oral, con la peculiaridad de haber recurrido a la memoria colectiva campesina de Túcume y el Valle de La Leche, incluyendo a los niños de las escuelas. La frescura oral sopla en toda la obra.

Alfredo Narváez Vargas aprovecha su condición de biprofesional y logra articular ambos epistemas para recoger los hechos de la superestructura infantil, identificarlos, retrotraerlos a su estado epocal primigenio y buscar las líneas de continuidad de nuestro pasado.

Es consciente que los hechos los encuentra, generalmente, mestizados en las diferentes vertientes culturales que conforman nuestra personalidad histórica; y, también que en esta zona de la costa norte peruana, constituyen los primeros esfuerzos por llegar a nuestras raíces a través de la información oral.

Quienes hemos nacido y vivido en esta zona norte del Perú recordaremos muchos de los cuentos que, familiares o amigos, nos confiaron en nuestra niñez. Pero, ahora, bajo la aguda explicación del autor obtendremos una versión más clara de nuestra ideología heredada y aún concientizada.

El Instituto Nacional de Cultura, Lambayeque felicita al autor; y le agradece, por ubicarnos en la tarea académica de la investigación científica y, con éste su esfuerzo, alcanzar una misión de nuestra institución.

Chiclayo, Febrero del 2001

Américo Herrera Calderón (†)

Unas Palabras de Felicitación y Agradecimiento

Alfredo Narváez Vargas, arqueólogo y antropólogo, graduado dos veces en la Universidad Nacional de Trujillo, conocida tradicionalmente como la “Casa de Bolívar y Sánchez Carrión”, en homenaje a sus fundadores en 1824, nos ha dado la grata noticia de hacer realidad la publicación de su libro: “Dioses Encantos y Gentiles” como una “introducción al Estudio de la Tradición Oral Lambayecana”.

Esta, repetimos, es una gratísima noticia para nosotros los lambayecanos, no sólo por que estremece los cimientos académicos del mundo intelectual, cultural y educativo por la escasez de publicaciones serias y rigurosas, pese a la existencia de cinco Universidades en nuestro Departamento: “Pedro Ruiz Gallo”, “Chiclayo”, “Santo Toribio de Mogrovejo”, “Señor de Sipán”, y “Nuestra Señora de la Paz”, sino que con la obra de Alfredo Narváez se enriquece considerablemente el conocimiento ideológico lambayecano al tratar el autor un tema poco estudiado, o mejor diré, casi nunca investigado, pese a la riqueza de su contenido y su importante basamento que es la identidad.

Indiscutiblemente que el tema de la tradición oral es amplio, pero a la vez difícil y complejo, hay que trabajar con mitos, leyendas, cuentos, narraciones, relatos, tradiciones. La oralidad es una de las tantas variables para conocer la identidad regional, a través de la cual nos permite “conocer y comprender la forma de ser, de pensar y de idealizar las utopías de los pobladores de un lugar, que diariamente enfrentan la dura tarea de existir.

El trabajo emprendido por Alfredo Narváez ha sido titánico, pues, prácticamente ha partido no de cero, pero sí de cimientos débiles, pobres, escasos, es decir, ha dispuesto de una bibliografía incipiente y totalmente reducida, lo cual no permitía conocer ni interpretar las manifestaciones de la oralidad lambayecana. En este sentido, la tradición oral ha seguido el mismo camino de la arqueología lambayecana: las excavaciones y los trabajos e investigaciones arqueológicas son relativamente pocas, lo que hace que el área lambayecana siga siendo desconocida, pese a que nos encontramos ya en siglo XXI.

Efectivamente, el autor ha tenido que sortear una serie de dificultades de toda índole, más aún, en trabajos como éste que tiene que ver con el pensamiento, pero la rigurosa formación profesional y académica de Narváez Vargas ha hecho que este viejo anhelo y acariciado sueño se haga realidad: la tradición oral lambayecana expresada en un libro.

Es cosa aceptada por la intelectualidad lambayecana, especialmente por quienes nos dedicamos al estudio de la identidad regional, que existe una orfandad en lo que concierne a publicaciones que hayan dedicado al conocimiento de la oralidad lambayecana. Hasta donde disponemos de la información siempre se ha mencionado y siempre se ha recurrido al libro de Augusto Domingo Roberto León Barandiarán titulado “Mitos, Leyendas y Tradiciones Lambayecanas” (1938). En verdad, esta publicación se convirtió en el libro pionero de recopilación de la tradición oral nuestra.

Después han venido otros trabajos como los de Carlos del Castillo Niño o los artículos publicados en periódicos y revistas pertenecientes a Rully Falla Failoc, Pedro Alva Mariñas y Julio César Sevilla Exebio, quien recientemente nos ha publicado el folleto “Mitos y Leyendas Lambayecanas I” (2000), que en sus 24 páginas recoge 13 relatos nuestros, se sabe de otros trabajos que permanecen inéditos como la “Monografía de Illimo”, de don Félix Albañil Pacheco. Todos estos antecedentes bibliográficos carecen de explicaciones o interpretaciones sobre nuestra tradición oral, por lo que el trabajo de Alfredo Narváez recobra aún más importancia académica e intelectual, aparte del tiempo transcurrido en su elaboración, el cual podemos contar en mucho más de diez años.

El libro es el resultado de una combinación magnífica de lo arqueológico con lo antropológico, de lo monumental con lo oral. Lo que nos demuestra que la obra pone de manifiesto, una vez más la presencia de la información arqueológica, etnológica, y documental. Es por ello que cada uno de los once capítulos de que consta el libro, constituye toda una veta de sugerencias, preocupaciones e interrogantes para seguir las trabajando. Las dos profesiones de Alfredo Narváez (Arqueología y Antropología) han sido aplicadas correctamente. O si se quiere, aprovechando sus conocimientos arqueológicos ha sido aplicar su saber antropológico para conocer a cabalidad la complejidad del problema de la oralidad lambayecana.

Finalmente quiero expresar mis palabras de felicitación a Alfredo Narváez Vargas por no haber desmayado en este viejo empeño de publicar su investigación y haberla podido hacer realidad a través de este hermoso y bien documentado libro; también deseo manifestar mis palabras de agradecimiento por que con la presente publicación Alfredo llena un vacío importante en la bibliografía lambayecana, trabajo que permite coadyuvar al mejor conocimiento de la identidad regional lambayecana.

Pedro Delgado Rosado (✉)

Profesor cesante de la Universidad Nacional “Pedro Ruiz Gallo”
Lambayeque, Febrero del 2001.

Palabras Iniciales

El presente trabajo resume casi 9 años de labor en la documentación y el estudio de las tradiciones orales lambayecanas, más específicamente aquellas vinculadas al valle de La Leche. Esta investigación se produce en el marco de los trabajos arqueológicos que hemos realizado en el conjunto monumental de las pirámides de Túcume, uno de los monumentos más importantes de esta región y del país. El interés de los arqueólogos en estos temas no es nuevo, ya antes lo hizo Max Uhle y posteriormente con mucho más interés y acuciosidad Julio C. Tello. Precisamente, nuestro interés surgió al constatar las especiales muestras de continuidad cultural que hemos observado en las manifestaciones tradicionales de los campesinos tucumanos, que son, qué duda cabe, expresión ancestral de la gentilidad. En muchos casos, debemos confesar, que sin el acercamiento a la cultura tradicional, no hubiera sido posible establecer algunas opiniones e interpretaciones que desde la perspectiva puramente arqueológica hubieran sido muy difíciles.

Muchos de los relatos, cuentos, historias, o como quiere llamárseles, por más sencillos que sean, se han mantenido por la vieja y ancestral costumbre de contar cuentos, que está en peligro permanente por la presencia de los modernos medios de comunicación. Este nuevo fenómeno está impidiendo a los padres o abuelos, en el campo, tener las tertulias vespertinas que servían para relatar las historias de “Juan el Oso”, los divertidos episodios del zorro actuando frente a diversos animales, o las historias de gentiles, “antivas”, duendes, cerros y encantos. Por ello, consideramos prioritario el esfuerzo constante de recopilación y estudio de estas tradiciones.

El desarrollo de este trabajo nos permite una óptica distinta para afirmar que el pasado vive en el presente. Diversos sectores del valle manifiestan expresiones de una cultura fuertemente vinculada a la agricultura del maíz y por tanto de la chicha, inseparable del barro, la quincha, el adobe y los horcones de algarrobo. Un elemento adicional de este extraordinario paisaje cultural es el hecho de que aún en las inmediaciones de las pirámides de Túcume podamos escuchar algunas pocas palabras del viejo idioma de los moche, que Brüning y el sabio Villarreal también pudieron registrar en el siglo pasado.

Sin embargo, en los últimos 500 años, la presencia de los nuevos valores procedentes de Europa y a través de ella de otras latitudes, han hecho de las tradiciones un elemento que no se estancó con el tiempo. Mariátegui sostenía que la tradición es un elemento vivo, son los tradicionalistas los que quieren matar las tradiciones tratando de mantenerlas “puras”, algo imposible, aun cuando las fuerzas de una cultura sean tan extraordinarias que se mantengan a pesar del tiempo. El mestizaje - desde siempre- de nuestras tradiciones y especialmente las tradiciones orales, son una realidad permanente.

Este trabajo pretende una introducción a tan difícil tema, que no ha sido tratado aún con la profundidad que amerita. Sin embargo, las tradiciones confundidas con la historia de los pueblos, son las que les dan personalidad e identidad, aquello que las hace diferentes, por ello confiamos en que este trabajo, de retorno a sus fuentes se incorpore y forme parte del sentimiento de lambayecanidad.

Finalmente, creemos que con una adecuada política de estado será posible hacer de la cultura tradicional un motor de desarrollo, permanente, sostenible y adecuada a su medio. Siempre confiaremos en que a pesar de la modernidad y la cada vez más fuerte presencia de nuevos elementos ajenos a este desarrollo regional, podremos hacer los esfuerzos necesarios para fortalecer y mantener aquello que hizo siempre de Lambayeque una singular región con permanentes aportes a la cultura nacional.

Alfredo Narváez Vargas

Prólogo

Prologar un estudio de oralidad en el contexto andino ofrece la doble satisfacción de apoyar un tema irreverentemente olvidado por los investigadores, y de reencontrarse con el trabajo de campo. El tema y la técnica pertenecen al ámbito más querido y menos practicado por los antropólogos en los últimos tiempos. Acaso si las razones derivadas de los años de la guerra interna pudieron excusar la falta de investigaciones, aunque cualquier mirada a las páginas que siguen convertirán las excusas en cómodos pretextos porque algunos antropólogos, como el autor que prologamos, no dejó de investigar. Tampoco la oralidad ha tenido suerte con los estudiosos. Abandonada en las primeras décadas de este siglo a los folkloristas, se mantuvo como tema secundario, mientras que un número considerable de científicos-sociales, dejó de investigar para convertirse en puntas de lanza del desarrollo comunal y la ciencia aplicada, o peor aún, desembocaron en divulgadores tardíos de la lucha de clases o de una catarata de modos de producción.

Este abandono, naturalmente, no disminuyó la importancia de la oralidad en una zona tan dependiente de ella como es el área andina. Luego de los esfuerzos primigenios de Adolfo Vienrich, Efraín Morote, José María Arguedas, Rigoberto Paredes, Sergio Quijada, Jesús Lara, etc., sucedió un creciente interés que nació fuera de las ciencias sociales. Es así como lo que en un principio parecía una desviación heterodoxa de la literatura terminó afirmándose como un espacio legítimo de la nueva crítica literaria. Especialistas como Antonio Cornejo, Martín Lienhard o Walter Mignolo abrieron el abanico de sus intereses para dar cabida a los textos producidos fuera del escritorio de los autores reconocidos. La producción anónima o de quienes compilaban o transmitían un saber comunal, ingresó a ser comentada y sobretodo articulada con el total de las expresiones de la cultura andina.

Pero la oralidad, por encima de esas legítimas apropiaciones, no ha dejado de ser ámbito antropológico. En principio, las zonas de habla quechua o aymara (Cuzco y Puno, principalmente) siempre despertaron el interés internacional y cierto desarrollo académico nacional, apoyados ambos por el turismo. Resultaba obvio que los complejos arqueológicos, por su magnitud y significación histórica asegurarían un intercambio con otros países que a la larga resultaría beneficioso para la industria sin chimeneas, y la vida académica. Un ajuste de cuentas nos dice, sin embargo, que la producción de los intelectuales locales (en especial de las universidades de la región) es largamente menor que aquella de quienes llegaron con proyectos cortos y concretos.

Hay felizmente honrosas excepciones: Ricardo Valderrama y Carmen Escalante, son ejemplares en la colección e interpretación de la tradición oral del sur del Perú.

Los proyectos de investigación arqueológica tuvieron una temprana importancia en la costa norte. Desde la década del cincuenta, la monumentalidad de las culturas de la región invitó a los estudiosos. Al lado de este atractivo, el desarrollo agroindustrial hizo que los departamentos comprometidos fueran generando recursos regionales que en ciertas ocasiones pudieron ser derivados al quehacer cultural. Pero este interés por la arqueología, aún siendo reforzado por los descubrimientos de Sipán, Túcume, La Huaca de la Luna y Batán Grande en los últimos años, no se extendió a los estudios de la oralidad norteña.

Para explicar este aislamiento del florecer arqueológico hay varias posibilidades. En primer lugar, no parece que las investigaciones llevadas a cabo pudiesen crear un espacio al quehacer de los antropólogos, a pesar de que técnicamente era posible. Dado que la etnografía de las áreas monumentales hubiese facilitado la contextualización de los restos arqueológicos, aparte de haber podido sugerir más de una interpretación acertada. También es probable que, los antropólogos, a partir de la década del sesenta hayan perdido interés en la etnografía, dado que por varios años sus preocupaciones debieron ser aquellas que mencionamos al iniciar este prólogo. Un problema adicional sigue siendo la carencia de la especialidad de historia en las universidades norteñas, que debió ser el puente natural entre la investigación arqueológica y la antropología. Todo esto hace que viejas monografías sobre la región, como la que escribiera John Gillin en 1947 (Moche. A Peruvian Coastal Community), mantengan una vigencia desusada, a pesar de su vetustez.

Sobran, pues, las razones para dar la bienvenida al libro de Alfredo Narváez. Su trabajo abre la promisoriosa veta de investigaciones dejadas de lado varias décadas atrás, y nos habla de la polifuncionalidad del especialista. Narváez ya es un arqueólogo de trayectoria reconocida, especialmente por sus investigaciones en Túcume (véase por ejemplo, el libro de Heyerdahl y Sandweiss), pero al lado de sus excavaciones, nuestro autor mantuvo un interés específico por la tradición oral del valle de la Leche, que tantas veces recorriera alternando con la gente del lugar.

Si empezamos por comentar sus páginas, es visible la confluencia de las especialidades de Alfredo. Recogidas las versiones orales, el autor las observa desde la larga duración que da la perspectiva arqueológica y se propone interpretar los relatos “como de origen prehispánico en general”. A Narváez le interesa “descubrir las líneas de continuidad mayores del pensamiento mágico-religioso de la población campesina de Lambayeque...” No se vaya a pensar que el autor pretende ignorar la presencia de los modernos complejos industriales y su poder de transformación sobre las sociedades tradicionales. Pero el poder de estas influencias no anula de capacidad de asimilación y transformación de las culturas afectadas. Incluso es corriente que se modernicen situaciones y personajes de los textos más antiguos, pero la estructura del relato sigue siendo la misma. Así por ejemplo, “las antiguas versiones de la gentila o antiva, (ser sobrenatural asociados) a las huacas, cerros y caminos, en los que utilizó la carreta, mulas o caballos, ahora la encontramos motorizada, aterrizando a conductores de camiones en los caminos más importantes.”

El libro está compuesto por once capítulos que corresponden a otros tanto complejos de tradición oral y diecisiete anexos donde se entrega las versiones recogidas por el autor u otros

investigadores, para futuras interpretaciones. Algunos de los temas eran ya conocidos en el folklore de otras regiones, tal es el caso del “oso raptor” constelación de relatos muy populares en el Cuzco y en el valle del Mantaro. Lo mismo puede decirse del capítulo referido a la “cabeza y los mates”, y el que se refiere a la “huida mágica” que también puede encontrar en la sierra del departamento de Lima, también en el valle del Mantaro y en la sierra Sur del Perú. Otros relatos, si bien se les puede adscribir a sistemas de narraciones conocidas, en la costa norte se modifican en razón del medio ambiente o de los personajes que son típicos de la región. Tal es el caso del ciclo del zorro, probablemente el trickster más notable del área andina. En el relato norteño, debe alternar con el huerequeque (*Burhinus superciliaris*) que es un ave del tamaño de un pollo, cabeza redondeada y ojos grandes de color gris ocre, con manchas pardas y vientre blanco, muy notoria en Lambayeque. Pero Dioses, encantos y gentiles es especialmente valioso por aquellos relatos que son representativos de la región, y constituyen novedades por el material y por la propuesta interpretativa del autor. “Juan sin huesos” puede ser el ejemplo específico de este tipo de contribuciones, sobre todo, si como dice Narváez, se trata de una tradición que se está perdiendo.

Si miramos la obra en términos globales, es posible apreciar el enorme esfuerzo de Alfredo de tratar de cruzar información etnográfica, documental y arqueológica para lograr el corpus necesario para fundamentar sus interpretaciones. Como es de esperar, su preocupación por el material arqueológico favorece la correlación entre las imágenes verbales y la iconografía rescatada en los monumentos ceremoniales de la región norteña. Al hacerlo así, se apoya en la hipótesis general de la continuidad histórica de los motivos pre-europeos, en las descripciones de personajes que le ofrecen los informantes. Así es que el demonio al que se enfrenta Juan sin huesos, que en el relato contemporáneo está previsto de “una enorme lengua”, le recuerda a nuestro autor las “lenguas prominentes como apéndices” que pueden verse en la cerámica o restos arquitectónicos anteriores a Pizarro.

Este mismo personaje le sugiere otro género de asociaciones, más bien míticas, cuando lo relaciona con el “hombre candela” de Cajamarca y con el relato de Con, uno de los dioses creadores de los que tenemos escasa noticia. Más adelante, extiende sus posibles conexiones ideológicas con otro dios cuya condición “creadora” goza de aceptación general. Nos referimos a Tunupa, que de acuerdo con Narváez “gobierna tanto el fuego de las entrañas volcánicas como el fuego celeste”, derrotado finalmente por Wiracocha, dios que controlaba “el agua y el viento”. Su argumentación es también sugerente cuando reflexiona sobre la condición sin huesos, que podría acercarnos a las divinidades marinas que suelen expresarse como pulpos o moluscos en general. Como se sabe, en las culturas del norte, los seres “de naturaleza no ósea” representaron valores simbólicos de mucha importancia para los antepasados de la región, como se ve en los testimonios, por ejemplo, de la Huaca de la Luna.

Una característica importante de Dioses... es la fluidez con que está escrito. En este aspecto sobresale el capítulo dedicado al “carbúnculo”, el misterioso animal que Baltasar Jaime Martínez Compañón dibujara con una piedra radiante en la frente, y que su acuarela lo hace parecer más a un lobo europeo que a cualquier otro ser de la fauna andina (vol. VI, lámina XLVII). El libro deja abierta la posibilidad de una mayor constatación de los núcleos ideológicos de sus relatos con la tradición europea, en especial con la que estaba presente en España durante los siglos del coloniaje. Esta línea de investigación es difícil por el pobre acceso que existe con respecto a los

estudios de folklore o tradición oral hispana. Tampoco puede decirse que la etnografía andaluza tenga un repertorio completo de su tradición oral. En todo caso, Alfredo discierne con mucha intuición cuando un tema arrastra valencias ajenas a este continente. Como es natural, luego de tres siglos de virreinato, el territorio peruano absorbió segmentos importantes del sistema de creencias que llegó con los conquistadores. Si retomamos el caso del “carbúnculo”, constataremos la vigencia americana de este ser fantástico, al que se supone haber sido visto en la región investigada, y al que el autor dedica un sesudo trabajo. Allí se detallan desde los lugares donde ha sido detectado hasta los testimonios de personas de diferente extracción social y antecedentes culturales. El tema es fascinante y es probable que llegara al país en la mente de la hueste conquistadora. El diccionario de Joan Corominas (1980:131) ubica la voz en 1529 como “peste que ataca a los animales” y señala que el origen de la palabra puede rastrearse hasta el siglo XIII. La hipótesis de Narváez que identifica al carbúnculo “como una imagen del dios del fuego que es reducido a carbón tras su lucha con el agua”, podría ser reforzada con el primitivo significado de la palabra española: “carboncillo, diminutivo de carbón”, según el mismo Corominas.

Otro de los temas abordados en el libro, es el titulado “Cristo andariego”. Es interesante observar que a diferencia de determinados santos (Santiago, por ejemplo) o de muchas vírgenes y santas, la tradición oral en torno a Cristo ha sido muy poco estudiada. En el presente trabajo, el autor enfoca un ángulo sugestivo: su característica trashumante. Como está perfectamente documentado, la imagen de un ser poderoso que se presenta con vestidos de pobre mendigo es omnipresente en la tradición andina y puede rastrearse desde épocas tan tempranas como en la documentación producida por los informantes de Francisco de Avila a fines del siglo XVI. A Narváez le interesa descubrir si los dioses costeños se presentaron también con esos rasgos. A ello suma los relatos que se construyen en torno a la Sagrada Familia, en el episodio de la huida para proteger al Niño de los hombres de Herodes. En las versiones andinas, los tres viajeros se presentan a los campesinos norteños con ropas humildes, pero Jesucristo está presto a castigar o premiar a quienes ayudan o niegan socorro a sus padres. Para el autor, estaríamos frente a una conjunción de sistemas de creencias que expresan un viejo patrón andino.

El libro contiene verdaderos aportes en el campo de la ideología andina, especialmente cuando se detiene a superponer las imágenes visuales con los textos que se desprenden de informantes muy bien seleccionados. Así sucede cuando Narváez, al hablar de las versiones sobre la Virgen María, llama la atención sobre la frecuencia con que se le describe, “peinándose” y en asociación con lavadores redondos. El autor hace referencia “a las representaciones Moche con personajes lavándose el cabello”, atribuidas en un principio a escenas de la vida cotidiana, “los estudios actuales -concluye Alfredo- indican a todas luces que tales actitudes son de profunda significación religiosa...” La tradición oral habría perpetuado en la Virgen la sacralidad de la escena, que ya no podía ser plasmada en arcilla.

El motivo nos puede llevar por caminos muy complejos, el autor así lo hace, trayendo a colación la cerámica precolombina y el complejo de creencias asociadas a los piojos, los sacrificios humanos y el acto de creación. La Inmaculada Concepción de Túcume, cuyas tradiciones sirven de principalísima fuente al presente estudio merece una investigación aparte. Ella y su “inter” (imagen alterna que circula por la campiña) es uno de los temas de sacralidad rural más

importantes de la región (Millones 1999). El capítulo es una verdadera mina de sugerencias múltiples, para un sinfín de investigaciones, a las que somos tentados por este brillante capítulo.

No es posible extenderse sin dar a conocer mayores detalles del libro que prologamos. Lo que sería injusto porque quitaríamos al lector el placer de ir por sus páginas. Alfredo ha logrado ingresar a un territorio distinto a la arqueología, con el paso seguro de un investigador veterano. Le damos, pues, la bienvenida en el pequeño rincón donde se agrupan los que hacen etnografía. Sabemos que no necesita nuestro aliento, lo hemos visto convencido de sumar a sus logros este nuevo quehacer, en el que le auguramos los mejores éxitos.

Luis Millones Santagadea
Profesor Emérito
Universidad Nacional
San Cristóbal de Huamanga
Ayacucho, Perú.

BIBLIOGRAFÍA

COROMINAS, JOAN
1980

Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Editorial Gredos. Madrid.

GILLIN, JOHN
1947

Moche. A Peruvian Coastal Community. Smithsonian Institution. Washington.

MARTÍNEZ COMPAÑÓN Y BUJANDA, BALTASAR
1985

La obra de Baltasar Martínez Compañón y Bujanda sobre Trujillo del Perú en el siglo XVIII. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid.

MILLONES, LUIS
1999

Dioses Familiares: festivales populares en el Perú contemporáneo. Ediciones del Congreso del Perú. Lima.

Reconocimientos

Nuestra presencia en Túcume se debe a Thor Heyerdahl, organizador y coordinador del Proyecto Arqueológico Túcume, que fue resultado de un convenio por 5 años entre el Instituto Nacional de Cultura (Hoy Ministerio de Cultura) y el Museo Kon Tiki de Oslo – Noruega. Thor fue quien me invitó a asumir la dirección científica de las excavaciones, labor que compartimos con el Dr. Daniel Sandweiss hasta 1992. Los años posteriores enriquecieron nuestros conceptos desde la perspectiva etnoarqueológica. Nuevos hallazgos, estudios iconográficos y un acercamiento mayor a la cultura tradicional local y luego comparada, nos permitieron plasmar en cuadernos y fichas, varias de las ideas que aquí se exponen. En este sentido nuestro especial reconocimiento al Proyecto Túcume, en particular a Thor Heyerdahl por su hospitalidad y el especial vínculo de amistad con él.

Quisiera hacer una breve pero importante referencia de agradecimiento a las personas que nos han proporcionado invaluable ayuda para la realización de este trabajo. Nuestra gratitud permanente al señor César Granda Alva, Director de la Organización de Estados Iberoamericanos (O.E.I) por su permanente apoyo en 1995 para llevar a cabo la última etapa de este trabajo. Del mismo modo a la Lic. Ana Cárcamo, funcionaria de la O.E.I. y supervisora administrativa de nuestro proyecto, le agradecemos su preocupación e interés.

En forma particular, quiero agradecer al antropólogo Guillermo Gil Iparraguirre, con quien compartimos en 1994 una corta temporada dedicada a la recopilación del material documental, ya sea a través de las entrevistas personales, participando además en las celebraciones religiosas populares y en las coordinaciones con centros educativos y los Concejos Distritales de los valles de Chancay, Reque y La Leche. El aporte de profesores y alumnos de todos los centros educativos ha sido acreditado en cada uno de los textos que acompañan la parte documental de este libro.

De una manera personal y muy especial, mi agradecimiento a Luis Millones, Gerald Taylor y Tom Zuidema, acreditados investigadores de reconocida y larga trayectoria, por permitirme acceder a comentar con ellos los aspectos aquí tratados. Al Dr. Millones además, por permitirme el privilegio de tenerlo como autor del prólogo de este libro. Al mismo tiempo debemos agradecer a mis colegas Santiago Uceda y Arturo Paredes por leer el manuscrito y hacer saber sus opiniones.

Ha sido un verdadero honor y privilegio contar con Don Alfredo José Delgado Bravo, expresión insigne de la literatura lambayecana por el trabajo de corrección general del libro. Al profesor Pedro Delgado Rosado, mi reconocimiento por leer el primer borrador y por sus valiosas observaciones.

Nuestro agradecimiento, en general, a todos los narradores que han contribuido con parte de su tiempo y sabiduría, muchas veces demostrando una generosidad abrumadora. Quisiera mencionar en especial a Don Teodoro Sandoval Acosta (Los dibujos de las figuras 34, 38, 54, 55 y 64, fueron realizados por él), a Don Víctor Bravo Cajusol (QEPD), a Don Pedro Armando Azalde (QEPD) y su esposa Dolores Bances, a Don Antero Pacheco, Don Eduardo Benites, Don Juan Zeña y Don Juan Aldana, todos ellos de Túcume. En Motupe, nuestro sincero agradecimiento a Don Hildebrando Jiménez Quiñones y su hijo, el profesor José Jiménez Falla por su orientación, entusiasmo, paciencia, hospitalidad y amistad.

Finalmente debo indicar que Nancy Soriano Sánchez tuvo la responsabilidad de transcribir las cintas magnetofónicas y el mecanografiado de la totalidad de los relatos. A esta labor se sumaron Zaida Arana, Alfredo Narváez Arana y Bernarda Delgado Elías. A Bernarda debo agradecerle además el haber realizado todos los dibujos que ilustran este trabajo. A mis hijos, Alfredo, Elisa y Miguel, con amor por el tiempo que me prestaron para escribir este libro.

A todos ellos dedicamos también este libro.

Introducción

Quien recorra la costa norte del Perú comprenderá por qué razones los geógrafos, ecólogos, arqueólogos, etc. indican que se trata de uno de los desiertos más secos en el planeta. Las precipitaciones son prácticamente inexistentes, por esta razón los cronistas españoles indicaban que aquí, en la costa norte, "nunca llueve". Esta especial característica asumida como una normalidad ambiental, es disturbada cíclicamente por lluvias torrenciales que generalmente crean caos y son altamente destructivas. Estas lluvias son ocasionadas por la irrupción anormal de la cálida corriente ecuatorial dentro de las frías aguas de la corriente peruana de Humboldt. Estas precipitaciones ocurren normalmente en los meses de verano entre Diciembre y Marzo.

De otro lado, el desierto costero está atravesado transversalmente por riachuelos que normalmente traen agua durante el verano cuando ocurren las lluvias en las elevadas cumbres de los Andes, que en el norte peruano llegan a altitudes próximas a los 5,000 m sobre el nivel del mar. Estos ríos permanecen secos durante el resto del año, sin embargo, en su recorrido crean espacios ecológicos peculiares -lagunas, pantanos, totorales, etc.- que congregan a una fauna muy especial. Allí conviven peces de agua dulce, batracios, reptiles y variedad de aves, especialmente garzas, falcónidas y patos.

Debido a las fuentes de agua subterránea, subsisten aún hoy día numerosos testimonios de lo que fueron en el pasado grandes bosques de algarrobo. Estos bosques corresponden a un ecosistema en el cual coexistieron especies diversas de flora y fauna que incluyeron animales propios de la caza mayor: venados, zorros, pumas y osos. En la actualidad, es casi imposible encontrarlos debido al acelerado proceso de destrucción forestal, que ha originado la desaparición de estos animales en el área costera. Ahora viven arrinconados en las estribaciones de la cordillera occidental sometidos a una depredación permanente.

Las áreas intervalles constituyen grandes espacios completamente desérticos, caracterizados por extensas llanuras de depósitos aluviales cubiertos por arena. Estos desiertos son surcados por fuertes vientos alisios provenientes del mar alineando de un modo peculiar a las dunas que aparecen a veces como gigantescos caminantes del desierto. En ciertos casos, éstas se encuentran estabilizadas por la fuerza de la vegetación arbustiva que milagrosamente sobrevive gracias a la humedad producida durante la noche. Generalmente se trata del "zapote" cuyos frutos son una delicia para los zorros, los que además se alimentan, igual que las lechuzas, de ratones, reptiles y ciertas aves menores. Las llanuras desérticas son interrumpidas a veces por los cauces de quebradas o ríos secos como mudos testigos de las desproporcionadas lluvias que afectan a la



Fig. 1

costa y que convierten a los desiertos en inmensas sabanas plenas de pastos y vegetación, colmándolo de una agitada vida por un corto período de tiempo. En general, en todos los espacios intervalles, se yerguen además algunos cerros aislados de escasa o nula vegetación, muchas veces relacionados con vestigios arqueológicos.

La esterilidad del desierto contrasta fuertemente con la riqueza del litoral. Las frías aguas de la corriente peruana permiten la existencia de la variedad de peces más grande del mundo. El mar peruano constituye una fuente inagotable de recursos y a la vez un medio de comunicación de enorme importancia. El litoral y las islas aledañas han dado históricamente una base de sustento vital, no solo por los peces y moluscos, sino por la extraordinaria variedad de aves marinas que permitieron la acumulación milenaria de guano, un fertilizante de primera categoría utilizado desde épocas preinca.

En general, podríamos decir que un prodigioso mar, extensos desiertos, oasis con una variada fauna y flora, y una agreste cordillera cuyos picos elevados se perfilan como gigantes por donde nace el sol; son los contrastes de un escenario natural que el hombre a través de su historia ha utilizado, modificado y frente al cual casi siempre ha sucumbido: los enigmas, poderes y atributos de la naturaleza fueron explicados de manera fantástica mediante la verdad del mito.

No obstante, los valles de la costa norte tienen diferencias y peculiaridades a medida que se van acercando a la línea ecuatorial. En los valles más norteños, la planicie costera es cada vez más extensa, y es que las estribaciones de la cordillera occidental de los Andes va alejándose de la costa y permite que los oasis sean mucho más amplios. De este modo, en el valle del río Santa la cordillera está prácticamente adosada al mar, en cambio, en el complejo de valles de Lambayeque las estribaciones andinas se encuentran a 60 Km hacia el este de la costa. Evidentemente, esta condición geográfica, permitió al hombre crear valles artificiales cada vez más extensos. La propia naturaleza determinó que el valle de Moche, por ejemplo -tenga una extensión mucho menor que el complejo de valles de Lambayeque.

Mas al norte, se extiende el arenal más grande del Perú, se trata del desierto de Sechura, que separa a los valles lambayecanos con los de los ríos Piura y Chira. De otro lado a partir del extremo norte de los valles de Lambayeque, es decir, los valles de Motupe y Olmos, las estribaciones cordilleranas van cambiando de modo importante, son escenario de una vegetación cada vez mayor que los especialistas han denominado como "bosque espinoso subtropical" (Tossi 1960). Por esta ruta se encuentra el paso más bajo de toda la cordillera andina, que permite avanzar con mucha mayor facilidad hacia territorios tropicales de la cuenca del río Marañón, afluente posterior del Amazonas. El paso es conocido como el Abra de Porculla y tiene una altitud de 2,145 m sobre el nivel del mar.

En general, este paisaje natural no ha sufrido en el último milenio grandes modificaciones en cuanto a clima, flora y fauna nativa. Los expertos sostienen que el mar alcanzó su nivel actual alrededor de 5000 años antes del presente después de lo cual no se han registrado grandes variaciones. En algunos casos se observan enormes terrazas marinas, que han sido explicadas a partir del movimiento de transgresión y regresión marina o a partir del levantamiento de placas tectónicas en permanente actividad. Como sabemos, la actividad tectónica es muy importante en todo el territorio andino, los Andes constituyen las montañas más activas del mundo, y por lo tanto los movimientos sísmicos son cosa permanente. Son muchos los sismos de gran magnitud que tanto en el mundo contemporáneo como en la antigüedad, han causado verdadero pavor. La costa norte en general, por las características de su territorio, se vio, por tanto, convulsionada cíclicamente por una serie de cataclismos: maremotos, lluvias torrenciales, sismos y agudas sequías, que debieron modelar el desarrollo cultural (especialmente religioso y mítico) de los diferentes grupos humanos que aquí residieron.

El Paisaje Cultural

La ocupación humana en la costa norte del Perú tiene una antigüedad de 10,000 años aproximadamente; los primitivos hombres del *Paijanense*, de carácter nómada, cazadores y recolectores, se movilizaron en un escenario ligeramente más húmedo y boscoso que el

actual. Estos hombres estuvieron asociados a una mega fauna hoy extinta debido a la constante desertificación de los llanos costeros. Como hemos mencionado antes, la riqueza del mar permitió paulatinamente la sedenterización de estos grupos, que fueron desarrollando mayores habilidades tecnológicas. Esta relación con la naturaleza, su creciente conocimiento y manejo; permitió como es sabido, una paulatina complejización de la organización social. Hubo quienes lideraron este fenómeno especialmente a partir de los principios religiosos que explicaron las preocupaciones filosóficas del hombre. Los líderes sacerdotales, en contacto con las divinidades, dominaron a una población cada vez mayor y más especializada en función de las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto, o mejor aún, de quienes la dirigieron.

Particularmente en la costa norte, los grandes inventos: la cerámica, el tejido, la agricultura, minería, metalurgia, navegación, medicina, etc., destacaron por su gran desarrollo. La arqueología ha trabajado arduamente en los últimos años tratando de desentrañar las leyes y características de este proceso y ha bautizado a la sociedad norteña con diferentes nombres (salinar, cupisnique, virú, gallinazo, moche, chimú, lambayeque) de acuerdo con información etnohistórica, toponímica o a veces por iniciativa puramente científica. La costa lambayecana, a pesar de los últimos esfuerzos en el aspecto arqueológico, constituye un área bastante desconocida. A pesar de ello durante las dos últimas décadas del siglo XX, las excavaciones científicas son relativamente pocas y no han abarcado la gran complejidad cultural que presenta la costa norte.

Como ya hemos mencionado, por su propia naturaleza geográfica, los valles del complejo Lambayeque constituyen el escenario más extenso de la costa peruana. En esta región los estudios del precerámico han dado cuenta de la existencia de una época de desarrollo culturalmente vigoroso como lo atestiguan los estudios realizados en Ventarrón (Ignacio Alva 2012). Los hallazgos indican no solo la presencia de una sociedad compleja, sino aspectos ideológicos y religiosos muy elaborados en los que descansan seguramente muchas de las tradiciones del desarrollo posterior en Lambayeque. Los estudios relacionados con el Período Formativo, que desembocan en el Horizonte Temprano (Chavín) son contados: allí están los primeros estudios de Walter Alva en Purulén (Alva 1985) un complejo monumental ubicado en el flanco izquierdo de la parte baja del valle de Zaña fechado en 1,500 años a.C.; los estudios de Carlos Elera en Morro de Eten, un centro residencial, religioso perteneciente a la cultura cupisnique tardía. En este mismo período se conocen importantes datos para el sitio de Huaca Lucía-Chólope en el complejo de Batán Grande, un templo ritualmente sepultado cuya monumentalidad es extraordinaria. De otro lado, a pesar de la calidad áurea de los tesoros de Chongoyape en el valle medio del Chancay, no se han realizado allí excavaciones arqueológicas que permitan conocer los contextos de tan importante material del período formativo, fuertemente influenciado por Chavín. A estos estudios es necesario mencionar los de Ignacio Alva en el sitio de Collud-Zarpán, en donde se encontraron evidencias de un conjunto religioso de estructuras monumentales, con relieves policromos que corresponden a una época entre los 1500 a

500 a.C. durante este tiempo, sin duda fue uno de los centros religiosos más destacados en esta región.

Evidentemente en este período se van creando las bases del desarrollo posterior que incluye especialmente, la tradición de pirámides truncas que permaneció hasta el momento final del proceso lambayecano. Hasta hace muy pocos años, existía un enorme vacío en este proceso ya que se sobreentendió la presencia moche como bastante tardía y además intrusiva. La falta de datos hizo pensar a los arqueólogos que la ciudad de Pampa Grande, ubicada en el margen izquierdo del valle de Chancay, expresaba la mudanza del poder político desde el valle de moche -considerado como el centro de esta cultura- debido a la presión expansiva y militar de los wari (desde Ayacucho) convertidos en un ejército imperial. Los hallazgos de Alva en Sipán, a poca distancia de Pampa Grande, demostraron rápidamente la antigüedad de la presencia moche en Lambayeque, que llenó el vacío mencionado anteriormente. Las tumbas de Sipán fechadas entre los 250 años d.C. y los albores de la era cristiana, basan su desarrollo en una fuerte interacción regional a finales del Período Formativo retomando bajo nuevas formas, muchos conceptos religiosos que constituyeron la columna vertebral de la religiosidad andina en su conjunto. Obviamente, los moche dan a esta concepción una forma, una versión peculiar, diferente a la de sus predecesores.

Los descubrimientos de Sipán tienen para la cultura andina una gran importancia, detrás de la magnificencia de los tesoros funerarios, la información que ha sido documentada tan prolijamente permitirá adentrarse con mucha mayor acuciosidad a desentrañar aspectos relacionados con la religiosidad, mitos, organización social, intercambio regional y tecnologías varias (alfarería, orfebrería, metalurgia, arquitectura, etc.). Las investigaciones recientes relacionadas con el mundo moche han permitido además la identificación de los personajes descubiertos en los entierros con aquellos que aparecían tan profusamente documentados en los clásicos trabajos a pincel plasmados en la cerámica, o las exquisitas obras de orfebrería.

La complicada asociación de objetos, atuendos y ofrendas con la arquitectura y su ubicación estratigráfica, son claves para un acercamiento a la comprensión de la identidad cultural moche en Lambayeque y su continuidad a lo largo de todo el proceso prehispánico. De otro lado, el lenguaje de los signos y símbolos moche es especialmente fascinante debido a lo exquisito de sus manifestaciones y que ha merecido estudios recientes de gran importancia a los que se deben sumar trabajos de campo en ejecución como los de Santiago Uceda y Ricardo Morales en Huaca de la Luna en Trujillo; los de Vásquez, Gálvez y Franco en el complejo El Brujo de Chicama; los de Donnan en Jequetepeque y los de Castillo en San José de Moro. Evidentemente en los últimos veinte años se ha avanzado mucho en esta perspectiva y se han sentado las bases, especialmente en Lambayeque, para dar continuidad a estudios arqueológicos que serán de capital importancia para el entendimiento del proceso cultural norteño.

La sociedad post-moche ha recibido asimismo especial interés en los últimos años, la vieja tradición de enormes pirámides continua con inusitada fuerza, otorgando a los sitios arqueológicos un rasgo religioso, quizás el más importante motivador sociológico, durante esta época. Si el estado moche, por razones aun poco conocidas, caducó alrededor de los años 650-700 d.C. el desarrollo posterior que conocemos como Lambayeque duró hasta los finales del siglo XIV, época en que la expansión militarista procedente de Chan Chan (el mayor centro religioso-urbano del reino chimú) conquistara territorios lambayecanos. Sin embargo, esta sujeción duraría pocos años ya que hacia 1470, los ejércitos inca anexaron estos territorios como parte del imperio cuzqueño.

Las investigaciones arqueológicas referidas a la cultura Lambayeque son muy pocas dada la cantidad y magnitud de los asentamientos. Los estudios más importantes se han realizado en Huaca Chotuna y Chornancap (Donnan 1987) seguidos luego por los de Wester en la última década (Wester 2010) que dan a conocer un conjunto de arquitectura que atestiguan lo complejo del sistema político, administrativo y religioso de esta época, incluyendo enterramientos de elite que atestiguan el especial rol de las mujeres en la sociedad y el estado lambayecano. De la misma forma, se deben destacar los estudios en el complejo de Batán Grande, recientemente rebautizado como Sicán (Shimada 1985). En este último caso se han registrado importantes evidencias referidas a patrones de entierro, arquitectura, interacción regional, importantes registros estratigráficos, tecnologías -especialmente hornos de fundición de metales, alfarería, construcción- etc. Por razones sociales, políticas y también climáticas, el asentamiento de Batán Grande es abandonado alrededor del año 1100 d.C., acontecimiento que coincide con uno de los fenómenos El Niño más devastadores en las sociedades andinas y con la edificación de las Pirámides de Túcume, el más grande complejo monumental existente en territorio lambayecano y en la cual venimos trabajando desde el año 1989. Este sitio es conocido también como el complejo arqueológico de Cerro La Raya o Cerro Purgatorio en el cual se han desarrollado estudios de mucha importancia que corresponden a la última etapa de la tradición lambayecana, incluyendo la conquista inca y la presencia inicial de la colonia española (Heyerdahl, Sandweiss, Narváez 1986, Narváez y Delgado 2011).

En general, la cultura Lambayeque ha sido tradicionalmente y hasta hace muy pocos años, regionalmente confundida y especialmente "chimuizada". Lo escaso del conocimiento ha llevado a muchos investigadores a identificar sus rasgos distintivos: máscaras funerarias, los clásicos "tumis", vasos keros, y su característica cerámica, en la que predomina el tipo "Huaco Rey", como de estilo chimú. Afortunadamente, estudios como los de Zevallos (1971, 1989), Kauffman (1989), Shimada (1985) y posteriormente los de Narváez (1995, 1996) dieron el sustento necesario para evitar tal confusión, indicando las características del estilo lambayeque, en el que se mantienen aun, rasgos tecnológicos y estilísticos de la antigua tradición moche. Evidentemente, en este proceso influyeron diversas tradiciones, especialmente la fuerte dispersión de ideas y estilos a través de Wari y Pachacámac. Del mismo modo, en el norte, la influencia de la sierra y la amazonía debió intensificarse mucho

más respecto a la antigua sociedad moche. Todo este proceso tuvo como eje religioso el culto ornitomorfo al cual han hecho referencia todos los autores que han intervenido sobre el tema. Un ave mítica fue: el "numen tutelar por excelencia", (parafraseando al Dr. Jorge Zevallos), en todo este desarrollo.

Lo importante es señalar, que en el escenario lambayecano, aparece un nuevo icono. Un personaje que no tiene antecedentes formales en la vieja cultura moche o contemporáneas. Este es un personaje intrusivo que llegado a Lambayeque marcó por muchos siglos el desarrollo de la cultura local. La tradición oral referida a la leyenda de Naymlap o Ñam La (traducido como "ave del agua") gravita de modo especial en esta discusión, al describir a un personaje que llegó a estas costas y estableció una dinastía que pudo haber durado varios siglos y que marcó el desarrollo de esta región, previo a la presencia de los chimú e inca. Esta leyenda es importante por dos razones: fue registrada de manera separada en Túcume por el cronista Miguel Cabello de Balboa en 1586 y posteriormente por Rubiños y Andrade, cura de Mórrope y Pacora casi 200 años después en el siglo XVIII. Esta tradición oral estuvo vigente aún muy entrada la colonia y no sabemos hasta cuando pervivió, lo cierto es que se han dado a conocer evidencias de una fuerte tradición ancestral del culto lambayecano que ha perdurado hasta nuestros días, en lo que ha sido llamado la "*Ornitomanía*" lambayecana (Narváez 1998).

En este sentido, las propuestas cronológicas y de cambio cultural para la cultura Lambayeque –ahora bautizada como "Sicán"- no pueden ser manejadas a partir de la "desaparición" del icono Lambayeque alrededor del año 1,100 d.C. como ha sido propuesto por Shimada para explicar la transición entre el "Sican Medio" y el "Sican Tardío" (Shimada 1985). Numerosos datos nos indican que este personaje tuvo vigencia hasta la época de los primeros conquistadores, tanto chimú como inca, y durante avanzada la colonia. Por eso no consideramos complicado entender como es que el relato de Naymlap sobrevivió por lo menos hasta el siglo XVIII. Debemos indicar que aun a principios de siglo XX, León Barandiarán registra cuentos vinculados a la historia de Naymlap en Lambayeque. Acordémonos además, de otro lado, que aún hasta principios del siglo XX había personas en esta región que hablaban el *muchik*, antiguo idioma de los yungas lambayecanos.

Durante la breve estadía inca, a pesar de los impactos económicos, sociales y administrativos, es difícil establecer el grado de modificación de las tradiciones básicas y el impacto local en los aspectos ideológicos. En las excavaciones de Túcume hemos registrado objetos tallados en madera, en los que se aprecia el rostro del personaje Lambayeque (que Shimada llama el "Señor Sicán") correspondientes a la ocupación inca, asociados a entierros de esta época. Aunque los cambios políticos debieron ser importantes, es probable que ciertos mitos u orientaciones religiosas hayan sido recreados o importados, aspectos de los que muy poco o casi nada se puede decir aún. Debemos indicar que la ausencia de registros detallados del panteón religioso de la costa norte, es un aspecto en extremo limitante. En

este sentido, se comprenderá porqué es muy difícil precisar el impacto inca en estos campos.

Es interesante anotar que las investigaciones arqueológicas en Túcume, indican que los patrones de enterramiento no variaron durante el proceso local, lambayecano. Allí se mantuvieron muy conservadoramente los patrones moche, caracterizados por la posición decúbito dorsal y con la cabeza orientada hacia el sur, patrón que se mantuvo hasta la época de los conquistadores chimú. Solamente con la presencia inca, se registra un cambio importante, la nueva costumbre que se impuso fue enterrar a los muertos en una posición sentada y flexionada (Narváez 1985). Obviamente este hecho debió significar cambios importantes en los patrones ideológicos y probablemente nuevos elementos aparecieron en escena. Sin embargo, nada de esto ha sido investigado a profundidad y no hay respuestas. El impacto que tuvo el dios Inti o el dios Viracocha en las sociedades costeñas, cuyo panteón religioso es casi desconocido, es un tema de por sí complicado por la ausencia de información. Sin embargo, la vieja contraposición que se hizo respecto a la cultura costeña pre Inca como de orientación "lunar" (respecto a la inca como solar) debe ser revisada. Creemos que hay suficientes indicios que señalan una estructura mítica dual que caracterizó permanentemente el desarrollo de las sociedades prehispánicas. Aparentemente, la religión estuvo sustentada en la lucha permanente entre fuerzas solares helíacas y nocturnas, ambas de central importancia. En ciertas épocas una de ellas pudo tener hegemonía respecto a la otra, que fue su balance. El calendario religioso debió también especializar festividades y ritos en atención a ambas fuerzas por separado o a ambas en su conjunto. Creemos que el concepto solar - lunar es intrínseco al desarrollo andino en su conjunto y de ello la arqueología y la etnohistoria dan numerosos ejemplos.

Los Estudios de la Tradición Oral

Antecedentes

La tradición oral en territorios norcosteños no ha recibido la debida atención; los estudios son inexistentes y lo poco que hay se reduce a la mera documentación. Entre los más antiguos debemos señalar a aquellos que a principios de siglo hicieron Enrique Brüning y que lamentablemente no han sido publicados. Una excepción es aquél relato que registró con el nombre de "La confesión de Naymlap" y que fuera publicado luego por Augusto León Barandiarán (1948). Evidentemente la obra de León Barandiarán ofrece un primer panorama de relatos que se publicó localmente y que no ejerció influencia significativa pues no se hizo posteriormente un esfuerzo semejante.

Posteriormente los relatos son asunto de menor interés, son pocos los que se publican y de modo muy aislado. Este es el caso de Rully Falla Failoc (1986); o el de Pedro Alva (1994). Sin embargo en los distritos de los diferentes valles (Zaña, Chancay, Reque, La Leche, Motupe) deben existir aquellos infaltables "amautas" amantes de la cultura local. Hemos conocido a alguno de ellos y hemos tenido acceso a algunos de estos trabajos, sin embargo, no son todos y se hace necesario profundizar su búsqueda. En Motupe, además del ya mencionado Falla Failoc, Castillo Niño publicó dos libros, el primero con el título de "Historia de Motupe" y el segundo sobre la "Cruz de Chalpón" en el que se consignan varios relatos vinculados a los milagros e historia del santo madero. En Illimo debemos mencionar al Sr. Arbañil Pacheco cuya obra se encuentra lamentablemente inédita. Los profesores Pedro Delgado Rosado y Julio César Sevilla Exebio han proporcionado también variada información publicada eventualmente en artículos periodísticos en diarios locales, especialmente "La Industria" de Chiclayo.

Trabajos recientes y específicos sobre tradición oral han sido realizados por Cortéz (s/f) con el título de "Tradición Oral en el Departamento de La Libertad", y últimamente Espino Arrelucé (1994) publica "Tras las Huellas de la Memoria" referida a la tradición oral en el Valle de Chicama. Todos los casos ya mencionados se refieren únicamente a la recopilación documental y literaria de los relatos. En el norte peruano, el área de Cajamarca es la que más atención ha recibido respecto a la documentación de los relatos orales, aquí la labor desempeñada por instituciones como el Obispado, la Asociación para el Desarrollo Rural de Cajamarca (ASPADERUC), Akcu Quinde y TAREA, hicieron realidad el Proyecto de Bibliotecas Campesinas que ha publicado numerosos fascículos referidos a la tradición oral cajamarquina y que nos ha servido de mucho para el proceso de análisis comparativo. Asimismo no podemos dejar de mencionar los ilustrados trabajos de Luis Iberico y Ana Sánchez.

Para el área lambayecana, debemos insistir en la ausencia de antecedentes en el estudio de los diversos temas de la tradición oral; este problema ha constituido una verdadera limitación para nuestro trabajo, de modo tal, que no creemos equivocarnos al sostener que este es un estudio introductorio que abarca una problemática bastante compleja aun no estudiada en la costa norte del Perú.

Problemática del Estudio

Entendiendo que la tradición oral lambayecana es una de las expresiones norcosteñas pertenecientes a un tronco andino común, el lector podrá observar a lo largo del trabajo que ante la ausencia de estudios previos en nuestra área de investigación, hemos recurrido a diversidad de autores que han realizado importantes propuestas interpretativas en el área central y sur del Perú, especialmente en la sierra.

Los tiempos posteriores a la conquista española, el largo proceso de colonización, cristianización y luego el intenso desarrollo republicano, permitieron la presencia de numerosos elementos nuevos en la cultura regional, que fueron perdiendo cada vez mayor conexión con el pasado prehispánico. En los nuevos centros urbanos el pensamiento europeo, las costumbres, modo de vida y patrones de asentamiento en general, fueron conformando una nueva identidad, con una dinámica extraordinaria. Las elites citadinas obviamente nunca se mantuvieron al margen de lo nuevo, de la moda y los inventos (europeos-orientales primero, europeo-norteamericanos después), por tanto su alejamiento de la tradición indígena fue cada vez más marcada. Paralelamente, la gran masa campesina no fue insensible a estos cambios; sin embargo, creemos que muchos aspectos esenciales a sus tradiciones indígenas aun se pueden registrar y entender como elementos de continuidad de una tradición milenaria que ha asumido nuevas formas de expresión. Tal vez esta fue la única garantía de subsistencia frente a una cultura que tuvo un origen cruento, incluyendo el terror del etnocidio. Nuestro interés parte de entender de qué forma las tradiciones orales, especialmente vinculados a la religiosidad popular y campesina lambayecana son una expresión contemporánea de los viejos cultos prehispánicos a los que se han agregado los nuevos rostros cristianos y sus formas rituales de expresión, fenómeno que ha sido documentado en otros sitios de los Andes.

Si bien este sincretismo cultural ha sido reconocido en toda América y en especial la andina, la antropología no ha prestado la suficiente atención al estudio de esta problemática en la costa norte y menos aún en el territorio costero de Lambayeque, que como hemos visto muy someramente, ha sido escenario de un desarrollo cultural extraordinario. Evidentemente, la tradición oral o la tradición cultural en su conjunto es un elemento dinámico, y en este sentido debemos entender cualquier aproximación al tema. Por esta razón, en este primer intento tratamos de entender aquellos elementos prehispánicos que la tradición oral aun mantiene, siendo nuestra preocupación central el descubrir las líneas mayores de continuidad en el pensamiento mágico-religioso de la población campesina de Lambayeque en general y del valle del río La Leche en particular.

En los valles de Reque y Chancay, la presencia del moderno sistema de monocultivo industrial azucarero que conformó las grandes haciendas (cooperativas agroindustriales después) permitió la afluencia de mano de obra serrana y conformó los mayores asentamientos actuales: Pátapo, Pucalá, Tumán, Cayaltí, Saltur, Pampa Grande, etc. Esta economía azucarera con gran inversión de capital, ligada fuertemente a un mercado comercial en expansión, y además al mercado internacional, coincide con una intensificación muy grande del proceso de *huaqueo*¹ y destrucción de los monumentos arqueológicos. A esto debe haber conducido el mercado que los grandes hacendados se encargaron de promover, la escasez de trabajo en épocas de crisis y además la falta de

¹ Destrucción ilegal y clandestina de los monumentos arqueológicos en general.

identidad de los migrantes con respecto a los monumentos arqueológicos que tenían en su entorno.

Esta hipótesis debe tenerse en cuenta al comparar la realidad opuesta del valle de la Leche, en el que el campesinado está más ligado a una economía doméstica y un mundo mágico en el cual las *Huacas* cumplen un rol protagónico, inspiran respeto, temor y son fuente de numerosos relatos fantásticos a los que se asocian normalmente elementos prehispánicos. El hecho de que los maestros curanderos tengan una cercana relación con los "encantos" (Cerros sagrados y *Huacas*) incide de un modo especial en la vigencia de los monumentos arqueológicos como "encantos vivos" que cumplen un importante papel en numerosos aspectos de la vida diaria y que aun no han sido debidamente estudiados. Estamos convencidos de las grandes dificultades del estudio de la oralidad en una realidad en la que la "tradición" no es sino la suma de numerosas vertientes de pensamiento. Sin embargo, confiamos en encontrar las líneas maestras que nos permitan identificar diversos aspectos de la tradición andina y observar la forma como se han entremezclado con el pensamiento occidental en general.

Los Conceptos

Definitivamente, el estudio de la tradición oral campesina, pasa por comprender criterios de aproximación a los conceptos de mito, leyenda y cuento popular. Varios autores se han referido a estos aspectos, apreciándose criterios de consenso, pero al mismo tiempo quienes indican que no existen criterios homogéneos², constituyéndose en temas teóricos difíciles y complicados. No es nuestra intención en este trabajo, el discutir definiciones teóricas, se trata de una introducción al estudio de la tradición oral campesina en Lambayeque, un trabajo de campo que intenta sistematizar una temática regional en su relación con el territorio andino. Al mismo tiempo pretende rescatar parte de nuestro patrimonio cultural en peligro de extinción, con la finalidad de que sirva como herramienta para su promoción y difusión en la comunidad en general. En este sentido preferimos no ingresar en el debate conceptual de lo que es mito, leyenda o cuento popular y utilizaremos los criterios tradicionales.

En su raíz, el término *mito* proviene del griego "Mythos" que se traduce como "relato", sin embargo, con el tiempo se referirá universalmente "...a las leyendas antiguas o a las que los contadores de historias narran en las plazas públicas acerca de los orígenes del mundo y de las cosas. Dionisio de Halicarnaso, a las puertas de la era cristiana, acuña este significado a la palabra. Dura hasta nuestros días" (Urbano 1993:10). Se han entendido por mitos, los

² Urbano (1993:9) por ejemplo sostiene: "No existe un consenso mínimo entre los estudiosos. Muchos de ellos aceptan simplemente las definiciones que el lenguaje común y corriente les ofrece. Otros hay que tienen ese esfuerzo por inútil"

relatos asociados a un panteón de dioses y semidioses, seres con poderes sobrenaturales que actúan sobre este mundo favoreciendo o castigando a los hombres. Los mitos han podido deificar diversidad de fenómenos y elementos naturales como el agua, el fuego, el rayo, la lluvia, tormentas, la sequía, animales, plantas, estrellas, el sol, la luna o las montañas. En estos contextos, los mitos pueden ser comprendidos como explicaciones de origen aplicadas al hombre o la naturaleza. Los mitos se asocian, en este sentido, a elementos de creación.³

Las diferencias entre mito y leyenda partirían del examen de las asociaciones entre el relato (mítico) y el ritual. Un mito se vincula generalmente con ceremonias que lo conmemoran y que reviven permanentemente su contenido. En este sentido, los mitos están cercanamente relacionados con la religión. Cuando esto ya no sucede, el mito pierde su “peso específico”, su carácter y pasa a convertirse en un cuento o leyenda popular.

Una característica adicional planteada en torno a la definición de mitos y cuentos pasa por el entendimiento de que los mitos describen relatos atemporales. Urbano señala que “...los gestos y las palabras de los héroes se pierden en la noche de la humanidad. Al contrario, el cuento da la impresión de moverse en medio de un tiempo histórico, cierto no muy específico, pero con una realidad pretérita que se insinúa en el famoso comienzo “Era una vez...” (Urbano 1993:29).

Las leyendas de otro lado, narran episodios o aventuras de héroes que pueden o no tener origen divino. Las leyendas de El Cid Campeador o las historias de Ulises en la Odisea, son bastante conocidas. De este modo, un mito peruano puede estar ejemplificado por los dios Kon, Pariacaca o Viracocha, creadores de la naturaleza y los hombres. Una leyenda puede ejemplificarse por la de los Hermanos Ayar o la de Manco Cápac y Mama Ocllo, surgiendo de las aguas del Lago Titicaca, como hijos del sol. Es el mismo caso de la Leyenda de Naymlap o Ñam La en la costa norte. Estas leyendas peruanas están relacionadas a fundadores de dinastías y vinculados a territorios geográficos conocidos. Existen variaciones o clasificaciones más finas en el ámbito de los mitos y leyendas, como el caso de las *leyendas míticas*, que presentan elementos de carácter sobrenatural a los personajes o escenarios. El mito se relaciona entonces, fundamentalmente a temas de creación o de origen, las leyendas, no. En este sentido entendemos que los mitos, al explicar la existencia de aspectos humanos o de la naturaleza, se convierten en versiones “verdaderas” de la realidad en el contexto cultural en el cual se insertan. El porqué ciertos picaflores tienen una cola de color cenizo está explicado por el mito de aparición del fuego en el mundo aguaruna; el picaflor, que originalmente tenía una larga cola, se la quema llevando el fuego hacia el mundo aguaruna, por ello es “verdad” que ahora sea más corta y de color cenizo. El

³ Es interesante señalar, sin embargo, que a pesar de que es tan difundido el criterio de que mitos tratan de dioses, Urbano indica claramente que existen antologías de mitos en los que dioses y seres sobrenaturales están ausentes. La referencia obligada es, por ejemplo, la selección de mitos sudamericanos estudiados por Levi-Strauss (Urbano 1993:13)

mito bíblico de la creación del mundo en siete días, o la creación de la mujer de la costilla del primer hombre es una “verdad” cristiana y un dogma religioso.

Los cuentos populares, de otro lado han perdido el contenido de los mitos de creación y no tienen la epopeya de los héroes de leyenda. Son relatos de menor trascendencia, vinculados a ciclos anecdóticos de determinados personajes humanos y/o animales con elementos de consolidación de preceptos sociales, éticos o morales, o simplemente humorísticos. Sin embargo existen en muchos casos señales de la persistencia de aspectos sobrenaturales que pueden tener un trasfondo mítico cuya esencia se mantiene aunque el discurso se haya perdido para siempre. En este sentido, podemos estar de acuerdo con quienes sostienen que los cuentos populares, en muchos casos, pueden ser expresiones de mitos que a través del tiempo han perdido sus características formales y han perdurado en la forma de cuentos populares. Un ejemplo en el caso de la región norte del Perú puede ser el cuento tan popular en Cajamarca relacionado al Hombre de Candela, que como veremos en este trabajo puede tener su origen en el mito del dios Kon, llegando hasta nuestros días únicamente como un breve cuento campesino, sin la riqueza que debió tener en épocas prehispánicas. Del mismo modo, los conocidos temas del cuento del zorro en los Andes, puede reflejar viejos conceptos asociados a los mitos relacionados con las esferas celestes en épocas prehispánicas.

De otro lado, coincidimos con quienes afirman que ha sido el enfoque estructuralista el que mejores resultados ha proporcionado al estudio de la oralidad (Urbano 1993). Solamente escudriñando la estructura de los relatos es que podremos establecer las conexiones e interrelaciones correspondientes y al mismo tiempo entender el sistema cultural dentro del cual se insertan. Dentro de un grupo culturalmente homogéneo los relatos míticos, leyendas o cuentos populares, forman parte de un sistema que no permite entender el relato sin conocer el conjunto. En este sentido, hemos tratado de continuar con el esquema utilizado por Morote en sus investigaciones sobre las tradiciones orales en el sur del Perú.

Metodología

Nuestra aproximación al estudio ha sido fundamentalmente inductiva, sin embargo la aproximación global final ha progresado luego de la documentación y registros de campo, hacia el ordenamiento de los temas y el análisis comparativo con materiales especialmente procedentes dentro del área andina. Somos conscientes de los riesgos inherentes al trabajo comparativo, puesto que se puede caer y creo que ha sido así en algunos casos, en interpretaciones intuitivas, sobre todo cuando se hace –vaya atrevimiento- el intento de involucrar al pasado prehispánico en los relatos actuales. Y es que, “en materia comparatista nunca se es suficientemente cauto” (Ballón 1995: 101). Al mismo tiempo, el

trabajar geográficamente dentro del marco regional andino y no tener en consideración los conceptos de alteridad, puede impedir tener un mejor acercamiento a las identidades andinas, método sugerido por Ballón Aguirre (1998). Sin embargo, creo que estas deficiencias pueden suplirse bajo el pretexto de ser este un esfuerzo introductorio, que pretende proporcionar no solamente los registros documentales al lector interesado, sino algunas opiniones del autor.

Este trabajo es el resultado de registros y observaciones realizadas durante diez años de residencia en el valle de La Leche, más precisamente en el Distrito de Túcume, en el marco de investigaciones arqueológicas en las pirámides de Túcume. Esta experiencia nos permitió adentrarnos también en la realidad campesina desde una perspectiva cultural, en la que cultivamos amistades imperecederas de especial significado. Este contacto, la convivencia y la clásica observación participante, nos han permitido un nivel iniciático en la comprensión de tan interesantes temas de la tradición oral. Los registros se circunscribieron a las notas, libretas de campo y entrevistas y grabaciones magnetofónicas de primera fuente.

En 1994 gracias al apoyo de la Organización de Estados Iberoamericanos hicimos registros en un ámbito mucho mayor, pudimos ampliar nuestros conceptos, mejorar nuestra comprensión y tener una mayor aproximación a las variantes de los numerosos temas. De este modo con el apoyo de directores de escuelas rurales, profesores, alumnos y concejos distritales, pudimos tener acceso a numerosos relatos a partir de dos procedimientos complementarios. El primero basado en relatos escritos de los alumnos, recogidos en sus hogares; y el segundo a partir de entrevistas grabadas en cintas magnetofónicas. En el primer procedimiento nos preocupamos especialmente por el cuidado en la selección de los trabajos, a veces el alumno hizo transcripciones de material ya publicado que fue rápidamente identificado. En otros casos, dada la popularidad de ciertos temas, hubo muchos relatos semejantes, por esta razón prescindimos de aquellos que no mostraran peculiaridades para su selección. Si bien este procedimiento de registro escrito tiene sus limitaciones, por tratarse de una fuente indirecta, tuvo su balance al recurrir a las entrevistas personales que corroboraban la información o incluían nuevos detalles.

Las cintas magnetofónicas han sido transcritas textualmente, en ningún caso han sido modificadas. El lector puede acudir a la segunda parte de este libro y encontrará el registro documental completo. Podrá disfrutar de una narrativa muy original y agradable. Por esta razón se incluyen términos locales que son explicados a pié de página. Solamente en las versiones escritas se han permitido correcciones en la forma (correcciones ortográficas y pocas veces, redundancias) que permiten al lector un mejor entendimiento del relato.

Objetivos de la Investigación

De manera general, nuestro interés ha sido el de contribuir al estudio de la tradición oral campesina peruana y andina en general, a partir del caso norteño y específicamente lambayecano. Lo hicimos además con el fin de fomentar el interés académico universitario de jóvenes antropólogos hacia un tema que se encuentra en una posición de deterioro y muy vulnerable debido al acelerado proceso de modernización. De por sí la temática a tratar tiene además la pretensión de contribuir a la comprensión de la identidad cultural lambayecana a partir del estudio de la tradición oral, especialmente aquella relacionada con la religiosidad popular.

En este sentido nos interesaron mucho los relatos relacionados con Jesucristo, la Virgen María, santos y cruces. El objetivo en este caso era intentar observar el modo como han suplantado a los dioses prehispánicos de la costa norte y Lambayeque en particular. De esta manera trataremos de demostrar que la tradición oral actual constituye una de las fuentes de mayor importancia para el estudio de la continuidad cultural, resistencia y sincretismo religioso en el campesinado de los valles de La Leche y Motupe en particular y lambayecano en general.

Un objetivo mucho más complicado para este trabajo fue inicialmente el tratar de diferenciar temas que por sus contenidos puedan ser considerados costeños y diferentes de otros tal vez intrusivos. Sin embargo, pronto nos dimos con la enorme dificultad de esta tarea y la dejamos a un lado. Esto especialmente teniendo en consideración los constantes cambios culturales ocurridos en esta región y desde siempre.

Nos interesó mucho el estudio de la tradición oral referida especialmente a los cerros y sitios arqueológicos a fin de comprender su rol en la cultura campesina actual, especialmente en los valles de La Leche y Motupe. Finalmente hemos tratado de estudiar el modo como los diversos temas de la tradición oral campesina se articulan formando parte de una unidad integradora que es expresión de la cultura tradicional actual.

Teniendo en cuenta que muchos aspectos materiales de la cultura tradicional campesina en Lambayeque son expresiones de un largo proceso de continuidad cultural desde épocas prehispánicas, la tradición oral en general y especialmente la religiosidad campesina, mantienen elementos prehispánicos que han sido alterados en mayor o menor grado por la cultura occidental y cristiana, expresándose mediante un especial sincretismo. Los dioses prehispánicos debieron ser reemplazados por los personajes más importantes del culto católico y por ello pueden ser considerados como los nuevos rostros de las antiguas divinidades.

Esta hipótesis general puede, a su vez, considerar que los temas de la tradición oral lambayecana responden a las líneas maestras de la tradición oral andina, sin embargo, mantienen elementos que las hacen peculiares. En general, los diversos temas de la tradición oral lambayecana no constituyen elementos aislados entre sí sino que son parte de una unidad que los integra y que permite comprenderlos mejor.

CAPÍTULO II: TRAS LAS HUELLAS DE KON

2.1 JUAN SIN HUESOS

Juan sin Huesos, jué uno, yo oía eso de mi papá, que fue un niño nacido, pero no tenía hueso pué. Se llamaba Juan, era todo movido, pero eso sí, comía bastante, comía y tomaba bastante... Y cuando ya llegó a agarrar edad no? Se para y se pone pues bien fortalecido, bien de pulso, ¡tenía un pulsazo!... Pero..., ya mejor dicho se paró.... Pero eso sí -conversaba mi papá-, que comía harto, ¡harto comía!

Ya se apatronó onde un patrón que era compactao⁴. Ya el patrón también aburrido, que lo llevaba chico⁵ con la comida, tenía que cocinale harto para darle de comer..., y como el patrón era compactado, y se le llegaba, se le cumplía el tiempo de compacto, lo mandó a Juan sin Hueso, en su mula..., con sus armas, con su alicatre (alicate), con su chico martío (martillo), como que fuera a tal parte y le sacara los papeles tal..., que hablara ahí y que le entregaran los papeles..., de él..., que le sacaran.

Así es que el se fue pues..., no tenia miedo, se aventó bien montao en su mula, con sus dos armas que llevaba..., fue a tocar la puerta pues..., que tocaba..., contestaban no? Y... que, quién era!: Juan sin hueso! Decía pué: Juan sin Hueso!, se reían... y Juan sin Hueso volvía a tocar. No le hacían caso, volvían a tocar la puerta.

- *Quién es?*
- *Juan sin Hueso!*
- *Que cosa necesita?*
- *Vengo por el expediente tal, del señor tal, tal!*

⁴ Compactao: tenía un pacto o acuerdo firmado con el demonio para entregarle su alma al morir.

⁵ Lo llevaba chico: expresión para indicar que lo perjudicaba por comer demasiado.

Y lo vieron pué bien montao en la mula, con las armas... y se acercaba pues uno de ellos no?, del compacto. Dicen pué que sacaba la lengua acá, al conversar sacaba la lengua y se reía: "A entregar el expediente a Juan sin Hueso"! Y agarra, el Juan sin Hueso con la tenaza, lo primerito que lo chapa de la lengua, lo empuña... y con el martillo lo trajo abajo..., lo mató ...y agarró los expedientes, los libros... y montó en su mula. Defendió al patrón y regresó contento. Siguió con el patrón siempre pues..., no sabía ni como despedirlo a Juan sin Hueso, porque lo llevaba chico con la comida. Pero por eso lo mandó a sacar pues (los documentos del pacto) al encanto pues, onde era compactao él (patrón), a ver si lo mataban ahí o lo encerraban... ya no lo dejaban salir. Pero no se enmeló⁶ pues el patrón, porque le llevó los documentos y volvió a llegar. Así ha sido...

- Quiénes eran los padres de Juan sin Hueso?
- *Bueno eso si no lo escuché yo, quiénes eran sus padres.*
- Y porqué sería deshuesado?
- *Podría ser hijo de él mismo, en alguna familia. Si, porque cuando se ajuntan dos familias, salen las criaturas diferentes, salen así sin hueso, o sino salen movidos, defectuosos así. Ha podido ser hijo de uno de ellos mismos, así es que por eso tenía el poder de matar al "compañero"⁷. Ese es el Juan sin Hueso, si. (Versión de la Sra. Dolores Bances, Caserío Túcume Viejo 1994)*

Como no tenía hueso pué, no sentía, no sentía dolor, no sentía nada, dicen que tenía una fuerza única, el agarraba por ejemplo un árbol así, no iba a estar como estamos con el hacha..., cortando..., de un solo hachazo lo volteaba y seguía!... porque era fuerte pué. A un animal..., ¡de un trompón (a) un toro lo tumbaba! El no sentía nada pué de dolor..., como era propiamente sin huesos..., no ve que no tenía huesos.

- ¿Y podía volar o caminaba como cualquier persona?
- *Caminaba como cualquier persona.*
- ¿Era más grande que los demás?
- *Era grande, pero no tan grande, una persona de regular tamaño. No era tan grande.*
- ¿Tenía una fuerza muy grande?
- *Grande...,si!. Como digo, donde se golpeaba no sentía nada pué, no. No tenía huesos..., cómo sería pué? ...Por eso le decían Juan sin Hueso. Juan el Oso era otro. Pero Juan sin Hueso tiene su historia. Si... tiene una historia grande... Hay algunas personas que deben saber, claro! (Versión de Victor Bravo Cajusol, Caserío San Antonio, Túcume 1994)*

Estos relatos sobre Juan sin Huesos en Túcume son de particular interés. En la versión de la Sra. Dolores Bances, el personaje adquiere especial significado en la medida en que se refiere a él con un rasgo diagnóstico: "... pero no tenía hueso, era todo movido", eso

⁶ No se enmeló: no salió con su gusto.

⁷ Compañero: el demonio

explicaba el hecho de que era fuerte: "...bien de pulso, tenía un pulsazo!". Este poder en la versión de Víctor Bravo Cajusol, se hace evidente al indicarse que "... tenía una fuerza única... de un trompón (a) un toro lo tumbaba, él no sentía nada pué de dolor, como era propiamente sin huesos, no ve que no tenía huesos".

Es interesante además que Juan sin Huesos es visto por Dolores Bances como un héroe mítico capaz de enfrentarse al demonio -el "compacto" o el "compañero"- y vencerlo. Para ello el héroe requiere de armas y cabalgadura, obviamente, un rasgo europeo que se entremezcla con elementos andinos. El demonio se distinguía por una enorme lengua de la que es atenazado y con un martillo golpeado y muerto⁸.

De otro lado, el episodio (motivo) que caracteriza la versión de la Sra. Dolores Bances, en realidad es el mismo que corresponde a uno de los episodios de Juan el Oso en la versión de Teodoro Sandoval Acosta (Ver Tomo II). En este sentido, es muy probable que estemos ante una confusión que esperamos pueda aclararse en el futuro, pero que de ninguna manera invalida el aspecto principal que sobrevive en las versiones de Juan sin Huesos, cuyo atributo esencial (sin huesos) que le proporciona una fuerza extraordinaria, podría estar relacionado, como veremos más adelante, con el rasgo principal de Kon, un antiguo dios andino.

El asunto es que, en ambos casos, -tanto en la versión de Teodoro Sandoval como Dolores Bances- el personaje se asocia con labores agrícolas. Era tal la fuerza inmanente a su naturaleza, que despliegan una gran energía al preparar los terrenos de cultivo, implicando la tala de los férreos y duros algarrobos, utilizando hachas de mucho peso, imposible de ser manejadas por un hombre común. El laboreo de los cercos, rozos y la preparación de los surcos, limpieza de canales, etc., era cosa sencilla para tan peculiar personaje. El se bastaba solo y dejaba perplejos a sus patrones al concluir con tan pesadas tareas en muy poco tiempo. Esfuerzo que normalmente demandaría mucha mano de obra.

Evidentemente, además de la confusión existente entre el relato de Juan sin Huesos y uno de los episodios de Juan el Oso, hemos perdido, quizás para siempre, el discurso mítico del personaje. Aun así, creemos haber documentado una reliquia de la tradición oral lambayecana, que ha comenzado a perder vigencia en la zona. No es un tema de mucha difusión colectiva comparándola con Juan el Oso, o las aventuras del Zorro, pues muy pocas personas lo conocen, aun más, informantes de tanta importancia como Teodoro Sandoval Acosta, dijeron desconocer el tema y en otros casos, como el de Dn. Víctor Bravo, la memoria le fue muy ingrata y mencionó únicamente sus cualidades, más no episodios

⁸ Lenguas prominentes como apéndices son comunes en la iconografía andina en general. En el caso específico de la iconografía Lambayeque encontramos reiteradamente a ambos lados del personaje principal, un animal mítico con una enorme lengua curvada hacia arriba. Investigadores como Arguedas, han sostenido acertadamente el reemplazo del *Amaru* andino por el toro español, que muestra como uno de sus atributos una lengua larga y doblada hacia arriba.

propiamente dichos. Creo que Juan sin Huesos, es un personaje que se está perdiendo, definitivamente.

Sin querer forzar paralelos, queremos referirnos a un tema registrado en el Distrito de San Juan en Cajamarca, conocido como el "Hombre de Candela", muy divulgado en toda esta región serrana y norteña (Fig. 2) Allí también se hace referencia a un personaje con fuerza sobrehumana y asociado a labores agrícolas:

"... había un señor que trabajaba bastante en sus chacras y trabajaba una hectárea por día y así cualquier obra... y dice que el trabaja solo todo el tiempo... y tenía cosecha en cantidad...(finalmente) se dieron cuenta que el hombre había sido candela. Que por eso mucho trabajaba" (En Tarea 1988: 117).

En este caso, los poderes y escenario que resume el personaje, son los mismos y se asocian a su enorme fuerza. No se especifica su naturaleza "deshuesada", como es el caso del personaje de Túcume, pero evidentemente tiene una naturaleza sobrehumana que le da poderes de control sobre el fuego, aún más, el mismo es *candela*. Resulta de especial interés además, que el personaje cajamarquino murió estando dormido luego de sus faenas agrícolas: "...su mujer... trajo un poco de agua en su sombrero y comenzó a lavarlo y... se convirtió en carbón". La lucha de agua y fuego como elementos antagónicos, opuestos, tiene aquí una manifestación muy especial. Como sabemos, esta oposición tiene una profunda raíz andina que se puede observar en los principales mitos prehispánicos en el Perú y los Andes en general, como veremos luego. Precisamente, por ejemplo, la batalla mítica entre Pariacaca y el Huallallo Carhuincho se manifestó a través de la fuerza vencedora del agua de Pariacacca en contra del fuego del Huallallo. (Taylor 1987).

La pregunta es, ¿El Hombre de Candela, de Cajamarca, es el mismo Juan sin Huesos de Túcume? ¿Qué relaciones de identidad es posible observar entre ambos?

Curiosamente, cuando nos interesamos en el registro de los sobrenombres o apodos en el Valle de La Leche, encontramos el de "*candela*" un apelativo asignado para los holgazanes, aquellas personas poco dadas al trabajo. Cuando en un niño se advierte tal inclinación, se le arroja carbones encendidos a los pies desnudos a fin de que al rechazarlos y correr, deje la holgazanería a un lado. El fuego se convierte así en un remedio y garantía de trabajo. La conexión entre el trabajo arduo y el fuego —esta vez en la forma de carbones encendidos— es bastante cercana. Del mismo modo, en el caso de Cajamarca, el concepto "candela", denota sin duda alguna su identidad con el trabajo fuerte, arduo y con la agilidad y rapidez que solamente el fuego posee.



Fig. 2: Dibujos campesinos cajamarquinos sobre el Hombre de Candela (Tarea 1988)

2.1.1 El Dios Kon

El tema de un personaje "sin coyunturas" y de gran fuerza, definitivamente sobrehumana, nos hace pensar rápidamente en uno de los dioses prehispánicos menos conocidos, pero de gravitante importancia en la cultura andina en general. A partir de lo mencionado en el acápite anterior, queremos proponer que los temas de Juan sin Huesos y el Hombre de Candela, son supervivencias del mito asignado al dios *Kon*, considerado como costeño y norteño, del cual lamentablemente, los registros etnohistóricos nos han legado escasos datos. El mito de *Kon* recuperado por Francisco López de Gómara dice:

"...al principio del mundo vino por la parte septentrional un hombre que se llamó Con, el cual no tenía huesos. Andaba mucho y ligero, acortaba el camino abajando

las sierras y alzando los valles con la voluntad solamente y palabra, como hijo del sol, que decía ser. Hinchó la tierra de hombres y mujeres que crió, y dióles mucha fruta y pan, con lo demás a la vida necesario. Mas empero, por enojo que algunos le hicieron, volvió la buena tierra que les había dado en arenas secas y estériles, como son los de la costa, y les quitó la lluvia. ca nunca después acá llovió allí. Dejóles solamente los ríos, de piadoso, para que se mantuviesen con regadío y trabajo..." (Tomado de Toro Montalvo 1990: T I: 10-11).

Si comparamos esta escueta descripción con la que menciona Zárate, veremos que no hay gran diferencia:

"...dicen que de la parte del septentrión vino un hombre que no tenía hueso ni coyuntura y que cuando caminava acortava o alargava el camino a su voluntad, y levantava y abrazava la sierra, y que éste crió los indios de los llanos, les convirtió toda la tierra en arenas y mandó que no lloviese allí, más de que les embió los ríos, con cuya agua y riego se sustentasen... Este dezian se llamaba Con, y que era hijo del Sol y de la Luna y lo tenían y adoraban por Dios, y mantenía con yerbas y frutas silvestres las gentes que crió..." (Citado por Rostworowski 1981: 129-130).

En las pesquisas de Rostworowski encontramos datos adicionales, tanto en Calvete de la Estrella y además a Gutiérrez de Santa Clara al que nos permitimos citar:

"Cuentan los indios viejos que ahora ay, que lo oyeron de sus pasados, que el primer dios que uvo en la tierra fue llamado Cons, el cual formó el cielo, sol, la luna, estrellas y la tierra, con todos los animales y lo demás que hay en ella, que fue tan solamente con el pensamiento y con su resuello... Y que despues desto se fue a la mar y que anduvo a pie enjuto sobre ella, y sobre los ríos y que crió todos los peces que ay, con su sola palabra, y que hizo otras cosas maravillosas".

En todos estos casos, los cronistas hacen mención además a la superposición del culto a *Kon* por el de Pachacámac, dios que convierte a los hombres creados por *Kon* en animales: monos, aves, gatos, osos, leones, papagayos, etc. A Pachacámac, al igual que *Kon*, se le asigna un rol criador y creador de una nueva generación de hombres, tal como son ahora. Ambos están relacionados al Sol y la Luna, Gutiérrez de Santa Clara dice que ambas esferas celestes son subalternas a los dioses, en cambio, Zárate opina que los dioses son hijos del Sol y la Luna.

De otro lado, de acuerdo con las evidencias etnohistóricas y las toponimias existentes relacionadas con el término *Kon*, (Con Con, Con Can, Con Chan, An Con) Rostworowski señala, a manera de hipótesis, que el culto a este Dios debe haber sido extendido por lo menos hasta Cañete por el sur. Sin embargo, hasta la fecha no encontramos en la tradición

oral actual de esta región costera, ningún testimonio relacionado con las características de este personaje.

Aunque esto puede estar de algún modo explicado por la falta de investigaciones, quizás se deba también a la antigüedad del mito. En el aspecto arqueológico se ha propuesto que el dios Pachacámac está relacionado con el período conocido como Horizonte Medio, 750-1100 d.C. y por tanto el dios Kon, debe pertenecer al Intermedio Temprano que incluye a la sociedad moche, es decir, debe tener por lo menos una antigüedad de 2000 años (Rostworowski 1977).

Podemos indicar además su especial relación con la agricultura. En primer lugar, el mito de Kon se refiere a un dios benefactor: "y dióles mucha fruta y pan, con lo demás a la vida necesario..." y cuando castiga a los hombres, los obliga a labores de irrigación y trabajo agrícola.

De otro lado, creo que es bastante interesante que existan varias toponimias alusivas a Kon en el área lambayecana, aunque como sostiene Jorge Zevallos (1993: 229), son parte de una lengua muerta en las cuales es muy difícil buscar significados, solamente podemos plantear la posibilidad de que tales términos tengan parentesco o guarden relación con la memoria del antiguo dios Kon, así como otros que menciona Rostworowski para la costa y la sierra central. Estos últimos datos son interesantes en la medida en que nos presentan topónimos serranos relacionados con el dios costeño. Rostworowski sostiene que:

"Luego su culto (el de Con), fue desterrado con el advenimiento del dios de Ichma, llamado Pachacámac, pero persistió en las serranías del departamento de Lima, posiblemente en forma de leyendas de Cuniraya, dios anterior a Pariacaca o del genio Maligno de Wakon" (Rostworowski 1978) Rostworowski 1981: 129).

En las toponimias lambayecanas de Dn. Jorge Zevallos Quiñones aparecen términos que están presentes además en lugares de la sierra norte y nororiental:

- | | |
|-----------|--|
| Concu | - Tierras entre Lambayeque y Chiclayo, 1636. |
| Conchucos | - Tierras en la hacienda de Pátapo, provincia de Chiclayo. |
| Conga | - Cerro en el Distrito de Salas. |
| Congona | - Cerro y tierras en el distrito de Olmos. |
| Congoña | - Estancia en la Provincia de Chiclayo. S. XVIII. |
| Conquis | - Cerro de Oyotún. |
| Concu | - Chacra en las tierras de MOCLOCNACHUM, cerca del pueblo de Lambayeque 1637 (PTM)". (Zevallos 1993: 231). |

Aun presuponiendo la debilidad del argumento de establecer una relación conceptual entre toponimias y la presencia del dios Kon, creo que tenemos aquí una línea de investigación

interesante que sin duda requiere de una mayor información de campo, en los aspectos arqueológico, etnográfico y etnohistórico.

La relación que hemos sugerido entre *Kon* y el Hombre de Candela, tiene mayor sentido si es que entendemos el castigo que *Kon* dió a los hombres y que se traduce en la desertificación y sequedad de la costa. "...volvió la buena tierra que les había dado en arenales secos y estériles... y les quitó la lluvia...". El lector entenderá mejor las connotaciones relacionadas con este episodio citando textualmente la interpretación que el escritor Hurtado de Mendoza hace:

"Kon dispuso que cada pequeña estrella virtiera fuego y brasa sobre la tierra madura. Convirtió surcos en estériles arenas, en desiertos calcinados.

Hórridos yermos extendieron sus lindes de sal y fuego. Se fue secando la tierra dadivosa.

El hombre absorto y enmudecido, contempló el arenal interminable, y aun soberbio miró su pequeñez indefensa.

No hay lluvia -dijo Kon-. Desde entonces el hombre lloró la ausencia del agua vivificante y supo de la nube estéril y reseca, del viento ardiente y la sombra sofocante". (Hurtado de Mendoza, 1980, pág. 85-91 CTM 7: 14-15).

Evidentemente, *Kon* no es un dios que castiga con agua o diluvios, lo hace con su opuesto: sequedad, calcinación y desiertos, consecuencias del fuego, la acción solar o las fuerzas heliáceas. Llegados a este punto, podemos afirmar además, que existe una relación cercana entre Juan sin Huesos, el Hombre de Candela y el dios *Kon* con la agricultura. Juan sin Huesos era un jornalero dedicado a labores agrícolas. El Hombre de Candela, del mismo modo, era un campesino que tenía buenas cosechas, su entorno es el campo agrícola.

Como un elemento adicional en esta perspectiva el diccionario de Holguin hace referencia a *Kon* de la siguiente manera:

"Cons, prob. el dios Kon; q. da; Konu fogata.

Conoc, Konoq, el que hace fogata" (Valcárcel 1984 Tomo 6, pág. 140).

2.1.2 Los Dioses de Fuego

A partir del tema del fuego y la divinidad que lo posee y maneja, creemos que es posible establecer elementos comparativos adicionales al tema de Kon. Primero trataremos el mito de Ninamasha y Pachacámac, relato de extraordinaria importancia vigente en la sierra lambayecana (Pedro Alva 1994). Del mismo modo, nos interesan las tradiciones del mundo Aguaruna, un importante grupo étnico en el área nororiental que reflejan importantes

nexos con las versiones costeñas, cajamarquinas o las de la sierra lambayecana. Finalmente y aunque se trate de un territorio bastante lejano, quisiera hacer un breve comentario sobre Tunupa, el conocido dios cuyo escenario es el sur del Perú incluyendo el altiplano. Nos interesa insertar en este tema, las versiones sobre Caragabí uno de los dioses más importantes en la parte septentrional de los Andes: la cultura Catía de Colombia.

En el caso de *Ninamasha* y *Pachacámac* en la sierra de Lambayeque (Pedro Alva 1994), el mito identifica dos órdenes, el primero vinculado a un dios con poder sobre el fuego (*Nina* significa fuego) y Pachacamac con dominio sobre el agua. Un resumen del tema es el siguiente:

“Ninamasha es el único en la comunidad que puede producir fuego para las faenas del rozo de los campos de cultivo. Para brindar este servicio pide a cambio mujeres o "mamitas", (Masha en el quechua de Ferreñafe es interpretado como yerno, finalmente Ninamasha es un yerno de fuego o candela)⁹. Ante tal abuso, llega Pachacámac, dios piadoso de la comunidad y que finalmente decide poner orden. Para ello se disfraza de "mamita" y lleva a Ninamasha hacia un lugar apartado. En un descuido Pachacamac empuja a Ninamasha hacia un profundo barranco. Este momento es aprovechado por Pachacámac para crear una caída de agua que neutraliza al Ninamasha. El mito da a entender que Ninamasha está aun vivo y esto puede observarse por el ruido del agua al caer sobre su cuerpo caliente, y aun más, el rocío producido por una caída tan profunda, es explicado como el vapor de agua que sale al contacto con su cuerpo caliente” (Pedro Alva 1994).

Ya hemos mencionado la hipótesis del fuego enfrentado al agua y sus manifestaciones en la tradición oral cajamarquina del "Hombre de Candela". Al caer el agua sobre el personaje, este "muere" y exclama: "...a partir de ahora me encontrarán en las piedras de los cerros y en los fósforos..." Es evidente en este caso, la similitud de argumentos que corroboran la idea de una dupla de agua y fuego que convive en unidad. Durante una primera época, el fuego ocupa el papel principal, luego, esta contradicción se soluciona siempre con el triunfo del agua, que corresponde a un nuevo orden civilizador.

Llegados a este punto quisiera retomar el contexto de la lucha entre Kon y Pachacámac, ya que creemos no se ha utilizado completamente el testimonio de López de Gómara para entender la naturaleza de ambos dioses y su relación con los elementos fuego y agua como opuestos¹⁰. El texto que continúa al triunfo de Pachacamac sobre Kon dice:

⁹ El texto denota un rasgo de antropofagia a la que se añade el apetito sexual.

¹⁰. Los diversos textos de Rostworowski no lo citan, lo mismo sucede con Ortiz Kescaniere (1974).

"Dicen asimesmo, que llovió tanto un tiempo, que anego todas las tierras bajas y todos los hombres, sino los que cupieron en ciertas cuevas de unas muy altas sierras, cuyas chiquitas puertas taparon de manera que agua no les entrase, metieron dentro muchos bastimentos y animales. Cuando llover no sintieron echaron fuera dos perros; y como tornaron limpios, aunque mojados, conocieron no haber menguado las aguas. Echaron después mas perros, y tornando enlodados y enjutos, entendieron que había cesado, y salieron a poblar la tierra..." (López de Gómara 1941 [1552]).

La humanidad de Kon, al ingresar dentro de los cerros, quedó en un estado temporal de vida latente, por un tiempo mítico. Solamente cuando cesa el peligro del agua pueden salir nuevamente a poblar el mundo. De hecho hay una identidad que se adquiere entre cerros pétreos y altos con la humanidad de Kon.

Kon aparece en general, como el dios que calcinó los valles y originó el desierto, pero que mantuvo los ríos y el agua para que los hombres puedan vivir. Siendo un dios vinculado al fuego, fue únicamente mediante un gran diluvio que Pachacamac lo pudo vencer. Es el mismo caso de Ninamasha y Pachacámac. Finalmente el antiguo dios no murió, a pesar del agua devastadora, él se mantuvo latente, es por eso que el cronista dice además, refiriéndose a la creencia de los indígenas:

"También creen la fin del mundo empero que precederá primero grandísima seca..." (op.cit.)

Es decir, Kon retornará, así como los hombres refugiados dentro de los cerros, "compactados" (en el lenguaje campesino actual) con la roca. De este modo, resulta bastante interesante la manera como se articulan los mitos de Kon y Ninamasha, ellos no mueren, fueron dioses de fuego anulados por o mediante la fuerza del agua, quedando latentes esperando una nueva oportunidad. En esta perspectiva, a partir de los conceptos elementales del agua como enemigo del fuego, es posible explicar por ejemplo, por que razón en las tradiciones de Huarochiri, la diosa Cavillaca, huyendo de Coniraya, encuentra como último recurso arrojar al mar, el agua, enemigo de Coniraya y por tanto, un recurso seguro de escape. El sufijo *raya* para el dios Con indica en quechua, la continuidad o permanencia del atributo (Parker 1965:72). Por esta razón, Coniraya puede ser traducido como: "permanentemente Con" o "Fuego constante". En el glosario de Farfán aparece como: "estar caliente continuamente" (Farfán op. cit. 142).

Frente a todas estas características relativas a los dioses de fuego, es natural que los territorios vinculados a la actividad volcánica y los secos y áridos desiertos ofrezcan el mejor escenario para sus andanzas. Creo que es preciso mantener las dudas respecto al lugar de procedencia de Kon o asignarle específicamente, como origen, el territorio costeño y más aún norteño. Más allá de los sitios propuestos como sus santuarios, a partir de

toponimias, el dios de fuego parece haber tenido una difusión muy grande, incluyendo territorios de costa, sierra y tal vez selva, lugar en donde el fuego adquiere una importancia excepcional.

Tal vez, testimonio de ello sea la conocida versión del mito del origen del fuego entre los aguarunas del Alto Marañón (Jordana 1974). Esta versión explica el modo cómo los aguarunas se sirvieron de *Jémpue* el picaflor para arrebatar el fuego al gigante *Iwa*, su único poseedor. Nuevamente, *Iwa* representa a un personaje devorador de hombres, esposo de varias mujeres, es el dueño del fuego, pero poseedor además del maíz, frijoles, maní, yuca y plátanos que sus mujeres cultivaban. Los aguarunas vivían con lo que les daba el agua: camarones y choros y alguna carne que no cocinaban. *Jémpue* (picaflor) y *Yampits* (paloma del monte) se pusieron de acuerdo en arrebatar el fuego. Para ello el picaflor remojó sus alas y tendido en el camino permitió que las mujeres lo llevaran y lo colocaran cerca al fuego para que se caliente. La paloma aparentando mucho hambre hizo que otra mujer de *Iwa* (el mito la individualiza y puede ser entendida como la mujer principal, opuesta a *Iwa*), le dé de comer las semillas que a los aguarunas les hacía falta, ella las almacenaba en su buche. El picaflor una vez seco se acercó al fuego y se dejó quemar la cola. Al escapar, se posaba en los árboles secos y los encendía, la paloma arrojó en casa de un aguaruna todas las semillas de la mujer de *Iwa*; de esta manera cambiaron a un nuevo orden y "desde aquel día los aguarunas mantienen siempre encendido el fuego de la candela, durante el día y por la noche..." (Jordana 1974).

Es bastante interesante además mencionar que el *Jémpue* o *Jempe* es parte de una leyenda relacionada con el tema del "Hombre de Candela" de la sierra cajamarquina. El relato sobre "El Yakakau y el Jempe" (García-Ruendeles y Chumap 1979:479) indica que el Jempe fue un hombre y que hacía los rozos de las chacras, trabajaba sólo y con una gran rapidez, lo que denotaba una fuerza enorme y especial. El simbolismo del picaflor con el fuego es particularmente interesante en la medida en que (en opinión de Ortiz R: 1985:85) el dios Coniraya, para tener un hijo con Cavillaca, se convierte en picaflor¹¹ e inyecta el semen en una lúcuma que luego Cavillaca come.

A propósito, las tradiciones de Huarochirí son explícitas respecto a la especial fuerza de Coniraya que nos hace recordar a los temas ya tratados del Hombre de Candela, el Jempe y Ninamasha:

“Dicen que, en los tiempos muy antiguos, Cuniraya Huiracocha, convertido en un hombre muy pobre, andaba paseando con su capa y su cusma hecha harapos. Sin reconocerlo algunos hombres lo trataban de mendigo piojoso.

¹¹ Las versiones que comentamos (Arguedas y Taylor) no especifican el nombre del ave que preñó a Cavillaca, Ortiz no especifica la fuente, pero el picaflor encaja perfectamente por su relación con el dios del fuego.

Ahora bien, este hombre animaba a todas las comunidades. Con su sola palabra [preparaba el terreno para] las chacras y consolidaba los andenes. Con nada más que arrojar una flor de [I] cañaveral llamado pupuna abría una acequia desde su fuente. Así realizando toda clase de hazañas andaba humillando a los demás con su saber.” (Taylor 1987:53)

A fin de tener un contexto andino mayor, vale la pena ampliar la perspectiva de análisis de los dioses de fuego hacia otras áreas dentro del contexto andino y americano en general. En el primer caso es de especial interés la figura del dios *Caragabí* en territorios colombianos. Este personaje de la cultura Catía, creado de la saliva de su padre *Tatzitzetze* es considerado como un dios de fuego, creador, que sostiene el mundo con sus tres primeros dedos y se lo representa como un cuerpo en llamas (Vélez Vélez 1990:11). Al igual que *Ninamasha* o el Hombre de Candela: “en su cuerpo encierra un calor abrasador” (Vélez Vélez op. Cit. 12)

Para el propósito del presente trabajo, resulta de gran importancia su representación a veces como un colibrí, especialmente cuando busca el agua, ausente en su mundo:

“Luego Caragabí, soñó que en su mundo había agua y entonces mandó un colibrí a que averiguara el lugar donde ésta se encontraba. Es posible que ese tominejo hubiera sido el propio Caragabí quién habría tomado la forma de pajarito para ir a buscar el agua” (Vélez Vélez op. Cit.: 22)

Del mismo modo como sucede con *Kon* o los contemporáneos *Ninamasha* o el Hombre de Candela, el agua lo neutraliza pero no lo destruye de manera definitiva. En una de las competencias con otro dios, sale airoso y rejuvenecido de la prueba del fuego, pero cuando *Caragabí* se encontraba pescando cerca de una peña, su adversario *Tutruicá* remueve la roca y sepulta a *Caragabí* con su canoa en el agua:

“En lo profundo de las aguas permaneció por un día, o acaso por un mes, por seis meses o por años. Durante ese tiempo, tratando de salir, tomó la forma de culebra, de lombriz y de hormiga, pero sin resultado alguno. Finalmente tomó la forma de agua o de hilo de agua y salió victorioso de la prueba (Vélez Vélez op. Cit. 19).

Este episodio resulta de extraordinaria importancia, y es que el dios de fuego, teniendo como su oponente al agua, le teme, pero puede salir airoso de esta confrontación, por tanto finalmente es más poderoso que ella. Asimismo, es probable que el picaflor lleve implícita una vinculación con el fuego, atributo que puede haber sido compartido en territorios de costa, sierra y selva. Este es un tema muy interesante que puede continuar siendo investigado, sobre todo por la profusión que tiene el picaflor en la iconografía de varias culturas andinas (moche, nasca, inca). Evidentemente, en términos ornitomorfos, los dioses de fuego, están representados además por aves, halcones o águilas que, no sólo en

la cultura andina, sino universal, tienen connotación solar, heliaca. Su opuesto, en este orden, es siempre el búho, como representante de la oscuridad y la noche.

Si esto es así, podríamos entender de otra manera la explicación que hace Hocquenghem en relación al consumo de sesos de colibrí en la región de Huaraz. Esta costumbre, que metafóricamente le da al consumidor el atributo de "*picafloresta*", puede entenderse como la posibilidad de asumir una cercana relación con el poder del fuego, de la *candela*, que da al hombre una enorme capacidad para el trabajo. A su vez, el trabajo da éxito, incluyendo liderazgo, respeto de la comunidad y una mayor capacidad de atraer al sexo opuesto.

De Tunupa se ha dicho que es una deidad relacionada especialmente a la región del Colesuyo o Collesuyo, distinta de los cuatro suyos tradicionales que integra a Camaná, Moquegua, Tarata, Arica y Tarapacá. Esta región conjuntamente con la del altiplano fue uno de los centros de mayor importancia para el culto de este dios, un dios de la "primera humanidad" (Rostworowski 1983: 24-30). Como todos los dioses andinos fue un dios caminante, recordemos que de Kon también se decía que "...andaba mucho y ligero..." . Los registros refieren su presencia en territorios tan distantes como Brasil, Paraguay, el altiplano y Chachapoyas. A partir de la colonia española, generalmente aparece en la imagen del apóstol Santo Tomás. Su territorio, por excelencia, se caracteriza por ser "...toda áspera de sierras y despoblados de arenales..." (op. cit. 25). Varios picos de gran altura y volcanes se relacionan con él, y llevan su nombre, además, el mito de Tunupa está conectado con los volcanes. Algunos episodios importantes de su recorrido se relacionan no sólo con el fuego volcánico del interior de la tierra, sino con el fuego celeste, de esta manera atacó al pueblo de Cacha provocando una lluvia de fuego ante el inminente ataque de los lugareños. Los estudios realizados por Teresa Gisbert son bastante ilustrativos, definitivamente se trata de un dios identificado con el fuego, que tiene vínculo de oposición con el agua, que es su enemigo. En el mito de Tunupa dentro del área altiplánica, el rol de la deidad vinculada al agua recae en el dios Copacabana (Gisbert 1968). En el contexto de nuestra discusión es bastante interesante el final o la muerte de Tunupa: fue apresado a orillas del lago Titicaca, amarrado a un palo y finalmente colocado en una balsa. El viento lo llevó por el río Desaguadero, hasta Aullagas en donde se hundió en las entrañas de la tierra.

Hasta aquí, coincidiendo con Gisbert, pensamos que sus atributos se relacionan con el fuego. Sin embargo, Rostworowski opina lo contrario, hace notar que, por sus relatos, Tunupa está identificado con la lluvia, el agua y los manantiales. Refiriéndose a él sostiene:

"Su tercer atributo era ser el dios de la lluvia que cae junto con la tormenta y fecunda la tierra. También es el dios de las fuentes, de los ríos por donde navegó antes de sumergirse en las profundidades de la tierra. No solo fecundaban la Mamapacha sino que, al caer sus rayos en la gran laguna de Titicaca, fertilizaba los peces que la poblaban" (op. cit. 28).

Coincidentemente, la autora nos hace saber además que el dios fornicó con sus dos hermanas: Quesintu y Umantuu, palabras que en Aymara designan a dos variedades de peces del Titicaca, el lago sagrado. Frente a esta dicotomía, la autora nos presenta dos opciones para el entendimiento de su naturaleza según el modelo de diarquía mítica, con dos pares de dioses:

- a) Arriba - fuego del cielo (rayo)
 agua del cielo (lluvia)
Abajo - fuego de la tierra (lava)
 agua de la tierra (lagunas, etc.)
- b) Fuego - arriba - rayo
 abajo - lava
Agua - arriba - lluvia
 abajo - lagunas, etc.

Frente a este esquema, nuestra propuesta podemos sintetizarla en lo siguiente: Tunupa es quien gobierna en un mundo árido, seco, opuesto a la humedad, el agua. Es un dios que gobierna tanto el fuego de las entrañas volcánicas como el fuego celeste. No estamos de acuerdo cuando Rostworowski señala que es el dios de los ríos "por donde navegó antes de sumergirse en las profundidades de la tierra" (op. cit. 28). Por el contrario, fueron el agua y el viento el vehículo y el mecanismo de su derrota definitiva a manos de un nuevo dios civilizador: Wiracocha. Los dioses de los ríos, el agua y el viento, fueron los que lo llevaron hacia las profundidades de la tierra y allí se mantiene, latente, esperando una nueva oportunidad, el momento de un nuevo orden. Es el mismo caso del Hombre de Candela, Ninamasha y el Jempué.

2.1.3 Kon, un Dios sin Huesos

Si nuestra propuesta para entender a Kon como un dios del fuego es correcta, ¿cómo explicar su naturaleza deshuesada? ¿Por qué el mito lo presenta como un dios "sin huesos"? A modo de hipótesis creo que la naturaleza divina, manifiesta en esta metáfora una diferencia sustantiva con el género humano. El hombre siempre supo de su naturaleza ósea, los huesos significaron para él su condición mundana, expresión de muerte y por tanto de temporalidad y de paso por este mundo.

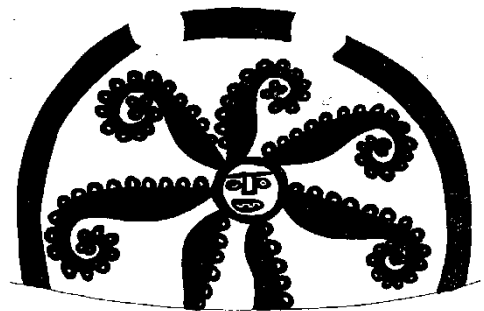


Fig. 3

Por esta razón, es posible plantear como hipótesis que todo aquello que careciera de componentes óseos tuviera un atributo o simbolismo que lo acercara a los dioses. Me refiero, por ejemplo, al consumo de sesos de colibrí, ave aparentemente emblemática de los dioses de fuego, o al uso de las vísceras de las llamas sacrificadas, que cual oráculos divinos podían predecir el futuro, anunciar desgracias, salud, victorias militares, etc., lectura posible únicamente por los sacerdotes. Los dioses al hablar a través de órganos sin huesos, adquirirían simbólicamente estas formas. Paralelamente, durante el sacrificio, los órganos sin huesos siempre aparecen calientes, atributo que resume la naturaleza vital de los individuos, sin ellos no es posible la vida en este mundo. Por el contrario la muerte es sinónimo de palidez, inmovilidad y frío.



Fig. 4

Actualmente, en la ceremonia de sacrificios de llamas en Ayacucho, se usa grasa o cebo de llama, un elemento duro pero "sin huesos", cuya constante manipulación, al amasarla y por ende darle calor, la convierte en algo moldeable, precisamente para hacer la escultura de una llama (Tomoeda, Comunicación Personal, 1995). En este caso, el calor da vida, la grasa crea una figura de mágico rol para pedir la multiplicación del ganado. Esto nos debe hacer reflexionar respecto a otros elementos naturales, de gran importancia como la arcilla, el fuego, el agua o metales como el oro. En esta misma dirección creo que es conveniente investigar el papel mítico que cumplen algunas especies marinas que también reúnen estos requisitos, tales como los cefalópodos -especialmente el pulpo- o los moluscos en general. (Fig 3, 4, 5 y 9) Si bien es cierto que el medio marino por naturaleza es parte del mundo opuesto al fuego, podemos entender su relación a partir de la conocida posibilidad de los dioses de fuego andinos, de sobrevivir en el agua, adoptar formas de vida marina o servirse de ellas como vehículo para introducirse en un medio que le es adverso (Fig 11). En general, podemos proponer la posibilidad de que todo ser vivo cuya estructura sea de naturaleza no ósea, contiene un simbolismo especial relacionado con los dioses.

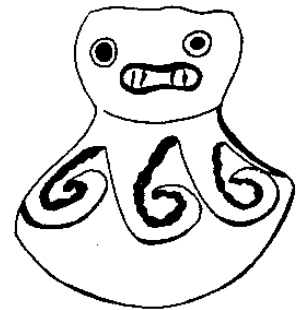


Fig. 5

La penetración al mundo submarino de un ancestro mítico con colmillos (considerado por algunos investigadores como el dios principal de la cultura moche en la costa norte del Perú) ha sido planteada por Bourget (1994) al desarrollar de una forma muy interesante la

lucha que éste sostiene contra personajes identificados como peces tetrodóxicos que poseen un psicoactivo poderoso. El triunfo de la deidad le permite el control de tales sustancias para penetrar dentro del mundo marino y mortuorio. En las escenas de lucha, el personaje aparece acompañado por una iguana o ayudado por un gallinazo y un perro (Fig. 6), aunque son animales relacionados con el mundo de los muertos, demuestra que dicho dios posee una naturaleza ajena al mundo de las profundidades marinas, pero capaz de controlarlas.

Cuando se hace referencia a la región del Contisuyo, se la entiende como la: "...dirección Oeste, de la puesta del sol, "del sol de fuego" (Kon: fuego, Ti: todo, conjunto, "Todo el Fuego"). Es la bola de fuego que se hunde en el mar, en el crepúsculo". (Valcárcel 1984, T 1: 55). En áreas americanas más septentrionales es posible observar el espectáculo permanente de emanaciones de lava incandescente en medios marinos. A partir de esta perspectiva, podemos pensar en el poder del fuego de penetrar en el agua, dominarla y establecer un orden nocturno con ella. El dios primordial, creador, cuya esencia es el fuego, a partir de este momento adoptaría la forma de especies marinas que le permiten penetrar y dominar sus profundidades. Esta puede ser una explicación a la idea de Bourget para entender la presencia de la deidad moche con colmillos, en un medio marino. Este personaje mítico, al que genéricamente se le dio el nombre de Ai-Apaec como divinidad creadora (Larco Hoyle, 1938) es probablemente, el dios Kon.

Los relieves policromos recientemente descubiertos en la Huaca de la Luna (Fig. 7), un centro moche clásico en Trujillo, muestran la cabeza de un personaje distribuido dentro de un patrón de cuadrados alineados sobre sus vértices, lo que da a simple vista una percepción de "rombos" de lados iguales. El personaje tiene las comisuras labiales bastante pronunciadas, enormes colmillos y orejas en la forma de dos círculos superpuestos. El rostro está rodeado de apéndices en la forma de volutas -6 hacia arriba



Fig. 6

y 6 hacia abajo. Una de las primeras versiones de los arqueólogos del proyecto Huaca de la Luna, indicaron fundadas razones para pensar que detrás de este personaje existe una relación de identidad con el pulpo (*Octopus fontaineanus*) (Santiago Uceda, comunicación personal, 1995) tema ya conocido en la iconografía Moche. En este razonamiento debe incluirse el gran pectoral de cobre hallado en una de las tumbas de Sipán (Alva 1994) en asociación con un "sacerdote" que metafóricamente adquiere así la naturaleza del invertebrado marino (Fig. 8).

Sin embargo, para el caso del personaje de Huaca de La Luna, también ha sido propuesto que no se trataría de apéndices de un *Octopus*, sino de las ancestrales representaciones de olas que tienen una relación directa con el mar, entendido como la *pacarina* de origen. Las olas que ornan su rostro, significarían así la fuerza y el poder del agua del mar. (Campana y Morales 1998:80). Como veremos más adelante, los autores plantean la hipótesis tan sugerente de identificar esta imagen como la representación de la deidad *primordial* de los moche. Sea una u otra la interpretación correcta, ambas hacen referencia al medio marino. Normalmente, los apéndices del pulpo son representados también en la forma clásica de olas marinas.



Fig. 7

De otro lado, si partimos del principio de la trascendencia y universalidad andina de los símbolos prehispánicos más importantes, los rombos o diamantes podrían estar relacionados con el motivo "Inti", término con el que se los conoce en la sierra sur, plasmados en los textiles de comunidades tradicionales quechuas:

"Estos motivos llamados Inti Lloqsimushan, Inti Chinkapushan, Hatum Inti e Inti Qocha, ha sido demostrado que representan ideas temporales (amanecer, anochecer, zenit y antizenit), así como también su representación de Este, Oeste, Norte, Sur. También fue demostrado como uno de estos motivos, Inti Qocha, trajo los cuatro períodos de tiempo y los cuatro puntos cardinales juntos" (Silverman-Proust s/f. pág. 73).

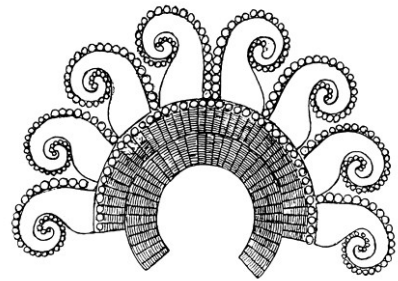


Fig. 8

Karen Lizárraga sostiene que para el quechua de esta zona, el término *Inti Qocha* hace énfasis y referencia al término *Qocha* (agua, laguna, mar) (com. per. 1994). De todos modos, dado el concepto dual y unitario de *Inti Qocha*, que refiere finalmente a los conceptos de agua y sol, resultará de especial interés estudiar el simbolismo del sol poniente (fuego) penetrando al mar, cuando ingresa al otro mundo, adueñándose de él; mientras la luna ingresa en este mundo, para ocasionar el desorden nocturno, sinónimo de oscuridad, muerte y fantasmas. *Inti Cocha* es el único término que conjuga los dos elementos opuestos: agua y fuego y más precisamente se puede afirmar que representa la idea temporal del antizenit.

Sería muy interesante continuar el estudio de este tema teniendo en consideración la importancia que tiene el motivo "diamante" en la iconografía de las civilizaciones del Intermedio Tardío en el norte de Perú, especialmente en las sociedades costeñas, como chimú y lambayeque, que se encuentran íntimamente relacionadas con el mar y la agricultura de irrigación. Si recordamos el caso del dios Caragabí, él también siendo un dios de fuego penetra en el mar o los ríos y adquiere allí forma de animales:

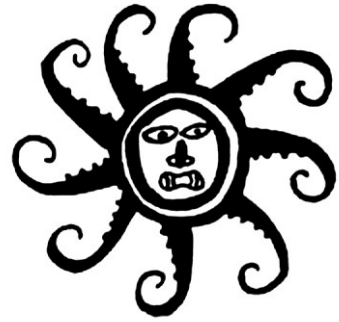


Fig. 9

"Caragabí nació sabio. En su cuerpo encierra un calor abrasador y cuando se adentra en los ríos o en el mar, los peces más cercanos mueren y se sobreguan" (Vélez Vélez. Op. Cit.: 12)

En este sentido, el ingreso del fuego solar a las profundidades marinas, o el ingreso de Kon, un dios sin huesos en tránsito al mundo de las profundidades oceánicas, territorio de monstruos marinos, tiene grandes implicancias:

"De hecho Hurin Pacha es el mundo que el sol atraviesa de Oeste a Este y la luna de Este a Oeste, el mundo al "revés", la "otra nación" donde todo se invierte. Aquí reside el dueño de la vida y de la muerte, que en tiempos incaicos era "el que anima el mundo" o Viracocha Pachacamac, el poderoso, que puede crear y destruir". (Hocquenghem 1987: 32).



Fig. 10

Recordemos que en el mito de Kon, luego que él creó todo lo existente en la tierra se dice lo siguiente:

"... Y que despues de esto se fue a la mar y que anduvo a pie enjuto sobre ella, y sobre los ríos y que crió todos los peces que ay, con su sola palabra, y que hizo otras cosas maravillosas".

En este sentido, creo que sería interesante indicar que existen imágenes de la deidad moche de los grandes colmillos, que agita su cabello en un acto de creación sobre un medio marino colmado de peces (Fig. 10). Por estas razones es conveniente poner a discusión lo dicho por Campana y Morales:

"La ocurrencia y ligazón de imágenes provenientes del ambiente marino y de los ecosistemas del litoral, nos induce a pensar que la deidad que estamos analizando,

es de origen marino. Y que, en los tiempos mochicas, una forma de revalorar la vida de los individuos, se hacía por medio de la reintegración a los ancestros míticos originarios del mar, explicándose así las ofrendas mortuorias de caracoles y conchas, traídos de mares ecuatoriales” (Campana y Morales 1998: 83)

Proponer que la deidad de Huaca de La Luna, considerada como la deidad primordial del panteón moche, es de origen marino por estar asociada con olas, pulpos, caracoles o peces, puede ser cuestionado. Podemos hipotetizar por el contrario, que esta es la representación de un dios creador, de origen cósmico, capaz de ingresar al medio marino y adoptar para ello rasgos, signos y formas de vida de esta “otra nación” y poder actuar sobre ella. Este es un ciclo natural, permanente y perpetuo. El sol, elemento ordenador, como una inmensa bola de fuego de color amarillo intenso, finalmente penetra en el mar adquiriendo un color rojo incandescente, estableciendo un equilibrio de poder con su opuesto, la madre de las aguas en donde reside el poderoso Pachacámac, su opuesto. (Creo que existe una cercana relación entre la pesca nocturna y sus implicancias, incluyendo la abundancia de peces, debido al “matrimonio” entre las fuerzas del agua y el fuego solar).

Al mismo tiempo existen representaciones de un personaje mítico “deforme” lleno de peces y animales marinos alrededor de él, incluyendo un buho, el dueño de la noche (Fig. 11). Esta divinidad “deforme” tiene los rasgos de la deidad primordial de los moche, incluyendo sus pendientes con cabeza de serpiente. Estas representaciones en la cerámica moche son muy pocas y

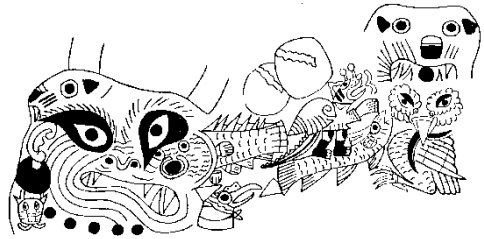


Fig. 11

quizás indiquen de manera plástica la naturaleza “sin huesos” de la deidad. Es interesante señalar además, que este personaje muestra con claridad la diferencia entre su ojo izquierdo y el derecho, tema bastante sugerente que Campana ha desarrollado tan prolijamente y que resume las cualidades duales (“andróginas” para Campana) del personaje que lo ostenta. En este sentido, creo que efectivamente es una deidad primordial que resume el poder y el equilibrio de fuerzas opuestas.

El fenómeno El Niño manifiesta la rotura de este equilibrio. Cuando los dioses que controlan las fuerzas del agua y el fuego luchan vehementemente, generan un momento crítico y terrible, que permite a los hombres observar esta epopeya mítica a través de un escalofriante escenario con lluvias intensas, altas temperaturas, inundación, muerte y destrucción que rebasa el medio costero e incluye en las montañas y valles serranos. Las aguas cálidas destruyen la vida marina pero traen seres nunca antes vistos. Como sabemos el fenómeno El Niño no es únicamente un tema marino, es también de naturaleza continental. Las poblaciones costeras son terriblemente atribuladas además, por una atmósfera con truenos ensordecedores y rayos que iluminan las noches lluviosas y las

gigantescas siluetas de los cerros. Es el momento en que los dioses vinculados a ambas fuerzas, deben ser atendidos con variadas ofrendas e incluso sacrificios humanos. Los sacrificios humanos asociados a la Huaca de La Luna se realizan en asociación a un Niño de considerables dimensiones (Bourget 1994).

En este escenario, los contextos funerarios a los que se asocian conchas y caracoles marinos, especialmente aquellos de aguas cálidas (*Spondylus* o *Strombus*) no deben significar necesariamente una lectura relacionada con el retorno a los ancestros míticos de origen marino. Tal vez es una forma de equiparar las ofrendas dirigidas a ambas fuerzas opuestas, las del agua y el fuego solar. Por ello no es extraño encontrar ofrendas de conchas marinas asociadas con cinabrio, color que se relaciona más con el fuego, el calor y es extraído además de los altos cerros. Las extraordinarias tumbas Lambayeque asocian las máscaras de oro pintadas con cinabrio y con cantidades importantes de conchas marinas. Los ancestros eran de naturaleza dual.

El personaje principal de la Huaca de La Luna en el valle de Moche, fue descubierto con el rostro pintado de color rojo y la nariz de color amarillo. Sin embargo, el rostro de esta deidad fue primero de color azul y luego fue cambiado a rojo (Campana y Morales, op. cit). Cuando estos autores tratan de explicar el simbolismo del color rojo dicen lo siguiente: "... este color siempre ha tenido un significado, también asociado a la muerte entendiendo que esta es el origen de la vida; pues suele aparecer cubriendo los rostros de los personajes enterrados; en sus máscaras y aún, cubriendo o sellando sepulturas". Más adelante indican que ni en la boca ni en los dientes de la deidad "...hay rastros de un color –como el rojo por ejemplo- que recuerde la ferocidad, la violencia o la sangre". En una cita a Leicht (1960:170) referida a la información proporcionada por Calancha sobre el simbolismo del color, dichos autores aceptan estos supuestos:

"El blanco simbolizó la luz y el día, el negro la oscuridad y la noche, y el rojo la sangre. El azul muy a menudo aparece en el tricolor, reemplaza al negro y es también el color del agua" (Leicht 1960:170 citado por Campana y Morales. Traducción libre).

Los autores, para apoyar su teoría, indican que estas prácticas de uso del color, incluyendo polvos como ofrendas, son panandinas. Por eso es que utilizan la referencia de los padres agustinos para la región de Huamachuco, en donde se explica la forma tradicional como los antiguos habitantes del norte peruano se pintaban el rostro cuando hacían los ritos correspondientes a la adoración al sol:

"Cuando quieren mochar al sol y adorar, enjábanse la nariz con sancó amarillo como cera, ques untarse con aquella color amarilla y en la cara con colorado y este puesto a pintar; y esta es la señal que quieren mochar al Sol..." (Arriaga 1918:39)

De ser el color rojo, como es lógico, un color asociado al fuego como elemento básico de la naturaleza y por otro lado se acepta (con Leicht) que el azul es un color más vinculado al agua, podemos entender el cambio en la coloración del rostro del personaje principal de Huaca de La Luna. Este cambio, trascendente, puede indicar una coyuntura particular en la lucha permanente entre los dos elementos básicos que venimos estudiando: el agua y el fuego, como dos fuerzas que resumen la naturaleza mítica de los dioses.

Creo que debemos integrar al tema arqueológico el estudio del simbolismo de la presencia de fuentes de agua, puquios, lagunas o ríos por un lado y volcanes, montañas áridas y pétreas por otro –ambos elementos de opuesta naturaleza. Un caso interesante es el templo de Racchi en el Cusco, dedicado a Viracocha (que era conocido como Kon Ticsi Viracocha), allí la asociación con un puquio o estanque de agua hacia el oeste y un antiguo volcán hacia el noreste son bastante sugerentes. Viracocha así, es el centro que controla ambas fuerzas, representa así una suerte de equilibrio del universo. Los mitos indican que tanto Kon como Viracocha terminan sus relatos en el mar. Aunque el asunto sea polémico, podemos preguntarnos lo siguiente: dado que los términos “Vira” y “Cocha” han sido tradicionalmente entendidos como “espuma” del mar”, acaso hacen referencia al sol de fuego penetrando en el agua bullente del mar? Es la misma explicación al vapor que emana por el contacto del agua en el cuerpo de Ninamasha?.

Por otro lado, en el caso de las Huacas de Moche se ha pensado que las denominaciones de Huaca del Sol por un lado y Huaca de la Luna por el otro son conceptualmente correctas y están asociadas al culto solar por un lado y al culto lunar por el otro. Sin embargo, en el contexto de esta discusión, la evidencia indicaría otra cosa. Y es que Huaca de la Luna está asociada al lado este, por donde sale el sol, construida íntimamente cerca de una montaña pétreas, permanentemente árida, seca, y que como sabemos es obra del poder del fuego (el Hombre de Candela abatido por el agua y en su agonía dice: “...desde ahora me encontrarás en los cerros..” y efectivamente de las piedras de los cerros se obtiene el pedernal que permite la creación del fuego). Por el otro lado, la llamada Huaca del Sol, contrariamente, se ubica al lado Oeste, el lado del mar, cerca al río Moche y el valle, en donde fluye el agua y predomina la agricultura de irrigación. En este contexto, no sería extraño que el arte mural que aun permanece oculto en Huaca del Sol, refleje el mismo sistema de símbolos que aparece en Huaca de la Luna, considerando el concepto de las dos fuerzas complementarias básicas de la naturaleza.

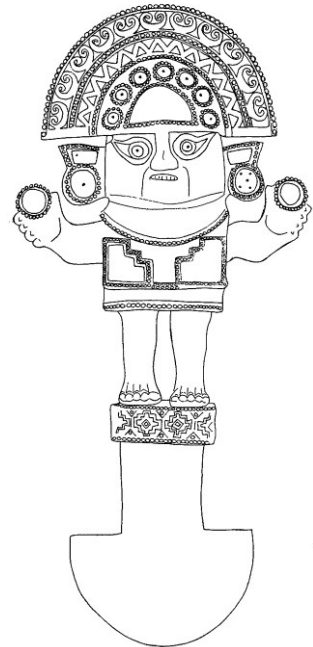


Fig. 12

Cuando hemos estudiado la iconografía Lambayeque (Narváez 1995, 1996), hemos propuesto que uno de los “episodios” más importantes del icono principal de este desarrollo cultural norteño, es la recurrente posición del personaje sosteniendo dos esferas, o círculos levantando las manos a la altura de los hombros (Fig. 12). Asimismo hemos sostenido que este tema tiene un antecedente muy cercano en la misma región, en la tumba del personaje conocido como el Señor de Sipán que fuera enterrado con un lingote de forma circular, de oro en la mano de derecha y otro semejante de plata en la mano izquierda. Partiendo de la hipótesis de manifiesta dualidad en la colocación de las ofrendas y ornamentos en esta tumba, hemos dicho que existe un paralelo importante en el simbolismo de un personaje central, que controla dos fuerzas opuestas. Él resume el equilibrio y el manejo de ambas. Este concepto es aplicable al icono Lambayeque que aparece en el centro, sobre un escenario de olas marinas pero con la imagen del sol con rayos de serpientes a su derecha y con la representación de la luna –como media luna– hacia la izquierda. En este caso, el sol tiene el mismo rostro del personaje central y de otro lado, este personaje hace sacrificios humanos pues tiene un cuchillo en la mano izquierda y una cabeza trofeo humana en la mano derecha (Fig. 13).

Como ya ha sido sugerido por otros investigadores, es claro que la raíz más antigua del personaje de la Huaca de La Luna, el famoso degollador moche, está en el desarrollo del Formativo peruano y especialmente en Chavín. En este sentido, una propuesta final entonces, estaría orientada hacia el parecido formal de los báculos que caracterizan al desarrollo ancestral del personaje, desde Chavín hasta Huari y Tiahuanaco, con las esferas o círculos en la región norteña y más específicamente lambayecana. En este sentido los báculos los podemos considerar como la expresión plástica de dos valores o mundos opuestos pero complementarios, ambos controlados y dominados por una deidad primordial y central. Sin embargo, las épocas de crisis son testigo de la lucha de ambas fuerzas opuestas que ponen en cada uno de sus “bandos” a una serie de personajes del medio natural: plantas o animales que con sus conflictos naturales de supervivencia hacen del mito una explicación real de la vida y la historia en los Andes.

2.2 EL CARBÚNCULO

Uno de los temas más interesantes de nuestro patrimonio cultural, quizás uno de los de mayor divulgación en las tradiciones del mundo campesino, es conocido como el carbúnculo. Nos interesa poner a consideración las diversas versiones registradas en los valles lambayecanos y al mismo tiempo compararlas con las procedentes de otras zonas del país. Finalmente haremos un intento de hurgar en los orígenes de este relato, que como veremos, deben adentrarse en las sociedades prehispánicas. Los relatos que algunos cronistas registraron nos ponen en la huella de tan interesante tema.

El carbúnculo es una de las formas de expresión del mundo de los encantos. Se lo describe en general como una misteriosa luz, a veces errante que aparece por las noches. Es indicativa de oro y riquezas, pero también de enfermedad y muerte. Por tanto es ambivalente.

Las versiones sobre esta extraña luminosidad la encontramos por doquier, no solamente, como pudiera pensarse, como parte de las creencias de los campesinos o gente del "monte", la hemos escuchado con convencimiento por parte de profesionales, universitarios y gente muy urbana. Al mismo tiempo son muy conocidas las explicaciones "científicas" sobre el tema, que lo conciben como producto de la emanación de gases que contienen fósforo y otras sustancias procedentes de los restos óseos en los cementerios prehispánicos. Este fenómeno lleva implícito el tema del "antimonio", sustancia que emanan las huacas o entierros de gentiles, que puede causar la muerte, sobre todo a personas dedicadas a la búsqueda ilegal de los tesoros de las huacas. Cigarro, coca, aguardiente y oraciones pueden servir como un *seguro*, o *defensa* frente a estas sustancias y además contra las ánimas, espíritus y malas sombras.

Veamos algunas versiones. En el distrito de Mochumí – provincia de Lambayeque- recogimos la que sigue:

- Es una bola de fuego.
- Al verla, las personas se enferman.
- Está poseída por el diablo.

En el mismo distrito, en el sector de Huaca Quemada, se dice:

- Se trata de una fogata.
- Sale de una huaca a las 12 de la noche.
- Los animales eran atraídos por la fogata, llegaban allí y se quemaban.

En Pacora, distrito de Lambayeque- el fenómeno se lo atribuye a la Huaca Bandera:

- Se trata de "...una luz como focos de carro".
- Sale de la huaca a las 10 de la noche y desaparece, vuelve al rato y así hasta las 4 de la mañana.
- Es una "bola de oro" que rueda alrededor de la Huaca.

En la misma capital del distrito recogimos otra versión:

- Es una luz de forma circular, blanca, resplandeciente que cierta vez iluminó súbitamente una habitación dentro de la casa.
- Se atribuye la luz a un *entierro* bajo la casa.

- Luego de este suceso y al quedar en cinta, la dueña de casa da a luz una niña enfermiza.

Una versión recopilada en Monsefú se relaciona con el tema a pesar de sus variantes:

- Es un globo de fuego pequeño que aumenta de tamaño.
- Apareció en las lomas de Santa Rosa cerca a la medianoche.
- En el recorrido, el protagonista se encontró con un hombre pequeño arrastrando una cadena.
- Horas después el testigo murió.

Cuando registramos el término de "linterna" para este fenómeno, nos acordamos de un tema publicado por Arguedas e Izquierdo que pertenece a Guadalupe, distrito de la Provincia de Pacasmayo en el Departamento de La Libertad, los motivos resumen el mismo fenómeno:

- Guardianes de una cosecha de arroz, observaron una luz que la entendieron como "linterna".
- Quisieron seguirla, pero no era posible alcanzarla.
- La linterna subió a una huaca y se transformó en un toro de oro, mugió y la huaca tembló. Es una linterna encantada.
(Arguedas-Izquierdo 1970: 38-39).

En Lambayeque, León Barandiarán presenta la versión de un personaje llamado "Carbunclo", un antiguo sacerdote que el sol convirtió en un ente incorpóreo. El Carbunclo:

- Camina de noche.
- Ostenta sobre su lomo un sol en miniatura, con luz propia de color enteramente negro para que se note más su refulgencia.
- Jamás ha sido domesticado y alumbra por las noches.
(León Barandiarán 1938: 50-51).

A partir de todas estas versiones es posible identificar dos aspectos principales: es una intensa luz que se desplaza en la oscuridad de la noche y está relacionada con sitios arqueológicos y tesoros ocultos. Puede causar enfermedad y muerte. Es una manifestación de los encantos.

La versión de León Barandiarán es particularmente interesante por el uso del término "Carbunclo" nombre que se asigna al personaje. Si revisamos el diccionario de la lengua española, encontraremos esta palabra como sinónimo de "Carbúnculo", palabra distinta a "Carbunco". En este último caso, se refiere a una enfermedad virulenta y contagiosa que ataca al ganado lanar, caballar y vacuno. El término Carbúnculo se traduce de la siguiente manera :

"Carbúnculo. m. Rubí. Se le dio este nombre suponiendo que lucía en la oscuridad como un carbón encendido".

No disponemos por ahora de material comparativo de leyendas o cuentos referidos al carbúnculo en España o Europa en general, pero aparentemente fue la única manera de explicar para los cronistas españoles, en su idioma, algunos de los relatos que escucharon de los antiguos peruanos. Para el caso de la tradición oral, se usa además la palabra "Carbunco", tal vez para explicar la eventual enfermedad que produce la visión de este fenómeno. Es con este título que se registra un relato, la capital de la Provincia de Contumazá en Cajamarca. En este caso:

- Se trata de una luz muy fuerte.
- Sale de las grutas a recorrer el campo.
- Sale en noches de luna llena.
- Es un monstruo mitad perro y mitad zorro, de pelo espeso y negro. Son sus ojos lo que relucen. Emite olor desagradable (Tarea 1988: 34).

Es interesante indicar que existen algunas noticias que los cronistas dan del carbúnculo y los conceptos religiosos que contiene. Valcárcel nos da una primer pista:

"En las Relaciones Geográficas de Indias aparece que la misteriosa piedra carbúnculo, a la cual se refieren muchas leyendas, recibía el nombre de Intip Tocay (escupitajo del Sol)" (Valcárcel 1984, T 3: 183).

La piedra Intip Tocay, es mencionada asimismo, como propiedad del Inca: el padre Ramos Gavilán dice:

"Tiénesese por muy sin duda haber tenido el Inca algunas de estas piedras que llamaban Intip Toca, que es lo mismo que cosa escupida por el sol" (en: Valcárcel op. cit. 125).

Es interesante de otro lado, el modo como se relaciona al carbúnculo con un animal mitológico: las mismas referencias del Padre Ramos Gavilán así lo confirman:

"El nombre de esta isla Titicaca significa peña donde anduvo el gato y dio gran resplandor... El origen del nombre se debe a la tradición de que en tiempos muy lejanos se vio un gato sobre la peña, con gran resplandor y que con frecuencia paseábase por allí. A este propósito el autor hace alusión al carbúnculo que dice que muchas personas lo han visto en la ciudad de Guanaco y que guiadas de su resplandor se vieron burladas porque el animal cubre la codiciada piedra con una funda vellosa" (Valcárcel op. cit. 125).

La versión de Calancha, no difiere en mucho pero proporciona ciertos detalles que vale la pena conocer, recurrimos a Valcárcel que cita al cronista:

"Tratando de la etimología de la palabra Titicaca, manifiesta que tiene relación con el mito de la frecuente aparición sobre una peña que hay en ella de un gato que le daba claridad y resplandor a sus contornos...

Cree Calancha... que dicho gato no es tal sino un carbúnculo, pues es fama de que el Inca tiene varios y que el más luciente de ellos era llamado Inticoca (Intip Tocay) que quiere decir "cosa escupida o arrojada del sol"... Era tradición muy firme de que sobre tal peña jamás se asentó ni puso pie en ella ave, animal ni hombre y solo el fabuloso carbúnculo..."

"Dícese que cuando Tupac Inca Yupanqui visitó la isla, conducido por un alto sacerdote que le iba indicando todas las ritualidades, un gato montés corrió por la peña despidiendo de sí mucho fuego". (Valcárcel 1988, T 3: 127-128).

El origen del carbúnculo debe tener un profundo sentido y contenido religioso, por lo menos desde la época Inca, que no ha sido explicado. En las versiones actuales, este contenido religioso está implícito aunque ha devenido en parte en los conceptos coloniales de los tesoros que encierran las Huacas. El hecho de que varias versiones expliquen enfermedad o muerte para quienes han sido escogidos para tal visión, puede implicar además el sentido de tabú que encierra y que tiene su origen como una piedra que es pertenencia del Inca, hijo del Sol.

El gato prehispánico, como símbolo del "carbúnculo" es reemplazado por un animal mitad perro, mitad zorro en la versión cajamarquina, o en aquel toro con cadenas de la versión de Guadalupe en Pacasmayo. Sin embargo, es interesante anotar que existe una versión cajamarquina que contiene los siguientes elementos:

- La Laguna Shururo tiene una madre, algunos afirman que se trata de un torito, otros de un puma.
- La laguna tenía una piedra plana, negra, bañada por las aguas del río Shururo.
- El puma salió de la laguna y ella le fue siguiendo hasta su ubicación definitiva.
- Cuando hay sol, sale el puma a recostarse y disfrutar del astro por muchas horas.
- Un brujo dijo que el puma era de oro y quería robárselo.
- Se convierte en cóndor y lo trata de coger en sus garras.
- La laguna lucha con él y lo vence.
- El puma ya no sale a tomar el sol, la piedra desapareció entre las aguas. (Arguedas-Izquierdo 1970: 137-138).

Las similitudes entre las versiones de Calancha y Ramos Gavilán con la versión cajamarquina del puma resplandeciente y la piedra misteriosa, son muy interesantes y es evidente que tienen un trasfondo común. Al mismo tiempo, plantea nuevamente la lucha

entre agua y fuego, identificando, como en las versiones anteriores, al puma con su propiedad de emanar fuego o resplandor. Un relato procedente de Reque: "Las papayas y la piedra encantada" que a primera vista habíamos desechado para incorporarlo como parte de este trabajo, ahora lo podemos entender por dos componentes importantes (una piedra y la luminosidad que emana), que forman parte del tema:

- Al lado de una planta de papayo había una piedra, que la llamaban la vieja encantada.
- Al pasar por allí durante la noche, se presentó a un niño de 10 años, un cajón de muerto iluminado.
- El niño quedó hipnotizado, semimuerto botando espuma por la boca y la nariz.
- El niño pudo ser salvado con maíz molido y ruda con los que le "foguearon" la cara. (el subrayado es nuestro).

Los componentes del tema están allí, la piedra (mujer vieja y maligna) y la luminosidad que produce, esta vez adoptando la forma de un ataúd.

En la parte baja del valle del Jequetepeque, en la que existen numerosos testimonios del pasado prehispánico, Iberico registra un interesante relato que denomina: "El Encanto de Cerro Tolón" y que resumiremos en los siguientes motivos básicos:

- La yunta de bueyes de un campesino se pierde.
- El dueño la busca en el Cerro Tolón en una noche de luna llena,
- Observa una fuerte luminosidad.
- Al acercarse reconoce a una persona manejando su yunta, por consiguiente hace el reclamo.
- El personaje del cerro le entrega carbón.
- Al llegar a su casa el campesino encuentra su yunta, y el carbón se convirtió en oro.
- Al morir este campesino, gatos negros rodearon el ataúd buscando el carbón que el cerro le había dado (Iberico 1981: 237-238).

Nuevamente encontramos aquí la idea básica de asociación de una fuerte luminosidad nocturna, un cerro encantado, carbón y felinos. El fuego nocturno, o lo que podríamos llamar "el sol de la noche", se relaciona nuevamente con oro y felinos, dueños de la oscuridad. Por todo ello, tal vez, las versiones lambayecanas referidas al "foco", "linternas" o "bolas de fuego", etc. son una reminiscencia del antiguo *Intip Tokay* del cual escucharon los cronistas españoles. Si esto fuera así, podríamos preguntarnos además: ¿son estos conceptos consecuencia de la presencia inca en Lambayeque y en el norte del Perú en general? ¿Pudo el "escupitajo del Sol", dejar sus huellas en el norte en tan corto tiempo de presencia política y religiosa? A modo de respuesta, creemos que la antigüedad del tema debe ser mayor y fue parte de la mítica pre Inca como trataremos de explicar más adelante.

Consideramos posible plantear a modo de hipótesis, el concepto del carbúnculo como expresión de un carbón encendido, por tanto, el dios de fuego reducido a carbón cuando llega la noche. Sin embargo, como ya hemos visto, es un dios que no muere, siempre queda latente, por ello el mito explica su presencia en las piedras, en los cerros, en los fósforos luego que el agua ocasiona su "muerte".

En este sentido, creo que la identificación del fenómeno como "bolas de fuego", "candela", "fogata", "focos", etc., que salen de las huacas, puede ser la explicación de una parte del discurso mítico del dios de fuego. Al respecto, creo que sería interesante incluir en el tema una versión que según Valcárcel, Barraza toma del Padre Diego Torres Vásquez:

"Dicen que la isla se llamó del Sol porque nació en ella y desde allí se elevó al cielo y fue a pelear con otra estrella que entonces era como el propio sol y alumbraba todo el mundo y a la cual logró vencer, quedando el sol por único señor del cielo y de la tierra y que el lucero vencido escondió su luz y camina de noche como amedrentando y vergonzoso y que al amanecer se esconde por temor al sol". (Valcárcel 1984, T 4, pág. 98).



Fig. 13

Si tenemos en cuenta las versiones de Ramos Gavilán y Calancha citadas líneas arriba, podemos llegar a concluir en que la piedra del Inca o Intip Tokay, elemento sagrado de la Isla del Sol en el lago Titicaca (Titi: gato y caca: peña), se convierte en un rubí, una piedra preciosa, sinónimo de riqueza codiciada por los españoles, versión que es la que aún se conserva en los territorios lambayecanos. El carbúnculo, como hemos visto, también es sinónimo de un tesoro escondido.

La relación, por otro lado, entre el gato y el escupitajo del sol, refuerza nuevamente el vínculo entre este orden felino y el dios de fuego. Aun cuando este representante del sol, es nocturno. Esto último es deducible por la tradición oral, ya que las versiones de los cronistas, en ningún caso asignan al mítico animal una actividad nocturna. Los poderes nocturnos del dios de fuego o el sol, proporcionan así el necesario balance frente al poder de la luna, a quien los habitantes de la costa le rendían especial preferencia por aparecer durante el día.

La relación entre el gato y el carbúnculo es interesante si tenemos en cuenta la versada opinión de Mendizabal Losack cuando sostiene que el nombre correcto de la divinidad fue Kon Titi Wiracocha (a pie de página indica: "Betanzos escribe titi, pero Jiménez de la Espada corrige, indebidamente Ticsi".) de modo que:

"...Kon Titi Wiracocha dios proteiforme, toma el aspecto mustelidiforme de titi (*Lutra lutra*) y desciende del Hanaq Pacha, el universo de arriba, a la mas grande de las islas del lago Titiqaqa, isla que conserva hasta hoy el topónimo de Titi qaqa (roca del titi), y que Squier visitara en 1853. Squier levanta los planos y describe los restos de los adoratorios; el principal, dice erróneamente, dedicado al Sol (1947: 178 ss) y hace referencia al mito de creación sin mayores aclaraciones. Escribe: "la tradición insiste en que antiguamente se veía de noche un tigre o puma en la cresta de Titi Caca, que llevaba en la cabeza un gran carbunco o rubí, cuya luz destellaba por todo el lago en toda la extensión del Collao" (1947: 179).

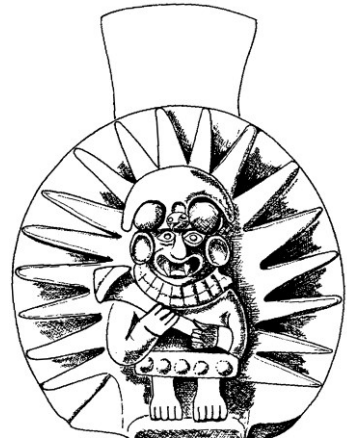


Fig. 14

Desde su roca, titi, el de los luminosos ojos fosforescentes, crea el sol, la luna y las estrellas; luego, metamorfoseado en su aspecto humano, vestido de blanco unku, Kon Titi Wiracocha Pacha Yachachi, creador del universo, los pinta de colores, los divide en grupos a los que denomina con los gentilicios de las etnias que serán históricas, les nombra sus kuraqkuna, y les da la orden de ir al Uqhu Pacha, el universo de adentro con la indicación de que se hagan presentes en el lugar en que escuchen que se llama a su respectiva etnia. La nueva humanidad que pertenece a la creación de la luz y del fuego, ingresa al Uqhu Pacha por la gran paqarina que es el lago Titiqaqa" (Mendizabal Losack 1989: 96-97).

La percepción del dios Kon como un felino es especialmente importante en las representaciones moche, las que reiteradamente identifican al personaje principal con un tocado en el que aparece un felino y coincidentemente el personaje entero o su tocado despiden rayos bastante pronunciados (Fig. 14 y 15). Esto ha servido para identificarlos como personajes "radiantes" y tal vez por ello de naturaleza solar o heliaca (Fig. 14, 16). Este personaje, como ya hemos mencionado antes, debe tener como su opuesto o su par al buho, que se relaciona con la noche y la luna y esta a su vez con el agua.



Fig. 15

Si el dios Kon fue la principal deidad moche, y el felino el que lo representa en los tocados, la pregunta es: ¿fue también concebido como un felino de fuego, luminoso? Creemos que sí, es esta la razón para entender la naturaleza radiada de los tocados o los personajes, especialmente cuando el personaje de grandes colmillos se encuentra con un tocado resplandeciente presidiendo una ceremonia de sacrificios en la montaña, macabro ritual que pudo ser nocturno. Sin embargo, es necesario avanzar con mayores datos en la investigación de tan interesante tema y todas sus variantes.

Finalmente, es conveniente señalar un dato etnográfico que publica Mendizábal en relación a las creencias sureñas respecto a los gatos:

"Es creencia en el sur del Perú al menos, que las gatas de pelaje blanco, negro y rojo (color de pelaje genéticamente ligado al sexo y que no se da en los machos de la especie), tienen dentro de la cabeza un rubí o carbunco. Para obtener el rubí se debe introducir al animal vivo en una olla de cerámica, cubrirla con un p'uku (plato de cerámica) y colocarlo sobre el fuego. No se han recogido referencias de que la práctica se lleve a cabo" (Mendizábal Losack op. cit. p. 97).

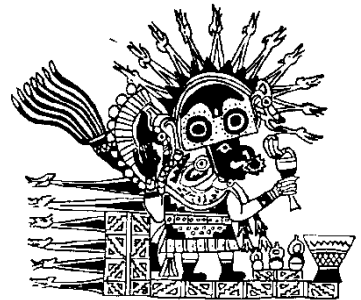


Fig. 16

Se trata del mismo tema ligado al carbón, los patos de las huacas o mazorcas de maíz que deben ser sometidos al fuego, quemados, para que se conviertan en oro. En este caso, las gatas tricolores, podrán ser convertidas en rubí pasando necesariamente por el fuego. Rubí y oro adquieren así una equivalencia peculiar.

2.3 LA SERPIENTE DE FUEGO O RESPLANDECIENTE

Es notoria la persistencia del felino moche ostentando o blandiendo su cola convertida en poderosa serpiente (Fig. 18). Si aceptamos que la deidad moche tiene rasgos felínicos predominantes, no es de extrañar que posea también cola de serpiente, generalmente saliendo al final de la espalda del personaje. Esto sucede cuando la representación es en bulto o escultórica y en las cuales no hay duda de su ubicación y función; siempre son dos serpientes que caen verticalmente. Cuando la representación es frontal en un dibujo, las serpientes, como principal atributo deben mostrarse; es así que aparecen



Fig. 17

de manera forzada a ambos lados y a la altura del cinturón. Creo que es de algún modo erróneo suponer que se trata simplemente de un "cinturón de serpientes". Para el caso del dios Kon, se trata de una verdadera cola de serpientes, la misma que exhibe el gato totémico de su tocado (Fig. 17). En el plano ritual, es entendible que los sacerdotes consagrados a este dios ostenten cola de serpientes para rememorar la cola mítica.

Sin embargo, ¿por qué considerarlas como serpientes de fuego o luminosas?. La respuesta tiene varias referencias arqueológicas que se repiten en muchas manifestaciones del arte religioso prehispánico. El elemento reiterativo son representaciones del sol en forma circular cuyos rayos culminan en cabezas de serpientes. Del mismo modo, es reiterativo también el modo como los personajes radiantes moche u otros, tienen los rayos del resplandor culminados en cabezas de serpientes; creo que la relación es evidente (Fig. 16). De otro lado, Kon como un dios de fuego, es resplandeciente, luminoso; sus serpientes serán también serpientes de fuego, relacionadas con los medios desérticos, secos, calurosos; especies opuestas a las serpientes del agua, asociadas a medios húmedos y pantanosos, éstas serían entonces serpientes vinculadas a la luna que al igual que el sol, emite luz, por ello ostenta también serpientes resplandecientes; la luna también es luminosa (Fig.18).

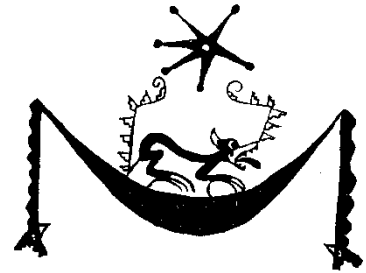


Fig. 18

Un elemento iconográfico que expresa desde nuestro punto de vista, el resplandor o luminosidad es el motivo de triángulos consecutivos adosados a diferentes cuerpos u objetos: la serpiente bicéfala o anfisbena; lomos de felinos, olas marinas, tocados radiantes, etc. en diversas culturas¹² (Fig.19, 20).



Fig. 19

En fin, serpientes resplandecientes, de origen solar o lunar, adquieren una relación intrínseca con los dioses mayores andinos; son parte de sus atributos. Sin embargo, como el caso del Amaru, las serpientes por sí mismas también pueden haber constituido personajes independientes con un discurso mítico propio. En la mitología americana, es conocido el caso de la serpiente emplumada mejicana, el dios Quetzalcoatl, de gran sabiduría, una de cuyas versiones es la de convertirse en una serpiente de fuego o de agua de acuerdo con la variación climática (Soustelle 1982). La tradición oral peruana también habla de serpientes

¹².En el caso Inca es interesante la relación entre la forma del puma de la ciudad de Cusco y la cabeza (Sacsahuaman) resplandeciente, o en los aríbalos con alicaciones de felinos y la decoración a base de triángulos en hileras horizontales.

de fuego como armas del antiguo dios Wari, vinculadas aún a la famosa Virgen de la Candela o "Candelaria" en Puno (Barrionuevo, 1989:54).

Además de que la lava volcánica puede ser entendida por su movimiento o desplazamiento sinuoso y rampante como una serpiente, resulta interesante tener en cuenta el hecho de que también la fuerte irradiación solar en áreas desérticas permite el fenómeno de reverberación que visualmente implica oscilaciones serpentiformes de la luz y el ambiente en general (observación de Tom Zuidema, comunicación personal 1995). Del mismo modo, las lenguas de fuego doméstico o en fogones ceremoniales, son también serpentiformes. Por todas estas consideraciones, creemos que es plausible la hipótesis de serpientes como expresiones de luz o resplandor en los felinos de fuego o divinidades lunares.

Si nuestra hipótesis es correcta la podemos incorporar también al orden felinico, tanto como felinos de agua o felinos de fuego. Los pumas, incluyendo a los pumas rojos, son habitantes de un mundo seco y cálido a diferencia de los grandes felinos de la selva, cálida y húmeda, en la que el felino moteado (el otorongo) predomina. En este sentido, debe existir una diferencia conceptual entre las representaciones de felinos rojos (Fig. 22) y los moteados (Fig.21), y por lo tanto en la función de los personajes a los que están asociados, no sólo en la iconografía moche, sino en la andina en general, tema que no ha sido abordado aún y que amerita mayores estudios.

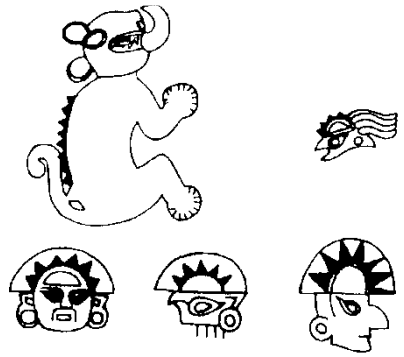


Fig. 20

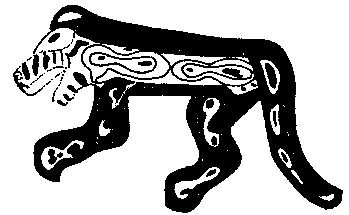


Fig. 21



Fig. 22

2.4 SANTOS, CRISTOS, CRUCES Y VÍRGENES

Como es común en la cultura andina, los santos y símbolos cristianos se han insertado profundamente en la religiosidad popular. Los quinientos años de conquista y colonialismo europeo han permitido un sincretismo ya bastante estudiado. La religiosidad andina y el cristianismo oficial y no oficial, han organizado un cuerpo de cultura religiosa con líneas maestras de expresión. Es un lugar común, por ejemplo, el explicar los patrones de

establecimiento de pueblos, ciudades, etc. a partir de imágenes cristianas que se hacen muy pesadas, imposibles de mover, impidiendo su traslado a otros lugares, o imágenes que se escapan e indican el nuevo lugar para nuevos templos a ellas dedicadas, o templos dan origen a los nuevos poblados, etc.

Un esfuerzo de muchísimo valor para la sistematización de la gran variedad de relatos de este tipo, a los que se suman aquellos de su propia cosecha, nos proporciona Morote con el título de: "Dios, la Virgen y los Santos en los Relatos Populares" incluido en "Aldeas Sumergidas", la extraordinaria compilación de sus trabajos (Morote 1988). En esta síntesis se incluyen 18 variedades de relatos con centenares de ejemplos diseminados por todo el Perú. Citaremos el resumen de estas variedades, permitiéndonos continuar la lista (iniciada por Morote) con los relatos que hemos registrado en territorio lambayecano.

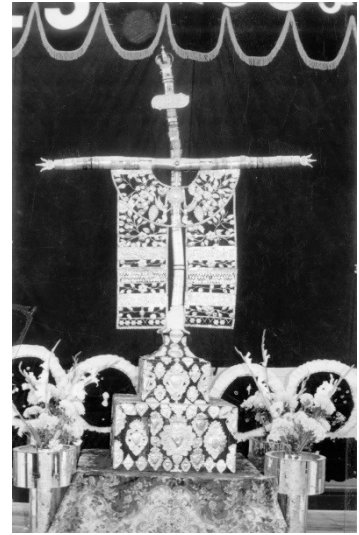


Fig. 23

Variedades:

1. Imágenes que son obra de escultores misteriosos.
2. Árboles sagrados, en forma de cruz o que brotan sangre por golpes de hacha u otro.
3. Santos o imágenes descubiertas detrás de muros o al arar la tierra.
4. Imágenes que aparecen repentinamente en un pueblo desplazadas por alguien.
5. Descubrimiento de imágenes en objetos: batanes.
6. Descubrimiento casual de imágenes en montes, cerros o peñas.
7. Niños o Vírgenes descubiertos por pastores, los lavan, peinan, juegan, etc.
8. Arrieros que descubren imágenes.
9. Enfermos incurables que tras largas peregrinaciones descubren imágenes.
10. Personas vivientes que se convierten en imágenes veneradas.
11. Imágenes que aumentan de peso e impiden que se las traslade a otro lugar.
12. Imágenes que se trasladan y no quieren quedarse en un sitio.
13. Imágenes que se aferran a un lugar, hacen milagros y se quedan.
14. Imágenes que huyen cuando los despojan de ciertos objetos.
15. Imágenes que tienen tratos personales con los hombres.
16. Imágenes que guardan poderes sobrenaturales que de desatarse acabarían con poblaciones.
17. Imágenes que caminan.
18. Querellas entre Santos.

Como normalmente sucede, aparecen versiones que pueden formar parte de dos o más variedades. La propuesta de Morote es fundamental sobre todo porque -al margen de la sistematización que desbroza el conocimiento y entendimiento del fenómeno- nos inspira para la búsqueda y eventualmente a la incorporación de nuevas variedades con las que es nuestro deseo aportar.

Un ejemplo tipo en Lambayeque, relacionado con la **variedad primera** se refiere al tema del hallazgo de la Cruz de Chalpón, materia de una de las más grandes devociones en el Perú (Fig. 23). Este caso, como veremos, constituye una variante al modelo registrado por Morote ya que supone otros elementos: el deseo del pueblo de tener una imagen, la aparición de los escultores, el trato previo, el aislamiento de los artistas, su desaparición al finalizar su obra, ellos son identificados como ángeles y finalmente, al constatarse el prodigio se organiza el culto.

El caso de la Cruz de Chalpón es diferente, las versiones parten de:

- Un cura anacoreta, llamado Fray Juan aislado en un cerro, talló una cruz.
- El personaje desapareció sin mencionar el lugar.
- Un grupo de vecinos (todos indican a su primer mayordomo: Don José Mercedes Anteparra) se organizan para buscarla, cuando están a punto de abandonar la tarea, finalmente la encuentran y la trasladan al pueblo estableciendo su culto. La búsqueda fue impulsada por el temor a un cataclismo ya que el lugar se lo consideraba un volcán.

Un trabajo que resume lo complejo que significa el culto a la Cruz de Chalpón, tan importante icono vinculado con la sanidad, fertilidad, fecundidad, suerte, buena fortuna, etc. lo podemos encontrar en el trabajo de Vreelan y Camiche (1985: 238-246).

La **segunda variedad** en el esquema de Morote la podemos identificar en la versión lambayecana sobre la "Aparición de la Santísima Cruz de Pañalá" y que resumiremos como sigue:

- Un campesino del distrito de Pañalá Grande en Mórrope va en busca de su ganado cabrío perdido.
- En el camino vio una cruz en las ramas de un algarrobo de donde fue cortada y colocada cerca de la noria de su casa con mucha devoción.
- Luego de ocho días notó la presencia de una cruz chica en el "hombro" (lado) derecho de la cruz. Al intentar cortarla brotó sangre.
- Este hecho originó un castigo severo para la gente privándola de agua de la noria.
- Estos hechos milagrosos originaron su culto y peregrinación anual a Mórrope en donde se encontraba la Iglesia más importante.

En esta dirección Morote señala los casos del Señor Cautivo de Ayabaca, el Señor de la Misericordia de Marcabalito, hace referencia además a Chavín de Parí (en Huamalíes, Huánuco) en donde se venera a la Virgen de Nuestra Señora de la Asunción. Un dato de interés para nuestra área de trabajo se refiere al culto de la Cruz de Campanas en Chulucanas (Morropón, Piura). Esta cruz no está asociada al brote de "sangre". La versión indica que un jornalero que cortaba leña descubre un tronco en forma de cruz que se convirtió en objeto de culto. Esta variante es de enorme divulgación en el valle de La Leche de Lambayeque. Por doquier es común encontrar capillas pequeñas en las cuales se profesan cultos a cruces encontradas en ramas o raíces de algarrobo, muchas casas tienen una o más de uso particular. Árboles en forma de cruz son objeto de culto en los caminos, se les coloca ofrendas que incluyen dinero, flores y velas, etc. Quizás uno de los más famosos sea el *algarrobo milenario* ubicado en los linderos del bosque de Poma o Batán Grande. Allí se colocan numerosas ofrendas debido a que el añoso árbol tiene hasta 7 cruces entre sus ramas retorcidas.

Cuando Morote se refiere a su **cuarta variedad**, nos da un solo caso, el de la Virgen del templo de Pallpó en la provincia de Waylas en el Departamento de Ancash. La Virgen aparece repentinamente dentro de una carga llevada por un burro sin dueño que llega a la Iglesia, al encontrarla se organiza el culto. En el registro que tenemos encontramos una variante en el caso del Niño Dios de Reyes del Distrito de Illimo:

- En la capilla de un pueblo de Salas, había una imagen del Niño Dios de Reyes.
- Aparecen tres personas y sigilosamente la roban durante la noche.
- La imagen fue vendida en Illimo, estableciéndose su culto.

Evidentemente el caso es distinto a la variable de Morote por lo que nos mueve a considerarla como una adicional a su lista. Por el momento la incluiremos en la variable cuarta por el hecho que aparece repentinamente, llevada por ladrones. Esta súbita aparición puede ser aplicada también al famoso Jesús Nazareno Cautivo de Monsefú:

- En las costas de la caleta de pescadores de Santa Rosa apareció traído por las aguas un cajón que llevaba a la imagen.

Esta aparición repentina es bastante interesante en un territorio en el cual está presente la leyenda de Naymlap o Ñam La, un personaje que llega en balsas y funda una dinastía de gran prestigio religioso. Esta idea puede entenderse mejor con otra versión de Monsefú que dice:

- "En tiempos muy antiguos, no sabían decir por lo menos hace cuantos años, se salió al mar con flota de balsas, salió un baul que traía adentro a un señor de mucho valor llamado Jesús Nazareno Cautivo..."

Esta cita es parte de una versión escrita en nuestros registros, procedente de un escolar secundario de Monsefú. Es interesante observar cómo se utilizan partes de la crónica de Cabello Balboa sobre Naymlap para explicar el hallazgo de la imagen del Nazareno Cautivo. Cabello dice :

"...en tiempos muy antiguos que no saben numerarlos vino de la parte suprema de este Piru con gran flota de Balsas un padre de Compañías... hombre de mucho valor y calidad llamado Naymlap..."

Es evidente el plagio intencional para explicar el hallazgo del Nazareno, que al igual que Naymlap llega por el mar. La versión del Nazareno Cautivo continúa incluyendo partes de la variable 11, 12 y 17. En el primer caso:

- Los pescadores de las poblaciones cercanas: Santa Rosa, Pimentel, no pudieron cargarlo por el enorme peso que tenía.
- Llegan los pobladores de Monsefú, al primer intento lo encuentran liviano y se lo llevan estableciendo su culto.

En el segundo caso:

- En la Iglesia de Monsefú lo pusieron en exhibición pero se escapó, quería irse a "Roma", su tierra, por esta razón optaron por encadenarlo.

En el tercer caso, las versiones indican que:

- La imagen desaparecía, la encontraban en las afueras de la población, repitiéndose el fenómeno varias veces.
- Por ello es que lo guardaron en un camarín y lo encadenaron.

Morote incluye la variable 14 al señalar que sus informantes decían que cuando se le quitaban las cadenas, sale a caminar por los campos y el poblado, hecho que además relaciona al "Cautivo" con la variable 17. Santos que caminan los encontramos también por ejemplo en San Isidro y Santa Ana, Distrito de Succha, Provincia de Aija, Departamento de Ancash (Arguedas-Izquierdo 1970: 126-127).

Un caso interesante en Monsefú por las variables que contiene, es el de Santa Isabel, identificada como una mujer pobre que hacía milagros. Se la asocia a contextos tan domésticos como los batanes y la preparación de comida, quizás por ello pueda ser incluida en la variable 10. Otras variables serían las siguientes:

- A su pedido, hombres fuertes no podían moverla ni cambiarla de lugar, en cambio las niñas sí. El peso lo manejaba a voluntad. (Variable 11).

- Fue sepultada en el cementerio local de donde fue robada por hombres de la sierra. Este robo de santos proporciona más elementos para incluir el episodio como una variable nueva.

La **quinta variedad** la encontramos en la versión relacionada con la imagen de la Cruz de Chalpón o de Motupe:

- En una lámpara de kerosene, que tenía un papel que prolongaba el tubo de vidrio, una familia descubre la imagen de la Cruz de Motupe.
- Todo el pueblo se enteró, el papel que cubría el tubo permanece y es objeto de culto.

Otra versión semejante dice:

- Una señora sale acompañando a su hijo en la noche con una lámpara de kerosene.
- Una luz que se confundió con un relámpago ilumina a la mujer.
- Al llegar a la casa de retorno descubren que la imagen de la cruz estaba grabada en el papel que cubría la lámpara.

Respecto a la **variedad sexta**, las versiones de la Cruz de Chalpón o Motupe, como ya hemos mencionado, se diferencian en la medida en que el hallazgo no es casual, hubo una búsqueda dirigida. Sin embargo, dentro de este contexto podemos incluir en la variable sexta, el encuentro con el milagroso Fray Juan Abad, el misterioso escultor de la cruz:

- Un cabrero y sus hijos descubren que falta parte de su ganado y deciden ir en su búsqueda.
- Cansados y hambrientos encuentran al santo Fray Juan Abad que preparaba su comida en una pequeña ollita, diminuta, que alcanzaba para él nada más.
- Fray Juan les invitó agua y además comida abundante con la que no solo se saciaron sino que sobró.
- El santo no solo hizo este milagro sino que indicó donde se encontraba el ganado perdido.

Haciendo un paréntesis, debemos indicar que a otros santos del valle La Leche se les atribuye encontrar familiares o animales perdidos: San Antonio de Padua del Caserío La Raya en Túcume, Santa Rosa de Lima de Túcume, entre otros.

La **séptima variedad** es bastante conocida en el valle La Leche y Motupe. En el acápite relacionado con las Vírgenes y los Cerros, indicamos el caso tan interesante de la Virgen de la Concepción de Túcume y su doble conocida localmente como la "andariega", "pedigüeña" o la "ingrata" en la medida en que durante todo el año sigue un itinerario (que no ha sido debidamente estudiado) y que involucra a los actuales territorios de Mochumí, Túcume, parte de Mórrope y Ferreñafe.

Particularmente la Virgen de la Purísima forma parte además de la Variable Séptima, que se repite además en la versión de la Virgen del Cerro La Virgen de Motupe:

- Niños pastores (uno o varios), (hombre o mujer) cuando van al campo encuentran una mujer blanca y hermosa que les lava y peina, a veces los alimenta y les da ropa nueva.
- La familia se percata del hecho, van a vigilar y descubren que la mujer es la Virgen María.
- Avisan al cura y es llevada a la Iglesia.

Una variante interesante es el desaparecer del sitio al ser descubierta y volar con destino a Guadalupe, en el Valle de Pacasmayo como mencionaremos luego en el capítulo posterior.

Otra variable de mucho interés se circunscribe a la Variedad 12:

- La Virgen pertenecía a la Iglesia de Túcume Viejo.
- Se la encuentra reiteradamente en Cerro Cueto, se la retorna varias veces, inclusive se la encadena, pero inútilmente. La Virgen persiste en dirigirse al Cerro Cueto.
- A veces vuela en forma de paloma. La población y el cura entienden de la necesidad de edificar una nueva capilla y fundar el nuevo y actual pueblo de Túcume, interpretando así el deseo de la Virgen.

La vinculación de pastores y santos se aprecia además en el registro de Morote en los casos del Niño de Turpo de la Provincia de Andahuaylas en Apurímac; el caso de la Virgen del Pilar de Ayabaca; es el caso también de San Antonio de Padua en el pueblo de Umaru en el distrito de Vischongo, Provincia de Cangallo en Ayacucho. Menciona el autor además a la Virgen María de los Dolores en Parcoy, Provincia de Pataz en el Departamento de La Libertad; Nuestra Señora de la Natividad en el Distrito de Sarin en Huamachuco, Departamento de La Libertad; finalmente es el caso del señor de Tayankani en la fiesta del Qoyllorit'i en el Cusco. Evidentemente es una de las versiones más difundidas en el Perú.

Algunos pocos, pero interesantes casos se pueden mencionar sobre la **variedad décima**, respecto a vivientes como sujetos de veneración. Entre ellos podemos mencionar el caso casi desconocido de "Flor de María" en Ferreñafe:

- En el cementerio, el panteonero descubre una mujer desnuda, muerta y muy bella. Luego de examinarla verificaron que se trataba de una mujer "virgen pura" nadie había abusado de ella.
- Al sepultarla lo hicieron con un vestido blanco y le colocaron flores en la cabeza. La pusieron por nombre Flor de María.
- Al día siguiente de su entierro brotaron todo tipo de flores alrededor de su tumba. Este hecho se consideró prodigioso y se la considera una "animita muy milagrosa". Actualmente se le lleva flores por los milagros recibidos.

Morote menciona algunos casos semejantes: una monja que la hallaron convertida en la Virgen de la Natividad en Suta, distrito de La Jalca en Chachapoyas Departamento de Amazonas, y el Señor de los Aflijidos en el distrito de Huata, provincia de Huaylas en el Departamento de Ancash, en este último caso se trata de tres hermanos viajeros que parten en distintas direcciones y que se convierten en imágenes veneradas.

Finalmente, un caso adicional de la **variable undécima** a la que hemos hecho referencia antes en otros santos, es el de San Pablo de Pacora en el Valle de La Leche en Lambayeque:

- El cura y el Obispo decidieron mudar al Patrón de Pacora, San Pablo no lo permitió haciéndose inamovible por el enorme peso que manifestó en ese momento.
- La imagen permaneció en su lugar.

Sobre esta última variedad, las versiones peruanas son bastante considerables y aparentemente todavía no registradas en su totalidad. El trabajo de Morote señala entre las más importantes a las siguientes: El Señor de la Exaltación de Mollepata, en la Provincia de Anta, Departamento de Cusco; el Señor de Inkilpata en la misma comprensión y el Señor de los Temblores del Cusco.

Otros casos mencionados son: la Virgen de Cayma en el distrito de Cayma, Arequipa; la Virgen de Chapi también de Arequipa; la Virgen de las Mercedes en el Distrito de Carhuás Departamento de Ancash; San Mateo en la Provincia de Contumazá en Cajamarca; el Señor Cautivo de Ayabaca quiso ser llevado a Chile por los invasores, fue tanto su peso que fue imposible moverlo. Todas estas referencias pueden ser halladas en el trabajo de Morote ya mencionado líneas arriba.

Algunos datos adicionales de santos que se hacen muy pesados, inamovibles los encontraremos en el Señor de Chacos en Cerro de Pasco (Arguedas - Izquierdo 1970: 102-103), el caso de San Lucas y Santo Tomás en los territorios de Pomacochas y Shipashbamba en Amazonas: (Arguedas, Izquierdo op. cit. 153).

2.5 LOS "INTER" Y EL DUALISMO RELIGIOSO

La existencia de dobles en tamaño pequeño de los cristos y vírgenes, santos y cruces, es un tema bastante común en varios sitios del Perú, pero especialmente en el norte. Entre muchos otros, el caso de la Virgen de la Purísima Concepción de Túcume es particularmente interesante, y conforma la figura de un personaje central y su doble, o su par. Este fenómeno merece también ser estudiado a profundidad, una imagen pequeña, como copia de una mayor, la encontramos también en el Señor de la Piedad y su par: el "Inter" que vincula religiosamente a la población de Simbal en la parte media del valle de

Moche con la comunidad de Moche a orillas del mar. Es el caso de San Pablo de Pacora que tiene una copia idéntica en tamaño pequeño y que se la conoce como San Pablo Chico (Fig. 25).

Este elemento de dualidad no aparece en las variedades que menciona Morote y puede ser incluido como un aporte, abriendo una nueva área de investigaciones. La versión de la Cruz de Pañalá en Mórrope también se orienta en esta dirección, la cruz tenía otra "chiquita" en el hombro derecho, al tratar de cortarla vino la sequía como castigo, además, el madero arrojó sangre en la herida. Eso indicaría la imposibilidad de separarlas, son dos en unidad. Varias capillas rurales en Túcume veneran a una cruz y su doble o par en pequeño (Fig. 24). En Andamarca (Sierra de Lambayeque) se venera a una cruz que tiene como su par a la llamada "Cruz Niño" (Profesor César Sevilla. Comunicación personal. 1994). En Mochumí, la imagen de San Isidro Labrador tiene su doble en pequeño. Podemos decir que éste no solo es un patrón religioso lambayecano, sino que se observa en otras áreas de la sierra y la costa del Perú.

Diversas consultas que hemos realizado a representantes del clero católico, incluyendo a sacerdotes de procedencia española, nos indican que la figura del "doble" de santos, vírgenes, etc., en tamaño pequeño, (el "inter" que se convierte en el "andariego", a diferencia del santo principal que no sale del templo o lo hace dentro del área urbana de su localidad llegado el día de su celebración) no es europea. Por ello, todos nuestros informantes indican que debe haber sido una costumbre surgida en la colonia a fin de adaptarse a la costumbre indígena local, hecho que aparentemente fue impulsado por los jesuitas.

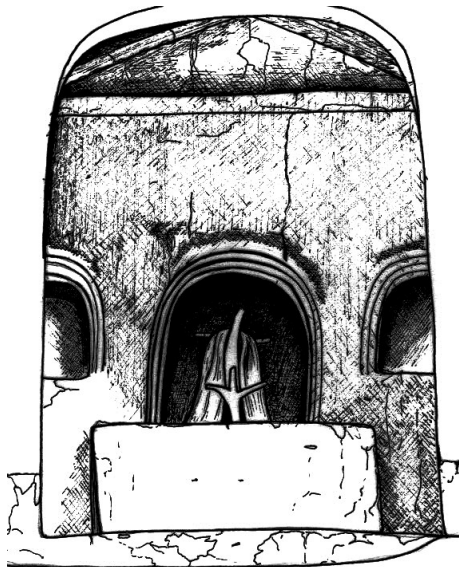


Fig. 24



Fig. 25

Sabido es que los dioses andinos siempre tenían su otro yo, su "hermano", una copia de él. Este aspecto ha sido tratado para los casos de Tunupa, Viracocha, Pachacámac, Catequil y otros (Rostwowski 1983). Precisamente, en los grandes centros de la cultura americana -México y Perú- la figura de dobles pequeños de los dioses era un patrón cuya antigüedad aún no es posible precisar a causa de no comprender sus representaciones iconográficas, especialmente para el caso peruano. Durante la época inca, sabemos que los tres sacerdotes Vila Oma dedicados al culto al sol, sacaban del templo de Coricancha pequeños bultos del sol, que los portaban personalmente envueltos en finas mantas blancas hacia la plaza de Aucaypata para las ceremonias respectivas; la imagen principal permanecía en el templo. De otro lado, es interesante tomar en cuenta que los Incas mandaban hacer copias de las huacas-ídolos principales de las poblaciones conquistadas, que quedaban en su lugar de origen, mientras que la principal emigraba hacia el Cusco.

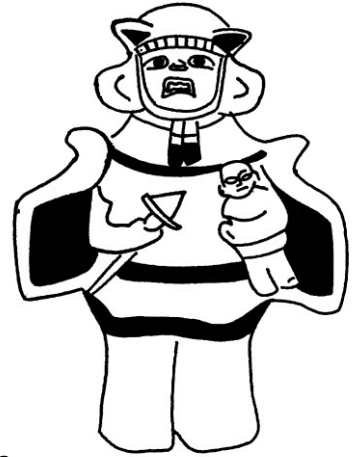


Fig. 26

En la cerámica moche encontramos representaciones -entre otras- del murciélago guerrero que porta a un personaje pequeño, como un muñeco. El hombre murciélago sujeta en el brazo una figurina también con rasgos humanos (Fig. 26). Una escultura de madera en un bastón procedente de la tumba de un sacerdote moche descubierta en la Huaca de la Cruz del valle de Virú, muestra a la deidad moche, tal vez, sobre una balsa y acompañado de un personaje pequeño a su derecha (Fig. 27). El personaje pequeño que porta una bolsa, tiene no solamente boca felínica (que debió mostrar grandes colmillos que lamentablemente no se han conservado) sino que además ostenta un tocado muy semejante al del personaje principal. ¿Es esta la representación del dios y su doble?

Si es que la respuesta es positiva -como pretendemos demostrar- podemos observar que el concepto de "doble" no implica necesariamente una "copia" en pequeño. En este sentido debe ser entendida la figura del "huauque" o "hermano" del Inca; recordemos que en el caso del mítico fundador de la dinastía -Manco Capac- éste portaba al "pájaro Indi" considerado como su "Huauque" o doble, el Halcón real del Inca. Cuando hablamos de la historia de Naymlap o Nam-La (ave del agua) en la fundación de la dinastía norteña lambayecana, sabemos que arribó por el mar portando un ídolo de piedra verde al que llamaban Yampallec que



Fig. 27

significaba "retrato de Naymlap". Desconociéndose su forma, tal vez podríamos imaginársela como un ave o simplemente como una piedra redondeada u ovalada, objeto considerado como huaca principal en las sociedades de pescadores de la costa norte peruana e incluso ecuatoriana (Rostworowski 1977).

Actualmente en la festividad del Qoyllor Riti en Cusco, los osos (Ukukus o Pabluchas) al igual que el murciélago moche, portan un muñeco, un oso pequeño que es entendido como su "doble", que en este caso imita todos sus rasgos.

En la mítica americana encontramos un paralelo interesante en el dios felino de los Olmeca representado generalmente como un jaguar que aparece -a veces- en la forma de un hombre-jaguar adulto o "bebe". Estos "hombres-jaguares" con suntuosos tocados saliendo como un dios de una caverna, llevan en los brazos un bebe felino (Soustelle 1982:68). La figura de un "doble" en la mítica mexicana tiene además singular ejemplo en una de las representaciones de Quetzalcoatl en tránsito al mundo de los muertos; el dios va acompañado de Xolotl, un pequeño dios con cabeza de perro que es considerado como su "doble" (Soustelle op. cit. 79).

En las mesas de los curanderos de Túcume hemos podido observar asimismo algunos rasgos que son parte de esta dualidad que se presenta en la forma de una copia en pequeño del personaje principal. Las complejas mesas, por la variedad de objetos de diversos roles en la ceremonia, tienen otra mesa semejante, en menor escala, más pequeña y ubicada en frente de la principal, a unos metros de distancia. Esta mesa es llamada la mesa "malera" pues es allí en donde el paciente luego de la consulta y diálogo con el maestro, arroja todos los males o enfermedades con la ayuda de los "alzadores" o del propio maestro.

Cuando el maestro "chupa" la enfermedad, una de las técnicas más tradicionales utilizadas en Túcume, utiliza una piedra redondeada, un canto rodado marino, que coloca sobre diversas partes del cuerpo y chupa a través de ella la enfermedad que aqueja al paciente. Sin embargo, para anular el daño que puede ocasionarle esta técnica, el maestro utiliza un "seguro" que consiste en una piedra pequeña, conocida como piedra "acero" que coloca en la boca debajo de la lengua. Esta es en realidad una piedra pequeña respecto a su par la piedra mayor que establece un puente entre el maestro y el paciente. Asimismo, cuando encontramos piedras irregulares en las *mesas*, que son consideradas como representaciones de los cerros que entran en conjunción con el maestro durante la ceremonia, estas piedras no son sino dobles en miniatura.

Podemos decir finalmente, a modo de hipótesis, que los "dobles" de los santos, cruces y vírgenes del culto cristiano, inmersos dentro del desarrollo de la religiosidad campesina y popular, son testimonio de un largo proceso que tiene como fundamento la cultura previa

a la llegada del cristianismo en el Perú y América y que fueron adaptados a las necesidades del nuevo orden colonial.

CAPÍTULO III: EL PODER DE LOS PIOJOS

3.1 EL PIOJO Y MOLLEP

El comportamiento de los seres humanos para con los insectos que habitan en su propio cuerpo es diverso. Esto no es asunto solamente del pasado, es un tema bastante vigente en sociedades tradicionales y muy diversas en todo el mundo. Este es el caso del piojo, tema que nos ocupa ahora y que como veremos trasciende el plano social para involucrar el pensamiento mágico convirtiéndolo en parte del terreno mítico. Piojo y dioses, son muchas veces inseparables.

En la actualidad, el piojo ha dejado de ser parte de un relato complejo y ha devenido en parte del mundo de las creencias del campesinado del valle de La Leche y de la sierra norteña, especialmente cajamarquina, como veremos más adelante. En función a nuestros registros, el tema a estudiar será el de la fertilidad y la



Fig. 28

reproducción humanas, una de las varias connotaciones que encierra el simbolismo del piojo en los Andes y que ha sido tratado anteriormente por Marie-France Souffez (1985: 171-198).

En numerosos poblados rurales, especialmente en el Valle de La Leche, se dice que "*Cuando nace un niño en la casa, uno está de piojo*", expresión que resume la creencia lambayecana que, relaciona al piojo con una nueva vida. De algún modo, el recién nacido es un piojo y en este sentido los padres están "*de piojo*". Cuando uno pregunta a los campesinos del valle de La Leche o Motupe sobre la razón de esta expresión, no ofrecen ninguna respuesta. Al encontrarse frente a tal pregunta se sorprenden, pero inmediatamente responden con el argumento que tal abusión descansa en la tradición y las creencias transmitidas por los viejos.

Queremos hacer hincapié en el uso de la preposición *de* (piojo) que los campesinos diferencian del uso de *con* (piojo). Ellos entienden que los padres no se llenan de piojos en la cabeza o el cuerpo en cada alumbramiento. Estar de piojo, entonces, otorga al recién nacido esta categoría metafórica. En este sentido resulta de especial interés la relación que Marie-France Souffez encuentra entre el piojo y las relaciones sexuales a partir del análisis de la palabra *Usa*: piojo, en el idioma Quechua. La autora se apoya en la información proporcionada entre otros investigadores, en la de Swisshelm para el área de Huaraz, traduciendo el término *Usa* como: "abusar, estrupar, violar, tener relaciones sexuales con..." Del mismo modo, cuando trata de la expresión Ossachini (el subrayado es nuestro) interpretada por Domingo de Santo Tomás como "Forçar virgen o muger" dice lo siguiente:

"Ossachini y callpamanta yacuni se interpretan, según Domingo de Santo Tomás, "Forçar virgen o muger". Callpamanta yacuni significaría: "copular por la fuerza" (yacuni copular, callpa: fuerza; manta: sufijo de caso ablativo). Ossachini estaría formado por ossa, raíz designando un tema verbal, aquí despiojar; -chi-, sufijo causativo; y -ni- flexión de primera persona. Se podría traducir "Hacer despiojar, hacer que alguien despioje". Si lo entendemos por "obligar alguien a despiojar", "obligar a una mujer a despiojar", la traducción de forzar una virgen o una mujer es decir obligarla a tener una relación sexual, pondría en equivalencia al despiojar y a la relación sexual". (Op. cit. 183).

Seguidamente la autora hace un interesante estudio de la sinonimia entre las palabras quechuas *usapu* (de *usa*: piojo) e *illayuj* traducido por Jesús Lara como próspero, afortunado, venturoso. El término quechua *illa* tiene relación con amuletos mágicos asociados con la multiplicación de los animales. En la versión recogida por Jiménez Borja en el Callejón de Huaylas, utilizada como material comparativo por Souffez, se dice de la *illa*: "... Estas piedras toman la forma de terneros y los pastores las recogen y las tienen en mucha estima. Las vacas las lamen y relamen y así tienen lindas crías y hasta los toros bravos se amansan junto a ellas..." Allí radicaría además la razón de la sinonimia entre piojo

y prosperidad, pero además de la multiplicación o fertilidad, tema que nos interesa particularmente. Para resumir este aspecto citaremos nuevamente a Souffez:

"La sinonimia de usapu con el término Illáyuj, en el léxico de Jesús Lara, señala quizás que la suerte no se debe al solo hecho de tener piojos sino a la aparición repentina (y multiplicación), sin causa evidente, de estos parásitos en la cabeza o en el cuerpo de una persona. Y esto se podría interpretar como el anuncio de la aparición (y multiplicación) de un elemento de prosperidad (¿plata?)" (op. cit. 186).

En cuanto se refiere a este último aspecto (plata: dinero) queremos hacer un pequeño aparte. Efectivamente, en nuestra área de investigación hemos encontrado algunos soportes para tal afirmación, uno de ellos se sustenta en la creencia de que tener piojos es sinónimo de anuncio de prosperidad, específicamente de dinero. De otro lado, en el conocido tema de la Campana de Oro, que se eleva por los aires procedente de una Huaca, debemos indicar que hemos recogido una versión que habla del "piojo de la campana" (En la "Aparición de la Campana de Oro" de Mochumí). Como decimos en la sección correspondiente, las campanas de oro de las huacas se relacionan con las leyendas de los tesoros escondidos y la riqueza de los yacimientos prehispánicos, además, resumen elementos religiosos.

Esta relación: piojo – dinero – prosperidad no es necesariamente ajena a aquella que nos interesa: piojo – sexo – fertilidad. En el pasado prehispánico sabemos que la riqueza de los curacas era medida especialmente por la cantidad de población que tenían bajo sujeción. Más gente bajo órdenes era símbolo de mayor riqueza.

Retornando a nuestro tema, queremos intentar explicar el simbolismo del piojo en relación a la fertilidad humana a partir del conocido mito de *Mollep* recogido por Antonio de la Calancha en el área de Pacasmayo-Chepén-Guadalupe. Precisamente, la versión de Calancha citada por Valcárcel es la siguiente:

"Mollop era un célebre mago, llamado el Piojoso, a quien muchos veneraban, porque creían que de los bichos que le salían del cuerpo se creaban las gentes. Se dice que los indios de Lambayeque lo raptaron, llevándose a su pueblo donde se conservan sus huesos, y que ésta es la razón por qué hay tan crecido número de habitantes" (Valcárcel 1984, T. III: 137).

La casa de *Mollep*, era la Huaca Piojosa conocida como *Coaslechech* y ubicada en los territorios de los actuales distritos de Chepén y Guadalupe. Aunque no se han realizado trabajos de investigación arqueológica en dicha huaca, existen evidencias que pueden asignar una cronología relativa a este personaje a partir de su presencia en cerámica de estilo moche del siglo IV aproximadamente. Estas muestras fueron examinadas por Christopher Donnan quien sostiene haber identificado a *Mollep* por los rasgos que allí se

exponen: se trata de un personaje con los característicos colmillos propios de los seres divinizados, sentado, peinando sus largos cabellos y exhibiendo algunos bichos identificados como piojos. En otra vasija semejante, éstos se transforman en seres humanos, aludiendo de esta manera al *Mollep* que menciona Calancha (Donnan 1978) (Fig. 28, 29).



Fig. 29

A partir de una perspectiva arqueológica, la opinión de Donnan es particularmente importante debido a que incluye un atributo que la versión de Calancha no menciona aunque creemos que está implícita- y se refiere a la actitud de peinarse. Está suficientemente demostrado en el área andina en general, que la actitud de peinarse está íntimamente relacionada con el despioje. El testimonio de un campesino que alterna su trabajo agrícola con la peluquería dominical en el pueblo de Túcume, indicó que antiguamente, no se conocía otra manera de defenderse de los piojos de la cabeza, sino con la permanente actividad del despioje familiar, utilizando para ello un peine bastante fino que permitiera arrastrar a los bichos y sus liendres. El peinarse y despiojarse fue siempre una actividad además de profiláctica, una actitud cariñosa. Suoffez utiliza el término "*Chachaamuy*" de la sierra ancashina con el significado que Gary Parker y Amancio Chávez le dan: "Agacharse sobre la falda de otra persona, como para ser despiojado o acariciado" y agrega: "el adjetivo chacha se traduce por "Cariñosa". La esposa despioja al esposo, pero el esposo también la puede despiojar" (Suoffez 1985: 174).

Finalmente, antes de ingresar a este tema, quisiéramos referirnos brevemente a la relación del peine con la Huida Mágica que aparece en nuestro trabajo con el nombre de "El compadre y la Comadre (A)". Tal como sucede en la versión andina de este relato, el personaje principal huyendo del infierno, va arrojando diferentes objetos que se transforman y evitan su captura, creando obstáculos al demonio. Aquí se menciona entre otros objetos a un peine que al arrojarlo se transforma en cercos de espinas. Es interesante anotar que en algunos casos las espinas adquieren una connotación sexual bastante compleja. La relación entonces entre el piojo y el peinarse y por lo tanto con el peine, tienen especial importancia en la medida en que se relacionan con dos temas que trataremos a continuación: el caso de las Vírgenes de los cerros en el Valle de La Leche y el tema de la Huida Mágica.

Antes de proceder en este sentido, quisiera agregar un elemento adicional y que se refiere al sexo de *Mollep*. Si nos atenemos a la descripción de Calancha, se da a entender que se trata de un personaje masculino, es "el mago *Mollop*", Donnan hace lo propio (Donnan 1978); sin embargo, creemos que tiene una identidad femenina y es que normalmente en la iconografía mochica, son las mujeres las que tienen el pelo suelto y largo o trenzas. Son

los hombres los que usan tocados de diversa complejidad y no muestran el cabello. Cuando los moche representaron escenas sexuales, los hombres siempre tienen cubierto el cabello, las mujeres no. Ciertos rasgos del cabello y collares, permiten a Hocqhemghem (1977: 117-122) identificar a la mujer moche. Partiendo de estos criterios creemos que la opinión tiene sustento y es muy probable que Mollep sea un personaje femenino de especial importancia religiosa, más aún cuando está vinculado a la procreación humana. Sin embargo, además que en las tradiciones de Huarochirí, el dios Cuniraya se presentó como un personaje andrajoso y piojoso ante la diosa Cavillaca que trataba de descubrir al padre de su hijo. Cuniraya era el padre y la deidad principal, el concepto de un dios piojoso debe estar vinculado con su rol creador.

Como decíamos antes, la identidad femenina del personaje piojoso nos servirá como hipótesis para intentar explicar el sustrato prehispánico que subyace en las tradiciones relacionadas con la Virgen María en la religiosidad popular campesina lambayecana y que trataremos luego.

3.2 LAS VÍRGENES DEL VALLE LA LECHE

Parte importante del culto cristiano católico está orientado a la celebración de festividades relacionadas con el culto Mariano. La parte nuclear del valle La Leche involucra a importantes poblaciones en la celebración de la Virgen de la Purísima Concepción patrona de los pueblos de Túcume y Mochumí, influyendo de manera importante en los distritos de Illimo, Ferreñafe y Mórrope, aunque cada uno de éstos últimos tengan patronos diferentes. Las danzas más importantes de la zona -los diablicos- están asociados a este contexto religioso. Alrededor de este culto han surgido en la tradición oral campesina diversas versiones que involucran especialmente a la Virgen María y los cerros. La patrona de Chiclayo, capital del Departamento, es también la Virgen de la Purísima Concepción, ello como veremos más adelante resulta interesante en la medida en que son otras las Vírgenes de mayor popularidad en la región: La Virgen de Asunta en Chachapoyas, la Virgen de los Dolores en Cajamarca, la Virgen de la Alta Gracia en Huamachuco o la Virgen del Socorro en Trujillo (Huanchaco).

Al examinar diversas versiones sobre este tema en el valle de Motupe, pudimos darnos cuenta de estructuras o motivos comunes:

- Se relaciona a la Virgen con un cerro.
- En ese lugar había una fuente de agua.
- Tenía lavadores redondos en la piedra.
- La Virgen se peinaba constantemente.

- Hace lo propio con una niña pastora (quien la encuentra accidentalmente) por varios días. La despioja.
- La familia y el pueblo van a ver a la Virgen, ella se asusta.
- La Virgen alza el vuelo y va al cerro de Guadalupe. Allí la encadenaron para que no retorne.

En la versión tucumeña, encontramos una variante, la Virgen tenía una hija, eran dos los personajes. La Virgen se encontraba en la Iglesia de Túcume Viejo, de fundación colonial y se escapaba constantemente al Cerro Cueto en donde se la encontraba peinándose. Estas fugas del templo cristiano colonial se interpretaron como el deseo de fundar el nuevo pueblo de Túcume.

En el caso de Cerro La Raya o Purgatorio, tenemos una versión interesante proveniente del Sr. Trinidad Bances, que refiere la presencia de una mujer que los viejos hallaban peinándose en una cueva al lado este del cerro, en donde acostumbraban a extraer tierra blanca para pintar las casas. Trinidad Bances indicó que allí había agua y al ser preguntado por la identidad de la referida mujer ya no habló de la Virgen sino de "La Gentila", personaje del cual hablaremos en otro capítulo.

Las versiones que hemos recuperado del valle de Motupe, coinciden con las ya publicadas por Rully Falla (1986). Al ser descubierta, el pueblo, con bandas de música y cohetes, trata de llevar a la Virgen al pueblo para hacerle una capilla, ella se asusta y vuela al Cerro de Guadalupe en el Valle de Pacasmayo, 100 km. al Sur. Lo interesante en este caso es el parentesco mítico que adquieren los cerros involucrados en Motupe y Túcume, con el Cerro de Guadalupe en estas versiones. La Virgen de Guadalupe es considerada en realidad como motupana, los campesinos indican que los encargados de su culto deben encadenarla para que no retorne. A su vez, la Virgen de Túcume emparenta ambos territorios debido a que es la madre que permite a la Virgen Chica migrar a Guadalupe.

En el caso motupano, es interesante observar el trasfondo ornitomorfo muy enraizado en esta área al indicarse que la Virgen "... emprendió el vuelo, como un ave gigante..." Esta característica, por el momento suelta en el análisis, cobra más sentido si observamos el tema en toda su complejidad y que nos indica la resistencia de la cultura tradicional prehispánica en la comunidad campesina del Valle La Leche.

Una de las políticas de la iglesia católica, fue la de superponer a los cultos andinos, personajes cristianos; esto originó que "... sobre un antiguo santuario o adoratorio prehispánico se estableciera en el siglo XVI algún culto mariano" (Rostworowski 1983: 30). Es un lugar común en la investigación etnográfica, etnohistórica o antropológica, encontrar a lo largo del país, manifestaciones de tal superposición. En muchos casos se ha podido identificar al dios prehispánico. El dios Illapa adoptó la forma del nuevo apóstol Santiago, y cuando los indígenas peruanos comenzaron en la colonia a adoptar masivamente este

nombre, el Estado y la Iglesia se encargaron de prohibirlo y promover otros como Diego (Arriaga 1968: 215). Del mismo modo Tunupa fue reemplazado por San Bartolomé o Santo Tomás (Garcilazo 1943 TI: 273) y como hemos visto, el tema de dioses andinos caminantes que bendicen o maldicen animales es recreado en el valle de La Leche en la persona de Jesucristo.

Por todas estas consideraciones queremos establecer algunos criterios que nos permitan acercarnos al entendimiento de rasgos marianos que tengan una raíz prehispánica costeña. En este sentido destacamos la actitud de la Virgen: siempre se la encuentra peinándose y sobre todo se sobreentiende una asociación con recipientes o lavatorios redondos. No existe en la tradición europea apariciones de Vírgenes con estas características. Las consideramos andinas por lo siguiente: Si revisamos los conceptos que rodean a la actitud del lavado del cabello y el peinarse en la cultura andina, encontraremos allí elementos de análisis muy importantes. Hemos ya mencionado antes el caso de Mollep, representado como una mujer peinándose, con los colmillos que identifican a los dioses andinos. Obviamente, este personaje debió tener una gran importancia, en la medida en que se lo relacionaba con la reproducción humana. Cuando inicialmente se intentaban explicar las representaciones moche de personajes lavándose el cabello, se los entendía como expresiones de la vida diaria (Larco Hoyle 1938) sin embargo, los estudios actuales indican a todas luces que tales actitudes son de profunda significación religiosa y para ello se han puesto en evidencia numerosas pruebas.

Las escenas de lavado de cabello en cerámica moche se relacionan con un tipo de vasijas muy finas, de gran contenido simbólico conocidas en el argot arqueológico como "Floreros" y que no son consideradas como de uso doméstico cotidiano. Estas vasijas son de varias dimensiones, las hay desde diámetros muy grandes (cerca de 1 m.) hasta otras pequeñas (entre 20 y 30 cm.) hasta miniaturas. Se caracterizan por tener el borde muy expandido en el cual se han pintado símbolos religiosos o iconografía compleja. En planta, estas vasijas son círculos casi perfectos y por ser tan expandidas, la parte externa no tiene mayor tratamiento decorativo. No conocemos un estudio detallado de la relación de estas vasijas con la iconografía que presentan, pero es muy evidente su rango ceremonial. En esto influye además su base apedestalada, generalmente hueca y que sirve como una caja de resonancia con piedrecillas a modo de sonajero. Cuando Donnan se refiere a la escena de lavado de cabello sostiene que:

"This scene may well show a man washing his hair. But it also may have mystical and ceremonial overtones, given the apparent importance of hair in this culture".
Donnan 1990: 29).

En el área amazónica, los Secoya practican un rito especial *post mortem* incluyendo el lavado de cabellos:

"Por eso, días después del fallecimiento, el cadáver desaparece: ha viajado al umitsiyá. El jefe espiritual conduce al muerto entre cantos a la casa de la ayahuasca celeste. Luego de tomar, van a la casa donde se lavan los cabellos: caen éstos y renacen otros. Después de peinarse y arreglarse, quedan muy bien dispuestos y hermosos, mucho más que en la tierra". (Ortiz Rescaniere 1975:52).

Existen evidencias suficientes en términos etnográficos y etnohistóricos que hablan de la importancia del cabello en aspectos mágicos o curativos, calificados como hechicerías por los extirpadores de idolatrías del virreinato español. El cabello resulta de mucha importancia en algunos ritos de pasaje como el del "landarutu" y su cuidado en especiales recipientes para evitar que un tercero trate de adquirir influencia sobre el niño apoderándose de ellos (Louis Baudin 1955: 242). Este mismo autor citando a Pedro de Villagómez indica que "en ciertas comarcas, los cabellos cortados se llevan a la huaca y se cuelgan allí". Esto nos hace recordar a una de las ofrendas más importantes que se ofrecen a santuarios actuales como el de la Cruz de Chalpón en Motupe. El techo del abrigo rocoso en donde se encuentra el madero sagrado aparece casi completamente lleno de mechones de cabello pegados con cera de las velas que allí abundan como ofrendas, entre otras muchas. En general, el cabello es parte importante del complejo mundo mágico-religioso y ceremonial andino.

Hasta el momento, hemos podido encontrar algunas escenas en las que se reitera la actitud de peinarse o lavarse el pelo. Como sostiene Hocqhemghem:

"Peinar una cabellera es un gesto de creación. Muchos mitos americanos tratan de un héroe que multiplica los peces lavando su cabellera (Levi-Strauss 1947, p. 299)".

En este sentido puede explicarse la asociación de un ancestro mítico con el torso desnudo que se peina y que se encuentra sobre un ambiente marino en el que se han representado peces, una raya y embarcaciones de totora. (Fig. 31) Recientemente en las excavaciones de Huaca de la Luna se ha encontrado una figurina en miniatura que nuevamente refleja el mismo tema: un personaje vestido con largo cabello y en actitud de peinarse (Fig. 30)¹³. Aparentemente este tema tuvo también aceptación en la sierra norte ya que encontramos representaciones recuay de personajes femeninos con el cabello inusualmente largo y suelto portando un bebe en los brazos (Donnan 1992: 77 fig. 138). Aparentemente este tema



Fig. 30

¹³Procede de la excavación de un taller de alfareros, es de 4 cm de altura, de color beige y no tiene pintura ni pulido (Santiago Uceda Comunicación personal 1998).

tiene antecedentes mucho más antiguos y que pueden rastrearse en el formativo norteño. Una vasija cupisnique de la colección del Fowler Museum of Cultural History de la Universidad de California muestra a una mujer con largo cabello y en la misma actitud que las que hemos mencionado para moche (Donnan 1992: 27).

Arguedas e Izquierdo mencionan una leyenda recogida en el distrito de Huarica en el departamento de Pasco, conocida como "Los baños de Piquilhuanca" en ella se hace referencia a:

"... una hermosa mujer que se bañaba todas las tardes en la fuente, pero nadie la ha visto nunca, porque se ha casado con el espíritu del río: y se va a vivir al centro de la montaña, donde se alisa el pelo con un peine de oro". (Arguedas e Izquierdo 1970: 95).



Fig. 31

El tema no es ajeno a la tradición oral cajamarquina, en una versión de "La Silla de la Duenda" se dice que:

"...en noches de luna sale a sentarse y peinar sus largos cabellos rubios... aprovechando su extremada belleza trata de tentar a los hombres y robarles el alma después de muertos" (Iberico 1981: 85).

En general, a lo largo y ancho de los Andes centrales, este tema es reiterativo, sin embargo, creemos que el contexto histórico cultural de nuestra área de trabajo nos permite avanzar en las hipótesis que líneas arriba hemos planteado. Por todas estas consideraciones, las Vírgenes que se peinan y sus lavadores redondos, además que emparentan montañas sagradas entre los valles de Jequetepeque y La Leche, nos hacen pensar en una coincidencia que amerita mayores esfuerzos de investigación: el territorio de Mollep integrado por el mito al territorio lambayecano, parece estar suplantado y superpuesto por la Virgen María que une ambos territorios y que repiten uno de sus rasgos principales: el peinarse. Un elemento adicional que podría tomarse en consideración es el que se refiere a las cualidades de las Vírgenes en el caso del territorio nuclear del valle de La Leche. Se trata de la Virgen de la Purísima Concepción y la Virgen de la Natividad en el caserío de San Antonio (frente al complejo de pirámides de Cerro La Raya en Túcume). Empleando nosotros, los términos locales, podríamos decir que por el concepto que encierran, (el embarazo, la preñez, el alumbramiento) estas Vírgenes "están de piojo".

Quisiéramos plantear nuevamente la pregunta: las vírgenes lambayecanas, por su relación con territorio del antiguo valle de Pacasmayo, ¿representan acaso a la antigua versión de Mollep? ¿La creencia que relaciona al piojo con el alumbramiento, puede entenderse como la terca presencia actual de la deidad moche?

Cuando María Rostworowski explica el culto a la Luna en el valle de Pacasmayo, se refiere a la Huaca Sian que se traduce como Casa de la Luna y que "... se hallaba en la cercanía de lo que posteriormente fue el asiento de Guadalupe", dada la importancia del culto a la luna y refiriéndose a la versión de Calancha, la autora sostiene la hipótesis siguiente:

"No está claro en este cronista el sexo de la Luna (p. 1239), si se trataba de una divinidad masculina o femenina. Sin embargo, el hecho que su templo principal estuviese en un lugar donde posteriormente los frailes implantaron el culto a la Virgen de Guadalupe nos hace suponer que se relacionaba con una diosa". (Rostworowski 1983: 80).

Si bien este planteamiento es razonable, creo que no toma en consideración el parentesco de la Virgen de Guadalupe con las vírgenes lambayecanas, que por todo lo explicado antes, nos hacen pensar en una mayor relación con el Mollep de los moche. Obviamente, aquí hemos planteado únicamente un estado de la cuestión y no pretendemos por el momento llegar a más.

CAPÍTULO IV: EL PODER DE LAS AVES

4.1 SEBASTIÁN DE LA GRACIA

Uno de los relatos de especial interés en el valle de La Leche se refiere a un héroe muy peculiar conocido como *Sebastián de la Gracia*. En realidad no se trata de un tema muy difundido, nuestro informante fue Dn. Teodoro Sandoval Acosta, natural de Túcume, asegurándonos que lo había escuchado y aprendido de su abuelo, un agricultor tucumano. Cuando tratamos de obtener mayor información fue difícil, otros informantes no conocían el tema. Sin embargo, en el caserío Santa Isabel de Pacora, encontramos una versión semejante de la Sra. Lorenza Chuzón, pero bastante recortada respecto a la primera. Estamos seguros que una búsqueda mucho más acuciosa permitirá mejores registros a futuros investigadores. Como vemos en el texto, Sebastián de la Gracia, reúne atributos que nos permitirían identificarlo como un héroe en el contexto general de un relato mítico.

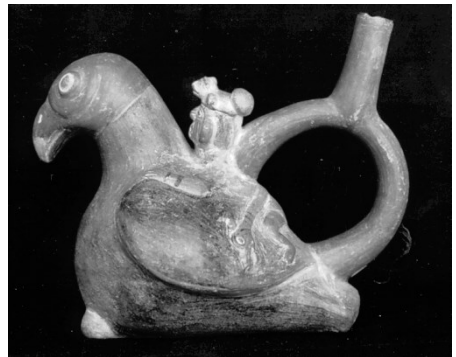


Fig. 32

- El primer episodio, identifica y contextúa al personaje, Sebastián es calificado como "enamorado", "guitarrista", de algún modo "flojo", "haragán", disfrutaba de los bienes de su padre sin trabajar.
- Esto motivó su expulsión de la casa paterna. Al salir lleva como todo equipaje un cuchillo y una bolsa.
- Un nuevo episodio explica una alianza especial entre él y las aves de rapiña. Estas, en un medio desértico, se encontraban disputando el cuerpo sin vida de un toro.

- Al pasar Sebastián, le piden realice la repartija en partes iguales, cosa que logra a satisfacción.
- En premio, cada ave le entrega una pluma que guarda en la bolsa que llevará todo el tiempo.
- Éstas son plumas mágicas. Le dan suerte y valor cuando lucha contra un gigante que tiene prisionera a una bella joven.
- Sebastián logra vencerlo.
- Hace que la mujer liberada, beba la sangre del enemigo antes de marcharse con él de regreso a la casa paterna.
- Esta mujer era una princesa, por ello su padre, un poderoso rey, la entrega a Sebastián en matrimonio.
- En el inicio de la ceremonia nupcial, una hechicera impide la boda haciendo que nuestro personaje enferme gravemente, pero finalmente logra recuperarse.
- Ante la gravedad de Sebastián, la novia huye con rumbo desconocido
- Se organiza la búsqueda.
- Sebastián de la Gracia encuentra en su largo camino, la casa de una vieja que le da hospedaje, ella es la madre del Sol, la Luna y el Águila. Estos tres personajes comen carne humana y se les asigna la categoría de "hermanos". La Luna se la entiende como de sexo masculino.
- Cuando a su turno llegan los astros y el águila a la casa, Sebastián debe ser escondido rápidamente por la madre en una tinaja de agua.
- Aún así ellos olfatean rápidamente la carne humana.
- La madre evita la muerte de Sebastián presentándolo como hermano de los astros y el águila.
- Sebastián les pide encuentren el paradero de su amada.
- A pesar del conocimiento y sabiduría de los astros, "que recorren el mundo" y todo lo ven, no son capaces de encontrar a la amada del héroe.
- Sin embargo el águila, le da una respuesta positiva.
- Pero ella también es antropófaga y acepta llevarlo por los aires en la búsqueda del reino de *Las Tres Torres de Oro* en donde ella se encontraba. (Fig. 33)
- En pleno vuelo requiere permanentemente comida, Sebastián debe cortarse brazos y piernas para darle de comer.
- Sin embargo, son las plumas mágicas las que hincadas en la herida, van regenerando milagrosamente brazos y piernas, así sobreviven ambos.



Fig. .33



Fig. 34

- Finalmente, llegan al cerro de "*Las Tres Torres de Oro*" identificado como un "*encanto*", un mundo ajeno al sol y la luna, un lugar al que se le considera como "otro mundo" en el que encuentra a su amada.
- Sebastián se casa con ella y queda para siempre en el lugar.

El relato es bastante rico en episodios y conceptos, es interesante y sugerente. En primer lugar, la imagen de Sebastián de la Gracia, aparece como haragán y poco dado al trabajo, pero con mucha suerte y fortuna, pero a la vez audacia y valentía.

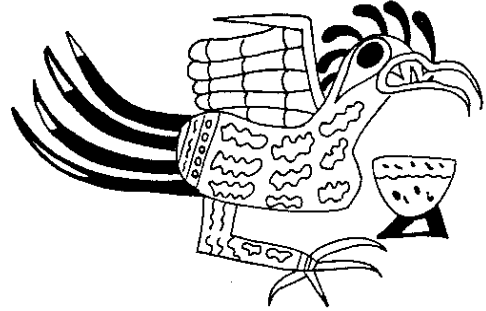


Fig. 35

La identidad de la madre de los astros nos hace recordar al conocido mito de *Wakon* y *los Willkas*, en el cual la madre tierra (*Pachamama*) tenía dos hijos (*los Willkas*),

son ellos los que finalmente se transformaron en el sol y la luna por obra de su padre *Pachacámac* (ver Villar Córdoba 1953). De otro lado, el águila, que adquiere mayor jerarquía respecto a sus hermanos astros, es también un personaje de una gran importancia en los Andes. Sobre todo cuando esta ave aparece como la progenitora de astros o de hermanos que dan origen a dinastías míticas como Catequil o Pariacaca. Al mismo tiempo recordemos que el dios *Viracocha*, creador del sol, la luna y los hombres, estaba representado por un águila:

"En Urcos, lugar por donde pasó Viracocha, en su recorrido desde Tiahuanaco al Cusco, existía una imponente huaca en la cima del cerro y era el santuario de Atun Viracocha... En el templo estaban representados un águila y un halcón como aves relacionadas al culto de la deidad" (Rostworowski 1983: 38).

Los moche en la costa norte, tenían como uno de sus personajes más importantes al "águila pescadora" (*Pandion haliaetus*) profusamente representada en la iconografía, generalmente asociada a escenas de guerra y recipientes con sangre (Fig. 35). El personaje central de la iconografía Lambayeque ha sido entendido también como ornitomorfo, a veces identificado como águila marina y en muchos casos representado con garras de ave sosteniendo dos esferas en las manos. Este personaje con las esferas como personaje central, representa la unidad, equilibrio y eje de la oposición de las esferas que sostiene y que representarían a los dos cuerpos celestes más importantes del universo mítico andino: el sol y la luna. En un conocido motivo de pintura mural en Batán Grande, aparece este personaje ornitomorfo teniendo a ambos lados al sol y la luna, repitiendo el tema anterior. En este caso sostiene en sus manos un cuchillo y una cabeza trofeo.

El motivo vinculado a esconder a Sebastián de la Gracia dentro de una tinaja de agua para evitar sea devorado por los astros, lo encontramos también en la versión cajamarquina de

la *Minshulay Hombre*, un monstruo antropófago que era atendido por una vieja cocinera. Dos niños que llegan a esta casa son escondidos por ella en una tinaja de agua para evitar sean devorados, ella les dice: "ven te escondo dentro los muertos". Adicionalmente, la *Minshulay* dice lo mismo que los astros antropófagos de *Sebastián de la Gracia* cuando el héroe es escondido en una tinaja de agua: "¿Qué será hiede puacá carne viva?". Estos dos elementos nos hacen recordar los mismos aspectos del relato tucumano. Las tinajas de agua en las cuales se esconde Sebastián para evitar ser dañado por los astros o el águila, son reemplazados en la *Minshulay* por el mundo de los muertos. Nuestra pregunta es: ¿acaso estas tinajas con agua representan simbólicamente al mar, que además encierra una connotación referida al mundo de los muertos?

Somos conscientes que el relato de la *Minshulay* es una de las versiones referidas al *Wakon* y los *Willkas*, pero sus rasgos son muy útiles para establecer trasfondos míticos importantes. Sin duda estas comparaciones nos ayudan para el caso de nuestro héroe. *Sebastián de la Gracia* reúne muchos elementos que se han recreado en diversas áreas de los Andes, y probablemente, confluyen en él varios temas que se entremezclan en una hermosa versión costeña.

En este sentido, es oportuno citar el tema de "El Joven que subió al cielo" (Lira 1965) y que ha sido agrupado en el tema de "La Mujer Estrella" por Tomoeda (1996). Para el caso citaremos el texto reunido por Tomoeda:

"Un matrimonio mandó a su único hijo a ciudar la chacra de papas, pero el muchacho se durmió hacia la madrugada y le robaron las papas. Deseoso de capturar al ladrón, volvió a hacer guardia, pero recién lo capturó al tercer intento. Se trataba de la mujer-estrella. El joven se quedó con ella y la obligó a convivir secretamente en la choza de donde cuidaba las papas. Más tarde, a pesar de su resistencia, la llevó a vivir con sus padres. Con el tiempo, la mujer-estrella dio a luz un niño que murió pronto. En un descuido, y aprovechando la ausencia de su esposo, la mujer estrella volvió al cielo. El joven emprendió la búsqueda y fue consolado por el cóndor que le ofreció llevarlo al cielo, siempre y cuando le ofreciera dos llamas. Aceptado el trato el cóndor devoró una llama y partió; cada vez que sentía hambre el joven cortaba trozos de carne de la otra llama. Cuando se consumió el animal no le quedó más remedio que ofrecer pedazos de su propia cadera, de otra forma- temía el muchacho- el cóndor podía dejarlo caer.

Tardaron tres años hasta llegar a las alturas celestiales, allí se bañaron en las aguas del mar ubicado en esta región y, por este acto, rejuvenecieron y se hicieron hermosos. Siguiendo las indicaciones del cóndor, el joven pudo encontrar a su esposa. Ella lo llevó a su casa y le entregó unos granos de quinua para que cocinara. Como le pareció poco, el joven tomó más quinua, que al cocinarse produjo una

vianda tan grande que se rebalsó por todo el cuarto. Resentida por el desperdicio de los productos milagrosos, su mujer desapareció y no volvió a su lado.

Sin más que hacer, el joven reencontró al cóndor y luego de bañarse en las aguas del océano celestial para rejuvenecer, ambos regresaron a la tierra. Al llegar el joven ofreció dos llamas a su compañero y se reunió con sus padres, que estaban muy envejecidos. Sumido en su tristeza vivió con ellos sin tener otra mujer” (Tomoeda 1996: 135).

Si bien es evidente que el tema tiene motivos distintos, existen argumentos semejantes:

- Un hombre viaja al cielo buscando a su amada.
- Aves de rapiña hacen trato con él.
- Es llevado por un ave de rapiña.
- Durante el viaje el ave come partes del cuerpo del héroe.
- El cuerpo es regenerado por plumas o rejuvenecido por el agua del mundo cósmico.
- El hombre encuentra a su amada.
- El mundo de la amada es sinónimo de abundancia: es el mundo de las tres torres de oro, o de los cereales en abundancia.

En el análisis de Tomoeda, se hace hincapié en que se trata de un tema que resalta el rejuvenecimiento, podríamos agregar el de regeneración. Refiriéndose al tema dice:

“Esta versión andina no trata de señalar situaciones o lugares de origen. Sin embargo, enfoca un tema sobrenatural, el rejuvenecimiento, que no pertenece a este mundo. En las versiones chaqueñas similares a la andina, el tema de rejuvenecer o resucitar, es más claro. Así, por ejemplo, hay algunas en las que el joven esposo de la mujer estrella muere, y es resucitado por ella.” (Tomoeda 1996:135)

Las plumas mágicas en poder de *Sebastián de la Gracia* adquieren el poder especial de regenerar vida cuando el héroe se ve obligado a alimentar al águila con partes de su cuerpo. El águila adquiere dimensiones extraordinarias, a la vez que juega un rol negativo (antropofagia) tiene un rol positivo -no sólo como un vehículo del héroe- sino porque pertenece a un orden cuyas plumas, generan o regeneran vida. Es un personaje de algún modo semejante al *Huallallo Carhuincho*, un dios que se alimentaba de carne humana, sin embargo, su historia mítica es sinónimo de abundancia, de campos de cultivo ubicados hasta en las partes más inaccesibles. El Huallallo además se convierte en ave para huir del asedio de *Pariacaca*, un dios civilizador (Taylor 1987). Esta antropofagia, relacionada con la fertilidad de los campos de cultivo nos hace recordar asimismo al tema de Ninamasha que

por su trabajo en los campos de cultivo y su poder de hacer fuego para el rozo de las chacras, solicita a cambio mujeres, denotando no solamente apetito sexual, sino antropofagia.

Al mismo tiempo creo que es necesario indicar que la mujer estrella que llega a las chacras a robarse las papas se puede asociar por este hecho con las gentilas lambayecanas que proceden de la misma manera pero que finalmente atraen a los hombres al encanto para quedarse con ellos (Ver el capítulo V de este libro).

Finalmente, como dato de interés, existe una versión recuperada por Herrera Gray (1963) con el nombre de "La Laguna Maravillosa", en la que se asignan poderes extraordinarios a las plumas: "Si tomas algunas plumas de nuestras alas y haces con ellas un abanico, llegarás muy pronto al fin del mundo". Además, ayudarían a la heroína *Súmac* a luchar contra tres monstruos fantásticos: un inmenso cangrejo, un gran lagarto y una serpiente con alas que vivían en una laguna encantada. Como veremos, en el acápite relacionado con el tema del simbolismo de los mates en los Andes en este libro, este es uno de los casos en que son plumas, las que permiten a personajes no precisamente ornitomorfos, volar. En otros casos, se requieren mates o "checos" (lagenarias) para hacerlo, asociándolos por esta y otras razones al mundo ornitomorfo (Ver Capítulo V).

El tema sobrenatural de un hombre que es llevado por los aires, inclusive mostrando hacia abajo un paisaje con picos de cerros, es también mostrada por la cerámica moche, sin embargo, se trata de un personaje con los rasgos de la deidad: tiene el cinturón de serpientes, los grandes colmillos que la caracterizan, el tocado y la cabeza de puma sobre la frente. En ambos casos es evidente que se trata de un gallinazo de cabeza roja (*Cathartes aura*) (Fig. 32, 34).

Las cabezas de la deidad de Huaca de La Luna presentan extensiones o apéndices que rematan en cabezas de ave, que aparentemente representan al águila pescadora. Es probable por las observaciones hechas por Arturo Paredes (Comunicación personal. Setiembre 2000) que estas cabezas de ave, entre otras implicancias más complejas, simbolicen temas de regeneración que recuerdan a las plumas mágicas de Sebastián de la Gracia. De alguna manera, estas cabezas con apéndices de aves, ya registradas anteriormente por Mackey y Hastings (1982) en los murales de la fase 2 de Huaca de La Luna, pueden constituir un antecedente del tema de la cabeza de Inkarrí, a quién su hermano Españañari o Jesucristo, mandó matar cortándole la cabeza, pero esta cabeza continúa con vida y de ella se regenerará nuevamente todo el cuerpo estableciéndose un nuevo orden social.

Como en los temas anteriores, no es intención nuestra establecer identidades entre los personajes de la tradición oral y aquellos de la mítica andina o la iconografía arqueológica. Lo que deseamos es resaltar algunos aspectos dentro del interesante relato de Sebastián

de la Gracia, que consideramos de raíz andina y que todavía se encuentran presentes a pesar de las influencias externas durante siglos.

CAPÍTULO V: LOS ENCANTOS Y GENTILES

5.1 INTRODUCCIÓN

En la cultura andina, el animismo caracteriza la formulación de conceptos de diverso contenido etiológico, las *huacas* pertenecen al mundo de los "encantos", pero por *huacas* no se entienden únicamente las ruinas de construcciones prehispánicas, *huacas* como concepto sagrado, son también las montañas, el viento, la lluvia, el arco iris, las constelaciones, el mar, los astros, el agua, todos estos elementos, al igual que las plantas, animales o los hombres, tienen vida, adquieren un sentido humano o divino. Evidentemente, lo divino escapa al control y al manejo de los hombres, el ser humano se supedita a los dioses, tiene que estar en armonía y convivir adecuadamente con este mundo supranatural. Este comportamiento no es únicamente un comportamiento personal, individual, la comunidad, debe en conjunto respetar estos preceptos, en este sentido, la salud personal es la salud de la comunidad. Estar en desacuerdo con lo divino, trae como consecuencia un castigo personal que repercute en la comunidad toda. Los encantos son la expresión viva de las *huacas*, los *encantos* son su forma de comunicarse con la humanidad, son parte de un mundo de fantasmas, vivientes del otro mundo, de un mundo lejano, incorpóreo, un mundo más allá de la muerte.

Los *encantos* son territorios vedados, peligrosos, allí pertenecen los demonios, los monstruos gentílicos de apariencia terrorífica o trampeando con un aspecto humano

inofensivo, allí están los dueños y amos de la oscuridad, la noche, el mundo de las tinieblas. Los *encantos* son por ello vasallos de la luna se alegran con ella, es su protectora. Los encantos son también sinónimo de cavernas y profundidades que presentan huacas o cerros, a donde hombres, mujeres o niños se dirigen sin explicación aparente para ser devorados.

Los *encantos* son territorios que atraen a los mortales comunes, los distraen, engañan y por fin devoran, cuando los hombres ingresan a ellos pocas veces salen, cuando consiguen hacerlo generalmente mueren si es que no son atendidos con un experto viajero de estos mundos: el maestro curandero, habituado a lidiar con ellos. Este hombre prodigioso, por encima de su sabiduría y conocimiento tradicional, debe tener por sobre todo, coraje, es valiente, está seguro de su ciencia e inteligencia. Solo él puede doblegar a los *encantos*. Más cuando éstos son poderosos y bravos pueden acabar con su vida por tal atrevimiento. El *maestro*, trabajando con sus artes, conoce y enseña el camino de retorno y redención del alma perdida. Ordenador y guía, sacerdote intermediario entre dios y los hombres, cura el cuerpo y devuelve el espíritu detenido o capturado por los *encantos*.

Los *encantos* son antropófagos, gustan del género humano sin distingos de raza, credo, edad o sexo. El encanto es malo, produce daño, destruye vidas y familias, acaba con las cosechas, los animales, amigos, destruye voluntades, engaña a los hombres con sus tesoros, brillos y grandezas que deslumbran. El *encanto* tiene mucho poder, es eterno, de alguna forma el encanto también es dios. Tienen territorios conocidos, en muchos casos no es posible pasar delante de ellos sin despertar su enojo, por ello debemos llevar una ofrenda, alimento, bebida, quizás desea coca o cigarros. No hacerlo es una ofensa.

5.2 LOS GENTILES

La gentilidad, en el léxico español, se refiere al mundo pagano, ajeno a la época de evangelización y de aceptación de Cristo como único dios. Cuando la tradición oral andina se refiere a los *gentiles*, se refiere precisamente a este mundo antiguo, prehispánico. Los *gentiles* pueden ser de sexo masculino o femenino y se relacionan con los monumentos arqueológicos. Por esta razón, uno de los aspectos más saltantes de estos personajes en los relatos campesinos, es su asociación con tesoros fabulosos. Cuando son mujeres se las describe bellas, rubias, bien alhajadas –“bien aretadas”- y vestidas a la usanza de la gentilidad, los hombres, en cambio son personificados “*acaballados*”, con “*jatos*” de oro y plata y



Fig. 36

siempre vistiendo de blanco incluyendo sombreros y ponchos del mismo color. En ambos casos los *gentiles* brindan riqueza, y por lo tanto poder, pero finalmente causan la muerte de sus víctimas, las que deben cumplir con el pacto establecido y que generalmente se refiere a no divulgar el secreto de la procedencia de sus inusitadas riquezas.

Gentilas y *gentiles* se enamoran del sexo opuesto, acosan a sus víctimas y si estas tienen "sangre débil" y acceden a sus requerimientos, pronto mueren, el *gentil* se las lleva, ellos se las "jalan", o las "chupan". Los contactos con los gentiles sin embargo, se realizan en estados de inconsciencia; los relatos se refieren a apariciones consecutivas en sueños o en el caso de los hombres ebrios y en rutas desoladas, generalmente de noche o cuando va cayendo el día, momento conocido como "*mala hora*". Quizás la gran importancia de la "*mala hora*" o "*malora*" y sus nefastas manifestaciones, que ocasionan diversas enfermedades psicobiológicas, pueda explicar el clásico "*buenas horas*" -saludo tradicional en esta parte de la costa lambayecana- como la "contra" para los eventuales encuentros con fantasmas y gentiles.

Evidentemente, todas las culturas en el mundo están pobladas de estos personajes. Es claro que hoy día nuestra cultura mestiza esta llena de versiones traídas por los colonizadores españoles y diversos grupos raciales y étnicos extranjeros. Sin embargo, es preciso señalar que este mundo no ha sido ajeno a nuestras sociedades prehispánicas, en ellas también existieron este tipo de relatos, que debieron dominar completamente su vida obligándolas a una relación permanente con los dioses y sus ancestros, para buscar su protección frente a tales manifestaciones negativas.

"Para los indígenas, las tinieblas se poblaban de seres malignos, de las ánimas o fantasmas de los muertos, a quienes se debía ahuyentar. Se conocía su venida echando cenizas en los umbrales y comprobando al día siguiente las pisadas dejadas por ellos" (Rostrowski 1983: 67).

Si es que esto sucedía con el espíritu de los familiares o mortales comunes, nos imaginamos que la muerte de los grandes maestros curanderos o brujos debió ser motivo de constantes espantos por las comunidades y por ende de fábulas extraordinarias. Evidentemente se trataba de seres en contacto con ultratumba y con pleno dominio de la magia y la naturaleza adoptando formas y manifestaciones espeluznantes y terroríficas. Valcárcel citando como fuente al archivo arzobispal de Lima, cita lo siguiente:

"Una bruja en Ambar (Chancay) se transformaba en venado y perro y hablaba con los pájaros, en lo alto de una pared" (Valcárcel 1984, T III: 117).

Ejemplos como éste son muchísimos, por esta razón, no nos deben extrañar conceptos similares que acompañan a los maestros curanderos y brujos más importantes de la actualidad. Los campesinos se refieren a muchos de ellos como "*compactos*",

entendiéndose que existe un "pacto" real entre ellos con los *encantos* o el demonio. Por ello es que hemos recibido testimonios de mucha gente campesina que asegura la metamorfosis de estos personajes en la figura de diversos animales: chivos, monos que echan candela por la boca, pavos, gallinazos, etc.

En términos generales, el *gentil* representa al mundo prehispánico, representa también (debido a los conceptos cristianos de los campesinos) al demonio, al que se le atribuye la facultad de conversión en diversos animales. El *gentil*, por lo tanto, desea nuevos acólitos, requiere de nuevas almas para mantener vigencia. Los gentiles no son un tema único del área campesina, los hemos encontrado también en los distritos de pescadores y con los mismos atributos. En todos los casos la relación es con tesoros áureos, tema que nos hace recordar a numerosos temas recopilados en otras regiones andinas.

Uno de ellos es la leyenda del cerro Auquicancha de Canta en Lima: una linda indiecita llevó a un cazador al interior del cerro de donde ella había salido y le mostró tesoros fabulosos, él no pudo guardar el secreto, la codicia se apoderó de todo el pueblo que desapareció tragado por la mina (Jiménez Borja 1951: 18). Sin duda, en gran parte la fuerte sinonimia entre tesoros y huacas, se manifiesta en el afán de buscarlos destruyéndolas, una práctica que tiene fundamentos coloniales. Las huacas son hace mucho tiempo, sinónimo de oro y gentiles.

Al margen de esta connotación, quisiera mencionar otro aspecto que merece nuestro interés: en general, cuando se describe al *gentil*, como ya hemos dicho antes, siempre se hace referencia al color blanco de su vestimenta. Este rasgo es reiterado en muchas partes de los Andes. Una leyenda referida al Señor de la Exaltación en el Distrito de Santiago de Pupuja en Puno se inscribe también en este contexto, aunque en este caso, el personaje se convierte en la expresión del dios cristiano en la forma de un árbol que manaba sangre:

"En el cerro Antaña... todos los días se encontraban dos niños pastores... Uno de esos días, vieron a un caballero ricamente vestido en un caballo blanco, que andaba de paseo. Pasó que el caballero volvió a aparecerse con su traje blanco, mientras los niños, como de costumbre tocaban sus quenas" (César Toro Montalvo 1991: T II: 463).

Del mismo modo, la leyenda de la Laguna de Chamis en Cajamarca habla de un personaje blanco:

"Cerca de la casa existían casi juntos dos pequeños manantiales desde donde en las noches de luna llena salía un hombre blanco y muy apuesto para mantener trato carnal con las dos hermanas" (Luis Iberico Mas 1971: 106-107).

Evidentemente, hombres blancos, con vestido blanco relacionados a gentiles, huacas, demonios y tesoros tienen una vigencia generalizada en los Andes centrales y probablemente sus rasgos básicos pueden ser explicados a partir de las épocas prehispánicas. En primer lugar, debemos decir que dioses como Viracocha son relacionados con este color:

"Fue un hombre de mediana estatura, blanco, vestido de una ropa blanca a manera de alba ceñida por el cuerpo..." (Sarmiento de Gamboa 1972: 13).

Durante la época Inca, los sacerdotes supremos utilizaban también este color como símbolo:

"...(el) Jefe supremo o Villa Homa, así como el hecho de que estas gentes dedicadas al culto, vestían todas de blanco... Las imágenes de los dioses no eran tocadas jamás con las manos, sino con una tova jas muy blancas" (Gutiérrez de Santa Clara citado por Valcárcel 1984. T III: 18).

Recordemos también que Pariacaca, uno de los dioses más importantes de los Andes centrales, tenía una especial identificación con el color blanco. Bebía chicha en un *poto* blanco, su santuario era una cumbre nevada y ayudó a su hijo Huatiacuri en una competencia con un hombre rico vistiéndolo en forma mágica con un vestido blanco, reluciente como la nieve, con el cual pudo ganar el reto al que fue sometido.

"Nuevamente Huatiacuri fue a consultar a su padre, éste le dio un traje de nieve. Así venció (a su rival) deslumbrándolos a todos" (Taylor 1987: 109).

Por todo ello pensamos que el mito de Viracocha como un hombre blanco y sus blancos vestidos, debe de haber influido de algún modo en la identificación de los gentiles como rubios, "gringos" o blancos, incluyendo su vestimenta.

5.3 LAS GENTILAS

Si bien hemos generalizado en este primer acápite a los gentiles de ambos sexos, quisiéramos hacer énfasis en algunos elementos que caracterizan a las gentilas o "antivas" como se las conoce entre los campesinos lambayecanos. Son mujeres blancas, rubias y muy bonitas vinculadas al mundo de las huacas y a las que nos referiremos más adelante. Un dibujo campesino de la gentila, muestra justamente a una mujer "aretada", con trenzas y frente a una huaca (Fig. 37). Las coincidencias que encontramos con representaciones arqueológicas (Fig. 36) son interesantes.

Sin embargo, además de su relación con tesoros espectaculares, encontramos una interesante versión, relacionada con pestes, epidemias y enfermedades. Si bien localmente se usa el término "gentila", en otros territorios de la sierra y especialmente en la selva, este concepto se relaciona con la figura de "madre" de varios elementos de la naturaleza: cerros, lagunas, minas, enfermedades, etc., sin embargo, este personaje, aunque tiene una dispersión importante en el Perú, su centro parece estar en el área de la selva en donde es muy popular:

"El pueblo cree que las enfermedades, los fenómenos atmosféricos tienen Madre, ser misterioso, animal o con personificación humana, que los origina: así como también algunas cosas, árboles, lugares, ríos, lagos, fuentes, cerros, minas, etc., a los que, además cuida o defiende. En algunos casos la Madre desempeña el papel sólo de guardiana" (Izquierdo Ríos 1975: 52).

Este concepto de la gentila como "madre", no es muy difundido en territorio lambayecano. Los relatos que hemos recopilado se refieren especialmente a una "madre" de ciertas enfermedades que es caracterizada por mujeres viejas. Precisamente esta es la expresión que adquieren en la tradición oral de la selva peruana. Sin embargo, es curiosa la forma cómo en un relato publicado por Arguedas e Izquierdo, la madre de la viruela sea descrita por el informante como serrana: "...tenía el rostro cubierto de surcos y huellas, que vestía blusa blanca y pollerón de india serrana, un chal de colores, un sombrero de paja con ala ancha que casi le ocultaba el rostro..." (Arguedas, Izquierdo 1970: 190). En la sierra de Cajamarca aparece también este personaje como: "María Virguela" "...una señora grande con el rostro todo pue de virguela y el resto todo huesos, vestida de negro" (Tarea 1988: 144).

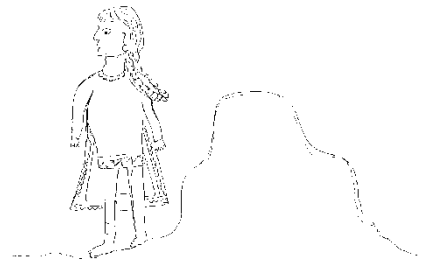


Fig. 37

Para el área lambayecana, en el caso de Monsefú, se identifica a este personaje como expresión de la peste bubónica: "Esta enfermedad llegó con la aparición de una señora vestida de blanco, su vestido sonaba como si estuviera jalando cadenas". La versión de Reque dice: "esta enfermedad era una vieja harapienta". Es interesante señalar que en ambos casos, el rechazo hacia ellas origina la enfermedad, repitiéndose de otra manera la sentencia de Jesucristo que convierte en piedras o maldice al que no le sirve. El testimonio de Reque dice: "la persona que la encontraba y le tenía miedo o asco resultaba con la enfermedad". En el caso de Monsefú: "...la mujer pedía a los campesinos que la cargasen en sus brazos hasta el lugar donde ella quería, los que le obedecían no les afectaba la enfermedad...". De algún modo, pareciera ser que detrás de estas expresiones, encontráramos el status de "Madre" que realmente tuvieron en el pasado. En los conceptos de bien y mal, salud y enfermedad, se expresa un sentido de equiparidad, de

equilibrio. Combatir una enfermedad llevará entonces, el precepto de estar bien con ella, de no contradecirla, de no enojarla.

Quizás esto pueda ser mejor graficado comprendiendo el significado y actualidad de las "randas" que se entregan a las huacas en el valle de La Leche. Las *randas* constituyen el equivalente de una "ofrenda" a los santos, cristos o vírgenes católicos, se entiende que el término *randa* sólo se usa para las huacas. Una "randa" es entregada por un paciente, previo mandato del maestro curandero. Se explica la enfermedad por el *mal aire*, la *mala hora*, remolinos de viento, sustos u otros, atribuidos a las huacas, en las cuales moran los gentiles. Es una expresión común el referirse a las huacas como "encantos vivos". Por ello "Encantarse" en cualquiera de estos lugares, también significa morir, pasar al otro mundo, pero al mundo de los gentiles, del "compacto", de los demonios. Las huacas pues, merecen "randas", las que se materializan en: queso, licor, cigarrillos, coca, cuyes, velas, flores, etc.

Todo esto nos hace recordar conceptos prehispánicos como los expresados por Pérez Bocanegra en el siglo XVII y que quizás tengan raíces prehispánicas: el texto siguiente es resumido por Valcárcel:

"Cuando surge una epidemia y muchos son los enfermos, muy contrito exclama: "oh rey de las enfermedades, pasa y déjame, que soy pobre y miserable, ten piedad de mí" (Valcárcel 1984. T III: 247).

Del mismo modo citaremos *in extenso* la referencia que hace Valcárcel al Licenciado Medina, un Visitador de idolatrías en el Arzobispado de Lima:

"Más cerca de Lima (camino del Callao) fue hallado el ídolo de Corquín, y no muy lejos una piedra "sarnosa" que llamaban Muro Oncoy que consideraban como una huaca que curaba la lepra, la sarna y la caracha: junto con ella había ofrendas de conchas coloradas y muchas otras cosas, entre las cuales unas piedrecitas verdes (turquesas) que estaban dentro de dos conchas cerradas y pegadas: a una reconocieron como progenitor del pueblo, a otra como originaria de los pallares y, por último, a las del ají o Miski Uchu" (Valcárcel 1984 T III: 139).

De algún modo, las piedrecillas en referencia, entendidas como progenitoras de pallares o ají, adquieren también el sentido de "madres" de estas especies. Del mismo modo, la idea de "madre" está implícita en los conocidos conceptos de "mama" del maíz (*mamasara*) o de la coca (*mamacoca*), de las llamas (*mamallama*), lagunas (*mamacota*), del mar (*mamacocha*), etc. Aunque no conocemos la expresión específica en quechua para madres de las enfermedades, está implícita la idea en expresiones como las de Pérez Bocanegra y que hemos citado antes. En este sentido las mujeres viejas de las tradiciones orales actuales, relacionadas con la peste, pueden tener una raíz prehispánica, es posible encontrar allí su explicación.

De otro lado, las *gentilas* o "*antivas*" lambayecanas tienen una especial relación con huacas, cerros y tesoros escondidos. Ellas, como dijimos al inicio, son descritas como jóvenes bellas, rubias y bien "aretadas". Generalmente se las descubre robando maíz u otros frutos de las chacras. Cuando son sorprendidas, entre engaños llevan al campesino al "*encanto*" y allí le muestra tesoros fabulosos que lo hacen rico. Si la condición previa de no difundir este pacto secreto no es cumplida, el hombre muere y la *gentila* se lo lleva para siempre.

Estas *gentilas* aparecen a veces en caminos desolados y solicitaban a los viajeros o comerciantes ser llevadas al anca del piajeno o el caballo y luego manifestar su verdadera naturaleza mostrando grandes colmillos. Aunque no podemos señalar que se trata del mismo personaje, hoy día se escucha el relato de una rubia que atemoriza del mismo modo a los choferes de vehículos automotores. Es posible que en este caso el tema se haya adaptado al momento actual y la tradicional "*antiva*" de caminos rurales y carretas se haya "motorizado" acorde con los nuevos tiempos. Recordemos que la tradición es un proceso, es viva y se adapta a su tiempo.

5.4 EL DUENDE

Cuando realizamos nuestro trabajo de campo, observamos cierto nivel de confusión entre la población respecto a este personaje y su identidad, sobre todo cuando la gentila, o el gentil también eran conocidos como duendes. Con este término a veces se generalizan varios conceptos. En el diccionario de la Real Academia de la Lengua, por duende se entiende un "Espíritu que el vulgo cree que habita en algunas casas y que travesea, causando en ellas trastornos y estruendo". Con este concepto, los cronistas interpretaron a su modo las creencias de los indígenas. Esta realidad se manifiesta cuando Valcárcel, citando al Padre Antonio de la Calancha dice:

"En el pueblo de Tauca, se rendía culto a una especie de duendes que decían llamarse Huarcalla, que se hallaba en el follaje de ciertos árboles de aliso" (Valcárcel 1984. T III: 244, el subrayado es nuestro).

Una referencia idéntica con el ingrediente de sacrificios la encontramos en el mismo Valcárcel que cita al Padre Oliva:

"En un pueblo de los llanos llamado Tanca adoraban a unos seres míticos muy semejantes a los duendes que llamaban Huarcolla y que creían que habitaban en los árboles de aliso y que oían sus voces. Les hacían sacrificios de Vírgenes". (Valcárcel 1984 T III: 244).

Evidentemente, el concepto es forzado a una realidad distinta, en España o Europa, estos personajes, en tanto manifestaciones diabólicas, no eran objeto de culto. A pesar de estas connotaciones, la gran variedad de duendes debieron ingresar con los conquistadores a partir de lo que se puede concebir como un "cristianismo popular" que escapó al control de la iglesia católica (Millones 1975: 42) Aquí los conceptos de duendes se entremezclaron con personajes andinos, alejándolos paulatinamente del culto a que inicialmente fueron objeto y acercándolos hacia un terreno en el que los duendes propiamente dichos –en los conceptos españoles- se encuentran.

En el caso de Lambayeque, los duendes son identificados como personajes de pequeño tamaño, las versiones sobre su vestimenta varían en cuanto a color y forma, se describen aspectos tan sofisticados como zapatos largos y en punta, a veces son calvos y otras con abundantes cabellera, otras describen sombreros grandes. Pero en general son rubios, juguetones, especialmente con los niños, siendo invisibles para los adultos. Cuando se trata de encontrar una explicación a su existencia, la respuesta generalizada de los campesinos se resume en los abortos o "*albortos*" en el léxico lugareño, que fueron abandonados sin recibir sepultura cristiana. Obviamente estos niños abortados, no han recibido el bautismo cristiano y son considerados "*moros*", por esta razón es que se transforman en duendes que atemorizan a la población. Los duendes horrorizan a los transeúntes que por la noche los encuentran en la forma de un bebé o un niño llorando, se compadecen de él, lo cargan y pronto les muestran sus enormes colmillos, causándoles luego de corto tiempo la muerte, si es que el afectado no es sometido a un tratamiento rápido y efectivo por los maestros curanderos.

Debemos señalar que las versiones, procedentes de migrantes de la serranía de Ancash en Casma, proponen también el origen del *ichic olljo* en los abortos:

"Debe ser seguro que enterrarán esas criaturas que se mueren, así la enterrarán sin bautizar, quizás sea eso, debe ser eso" (Millones 1975: 48).

En este caso debemos entender una diferencia con aquellos duendes que son considerados "amigos" de los niños, su comportamiento es distinto, aunque el fin puede ser el mismo para las criaturas afectadas. Criaturas que lloran y esperan ser llevadas por los transeúntes también las encontramos en el folklore de la Amazonía. Un ejemplo interesante es registrado por Arguedas e Izquierdo en el caserío de Varaderillo en la Provincia del Alto Amazonas en Loreto:

"El joven regresó de la fiesta a altas horas de la noche. Y al pasar por ese arroyuelo vio que venía a derramarse junto a él un chorro de agua cristalina que salía del tronco de un árbol de lupuna, que estaba al borde del camino: al mismo tiempo oyó el llanto de una criatura y una voz que detrás de ese árbol le decía: "Coge la criatura y llévala" (Arguedas e Izquierdo 1980: 250).

A pesar de la semejanza con los relatos lambayecanos, la diferencia estriba en la connotación de buena suerte y fortuna que el relato amazónico otorga a la aparición. Aquí observamos una relación interesante entre duendes y fuentes de agua, una asociación que es propia de las versiones serranas. El caso del *Ichic Olljo* de Casma estudiado por Millones, es un caso importante por esta relación y que además lleva implícitas las relaciones de estos personajes con el agua y manantiales. Además reúnen, entre otros aspectos, el de la buena suerte y fortuna. De acuerdo con los informantes: "Con el duende en su poder el captor controlaba el regadío de su chacra que mágicamente aparecía concluído a su conjuro. El encanto terminó con la huída del ichic olljo" (Millones 1975: 43).

Los duendes de Casma, en opinión de Millones, son el resultado de la migración constante de la población serrana alto andina en donde el personaje resulta socialmente endémico. Por esta razón, el investigador hace referencia al mismo relato, con ligeras variantes, en la Sierra de Huaraz y Huánuco. En estos territorios el personaje no recibe el nombre de duende, que es propio de zonas más urbanas y aculturadas, mantiene el de "*ichic olljo*" que se traduce como ("macho que monta") (Millones op. cit. 42-43). Es interesante la propuesta del investigador respecto a la relación entre nuestro personaje y aquél que Rebeca Carrión describe como dios agrícola o de la fertilidad, que aparece portando plantas de yuca y maíz en las manos, gorros con rayos de naturaleza solar, aretes de serpiente y además su relación con el arco iris que aparece en los relatos casmeños y ancashinos en general. Obviamente, las correlaciones de la tradición oral con material iconográfico arqueológico es bastante arriesgada y complicada, en este sentido entendemos por qué el autor sostiene: "Particularmente, no me interesa suscribir la necesaria identidad del ichic olljo en la cerámica norteña" (op. cit.), sin embargo, compartimos la idea de que ciertos atributos: su correlación con el agua en la forma de puquios, manantiales y el arco iris, son elementos que nos hacen pensar en una raíz prehispánica. Como hemos mencionado al inicio, los españoles generalizaron a muchos personajes con el término de duendes, problema que subsiste hasta hoy día.

Cuando revisamos la tradición oral nororiental, encontramos un personaje conocido como "duenda", pero que dista de parecerse al tipo universal en nuestra área de trabajo: pequeña estatura, niño. Estos relatos publicados por Arguedas e Izquierdo que corresponden a la Provincia de Bongará en Amazonas, identifican a una mujer que nos hace recordar más a la "antiva" o "gentila" lambayecana: es bella, trata con cariño, es seductora. En otros casos, se las describe como: "mujeres burlonas... cuerpo cubierto por pelos gruesos, como espinas... después de las doce, salen a pasear por senderos inaccesibles, lanzando gritos, carcajadas e insultos. También se les ocurre remedar a los arrieros, cantar y golpear su tinya (tambor pequeño), hacer sonar sus cascabeles y tañer la flauta" (Arguedas, Izquierdo, op. cit.: 174).

Como podemos ver, estas mujeres son de aspecto completamente desagradable, aunque conservan algunos rasgos del *ichic olljo* (tambor) nos hacen pensar mucho más en la

versión de las "*Casha Racas*" (vulva-vagina espinosa) que se han registrado en Pomacochas Departamento de Amazonas y que Marie-France Souffez relaciona con la figura simbólica de la vagina dentada en los Andes. Cuando la *Casha-raca* ataca a un hombre, tocándolo, ya que lo quiere para marido, hace sentir sus manos como espinas. También, se la conoce en el relato como "*Chuqui-mama*" cuyo significado es abeja madre. El mal olor del "*supe*" o ventosidad humana resultó mortal para la *casha-raca* y única manera de salvarse de estos malos espíritus para el campesino atacado. Como sostiene Souffez, traduciendo y citando a Devereux. "La vagina dentada no es una realidad biológica humana... Pero una realidad biológica fundamental para las abejas. Al terminar el coito, la cavidad sexual de la reina arranca y retiene en ella el pene del macho que continúa fecundándola durante un cierto tiempo" (Souffez 1985: 194).

En fin, espinas, vaginas dentadas, le dan a este personaje derroteros de gran interés que nos llevan a tiempos prehispánicos muy antiguos (Chavín) y son cualitativamente diferentes a los personajes que han sido englobados por el lenguaje popular dentro de la categoría de "duendes". Esta tergiversación de origen español, ha creado mucha confusión, englobando muchos temas diferentes. Esto ocasiona además problemas de entendimiento o identificación cuando en la búsqueda de la tradición oral nos encontramos con esta etiqueta. Evidentemente este es un tema que requiere mayores estudios.

Finalmente, a diferencia del origen de los duendes en los abortos, encontramos una definición distinta en Celendín, distrito de Chacapampa: "Duendes dicen que son espíritus malignos, que lo botó el Señor del cielo y esos s que cayeron en las peñas, cayeron en las quebradas, cayeron en cualquier sitio y por eso s que nos asusta"... cuando se lo describe se dice: "...cuando s que vió así alzados sus pelos amarillos, como que su cuerpo rosado ¿blanco? y se asomó a la poza" (Tarea 1988: 84-85).

Si quisiéramos resumir los rasgos actuales que rodean al duende propiamente dicho, diríamos lo siguiente: es pequeño, es "gringo", blanco, es travieso, silva, baila o toca algún instrumento, arroja piedras. A todo ello cada región le asigna diferentes rasgos: sombrero, calvicie, desnudez, excrementos diagnósticos, gran fuerza, etc. Si bien es cierto que la mayoría de estas características son muy occidentales, es necesario prestar mayor atención a las apariciones de niños nocturnos que atraen la atención con su llanto. Ellos muestran dos características básicas: a) enseñan enormes colmillos y una expresión horrorífica y b) a veces pueden alcanzar enormes dimensiones y ocasionar la muerte. Frente a una visión de



Fig. 38

este tipo solamente la acertada intervención de un maestro curandero puede ser garantía para liberarse de tal peligro.

Entendemos que se hace necesario profundizar en el estudio de los duendes en general, categorizarlos y explicarlos de una manera más coherente. El duende nocturno de grandes colmillos, evidentemente es diferente a aquel que, invisible para los adultos, juega con los niños con el peligro de que los pueda desaparecer con la muerte. A su vez, estos duendes son diferentes a aquél que siendo nocturno, se lo explica a partir de las manchas que aparecen en la piel de varias partes del cuerpo (como moretones) especialmente en las mujeres. Si bien esto puede ser explicado científicamente como una *equimosis* (la mancha o moretón) ocasionada por fragilidad capilar, un problema que no tiene barreras raciales; es posible que la gente encuentre una explicación en el plano de las supersticiones. Explicar la equimosis como consecuencia de la "chupada" del duende, también tiene su paralelo en la "chupada del muerto" que nos lleva a otras reflexiones. Conocemos de la complejidad de los ritos prehispánicos para con los difuntos, precisamente para garantizar su paso definitivo al otro mundo y no queden vagando en el mundo de los vivos causando daño, temor o muerte. Actualmente, en el área andina, estos ritos persisten entremezclados con elementos occidentales y cristianos, de modo tal que sería interesante estudiar los orígenes y antigüedad de la interpretación de la equimosis o fragilidad capilar como expresión del mundo de los muertos.

Detrás de la "chupada" del muerto, se sobreentiende hoy día el intento de ser devorado o comido, acto que contiene una fuerte dosis sexual. Recordemos que no son pocas las escenas moche que muestran esqueletos como parte de escenas de sexo, especialmente relacionados con el tema del paso al mundo de los muertos. (Fig. 38,39).



Fig. 39

5.5 LA MUNYULA O LOS HUERFANITOS

Con este nombre hemos recogido una versión en el valle de Chancay, Anexo de Saltur en Lambayeque. Por su contenido, el relato se emparenta con dos temas muy difundidos en el folklore peruano, en el primer caso, la *Munyula* nos hace recordar a la *Chificha* de la sierra ecuatoriana, modelo que se repite en la *Achkay* en la Sierra Central del Perú conocida también como *Achicay* o *Achiké*. En estos casos, al igual que la *Munyula*, se desarrolla una trama en la que se involucra el carácter antropofágico del personaje, una ogresa que denota además el deseo sexual con el niño víctima, que en la versión que hemos recogido no se pone de manifiesto. Finalmente la *Munyula* muere, y como sostiene Ortiz Rescaniere, se trata de un personaje "derrotado" que puede encubrir características ctónicas (Ortiz 1985: 81).

Otro de los elementos básicos de la *Munyula* y que la emparenta con los demás personajes, es su relación con el mundo de las espinas, nuestro relato dice: "La munyula gritó diciendo: zarzas y espinas habrán, porque me han votado aquí al agua". Este aspecto tan interesante nos permite relacionar al ogro femenino con las épocas de sequía y el ambiente desértico, lugares propicios para las plantas espinosas. Souffez cuando se refiere al caso de la *Chificha* y la *Achkay* escribe: "...cuando mueren, la *Achkay* estrellándose en un cerro, la *Chificha* al ser quemada, se transforman, la primera en plantas espinosas ("Que toda mi sangre haga crecer espinas") ("Que mi sangre seque las plantas y las hierbas") entre otras transformaciones, la segunda en "Todos los bichos y la zarzamora" (según el artículo de Roswith en *América Indígena* N° 4 de 1984, citado por Souffez op. cit. 193). Detrás de ellas está la sequedad, la falta de agua, los niños que llegan accidentalmente a estos personajes son niños con hambre, son acogidos y engordados hasta que estén a punto de comerse; a la vez que el personaje representa un contexto de sequedad, es a la vez sinónimo de abundancia, ella provee de alimento.

La *Munyula* de Saltur, cuando predice la existencia de espinas y zarzas lo hace "porque me han votado aquí al agua", un elemento que se transforma así en su opuesto, su "contra" en el léxico campesino lambayecano.

Quizás aquí también valga la pena traer nuevamente a colación a la *Casha-raca* de Pomacochas, un personaje espinoso, detrás del cual se manifiesta, como hemos visto en el capítulo anterior, una connotación sexual, que se traduce como la "vagina-vulva dentada". También la *Achkay* tiene esta connotación sexual: "Monte Venus cuando arrullo le hinca" contesta la *Achkay* a la niña cuando ésta le pregunta por qué llora su hermanito en la versión de la *Achkay* de Mejia Xesspe" (Souffez op. cit. 193). La autora trata este tema por la importancia que en este contexto (de sexualidad, sequedad y espinas) adquieren los piojos, avejas y avispas, que constituyen elementos inseparables.

5.5.1 EL NÚMERO TRES

Curiosamente, debemos indicar que el tema de la Munyula, conocida también como *Minyula*, no lo encontramos en el valle de La Leche sino en el valle del Chancay, específicamente en Saltur y Sipán, lugares en los cuales la migración serrana es considerable respecto a lo que sucede en el Valle de La Leche. Tal vez esto pueda explicar el fenómeno y a la vez, la profusión en el valle La Leche, de la variante que queremos comentar enseguida. Se trata aparentemente del mismo personaje, pero su muerte no engendra espinas, piojos, zarzas, su muerte origina la vida de tres perros muy populares en el área: Fe, Esperanza y Caridad, aunque a veces figuran con el nombre de Pañuelo, Líbrame de esta Muerte y Ponente. El personaje se lo conoce como Diabla y reúne algunos rasgos comunes a la Munyula, es una mujer vieja, que quiere devorar a los huerfanitos hermanos. La Virgen o un Viejo ponen en aviso a los pequeños, que mediante un ardid, evitan su muerte, ocasionándosela por el contrario a la Diabla. Cuando se liberan de ella, inician un nuevo discurso que protagonizan con los tres perros. Finalmente, ellos luchan contra una serpiente de siete cabezas, la vencen y obtienen riqueza mediante un matrimonio con la bella hija de un rey como recompensa. Estos perros retornan a su mundo sobrenatural, a veces convertidos en aves.

Es probable que en el tema de Los Huerfanitos, confluyan vertientes diversas de pensamiento, los nombres de los animales son cristianos y dejan una profunda enseñanza moral al héroe: "...sirvan a su Rey con toda Fe que es lo principal, la Esperanza de ser felices y siendo cariñosos o dando Caridad a los humildes" (Versión de Callanca en Monsefú).

Sin embargo, el número tres puede tener una raíz andina, la tripartición del mundo en tres Pachas, Hanan (el mundo de arriba), Kay (este mundo) y Uku (el mundo subterráneo) son una base conceptual importante. Durante el periodo expansivo de los Incas, la posición Hanan se expresaba asimismo en términos tripartitos al indicarse el papel que representan por ejemplo el Corequenque (ave representante del Inca como hijo del Sol y por tanto representante del factor religioso): el Aguila (representante de la segunda persona o el factor de la guerra de conquista) y finalmente el Cóndor (representante del estamento administrativo de la producción, y asimismo de la fertilidad, el agua) (Zuidema 1972, 1989: 390-391).

Tal como refiere Zuidema, las estructuras triádicas fueron sustento básico de muchos conceptos andinos para ello citaremos algunos párrafos cuando se refiere a la estructura política en las figuras de Pachacuti Inca, su Hijo Tupa Yupanqui, célebre guerrero y un hijo secundario Amaru Tupa Inca:

"Las tres funciones simbólicas del padre y de los hijos representaban una jerarquía política dividida en: Los incas como gobernantes (Pachacuti Inca), una clase intermedia de incas nacidos de madres no-inca quienes, entre otras cosas, tenían la tarea de defender el territorio (Tupac Yupanqui) y una clase baja de no-incas agricultores, que debían mantener a las otras dos clases (Amaru Tupa)...

En el plano cosmológico, las tres clases estaban representadas respectivamente por el sol, por Venus o el trueno como una sola divinidad y por Viracocha como el dios creador. Esta es una división triádica que pertenece al cielo, al mundo de arriba. Además cada dios individualmente integraba la tríada padre-hijo-hermano". Santa Cruz Pachacuti se refiere a una tríada semejante con el soberano inca y sus dos hijos y los tres tronos. Después menciona a los tres sacerdotes en el Templo del Sol, que tenían a su cargo las momias reales. Las fuentes etnohistóricas mencionan también algunas tríadas de animales relacionadas con el mundo de abajo" (Zuidema 1989: 390-392).

Podríamos mencionar numerosos ejemplos relacionados con la estructura triádica en la cultura andina, sin embargo, nos limitaremos a un concepto mítico muy importante para los pueblos yungas. "Arriaga (1968: 220) señala que en Huacho y Végueta, en la costa central, los indígenas narraban que el Sol bajó a la Tierra y puso dos huevos, uno de oro dio origen a todos los curacas y del de plata procedieron los demás naturales... Calancha (1968) menciona el mismo mito pero nombra tres huevos, el de oro dio origen a los curacas, el de plata a las mujeres nobles y el de cobre a los hombres del común" (Rostworowski 1983: 147), como sostiene la autora, detrás de las dos versiones existen implicancias de tipo sexual, en la estructura triádica la dualidad masculina tiene un complemento femenino. Este concepto ha sido desarrollado por otros investigadores explicándolo a partir de los conceptos Collana-Payan-Cayao y que Rostworowski resume en lo siguiente:

Collana	Payan	Cayao
Oro	Plata	Cobre
Hombre mayor	Mujer	Hombre o hermano menor-sullca.

Retornando al relato de los Huerfanitos, la estructura triádica de los tres perros es constantemente reiterada en otros relatos lambayecanos sobre los cuales hablaremos luego. Es el mismo caso del Reyno de las Tres Torres de Oro en el tema de Sebastián de la Gracia y los tres osos o tres gigantes que el protagonista Juan el Oso encuentra en las puertas del infierno y que lo acompañaron en otros episodios. Es interesante anotar además, la insistencia actual de excavar tres metros de profundidad para las fosas de entierro, excavadas por tres personas en la costumbre tradicional que hemos registrado en el distrito lambayecano de Mórrope.

Si bien todos estos argumentos de origen andino pueden ser tomados en cuenta, es necesario afirmar de otro lado, que el número tres también puede ser un préstamo europeo. Cuando los antropólogos han tratado el tema de la difusión cultural, han entendido hace mucho tiempo, que uno de los elementos que sirven enormemente para establecer los contactos y explicaciones de difusión a partir de un centro de origen, son los cuentos:

“Cuanto mayor sea el número de semejanzas mayores serán las probabilidades de que haya habido préstamos: y lo mismo es cierto en lo que respecta a la complejidad de un elemento dado: Por esto ocurre que, por ejemplo, los cuentos populares se pueden tomar con tanto provecho en el estudio del contacto histórico entre pueblos ágrafos”. (Herskovits 1952: 553).

Cuando Kroeber, uno de los exponentes más importantes de la escuela difusionista norteamericana, trata sobre el tema, explica que en Europa y el oeste de Asia el número tres "... es el número más frecuentemente empleado en la magia, el ritual y en el folklore" (Kroeber 1945: 214). La opinión del autor explica el tema de la Huida Mágica que trataremos luego y que se refiere universalmente a tres objetos mágicos que se transforman y permiten la huída del personaje al arrojarlos en contra de su perseguidor.

El tema de la Huida Mágica que contiene el número tres, es muy difundido en los Andes y es posible que incluya este concepto como parte de la difusión y no como un aporte peruano al tema. Lo mismo puede suceder con los tres perros del tema de los Huerfanitos, un episodio independiente del tema peruano de la Achkay, Achike o Minyula. "...las creencias mágicas realmente pueden haberse originado en una forma instintiva en la mente humana y surgido repetidas veces de modo inevitable. En la actualidad no parece haber forma de determinar cuál interpretación es la correcta" (Kroeber 1945: 214).

5.6 LOS CERROS Y LOS ENCANTOS

En general, como hemos dicho, los cerros son lugares de encanto, los hay muy famosos por sus poderes, este es un tema de mucha profusión en los Andes. Los cerros han sido considerados siempre como entes tutelares, los Apus o Huamanis, en la sierra, (las montañas más altas) son santuarios de altura (Scanu 1986-1987) cuyo estudio no ha sido aún abordado sistemáticamente. Las fuentes etnohistóricas muestran profusión de datos referidos



Fig. 40

a las montañas como lugares de origen o Pacarinas de numerosas etnias, los datos existentes indican que este culto fue no sólo privativo de la época inca, el culto a las piedras y montañas ha sido de data muy antigua, desde los orígenes culturales probablemente. En la costa norte los cerros sagrados se conocían como "Pong" en lengua *Muchik*. Personajes míticos y sacrificios humanos están presentes e integrados a los cerros, sacralizándolos (Fig. 40-41)

Creemos que las razones de la importancia del culto a las montañas, ha devenido actualmente en la gran cantidad de tradiciones orales relacionadas con los cerros y sus divinidades, manifestadas hoy día en la figura de "Madres", *Illas*, toros fabulosos, gentiles, etc. Un ejemplo de esto son las grandes fiestas de tanta trascendencia religiosa actual como la del Señor de Tayankani o Qoyllorit'i en Cusco. "Lo que es claro según mis averiguaciones, es que el lugar de la roca de "la aparición" es un lugar precristiano de peregrinación y ofrendas a las divinidades de los cerros" (Flores Lizana 1988:132).

Es tan antiguo este culto a las montañas que por lo menos corresponde a las épocas del Formativo en la cultura peruana. Los estudios realizados por Johan Reinhard son especialmente valiosos, al tratar de una civilización tan lejana en el tiempo como Chavín. Al revisar Chavín y Tiahuanaco, dos de los más importantes centros ceremoniales andinos, Reinhard dice:

"The central hypothesis is that the location of the centers were selected because of their position relative to the most sacred mountain in each region and that mountain worship was a principal reason for their construction" (Reinhard 1985: 395-422).

Como hemos sostenido antes, este culto a las montañas no solamente era muy profuso en la sierra, lo era también en la costa, aunque en este caso los datos no son tan conocidos. Cuando la Dra. Benson trata de las deidades de la cultura moche, indica que la deidad suprema residió en las montañas y que tal divinidad debe haber arribado o derivado de la antigua divinidad chavín (Benson 1972:27).

Desde una perspectiva arqueológica, se han sugerido asociaciones arquitectónicas: Huacas y sus accesos o entradas ubicadas en línea con picos de cerros muy lejanos, como el caso específico de Pacatnamú, un santuario de gran importancia en la costa norte muy cercano al mar (Donnan 1986: 55-56). Por nuestra



Fig. 41

parte, podemos decir que Cerro Purgatorio o Cerro La Raya en Túcume constituye una montaña sagrada desde épocas preinca. Se encuentran allí evidencias arquitectónicas ceremoniales incluyendo una en la parte central, más alta, un lugar de no fácil acceso.

Todos estos cerros tienen una historia que en algunos casos se perdió para siempre en el pasado prehispánico, y en casi todos los demás, pálidos conceptos andinos han asumido elementos cristianos, orientales o europeos que han tergiversado su contenido. Debemos mencionar por ejemplo, el famoso relato oriental de "Ali Babá y los Cuarenta Ladrones", adaptado a la zona. Las palabras mágicas de ¡Abrete Sésamo! se han transformado en una Huaca llamada César y el tesoro escondido en la cueva del relato original, coincide con el saqueo de los antiguos santuarios y la abundancia de tesoros. Son conocidas varias versiones serranas semejantes en las cuales las palabras mágicas son: "Abrete culantro y ciérrate perejil".

Las *mesas* ceremoniales de los maestros curanderos, tienen infaltablemente en su lado izquierdo (lado *ganadero*) a unas piedras que ellos conocen como "cerros", los hay buenos y malos, cobran vida, se expresan durante la ceremonia y obedecen al maestro. Estos cerros pueden ser entendidos como hombres o animales con variados poderes.

Las versiones que hemos recogido corresponden a las montañas más importantes de la zona: Cerro Chaparrí, Cerro Mulato, Cerro Purgatorio, Médano Casa Grande, Cerro Escute, Cerro Rajado, Cerro Mocho. No hemos querido mencionar en este capítulo a los cerros vinculados a Vírgenes o Jesucristo que ya los hemos tratado antes. A fin de entrar en el tema, queremos primero describir los motivos y estructuras básicas de los relatos a fin de llegar finalmente a un modelo explicativo.

5.7 EL CERRO CHAPARRÍ Y YANAHUANCA

Iniciaremos nuestro recorrido con el área vinculada geográficamente al cuello del valle del Chancay y los que podríamos llamar límites del valle medio, hasta la localidad de Chongoyape, el más importante y antiguo poblado actual. De allí se inicia el ascenso hacia los Andes occidentales de la sierra lambayecana hasta los territorios cajamarquinos. Allí están las provincias de Chota, Santa Cruz, Cutervo, en las cuales la fama de Chaparrí se encuentra vigente. Cerro Chaparrí es importante, tiene una forma tenebrosa, agreste, con grandes caídas verticales que lo tornan inaccesible en varios flancos. Por su relación geográfica con la sierra cajamarquina, aún subsisten lazos míticos que lo vinculan con Cerro Yanahuanca. En la versión que nos legó León Barandiarán, aún hoy siguen odiándose e insultándose (León Barandiarán 1938: 67-69). Cerro Chaparrí es constantemente invocado por los maestros en sus ceremonias chamánicas y se le confieren poderes fabulosos.

Aunque las diversas versiones sobre Chaparrí, tienen diferencias, todas coinciden en algo importante: personifica a "Ferreñafe Viejo": dos versiones indican el encantamiento del pueblo durante la liturgia católica de la misa:

- El pueblo asistía a la ceremonia de la misa. En lugar de responder el sacristán a las oraciones del sacerdote, lo hacía el mismo demonio. Por esta razón, el pueblo quedó encantado.
- Otra versión indica que el encanto ocurre cuando en plena celebración de la misa, ingresó un perro negro corriendo y ladrando cuando el sacerdote levantaba la hostia. El sacerdote perdiendo la concentración volteó la cara mirando hacia atrás: al instante el pueblo se encantó por desatender a Dios.

Obviamente, estas versiones, tienen un componente cristiano, ajeno al culto a las montañas. Especialmente el simbolismo del encantamiento por haber desobedecido a dios y voltear hacia atrás. Hasta hace muy pocos años, la ceremonia de la misa se celebraba de espaldas a los fieles, de modo que la ceremonia más importante, la consagración de la hostia como el cuerpo de Cristo, fue evitada por la presencia de fuerzas malignas simbolizadas en el perro negro, animal cuya presencia en el panteón religioso andino es de gran importancia. Esto nos sugeriría, en el fondo, la lucha entre el nuevo culto cristiano y lo pagano, lo aborigen, la gentilidad. Evidentemente, esta última es la que resulta vencedora, llevándose consigo a todo el pueblo, hacia sus dominios en el Cerro Chaparrí.

El simbolismo de "voltear hacia atrás" como signo de desobediencia a dios, tiene raíces hebreas, motivadas en las versiones de Lot en el antiguo Testamento (Génesis Capítulo XIX, versículos 24, 25, 26). Todo ello, obviamente nos ubica nuevamente en el particular sincretismo de dos culturas. El uso del tabú no mirar atrás es sustento importante de las versiones peruanas de "aldeas sumergidas", generalmente vinculadas a un hombre viejo andariego, haraposo que pide ayuda, comida, agua y le es negada, solamente un hombre, mujer o familia se compadece de él y lo atiende, salvándose del castigo que el viejo (Dios) da a la comunidad toda, inundándolas de agua o diluvios que forman lagunas, devorando al pueblo. La familia que se salva no debe mirar atrás cuando ello ocurra, si lo hace se convertirá en piedra (Ver Morote 1988: 241-282).

Otras versiones relacionadas con "voltear hacia atrás" la encontramos en la Laguna de Cojup en Huaraz (Arguedas Izquierdo 1970: 124). Un dato curioso que relaciona al encantamiento de un pueblo -en este caso en laguna- durante la celebración de la misa, lo encontramos también en la selva, en un relato recopilado por Arguedas e Izquierdo en Moyobamba (el pueblo de Huasta), Departamento de San Martín. En este caso, el cura es la personificación del demonio, el sacristán descubre en plena misa que tenía rabo, en ese momento desapareció y el pueblo se convirtió en laguna (Arguedas - Izquierdo 1970: 193-194).

Por otro lado, las referencias lambayecanas que intentan explicar aspectos prehispánicos sobre Cerro Chaparrí son variadas, se tergiversan y no mencionan ninguna fuente de comparación etnohistórica, citaremos algunas de ellas:

- Chaparrí es expresión de una segunda humanidad que lo relaciona con un culto solar. La primera humanidad fue castigada por un diluvio y acabó con una tribu de nombre "Mu" por renegar de sus virtudes.
- Chaparrí tenía un hermano llamado Huanca o Yanahuanca.
- Yanahuanca es malo, se enamora de la esposa de Chaparrí.
- Yanahuanca es expulsado y fue hacia la Sierra de Cajamarca.
- Se preparó para la guerra, raptó a la esposa de Chaparrí.
- Chaparrí muere de pena.
- Yanahuanca se dedica a hacer mucho mal (a los descendientes de Chaparrí).
- Dios se compadece del pueblo y resucita a Chaparrí.
- Chaparrí vence cuando aún Yanahuanca celebraba su triunfo.
- El hermano y sus vasallos son convertidos en piedra.

Otra versión dice:

- El Señor Chaparrí era dueño de la costa.
- Yanahuanca era dueño de la sierra.
- Guerrearón por la invasión de Yanahuanca.
- Yanahuanca vence.
- Los ministros (sacerdotes) devolvieron la vida a su jefe.
- Chaparrí ataca de sorpresa cuando este se encontraba celebrando el triunfo, en plena borrachera.
- Convirtió en piedra a sus enemigos.

La versión continúa con un motivo bastante interesante, que encierra tal vez los principios de intercambio y reciprocidad:

- Los dos señores, convertidos en cerros finalmente se amistaron.
- En señal de alianza intercambiaron presentes.
- Por eso se dice que en el Cerro Yanahuanca de Hualgayoc pueden verse arroz, zapote y algarrobo y en el cálido Chaparrí de Chongoyape: gualte (ichu), cebada, escorcionera (planta medicinal).

5.8 CERRO CHAPARRÍ Y CERRO MULATO

En cuanto a los aspectos animistas de las montañas y enmarcados en la perspectiva andina, hemos registrado diversas versiones relacionadas con el espíritu del cerro en la forma de un toro, en este caso siempre se relaciona al Chaparrí con el Cerro Mulato, el que se manifiesta también del mismo modo:

- A principios de cada año a medianoche sale un toro fiero, corpulento, con cuernos de **oro**.
- El toro se dirige a la población, dispuesto a atacar a hombre o animal que encuentre.
- Inmediatamente, del Cerro Mulato sale otro toro con cuernos de **plata**, es el guardián del pueblo.
- Ambos se traban en feroz lucha, dejando el suelo removido como testimonio de tal hecho, además de las huellas de sangre.

Este principio antiguo de dualidad religiosa en los Andes, se pone aquí de manifiesto a través de la lucha de dos cerros encantados, es la lucha del oro con la plata. El testimonio recogido es más importante por el correlato de esta lucha mítica:

- Si triunfa el toro del Cerro Mulato (plata), la agricultura, ganadería, comercio e industria local será próspera.
- Si triunfa el toro del Cerro Chaparrí (oro), el año se caracterizará por el contrario en sequía, epidemias, plagas y desgracias.

Esta última versión resulta de gran importancia ya que podemos establecer la siguiente correlación con los viejos dioses Kon y Pachacámac tratado en el primer capítulo:

Chaparrí:	oro - sol - fuego - sequía	-	dios Kon.
Mulato:	plata - luna - agua - abundancia	-	dios Pachacámac.

Son conocidas las fuentes etnohistóricas que se refieren el enorme poder de la luna en actividades de tanta importancia como la pesca, la agricultura, la ganadería, etc, de allí el especial culto que los pueblos costeños realizaban en su honor. La figura de la luna como una madre guardiana, protectora es bastante difundida. Actualmente, el conocimiento tradicional aconseja sembrar, talar árboles, caña brava, caña de Guayaquil, aparear los animales, esquilarlos, etc. en determinadas fases de la luna. Demás está señalar la importancia que tiene en las labores de pesca.

Es interesante el modo como se explica el encantamiento desde la perspectiva de la identidad del Cerro Chaparrí como un toro de oro:

- Ferreñafe antigua era muy rica, tenía demasiado oro, todo era de oro, hasta su casa, en la Iglesia, etc...

- Por ese motivo se llegó a encantar... Ferreñafe se destruyó.
- Se desató una época de lluvias, sequías, etc.

Nuevamente, Chaparrí, morada del toro con cuernos de oro simboliza un pueblo prehispánico encantado y sus elementos asociados: el precioso metal, sol (fuego) y sequías, inundaciones, etc. Por el otro, oro es sinónimo de maleficio, oro es encantamiento, castigo, el oro simboliza a las fuerzas maestras que por su gran dominio, pueden causar daño, caos.

Unas palabras también para referirnos a la importancia del toro en la tradición oral andina. Los trabajos de Arguedas han demostrado suficientemente, el modo como el toro, un elemento intruso, ajeno a la cultura andina, asume con inusitada fuerza la identidad del fabuloso Amaru prehispánico. En algunos pueblos, el toro continúa recibiendo el nombre de Amaru; como lo señala Arguedas, hay montañas llamadas Amaru que albergan en su interior a un toro. La popularidad que el toro ha asumido en regiones serranas en la forma del famoso "Torito de Pucará" es sólo una muestra de este cambio, este es el nuevo rostro de una vieja tradición prehispánica. Obviamente, como lo señala Arguedas, se trata de una forma de "retradición cultural del Toro y de la conversión de un símbolo antiguo que toma la forma de un elemento incorporado, que sufre una nueva reencarnación" (Arguedas-Izquierdo 1970: 267).

Frente a la eventualidad de derrota del toro protector de Chongoyape, la imaginación popular ha creado una versión que revela una solución al estado de incertidumbre permanente por la lucha mítica de los dos cerros; que refleja el deseo inconsciente de la derrota definitiva del mal:

- En una de tantas peleas el toro guardián del pueblo, quebró un cuerno al toro del Cerro Chaparrí.
- Desde ese entonces el pueblo vive en paz.

Otra versión relacionada con cerros y toros lo encontramos en Túcume en relación al Cerro La Raya:

- El Cerro La Raya habitaba un toro "mulato" que atacaba a la gente.
- Una anciana acompañada por un perro ingresó guiada por el encanto (toro mulato).
- La gente se alarmó por su ausencia y organiza la búsqueda.
- Encuentran al toro y tratan de cogerlo con cadenas de acero.
- Al verse vencido el toro desaparece para siempre.
- La anciana es recuperada del encanto.
- La anciana describe el encanto como un pueblo de abundancia, "había de todo, no faltaba nada de comer, vestir, de todo".

La versión del Toro y los Cerros es reemplazada en otros casos por venados. Versión de "El cerro encantado de Reque".

- El encanto se manifiesta en un venado con cuernos de oro, sus ojos y su dentadura también brillan del mismo modo.
- Encantan a los cazadores, estos animales no mueren con los disparos.
- Llevan a las personas al fondo de los cerros y se encantan.

En otros casos, el oro se materializa en otros animales como cerdos que arrastran cadenas por el pueblo o el campo. El cerdo asume de esta manera una de las expresiones demoníacas de las huacas o los cerros. Haciendo un paréntesis, diremos que uno de los episodios de Jesucristo Andariego en Túcume, indica que los cerdos fueron hombres, que no atendieron al pedido del señor o lo trataron de malas maneras. En este caso, probablemente el cerdo represente la figura de un "condenado" simbolizado por las cadenas. A su vez, la cadena es de oro, símbolo por excelencia de la gentilidad y los encantos.

5.9 CERROS Y JARDINES ENCANTADOS

Cuando nos referimos al Cerro La Raya líneas arriba, destacamos la última referencia: el encanto es además sinónimo de abundancia. Este modelo de pensamiento se repite en otros lugares, como en una versión registrada en el pueblo de Reque:

- Paseando por el Cerro de Reque, unos señores encontraron arriba una noria y hermosos jardines "que brillaban".

En este caso, este brillo, y la intención del relato, indica la visión como una señal de oro y riqueza. Jardines encantados los encontramos también en la versión tucumeña de Cerro La Raya. El informante indicó:

- Hacia el lado oeste del cerro, a medio cerro se veía una puerta, delante de ella había un jardín y plantas de plátanos llenas de frutas.

Versiones parecidas que relacionan un concepto semejante con estos jardines y norias, es el referido al relato del Médano Blanco, en territorio limítrofe entre Lambayeque y Piura, en el desierto de Sechura:

- Jinetes perdidos en el desierto encontraron un río, allí quedaron a descansar, bebieron en abundancia ellos y sus caballos.
- Al despertar al día siguiente se percataron de su entorno desértico, quedaron encantados.

Este ambiente desértico se reproduce además en el conocido encanto de Casa Grande en los arenales de Mórrope. En este caso existe una relación con elementos de abundancia, prosperidad. Todas las versiones indican la existencia de grandes extensiones de sembríos, además:

- "La Huaca tiene su ganado de reses, chivos, carneros, los más bellos animales" (Ver Anexo: El Encanto de Casagrande - Mórrope).

Otro relato interesantísimo sobre Casa Grande de Mórrope, nos dice en referencia a una señora anciana que finalmente se encantó en "los medanales":

- La señora iba a su chacra, se encuentra con un gentil en la forma de un cura.
- El cura le promete ganado caprino y un jardín, finalmente gana la voluntad de la anciana.
- Ella iba todos los días a ese jardín comentárselo a sus hijos.
- Traía dinero que al llegar a casa se convertía en piedras.
- Llevaba como alimento semillas de Pai Pai (*Caesalpinia pai pai*) que cocinaba en casa.
- Un día mató una gallina, la cocinó, cocinó también semillas de Pai Pai y nunca más regresó.
- Al ir a buscarla, encontraron su ropa, finalmente había ingresado desnuda al encanto¹⁴.

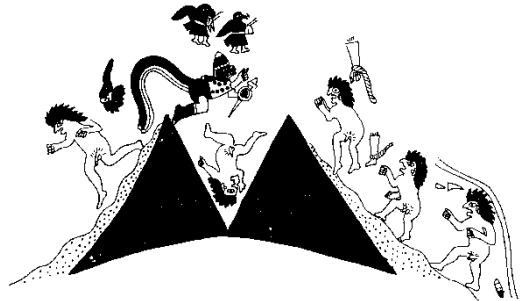


Fig. 42

Los pobladores de Motupe aseguran la existencia de un "jardín" en el Cerro de la Cruz de Chalpón. Es un lugar tabú, la gente no va allí por temor.

Si bien el tema de las vírgenes y los cerros lo hemos tratado en otro capítulo, es necesario recordar que todos ellos describen fuentes de agua, que de algún modo se relacionan con los jardines de los demás relatos. Llegados a este punto nos permitimos sugerir que detrás de este tema existe una influencia cristiana derivada del mito del Jardín del Paraíso o el Jardín del Edén en el Génesis en el Antiguo Testamento. De un modo peculiar se ha superpuesto a la tradición del culto a los cerros y huacas, el culto cristiano. Es posible que haya sido inteligentemente aplicado por los sacerdotes españoles para explicar a los naturales la figura de la gentilidad como una antigua humanidad que cometió pecado y fue castigada por dios con la expulsión de ese Jardín mítico. Si esta perspectiva es correcta, los gentiles pueden ser entendidos como pobladores de un antiguo paraíso, palabra que cobra

¹⁴ Este detalle es común a los relatos de "encantados" en varios cerros lambayecanos. Curiosamente, el arte moche también representa a hombres desnudos "devorados" por cerros del desierto costero (Fig. 44).

su verdadero significado al entenderse los encantos como lugares de abundancia, donde no falta nada. De algún modo además, como hemos visto, los encantos asociados con los cerros, se relacionan con tesoros, el oro que movilizó voluntades políticas y religiosas en la colonia. Es la paradoja de un metal que simboliza el paganismo, los dioses antiguos, el elemento más codiciado por los españoles, falsos Wiracochas. Esta contradicción debió significar el permanente descrédito de la nueva religión y paralelamente la resistencia de la antigua cosmovisión hasta donde ésta pudo resistir para incorporar luego íconos cristianos.

5.10 CERRO PURGATORIO O CERRO LA RAYA

Esta superposición de conceptos religiosos, tal vez pueda ser explicada en las versiones relacionadas con Cerro La Raya o El Purgatorio. En primer lugar diremos que este cerro constituye el eje geográfico del más grande asentamiento monumental de todos los valles de Lambayeque. Este gran complejo consta de un conjunto de 26 grandes pirámides, plataformas, plazas, cementerios, talleres y áreas de residencia correspondientes al desarrollo de la cultura Lambayeque desde los inicios del siglo XI (año 1,000 d.C.) hasta el año 1400 aproximadamente en que se observa la presencia de la cultura Chimú y en 1470 hasta 1532 de la conquista imperial cusqueña (Narváez 1985, Narváez y Delgado 2011). De estos tres momentos existen registros etnohistóricos que han sido incluidos dentro de la Leyenda de Naymlap por el cronista Cabello de Balboa en el año 1576, gracias a los informes de un tucumano: Don Martín Farro Chumbi (Ver Balboa 1951-1986).

En este complejo arqueológico se encuentran enormes pirámides, incluyendo la construcción de adobe más grande del nuevo mundo: la Huaca Larga, a la que consideramos como el asiento de poder durante la ocupación chimú e inca. Las evidencias arqueológicas así lo demuestran. Por su monumentalidad este complejo ha sido considerado como la capital del reino Lambayeque. La fundación prehispánica es mencionada en la leyenda de Naymlap indicándose que fue obra de Cala, uno de sus descendientes. La iconografía lambayecana que caracteriza a un dios ornitomorfo (Ñam significa Ave y La: Agua en el antiguo idioma Muchic) que se materializa en diversos símbolos, especialmente esferas o círculos y otros (Narváez 1995).

Pues bien, este complejo de Cerro La Raya está lleno de relatos que son parte de la problemática que venimos analizando. Habíamos sugerido unas líneas antes, la superposición religiosa a partir de los relatos. El cerro recibe el nombre de Purgatorio en asociación de los siguientes conceptos: a) diablos, b) una carreta que por las noches atemoriza a la gente y c) llamaradas en las huacas y el cerro. Se sostiene que tal denominación fue consecuencia de la necesidad de los españoles de explicar a los indígenas parte de la nueva religión. Las grandes llamaradas como escenificación del Purgatorio,

sirven para entender a los gentiles que allí se encuentran como pasajeros o transeúntes, pues ellos no conocieron la verdad cristiana. La versión popular indica que los demonios salían del cerro y las huacas, escenario que además se encontraban en llamas, y en un "carretón" ingresaban al pueblo, atemorizando a la población. Luego retornaban al cerro. Esta versión cobra cierto realismo en la escenificación de la Danza de los Diablicos que acompañan a la patrona del pueblo La Purísima Concepción. Después de acompañarla luchan con un ángel que al final vence y mata al "capitán" de los diablos. Luego se acercan todos los demonios quitándose la careta y van a adorar a la Virgen, quedan redimidos (Ver la antigua versión en Paredes G. y León Barandiarán 1934: 239-245).

La versión del Purgatorio está íntimamente ligada a La Carreta como relato oral y los Diablicos como danza. Creemos que ambos pueden formar parte de un solo tema en la forma de episodios que adquieren una vida propia, independiente. Forman parte de un mismo contexto. Pareciera que el tema del Purgatorio no es muy divulgado en el área rural. Todos nuestros entrevistados en los alrededores del complejo arqueológico dijeron desconocer el tema. Para ellos es, contrariamente muy popular, la versión de la Laguna y la Raya que abordaremos a continuación. El tema colonial parece tener mayor acogida en los medios más ilustrados del área urbana. Aunque en general, el tema de la carreta o el carretón es muy difundido.

La versión de La Raya, es casi enunciativa en muchas versiones, pocas son las que dan ciertos detalles:

- En el lado noroeste del cerro, existía una laguna que nunca se secaba.
- Allí vivía un "pescado", era una raya marina.
- La raya fue atacada y murió. Las versiones indican el hecho mediante balas, o piedras que la gente le arrojaba.
- La raya se encantó en el cerro.

Una versión interesante indica que el animal volaba del mar a la laguna. "No iba por terrestre, volaba" (Informante: Sr. Juan Aldana, de Túcume 1995). Este relato establece una comunión mayor entre el mar y el centro arqueológico. De algún modo, las versiones de gentiles y el encanto del Cerro La Raya tienen el espíritu del animal mitológico como su ente animador. Nos falta ahondar en el significado de esta especie que abunda en la iconografía arqueológica, acompaña especialmente a personajes míticos relacionados con el mar, es un personaje lleno de misterio.

Otra versión interesante indica que una de las causas de la desaparición de La Raya, fue la gente que comenzó a llegar, levantar nuevos edificios, casas de quincha. Los alrededores de la laguna también son descritos como un lugar de abundante bosque, vegetación, allí llegaban venados, osos y muchas especies. Todo ello terminó con las "nuevas gentes". La pregunta que puede hacerse en este caso es: ¿estas nuevas gentes están relacionadas a las

sucesivas conquistas en el pasado prehispánico? Hacemos esta pregunta a partir de una consideración básica con cierto sustento arqueológico. Se refiere al registro únicamente de estructuras de época inca, en el Cerro La Raya. No tenemos evidencias de una ocupación previa. Sospechamos, a partir de nuestros registros, que antes de la presencia cusqueña, el cerro era un lugar tabú, tal vez exclusivo de la élite religiosa. Existen evidencias de una muralla en la base del cerro que impedía o controlaba su acceso.

Cerro La Raya, al igual que Chaparrí, es uno de los más importantes al momento de las invocaciones en las ceremonias de las Mesas de los maestros curanderos. Los más importantes chamanes han utilizado y aún lo siguen haciendo, algunas áreas del complejo arqueológico para sus ceremonias. Los textos que acompañamos indican además la "sabiduría" de los cráneos de los gentiles que de allí proceden.

Para comprender finalmente, la gran importancia religiosa del Cerro La Raya manifestada a través de las creencias y supersticiones, diremos que gracias a los mitos que encierran este cerro y sus pirámides, éstas se han mantenido hasta hoy defendidas del saqueo indiscriminado de los buscadores de tesoros. Las destrucciones que se observan por intervención humana son muy contadas y tal vez fueron realizadas por foráneos. Los alrededores, en donde se encuentran los cementerios populares, en cambio, han recibido mayor daño, especialmente por las creencias relacionadas con la época de Semana Santa en que las huacas se abren, muestran sus tesoros y dios permite cogerlos.

Los diversos relatos del pueblo encantado del Cerro La Raya, no varían de las demás versiones, allí se describen calles, mucha gente, de toda edad, trabajadores campesinos, la modernidad ha llegado también a la tradición oral, el pueblo encantado tienen además vehículos motorizados, luz eléctrica, etc.

Cerro Escute pertenece al Distrito de Pacora, de allí provienen también una serie de relatos que tienen como eje dos temas: "la gentila" y "el pueblo encantado". En el primer caso, el personaje es la típica hermosa mujer, que enamora o convive con un campesino, le ocasiona la muerte y se lo lleva al encanto, el cuerpo desaparece del ataúd. En la versión, se hace referencia también a la idea del encanto como un paraíso en el que no falta nada. La gentila proporciona todo, en este caso debemos valorar la inclusión de aspectos tan vitales para la vida campesina como: "Tinajas llenas de chicha" y "fruta". La idea de un pueblo encantado también está presente: vio un campamento bien alumbrado, parece que habían muchas personas y también se escuchaba el canto del gallo ("prácticamente se abrió el encanto").

5.11 EL PERRO Y LOS ENCANTOS

Quisiera destacar un elemento que resulta muy importante: El perro acompañante, como una especie de amuleto o "seguro" que nos puede salvar de este viaje al más allá. El suceso de Agripina Bances, relatado por Juan Aldana en Túcume, es una muestra de ello, el perro que acompañaba a la señora fue él que jalándola la detuvo e impidió su ingreso definitivo al encanto. Lo mismo sucedió con el relato del Cerro Encantado de Reque, la noria y el jardín que allí descubrieron, incluye al milagroso animal: "También encontraron un perrito que ladraba, entonces decidieron regresar al pueblo..."

La versión del Cerro Encantado de Saltur dice lo mismo: un anciano iba con su perro siguiendo una luz, hipnotizado, incapaz de volver, el perro retorna a la casa y avisa a la familia, finalmente encuentran el abuelo: "...y el perrito no resistió más, que al rato que habían encontrado a mi abuelo, el perrito murió..." finalmente el abuelo se salvó. Está implícita la idea de la muerte del animal, ocupando el lugar del amo.

Los perros son de vital importancia para los campesinos de los valles lambayecanos, es una costumbre llamarlos "leales", es obvio que cumplen un papel mágico, más allá del cuidado de la vivienda, evitar robos y atacar a los intrusos. He podido registrar una costumbre interesante: cuando un niño cae accidentalmente, se debe evitar toda la complicación sicobiológica del "susto", parte del ritual incluye el levantar de las patas al animal y dejarlo caer en el mismo lugar. De este modo se podrá conjurar el peligro. Las caídas y accidentes son obra de espíritus malignos. He visto durante nuestros trabajos de campo, el golpear severamente el lugar de una caída, mencionando el nombre de la persona afectada durante varias veces. Para ello se usa alguna herramienta pesada, una piedra, etc. Finalmente se hacen señales en cruz. El susto producido por una mala sombra además, puede ser conjurado mediante fuertes expresiones zoecas. Se debe "gramputear" con energía al intruso.

La presencia de perros en las ofrendas de personajes de tanta importancia como la conocida tumba del Señor de Sipán, corresponde a un comportamiento ampliamente difundido en los Andes en diversas culturas. La iconografía moche representa constantemente a este animalito acompañando a los más altos dignatarios en sus especiales ceremonias. Fue una creencia muy difundida el papel de los perros negros en el viaje al otro mundo, el viaje a Upaymarca a donde finalmente se debería llegar luego de atravesar un puente hecho de cabellos humanos, o en otros casos, se crían especialmente "perros negros en la creencia que les ayudarán a pasar un río caudaloso que hay en el cielo, cuando les toque ir por allí después de la muerte" (Valcárcel cita a Oricain, 1984, T.3, pág. 69). Para destacar esta importancia, citaremos a Zuidema:

"En la religión actual indígena, los perros tawa ñawi¹⁵ son los guardianes del país de los muertos, de los antepasados, que es el reino de Dios y de los santos. Otra

¹⁵Tawa: cuatro; ñawi: ojos. Se identifica así a los perros con manchas blancas sobre los ojos y que semejan a dos ojos

creencia sostiene que hay que tratar bien a los perros, pues pueden ayudar a sus dueños en su viaje al país de los muertos. En muchos pueblos peruanos prehispánicos se momificaba a los perros, enterrándolos junto con sus amos, posiblemente considerándolos como guías en el viaje final" (Zuidema 1989: 47).

Esta relación de los perros con el mundo del más allá está reflejada además en la versión onírica que Zuidema analiza y que le permiten afirmar lo siguiente:

"...Nuestra informante es bien clara sobre este punto, pues al describir Qicapampa -el campo que menciona después del pueblo de los tawa wañi- dice que es similar a la entrada de Ayacucho, comparando esta ciudad terrestre con el pueblo de los perros en el reino de Dios". (op. cit. 47).

Tanto desde una perspectiva etnográfica, etnohistórica y arqueológica, podemos afirmar que las versiones lambayecanas relacionan a los encantos en tanto morada de los gentiles (y por lo tanto de los demonios), y ubican al perro como una garantía de resistencia a este encantamiento. Al parecer, la prédica cristiana ha generado una nueva visión respecto al mismo animal. Las creencias que menciona Zuidema para el área serrana, quechua hablante, son semejantes a los conceptos que aquí discutimos. Allá en la sierra se considera a los perros como acompañantes al otro mundo, forman parte del lado de Dios y los santos, aquí sucede lo mismo, ellos nos alejan de los encantos y los gentiles; ellos nos defienden, nos protegen.

El ingrediente de los "leales" en el tema de los encantos, y ciertas creencias campesinas, parece indicar una reminiscencia de origen precolombino.

5.12 LOS PATOS DE ORO

Cuando examinamos el caso del Cerro Rajado en Motupe, territorio de la famosa Cruz de Chalpón, encontramos la difundida leyenda de los patos de oro como expresión de los encantos. Aunque la visión se refiere en general a las construcciones o montículos arqueológicos, hay casos como éste que tiene vinculación con cerros. El tema puede resumirse de la siguiente manera:

- Se observan una pata seguida por varios patitos, se piensa que son de oro por el resplandor que emiten.

adicionales.

- El protagonista trata de cogerlos en vano, la visión desaparece.
- Como consecuencia de todo lo anterior, la persona muere sin explicación aparente.

Para cada caso observamos diferencias, el número de patitos varía, en algunas versiones se indican 8, 12, a veces es uno solo (el pato Real de Mochumí); pero en general, los textos indican "varios". Todas estas versiones indican una pata madre, hembra, una sola versión aclara el hecho: "no lo encontraban al macho, ni con patos grandes solo lo encontraban con patitos chiquitos" (Ver Anexo: "El patito encantado" - Reque).

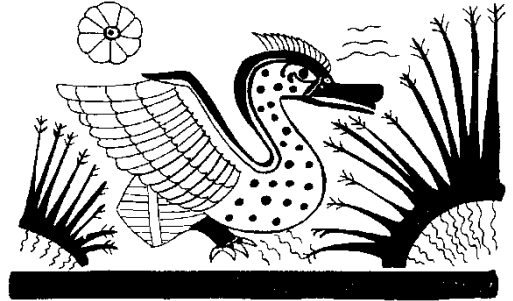


Fig. 43

El caso de Reque es especial, allí es común encontrar la versión del peligro que tuvo el pueblo de convertirse en un "encanto" como lo fue Ferreñafe. Una de las formas como este hecho se produjo fue a partir de diversas manifestaciones entre las que destaca la presencia de patos, en una gran cantidad. En una de las versiones que incluimos ("La calle de los Patos"), se dice que eran tantos que: "la calle se convertía como un corral de aves". Esta manifestación unida a otras relacionadas al tema de "la carreta", "el chancho con cadena", etc. obligaron a la población a solicitar una Misa en la calle del suceso y posteriormente, los vecinos utilizaron "sangre de toro negro" para conjurar el peligro. Adicionalmente, se colocaron cruces en varias entradas del pueblo a fin de evitar el encantamiento.

Una variante del segundo motivo del tema, es el referido a la posibilidad de cogerlos, y con ciertos procedimientos que incluyen desnudarse y quemar los animales, se logra romper el encantamiento y convertirlos en oro (Ver Anexo: "la suerte encontrada en su corral") Este relato de Reque, nos hace recordar otro que registramos en Ferreñafe, aquí se hace referencia a una carreta de carbón encontrada frente a la iglesia, al llevar un saco a su casa, un hombre descubrió al día siguiente que los trozos de carbón se habían convertido en "mazorcas de oro" (Ver Anexo: "El cerro Chaparrí" recogida por María Siadén Agapito en Ferreñafe). En ambos casos, se tuvo que recurrir a un brujo para que desapareciera el hechizo, o para que "limpie" a los afectados y no produzca daño.

En cuanto a la tercera parte del tema (la muerte del afectado) se indica que es posible salvarse, pero en todos los casos se requieren los servicios de un maestro curandero.

Un paralelo entre patos y campanas de oro, lo encontramos en una versión recogida en Ferreñafe, pero la información viene de



Fig. 44

una persona procedente de Jaén y la registramos con el nombre de "La bola de oro y el pato". El relato ubica el tema en los territorios del Río Chinchipe, en plena construcción de la carretera de Jaén a San Ignacio. Las obras cortaron un cerro y uno de los trabajadores gritó el descubrimiento de una "bola de oro" y el cerro sepultó a algunos trabajadores. A medida que avanzaba la obra, observaron que un pato de oro voló al río, allí lo intentaron cazar, pero fue imposible, se perdió en el agua. Esta versión nos trae a colación el tema tan difundido de la "campana de oro". Las versiones son semejantes a la de los patos que vuelan, además que son de oro. Una de las variantes de este tema, incluye ciertos motivos vinculados a los santos "pesados", es imposible moverlas por su gran peso, finalmente vuelan y se pierden en huacas, cerro o el mar.

Del mismo modo, las huacas y cerros se manifiestan a través de "ladrillos de oro" ubicados en el encanto de Cerro "Mochó" en territorio motupano; sin embargo, en este caso interviene con sus buenos oficios San Antonio de Padua, de culto muy difundido en esta región. El Santo al no verse favorecido con la promesa de un manto y otras cosas, castigó al culpable con penas y prisión.

Un caso semejante de complicidad de Santos con el hallazgo de un tesoro es el relacionado con la Virgen de las Mercedes. Por un favor de esta Virgen, un jayanquino encontró una campana de oro, éste acordó compartirla con la Virgen, "era la mitad para cada uno". Al concretar el hallazgo, su descubridor exclamó: "qué Virgen ni qué Virgen, toda esta campana de oro es para mí". Luego, de inmediato la campana voló hacia Huaca Bandera.

Un elemento de dualidad, que ya hemos tratado en el capítulo relacionado a los Santos, lo encontramos además en el tema de la campana de oro. Una versión de Mórrope registrada con el nombre de "La Campana María Angola" indica que dicha campana: "...tenía un hermano llamado Mariano", un dato adicional para analizar la dualidad como una constante en la religiosidad popular lambayecana.

El cuento de la "Campana de Oro" no es exclusivo del área lambayecana, está muy difundido, lo encontramos en Huancavelica con el título de Sulljanjajaja, nombre de un cerro en el cual se cree que los Incas colocaron una campana de oro y que suena "en cada movimiento de la luna" (Quijada 1985). Otra versión la encontramos en el distrito de Catacaos (Narihualá, Departamento de Piura), allí se guarda la tradición de una campana de oro que los conquistadores españoles la quisieron llevar, pero esta se hundió para siempre. En este caso la campana representa la riqueza prehispánica (Arguedas - Izquierdo 1970: 29). Otra versión en el Distrito de Canta (Departamento de Lima, relaciona a una laguna que recibió unas campanas de plata durante la guerra con Chile, los chilenos no las pudieron llevar y las arrojaron allí. Quedó encantada y se le escucha en Nochebuena. (Arguedas-Izquierdo op. cit. 106). La versión que los mismos autores proporcionan sobre "El encanto de Campana-Urco" correspondiente al Distrito de Florida (Provincia de Bongará en el Departamento de Amazonas), es interesante ya que relaciona al castigo que una

campana dio al pueblo inundándolo de agua. La Iglesia se encontraba descuidada, la campana cayó y allí se formó la laguna (Arguedas-Izquierdo op. cit. 158). Finalmente, una última versión que hemos escogido, corresponde a la cosecha de estos dos autores y que corresponde a Santa Lucía de Chachapoyas en el Departamento de Amazonas. En este caso, el descubrimiento de la Santa en una cueva pasó por la mágica visión de una piedra cuadrada con cuatro orificios, esta se transforma en una campana que luego produce una tormenta de rayos y relámpagos y finalmente emite fuego. La niña que ocasiona este hecho prodigioso es la que soñó una cueva en donde finalmente encuentran a la Virgen identificada como Santa Lucía, actualmente venerada en una Iglesia chachapoyana (Arguedas-Izquierdo op. cit. 143-144).

Del mismo modo, el tema de "La Pata y los Patitos de Oro" no es exclusivamente lambayecano, aparece en otras áreas, aunque sospechamos que no tiene la trascendencia que sí se encuentra aquí. Uno de esos casos es el de "La laguna misteriosa" de Cañete en la Provincia de Lima. El misterio de esta laguna estriba en la aparición de una pata y bastantes patitos pero exclusivamente en el día de San Juan" (Arguedas-Izquierdo op. cit. 49) y un dato adicional en el Distrito de Huayrapongo en Cajamarca. Se trata del "Pozo malo" al cual



Fig. 45

solamente se pueden acercar los hombres, si las mujeres lo hacen, el pozo "se pone bravísimo y que una vez salieron patos de oro, pero que no gritaban como patos de verdá sino que se hacían chiss-chiss. Y hasta los perros aullaban de miedo" (Tarea 1988: 173-174).

Un dato de gran importancia es el que se refiere al Señor de Unu Punku (Puerta del Agua):

"...tan venerado en la iglesia Catedral del Cuzco, donde le ponen cartas y recursos tiene, delante del altar, en el piso del templo, una abertura que deja ver el agua "por donde salen patitos de oro" al mediar las noches" (Morote 1988: 29).

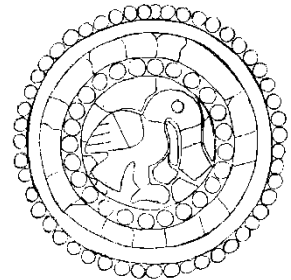


Fig. 46

Este caso como otros, relacionan a Dios y la Virgen con poderes sobrenaturales que pueden ser activados destruyendo poblaciones enteras, en especial en relación a fuerzas telúricas o inundaciones de lagunas. El señor de Unu Punku: "cuida una laguna sobre la que se ubica la Catedral y plaza de armas del Cuzco, para que no salga de su sitio" (Morote op. cit.).

Estamos quizás ante una implicancia distinta que asocia a los patos con el agua, su medio natural. Esta reflexión quiere además arribar a una hipótesis con ciertos elementos de juicio a partir de la arqueología. No son pocos los datos que asocian representaciones de patos en contextos funerarios incluyendo aquellos del más alto y regio ajuar, propio de los grandes señores o curacas, por lo menos en la costa. El más importante sea tal vez, el del Señor de Sipán, uno de los pares de orejeras que poseía representa a un pato vulgarmente conocido como "pico de cuchara" (Fig. 46) y que aunque se ha extinguido en la costa norte, todavía se lo puede identificar en otras regiones, incluyendo área de selva baja en relación a medios lacustres (Antonio Brack, 1994, comunicación personal). Personajes de la iconografía moche, con la misma categoría que la del Señor de Sipán, lucen representaciones de patos en sus orejeras (Fig. 45).



Fig. 47

Señor de Sipán, lucen

En nuestras excavaciones hemos documentado en uno de los cementerios populares de Túcume, a un personaje que entre todos los demás era de mayor jerarquía, su tumba tenía una estructura con postes de algarrobo, como ofrendas tenía: una llama, muchos "crisoles" (vasijas en miniatura), un entierro de niño, un denso collar de cuentas de concha *Spondylus*, un medallón de cobre, una nariguera de oro en forma semilunar, laminada y recortada sin decoración. Tenía además un bastón de madera, totalmente destruido, que remataba en un largo objeto de cobre con su extremo ancho y sin filo. Tenía varias vasijas, jarras, ollas simples pero además algunas de fino acabado, destacando la figura de un pato exquisitamente concebido, (identificado por Antonio Brack como *Anas* sp. Comunicación personal. 1995) en color negro pulido con asa estribo. Este fue un contexto de época chimú (Fig. 47). Adicionalmente, debemos mencionar los recientes datos que el Proyecto de Huaca de la Luna en el valle de moche viene presentando. Uno de ellos se refiere a un contexto funerario que muestra a una vasija extraordinariamente fina, que representa a un pato "pico de cuchara" en postura y actitud de un guerrero, con porra y escudo, de aspecto fiero, belicoso. Realmente es una joya artística. Este contexto corresponde la fase IV de moche (Uceda et al 1994: 251-303, Fig. 8.23 y lám XII) (Fig. 48).



Fig. 48

Probablemente, la relación prehispánica entre los patos con aspectos vinculados al agua, lagunas, manantiales, y por lo tanto a la fertilidad y fecundidad de la tierra; puede ser el

mismo caso que implica la representación de los "lifes" (*Trychemicterus dispar*), pequeños peces de agua dulce, asociados con las avenidas de agua y las épocas de abundancia. Este espécimen ha sido ampliamente difundido en la iconografía prehispánica norteña. Hubo además mucho interés en representarlo durante la época Inca. Investigadores norteamericanos del Proyecto Chan Chan-Valle de Moche, señalaban que el "life" denominado por ellos "cat-fish" o pez-gato; era un rasgo diagnóstico de la cerámica chimú - inca en Chan Chan y el valle de Moche (Hoyt, Moseley 1969-70). Los hallazgos realizados en Sipán permitieron documentar un pectoral hecho exclusivamente de concha *Spondylus* que contenía como único diseño al "cat-fish", motivo que a veces en la iconografía los confundimos como serpientes, por su forma sinuosa y alargada. Por la forma de sus aletas dorsales y la caudal, no hay lugar a dudas, se trata de un "life". Cuando recurrimos a la tradición oral, pudimos escuchar varios datos de mucho interés. La información proporcionada por el Profesor José Jiménez Falla de Motupe, indica que el Life "sale de la tierra", en los lugares que ya no tienen agua o mantienen una humedad escasa. Teodoro Sandoval de Túcume nos informaba que el "life": "se escapó de ser culebra, porque detrás de la cabeza tiene una cruz". El life es sinónimo de agua y tiene además el sello de haber sido bendecido por dios.

De otro lado, es necesario afirmar que el pato, al estar relacionado con el agua, su representación como guerrero, puede indicarnos un símbolo de lucha contra su opuesto: la sequía, la escasez, el hambre.

Del mismo modo, la relación constante de los patos con los encantos y el oro, puede tener relación con la abundancia y la buena fortuna. La idea del oro como sinónimo de las huacas, manifiesta, como ya hemos mencionado antes, un desarrollo sostenido a partir de la avaricia española que condujo a saqueos indiscriminados de los monumentos.

Asimismo, conocemos por el momento una sola referencia al uso prehispánico de los patos como objetos de sacrificios. La versión proviene de una curiosa crónica de Anelo Oliva referida a los orígenes de Manco Cápac como descendiente de los norteños Otoyá y Quitumbe. En la historia, Manco Cápac describe un largo viaje procedente de unas islas con gran cantidad de hombres, algunos se pierden en dirección a Chile, Manco llegó cerca al Rímac, pero temblores de tierra lo obligan a reembarcarse llegando a Ica desde donde inicia un largo recorrido que culmina en el Collao y el Lago Titicaca. Llegados a un lugar desconocido, Manco Cápac se apartó y ordenó que luego lo buscasen preguntando por el Hijo del Sol y la Luna. Los hombres que quedaron hicieron embarcaciones y navegaron hasta la Isla del Sol en el lago, en donde permanecieron. Tiempo después llegaron a la Isla otros hombres y quedaron asombrados al descubrir allí hombres que buscaban al hijo del Sol y la Luna. Valcárcel, citando a Anello Oliva dice:

"Llegado el plenilunio, aparecieron en las islas unas embarcaciones, trayendo a cierto número de personas que quedaron asombradas al ver allí a esa gente

extraña que decían buscar al hijo del Sol y, para confirmarlo, preguntaron al oráculo, haciendo sacrificios de niños, de llamas y de patos. El oráculo contestó afirmativamente... los recién llegados llevaron a los otros a tierra firme donde ya corría la voz de cómo en Pacaretampu había aparecido el hijo del Sol... de una cueva que llaman Capac Toco, vestido de oro..." (Valcárcel 1984. T 4:47). (El subrayado es nuestro).

La utilización de patos como ofrendas o sacrificios destinados a los oráculos les confieren un simbolismo peculiar colocándolos en un nivel de especial jerarquía. Como hemos mencionado, la expresión más saltante es el acompañar en su tumba a un personaje de tanta importancia como el Señor de Sipán. Su relación con fuentes de agua dulce, lagunas y manantiales; su asociación con plantas, peces, aves y batracios en la iconografía moche, los vinculan con los dioses de la madre tierra y el agua... y la luna.

CAPÍTULO VI: LA CABEZA Y LOS MATES

6.1 LA CABEZA ENCANTADA

La cabeza humana siempre ha sido motivo de alegorías mágicas o símbolos de extraordinaria importancia. Alrededor de la cabeza, sea humana o animal, existen múltiples relatos que destacan sus variados poderes. La cabeza resume por sí misma poderes vitales. Allí están todos los sentidos reunidos: por la cabeza olemos, oímos, gustamos, y podemos ver. La piel que la cubre, cubierta de pelo, le da al tacto otras connotaciones. La cabeza es un elemento vital. Por ello es que en el folklore tiene tantas representaciones y los mitos la consideran como uno de sus elementos protagónicos.

En el área andina el tema de la *cabeza encantada* o *cabeza voladora*, como veremos, tiene gran importancia, aunque en el área lambayecana nuestros registros indican que no tiene la popularidad de otros temas. Sin embargo, en la sierra norteña, especialmente cajamarquina, el relato es bastante difundido. Para el caso de Lambayeque, lo hemos registrado en Ferreñafe, y no tenemos razones suficientes como para universalizarlo en los valles lambayecanos. Los motivos de este tema los podemos resumir como sigue:

- Estando ya acostados, la mujer pide a su esposo un poco de agua, tiene mucha sed.
- El esposo rendido, por el cansancio no lo hace y ella decide ir por sus propios medios a la noria de la casa.

- Al retornar, su cabeza se ensarta en las ramas de un árbol y se le arranca separándose del cuerpo.
- Al día siguiente, al ir el esposo a buscarla, la cabeza se le pega en el hombro quedando así algún tiempo.
- El esposo fue a "tumbar" lúcumas dejando la cabeza sentada en un poncho.
- Un venado que estaba allí durmiendo corre espantado cuando cayó la primera lúcumá, la cabeza confundida se "prende" del venado liberando para siempre al esposo.

Este tema ha sido documentado muy ampliamente en el Perú, tanto en la Costa, como en la Sierra y Amazonía. Una versión registrada por Arguedas en el Folklore de Araguay presenta el tema como "La cabeza se sale de noche" y podemos sintetizarla de la siguiente manera:

- Una señora, su hermano y dos primos pastaban ganado en un cerro, allí dormían.
- Una noche el hermano observa una cabeza saltando, botando chispas y candela.
- Corrió donde sus familiares y encontró a uno de sus primos sin cabeza, se acostó asustado, luego la cabeza regresó a su lugar.
- Al día siguiente el primo dijo que se había acostado con sed (Arguedas 1988: 363).

Otra versión semejante la encontramos en Cajamarca, Provincia de Bambamarca, Distrito La Camaca de El Capulí, y se conoce el tema como: "La Cabecita, Ayapuma, Wak-Wak-Pum o Chusec" (Las figuras 49 y 50 son dibujos campesinos que representan escenas del relato. Tarea: 1988). Una síntesis de los motivos es la siguiente:



Fig. 49

- Un campesino va al campo a hacer "el dos" y encuentra una cabeza de mujer enredada entre zarzas con abundante cabello. La cabeza pide que la saquen.
- La cabeza rodaba, daba gritos y saltos emitiendo el sonido *Wak-Wak-Pum*.
- El campesino la conminó: "¡Alma, vuelve a tu cuerpo!", misteriosamente la cabeza no le mordió o se le pegó.

El relato continúa con otro caso parecido:

- Una pareja de esposos se emborrachó, comieron muy salado y durmieron pesadamente.
- El hombre es despertado por los fuertes ronquidos y se da cuenta que su mujer no tenía cabeza y quedó quieto.
- Vio que la cabeza buscaba su sitio y no podía volver a su estado anterior, y lloraba.
- El hombre salió corriendo de la casa, la cabeza fue más rápida y alcanzó a pegarse en el hombro del esposo y así el infeliz estuvo años.

- Un día el hombre la llevó consigo a un naranjo lleno de frutos de los que ella se antojó. El la aconsejó que saliera por el riesgo de enredarse en las espinas y así lo hizo desprendiéndose y colocándose en un tronco seco. El esposo subido en el naranjo le tiraba los frutos que ella devoraba.
- Accidentalmente pasó un venado escapando de unos perros, la cabeza desesperada, creyendo que era el marido que huía voló hacia el venado, se pegó a su cuerpo y los cabellos largos explican por qué el venado macho tiene cuernos. El hombre se vio por fin liberado (Tarea 1988: 26-31).

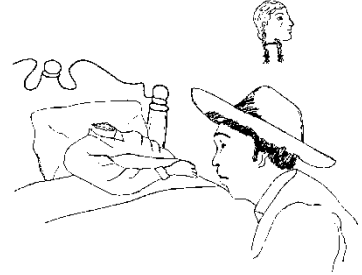


Fig. 50

Una versión semejante se encuentra también en el Departamento de Ayacucho y que Ansión recopila con el título de Brujas y Cabezas Voladoras:

- Una "doncella señorita" no quería que su comprometido la visite los días Martes y Viernes.
- Buscando una respuesta, rompe la regla y descubre que se transformaba en una bruja cuya cabeza salía a deambular por las calles.
- El joven ingresó a la habitación y echó ceniza al cuello y la cabeza no pudo volver a su lugar.
- El joven rió, fue descubierto y la cabeza se le pegó en el hombro.
- La invita a comer *tunas*, coloca el poncho en donde la cabeza debería esperar.
- El joven huye velozmente, al pasar una taruca corriendo, la cabeza se pegó a su cuerpo y corrió entre espinas, pencas y tunales, la cabeza quedó enredada por los pelos y la *taruca* escapó (Ansión 1987: 146-147.)

Una breve versión de Iberico Más para Cajamarca ha sido publicada como "La Cabeza Sedienta" y puede resumirse así:

- Un hombre dirigiéndose al Camal Municipal, de noche, vio una cabeza bebiendo agua en el cequión.
- El hombre se acerca y le coloca una marca.
- Al día siguiente descubre que era una vendedora del mercado que es informada del hecho.
- A los pocos días la mujer murió.
(Iberico Mas, 1971: 97).

En el mismo trabajo, Iberico publica otra versión denominada "El Aya puma recoge sus pasos" y que resumiremos del mismo modo. Esta versión corresponde al caserío Tambomayo, Distrito de Encañada en la Provincia de Cajamarca:

- Cuando la familia se encontraba durmiendo, fuertes ronquidos despertaron al padre quien verificó que se trataba de su esposa enferma, pero que no tenía cabeza.
- Aterrorizados padre e hija esperan cubiertos la llegada de la cabeza, que luego de tres intentos finalmente se ubica en su lugar.
- Al despertar, la mujer recuerda su paseo como si hubiera sido un sueño.
- Al poco tiempo la mujer muere.
(Iberico Mas. Op. cit. pp. 97-100).

Los temas vinculados a las cabezas voladoras tienen muchas otras variantes, las hay que incluyen reuniones de varias de ellas en asambleas deliberantes: partes del cuerpo que hacen lo mismo; se desprenden y vagan pudiendo causar la muerte: hay cabezas que pueden volar alto o bajo según la calidad moral o ética del individuo (Nuñez del Prado 1970: 91-93). Hay cabezas que al ser ayudadas a desenredarse no atacan (Iberico Mas 1971: 96-97). Si la cabeza no regresa, enredada en las zarzas, el cuerpo fallece y las partes del cuerpo vagarán llorando por siempre en las noches (Jiménez Borja 1951: 26). Varias de estas versiones también han sido registradas por Morote Best y Juvenal Casaverde (Allpanchis Vol. II, Nº 2 1970).

Detrás del relato evidentemente hay una intención moralista, el cuento de "La cabecita, *Ayapuma, Wak-Wak-Pum o Chusec*" insiste: "Ni hay por qué negarle la agüita a un cristiano cuando nos pide", en general además este concepto de ayuda, de solidaridad con el necesitado lleva expresamente a entender el caso de los dioses andariegos que pueden castigar personas, chacras, o pueblos enteros convirtiéndolos en piedras precisamente por negarles agua. En este sentido, los relatos, son todos parte de un contexto más amplio.

El simbolismo de la cabeza en el pasado prehispánico está pleno de ejemplos que hablan de su importancia, podríamos mencionar el caso de las *cabezas trofeo* en culturas diversas: nazca, moche, wari y su profusión en toda la iconografía conocida. Su presencia en la forma de "*cabezas clavadas*" en lugares de tanta trascendencia como Chavín, Tiahuanaco, hasta en culturas tan lejanas como aquellas de la parte nororiental de los Andes, etc., reiteran su importancia religiosa. La cabeza, identifica a una persona, ya sea en términos de trofeos de guerra u ofrendas. Cabezas sin cuerpo, asociados a otros personajes completos han ayudado a investigadores como Zuidema a reconstruir las estructuras triádicas en la iconografía nazca por ejemplo, (Zuidema 1989: 386-401) en términos políticos y religiosos.



Fig. 51

El mito de Inkari, aunque corresponda a tiempos coloniales, encierra conceptos profundamente andinos al reconocer en sus varias versiones la importancia de la cabeza como unidad regeneradora, la cabeza del héroe tiene vida, por sí misma y llegará el momento en que se junte con el resto del cuerpo. Serán los tiempos en que el mundo cambie. Existen numerosos ejemplos de cabezas humanas en la tradición cerámica moche que carecen de cuerpo, pero presentan pies (Fig. 51)

Las raíces prehispánicas, las encontraremos también en fuentes etnohistóricas. Cuando Valcárcel cita a Murúa dice lo siguiente:

"Crean también que las cabezas de los muertos o sus fantasmas visitan a sus parientes u otras personas, anunciándoles su propia muerte o algún mal que les va a acaecer".

Más adelante dice:

"Es creencia que las ánimas de los difuntos andan solitarias por este mundo y que padecen hambre, sed, frío, calor y cansancio" (Valcárcel 1989 T III: 200).

Nuñez del Prado hace referencia a Rowe sobre el tema y sostiene que:

"El origen parece ser precolombino, pues John Rowe lo cita dentro de los malos espíritus como "oma-porik": cabeza humana que iba en el exterior durante la noche diciendo "wis, wis" (Nuñez del Prado Béjar op. cit. 91-93).

La versión de Juvenal Casaverde también utiliza la misma fuente diciendo:

"En tiempo de los Inkas "... y oma poriq cabezas humanas, se creía que salían afuera por las noches diciendo wis, wis. Las cabezas que vagaban pertenecían a los brujos y lo hacían por sus malas actividades" (Casaverde, op. cit. 179-180.)

Haciendo un breve paréntesis, quisiera dejar expresada la inquietud de investigar la relación entre la palabra *Uma* en quechua y su paralelo en Aymara. En este último caso, el *Glosario* que publica Farfán en la "Historia del Perú Antiguo" de Valcárcel, indica que *Uma* se traduce en Aymara como *Agua*. La pregunta que surge entonces es: ¿existe alguna relación entre ambas voces para expresar el tema de cabezas que salen por las noches en busca de agua?. ¿El agua y la cabeza han sido fusionadas en la tradición oral en un solo concepto?. Un elemento adicional que podría ser tomado en cuenta es la persistencia de cabezas casi siempre femeninas en los relatos. En este caso la pregunta y la inquietud podría ampliarse: ¿siendo la cabeza un ente que puede tener vida propia, que contiene los elementos necesarios para garantizar la regeneración de un cuerpo completo, acaso no lleva implícita una connotación femenina, matriz, de fertilidad?

Sin embargo, ¿por qué la cabeza tiene poder de volar? A nuestro entender una hipótesis de trabajo que vincula a ciertos poderes mágicos de los *mates* (*Lagenaria siceraria*) con las cabezas humanas explica el problema. Para ello permítame el lector citar parte de un trabajo que publicáramos sobre el simbolismo de los mates en el área andina:

6.2 LA CABEZA ES UN "CHECO"

En el norte peruano en general, se usa el término "*checo*" cuando se refiere a la cabeza, "*checo*" también es sinónimo de *mate* (*Lagenaria siceraria*). Un fuerte dolor de cabeza, tensiones o preocupaciones, incertidumbre, etc. pueden ser indicadas con la expresión "*le está quemando el checo*". No estamos seguros de los orígenes de esta expresión que tiene amplia difusión en el Perú -aun para personas muy urbanas que no entienden del significado de "*checo*"- pero más allá de la actualidad del término creo que existen raíces muy antiguas. En la Provanza hecha por los indios de varias comunidades de Cajatambo contra el Licenciado Bernardo de Noboa (Febrero de 1656 hasta Enero de 1660) se registran las denuncias de torturas contra los indios en las cuales se encuentra un remoto antecedente del sinónimo: mate – checo - cabeza

"...oyo decir este testigo que los puso en la carcel en el cepo y que porque no le dezian lo que les preguntaba del daba de mojicones y bofetadas y tirandoles de los cavellos les daua de calabazadas contra la pared..." y mas adelante agrega: "...y que bolbiendo del dho visitador a (...) a los dhos yndios para que descubriesen las huacas dio algunos mogicones a Her.^{do} Chaupis condor y arrimandolo a la pared le dio de calabazadas en ella con que bino a descalabrarlo y preguntado en que parte dijo que ha vn lado de la caveza..." (Duviols 1986: 313).

En el pasado andino es conocida la importancia que se asignaba a la cabeza como símbolo de vida y fertilidad, remitimos al lector a revisar los importantes trabajos realizados por Arguedas (1956, 1968) Ortiz Rescaniere (1973) entre otros, en los cuales podemos encontrar testimonios referidos al mito de Inkarrí, degollado por su "hermano" Españañarri (Jesús).

"...a partir de la cabeza del Inka, su cuerpo se está reconstituyendo, y llegará el día en que se complete: entonces "estará con su pueblo" (Ortiz R. 1973: 151)

"El Inka de los españoles apresó a Inkarrí, su igual. No sabemos donde. Dicen que sólo la cabeza de Inkarrí existe. Desde la cabeza está creciendo hacia adentro, dicen que está creciendo hacia los pies..." (Arguedas 1956)

Si bien es cierto que se trata de un mito de tiempos coloniales, nos parece que el concepto del poder de la cabeza tiene antecedentes prehispánicos. Nasca, mochicas, lambayeques, entre otros pueblos, han plasmado de modo muy reiterado escenas de cabezas "trofeo", costumbre que tiene antecedentes mucho más antiguos en el amplio período del formativo peruano. Las excavaciones realizadas por Coehlo y Neira en el valle de Chaviña (1973) proporcionaron importantísima información respecto a la asociación de las cabezas "trofeo" nasca, poniendo en discusión la tesis comúnmente aceptada de las cabezas como trofeos de guerra. Esta duda surge a partir del hallazgo de una cabeza de niño, las once cabezas se descubrieron en asociación a un muro de una estructura arquitectónica sagrada, dos cabezas se encontraron envueltas en una gasa fina, otra dentro de una olla sencilla, otra estuvo tapada con fragmentos de cerámica gruesa, otra tapada con una piedra, etc. La opinión de Lumbreras respecto a este interesante tema se resume en aceptar que forman parte de un sistema de culto, pero que no invalida de ningún modo su naturaleza guerrera (Lumbreras 1980: 298).

El culto a base de cabezas tiene su antecedente más antiguo hasta la fecha en Wichqana, territorio ayacuchano (Lumbreras 1975 pp. 63 - 65) en donde se descubrieron cinco cabezas que se colocaron mirando al muro del templo. La fecha de este hallazgo (entre 1000 a 500 A.C.) permite a Lumbreras decir que:

"Una buena hipótesis sería el proponer, como explicación que los chavinoides tuvieron una organización que sin desarrollar aun la guerra plenamente, sus efectos fueron suplidos por una religión que exigía sacrificios humanos, tales como cabezas-trofeo y toda una complicada liturgia" (Lumbreras 1980: 265).

En la línea de nuestro análisis, un dato que relaciona fuertemente a una cabeza como sinónimo de "checo", lo encontramos en un contexto arqueológico por demás interesante, registrado -según Lumbreras- por Joy Mahler, en el mismo sitio donde excavaron después Coehlo y Neira. Dado su interés queremos citarlo en amplitud:

"La señora Joy Mahler, excavó una tumba muy elegante, en donde un individuo, al parecer importante, quizás un curaca, había sido enterrado conjuntamente con una variedad muy grande de ofrendas: dos cadáveres de adulto, uno correspondiente a mujer, y probablemente el otro también: un ratón decapitado; un niño dentro de una urna; un hombre decapitado, cuya cabeza había sido reemplazada por una calabaza; una muñeca de trapo; otros dos cuerpos de niños; y finalmente, cerámica muy hermosa de estilo Nasca, gorros de plumas tejidos, mates, figuras femeninas de arcilla y un grupo de estólicas. Nadie puede asegurar que las estólicas indican que se trataba de un guerrero, y lo más probable es que el hombre decapitado fuera más bien un sirviente y no un vencido; en cualquier caso, lo que sí está claro es que había sacrificios humanos: niños, mujeres, hombres decapitados; lo cual es muy distinto a la recolecta de cabezas que, de acuerdo con

algunas piezas de cerámicas, resultarían demasiadas en poder de un solo hombre. Hay que recordar por supuesto que varias cabezas fueron encontradas en asociación con tumbas de quienes sí, seguramente eran guerreros. W.O. Strong (1957-36) refiere que encontró dos cabezas-trofeo en sus excavaciones, y Julio C. Tello (1918: 36) excavó una en Coyungo, Nasca" (Lumbreras 1980: 299). (El subrayado es nuestro).

Otra referencia reciente la encontramos en las excavaciones de Carlos Elera en Puémape. Allí se descubrió un templo Cupisnique del Formativo Tardío. Luego de su abandono se encontraron numerosos entierros correspondientes a la cultura salinar. El autor señala que en general los *mates* se encontraban como ofrendas cerca de la cabeza, pero lo más interesante es que uno de los entierros era un decapitado y la cabeza fue reemplazada por un *mate* (Elera 1993: 251). Todo lo dicho hasta aquí nos lleva a concluir que evidentemente existe una relación especial entre la cabeza humana y las ofrendas a los dioses al margen de las connotaciones bélicas que ellas también demuestran. Estos antecedentes prehispánicos nos parecen ser el hilo que une el testimonio que hemos encontrado para el siglo XVII y la tradición actual de conocer a la cabeza como un "checo".

6.3 LOS "CHECOS" VUELAN

En la tradición oral campesina del valle de La Leche encontramos una versión del conocido tema relacionado con el zorro, uno de los personajes andinos más importantes. Este tema será tratado en detalle en el siguiente capítulo, sin embargo, para comprender mejor el trasfondo ornitomorfo que subyace en los mates, creo que es preciso abordarlo, citando textualmente nuestro trabajo:

"La versión de Túcume tiene varias peculiaridades que detallaremos... en forma resumida:

- 1) Se sabe habrá una fiesta en el cielo.
- 2) El zorro es músico (toca el tambor) y desea ir por que allá estarán todas las aves.
- 3) Su interlocutor es el "*llame*"¹⁶ o "*llama*", gallinazo de cabeza roja (*Cathartes aura*). Ambos son compadres.
- 4) El "*llame*" no quiere llevarlo.
- 5) El zorro trata de volar inútilmente por sus propios medios y se fabrica alas de checo.

¹⁶ A veces pareciera que los informantes dirían *Ñame* o *Ñama*.

- 6) El *llame* acepta finalmente llevarlo pero decide matarlo.
- 7) En pleno vuelo hace una brusca maniobra y el zorro cae y finalmente muere.
- 8) El *llame* come solamente los ojos del zorro y lo abandona." (Narváez 1994)

Para efectos de nuestro trabajo, lo más importante y particular de esta versión costeña es el hecho de tratar de volar con "alas de checo". Este hecho aparentemente ingenuo o irrelevante tiene, como hemos visto en las referencias etimológicas, un significado muy especial que vincula a los mates con el mundo ornitomorfo. Solamente de esta manera podríamos entender esta aparentemente ridícula intención del zorro. La cercana relación de identidad que las voces *Puru* o *Anca*, asignan a mates y aves, es la que se ubica en el trasfondo prehispánico de esta versión tucumana. Sin embargo, queremos indicar que nos encontramos aquí con una posible versión ajena a la tradición costeña, probablemente estamos frente a una intrusión del pensamiento quechua en el área Lambayecana. En todas las versiones recogidas, sobre el tema del viaje al cielo, que vienen de la sierra sur (Cusco y Puno) o en general de la sierra, no existe o tal vez no tenemos la información de este detalle tan sugerente. Estamos convencidos que en el área lambayecana en general y Túcume en particular existe una cercana vinculación simbólica entre un ave mítica y los *mates*, relación que deseamos continuar investigando.

Es interesante además, que el zorro nunca llega al cielo, exclusivo de las aves, pues una de ellas se encarga de darle muerte. Aun no entendemos el simbolismo de comerse únicamente los ojos del zorro, tema en que los informantes insisten de manera particular, pero lo cierto es que aquí acaba el ciclo de un personaje astuto que en sucesivos episodios había ridiculizado al puma. Un ave se transforma en el vengador definitivo, el zorro no origina vida después de la muerte, es un escarmentado, nada más.

Quisiéramos retomar el papel ornitomorfo que cumplen los *mates* en el relato. Si bien es cierto que el zorro no logra volar; conocemos otros casos en los que esto sí ha ocurrido, uno de ellos es registrado por Iberico Más en territorio cajamarquino, con el título de "La Familia de brujas":

"El frustrado cazador siguió a la araña que ingresó a un traspatio sitio en el interior de la casa y allí se transformó en mujer, en cuya figura pudo reconocer a la dueña de la casa. Esta al verse descubierta se puso unos mates en los sobacos y alzó el vuelo". (Iberico 1971: 22-23).

Este poder de los *mates*, que convierten a hombres o animales en aves, lo encontramos también en un hermoso cuento de Pomabamba en el Departamento de Ancash, aquí nuevamente el zorro quiere volar y pide ayuda al *Guanchaco* quién le pide: "una aguja, hilo; dos *lapas*¹⁷ y un *turuto*":

¹⁷ **Lapa:** un tipo de *mate* o *poto*, más grande que los demás.

"Por fin a las siete de la noche, el guanchako se dispuso a coser las lapas en los lomos y el turuto en el hocico y así lo hizo. Dando fuertes punzadas el ocasional sastre dejó expedito a su sobrino"...

... Al día siguiente dando brincos y saltos a guisa de vuelos, iba de monte en monte, a echar sus cánticos al aire" (Hidalgo G. s/f 56-57).

En nuestros registros realizados en Cajamarca, encontramos en la jalca de Yanacocha una versión interesante sobre el tema de las Chinalindas, aves típicas de estas alturas. El relato indica que estas aves fueron antes mujeres muy bonitas. Ellas tramaron la muerte de un hombre que osaba enamorarlas. Cuando descubren su crimen son llevadas a la cárcel y es allí en donde tienen la idea de colocarse lapas en los brazos y se convierten en Chinalindas, logrando volar y escaparse de su prisión.

Otro de los aspectos que el lector observará en nuestro trabajo sobre los *mates*, es la referida a la identidad que adquieren con la cabeza humana. "*Checo*" o *mate*, es sinónimo de cabeza y sobre esto existen varias explicaciones de fuentes etnohistóricas, arqueológicas y etnográficas. Por ello resulta interesante que algunas versiones de la tradición oral identifiquen a las cabezas como calabazas. Una de ellas se refiere al tema de la *Achkay* o *Achike*, que en este caso recibe el nombre de "La Vieja Diabla", ella ya había devorado a la pequeña niña y se aprestaba a hacerlo con su hermanito. Previamente lo envía a traer agua:

"... mandó al chico a recoger agua en una pequeña calabaza. "Anda tráeme agua. Tu hermanita también ha ido por agua". Bueno, el chiquito se fue con la calabaza, pues. Pero era la cabeza de su hermana, una calavera. El chiquito se fue con la calavera de su hermana..." (Payne 1984: 8991).

A partir de todos estos datos, podríamos aventurar la siguiente interrogante: ¿Son las cabezas voladoras consecuencia de la identidad que poseen con los *mates*, los que a su vez poseen poderes ornitomorfos que les permiten volar o hacer volar? Nosotros nos inclinamos por una respuesta afirmativa, sin embargo, somos conscientes que esta hipótesis de trabajo debe continuar siendo estudiada, se requiere más información que nos permita asumirla con mayor seguridad.

CAPÍTULO VII: EL CICLO DEL ZORRO

7.1 EL VIAJE AL CIELO Y EL CICLO DEL ZORRO

Sin duda, el zorro es uno de los animales más populares en relatos y cuentos de todo el mundo. Por su propia naturaleza, el zorro pertenece a una especie que existe en todos los confines y es altamente resistente a gran variedad de climas. Su destreza, astucia, versatilidad y poca nobleza, cuando afecta a los hombres, le han hecho ganar un sitio muy especial en los cuentos más famosos. En América es muy popular y de modo especial en los Andes. En el caso de Perú, los relatos sobre el viaje al cielo y el ciclo del zorro ocurren en todo el país. Aun más en opinión de una voz tan autorizada como la de Morote Best, el tema es propio de Sudamérica y, lo que es muy importante, es un tema que probablemente ha constituido parte de lo cotidiano durante el pasado prehispánico.



Fig. 52

"El cuento ocupó, seguramente, una buena porción del tiempo dedicado a las preocupaciones religiosas, filosóficas o estéticas de los hombres del antiguo Perú. Los mismos relatos aparecieron en unos casos con la categoría trascendente de los mitos y en otros, con la de simple diversión de los cuentos" (Morote 1988: 55).

El tema del "Viaje al Cielo" versa sobre un animal, generalmente un zorro (hábil músico que generalmente toca el tambor), que trata de llegar a una boda en el cielo en donde habrá un banquete celestial. Como no puede volar, pide ayuda a un ave, generalmente un cóndor, gallinazo, águila, etc. Sin embargo, conociendo su mala conducta y con ciertas reticencias, el ave finalmente acepta llevarlo; como era de esperar, en la boda asume un mal comportamiento, come y bebe en demasía, llegando a quedar inconsciente por la tremenda borrachera. Al despertar, no encuentra a nadie, y solamente le queda hacer una sogá enorme de ichu para poder descender a tierra. En su descenso, insulta a las aves que pasan, por ello pican la sogá y él cae, despedazándose. La muerte del personaje originó la dispersión de muchas semillas: maíz, quinua, etc., que comió en el opulento banquete, o también en otros casos, la creación de todos los zorros del mundo.

En muchas áreas del Perú, el zorro está entendido como un personaje tonto, al que fácilmente se le puede tomar el pelo. Generalmente es víctima del minúsculo Diego, nombre con el que se conoce al ratón. En otras partes, el zorro es por el contrario un animal muy inteligente, astuto, el que hace víctimas a muchos de los animales, especialmente al león americano o puma.

Con la finalidad de tener una base comparativa citaremos *in extenso* el índice de motivos que establece Morote comparado a nivel sudamericano, involucrando Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia, República Dominicana y España adicionalmente. Citaremos el cuadro completo de motivos indicando que la forma más común del cuento está integrada por los motivos 1-2-3-4-5-6-7-8-9:

1. Hay un animal terrestre que quiere ir al cielo por diversas razones.
2. Como no sabe volar resuelve ir valiéndose de un ave.
3. El ave lo conduce conscientemente.
- 3a. El ave lo conduce sin darse cuenta.
- 3b. El animal terrestre asciende por sus propios medios.
- 3c. El animal aparece en el cielo.
4. El animal hace algo que imposibilita su regreso en la forma que ha ido.
- 4a. El animal trata de regresar subrepticamente, pero es descubierto.
- 4b. El ave abandona en el cielo al animal terrestre.
5. El animal resuelve hacer el regreso por sus propios medios: teje una gran sogá que llega hasta la tierra.
- 5a. El animal es arrojado desde el cielo.
- 5b. El animal se arroja desde el cielo.
- 5c. El animal cae desde el cielo.
- 5d. El ave devuelve al animal terrestre.
6. En medio cielo se produce cierto incidente con otra ave que pasa volando.
7. La otra ave le corta la sogá.
8. El animal terrestre cae vertiginosamente.

9. Se estrella en la tierra.
- 9a. Cae sobre montones de mantas.
10. Con los pedazos de su cuerpo origina los animales de su especie.
- 10a Como le revienta la barriga, esparce por el mundo, las primeras semillas de las plantas alimenticias, que había comido crudas en el cielo.
- 10b De los pedazos de su cuerpo nacen los espinales.
- 10c Se da un destino afrentoso al cuerpo del animal.
- 10d El ave devora al caído.
- 10e Cae vivo, pero su cuerpo sufre transformaciones.
- 10f Cae muerto y su cuerpo, después de recompuesto, sufre transformaciones y se revitaliza.
- 10g Cae vivo y maltrecho.

Si bien es cierto que el tema del viaje al cielo está también presente en otros relatos vinculados a la vieja ogro Achike, o Achkay, no es nuestro propósito aquí discutir tales relaciones. Nos interesa sí destacar las particularidades que sobre el viaje al cielo encontramos en tierras lambayecanas. La versión del caserío Payesa en Túcume, dice lo siguiente:

- El zorro es músico, toca el tambor, desea ir a una fiesta en el cielo.
- Como no puede hacerlo le pide al *Llame*¹⁸ que lo lleve (Fig. 53).
- El *Llame* no acepta.
- El zorro decide fabricarse alas de "checo" (*Lagenaria* sp.) (Fig. 54)
- Realiza varios intentos pero es imposible.
- El *Llame* finalmente acepta llevarlo.
- En pleno vuelo el ave hace una maniobra brusca,
- El zorro cae y muere.
- El *Llame* come los ojos del zorro.

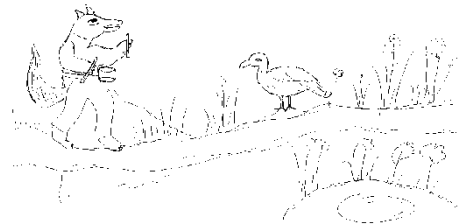


Fig. 53

En esta versión queremos recalcar el intento del zorro de volar con alas fabricadas de un mate (*Puru* o *Anca* en Quechua). En el capítulo anterior hemos tratado el tema de la relación simbólica entre los mates y aves, de tal manera que no nos resulta sorprendente que el zorro realice este intento, que de primera vista

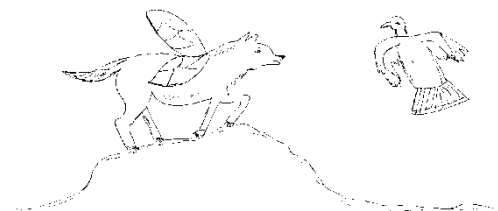


Fig. 54

¹⁸ **Llame**: gallinazo de cabeza roja (*Cathartes aura*), a veces se pronuncia Ñame o Llama. Su canto puede indicar buen año agrícola y abundancia de agua.

puede parecer tan cándido. Teniendo en cuenta que en el análisis que realiza Morote no existe ninguna versión de este tipo, es posible incluir una variable adicional al motivo 2, incluyendo este motivo como 2A.

Del mismo modo, es necesario destacar el hecho de que el zorro no llega al cielo, el *Llame* lo arroja con alevosía, haciendo una maniobra previamente pensada. El viaje queda trunco y el zorro muerto. Conociendo la historia del zorro, que incluye la muerte del león, el *Llame* resulta así, su vengador definitivo. El zorro muere sin gloria. Su muerte no da origen a nada y finalmente, tampoco es devorado por el *Llame*, quien sólo le come los ojos. Este último motivo puede indicar su deseo de apropiarse del poder de la aguda visión del zorro que ni la oscuridad de la noche puede opacar.

En el esquema de Morote, tampoco aparece registrada esta variable, debiéndose incluir en el motivo 10, subíndice 10h. Curiosamente, en el folklore de la sierra sur, se produce arbitrariamente la muerte del cóndor (que en el cuento conduce al zorro hacia el banquete celestial), destruyendo primero sus ojos:

"Se afirma que en algunos lugares le pinchan los ojos, de tal modo que al volar y encontrarse en una oscuridad sin límites se precipita como un bólido, para morir deshecho en mil pedazos" (Morote op. cit. 89).

EL CICLO DEL ZORRO

La sistematización que realiza Morote respecto a los temas vinculados al zorro, contiene un conjunto de 19 episodios que mencionaremos a continuación, luego veremos el modo como las versiones lambayecanas se inscriben en ellos o plasman detalles que las distinguen, o eventualmente, añadir nuevos episodios a un tema tan querido y valorado en nuestra cultura tradicional andina:

1. El muñeco de brea.
2. La lluvia de fuego.
3. El "cargó" del ratón.
4. La olla de mazamorra.
5. La montaña que debe desplomarse.
6. El queso de la laguna.
7. El zorro asa a sus cachorros.
8. La casa que habla.
9. El cadáver que echa vientos.
10. La apuesta para resistir el frío.

11. Las lúcumas que muelen dientes.
12. Cumpleaños del ratón.
13. Los zorros que roban las reatas de los arrieros.
14. El zorro aprende a silbar.
15. Los pajaritos se convierten en espinos.
16. La carrera con el batán.
17. El zorro clarinero.
18. El zorro escapa de la trampa.
19. La apuesta para resistir el frío.

Debemos hacer algunas aclaraciones; en primer lugar, Morote incluye el tema del viaje al cielo como parte de esta relación que aumentaría a 20 los episodios, además, el autor sostiene que no ha incluido todos los que ha registrado: "no son todos los existentes, y ni siquiera todos los registrados por nosotros" (Morote 1988: 85), esto último, por supuesto es una verdadera lástima, ya que nos priva de importante información adicional comparativa.

7.1.1 El Muñeco de Brea

Básicamente el relato es el mismo, el protagonista come sandías, pero además orina en ellas y las tapa nuevamente como si no hubiera pasado nada. El campesino envía las sandías como obsequio, ocasionando la protesta del compadre. Se dan cuenta que se trata del zorro y deciden atraparlo con un muñeco de brea. Su estratagema funciona y allí queda el zorro pegado, pasa el puma y es timado ocupando el lugar del zorro entendiendo que el campesino quiere obligarlo a casarse con una de las hijas. El campesino retorna con un "chuzo" al rojo vivo y se encuentra, ya no con el zorro, sino con el puma, el que finalmente es castigado. El zorro se burlaba de él con el estribillo: "*tío león, tío león, culo quema'o*".

7.1.2 El Zorro, el León y las Gallinas

El puma, por el episodio anterior buscaba castigar al zorro, quería comérselo. Cuando finalmente lo encuentra y lo captura, éste le pide que no lo haga, él puede decirle donde puede comer gallinas gordas, las preferidas del puma. Ambos van por la noche a un corral y verifican la existencia de las deliciosas aves de corral. Cuando el puma está por comerse a una de ellas, el zorro comienza a gritar desenfrenadamente despertando a los dueños, finalmente el apaleado es el puma que huye despavorido.

El relato en este caso puede emparentarse con el tema de la *olla de mazamorra* que es reemplazada por las gallinas. El tema de la mazamorra se vincula además con la sospecha de adulterio del marido respecto al zorro y golpea a su mujer. El zorro había metido la cabeza dentro de la olla de mazamorra y no la podía sacar, para hacerlo pide al ratón un palo o un batán, finalmente el ratón lo conduce a la cabecera donde dormían los dueños de casa.

7.1.3 El Zorro y los Plátanos

El puma continúa buscando al zorro para comérselo, cuando lo encuentra, nuevamente sucumbe ante la nueva tentación que éste le presenta, pues el zorro le ofrece un opíparo banquete de plátanos. Para ello se encaminan hacia una chacra y ven la deliciosa fruta, madura. El zorro sube a la planta y de allí va arrojando los plátanos sin cáscara, el puma los recibe con la boca abierta. Saborea los primeros adquiriendo confianza y agradeciendo al zorro, que finalmente le arroja una colmena de avispas que se ensañan con el puma dejándolo maltrecho, el zorro burlón huye.

Un tema que se le puede comparar es el que Morote presenta con el título de "Las lúcumas que muelen dientes" con el número 11. Aquí el zorro ocupa el lugar del ratón, éste se encontraba comiendo una sabrosa lúcumas, cuando el zorro le pide algo igual, van a un árbol y le pide abrir la boca, en vez de lúcumas le tira una piedra con la que muele sus dientes, terminando este episodio en una tragedia mayor pues a veces el zorro muere. Recordemos que la lista de los 17 primeros temas que registra Morote implican a un zorro tonto, burlado por el ratón, en cambio, nuestras versiones lambayecanas indican lo opuesto, el zorro es el astuto, el puma es el engañado y sometido a una burla despiadada y permanente.

7.1.4 El Queso de la Laguna

El puma continúa con una denodada persecución al zorro, el que al sentirse perdido, ofrece un nuevo banquete, esta vez se trata de un enorme queso que se encontraba en el centro de una laguna. Era la luna llena reflejada en el agua. A iniciativa del zorro, ambos se ponen de acuerdo para beber toda el agua para poder sacarlo y repartírselo. Mientras el zorro hacía únicamente el ademán de tomar, el león poco a poco se empanzó, reventó y finalmente murió. Cada vez que el zorro burlaba al león, repetía "*lo jodí a mi tío león, lo jodí a mi tío león*". Estribillo con el que los campesinos se divierten mucho al final de cada

episodio. Este relato es en esencia el mismo que Morote ubica con el número 6 y con el mismo título: "*El Queso de la laguna*". Nuevamente los personajes son el zorro (burlado y muerto) y el ratón, pícaro y audaz.

7.1.5 El Zorro Aprende a Silbar

Este tema lo encontramos con mucha similitud a la versión de Morote y otros. Nuestro informante es procedente de Incahuasi (el tema fue registrado en Ferreñafe con el título de "*El Zorro y la Perdiz*"). El mismo relato, en un texto mucho más largo ha sido publicado por Pedro Alva (1987), pero en esencia dicen lo mismo.

El zorro quiere aprender a silbar, el *huaychao* le indica como coser su boca y finalmente aprende. Como tiene mucho éxito hace un concierto con el que muchos animales se deleitaron. Luego, cuando se retira, la perdiz lo asusta, este grita y descose el hocico. Luego el tema repite el último episodio del puma: la perdiz vuela a una piedra en el centro de la laguna, el zorro decide tomar el agua y muere empanzado, revienta. En el relato de Alva Mariñas, el *huaychao* perdió su silbo cuando se lo enseñó al zorro. Quejándose, la *chacua* (perdiz) promete devolverle su silbo y hacen un trato, a cambio le daría su chacra de papas. Cuando la perdiz cumple su parte, cumple su promesa y vuelve a alegrar a los campesinos con su conocido silbo.

7.1.6 El Zorro y el Huerequeque

Este es uno de los pocos casos en que el zorro (en este caso una zorra) es engañado por un ave. Una bandada de *huerequeques* estaba a orillas de un riachuelo. Uno de ellos se mojó demasiado y no pudo volar. Una zorra pasó y amenazó con comérselo gritando: "*Juan Garabán me comí!*", el ave le pidió hacerlo solamente cuando estuviera seco, pues estaba muy frío. Cuando esto sucedió, la zorra dijo nuevamente: "*Juan Garabán me comí!*", volando el *huerequeque* le responde: "*te comerás a otro pero menos a mí*". Este relato procedente de Motupe, en donde es muy popular, puede ser incluido como una variable adicional.

Varios otros relatos involucran al zorro, pero alejado un tanto de su reino animal y tratando con los hombres, favoreciéndolos. En un primer caso, salva la vida de un buen hombre, se trata del tema el "Campesino y la serpiente" que también ha sido documentado por Max Uhle con el título "El hombre y la víbora" (Uhle 1968).

7.1.7 El Campesino y la Serpiente

Un campesino encuentra una serpiente atrapada por una piedra, a su pedido y por compasión, el zorro la salva, sin embargo al verse libre, la serpiente trata de devorarlo. Ambos deciden ir a las autoridades a buscar una solución. Acuden al buey que era Teniente Gobernador quien toma partido por la serpiente y acusa al campesino de haberlo sometido a duras tareas y malos tratos. Luego van al caballo que era Gobernador, quién procede de la misma manera. El burro que era el Alcalde del pueblo, también es consultado, pero éste se queja de la conducta del campesino y aprueba su muerte. Finalmente acuden a nuestro protagonista, el zorro, que era el Juez de Paz. Inteligentemente, reclama la reconstrucción de los hechos e inicia la diligencia colocando a la serpiente en la posición en que fue encontrada y allí la deja aprisionada.

Luego de este feliz y justo término, ambos hacen una alianza: el campesino deberá criar animales domésticos, aves de corral y cultivar frutas para que el zorro los pueda disponer de cuando en vez, sin destruir su economía.

Resulta interesante observar como los animales que representan a las autoridades: buey, caballo y burro, son de origen español y representan a los enemigos del campesino. Aparentemente esta confrontación no solo es expresión tardía de la oposición del mundo español sobre el indígena; sino que ha recreado, aparentemente, los intereses de clase del campesino desde tiempos del gamonalismo y las grandes haciendas.

Sin embargo, debemos mencionar la presencia en Europa, desde la edad antigua, de un tema con el nombre de "El Hombre y la serpiente" o "El campesino y la serpiente". Para el primer caso citaremos a Ignacio Diácono, que durante la época Bizantina, (un siglo antes de la era cristiana), fue sucesor de Esopo y Babrio, dos de los más grandes fabulistas. En el segundo caso, encontramos el mismo contenido en las fábulas de Fedro, un esclavo liberto por Augusto, desterrado de Roma y de azarosa vida, que utilizó sus fábulas para arremeter contra sus enemigos.

Ambos personajes, que vivieron un siglo antes del nacimiento de Cristo, plasman en cortas versiones un tema sencillo, pero de profundas enseñanzas:

- Un hombre encontró una serpiente yerta de frío.
- La ayudó levantándola y abrigándola en su pecho.
- Revitalizada, la serpiente mordió y mató al hombre.
(Bagué y Bajona 1960).

El relato del campesino y la serpiente en Lambayeque puede estar inspirado en esta tan antigua versión europea luego de la conquista española. De algún modo, el tema anterior

del Huerequeque y la Zorra se ubican dentro de la misma orientación. La enseñanza que la versión de Diácono nos brinda es: "Tal es el comportamiento de los malvados para con sus bienhechores" (Bagué y Bajona op. cit. 168), y la de Fedro: "Para que nadie aprenda a favorecer a los malos" (Bagué y Bajona op. cit. 211).

7.1.8 El Zorro y Juan Chante

Otra manifestación de la alianza del zorro con el hombre se pone de manifiesto en el tema "*Juan el Chante*" o "Juan Platanero" ("*Chante*" es el nombre con el que se conoce a las hojas secas de la planta de plátano, una fibra de la que actualmente se realizan variadas artesanías). En este caso, simboliza la pobreza del protagonista, que se vestía únicamente con estas fibras. El es "tío" del zorro. El tema se puede resumir en lo siguiente:

- El zorro se compadece de la pobreza de *Juan el Chante* y decide ayudarlo.
- Se dirige al Rey a solicitarle sucesivamente pesas de oro, plata, cobre y diamantes.
- El Rey queda intrigado por la riqueza del patrón del zorro y decide invitarlo a su palacio para conocerlo.
- *Juan el Chante* no tenía ropa apropiada y sigue los consejos del zorro. Este se dirige al Rey diciendo que su patrón venía en su encuentro pero un lamentable accidente en un río le arrebató caballo, joyas de regalo y su ropa quedó estropeada.
- El Rey accede a enviarle todo lo perdido a cambio de conocer a tan rico señor.
- El zorro y su patrón ricamente vestido deslumbran al Rey y este entrega a su hija en matrimonio.
- El Rey quiere conocer la casa de *Juan el Chante*, el zorro decide una nueva estratagema. Le pide a Juan que luego de la ceremonia nupcial lo siga, utilizando como guía una sogá que se ata al cuello.
- El zorro conduce a todos a un "*encanto*". Al entrar, los demonios se atemorizan ante tanta gente y huyen dentro de un horno, allí el zorro los encierra. En el encanto encuentran de todo: comida, bebida, mucho oro, plata, diamantes, etc. Una variante hace hincapié en que el zorro los agrupó en una peña y los quemó. A continuación se menciona a los morros (cúmulos) de plata, oro y diamantes.

Un breve comentario. En primer lugar, el último motivo del relato nos hace recordar el acto mágico de quemar objetos que son manifestaciones del *encanto* para conseguir el codiciado oro. Debemos recordar el caso de los patos quemados y luego convertidos en oro, en una versión recogida en Monsefú, lo mismo que el carbón encontrado frente a la Iglesia de Ferreñafe y convertido al día siguiente en mazorcas de oro. Se hizo referencia además en el tema de la campana de oro, a la necesidad de quemarle el "piojo" que tiene para evitar que nuevamente vuele y desaparezca (Versión recogida en Mochumí).

En segundo lugar, es evidente la influencia que se ha recibido de la conocida versión europea del Gato con Botas, un personaje que con su astucia llega a convertir a un pobre hombre, en un rico señor casado con la hija de un Rey; los motivos de este cuento son, a excepción del último, los mismos.

Recordemos también, que la cultura andina no está exenta de personajes que siendo pobres, se ven favorecidos por animales, que les dan el secreto para conseguir riqueza, incluyendo la hija de un rico señor. Tal es el caso, por ejemplo, de *Huatyacuri*: que al escuchar de modo casual la conversación de un grupo de cóndores, se entera de las causas de la enfermedad que aquejaba a *Tamtañamca*, y que nadie podía curar. Cuando él se presenta y resuelve el caso, el hombre rico le otorga a su hija *Chuquisuso* como esposa. Luego, el cuñado envidioso le presenta varios retos en los cuales vence con la ayuda del dios *Pariacaca* (Taylor 1987). Es probable que un tema tan difundido en la cultura universal tenga fuentes paralelas de surgimiento en Europa y América.

En general, al margen del episodio del campesino y la serpiente y Juan el Chante, el discurso que se percibe en todos los episodios que protagoniza el zorro, es la permanente burla y derrota del puma, que finalmente muere como consecuencia de su torpeza e ingenuidad, para ello el zorro se vale especialmente de sus aliados: el agua y la luna. Al margen de la conocida versión de origen europeo que relaciona a la luna reflejada en el agua con un queso, resulta interesante la coincidencia entre el zorro, la noche (la luna) y el agua. Esta asociación tiene raíces andinas prehispánicas. Una versión que recoge el Inca Garcilazo de la Vega indica que:

"...una zorra se enamoró de la luna viéndola tan hermosa, y que, por hurtarla, subió al cielo y, cuando quiso echar mano della, la luna se abrazó con la zorra y la pegó a sí, y que desto se le hicieron las manchas..." (Garcilazo de la Vega, en: Juan José Vega 1994: 39).

Asimismo, las versiones de varios cronistas (Calancha, Cristóbal de Albornoz) indican que en el templo de Pachacámac se adoraron a estatuas o ídolos que representaban a este animal, se afirma específicamente que había un templo que estaba dedicado a una zorra muerta. Todo ello llevó a Rostworowski a la afirmación de que: "El zorro unido a la idea de la noche y de la luna era lo reverso del culto heliaco" (Rostworowski 1977: 145).

Efectivamente, el otro lado del tema: el puma, tiene un carácter solar, heliaco, aunque también es un caminante nocturno. El puma fue uno de los animales bendecidos por *Cuniraya* y por el contrario, un pariente del zorro: el añaz o zorrillo, fue condenado a ser odiado por los hombres, a tener un olor desagradable, *Cuniraya* le dijo: "...solo andarás de noche y el desprecio padecerás..." (Taylor 1987). Siguiendo la lógica de nuestro primer razonamiento, *Cuniraya* (traducido como "fuego permanente"), toma distancia frente a un representante del mundo nocturno, relacionado con la Luna. El enemigo principal del dios

de fuego, fue siempre el agua, no extraña por ello la asociación en la tradición oral del zorro, agua y luna para eliminar al felino solar, tan representativo del mundo mítico Moche.

Aparentemente, los cuentos del zorro recrean con mucho humor las ancestrales luchas de los dioses, pareciera que la muerte del zorro a manos de un gallinazo de cabeza roja o "Llame", constituye nuevamente una versión del triunfo del día o el orden sobre la noche o el desorden. El "Llame" de Túcume únicamente come los ojos del zorro, principal atributo para sus andanzas nocturnas.

7.2 EL ANIMAL DE LA LUNA

Quisiera hacer una breve reflexión respecto a las varias representaciones prehispánicas, (especialmente moche, recuay y chimú) que relacionan a un animal con la luna. Karen Olsen quien ha estudiado este tema con prolijidad (Olsen 1976) se opone a la tesis de Tello que lo identifica como un jaguar (Tello 1923: 204-255), ella plantea una interesante hipótesis que postula a un animal mítico e imaginario que tiene una larga trayectoria en los Andes, desde épocas moche III hasta la tardía sociedad chimú, con muy poca variación. Si bien es cierto es difícil establecer en el arte recuay una relación convincente entre la luna y dicho animal, no lo es menos en la iconografía moche y chimú. Si observamos las figuras 55, 58 y 60 podremos observar que los apéndices que sobresalen a su cabeza y cola tienen atributos obviamente relacionados con símbolos sagrados: el motivo ola o voluta a veces remata en una cabeza de ave, tal vez el águila pescadora o está adornada con triángulos consecutivos y el símbolo escalonado.



Fig. 55

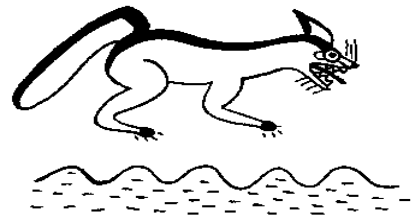


Fig. 56

¿Es posible la identificación de este animal de la luna con el zorro? Teniendo en cuenta el criterio iconográfico que nos permite establecer rasgos básicos entre las naturalistas representaciones del zorro en el arte moche podemos decir lo siguiente: Las representaciones de los zorros tienen cuerpo alargado, la forma de representar las garras es parecida al animal de la luna, lo mismo que el hocico, dientes y las orejas en punta hacia atrás. Sin embargo, no conocemos cuerpos sinuosos para zorros moche, las representaciones del animal de la luna no tienen bigote, y aun más, las representaciones de

zorros tienen siempre colas frondosas y anchas (Fig. 56) elemento ausente en el animal de la luna.

No estamos de acuerdo con Hocqhenghem quien cree identificar al animal de la luna como el monstruo "ciervo-serpiente-jaguar", según ella "...las versiones pintadas de este animal fabuloso son muy frecuentes, su cuerpo es alargado y flexible como el de un ofidio, el ojo y las garras nos remiten a un felino y la oreja a un cérvido" (Hocqhenghem 1987: 213). Creo que algunos de estos rasgos son muy discutibles. En primer lugar, la oreja que ella



Fig. 57

indica como de venado, responde formalmente con mucha más seguridad a la de un zorro. En general, las orejas de los venados son ovaladas, con líneas oblicuas en el interior y terminadas en punta (Fig. 57). En segundo lugar, no todas las imágenes pintadas moche representan a cuerpos flexibles que hagan pensar en ofidios, las imágenes son de cuerpos "normales" y a veces más o menos flexibles, sin que por ello debamos renunciar a la idea de un animal estilizado por su mítica relación con la luna. Los monstruos ciervo-serpiente-jaguar, tienen definitivamente una apariencia distinta, el cuerpo alargado, ofídico, es evidente, al igual que las cornamentas y cuerpo de venado (Fig. 57). Hocquenghem afirma que este animal posee rasgos que identifican a los míticos amarus, serpientes monstruosas asociadas a épocas de inestabilidad y caos.



Fig. 58

Otro punto de partida para establecer la relación entre el zorro y la luna sería la tradición oral andina a partir de la etnohistoria y la etnografía, ya que ambas muestran información que relaciona al zorro con la luna.

Sin embargo, podemos desarrollar una hipótesis alternativa con la cual estamos más de acuerdo y que relaciona al animal de la luna con el perro peruano sin pelo o "biringo". Si bien es cierto que no tenemos por que dudar del registro hecho por Garcilazo en relación al zorro con la luna, si podemos afirmar que esta relación puede ser ajena a la costa norte y especialmente al mundo moche. Consideramos que las

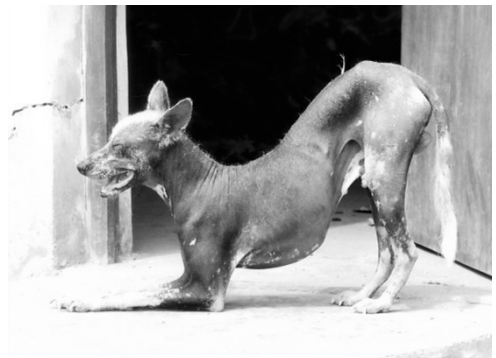


Fig. 59

representaciones moche del animal de la luna están más relacionadas con el "biringo" por las siguientes razones:

- a) Esta raza tiene en forma natural una sinuosidad característica que se acentúa cuando el animal adopta cierta posición de reposo. La desnudez de su cuerpo hace esta sinuosidad mucho más evidente (Fig. 59).
- b) Debemos indicar que no necesariamente las garras del animal de la luna deben ser interpretadas como de tipo "felínico" como lo hace Hocqhenghem. Las garras de los "biringos" son especialmente desarrolladas, en este sentido los dibujos moche son muy naturalistas (Fig. 60).
- c) Las proyecciones simbólicas que salen o brotan de la cabeza y de la cola del animal coinciden con los únicos lugares en los cuales el "biringo" posee pelo. Hemos trabajado sobre este tema desde otras perspectivas enfocando los conceptos de cabeza-cola: expresión de opuestos, una suerte de dualidad biológica con profundas implicancias simbólicas con expresiones en varias culturas prehispánicas y en la tradición oral (Narváez 2003) esta coincidencia debe ser estudiada especialmente por el significado del pelo en la cultura andina.
- d) La tradición oral actual de pueblos de pescadores relaciona al biringo con la luna. La fuente no indica la procedencia pero suponemos se trata de la costa norte:

"... sobre la media luna un perro "biringo" tiembla. Las estrellas parecen insinuar la noche. Hay algunos pescadores contemporáneos que creen ver en el "cachito" izquierdo de la luna, más bajo o más alto, la baja o alta temperatura de la estación venidera. La sequía suele ser vista en el temblor del "biringo" según las noches de luna creciente" (Campana 1994:140).



Fig. 60

Sabemos además que en los eclipses de luna se tenía por costumbre golpear y azotar a los perros a fin de evitar que la luna muera devorada por enigmáticos monstruos. En la crónica de Garcilazo se indica que:

“Por este miedo, en empezando a eclipsarse la Luna, tocaban trompetas, cornetas, caracoles, atabales y atambores y cuantos instrumentos podrían haber que hiciesen ruido ataban los perros grandes y chicos, dábanles muchos palos para que aullasen y llamasen la Luna, que, por cierta fábula que ellos contaban, decían que la Luna era aficionada a los perros, por cierto servicio que habían hecho, y que, oyéndolos llorar, habría lástima dellos y recordaría del sueño que la enfermedad le causaba” (Garcilazo de la Vega. En Juan José Vega 1994: 39)

Un aspecto final: conocemos las bondades terapéuticas del "biringo", pues la tradición indica que sus heces, orines, saliva, legañas, sesos y sangre poseen propiedades curativas y mágicas que son parte de la medicina nativa norteña y lambayecana en particular. En general, plantas medicinales, ríos, lagunas, tierras o arcillas, todos tienen una relación muy cercana con el lado nocturno o lunar. Estas consideraciones nos permiten concluir en que las representaciones del animal de la luna en el arte moche representan al peculiar perro peruano sin pelo.

CAPÍTULO VIII: EL OSO RAPTOR LAMBAYECANO

8.1 JUAN EL OSO

Quizás uno de los temas clásicos de la tradición oral andina, y por ello uno de los más representativos. Al mismo tiempo como veremos, un tema enigmático y apasionante por las implicancias que tiene el tema de sus oscuros orígenes, tema discutido sobre el cual queremos dar una modesta opinión. Para la costa norte del Perú y Lambayeque en especial, resulta casi un descubrimiento ya que no existían reportes sobre tan extendido tema, con excepción de un antiguo relato procedente del área piurana. Los había si para la sierra cajamarquina y como veremos, la mayor parte de registros corresponden al sur de Perú y algunas zonas de Ecuador y Bolivia (Fig. 61).

Una apretada síntesis puede ser la siguiente: Un oso rapta a una muchacha, generalmente una pastora, la lleva a su cueva, cohabita con ella y tiene un hijo (a veces dos). La madre huye con el hijo y son perseguidos por el padre, que generalmente muere. El hijo luego desarrolla una serie de



Fig. 61

episodios llenos de aventuras. Cuando Morote analiza el tema del Oso Raptor, encuentra en el Índice de Stith Thompson, una serie de motivos registrados también en Europa. La lista de autores no es corta y abarca además versiones norteamericanas. Los autores involucrados son Feilberg (*matrimonio del oso*); el propio Thompson (*el cortejo del oso*), los cuentos de Grimm, Cosquin, Mac Culloch, Panzer, Wesselski, Feilberg y Dickson, estudiados por Bolte y Polivka (*Oso que tiene un hijo humano en una mujer*); Panzer y Dickson (*hombre fuerte hijo del oso que tuvo oculta a su madre*) (Morote 1988: 195).

Para poder iniciar nuestras apreciaciones respecto al modo como las versiones lambayecanas se insertan dentro del relato peruano, citaremos la lista de motivos que Morote presenta en su tan erudito e ilustrado estudio:

1. El oso rapta a una muchacha, valiéndose de diferentes medios.
2. La encierra en su cueva y allí la sustenta.
3. La mujer se ayunta con el animal y concibe (uno, dos o más hijos).
4. Huyen madre e hijos.
- 4a. La mujer escapa sola.
- 4b. La prisión de la mujer es descubierta por una travesura del hijo del oso.
- 4c. La mujer y el osito se asilan en un templo.
- 4d. Unos hombres quieren rescatarla pero fracasan.
- 4f. El oso devuelve la mujer hacia su cueva¹⁹.
5. El animal persigue a la mujer y llega a la casa de ésta.
- 5a. Hay un animal que interviene en la huida de la madre.
6. La mujer y los hijos hacen una trampa para matar al animal.
- 6a. El oso es sometido a pruebas difíciles, como condición para llevarse a "su mujer".
7. Llega el oso, cae en la trampa y muere.
- 7a. El hijo mata al padre.
- 7b. Es muerto por otras personas.
- 7c. Es comido por la familia.
- 7d. El animal es muerto por la mujer.
8. El hijo es entregado a un cura.
- 8a. El hijo es vendido a un convento.
9. Tiene fuerza descomunal, rompe campanas.
- 9a. Tiene fuerza descomunal, mata a los hombres.
- 9b. Destruye la iglesia o sus santos de yeso.
- 9c. Mata a sus compañeros de escuela.
- 9d. Va al monte en pos de leña. Lo envía el cura con el propósito de que lo coman las fieras, pero vuelve con ellas cargadas de leña.
- 9e. Se hace trabajador o jornalero de un rey.
- 9f. Pelea con los diablos y los vence.

¹⁹ No existe en el texto de Morote la nomenclatura 4e.

- 9g. Destroza unas calaveras que tratan de asustarle una noche.
- 9h. Lucha con un "condenado" y lo vence.
10. El "condenado", agradecido porque lo ha salvado, le entrega un tesoro.
11. En la lucha con el "condenado" pierde sus fuerzas para siempre.
12. La gente premia al hijo del oso.
13. El cura celebra una misa de acción de gracias en honor del hijo del oso, lo llama su "hijo", lo mimaba, le hace gran recibimiento y le hace casar con la hija del "condenado".
14. El hijo del oso se va al monte y vive feliz.
15. Atraviesa un río, por orden del cura.
16. Es empujado desde una torre, muere.
17. Muere quemado dentro de un horno.
18. Es muerto por su madre.
19. Los hijos y la madre se quedan a vivir en la cueva.

Veamos algunas versiones lambayecanas, la primera proviene del Distrito de Illimo, Provincia de Lambayeque:

- Una muchacha "pasteaba sus vacas", alimento del oso. El oso la rapta.
- La encierra en su cueva y la tapa con una piedra grande. Los padres la buscan sin fortuna.
- Ella se alimentaba de carne cruda para no morir de hambre.
- Al cabo de un tiempo sale embarazada y da a luz un oso "plumoso" (se refiere a la velloso abundante). El se llama Juan el Oso.
- A medida que Juan crece, cobra fuerza, mueve la piedra de la entrada de la cueva y huye con su madre.
- El oso inicia la persecución, en el camino Juan subido de un árbol ataca con una piedra al padre y lo mata.
- Juan le pide a su madre que se quedara allí, él iría a recorrer el mundo, lleva una "terrazza" (con lo que mata al padre) y una flecha para luchar.
- En el camino encuentra trabajo a cambio de comida (un toro entero y un saco de arroz), fácilmente tala los algarrobos, tenía una fuerza descomunal.
- Continúa su recorrido y se encuentra con dos personajes: "Rompe cerros" y "Empuja piedra", con quienes se hace amigo.
- Los tres trabajan con un patrón "compactado" a cambio de la misma ración de alimentos (un toro entero y un saco de arroz).
- Se turnaban para cocinar, el demonio se les presenta convertido en un cóndor y sucesivamente a los dos amigos, permitiéndole llevarse la comida a cambio de quedar con vida.
- Juan el Oso decide enfrentarlo y lo vence cortándole la oreja, lo persiguió hasta un cerro (el encanto). Allí le devuelve la oreja, pero se le cierran las puertas y no puede salir.
- Juan el Oso lucha con los "encantados" y logra salir, retornando a su patrón.

- Los patrones no saben como deshacerse de él por la abundante comida que demandaba. Lo envían a buscar la "partida" de su hijo al encanto.
- Ingresa nuevamente, lucha con los demonios y obtiene el documento requerido. Los patrones se lamentan de verlo retornar y lo envían a la selva a buscar leña. Allí los animales salvajes lo matarían.
- Juan retorna incluyendo al león como parte de la yunta con un buey y jalando la carreta con leña.
- Sus patrones no pueden continuar manteniéndolo, Juan el Oso sigue su camino.

En Mórrope -Provincia de Lambayeque- encontramos otro relato con el nombre de "Los Tres Gigantes y Juan el Osito", que corresponde a un episodio que ha tomado vida propia como tema:

- Tres gigantes: "Saca-algarrobo", "Seca-orilla" y "Tumba-cerro"²⁰, van por el mundo buscando trabajo y se encuentran con Juan el Oso.
- Juan el Oso tenía mucha fuerza, tenía además una espada que pesaba 4 arrobas, acompañó en su camino a los tres gigantes.
- En el trayecto Juan el Oso ordena a sus amigos preparar la comida. Cuando lo hace el primero o el segundo, se les presentaba una serpiente que les amenazó con su vida si no le entregaban la comida, ellos cedieron.
- Juan el Oso decide tomar el puesto y acabar con la serpiente, lucha con ella, le corta la oreja y vence.

Otra variante interesante, la encontramos también en el Distrito de Mórrope:

- Una muchacha va hacia un desierto, un oso la encontró y la llevó a su cueva, se enamoró de ella, le pide que sea su esposa, por temor, ella acepta.
- Tiene un hijo al que llamaron Juan y creció en familia.
- Va a la escuela, por su aspecto los compañeros de clase lo fastidiaban constantemente y el los agredía.
- Al retornar a casa cuestionaba la presencia de la pesada piedra, debía esperar al padre para ingresar. Cuando va creciendo puede moverla, decide huir con la madre.
- Para hacerlo envían al padre a traer agua en una canasta.
- El padre retorna, no los encuentra e inicia la persecución.



Fig. 62

²⁰. En el texto se indica: "más conocido como Ferraces".

- Los perseguidos ingresan a la casa paterna ocultando a la hija dentro de siete cuartos.
- El oso padre los ubica, comienza a romper las siete puertas, el padre de la mujer le dispara y no logra matarlo. El hijo le aconseja que dispare en la frente, solo así logran aniquilarlo cuando estaba a punto de encontrar a su mujer.
- Con la madre liberada, todos vivieron felices.

Una tercera versión, que involucra estos episodios, pero que además les da unidad expositiva, la encontramos en la narración de Teodoro Sandoval en el Caserío de Payesa, del Distrito de Túcume:

- Una pastora es raptada por un oso.
- El oso la lleva a su cueva y la encierra tapando la entrada con una gran piedra. Allí abusa de ella y tienen un hijo al que llaman Juan el Oso (Fig. 62).
- A medida que el hijo va creciendo se da cuenta del estado de cautiverio de la madre quien le cuenta la historia del rapto y su procedencia. El osito poco a poco va siendo consciente de su fuerza y deciden matar al padre.
- Finalmente lo golpea y lo mata, pide a la madre que beba la sangre del padre muerto antes de huir.
- Retornan a la casa paterna, el hijo va a la escuela, allí mata a sus compañeros, no podía medir su enorme fuerza.
- Huye al monte. Allí se encuentra con tres osos: "Juan Saca-algarrobo", "Juan Quince" y "Juan Dieciseis". Y se hacen amigos.
- En su camino se turnan para cocinar, cada día se presentaba un gigante y amenazaba su vida a no ser que le sea entregada la comida.
- Juan el Oso increpa la cobardía de sus amigos, toma su turno y espera al gigante, pelea con él, le corta la oreja y éste huye dentro de una cueva en una huaca.
- Allí van tras él, los tres amigos deciden esperarlo fuera mientras Juan el Oso con una soga desciende en la cueva en busca del gigante.
- Juan el Oso lo encuentra y finalmente lo vence.
Cuando quiere salir, sus amigos ya no estaban, lo abandonaron. Como puede, sale.
- En su camino encuentra trabajo como jornalero, pide a cambio comida abundante (toros enteros, sacos de arroz, etc.) Con su fuerza, él solo puede talar un bosque y rápidamente, prepara los terrenos.
- Los patrones quieren finalmente deshacerse de él (pone en peligro su economía familiar) y lo envían a la selva con la esperanza que las fieras lo devoren. Retorna con las vigas y madera que le pidieron y con un "yunque"²¹, que cargaba todo.
- Un nuevo plan de los patrones es enviarlo al infierno para que extrajera el acta de compromiso que tenían con el diablo.
- Juan el Oso va a pie con sus armas: un martillo de 4 arrobas y una tenaza de 2 arrobas.

²¹ El Yunque, animal fantástico no pudo ser descrito por el informante, la única referencia fue su tamaño, "como el toro".

- Cuando se dispone a ingresar encuentra sucesivamente a sus tres amigos (Saca-Algarrobo, Juan Quince y Juan Dieciseis) como porteros del encanto, en tres puertas diferentes. Acaba con ellos usando sus armas y con el conjuro: "¡Di Jesucristo!" que usa en todo su recorrido por el infierno, matando "judíos".
- Finalmente, encuentra al "jefe", quien al ver su poder y valor, permite que lleve el documento requerido.
- Juan el Oso retorna a la casa de los patrones, quienes resignados deben abandonar la hacienda y se desplazan a una casa en la ciudad dejando a Juan el Oso como dueño.
- Vivía feliz ingresando de vez en cuando a la selva en busca de alimento.

Tenemos una versión algo distinta procedente del caserío La Granja, en el Distrito de Túcume, Provincia de Lambayeque. La variante en este caso se refiere a la presencia de 2 hijos del oso con la mujer raptada, un hombre y una mujer, aquí la mujer se queda con el padre y el hijo hombre con la madre, en esta versión repite el tema de la protección de la madre en una casa con varios cuartos y puertas sucesivas, la mujer se salva y el oso es muerto.

Como podrá observarse, las versiones lambayecanas tienen muchos puntos en contacto con el tema peruano, forman parte de la misma tradición y deben tener las mismas raíces. Lo que podemos observar, son las características recurrentes de los amigos del protagonista, a veces son gigantes, y otras son osos como él. De todos modos él tiene una posición de jerarquía superior, es el líder y conductor. Los nombres resultan interesantes, en un primer caso se hace referencia a Tumba-cerro, Seca-orilla y Saca-algarrobo, este último el único que permanece en la versión de Payesa, en donde se complementa con los nombres Juan XV o Juan XVI que nos hace recordar al modo occidental de nombrar a Reyes o Papas. Los primeros nombres, es posible tengan orígenes inspirados en la cultura prehispánica del nuevo mundo. En la mítica andina existen personajes que pueden nivelar cerros o secar los ríos. En este último caso, podemos mencionar al dios Kon, quien a diferencia de la regla general que castiga con inundaciones, diluvios, este dios convierte en desiertos los territorios costeros, dejando únicamente riachuelos estacionales para sobrevivir.

Por supuesto, no estamos tratando de establecer identidades, sino cualidades de dioses prehispánicos. Lo que observamos hoy, pueden ser reminiscencias de tal lenguaje, usual y cotidiano en el pasado.

En el caso de Juan el Oso existe una gran variedad de posibilidades de discernimiento, desde una perspectiva arqueológica, etnohistórica y hasta psicoanalítica como ya lo ha mencionado Morote, sobre todo en el tema de la muerte del padre por el hijo. Es probable asimismo que se encuentren estructuras triádicas en la familia: padre-hijo-madre y en los amigos que al final son los opuestos del héroe: Saca-algarrobo, Seca-orilla y Tumba-cerro. Pero además encontramos allí un conocido rito prehispánico relacionado con beber sangre

del enemigo muerto. Precisamente, en las sociedades moche existen conocidos ejemplos en los que se presenta el rito asociando a prisioneros, verdugos y grandes señores y sacerdotes ricamente ataviados. En este caso, el "Ulluchu" es probablemente el fruto que impide que la sangre se coagule, grafica lo complejo de la ceremonia (McClelland 1977). Este mismo aspecto se repite en el tema de Sebastián de la Gracia, quien luego de vencer a un gigante, pide a la mujer liberada que beba su sangre antes de salir del lugar (Ver Capítulo III en este volumen).

8.2 EL OSO EN LA ARQUEOLOGÍA ANDINA

Al margen de estos aspectos, quisiera detenerme un poco respecto al oso y su relación con el mundo prehispánico. La arqueología no ha tomado en cuenta el tema del oso para intentar su identificación en la iconografía. Para algunos investigadores, el oso no existe, no ha sido representado en la iconografía andina, y aun más se pretende entenderlo como parte de las nuevas ideas formadas en la colonia:

"Los osos entre los mitos indios de la colonia están asimilados a animales simbolizando el mestizo, lo oscuro que viene de la forestas tropicales. Es un animal que representa el desorden, lo negativo del mundo. También representa la unión de dos mundos, el español y el andino, cuyo fruto el mestizaje trae el desorden. En un cuento andino sobre el "Oso raptor", se presenta este animal como un elemento al margen de lo social, del orden que engendra un hijo, en la mujer raptada, un semianimal. Nuevamente la idea del oso es aquí de caos y no social. No existe representación del oso en el arte prehispánico" (Uceda, Santiago 1987: 57).

Respecto de estas apreciaciones queremos disentir fundadamente en varios aspectos. Pero antes añadiremos información y contextos complementarios. En primer lugar, citaremos textualmente una sucinta descripción de la Danza de los Osos de Santiago de Chuco que Uceda describe:

"Los Osos es una danza compuesta por varios integrantes. El personaje principal - que pueden ser varios- representan los osos; están vestidos con pellejos de osos a manera de túnica que cubre su cuerpo, dejando libres sus manos; la cabeza está recubierta por una capucha, también de pellejo de oso, con orificios para los ojos, nariz y boca. Generalmente cuando son varios representan una familia de osos, padres e hijos. Si es uno sólo éste puede ser adulto o infante. El otro personaje es una especie de domador o cazador, carabina al hombro vestido de polainas, pantalón y casaca, es quien lleva encadenados a los Osos, en particular los adultos,

cuando se trata de grupos. El conjunto está acompañado por un músico portando una flauta y cajón, entonando una música a ritmo monótono.

Los osos bailan o imitan actitudes, gestos o costumbres de la gente en tono burlón, así como crean pánico o confusión entre la misma". (Uceda op. cit. 55-56).

Esta danza en la fiesta patronal de Santiago de Chuco, tiene su opuesto en la del "Quishpi Cóndor" que manifiesta una especial connotación solar. El danzante principal cubierto con plumas de Cóndor corre y agita los brazos simulando una actitud de vuelo, sin embargo, lo más importante es como dice Uceda:

"El Quishpi debe aparecer en la ciudad antes del Alba y repartir²²(sic) después del crepúsculo. Si incumple esta tradición, el individuo que representa al Quishpi, muere irremediablemente" (Uceda op. cit. 55).

Frente a ambas danzas, el autor llega a concluir en que mientras el Quishpi Cóndor constituye un elemento ordenador, el Oso representa el desorden y el caos. Sin embargo, también podemos argumentar contrariamente que en el caso de la danza del Oso en Santiago de Chuco, estos personajes en grupos, se muestran atados y encadenados, ofreciendo una imagen de sumisión respecto al mundo mestizo representado por un campesino con indumentaria occidental (pantalón, casaca y polainas) y armado con una escopeta. En esta perspectiva, los osos aparecen sojuzgados, conformando parte de un mundo nativo opuesto al occidental, de este modo forman probablemente, parte de una tradición andina.

Una opinión semejante a la de Uceda es sustentada por Hocquenghem al insistir en que:

"...el oso viene del mundo oscuro, como el personaje mochica con el látigo, pero no del oeste, región de los ancestros que instauraron el orden, sino del este, región de los hombres salvajes del bosque, que no conocen las reglas y viven en el desorden. El oso no pertenece al mundo de los ancestros andinos ni figura en la iconografía prehispánica. Forma parte del mundo actual de los extranjeros, de los occidentales, que después de la conquista instauraron el desorden, el caos, que reina en los Andes desde hace 450 años. El oso es un extranjero y su hijo, el Ukuku que nació de una unión prohibida, es el producto de un desorden, la conquista, es un mestizo cuyo látigo sirve para sembrar pánico y desorganizar a la comunidad". (Hocquenghem 1987: 105).

El planteamiento en general, se basa en un preconcepto erróneo al indicar que es el este (la Amazonía) la región de donde proceden los osos de anteojos. Si bien es cierto que para los

²² Debe leerse: partir.

casos de la sierra con acceso al mundo de la selva alta, los osos de anteojos proceden de allí, sin embargo debemos insistir que el oso de anteojos ha sido una especie endémica en la costa, especialmente vinculado a los bosques de algarrobo, aun hoy existen historias relativas a cacerías de osos en los bosques de Pómac y Batán Grande.

Al parecer en general toda la costa norte fue escenario de grandes animales entre los que se incluyen los osos. Aun en este siglo se han escrito testimonios de ello. Santiago Vallejo en su "Trujillo en Estampas y Anécdotas", hace referencias a las faenas de cacería:

"Había que saber lo que era dormir junto a una mata de zapote, al lado de una piedra o en plena pampa con el viento silbándole encima. Expuesto al ataque de una víbora, de un oso o de algún toro cimarrón por esos desiertos siempre ardidos por el sol agobiador del norte..." (Vallejo 1952: 108).

Más adelante y con cierta nostalgia dice:

"La afición a la caza del venado en Trujillo, fue afición de señores y de generaciones. Ahora que la caña ha ganado la campiña, la caza mayor y menor resulta un vago recuerdo del pasado. Entre los cerros pastan en el invierno las reses que se destinan al camal y las cuidan guardianes constantes. Así han quedado desplazados ya definitivamente los animales montaraces que todavía alcancé a ver en ambos valles, como los osos, los tigrillos, los venados, los zorros" (Vallejo op. cit. 109).

Cuando el autor se refiere al escenario preferido de los cazadores indica:

"...ha sido la Cumbre que es la denominación en conjunto de los cerros Cabras, Negro, del Infiernillo, Pan de Azúcar, Piedras Gordas, Los Pialones, Las Playas, La Cruz y Campana en la ruta al valle de Chicama" (op. cit. p. 107).

En el valle de Moche o Santa Catalina menciona especialmente a Menocucho y Quirihuac, territorios que debieron prolongarse hasta Shirán y Simbal. La caza del venado siempre estuvo relacionado con la posibilidad de toparse con un oso:

"...pudo ocurrir cuando el hombre al buscar el venado, dió con el oso en alguna cueva y al verlo perseguido por la fiera, el cévido rumiante bailó gozoso el lance" (op. cit. 106).

De otro lado, quisiera poner en duda nuevamente el concepto relativo a la poca o nula importancia que se dio al oso en la religiosidad prehispánica, para ello deberemos citar algunos datos procedentes de cronistas que dan testimonio de lo contrario y que debe motivar una investigación mayor.

En primer lugar, quisiéramos retomar la referencia inicial que hicieramos a la opinión autorizada de Morote; el oso es un tema muy antiguo y que tiene raíces andinas, diferentes a las europeas. Cuando Morote llega a esta conclusión, lo hace a partir de dos fuentes de importancia. La primera se refiere al Padre Reginaldo de Lizárraga, que en el siglo XVI hace referencias al tema del oso en el valle de Clisa en La Paz, Bolivia:

"Crían allí osos muy grandes que transtornan a las mujeres, y ellas viéndoles ninguna resistencia hacen".

La segunda se refiere a José Ignacio de Lequanda, quien en su "Descripción Geográfica del Partido de Piura" dice lo siguiente refiriéndose a un pueblo de Salas:

"... habiéndose descuidado una india pastora, que apacentaba su ganado cabrió en las inmediaciones donde esta fiera (oso) habitaba, recogiendo la infeliz su rebaño, la aprisionó; llevósela violentamente a su cueva, y allí saciaba su brutal apetito con la desdichada".

Este dato del siglo XVIII resulta importante por el derrotero de continuidad en este tema. Las referencias anteriores (Morote op. cit. 234-235) hacen pensar al autor que el relato es propio de América meridional.

"Creemos que Lizárraga o Lequanda con todas sus fantasías y, en el caso del primero, con todo su desprecio y su odio hacia los indios, nos han dejado un material invaluable para entender que el Cuento del Rapto de la mujer por el oso es un viejo relato, diferente de los europeos y natural de las fecundas tierras de América Meridional, donde, con el correr de los tiempos y la introducción de la nueva cultura, ha tomado elementos exóticos que van desde el cura, y quienes con él operan, hasta algunos pasajes de cuentos orientales" (Morote op. cit. 235).

Para deslindar con este punto, considero necesario incluir otras referencias de fuentes etnohistóricas que dan mayor consistencia a su raíz prehispánica. En el primer caso, citaremos, al referente que hace Valcárcel del padre Antonio de la Calancha:

"Los indios de las montañas adoraban a la constelación llamada chuquichinchay, que imaginaban con la figura de un tigre, la cual era protectora de los felinos y osos" (Valcárcel 1984. T 3; 171, el subrayado es nuestro).

Otra referencia de Calancha es utilizada por Zuidema cuando discute el tema de la forma de felino de la capital Inca:

"Los indios de los Andes que viven en las regiones al otro lado de las cumbres nevadas, donde siempre llueve y hay mucho calor (como Panamá y Cartagena), y

los indios que viven en las montañas adoran Tigres, Leones, Osos y Serpientes, porque en sus tierras abundan estos animales. Aquellos de Guanuco adoran a un León rampante, los de Tiaguanaco una serpiente enroscada, los de Tomebamba un Oso y los de Chachapoyas, Tigres" (Calancha, 1938: L.2, cap. XI. En: Zuidema 1989: 373, el subrayado es nuestro).

En Valcárcel encontramos nuevamente una referencia al padre Calancha cuando se describe al templo de Pachacámac:

"...con las puertas hacia la salida del sol y pintadas en los muros muchas figuras de pumas, osos, tigres y otras bestias y variedades de pájaros del mar..." (Valcárcel 1984. T 4, p. 203, el subrayado es nuestro).

El Padre Ramos Gavilán coincide con Calancha al afirmar que: el templo de Pachacámac:

"...tenía muchas puertas y en ellas y en las paredes pintadas muchas figuras de animales como osos, tigres y leones y muchos pájaros marinos..." (Valcárcel T 4, p. 208, el subrayado es nuestro).

Sin temor a redundar en el tema, citaremos indirectamente a Montesinos en el texto de Valcárcel; en este caso se hace referencia a las creencias cuando la luna era atacada por cometas (animales) y deberían protegerla con ritos complejos:

"Creían que de triunfar en su propósito aquellos animales, la tierra quedaría a oscuras y que todos los instrumentos del hombre y de la mujer serían convertidos en leones y culebras, los husos en víboras y los telares en osos y tigres" (Valcárcel op. cit. 175, el subrayado es nuestro).

Del mismo modo, las referencias que nos trae Garcilazo indican respecto a las pacarinas de origen:

"Otras gentes se creían descender de fuentes, ríos, del mar, y de animales como tigre, puma, oso, águila, cóndor..." (Valcárcel op. cit. 19, el subrayado es nuestro).

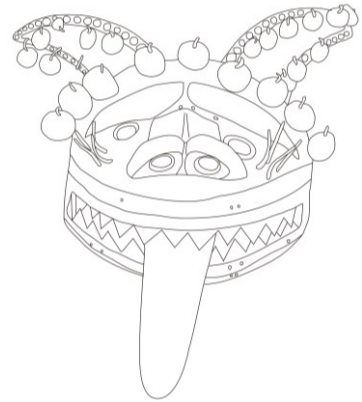


Fig. 63

Al igual que las conchas sagradas del mar, plumas; coca; chicha y pieles de diversos animales, partes de los osos eran también ofrendas apreciadas por las huacas. La Crónica Jesuítica de 1600 dice:

"... el mencionado sacerdote, tenía en su poder gran cantidad de lana de muchos colores, plumas, huesos de animales, sanco, molle y otras raíces, piel de oso, algunos vestidos y otras cosas..." (Valcárcel op. cit. 55).

Concluiremos con una referencia de Murúa:

"Adoraban también a las llamadas Cabrillas y al Chuquichinchay que creían tener la forma de un tigre a cuyo cargo estaba la conservación de estos felinos, de los pumas y de los osos". (Valcárcel op. cit. 160).



Fig. 64

Con todos estos datos etnohistóricos, no caben dudas de que el oso fue parte importante de la mítica en los Andes precolombinos. El problema, como hemos visto en la opinión de Hocqhenghem y Uceda, estriba en sostener que no existen representaciones del oso en la iconografía andina. Me parece que esta es una verdad a medias. Muchas representaciones que actualmente no se entienden han sido consideradas únicamente como monstruos felínicos, atributo que ha devenido casi en un clisé. Quizás en ellas, detenidos estudios iconográficos puedan en un futuro cercano identificar aquellos rasgos que diferencian a un felino de un oso. La figura 63 parte de la colección de oro del Museo Bruning de Lambayeque, es un buen candidato para el estudio de los expertos iconógrafos. Los rasgos que este hermoso trabajo de orfebrería representa no tienen los elementos o prototipos de los felinos. Quisiera mencionar los siguientes:

- a) Presenta un hocico alargado, más allá de lo normal en las representaciones de felinos.
- b) Los ojos se encuentran prácticamente en una parte plana, no frontal, como es usual en los felinos.
- c) Tiene una frente perfectamente definida que no es usual en los felinos.
- d) Las orejas, contrariamente a los felinos, termina en proyecciones en punta.

Si observamos la figura 64²³, correspondiente a una artesanía cusqueña representando al tema del Rapto del oso, podremos observar a grandes rasgos, cómo independientemente, ambos ejemplos reproducen rasgos semejantes en todos los aspectos que hemos mencionado: orejas, hocico alargado, posición de los ojos y pronunciada frente. La ventaja es que sabemos lo que la artesanía representa.

Probablemente, si agrupamos en un solo sector a todos los "felinos" que no sabemos identificar con precisión, tal vez podríamos encontrar elementos que nos hagan conocer al oso prehispánico que intuimos está escondido a ojos vista, delante de nosotros. Tal vez los

²³ Tomada de Morote 1988.

preconceptos nos convierten en ciegos que no quieren ver. Esta percepción inicial expresada a modo de hipótesis en nuestro informe inicial (Narvaez 1994) se vio rápidamente corroborada a partir de una búsqueda mayor en fuentes arqueológicas con resultados halagadores, que esperamos motiven un mayor esfuerzo y preocupación de los especialistas. Estos son los siguientes:

El primer caso se refiere a Danièle Lavallée (1970) quien registra un espécimen moche como parte de la colección del Museo del Hombre de Paris (Fig. 65) Esta importante referencia debe ser citada *in extenso*:

"Osos: Reconocemos haber encontrado una sola representación de este animal en escultura. Según Gilmore, una sola especie de Ursidos existe en América del Sur, a lo largo de la Cordillera de los Andes. *Tremarctus ornatus*; es este probablemente el oso del que habla Waish, con el nombre de oso frugívoro (*Ursus frugilegus*), debido a que su alimentación se compone principalmente de bayas y de maíz.

Larco Hoyle precisa haber encontrado dentro de los yacimientos arqueológicos de la cultura Mochica "objetos hechos de piel de oso"; pero ninguna representación realista del animal; sin embargo, la pieza que reproducimos en la figura presenta exactamente las proporciones, las formas generales y la posición misma del animal, parado sobre sus patas posteriores; de perfil su hocico es igualmente exacto" (Lavallée 1970: 70-71) (Traducción libre).

Lamentablemente, no tenemos en esta publicación una mayor referencia a las características de la pieza, su color, acabado de superficie o posición cronológica dentro de la secuencia a moche; sin embargo, se trata de un ejemplar peculiar. Las evidencias actuales mostrarían el poco interés del pueblo y la religión moche por el oso, pero creemos que aún no podemos arriesgarnos a un concepto definitivo puesto que la investigación está en sus inicios.

El segundo caso lo encontramos en un ejemplar de época chimú que forma parte de los fondos del Museo Amano de Lima y que ha sido publicado por Fernando Silva-Santisteban

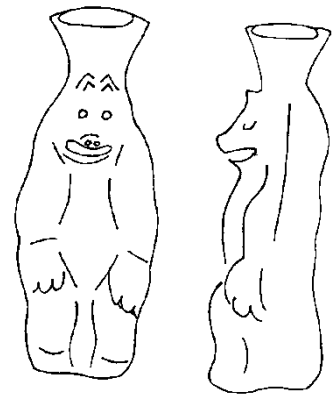


Fig. 65



Fig. 66

(1983, T.1, pag. 82). Aunque el autor no hace ningún comentario sobre el ceramio, la leyenda que ilustra la fotografía es ilustrativa:

"Vasija zoomórfica. Osos. Chimú. (Foto: Cortesía Museo Amano. Lima)" (Fig. 66).

Las características de este ceramio son interesantes, no sólo por el hocico alargado, sino porque nuevamente se los presenta en una posición característica, los tres osos están en posición vertical tomándose de los brazos. Aunque la forma del cuerpo corresponda a una forma ovoide, de ninguna manera se debilita la expresión del animal. Como se puede observar se trata de tres cuerpos ovoides, uno de ellos con una boca abierta y cuello alargado, recto y ligeramente evertido, los tres cuerpos se encuentran intercomunicados con tubos. Adicionalmente, se observan orificios en las orejas lo que nos hace pensar en una vasija silvadora, la boca con abertura a los costados de los colmillos confirma esta función. Es muy probable, por estos rasgos, que se trata de una vasija ceremonial, utilizada para libaciones en ciertos ritos dentro de los cuales el oso cumplía un papel de importancia. Este aspecto, sumado a una tríada de osos, demostraría una relación de continuidad post moche y que sobrevivió durante la época inca, de ahí los testimonios etnohistóricos registrados por los cronistas.

Sin embargo, creemos que la importancia del oso debe provenir desde el precerámico costeño, decimos esto por el registro de una mandíbula de oso que Alva registra en sus excavaciones en el importante complejo religioso conocido como Salinas de Chao (Alva 1982), el autor habla de: "huesos por identificar (suponemos pueden provenir de familias cervidae y ursidae)" (Alva, op. cit. 31). La mandíbula en referencia procede del Corte 8 A de la Unidad A en donde se especifica el hallazgo de "1 frag. de mandíbula de mamífero (por identificar)...". La información más reciente que hemos recibido del autor se refiere a una mandíbula de oso (Alva, comunicación personal 1995). Adicionalmente al mismo investigador le debemos una información bastante interesante, él nos hizo referencia a una vasija procedente del valle del Jequetepeque que siempre le pareció la representación de un oso en el estilo Cupisnique.

La presencia de osos en el arte del período Formativo de la costa norte se ve ampliamente demostrada cuando revisamos el trabajo tan interesante que realizó Antonio Nuñez Jiménez registrando los petroglifos andinos y en especial de la costa norte. Al hacer una síntesis de los motivos zoomórficos, incluye a los osos y escribe:

"Magníficas representaciones de osos existen en los petroglifos del Alto de Guitarra, de cuerpo entero o simbolizados sólo en sus cabezas. También aparecen en Quebrada de San Juan y en Palamenco" (Núñez Jiménez 1986, T. 1, pag. 59).

De las 10 figuras procedentes de los sitios que él menciona (Fig. 67-77), las cinco primeras corresponden a Alto de Guitarras en el valle de Moche, la sexta a la Quebrada San Juan en

el Valle de Virú y las cuatro últimas a Palamenco en el valle de Lacramarca. Aunque en algunos casos, la identificación puede ser discutible, (especialmente la figura 72) procedente de Quebrada San Juan, en la medida en que la prominencia de las orejas y los ganchos sobre lo que consideramos alas, nos llevan a pensar mucho más en un murciélago. Del mismo modo no compartimos la identificación de la figura 76 de Palamenco debido a la larga cola impropia de los úrsidos); es evidente que las otras representaciones son mucho más cercanas, especialmente la figura 68 correspondiente al Alto de Guitarras que muestra nuevamente al personaje parado y con los brazos en alto recordándonos la representación de la vasija chimú del Museo Amano.

Alto de Guitarras es un cerro que destaca en el área y constituye un sitio esencialmente religioso. A ello contribuyeron los siguientes aspectos: la concentración de petrografías; el constituirse en el centro de un camino prehispánico perteneciente al Período Formativo costeño (primer milenio antes de Cristo), que comunica el valle de Moche con la parte media del valle de Virú; es un Cerro que a pesar de su esterilidad mantiene fuentes de agua, totorales, abrevaderos, etc. Por ello debió tener un especial significado mítico por el cual los osos también desempeñaron un importante rol.

La problemática del oso en los Andes es muy vasta, como ya ha sido mencionado, su lugar en el folklore peruano, su participación en danzas, peregrinaciones y tradición oral, es muy rica, para ello el lector puede recurrir a trabajos de tanta trascendencia como los de Mendizábal Losack (1956), Paredes (1949), Roselló (1954) y por supuesto Morote (1988), entre los más importantes. Su rol en el pasado prehispánico apenas ha comenzado a ser conocido.



Fig. 67



Fig. 68



Fig. 69

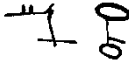


Fig. 71



Fig. 70



Fig. 72



Fig. 73

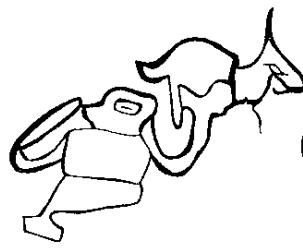


Fig. 74

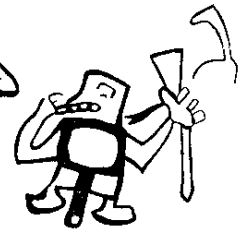


Fig. 75

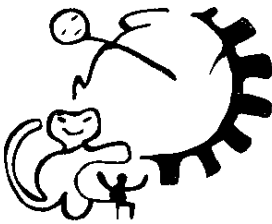


Fig. 76



Fig. 77

Finalmente, en el capítulo II, cuando nos referíamos a la característica dualidad de Santos, Cruces y Vírgenes, como una expresión de origen prehispánico (los dioses tenían su doble, su *huauque* o hermano), no podemos pasar desapercibidos a los Ukukus en la procesión de Qoyllor Riti en la cual los osos tienen en su mano un muñeco de madera que es entendido como el doble del oso: "En la mano izquierda lleva un muñeco con la representación de su propia figura y en la derecha un látigo que restella a ratos: (Morote 1988: 214). Creo que ambos rasgos: su doble en miniatura y el látigo, este último al estar tan profusamente representado en la cerámica moche (Hocquenghem 1987: 104-105), son ambos de procedencia prehispánica.

Líneas arriba habíamos mencionado el "poco interés" de los moche por las representaciones de oso. Es evidente además este fenómeno en todas las culturas andinas. No podemos asegurar que las pocas imágenes consideradas como osos, realmente los representen pues se trata en general de definiciones poco claras. Cuando estábamos estudiando este problema pudimos entrevistarnos con el Dr. Gerald Taylor, quién nos sugiere una hipótesis bastante interesante a partir de aspectos lingüísticos. El nombre del oso en quechua es *ukuku* y puede llevarnos a pensar en el término *uku* como el adjetivo del *uku pacha*, el "otro mundo", una de las tres "pachas" de la ideología andina. Este *uku pacha* es el mundo de las tinieblas, de los encantos, el de los muertos, un mundo desconocido para el común de los mortales, propio de los dioses o sacerdotes a su servicio. Si el oso *ukuku* pertenece al mundo del *uku pacha*, quizás este fue el motivo del por qué es escasa o nula su representación en la iconografía andina (Taylor 1995 com. per).

Aunque no ha sido suficientemente estudiada, la imagen que aparece tallada en uno de los muros del templo colonial de La Jalca Grande en Chachapoyas, conocida por los lugareños como la imagen de Juan el Oso, es hasta donde tenemos noticias, la única muestra iconográfica con características prehispánicas que existe en el Perú. Esta representación es antropomorfa y ostenta un tocado en media luna que es propio de las deidades prehispánicas. Sin embargo este único caso debe ser estudiado a profundidad teniendo en consideración dos aspectos importantes: la vigencia del tema de Juan el Oso y su representación teatral en relación a las faenas agrícolas campesinas con motivo de la festividad del día del "indio" o día del campesino el 24 de Junio de cada año en la Jalca Grande. Al mismo tiempo es interesante en este contexto, que el oso de anteojos en Amazonas es identificado como "puma" recibiendo ese nombre por los campesinos.

Adicionalmente, tanto Taylor como Zuidema, de manera independiente, nos han sugerido la hipótesis referida al origen inca del tema del oso que se vincularía con la historia del hijo del inca Mayta Cápac. El relato indica que este inca pudo tener a su hijo estando ya muy viejo, la historia refiere al nacimiento luego de solamente tres meses de gestación. El niño nació con fuertes dientes y cabello. Tempranamente se internó en la selva y luchaba con éxito contra todos los animales feroces que se le ponían al frente. Era un héroe pleno de leyendas y episodios fantásticos en los que siempre destacaba su fuerza descomunal. Esta

sugerencia merece ser estudiada dada la importancia del tema y el impacto que pudo haber tenido el personaje identificado con el oso misterioso y fantástico de las sociedades prehispánicas peruanas.

CAPÍTULO IX: LA HUIDA MÁGICA

9.1 EL COMPADRE Y LA COMADRE

El tema de la Huida Mágica es sin duda uno de los más interesantes en el marco de la difusión cultural a través de la tradición oral en el mundo (Fig. 78). Un magistral estudio de este cuento en la versión peruana, ha sido realizado por Morote Best (1988) al cual debemos remitir al lector. El mérito de este investigador reside entre otras cosas, en llenar un vacío importante en el conocimiento de la literatura universal, en la medida que hacia el final de la década del 40, en el siglo pasado, no existía en los registros universales información sobre este tema en la América Meridional:

"Hay un cuento popular con una distribución que deja pocas dudas acerca de su difusión a partir de una sola fuente. Se trata del incidente conocido como la Huída Mágica o la Persecución con obstáculos. Relata como el héroe, al verse perseguido, arroja tras de sí sucesivamente una piedra de afilar, un peine y una vasija de aceite u otro líquido. La piedra se convierte en una montaña o un precipicio el peine en un bosque o un matorral y el líquido en un lago o un río. Cada uno de estos obstáculos impide la persecución y contribuye al escape final del héroe. Este argumento se ha encontrado en narraciones hechas por los habitantes de todos los continentes, excepto América del Sur". ...Aunque no hay dos de estas fábulas o mitos que contengan el episodio de la Huída Mágica que sean idénticos, no puede haber duda de su origen común en vista de la coexistencia de las tres partes que lo construyen" (Kroeber 1945: 213, el subrayado es nuestro).

Como indica Morote, el tema se inscribe dentro de los contenidos que Thompson clasifica como el Tipo D672 que dicho autor había registrado para Alemania, Suiza, Hungría, Canadá, Jamaica, Indonesia y otros (Thompson 1932-1955). El trabajo de Morote proporciona por primera vez un mapa peruano de distribución del tema a partir de 15 versiones

compendiadas por él y que se registran en el "... camino que conduce del Callejón de Huaylas al Valle del Chili, pasando por Junín, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cusco y Puno" (Morote, op. cit. 115). (Fig. 79). Como se verá se trata de versiones estrictamente serranas, por esta razón, consideramos que el aporte y las peculiaridades del relato lambayecano enriquecen el conocimiento de la tradición oral peruana. Definitivamente, el aporte proporcionado por Morote, dado el estado de la cuestión "...cobra valor de excepción para el estudio de la historia de la cultura, completa la visión de Kroeber y da la oportunidad de documentar un cuento muy importante y difundido en nuestro país..." (Morote op. cit. 115).

Para efectos comparativos debemos citar *in extenso* el índice de motivos que reúnen las versiones estudiadas por Morote y luego veremos de qué manera se diferencian de nuestra versión costeña:

MAPA DE DIFUSIÓN DE LA MIGRACIÓN

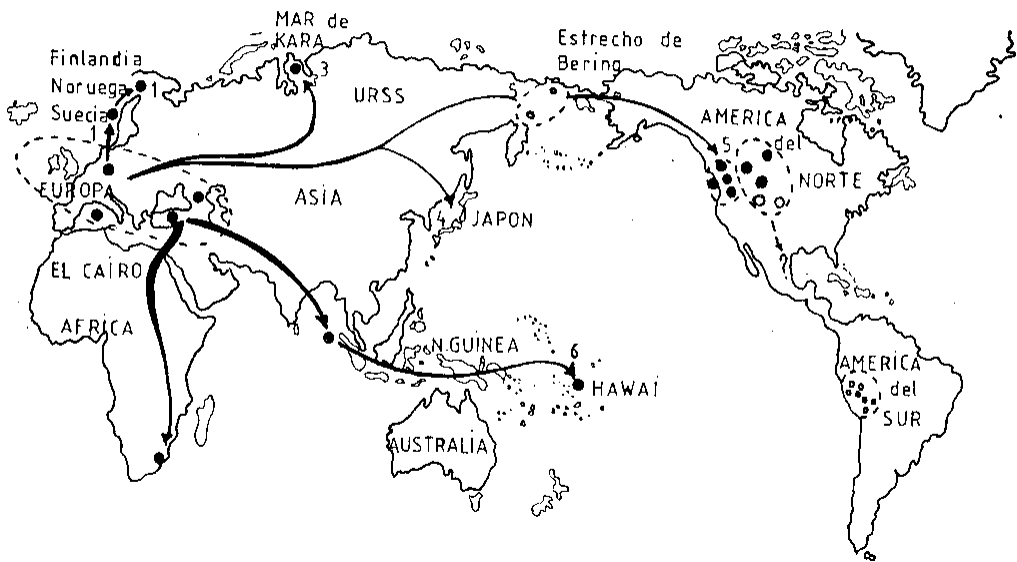


Fig. 78

- "1. Existe una pareja de jóvenes (generalmente cultivan amores incestuosos).
2. Por varias razones huye al despoblado. Generalmente resuelve vivir en las altas cumbres y cerca de los nevados.
3. El varón de la pareja vuelve a la casa paterna con el objeto de hurtar alimentos, dinero u otro objeto.
4. Uno de los familiares (generalmente el padre) cree que se trata de un ladrón (a veces juzga que es un perro), acomete al intruso y le da muerte (de un garrotazo, de un hachazo, de un balazo, etc.). Descubren e identifican los padres al hijo y se duelen. Luego lo entierran.
5. El joven ("condenado"), ya "en alma y cuerpo" o en solo su alma vuelve al lugar en donde ha dejado a la amante. A veces va acompañado del "alma" de una llama.
6. El amante parece "extraño". Unas veces no come, otras no se deja ver la cara, otras camina por el aire, etc.
7. Luego de breve diálogo invita u obliga a caminar a su pareja. Generalmente el viaje es sumamente fatigoso, se efectúa por lugares solitarios y busca las cumbres de los nevados. A veces huye la mujer, de hecho.
8. Ambos llegan a una cabaña aislada del trato con el mundo. Allí habita casi siempre una anciana o una joven muy hermosa. Las circunstancias del trato con la dueña de la casa son muy diversas: unas veces son hospedados, otras sólo comen algo (la que come es la mujer). Pero en todos o los más de los casos, la dueña de casa descubre el secreto y lo revela a la joven amante.
9. Junto con la revelación del secreto le entrega algunos objetos aconsejándole que huya del "condenado" y arroje sucesivamente las prendas, cada vez que el personaje esté por alcanzarle. Los objetos más frecuentes son el jabón, el peine, el espejo, la aguja, una cinta. No pocas veces le entrega también un pan, un solo pan que al ser comido llena "como una olla de puchero".
10. La muchacha escapa del "condenado" y va arrojando los objetos: el jabón se torna un cerro resbaladizo: el peine, un cerco de espinos: el espejo, una gran laguna, la aguja, un interminable río: la cinta, un camino extensísimo.
11. La muchacha, tras correr sin descanso, logra salvarse de su persecutor: en un templo, en un convento, en una carga de leña y hasta en un camión que sale de viaje.
12. Descubre o sabe que la anciana o joven hermosa (que protegió la huida) es la Virgen" (Morote op. cit. 115-116).



En las conclusiones de su trabajo, Morote sostiene que: a) El tema tiene tres episodios básicos: el incesto, la condenación y la Huida Mágica; b) es un tema de control social frente al incesto y c) sin precisar aspectos cronológicos, sostiene que las diferentes versiones "demuestran una antigua difusión del tema en la tradición oral de los Andes" (Morote op. cit. 150-151).

El tema lambayecano se ajusta perfectamente a la estructura de los tres episodios, distanciándose del índice de motivos que se condensan en las versiones serranas:

ÍNDICE DE MOTIVOS DE LA HUIDA MÁGICA DE TÚCUME

1. Una pareja de compadres (incestuosa) viven juntos y tienen descendencia.
2. Su medio es inhóspito, se hace mención a sequía, hambruna, falta de trabajo.
3. El padre va en busca de empleo de noche, el demonio en la forma de un jinete de traje blanco lo contrata y lo lleva al "encanto".
4. Allí encuentra a mucha gente en labores agrícolas, adquiere conciencia de "condenado" al recibir zapatos de fierro, solo cuando ellos se acaben podrá salir del "encanto".
5. La Hija del diablo (la Diablita) se enamora de él y avisa de los planes de su padre para devolvérselo.
- 5a. El demonio trata de matarlo en un bosque con árboles que se caen. Polvos mágicos entregados por la Diablita lo salvan.
- 5b. Mujeres al borde de una laguna se transforman en mulas y tratan de matarlo. Con una horqueta clavada en los ojos del animal se salva. La mula era su "comadre".
- 5c. Convertido en un gato el demonio trata de devorarlo. Este cae en una paila de agua hirviendo y se quema, pero no muere.
6. La pareja decide huir en una mula flaca manejada por la Diablita y el "compadre" va en el anca con tres objetos que recibe de la hija del demonio: un peine, un jabón y un frasco de agua Florida.
7. Se inicia la persecución, el peine arrojado se convierte en cercos de espinas, el jabón se convierte en barro y el agua Florida en ríos que dificultan el avance del demonio.
8. Se dirigen hacia la casa del "compadre", la Diablita le advierte que no abrace a la "comadre".
9. Llegan a la casa luego de 7 años de estar en el "encanto", finalmente sin hacer caso del anterior consejo abraza a su hijo y su mujer (la comadre) y muere, se condena para siempre. El demonio se lo lleva definitivamente.
10. La Diablita se convierte en una paloma y vuela hacia otro encanto. La comadre se salva.

El incesto no sólo es entendido a partir de relaciones sexuales entre parejas consanguíneas o de parentesco biológico, la gravedad de relaciones incestuosas entre parientes espirituales, especialmente entre compadres es también un tema iterativo en los Andes. Son numerosas las versiones de compadres y comadres que cometiendo pecado son castigados de diversas maneras, generalmente convertidos en piedra o simplemente devorados por el demonio y condenados para siempre. Son varias las versiones que hemos registrado en este sentido en el valle de La Leche y el Chancay. En general resulta un acto aberrante, absolutamente pecaminoso señalar o acusar a una persona como "comadrero", en alusión al haber tenido relaciones sexuales con la comadre. Constituye uno de los peores y más bajos insultos a los que se puede descender una persona. De aquí nacen además las leyendas de las mujeres convertidas en mulas como consecuencia de este horrendo pecado. Las comadres y los compadres son "sagrados". Entre ellos se impone un profundo respeto.

Por estas razones es que el tema de la huida mágica es conocido localmente como "el compadre y la comadre". Nosotros lo hemos considerado de tanta trascendencia, que el episodio del incesto entre los compadres, toma vida propia y se lo puede identificar como un tema independiente, aislado de los otros dos episodios. Este es el caso del relato que hemos registrado sobre el arriero que viaja a Piura y lleva a la comadre que va en busca del esposo que la abandonó. En el trayecto sucede lo inevitable, él abusó de la comadre, ella retorna al pueblo y consulta con el cura quien le predice la aparición del demonio en un cerro en la forma de remolino y chivos que se llevarán definitivamente al compadre incestuoso al otro mundo. La mujer se salva. Esta es la versión que hemos denominado como "A" para diferenciarla de la otra versión que concluye con la huida mágica y que lleva el mismo título.

9.1.1 VERSIÓN B

A diferencia de las versiones resumidas por Morote, no se trata de una pareja de jóvenes amantes (incestuosa) que huye. El relato lambayecano parte de una pareja que tiene un hijo. En conjunto, la familia sufre; el contexto en que se presenta el episodio está inmerso en un ambiente inhóspito, no hay agua, se supone un ambiente de sequía; no hay trabajo, la familia no tiene como sobrevivir, el padre se ve forzado a abandonar la casa y salir en busca de un empleo. Es como si todo el marco que rodea a la familia sea parte del castigo que deben sufrir por su relación. En este sentido es interesante señalar el modo como el relato se adscribe al medio ambiente costero definido por extensos desiertos y estrechos valles, castigados cíclicamente por sequías cortas o prolongadas.

El padre no huye, se ve forzado a salir y lo hace de noche, medio propicio para la aparición de su nuevo patrón: el demonio convertido en un jinete vestido de blanco. Este pasaje crea las condiciones para convertirse en un "condenado". El infierno es entendido como un "encanto": cerró los ojos frente a un cerro y de pronto se vio dentro, allí había mucha gente que trabajaba en labores de campo. El personaje adquiere conciencia de ser condenado cuando recibe de su "patrón" ("Compañero" o "Capazote") un par de *llanques* (zapatos) de fierro, indicándosele que podría irse cuando éstos se acaben. Parte importante de este episodio como condenado, difiere de los relatos serranos en la medida en que se establece un romance con la hija del diablo. La "diablita" evita con polvos mágicos o armas, la muerte definitiva del "condenado". Uno de los motivos: el demonio convertido en gato cae en una paila de agua hirviendo, nos hace recordar al tema de "Los Huerfanitos" y "La Munyula".

Finalmente, el episodio de la Huída mágica se desarrolla con los mismos conceptos andinos: la diablita huye con el condenado entregándole tres objetos: un peine (que se convierte en cercos de espinas), un jabón (que se convierte en barro) y un frasco de Agua Florida (que se convierte en ríos). Es interesante notar que huyen en la yegua más flaca que había en el "encanto", conduce la diablita y atrás monta el condenado arrojando los objetos que impiden su captura por el demonio.

Cuando en su huída, se dirigían a la casa del condenado, la Diablita le da finalmente una advertencia: no debe abrazar a la mujer porque eso significaría su muerte definitiva. Al final, a pesar de la advertencia esto sucede: instintivamente, el compadre y la comadre, al verse nuevamente después de 7 años, se abrazan. El episodio concluye con la muerte y condenación definitiva del compadre y el triunfo del demonio. Luego ocurre la conversión de la diablita en una paloma blanca que voló a otro "encanto", y además, la mujer o comadre, se salva nuevamente, como en el primer relato que hemos comentado.

Llegados a este punto, debemos mencionar algunos aspectos de gran importancia, el primero se refiere al rol que la Diablita ocupa en este relato, papel que en los casos serranos se asigna a la Virgen María, representada generalmente como una mujer vieja. La Virgen María es siempre la que advierte de los peligros y la que entrega los objetos mágicos. Morote menciona un solo caso en que la Virgen es reemplazada por San Juan (en Jauja), sosteniendo que es un caso completamente individual y excepcional (Morote op. cit. 140).

La condenación definitiva, luego de la huída mágica, está implícitamente explicada en el simbolismo del abrazo, el retorno a la condición incestuosa que la Diablita trata de evitar sin suerte. Curiosamente, la comadre - esposa queda salva, no se condena y repite de este modo el patrón que encontramos en las versiones proporcionadas por Morote. La Diablita se convierte en una paloma, ave que no se asocia normalmente con los demonios, sino con sus opuestos.

Una acotación final merece la mención al frasco de "Agua Florida". Como sabemos, en las tradicionales sesiones de las "mesas" que los maestros realizan, es muy común el uso de esta agua perfumada en la fase de "florecimiento" de los pacientes, al final de la ceremonia. Del mismo modo, hemos observado el uso de espejos, e inclusive focos de vehículos motorizados en las "mesas" de curación, a los que se les da el nombre de "lagunas". En este sentido, el contexto tradicional de curanderos en esta área del valle La Leche ha hecho de ambos detalles una parte vinculada a un tema que por esta razón difiere de otras ya conocidas y registradas.

La relación de la Virgen con el infierno (léase "encanto") es interesante, ya que no sería una evidencia aislada. En una versión que Morote menciona, se vincula a la Virgen con la puerta del infierno, lugar en donde salva a la mujer que huye del "condenado". Evidentemente, esta sería una de las formas como se superponen versiones andinas con las que vienen de Europa y se recrean en relatos como el de la Huida Mágica, que tiene relación con el control social, la familia y preceptos morales que prohíben el incesto.

CAPÍTULO X: HUESOS Y VELAS

10.1 LA PROCESIÓN Y LAS VELAS

Velas convertidas en huesos humanos, mágico acontecimiento en los relatos fantásticos de nuestras tradiciones. Ciertamente es uno de los temas que hemos encontrado con mayor frecuencia en territorios lambayecanos, pero sin duda es también un tema también muy difundido en el país. Una versión cajamarquina, por ejemplo, se resume en lo siguiente:

- Una mujer chismosa, "juzga vida", quiere ver a los muertos.
- Le aconsejan que use lagañas de perro y salga a su puerta a las 11 de la noche. Lo hace y logra ver una procesión de muertos.
- Al querer hacerlo nuevamente, le aconsejan que vaya al cementerio a la puesta del sol, es así que ve muchos muertos de toda edad y ambos sexos.
- Continúa curiosa y le aconsejan salir a su puerta a las 12 de la noche, aquí se repite la escena anterior pero todos llevan velas, se acercan a ella para recriminarle tal actitud y le dejan las velas.
- Al día siguiente se da cuenta que las velas se han convertido en huesos de todo tamaño y forma.
- Desesperada, pide consejo al cura y lleva ocho niños durante la noche, los hace llorar y consigue así alejar la visión.
- Ella muere al poco tiempo (Tarea 1988: 169-172).

En nuestro trabajo hemos recopilado 3 versiones en el Distrito de Reque y dos en el lado norte del valle de La Leche (Motupe y Pacora). La primera versión recana dice:

- Una mujer chismosa, espía constantemente desde su balcón a todo el que puede.

- Una noche ve salir de la iglesia una procesión, ellos entonan un cántico extraño y se visten con largas túnicas.
- Una de ellas se acerca y le da una vela, le pide que no la apague.
- Al día siguiente la vela se convierte en hueso.
- Dos noches consecutivas, estos personajes expresan su deseo de llevársela. La mujer va a pedir consejo al cura, lleva 7 niños como compañía en la noche, los hace llorar y las voces desaparecen, se salva.

La versión concluye en una moraleja: "...no es bueno para nada enredarse en los problemas ajenos".

La segunda versión la protagoniza una estudiante escolar:

- La niña se encontraba haciendo sus tareas escolares, escucha una banda que acompañaba una procesión.
- La curiosidad la vence, se acerca a observar desde su ventana y descubre que todos eran esqueletos humanos, incluyendo el personaje en andas. Todos portaban velas.
- En la procesión, las velas se convirtieron en huesos.
- La protagonista se espanta, no muere.

La tercera versión de Reque, nos coloca frente a una variante que escapa a la estructura del tema:

- Dos viejitas siempre escuchaban pasar una procesión pero tenían mucho temor y no se acercaban a observarla.
- La procesión provenía de un cerro, finalmente deciden ir a mirar.
- Ellas proporcionan al personaje del anda un par de velas.
- Las viejitas se convirtieron en esqueletos.
- El párroco les hace una misa y las entierran.

La versión que registramos en Pacora no difiere de las dos primeras versiones recanas. El personaje no muere, es la misma mujer chismosa que aprende la lección. No entran en escena el cura ni los niños que deben llorar en la noche para alejar a los esqueletos.

Lo mismo sucede con la versión de Motupe, no encontramos al cura, ni los niños: el tema único es la mujer chismosa, la procesión y la conversión de la vela en hueso humano. La mujer no muere y se sobreentiende el propósito moral del tema. Sería interesante realizar un estudio relacionado al mecanismo sociológico y cultural del "chisme" y el papel que juega en las comunidades tradicionales. La presencia de un relato de este tipo induce a pensar en la condena franca al "juzga vida", que siempre resulta ser una mujer. A pesar del desprecio por el chisme o introducirse en la vida ajena

no de modo cooperativo sino en la figura del "juzga vida", es aparentemente una conducta permanente.

El chisme, la observación de la conducta ajena, es siempre oculta, sin que nadie se dé cuenta, el chisme implica, observar sin ser visto, o pasando desapercibido. Esto proporciona al chismoso cierto poder sobre los demás, los puede poner en evidencia. Los momentos de tensión, conflicto, peleas personales o familiares son los más propicios para poner en evidencia todo el conocimiento acumulado a través del mecanismo del chisme, tratando de sacar ventaja de ello. Desde esta perspectiva, el relato contiene contenidos de control social y etiológico.

El tema tiene antecedentes en una tradición española, propia del virreynato. Precisamente, en las célebres tradiciones de Don Ricardo Palma, encontramos dos versiones que en muy poco difieren en su estructura del tema que estamos tratando. La tradición lleva por título "La procesión de Animas de San Agustín" (1697) y tiene tres partes. La primera se refiere al abuso cometido contra un indígena por parte del Alcalde Don Alfonso Arias de Seguro. Don Alfonso culpa al indio "cominito" de un crimen que no cometió, lo condena a la cárcel, y luego a muerte. En la segunda parte Don Alfonso descubre quien fue el verdadero culpable y los remordimientos no lo dejan tranquilo. Lo que sucede luego forma parte del tema nuestro:

- A media noche observó una procesión que salía de la Iglesia, eran frailes descarnados, y los cirios eran canillas de difuntos.
- Uno de aquellos seres se acercó y le hizo una severa advertencia: ¡Ay de tí, mal juez!
- Don Alfonso abandonó su cargo e ingresó a un convento en donde murió devotamente.

A renglón seguido, el tradicionalista describe el caso de una mujer "grandísima pecadora" que observó una procesión de frailes que salía de la capilla de la Soledad en el barrio de San Francisco. Cada fraile al pasar por su puerta le entregaba un cirio pidiéndole que lo guardara hasta el día siguiente. La curiosa juntó más de cien cirios pensando en venderlos. Su sorpresa fue mayúscula cuando descubre que se habían convertido en huesos y su vivienda era un cementerio. Arrepentida, la mujer va donde el sacerdote. El cura le aconsejó que esconda bajo su manto un niño recién nacido, lo pellizque hasta hacerlo llorar cuando se presentara nuevamente la procesión. Al seguir las instrucciones, los huesos se transformaron nuevamente en velas que iba devolviendo a sus dueños, la historia termina dando por entendido que finalmente, la mujer es salva (Ricardo Palma 1964: 485-488).

Si bien todo hace suponer que el tema es de origen español y se ha desarrollado en contextos coloniales, quisiéramos hacer referencia a algunos datos que podrían eventualmente hacer pensar en ciertos elementos prehispánicos que tienen una

vinculación aparente con algunos elementos del tema mas no en su estructura. A este propósito vamos a presentar algunas citas que Valcárcel realiza examinando las crónicas de Oricain; el historiador dice:

"Cuando ocurre algún robo y encuentran huellas del autor en la tierra, el polvo o la ceniza en que se han quedado impresas las recogen cuidadosamente, las tuestan y entierran en la creencia de que de esa manera impiden que se aleje el culpable. Enseguida encienden una luz que alumbraba un esqueleto o huesos humanos, creyendo que el ladrón ha de sufrir el castigo de su delito y consumir sus carnes la muerte" (Valcárcel, op. cit. 69).

Aquí se hace referencia a conceptos que también están presentes en el tema de huesos y velas y que podemos resumir en lo siguiente: a) una luz encendida en relación a un esqueleto o huesos humanos b) este rito se orienta a castigar a un delincuente.

En suma, el tema que relaciona velas y huesos humanos tiene origen en los ambientes y fantasías de la colonia. Consideramos que la asociación de huesos y una luz encendida que refiere Oricain de posibles orígenes prehispánicos, es una versión independiente y que tiene implicancias diferentes al tema colonial. Sin embargo, aunque el asunto requiere de mayor fuente documental, lo ponemos a consideración de los interesados.

REFLEXIÓN FINAL

Al finalizar este trabajo estamos convencidos de la enorme fuerza del pasado prehispánico en la tradición oral y la religiosidad popular campesina. Sin embargo, es del mismo modo bastante claro como es que los últimos 500 años han ido modificando las tradiciones demostrándonos que este proceso ha sido muy dinámico, hoy más que en el pasado, toda vez que los actuales medios de comunicación están borrando las barreras que mantenían al sector campesino hispanohablante, de algún modo, ajeno a la modernidad.

Este esfuerzo está concebido como una introducción al estudio de la tradición oral lambayecana entendiendo que son muchos los temas que no han sido abordados y que consideramos de gran importancia. Estos temas han sido identificados a medida que nuestro trabajo de campo progresaba y continúan siendo enriquecidos con nuevos datos pero que aun no hemos podido sistematizar ni estudiar adecuadamente. En este sentido, el registro sobre supersticiones y creencias ha quedado sin tratamiento y muy pocos son los datos que se han utilizado en este trabajo.

En términos metodológicos se hace imprescindible el estudio de estos materiales desde una perspectiva etnológica que incluya las fuentes arqueológicas. Sin estas últimas –por el peso que poseen aun hoy- se pierde un sustento importante en su comprensión. Este estudio ha podido demostrar, a través de la tradición oral, que el *continuum* cultural debe constituirse en uno de los pilares más importantes para la explicación del pasado y la comprensión de la cultura tradicional presente. En este sentido, es necesario promover y desarrollar la identidad cultural local y la interculturalidad, como uno de los motores básicos del nuestro desarrollo.

Consideramos que, en términos generales, hemos podido satisfacer los objetivos planteados en el proyecto de investigación. Podemos afirmar, en primer lugar, que

hemos identificado líneas de evidencia respecto al sustrato prehispánico en las manifestaciones actuales de la tradición oral que hace referencia a los personajes más importantes del culto cristiano: Jesucristo y la Virgen María. Podemos sostener ahora que estos personajes y el símbolo de la Cruz como uno de los elementos colaterales más importantes, son los nuevos rostros que conservan viejas tradiciones religiosas prehispánicas.

Los aspectos más relevantes tienen que ver con nuestra propuesta de identidad entre las Vírgenes y el antiguo Mollep, personaje cuya manifestación arqueológica más cercana se puede identificar en las sociedades del período Intermedio Temprano o llamada también de Desarrollos Regionales, específicamente en la sociedad moche. El análisis nos lleva a proponer además el sexo femenino para dicho personaje, que aparentemente, no fue únicamente costeño. El simbolismo del cabello, piojos y procreación humana puede tener una antigüedad mayor y un ámbito de distribución universal en los Andes. No podemos olvidar que, en general, los dioses andinos más importantes han sido considerados siempre como “piojosos”, denotando así su papel de divinidades creadoras.

De otro lado, el hallazgo de un personaje “sin huesos” cuyas relaciones con los “hombres de candela” son muy cercanas, nos ha llevado a identificarlos como una reminiscencia de enorme importancia para el estudio del dios Kon, tal vez una de las deidades más antiguas de los Andes. Esto nos permite realizar algunas propuestas para la identificación del personaje principal del culto moche (conocido como Ai Apaec) como el antiguo dios Kon, cuyas raíces en la iconografía andina se remontan por lo menos al arte chavín y cupisnique, y aun más, a los estadios del precerámico peruano. La configuración de las imágenes de las deidades relacionadas con los dos elementos básicos para la vida: el agua y el fuego, debieron ser un motor religioso importante. Entre ambos y las esferas celestes más importantes: el sol y la luna, se establecieron muy tempranamente los nexos correspondientes de identidad arrastrando tras de sí a la naturaleza en su conjunto: cerros, ríos, lagunas, el mar, aves (diurnas o nocturnas, acuáticas, terrestres o selváticas); animales domésticos, batracios y serpientes (estas últimas relacionadas tanto con los desiertos y los medios húmedos), felinos, osos, zorros, venados, etc. En todos estos órdenes encontramos un verdadero ejército organizado en bandos opuestos, antagónicos, imposibles de conciliar, pero interdependientes. A veces, uno de ellos se impone, explicando los momentos de crisis y que exigen mecanismos drásticos de control. Prolongadas sequías o lluvias torrenciales, inundaciones prolongadas, han sido los dos aspectos de mayor importancia en el modelado de las sociedades costeñas. La vida diaria, los calendarios religiosos, la agricultura, ganadería, pesca y demás actividades económicas o sociales debieron alinearse sobre la base de ambas fuerzas motoras. Siempre el día sucede a la noche. La madre tierra, como un tercer elemento básico de la naturaleza necesita de ambas.

Dentro de este marco general debemos entender las manifestaciones más relevantes de la tradición oral campesina y que no pueden ser descontextuadas o aisladas de los temas mayores. Creemos que el caso del Carbúnculo no puede ser separado del tema de los dioses de fuego y menos del estudio del simbolismo del orden de los felinos. Estos, a su vez, están relacionados con los cerros sagrados, o huacas, ahora como en el pasado. En este mismo sentido hemos tratado de interpretar los temas del zorro y el oso, dos de los más importantes de esta región costera.

Este trabajo además nos ha permitido enfrentarnos a la dramática realidad referida a lo escaso del conocimiento respecto al panteón religioso prehispánico de la costa norte, la fragilidad de estos datos ha constituido una de las principales limitaciones, que esperamos, los esfuerzos futuros vía la etnohistoria y la arqueología podrían ayudar a solucionar.

De otra parte, el hecho de que el campesinado lambayecano en general, sea hispanohablante, constituye un elemento que le da mucha permeabilidad a los nuevos rumbos y visión de la cultura moderna. La mayor difusión de los medios de comunicación (especialmente la radio y la televisión) están permitiendo un contacto acelerado del campesino con los valores del mundo urbano. Esto permite, a nuestro juicio, no solo la paulatina destrucción de numerosos relatos de la tradición oral, sino que además los personajes se modernizan, las antiguas versiones de la "gentila o "antiva" asociada a las huacas, cerros y caminos en los que utilizó la carreta, mulas o caballos, ahora la encontramos "motorizada", aterrorizando a conductores de camiones en los caminos más importantes.

Como se podrá observar, este estudio probablemente plantea muchas mas preguntas que respuestas, esperamos que constituya un incentivo para los jóvenes antropólogos norteños que tienen en esta área un campo casi completamente inexplorado. Desde nuestra perspectiva, esperamos asimismo despertar el interés de los arqueólogos en el manejo de la cultura tradicional en general que lamentablemente muchas veces ha sido puesta de lado para la interpretación y entendimiento del proceso cultural norteño. Precisamente, el ejemplo de los pioneros de la arqueología peruana como Uhle, Tello y después de Jiménez Borja, nos permiten acercarnos a las tradiciones, creencias y pensamientos mágicos religiosos de las comunidades rurales de nuestro país, herederas del patrimonio arqueológico de su entorno, y que conservan aún diversos aspectos de las viejas culturas peruanas.

Varios de los aspectos registrados han quedado en el tintero y esperamos poder organizarlos posteriormente. Muchas ideas aun no han sido expresadas y permanecen como inquietudes en la búsqueda de mayor sustento, varios temas requieren mucha mayor meditación, aun así, ojalá que este atrevimiento cumpla con sus objetivos. De otro lado, estamos convencidos que falta todavía mucho por registrar, el campo de estudio en la

narrativa oral es muy amplio y se requieren de esfuerzos mayores y sostenidos a fin de evitar que muchos de los relatos se pierdan debido al fuerte impacto del mundo moderno.

Esperamos que este trabajo, de retorno a sus fuentes, cumpla algún papel en el conocimiento y fortalecimiento de los peculiares valores lambayecanos, como parte de los ejes fundamentales del pensamiento ancestral andino y ahora con sus actuales ingredientes universales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVA MENESES, Ignacio
2014 *Ventarrón y Collud: origen y auge de la civilización en la costa norte del Perú*. Unidad Ejecutora 005 de Lambayeque. Ministerio de Cultura del Perú. Lima.
- ALVA ALVA, Walter
1982 *Investigaciones Arqueológicas en las Salinas de Chao - Un sitio Pre-cerámico*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Arqueología. Programa de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo. 2 Vol.
- 1985 Tempranas manifestaciones culturales en la Región Lambayeque. *Presencia Histórica de Lambayeque*. Editor Eric Mendoza S. pp. 53-75 Chiclayo.
- 1994 *Sipán*. Bakus & Jonhston. Lima
- ALVA MARIÑAS, Pedro
1987 Un Cuento de Cañares (II Parte). *Informativo Andino. vocero del pueblo de Cañares*. Nº 4-5. INDER. Chiclayo.
- 1994 Pachacámac en la Serranía de Lambayeque. *Avances en la Investigación Regional*. Nº 1. INDER, pp. 8-10. Chiclayo.
- ANSIÓN, José María
1987 *Desde el Rincón de los Muertos. El Pensamiento Mítico en Ayacucho*. Gredes. Lima.
- ARGUEDAS, José María
1956 Puquio, una cultura en proceso de cambio. *Revista del Museo Nacional*. T. XXV. Lima.
- 1966 *Dioses y Hombres de Huarochirí*. Museo Nacional de Historia. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- 1968 Los mitos quechuas post-hispánicos. *Casa de las Américas*. Nº 47. La Habana.
- 1988 Folklore de Araguay. *Anthropologica* N°05. Pontificia Universidad Católica, pp. 359-378.

-
- ARGUEDAS, J.M. y Francisco IZQUIERDO RÍOS
1970 *Mitos, Leyendas y Cuentos Peruanos*. Casa de la Cultura del Perú. Lima.
- ARRIAGA, Fray Pablo I
1968-1621 *Extirpación de la idolatría del Perú*. Biblioteca de Autores Españoles. Editorial Atlas. Madrid.
- BAGUÉ, Esteban e Ignacio BAJONA
1960 *Veinticinco Siglos de Fábulas y Apólogos*. Editorial Mateu. Barcelona. España.
- BALLÓN AGUIRRE, Enrique
1995 Identidad y alteridad en un motivo etnoliterario amerindio e indoeuropeo: La doncella fecundada. *Revista Andina*. Año 13, N° 1, Julio de 1995, pp: 43-102.
- BARRIONUEVO, Alfonsina
1989 *Los Dioses de la Lluvia*. Concytec. Lima.
- BAUDIN, Louis
1955 *La Vida Cotidiana en el Tiempo de los Últimos Incas*. Editorial Hachette, Buenos Aires.
- BENSON, Elizabeth
1972 *The Mochica*. Praeger. New York.
- BOURGET, Steve
1994 El Mar y la Muerte en la Iconografía Moche. *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Santiago Uceda y Elías Mujica Editores. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo 12 al 16 de Abril de 1993). pp. 425-447. Universidad Nacional de Trujillo. IFEA. FOMCIENCIAS.
- CABELLO BALBOA, Miguel
1951-1586 *Miscelánea Antártica*. Instituto de Etnología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- CAMINO, Lupe
1987 *Chicha de maíz. Bebida y Vida del Pueblo Catacaos*. Cipca. Piura. Perú.

CISNEROS Leonor y Luis G. LUMBRERAS

1980 Historia General del Ejército Peruano. Los Orígenes. Comisión *Permanente de la Historia del Ejército del Perú*. Ministerio de Guerra. Lima.

CHIMOY P. Jorge

1985 Aspectos Etnobiológicos de los antiguos Lambayecanos. *Presencia Histórica de Lambayeque*. Editor Eric Mendoza. Chiclayo, Perú. pp. 161-1.

CORTÉZ,

s/f *Tradición Oral en el Departamento de La Libertad*. Organización de Estados Iberoamericanos. Lima.

DONNAN, Christopher

1978 *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communications*. Museum of Cultural History. University of California. Los Angeles.

1986 *The city walls at Pacatnamú*. Pacatnamú Papers. Vol I. Editors Donnan y Cock, Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

1990 Master Works of Art Reveal a Remarkable Pre-Inca World. *National Geographic* Vol. 177, Nº 6. Junio 1990: 17-33. Washington D.C.

1992 *Ceramics of Ancient Peru*. Fowler Museum of Cultural History. University of California. Los Angeles.

DONNAN CH. y Guillermo COCK

1983-1985 Excavaciones en Pacatnamú. *Revista del Museo Nacional*. T. XLVII. pp. 53-72. Lima.

DUVIOLS, Pierre

1986 *Cultura Andina y Represión. Procesos y Visitas de Idolatrías y hechicerías. Cajatambo. Siglo XVII*. Archivos de Historia Andina Nº 5. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas. Cusco.

ELERA ARÉVALO, Carlos

1993 El Complejo Cultural Cupisnique: Antecedentes y Desarrollo de su Ideología Religiosa. *El Mundo Ceremonial Andino*. Serie Ethnological Studies Nº 37. Millones y Onuki editores; National Museum of Ethnology. pp. 229-257. Osaka.

-
- ESPINOZA BRAVO, Clodoaldo
1967 *El Hombre de Junín frente a su Paisaje y su Folclore. Tomo I.* Talleres Gráficos. P.L. Villanueva. Lima.
- FALLA FAILOC, Rully
1986 *La Leyenda del Cerro La Virgen.* Consejo Distrital de Motupe. Nuevo Arte.
- FARFÁN, José M.B.
1984 *Glosario de Voces Indígenas. Historia del Perú Antiguo. T. 6. 4ta. Edición.* Luis E. Valcárcel. Editorial Mejía Baca. Lima.
- FLORES LIZANA, Carlos
1988 *El Santuario de Qouyllur Riti (una peregrinación andina). Expresión y Germen de Organización Campesina. Anthropologica N° 5.* Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. pp. 129-175.
- GARCÍA RUENDELES M. y Aurelio CHUMAP
1979 *Universo Mítico de los Aguarunas Duik Muún. Tomo I.* Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica. pp. 325-329. Lima.
- GARCILAZO DE LA VEGA
1943-1609 *Comentarios Reales de los Incas.* Editorial Emece. Buenos Aires.
- GILLIN, John
1947 *Moche a Peruvian Coastal Community.* Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology. Publication N° 3.
- GISBERT, Teresa
1976 *Iconografía Indígena en la Arquitectura Virreynal.* Editorial Gisbert y Cía. La Paz.
- GUARDIA MAYORGA, César
1971 *Diccionario Kechwa-castellano, Castellano-Kechwa.* Editorial Los Andes. 5ta. Edición. Lima.
- HERRERA GRAY, Enriqueta
1963 *Leyendas, Fábulas Peruanas.* Universidad Autónoma de Madrid. Lima.
- HERSKOVITS, Melville
1952 *El Hombre y sus Obras.* Fondo de Cultura Económica. México D.F.

-
- HEYERDAHL, Thor, Alfredo NARVÁEZ, Daniel SANDWEISS
1995 *The Piramysds of Tucume. The Quest of a Forgotten City.* Thames and Hudson. London.
- HEYERDAHL, Thor, Alfredo NARVÁEZ, Daniel SANDWEISS y Luis MILLONES
1996 *Túcume.* Colección Artes y Tesoros del Perú. Culturas Precolombinas. Banco de Crédito. Lima.
- HIDALGO GONZÁLES Plighio
s/f. *Cuentos y Tradiciones de Ancash.* Huaraz.
- HOCQUENGHEM, Ann Marie
1987 *Iconografía Mochica.* Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- HURTADO DE MENDOZA
1980 *Wiracocha. Mitos.* Ediciones Nueva Epoca. Lima. pp. 85 - 91.
- IBERICO MÁZ, Luis
1971 *Folklore Mágico de Cajamarca.* Universidad Nacional de Cajamarca y Casa de la Cultura de Cajamarca. Cajamarca y 2da. Edición, 1981.
- IZQUIERDO RÍOS, Francisco
1975 *Pueblo y Bosque, folclore amazónico.* Ediciones P.L. Villanueva. Lima.
- JIMÉNEZ BORJA, Arturo
1941 *Leyendas del Perú.* Peruanidad. Vol. I. Nº 1. Lima.
- 1951 *Imagen del Mundo Aborigen (a través de los Retablos Populares). Tradición.* Año II. Vol IV. Nº 7-10. Enero - Agosto. p. 18.
- JORDANA LAGUNA, José Luis
1974 *Mitos e Historias Aguarunas y Huambisas de la Selva del Alto Marañón.* Retablo de Papel, INIDE. Lima.
- KAUFFMANN DOIG, Federico
1969 *El Perú Antiguo. Historia General de los peruanos.* Vol 1. Editorial Peisa. Lima.
- 1989 *Oro de Lambayeque. Lambayeque.* Colección Artes y Tesoros del Perú. Culturas Precolombinas. Banco de Crédito del Perú. pp. 163-260. Lima

-
- KROEBER, Alfred
1945 *Antropología General*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- KUTSCHER, Gerdt
1983 *Nordperuanische Gefabmalereien des Moche Sties*. Verlag C.H. Beck. Munchen.
- LARCO HOYLE, Rafael
1938 *Los Mochicas*. Tomo 1. Casa Editora La Crónica y Variedades. Lima.
- LAVALLÉE, Danièle
1970 *Les Representations Animales dans la Ceramique Mochica*. Université de Paris. Memoires de L'institut D'Ethologie IV. Paris.
- LEÓN BARANDIARÁN, Augusto
1938 *Mitos, Leyendas y Tradiciones Lambayecanas*. Club de autores y lectores.
- LEÓN BARANDIARAN Augusto y Rómulo PAREDES
1934 *A golpe de Arpa. Folk-lore lambayecano de humorismo y costumbres*. Chiclayo.
- LUDEÑA DE LA VEGA G.
1982 *Vocabulario Quechua utilizado por el Cronista Indio, Felipe Guamán Poma de Ayala*. Vol II. Perugraph. Lima.
- MACKEY C.J., y C.M. HASTINGS
1982 *Moche murals from the Huaca de la Luna. Pre-columbian Art History*. A. Cordy-Collins, editors. Palo Alto: Peek Pub. pp: 293-312.
- MARTÍNEZ COMPAÑÓN, B.
1991 *Razón de las Especies de la Naturaleza y del Arte del Obispado de Trujillo del Perú*. (1989). Transcripción y Editado por Inge Schjellerup. Museo de Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.
- McCLELLAND, Donna D.
1977 *The Ulluchu: A Moche Symbolic Fruit. Pre-columbian Art History, Selected Readings*. A. Cordy - Collins y S. Sten editores, pags. 435-452. Palo Alto Peek Publication.

MENDIZÁBAL LOSACK, Emilio

1956 *Consideraciones acerca del Arte Popular. Archivos Peruanos de Folklore, Órgano de la Sociedad Peruana de Folklore. Cuzco. Año II. Nº2. pp. 9-27.*

1989 *Estructura y Función en la Cultura Andina. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.*

MOLINA, Cristóbal de

1943 *Fábulas y Ritos de los Incas. Las Crónicas de los Molinas (los pequeños libros de Historia Americana), Serie I. T. IV. Lima.*

MOROTE BEST, Efraín

1988 *Aldeas Sumergidas. Serie: Cultura Popular y Sociedad en los Andes. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas. Cusco.*

NARVÁEZ VARGAS, Alfredo

1994 *Informe Final: Proyecto Tradición Oral Campesina, Valles de Chancay y La Leche. Mecanografiado. Organización de Estados Iberoamericanos. Lima.*

1995 *El Ave Mítica Lambayeque. Nuevas Propuestas Iconográficas I. Utopía Norteña II. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación. Lambayeque.*

1996 *El Ave Mítica Lambayeque. Nuevas Propuestas Iconográficas II. Utopía Norteña. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación. Lambayeque.*

1998 *Ornitomanía Lambayecana. Utopía Norteña. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación Lambayeque.*

2003 *Cabeza y cola: expresión de dualidad, religiosidad y poder en los Andes. Senri Ethnological Reports N° 43, pp. 5-43. National Museum of Ethnology. Osaka.*

NARVÁEZ, Alfredo y Bernarda DELGADO

2011 *Huaca Las Balsas de Túcume. Arte Mural Lambayeque. Museo de sitio Túcume. Lima.*

-
- NÚÑEZ DEL PRADO BÉJAR, Juan V.
1970 El Mundo sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú a través de la Comunidad de Qotabamba. *Allpanchis*. Instituto de Pastoral Andina. Vol. II Nº 2. p. 91-93. Cusco.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio
1986 *Petroglifos del Perú*. Panorama Mundial del Arte Rupestre. 4 Vol. Proyecto Regional del Patrimonio Cultural y Desarrollo PMUD/UNESCO. Editorial Científico-Técnica La Habana.
- OLSEN, Karen
1976 The Moon Animal in Northern Peruvian Art and Culture. *Ñawpa Pacha* Nº 14. Instituto de Estudios Andinos. Berkeley, California. pp. 21-40.
- ORTIZ RESCANIERE, Alejandro
1973 *De Adaneva a Inkarrí. Una Visión Indígena del Perú*. Retablo de Papel. Lima.
1975 El Orden Secoya o el Árbol del Universo. *Textual*. Instituto Nacional de Cultura-Lima. Octubre. pp. 50-60.
- PALMA, Ricardo
1964 *Tradiciones Peruanas Completas*. Prólogo de Edith Palma. Editorial Aguilar. Madrid.
- PAREDES M., Rigoberto
1949 *El Arte Folklórico de Bolivia*. Talleres Gráficos Gamarra. La Paz.
- PARKER, Gary
1965 *Gramática del Quechua Ayacuchano*. Plan de Fomento Lingüístico. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- PAYNE, Jhonny
1984 *Cuentos Cusqueños*. Biblioteca de la Tradición Oral Andina 5. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cusco.
- QUIJADA JARA, Sergio
1985 *Estampas Huacavelicanas*. Editorial Dugrafis. 2da. Edición. Lima.
- ROARK, RICHARD Paul
1965 From Monumental to Proliferous in Nasca Pottery. *Ñawpa Pacha* Nº 3. pp. 1-92. Instituto de Estudios Andinos. Berkeley, California.

-
- ROSELLÓ PAREDES, Alberto
1954 *Wifala de los Ukumari, del Cusillo y del Zambo. Murales de Azángaro.* Editorial Laikakota. Puno. pp. 45-55.
- ROSTWOROWSKI, María
1977 *Etnía y Sociedad. Costa Peruana Prehispánica.* Instituto de Estudios Peruanos. IEP. Lima.
- 1983 *Estructuras Andinas del Poder. Ideología religiosa y política.* IEP. Lima.
- SABOGAL WIESE, José
1983 *Mitos, Presagios o Tecnología Indígena en el Valle del Jequetepeque. Boletín de Lima.* Nº 30. Año V. Noviembre 1983. pp. 16-18.
- SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro
1943 (1572) *Historia de los Incas.* Emece. Buenos Aires.
- SCANU, Marcelo
1986-1987 *Santuarios de Altura en los Andes. Revista del Museo Nacional.* T. XLVIII. p. 213-249. Lima.
- SHIMADA, Izumi
1981 *The Batán Grande - La Leche Archaeological Project: The First Two Season. Journal of Field Archaeology.* 8: 405 - 446.
- 1985 *La Cultura Sican. Caracterización arqueológica. Presencia Histórica de Lambayeque.* Editor Eric Mendoza. Chiclayo, Perú.
- SILVA SANTISTEBAN, Fernando
1983 *Historia del Perú.* 3 Vol. Editorial Buho. 3ra. Edición. Lima.
- SILVERMAN-PROUST, Gail
s/f. *El Motivo Diamante de Cuatro Partes: Símbolo del Tiempo y Espacio Andino. Actas y Trabajos del VI Congreso Peruano: Hombre y Cultura Andina.* Nº 2. Editor, F. Iriarte. pp. 73-113. Lima.
- SOUSTELLE, Jaques
1982 *El Universo de los Aztecas.* Fondo de Cultura Económica. México.

-
- TAREA
1988 *Biblioteca Campesina*. Ediciones Tarea. Cajamarca.
- TAYLOR, Gerald
1987 *Ritos y Tradiciones de Huarochiri del siglo XVII. Estudio biográfico sobre Francisco de Avila de Antonio Acosta*. IEP - IFEA. Lima.
- TELLO, Julio César
1947 *Wiracocha. Revista Inca*. Vol I. Nº 1. Enero-Marzo. pp. 93-320. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- THOMPSON, Stith
1932-1955 *Motif-Index of Folk Literature. A clasification of Narrative Elements in Folk-Tals, Ballads, Myth, Falls, Medioeval Romances, Exemplo, Fabliaux, Jest. Bocks and local leyends*, Indiana University Studies. Bloomigton. 5 Volúmenes.
- TOMOEDA, Hiroyasu
1996 *Mitos de origen de la vida y la muerte en la Amazonía y los Andes. Al final del camino*. Editado por Luis Millones y Moisés Lemlij Editores. Seminario interdisciplinario de Estudios Andinos. Lima 1996. pp- 133 – 138.
- TORO MONTALVO, César
1991 *Mitos y Leyendas del Perú*. 3 Tomos: Costa, Sierra y Selva. AFA Editores Importadores S.A. Lima.
- TOSSI, Joseph A.
1960 *Zonas de Vida Natural en el Perú*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Zona andina. Proyecto 39. Programa de Cooperación Técnica. *Boletín Técnico* No 5. Lima.
- TOWLE, Margaret
1961 *The Etnobotany of the Pre-Columbian Peru*. Viking Fund Publications in Anthropology. Number Thirty. New York.
- UCEDA CASTILLO, Santiago
1987 *La Fiesta Patronal y sus Raíces Folklóricas. Santiago de Chuco y su Feria. Revista Anual de Cultura. Ciudad Vallejo*. Nº 3. Editorial La Razón. Trujillo - Perú. pp. 58-61.
- 1988 *Ritos Andinos en el Folklore Santiaguino. Santiago de Chuco y su Feria. Revista Anual de Cultura. Ciudad Vallejo*. Nº 4. Concytec. pp. 55-57.

-
- UCEDA S. José CANZIANI; Ricardo MORALES y María MONTOYA
1994 Investigaciones sobre la Arquitectura y Relieves Polícromos en la Huaca de la Luna, Valle de Moche. *Moche: Propuestas y Perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche*. Trujillo 12 al 16 de Abril 1993. Universidad Nacional de Trujillo, IFEA y FOMCIENCIAS. pp. 251-303. Trujillo.
- UHLE, Max
1968 *Von Kondor and vom. Fuchs, Hütenmarchen Aus den Bergen Perus, Ketschua und Dentsch. Berlin Verlag Gebr Mann*. Traducido al español por Edmundo Bendezú en 1979. C.f. Edmundo Bendezú Aibar. Literatura Quechua. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980.
- URTEAGA, Horacio
1978 El arte de navegar entre los antiguos peruanos. *Tecnología Andina*. Roger Revines Compilador. IEP - ITINTEC. pp. 659 - 673. Lima.
- VALCÁRCEL, Luis E.
1984 *Historia del Perú Antiguo*. 6 Volúmenes. 4ª Edición. Editorial Mejía Baca. Lima.
- VEGA, Juan José
1994 *Garcilazo el Cronista. Vivencia y Recuerdos*. Instituto Cambio y Desarrollo. CYDES. Lima.
- VILLAR CÓRDOBA, Pedro
1933 El Mito de Wakon y los Willka. *Revista del Museo Nacional*. Tomo II. Nº 2. Lima.
- VREELAND James y Cecilia KAMICHE
1985 De Fiestas, Ferias y Romerías: El Futuro del Turismo Religioso en Lambayeque". *Presencia Histórica de Lambayeque*. Eric Mendoza Santillán, editor. Ediciones y Representaciones H. Falcón e.i.r.l. Chiclayo. pp. 238-246.
- WESTER, Carlos
2010 *Chotuna-Chornancap. Templos, rituales y ancestros Lambayeque*. Museo Nacional Brüning de Lambayeque. Proyecto Especial Naylamp, Unidad Ejecutora 111. Lambayeque.

ZEVALLOS QUIÑONES, Jorge

1989 Introducción a la Cultura Lambayeque. *Lambayeque*. Colección Artes y Tesoros del Perú. Culturas Precolombinas. Ed. Banco de Crédito. pp. 15-102. Lima

1993 *Toponimias Lambayecanas*. Trujillo.

ZUIDEMA, Tom

1972 Meaning in Nazca Art. Iconographic relationship between Inca, Huari and Nazca cultures in southern Peru. *Goteborgs Etno Grafiska Museum Arstryk* 1971, pp. 35-54, Göteborg Sweden.

1989 Significado en el arte Nazca. Relaciones Iconográficas entre las culturas Inca, Huari y Nazca en el Sur del Perú. *Reyes y Guerreros. Ensayos de Cultura Andina*. FOMCIENCIAS Lima. pp. 386-401.

PARTE II

Anexo Documental

**JUAN SIN
HUESOS**

Ficha Nº: 17

Túcume - Valle La Leche

Cassette Nº 11

Lado A

Informante: Dolores Bances y Pedro A. Azalde

Entrevista: Alfredo Narváez V.

JUAN SIN HUESOS

Dolores: Juan sin hueso, jué uno, yo oía eso de mi papá, que un niño nacido, pero no tenía hueso pué. Se llamaba Juan, era todo movido, pero eso sí, comía bastante, comía y tomaba bastante. Y cuando ya llegó a llegar agarrar edad no? tamaño, se para y se pone pues bien fortalecido, bien de pulso, tenía un pulsazo! pero, ya mejor dicho se paró. Pero eso sí, conversaba mi papá, que comía harto, harto comía! ya se apatronó onde un patrón que era compactao.

Ya el patrón también aburrido, que lo llevaba chico con la comida, tenía que cocinale harto para darle de comer, y como el patrón era compactado, y se le llegaba, se le cumplía el tiempo del compacto, lo mandó a Juan sin Hueso, en su mula, con sus armas, con su alicatre, con su chico martio, como que fuera a tal parte y le sacara los papeles, tal que hablara ahí y que le entregaran los papeles, de él, que le sacaron.

Así es que él se fue pues, no tenía miedo, se aventó bien montao en su mula, con sus dos armas que llevaba, fue a tocar la puerta pues, que tocaba la puerta, contestaban no? y... que ¿quién era?, Juan sin hueso, decía él pué, Juan sin Hueso; se reían y Juan sin hueso, volvía a tocar, no le hacían caso, volvían a tocar la puerta.

- ¿Quién es?.
- Juan sin Hueso.
- ¿Qué cosa necesita?.
- Vengo por el expediente tal del señor tal, tal.

Y que lo vieron pué bien parao en la mula, con las armas y se acerca pues uno de ellos no?, del compacto. Dicen pué que sacaba la lenguaza acá, al conversar sacaba la lengua y se reía. A entregar el expediente a Juan sin Hueso y agarra, el Juan sin Hueso con la tenaza, lo primerito que lo chapa de la lengua, lo empuña y con el martillo lo trajo abajo, lo mató, y agarró los expedientes, los libros y montó en su mula, defendió al patrón y regresó contento. Siguió con el patrón siempre pues, no sabía ni como despedirlo a Juan sin hueso, porque lo llevaba chico con la comida, que comía bastante. Quería deshacerse pues de él, pero por eso lo mandó a sacar pues el, lo mandó al encanto pues, onde era compactao él, a ver si lo mataban ahí o lo encerraban ya no lo dejaban salir. Pero, no se enmeló pues el patrón, porque le llevó los documentos y volvió a llegar. Así ha sido...

-¿Quiénes eran los padres de Juan sin Hueso?

Dolores: Bueno, eso sí no escuché yo, quienes eran sus padres.

-¿Y por qué saldría deshuesado?

Dolores: Podía ser hijo de él mismo, en alguna familia. Sí. Porque cuando se juntan dos familias, salen las criaturas diferentes, salen así sin hueso, o sino salen movidos, defectuosos así. Ha podido ser hijo de uno de ellos mismos, así es que por eso tenía ese poder de matar al compañero. Ese es el Juan sin Hueso.

Túcume - Valle La Leche
Cassette Nº 11
Lado B
Caserío San Antonio
Informante: Víctor Bravo C.
Entrevista: Alfredo Narváez V.

JUAN SIN HUESOS

- Víctor: Como no tenía huesos pué, no sentía, no sentía dolor, no sentía nada, dice que tenía una fuerza única, él agarraba por ejemplo un árbol así no iba a estar como estamos con el hacha, cortando de un solo hachazo lo volteaba y seguía porque era fuerte pué. A un animal de un trompón, un toro, lo tumbaba, él no sentía nada pué de dolor, como era propiamente sin huesos, no ve que no tenía huesos.
- ¿Y podía volar, o caminaba como cualquiera?
- Víctor: Caminaba, como cualquiera persona.
- ¿Era más grande que los demás?
- Víctor: Era grande, pero no tan grande, una persona de regular tamaño. No era tan grande.
- ¿Tenía una fuerza muy grande?
- Víctor: Grande, sí. Como digo, donde se golpeaba no sentía nada, pué no. No tenía huesos, como sería pué. Por eso le decían Juan sin huesos. Juan el Oso era otro. Pero Juan sin Huesos tiene su historia. Si tiene una historia grande. Hay algunas personas que deben de saber, claro!.

EL CARBÚNCULO

TORRENCIALES LLUVIAS (MOCHUMÍ)

Un domingo 12 de Mayo de 1972, siendo las 5:00 p.m., el Distrito de Mochumí sufrió una torrencial lluvia, donde todos los pobladores pensaban de que el pueblo, se iba a perder por las abundantes aguas que corrían por las calles. La acequia llamada "Heredia", no podía abastecer las aguas de las torrenciales lluvias que eran tan fuertes. En esos tiempos el sector llamado la "Colca", eran terrenos de sembrío, donde se encontraba sembrado de "Sorgo" y todo el sembrío fue afectado por las abundantes aguas, perdiéndose todo el cultivo. Entre el terreno de cultivo se encontraba una Huaca, según decían que allí salía una bola de "Oro", que era un encanto y que en las noches la veían salir a la bola de oro, a rodar por fuera de la Huaca, pero la gente con el susto de que sus casas se inundaban decidieron salir a la huaca por el temor de que las fuertes aguas traían del vecino pueblo de Túcume los muertos del cementerio. Donde la gente con el temor y el miedo ocurrían a esa huaca. Después de cuatro a cinco días de temor empiezan a calmarse las fuertes aguas.

En 1978 comienzan a invadir nuevas viviendas donde tuvieron que destruir la Huaca y en ese desapareció para siempre ese encanto y no encontraron absolutamente nada de la bola de oro. Donde todo ahora está poblado, la cual lleva el nombre de "Carolina".

Narrado por : Germán Gómez Escobedo (49)
Natural de : Huamachuco
Recogido por : Valeria M. Gómez Timaná
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "B"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

HUACA DEL RELOJ (MOCHUMÍ)

Bueno, mi abuelo me comentó que cuando él era joven la Huaca Reloj era muy peligrosa y recontra peligrosa. Es decir, no pasaba gente por la huaca, porque la gente que pasaba era gente muerta, pero la gente moría cuando veía un reloj de oro brillante con luz. Según los antiguos decían que el que veía al reloj era la gente mala, pecadora, etc. ese reloj se presentaba exactamente a las 12 m. y a las 12 p.m. Pero pasó el tiempo, años tras años, después la gente seguía aumentando y toda la gente se pusieron de acuerdo para poder hacer algo por la gente que se estaba desapareciendo. Primeramente hicieron misas, bendicieron, llevaron sacerdotes, obispos, etc. y ellos bendicieron con el nombre del caso, "La Huaca del Reloj", y ahora es todo tranquilo, hay bastantes viviendas, harta gente y por ahora no pasa nada, allí es como un caserío formado.

Narrado por : J. Tejada Sandoval (70)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Jhonny Tejada Farroñan
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to.
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA BOLA DE HUACA BANDERA

Una vez mi tío y su hija habían sembrado en Huaca Bandera, sandía. Su hija había llegado con su desayuno y le dijo, hija ponte a recoger sandías para que lleves, ya que has venido en carreta, ella le contestó, ya papá, y se pone a recoger sandías con su sobrinita, cuando estaba terminando de juntar, saliendo de cargar, se le

venía una bola de frente onde ella y se le subía por sus piernas. Estaba con pantalón, gritó: ¡Papá! y su papá estaba casi cerca de ella recién se había sentado a tomar desayuno y al ver que gritaba su hija con su nieta.

Ella corre y le dice: papá, papá, se me sube una bola por mis piernas. Su papá le dice, hija no te muevas y sácate el pantalón, ella más gritaba y en uno de esos se para y comienza a quitar el pantalón desesperada, cuando se saca, se le subía y lloraba. Se lo sacó. Su papá tenía duro la bola y una de esas se le suelta porque tenía más fuerza que él y se le rodaba mi tío lo gramputio que se fue alejando.

Su hija quedó desde esa fecha muy mal, y su sobrinita a unas dos o tres semanas murió de ver esa bola que brillaba. A ella tuvieron que llevar rápido a curarla a un curioso llegaron a curarlo unos curiosos de Salas, quienes dijeron que onde había sembrado había una huaca muy mala, la niña la había comido por medio de esa bola. Mi tío tuvo que abandonar su terreno sembrado. No tenía que ir nadie de su familia porque si se iría una por una, muriendo. Le dijo el lo suyo y también mas antes había encontrado huacos chiquitos y traído a su casa y le dijo que sacara esos huacos de su casa porque eran malos que no pertenecía a la cultura sino al demonio. Tuvo que aventar esos huacos al mar. Desde esa fecha tuvo que limpiar su casa y ahora mi tío vive feliz en su monte que ya está viejito. Cuenta que si no la lleva a su hija a Salas estuviera muerta y no había dejado esa huaca, él estuviera encantado por medio de esos huacos cuando regresa con su hija a su casa, se le presentaban unos conejitos que le cerraban sus ojos o sino unos gatos muy chiquitos que el caballo se asustaba pero el va granputee y granputee hasta que llegó a su casa y comenzaron a frotar a su hija y nieta y él también, pero no llegó a recuperarse su nieta porque estaba débil y no resistió.

Narrado por : Esperanza Coronado (37)
Natural de : Pacora
Recogido por : Karina de la Cruz Coronado
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to. "B"
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

HUACA QUEMADA (MOCHUMÍ)

El pueblo de Mochumí fue creado en el año 1808 y por don Simón Bolívar. Según nuestro historiador Carlos Damián Chapoñán nos dice que a su frontera del Oeste de Mochumí tenía una huaca encantadora donde encantaba a las personas, es decir se apoderaba de las personas humanas. Era una huaca muy chica, donde tenía su momento de las 12 de la noche, donde se apreciaba una fogata en medio de la huaca. Mucha gente fue impresionada al ver esto sin cualquier manualidad del hombre, donde entonces los animales de las personas que vivían alrededor de la Huaca se quemaban a la hora de realizarse el fuego.

Es decir, se salían de su corral, se cruzaban por la huaca y se carbonizaba, por eso tuvo el nombre de Huaca Quemada. Esto es una historia basada en el año 1888, con el tiempo fue calmando esta huaca. Hasta el día de hoy no se sabe de las personas que se encontraron a esta huaca, ni del fuego.

Narrado por : Carlos Damián Chapoñán
Natural de : Mochumí
Recogido por : Juan José Peche Damián
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

Ficha N°: 76

Túcume

Casete N° 24

Lado B

Informantes: Víctor Solís y Máximo Carranza.

Entrevista: Guillermo Gil I.

LA LUZ

Víctor: Hace 20 años mas o menos que dejé de sembrar, era agricultor, después entré a otro trabajo. Pero, en esa época, yo sembraba en el terreno donde yo vivo, donde yo siembro, había una luz, pero una luz, parecía un reflector. Por momentos parecía que le llevaba, uno, alguien en la mano, como linterna esas de gasolina que se encienden, parecía un regador, que iba, subía, bajaba otra vez, después volvía otra vez a subir. De ahí se iba por la chacra de un Santamaría, que tenía una acequia de mangos, a veces se iba a media altura o sino se subía mas arriba de la mitad de la altura de los mangos y de ahí cambiaba de rumbo, volteaba así se iba primero de frente, volteaba a la izquierda y después volvía a voltear a la izquierda y de ahí si quer ía volvía a regresar, es una luz que nadie ha podido encontrarla, porque cuando alguien quería acercársele, se desaparecía y aparecía por otro sitio.

Aquí un señor Seferino Rivadeneyra, también que es mas arriba de donde yo siembro; tenía su terreno dice que una vez tuvo que, tomó el agua para regar su terreno, entonces dice que se puso en la toma, la luz, la luz se puso en la toma donde él tenía que tapar un cajón para darle agua a otro cajón, y no se movía, él quería ir, pero le tenía un poco de respeto. Pero la luz es resplandeciente, entonces él lo que hizo sacar, tenía su revólver, sacar revólver, y tirar un tiro donde estaba la luz, pero no desapareció, siguió otro rumbo. Y eso tenía continuo, salir la luz por cualquier sitio, y después de tanto recorrido que da, se desaparecía. Eso no se ha podido descifrar tampoco, qué sería esa luz.

Máx: Oye, eso es muy cierto, lo han visto... todos los regadores lo han visto.

Víctor: Todos los agricultores que tenía la agua aquí de noche.

Máx: Inclusive yo lo he visto.

Víctor: A veces ya uno hasta se cansaba y se sentaba y se echaba a dormir y le dejaba la luz que siguiera alumbrando. De corral en corral llevé al finado, a mi cuñado Domingo que me acompañara oye, me dijo: esa luz la vimos salir del sitio donde tiene Belisario.

GGI- ¿No habrá sido un regador?

Coro: No.

GGI- ¿Algún palomilla, algún vago?

Coro: No, nada.

Máx: ... Ahí estaba el banquito que le llamaban... el pozo, la caja ahí está nomás, caminar vuelta y vuelta, el muchacho corría despacito veníamos los dos ahí, como veníamos acompañados no teníamos miedo, pero sí fumándonos nuestro cigarro..., y nuestro cuchillo lo hacíamos así, pero toda la huaca como daba la vuelta, y seguía por un callejón... y se iba por donde había uña de gato, por el medio iba, no era posiblemente un ser vivo, un semejante, porque la uña de gato es bien espinoso y por ahí no se puede caminar. Eso lo he visto yo.

Victor: Otra vez me pasó un caso traendo chanchos, de Huaca de la Cruz. Salgo de allá a las 6 de la tarde, solito, camine y camine así despacito, arreando chanchos. Cuando he llegado acá a la

huaca en donde mi suegro... había bastante agua en la acequia para regar los caminos. Cuando voy a arrearlo por el bordo. Se caeron al cajón, en tiempo de calor, me boté la ropa y me quedé en calzoncillo, en trusa nomás y salía la polvareda frente a los de Marcial Castillo ya estaba por llegar al zanjón de... pasa por aquí donde vive Máximo Quesquén, ahí vive, hay una Huaca ahí; y el zanjón lleno de pájaro bobo. Cuando he visto una luz que venía de Motupe y era la víspera de la Cruz de Motupe, medio año, me acuerdo. Derrepente he visto que una luz y se paró, porque viene en contra del aire, viene avanzando para acá, eran las 2 de la mañana, cuando he llegado al sanjón, vino la luz y pasó rapidito, yo pensé que era avioncito, pero eso no pasa con tanta velocidad. Cómo sería, que cayó ahí y ya no se vio más. Entonces, ahí tuve miedo, yo que subí a la Huaca, ahí vivía en esa casita, el finado, mi tío Alfredo Paz Castillo. Le digo: ¿tío viste eso?. Sí hijo, me dice, siempre viene esa luz por aquí. El se iba a echar agua porque tenía su chacra cerca de Batán Grande, por ahí Huaca de Rivera. Eso yo lo vi. Era cosa increíble.

GGI- En forma nítida, clara lo vió ?

Máx: Una luz bien clarita, pero medio celeste. Mas bien cayó en el zanjón... bajando el río La Leche.

LA CAPILLA ENCANTADA DE PUEBLO VIEJO (PACORA)

Me contó mi abuelito que en el sitio llamado Pueblo Viejo, en el año 1925, existía una pared de mas o menos un metro de altura, donde había sido la Capilla de los antiguos y a su alrededor era el pueblo, entonces todas las noches a las 10:00 de la noche se aparecía una luz en la Capilla y luego recorría alrededor de todo el pueblo, la luz duraba hasta las 4:00 de la mañana. En el comentario de la gente decían que allí había oro en la base de la Capilla y ya estaba encantada porque el espíritu malo se apodera de ello. Con el correr del tiempo ya no existen, ya que los huaqueros en tiempo de Semana Santa covan esa huaca llamada La Chonate, esa y otras más.

Narrado por : Antonio Ñeco Barreto (78)
Natural de : Pacora
Recogido por : Delia Alvarado Ñeco
Alumna del Colegio : San Pablo
Sección : 5to.
Profesora : Gladys E Soplapuco Heredia

LA BOLA DE ORO DE HUACA BANDERA (PACORA)

Me contó mi abuelito que aproximadamente a las diez de la noche en Huaca de Bandera, se observa una luz semejante a los focos de un carro que alumbrá intensamente y se apaga, al poco rato vuelve otra vez a alumbrar y se apaga de nuevo, y así está constantemente hasta las cuatro de la mañana aproximadamente y desaparece la luz. Según los antiguos dice que eso es una Bola de Oro que rueda alrededor de la Huaca.

Narrado por : Lucio Maco Peche (79)
Natural de : Pacora
Recogido por : Karina Margarita Zeña Maco
Alumna del Colegio : San Pablo
Sección : 5to.
Profesora : Gladys E. Soplapuco Heredia

LA LUZ CIRCULAR DE PACORA (PACORA)

Me contó mi mamá que hace 17 años vivíamos en una casa un poco retirada del centro, aproximadamente a las 12:00 p.m. se encontraba planchando y escuchó un ruido en el dormitorio, dejó de planchar y entró encontrándose con una luz de forma circular de color blanco resplandeciente, pensó en ese momento que eran reflejos de lo que había estado viendo televisión; a los meses salió en cinta de mí, después de mi nacimiento nació completamente delicada. Mi mamá llegó a tenerme unos 10 meses con los médicos, pero en vista de que no mejoraba, una amiga de mi mamá la llevó donde una señora que sorteaba y la señora el dijo a mi mamá que allí en esa casa había un entierro y allí preciso donde le dijo la señora que había el entierro, allí precisamente fue en donde mi mamá vio la luz resplandeciente, la señora le dijo además que allí un brujo malero había enterrado plata blanca, pero si es que mi mamá sacaba ese dinero tenía que hacerlo con la presencia de un brujo, pero corría el riesgo de que el brujo que había enterrado ese dinero podría llevarse a uno de sus familiares o podría ser también a uno de sus hijos.

Narrado por : Lilia Saca Puicón (50)
Natural de : Pacora
Recogido por : Jessica Vela Saca
Alumna del Colegio : San Pablo
Sección : 5to. "A"
Profesora : Gladys E. Soplapuco Heredia

EL GLOBO DE FUEGO (MONSEFÚ)

Se trata de un campesino que acababa de regar a las 11:30 de la noche, ubicado en Valle Hermoso, decidió regresar a casa, iban a ser las 12:00 de la noche. Inició su regreso en su acémila. Pero de pronto a la altura de las Herminias, cerca a las lomas de Santa Rosa, se levantó un globo de fuego en forma pequeña, el campesino logró divisarlo cuando José regresaba a mirar hacia la luz, parecía que se le acercaba y que era de mayor tamaño, cuando llegó a las algarrobales de la chacra de los Chiras, parecían que se caían las ramas y se mecían, José sacó su filudo machete y haciéndolo sonar con su palana comenzó a tomar ánimo, pero el camino tomó silencio, llegó a la altura de la rama Castilla, sector Reluz, José se puso nervioso y tenía que pasar una fila de árboles que estaban en el camino, pero pasó rezando un padre nuestro, llegando al centro de la Huaca de los Chinos, un hombre pequeño, José lo saludó diciéndole: ¡Amigo, buenas noches!, pero él no le contestó, el hombre pequeño llevaba una cadena arrastrando, José se puso mudo y cuando regresó a mirar se desapareció. José castigó a la acémila diciéndole ¡Burro...burro!, cuando llegó al punto correcto, la acémila se detuvo. José se vino, cuando ingresó a la ciudad por la calle Grace a la altura del chino Afun, vio un hombre desbozar en un caballo blanco y una cadena arrastrando. José llegó a su casa, tocó la puerta y su esposa le abrió, le dijo: ¡Qué pasa José!. José comenzó a contarle lo sucedido, pero en horas después, José murió en una forma babiando.

Narrado por : Julio Gonzales (80)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Edwin Gonzales G.
Alumno del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

LA BOLA DE FUEGO Y LA CHANCHA ENCADENADA (MOCHUMÍ)

Según el narrador dice que en los antiguos tiempos cuando todavía Mochumí no estaba poblado, se dice que en donde es el actual colegio, solía salir una bola de fuego, la cual al ver las personas se enfermaban, según dicen que esa bola estaba poseída por el diablo. Dicen que cada vez que salía, tenía que enfermarse una persona, la cual con el tiempo tenía que morir. Dicen que en ese mismo sitio donde salía esa bola de fuego, también salía una chancha encadenada y salía por los sitios mas poblados, según dicen que esa chancha era chica y cuando lo veían, se iba convirtiendo mas grande. Esta historia se vino a perder cuando empezaron a poblar el pueblo.

Narrado por : Daniel Chapoñan Arce
Natural de : Mochumí
Recogido por : William Tuñoque García
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL CERRO ENCANTADO (SALTUR)

Había una vez o me contó mi abuelo, que el 13 de Febrero de 1983, a las 11:45 p.m. se trasladaba a su casa después de haber elaborado sus horas de trabajo. Cuando derepente una luz roja se le presentó a pocos metros de su casa y la noche estaba oscura, cuando derepente se quedó hipnotizado y perseguía la luz, cuando de pronto mi abuelo iba con su perro. Contó que mi abuelo no podía regresar, su perro regresó inmediatamente a la casa y sorprendió a toda la familia, el perro lo jalaba a mi tío el mayor de sus hijos; cuando derepente agarra la mota y lo sigue al perro, y llegaron a donde estaba mi abuelo. Mi tío sorprendido de lo que había pasado lo encontró a mi abuelo tirado a espaldas del cerro Reque, y lo encontraron que botaba baba y sangre, y la gente se sorprendió al verlo y el perrito no resistió más que al rato que lo habían encontrado a mi abuelo. El perro murió, y a mi abuelo lo trasladaron a su casa, mi abuela, mis tíos lloraban al abuelo que después de esto no volvía a la vida, pero tanto de rogar a Dios volvió a la vida. Y nos contó que lo había encantado el cerro y que se le olvidó de su casa, desde aquel día ya no regresa tarde a su casa.

Narrado por : Armando Rojas (64)
Natural de : Saltur
Recogido por : Segundo Ramos Olivos
Alumno del Colegio : Antonio Raimondi
Sección : 3ro.
Profesora : Elena Juárez.

**JESUCRISTO
SANTOS, CRUCES Y
VÍRGENES**

JESUCRISTO ANDARIEGO (MOTUPE)

Cuentan los viejos que los israelitas perseguían a Jesús para matarlo y Jesús pasó por el cerro de la vieja y les preguntó que es lo que habían sembrado y ellos le contestaron "hemos sembrado piedras" y Jesús les dijo: "ustedes y su sementera se volverán piedras".

Jesús siguió caminando, encontró a una señora y le preguntó que es lo que estaba haciendo y ella le respondió: "estoy tomando desayuno, pase señor le invitó a desayunar", y mató a una gallina y se la preparó. Jesús le agradeció y le dijo: "recógeme todos los huesos y plumas" y los aventó a un corral y al otro día al levantarse la señora se llevó la sorpresa de encontrar varias gallinas que ya no cabían en su corral.

Jesús siguió caminando y dijo "buenos días señor, que cosa tiene" y él le contestó: "estoy triste porque me han embargado mi chacra porque me fue mal en la siembra del arroz", y al día siguiente fue el señor a su chacra y encontró el arroz que ya estaba para cosechar y pasaron los enemigos de Jesús y le preguntaron si había visto pasar a un señor y él les contestó: "si ha pasado cuando yo estaba sembrando mi arroz".

Narrado por : Josefina Corrales Guerrero
Natural de : Motupe
Recogido por : Diana Janet Albújar Niño
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : "B"
Profesor : José Jiménez Falla

JESUCRISTO Y LA VIEJA ARROYO

Había una vez, hace muchos años, cuentan los antiguos que el Distrito de Olmos, que antes carecía de agua, fue un castigo de Dios porque le negaron el agua en ese Distrito. Cuentan que en una campiña de Olmos vivía una señora que le decían la vieja Arroyo que era miserable. Tenía una noria profunda con mucha agua y a la gente de otra parte que llegaba por ahí no les regalaba ni una gota de agua.

En esos días apareció un anciano, que pasó por la casa de la señora Arroyo, y le dijo: Por favor señora regáleme un poco de agua tiene mucha en su noria. Por favor tengo sed. El anciano le rogó mucho a aquella señora. La señora, le contestó: yo no tengo agua. Ni así lo tuviera no le voy regalar nada, y lárguese, viejo, no quiero verlo. El anciano se alejó y desapareció de ese lugar.

A los pocos días las norias, muchas norias se secaron. La gente tenía que ir lejos para conseguir agua. Al poco tiempo la señora Arroyo murió. La gente decía, que murió de sed por negar el agua. La gente decía que el anciano había sido Jesús que por negarle el agua castigó a ese distrito por aquella señora, La Vieja Arroyo. Ahora en Olmos hay agua. Dicen que capaz Dios desapareció el castigo que había puesto en aquel distrito.

Narrado por : Aurora Elena Sosa Briceño (50)
Natural de : Piura, vive en Motupe
Recogido por : Sugelly E. Torres Sosa
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo

JESUCRISTO ANDARIEGO Y EL CERRO "LA VIEJA"

Me contó mi tía que al lado izquierdo de la Panamericana Norte, a escasos 9 kms. de la ciudad de Motupe, se aprecia el cerro "La Vieja", que encierra una interesante leyenda de carácter religioso.

Se cuenta que un anciano agobiado por la sed, llegó a estos lugares, donde dos viejecitos se dedicaban a la siembra de grandes extensiones de tierra, que producían en forma exuberante maíz, zapallos, sandías. Así como también criaban cabritos y animales de corral; patos, gallinas, pavos, etc.

La dueña de esta tierra tenía fama de miserable e indolente, por lo que Dios envió diversos castigos. Un día se hizo presente en forma de un viejito para pedirle agua fresca y una sandía, en ese tiempo producía, con exageración estas tierras solamente con las lluvias o el poco caudal del río que pasa por esas cercanías. La vieja le negó, diciéndole que no eran sandías, que no había agua en esos lugares, por lo que en esos precisos momentos Dios, disfrazado de viejito echó las siguientes maldiciones: Miserable mujer, con tu marido y todo lo que tienes se ha de convertir en piedra.

La leyenda cuenta que el cielo se oscureció y a vista y paciencia de los vecinos, la vieja se transformó en piedra, sus crías, animales y todos sus productos se volvieron indolentes piedras, que hoy se pueden observar desde lejos de la Panamericana. Por eso la bóveda que se levanta en la cima del Cerro, representa en su configuración una anciana encogida, agobiada por el peso de la maldición que recibió de Dios.

Desde ese entonces los motupanos se muestran más acogedores con los peregrinos y demás personas, que visitan Motupe durante el transcurso del año, que llegan de diferentes lugares para venerar a la Santísima Cruz de Chalpón.

Narrado por : Angelita Lainas Avalos (80)
Natural de : Motupe
Recogido por : Susan Lainas Castillo
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

EL CERRO DE LA VIEJA

Quien visita Motupe, se podrá dar cuenta que a una distancia de 5 km. al sur de la ciudad, a orillas de la carretera Panamericana, se levanta un cerro de grandes piedras. En su cima una enorme piedra tiene la forma de una gruta, en su interior se aprecia una estatua de color blanco que corresponde a la Virgen de la Medalla Milagrosa cuya fiesta religiosa se celebra el 27 de noviembre de cada año. Este cerro que para muchos pasa por inadvertido tiene su leyenda, la misma que se narrará en el presente:

Cuentan nuestros antepasados, que en tiempos muy remotos, estas tierras fueron visitadas por nuestro señor Jesucristo, quien había bajado a la tierra para conocer los corazones de sus habitantes. Es así como Jesucristo pasa por Motupe, y en su largo caminar sediento, llega a una choza, la cual era habitada por 2 ancianos tan viejos en su edad, como en su maldad.

Jesús, pidió a la anciana que le regalase agua para aplacar su sed, ésta le contestó que no tenía, estando el terreno cultivado de sandías y habiendo en gran cantidad pidió le vendiese una para aplacar su sed, la vieja le contestó, que esas no eran sandías sino piedras y que además estaban vendidas por el viejo quien indiferente a los acontecimientos miraba el proceder de su mujer. Indignado por la maldad de estos seres, Jesús montó en ira, y maldijo a los viejos y la tierra que habitaban, diciéndoles ustedes y sus sandías se

convertirán en piedras, el Hijo de Dios siguió su camino, poco después la maldición divina se cumplió y el viejo, la vieja y todo lo que a su alrededor se encontraba, se convirtieron en piedras.

Narrado por : Lina Guerrero V.
Natural de : Motupe
Recogido por : Roxana Sánchez Guerrero
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "A"
Profesor : José Jiménez Falla

Ficha Nº: 35

Túcume

Valle La Leche

Casete : 41

22 de Noviembre de 1994

Caserío: Payesa

Informante: Teodoro Sandoval Acosta

JESUCRISTO ANDARIEGO

Yo escuchaba a mi abuelo así que contaba una leyenda sobre "Shuchito" que decía que cuando los judíos lo perseguían, él iba pasando por unos sembríos de maíz y había gente que estaba sembrando, pasaba Jesús, pasaba. Y le dice: hijitos que están sembrando. Estamos sembrando maicito. Ah, le dice, si por si acaso vengan por aquí persiguiéndome unos señores hombres, díganles que he pasado cuando ustedes estaban sembrando su maíz. Muy bien dijeron. Pasó Jesús.

Al siguiente día, bastante gente con palos, piedras iban persiguiéndolo y los señores estaban dando vuelta a su chacra. Ya el maíz estaba en cosecha ya, estaba en choclo ya, y le preguntaron pué, le dicen, señores le dicen, uds. que han estado por aquí, en su chacra, no haya pasar por aquí, dice, un señor barbudito, pelucón, con su ropita arrancada, que va descalzo le dice, si, le dice, pasó cuando estábamos sembrando el maíz, y se miraban ellos unos a otros, hace cuatro meses había pasado porque ha pasao cuando sembraban el maíz y ahora el maíz está en cosecha y los judíos más corrían pué, más corrían, y decían va lejos, ya no lo alcanzamos y entonces, que pasa pues, que como la lechuza, la urraca, el chiflón, la putilla se asustaban pué no? dicen que a Jesús pué lo veían todo barbudito, pelucón, se asustaban, entonces por los potreros por los montes decían: allá va!, decían: allá va!, ellos más corrían pué, más corrían, que no lo podían alcanzar pué, entonces Jesús iba pasando, resulta que pasa por otro sitio pasa y encuentra a unos señores que estaban haciendo un corral, un corral estaban haciendo y pasa Jesús y les dice: Qué están haciendo? les dice, estamos haciendo un corral pa'chanchos respondieron los señores. Ah! les dijo: chanchos se han de volver les dijo. Y pasó pué. Cuando de otro rato, los que estaban haciendo el corral se volvieron chanchos.

Por eso que dicen que el chanco es hermano del hombre porque Jesús los castigó porque le respondieron mal, por eso es que cuando muere un difunto, hay una misa de difunto, muere, no matan chanco, no lo sacrifican, porque dicen que se están comiendo al ánima, al difunto por el chanco dicen es el hermano del hombre, no lo comen. Y entonces ya Jesús, pasó, pasó, resulta que pasa por un sitio donde estaban cosechando, vía un viejo y una vieja que tenían su chacra bien cercada, por allí no pasaba nadie, solamente ellos vivían, no tenían hijos, cosechaban sandías, melón, zapallo, de toda la fruta había. Y Jesús se le ocurre

pasar por allí por medio de la chacra. Y entonces pasa y les dice: hijitos que están cosechando? y la vieja le responde mal le dice: aquí cosechando piedras!. Ah! piedras se te han de volver!. Pasó Jesús.

Resulta que al otro día en la chacra había un cerro y todas las frutas eran piedras y se quedó el viejo y la vieja convertidos en piedras. Y Jesús siguió pasando, pasando, resulta ya que los judíos ya lo capturaron, lo mataron y lo enterraron.

Lo sellaron bien la tumba, la bóveda, las hormiguitas llegaron y como botaban la tierrita de la bóveda que estaba bien sellada lo botaban, iban las hormiguitas, bota y bota, bota y bota, y venía el chilalo con barro en el pico y iba tapando los huequitos, por eso es que el chilalo es maldecido por Dios.

Por eso el chilalo de noche cuando por ejemplo ve algún espíritu malo, de noche más, cuando muere alguien por ahí por el caserío, el chilalo se asusta y de arriba se cae abajo, es porque ve espíritus malos se cae abajo y a veces hasta se muere.

Ficha N°: 35

Túcume

Valle La Leche

Casete: 41

Caserío: Payesa

Informante: Teodoro Sandoval Acosta

Entrevista: Alfredo Narváez V.

Hay veces cuando comienzan a chirriar (las urracas) quiere decir que hay gente o que alguien quiere robar, por eso es que dicen que cuando Jesucristo caminaba por acá maldijo algunas aves porque le indicaban el camino a los judíos de donde pasaba. Acá hay una versión que cuentan los viejos de la urraca, el chilala.

LEYENDA DEL PADRE UDUL (FERREÑAFE)

Cuentan los moradores del caserío de Laquipampa, Distrito de Inkawasi, que en la época de los hacendados nadie podía vivir en el actual caserío, todos los que llegaban por esos lugares morían con fuertes dolores de cabeza, barriga y les daba la enfermedad maligna (epilepsia) y fallecían en menos de una hora.

Esto se debía que ese caserío estaba poseído por un enorme cerro que se llama Mundo Nuevo de tal cerro dicen que salía un cura vestido de blanco, aquella persona que veía al cura moría inmediatamente arrojando sangre por la nariz y boca, los campesinos del Distrito de Inkawasi y Kañaris tenían que pasar por ese lugar, para poder pasar por ese lugar tenían que hacerlo en el día y en grupo a partir de las 6 p.m. nadie podía caminar por esos lugares hasta las 6 a.m. En memoria de tanto fallecido lo pusieron por nombre de Lakipampa en quechua y traducido al castellano quiere decir pampa con pena.

Cierto día, de tanta muerte ya ocasionada, se pusieron de acuerdo los mejores brujos de los dos distritos en mención, para hacerle brujería al padre Udul, después de 5 noches entre 10 brujos lograron convertirle en piedra, cuentan que trataba de escapar por el mencionado cerro por efectos de la brujería, por mitad del cerro ya no pudo más y se convirtió en piedra, que hasta la actualidad se encuentra parado en espalda al caserío con la cara pegada al mencionado cerro, hasta donde está el padre Udul convertido en piedra nadie puede llegar porque es demasiado riesgoso para escalar dado a su inmensidad del cerro, pero si se observa

del caserío, que hoy está convertido en una hermosa población que viven en paz sin ningún tipo de hechos malignos.

Narrado por : Emanuel Durand Paico (17)
Natural de : Caserío de Laquipampa
Recogido por : Rosa del Carmen Larios Llaguento
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL MILAGRO DE SAN MARTÍN EN TIEMPOS DE SEQUÍA (REQUE)

Mi abuelito me contó, que un tiempo el Distrito de Reque estuvo en sequía, y los que sufrían y lamentaban esto eran los agricultores puesto que al no haber agua para sus terrenos, las cosechas se secaban, no había alimento de pan llevar. Los agricultores se reunieron y pidieron al Cura de Reque, sacar en procesión al Patrón San Martín de Thours y llevarlo hasta la toma de Reque a los Huayaquiles, gran multitud asistió a esta procesión, después de tanto caminar llegaron al sitio indicado, era una feria, los fieles rezaban, pedían, rogaban, hacían plegarias pidiendo al Señor y a San Martín que llegue el agua, fue así como a las tres de la tarde, que la toma estaba seca, comenzó a brotar el agua, la gente de alegría lloraba, saltaba agradeciendo a San Martín, de nuevo en procesión llegó la multitud a la Iglesia.

A los pocos días de este acontecimiento el pueblo se asustó al ver que en las acequias en el río el agua se salía de nuevo acudieron al Santo Patrón llevándolo al río Reque para que cese o colme la repunta y es así como de nuevo el agua vuelve a su cauce normal por eso el pueblo y por otras anécdotas más tiene fe en San Martín de Thours, Patrón de Reque.

Narrado por : Manuel Rodríguez Pisfil (76)
Natural de : Reque
Recogido por : Rocío del Pilar Bocanegra R.
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA CRUZ DE PAÑALA (MÓRROPE)

Según relato hecho por el comunero criador de ganado cabrío, en los despoblados de Pañalá Grande Sr. Encarnación Inoñan Cajusol, quien solicitó una reunión de autoridades, que realizó el día 26 de Mayo de 1961, relatando lo siguiente:

Que el día 10 de Mayo de 1961, siendo aproximadamente las 9 de la mañana, salió de su choza ubicada en las Pampas de Pañalá, tierras de la comunidad campesina San Pedro de Mórrope, saliendo por el lado Oeste en busca de su ganado cabrío que se había perdido el día anterior y, mas o menos a 2 km. de su humilde choza y de su noria, donde beben agua los pobladores de dicho caserío y, que al encontrarse en camino vio entre las ramas de un Vichayo, que aparecían 2 manitos de palo de algarrobo, puro corazón, que del suelo se veían casi en el aire y, al acercarse se da cuenta que se trataba de una cruz. Con varias manifestaciones fue sacada y, lo recogió de su casa colocándola cerca de su noria de agua.

En esta noria permaneció 8 días, sin tenerle mayor importancia y, al pasar este tiempo, notó que tenía una cruz chica en el hombro lado derecho hacia atrás; la cortó para separarla, brotando en estos instantes un

líquido aparecido a la sangre y pasando unos días, este caserío sufrió un castigo, que se le malogró por completo el agua de la noria, quedando todos los pobladores de este caserío sin agua, sufriendo varios días en cargar agua de norias muy lejanas y, que sufrían mucho. Ante este castigo vino el arrepentimiento y, de un momento a otro brotó de nuevo el agua que estaban acostumbrados beber; fue entonces que a partir de aquella fecha prometí ó sacarla al pueblo de Mórrope para que en la Iglesia se hiciera la bendición que fue el 25 de Noviembre de 1961 a cargo del R.P. Mariano Rabanal. En dicha reunión se acordó por unidad de todas las autoridades y representantes de instituciones que estuvieron presentes en dicha reunión, que a partir de dicha fecha se llamaría: "Santísima Cruz de Pañalá".

Conformándose la primera mayordomía presidido por don Encarnación Inoñan Cajusol, quedando establecido que la Santísima Patrona, permanecía en las Pampas de Pañalá y solamente vendría al pueblo de Mórrope los días centrales de la festividad del año y medio año. Es así como Mórrope, desde aquella época cuenta con uno de sus mejores festividades y, en la cual participan todos los morropanos, como fieles testigos y creyentes de la Fe cristiana y de amor a la Santa Patrona de Mórrope.

Narrado por : ilegible (?)
Natural de : Mórrope
Recogido por : Luciano Sandoval Valdera
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "B"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

FIESTA PATRONAL DE LA CRUZ DEL OBRERO (TONGORRAPE)

Me contó, mi papá que en el año 1965 fue encontrada una raíz de algarrobo por el señor José Callirgos una raíz, en cuyas características predomina una cruz de madera que cautivó la fe de los pobladores del caserío Pueblo Nuevo anexo de la Campiña Tongorrape por la fe de sus devotos en quienes aumentó. Después de un ardoroso incendio quienes por burla y mala acción no deseaban celebrar su fiesta patronal cuya fecha acontecía el 1º de Mayo y 1º de Noviembre de cada año como símbolo de día del trabajo y fue llamada Cruz del Obrero cuyos dueños empezaron a olvidarse de la existencia de dicha imagen, trabajaban en el campo y regresaban a su casa sin darle importancia a su imagen venerada. En cierto día, al llegar a su casa, la encontraron encendida entre llamas de fuego, fue por milagro la cruz no se hizo nada, acción que tomó el pueblo con un milagro y empezaron a venerarla aumentando la fe cristiana recibiendo homenaje año tras año considerando su fiesta patronal del pueblo.

Narrado por : Cristobal López Sánchez (49)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Hector López Carrasco
Alumno del Colegio : Elmer Cortéz Serquén
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

FLOR DE MARÍA (MOCHUMÍ)

En el cementerio, cuando salió el panteonero, anocheció, en las puertas del cementerio a las 3 de la mañana, encontraron tendida a una hermosa mujer completamente desnuda, pero estaba muerta. Y en esos tiempos pasaban a trabajar diferentes obreros y ellos en un grupo la cargaron todos juntos, pusieron parte a la policía. Todos los del pueblo pensaron que algún desconocido había abusado de ella y para

comprobarlo la llevaron a un hospital allí, la examinaron los doctores y le dijeron a todo el pueblo, que la hermosa mujer era Virgen pura y que nadie había abusado de ella.

Entonces la vistieron con una mortaja, donde le colocaron en la cabeza, porque tenía una hermosa cabellera, le pusieron un vestido blanco hasta sus pies, y al no saber su nombre, la policia, porque nadie la conocía del pueblo, le pusieron: "Flor de María", porque murió Virgen pura, pasó un día de cuando la habían sepultado y alrededor de su tumba comenzaron a salir diferentes clases de flores. Así como a Santa Rosa de Lima, que en vez de salir diferentes flores su tumba se llenó de rosas rojas.

Y ahora "Flor de María", es una animita muy milagrosa, que todo el peregrinaje de Ferreñafe, la van a coronar diariamente, por los milagros que hace hasta hoy.

Narrado por : Lorenzo Inoñán Juárez (75)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Rocío Inoñán Valiente
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

MILAGRO DE SAN PABLO DE PACORA (PACORA)

Nos cuenta, mi abuelita que hace un tiempo, en el año 35 ó 36, la Iglesia católica de Pacora sufrió un accidente. Donde narra que San Pablo para los días de su feria, recibió un rayo de candela. Según la creencia de nuestros antepasados, cuenta que era para que Pacora se desapareciera pero como nuestro Apóstol recibió ese rayo solamente la imagen de San Pablo se quemó. Cuenta que de sus dedos de dicha imagen le caía agua amarilla de las ampollas que se le habían reventado. No hubo persona que lo retocara, solamente con el tiempo que transcurría las heridas iban sanando. Viendo este caso los mayordomos quedaron sorprendidos. Quisieron que una persona se encargaran de retocarlo, pero cual fue su sorpresa, cuando quiso ponerse a la obra ya no había nada que hacer. No hallándose contento con esto, el Párroco no quiso hacerle su misa de medio año. Cuenta el Padre que yéndose a Jayanca un hombre alto con barba grande le salió al encuentro y le dijo que por favor regresara hacerle una misa a San Pablo, pero ya había sufrido por salvar a su pueblo. A raíz de todo esto el padre informó al Obispado pero cual fue el resultado y sorpresa de ellos que cuando lo iban a llevar nadie lo pudo cargar. Dicen que por más fuerza que hacían por levantarlo no se pudo llevarlo a otra ciudad como quería el Obispado. Desde entonces San Pablo es Patrón del pueblo de Pacora. Su feria se realiza todos los años 30 de Junio.

Narrado por : Adela Coronado Damián (61)
Natural de : Pacora
Recogido por : Cruz Elena Damián Díaz
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to. "B"
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

SAN PABLO MILAGROSO

Este es un hecho real que un día mi tía se puso a contar lo que había sido Pacora cuando ella era niña y en su juventud: Mi tía contaba que había escasez de agua, que la gente sufría para conseguir agua y tenían que traer desde lejos para poder sustentarse: Aproximadamente en el año 1978 hubo lluvias torrenciales en Pacora y caseríos, donde hubo pérdidas de casas que se caían por las lluvias. Crecieron los ríos porque la

llovía era día y noche, duró casi una semana lloviendo, la gente lloraba, se lamentaban. El río Motupe salió por las calles arrasando viviendas construidas. La gente pedían, rogaban y oraban a su Santo Patrón San Pablo para que retirara las aguas. Los fieles devotos sacaron al Santo Patrón para que interceda por ellos, y cuando lloraban por qué el río seguía creciendo, dijeron que podría perderse Pacora con tantas lluvias que ya llegaba a donde estaba San Pablo, el Santo, vieron que estaba en peligro la gente vieron a San Pablo que se hacía colorado e hizo que las aguas del río se fueran por la parte donde había sembrío. Llevando, pues hectáreas de terreno con sembrío. Esto fue un milagro que hizo San Pablo. La gente hasta ahora le veneran a San Pablo milagroso.

También contaba que, en Pacora, mucho existe el hechicerismo, la gente cree mucho en los brujos dándose muerte muchas veces por los bienes que tienen o cosas terrenales, muchas veces entre familias. También dice que mucho ha existido y existe la mala hora o la mala sombra por las calles y en todo sitio de los pueblos, muchas veces ocasionándoles la muerte a la gente.

Esto es todo lo que me han contado sobre la vida y costumbres de Pacora.

Narrado por : Andrea Siesquén Coronado (60)
Natural de : Pacora
Recogido por : Luisa Siesquén
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

MILAGRO DE LA CRUZ DE CHALPÓN (MOTUPE)

Cuentan mis abuelos que hace muchos años en un caserío cercano a Motupe vivía un señor llamado Conrado quien por tratarse de la feria de la Santísima Cruz de Chalpón, vino el día 5 de Agosto al pueblo para jaranearse en los bares. Su esposa le recomendó que no se hiciera muy tarde pues tenía que ir ella a acompañar la procesión. Pero este señor cuando empezó a beber, se olvidó de lo que le dijo su esposa y se quedó hasta muy tarde de la noche. Ella al ver que no aparecía decidió ir a la procesión, dejando a su hijo cuidando la casa hasta que su padre regresara. Cuando llegó a la vivienda al no encontrar a su esposa comenzó a gritar recibiendo como respuesta a sus gritos que su esposa está en el pueblo en la procesión, luego se dió cuenta que el que le había contestado fue su hijo.

Indignado don Conrado porque su esposa había salido sin pedir permiso, y sobre todo por el motivo de su ausencia, comenzó a decir muchas groserías y lo que es más culpa a la procesión de toda esta situación decía:

- "¡Maldita fiesta de la Cruz!, ¡Maldita procesión de los diablos!".

Bien, el sueño hizo presa del ignorante campesino y se quedó dormido, de pronto un grito aterrador escapó de su garganta pues sale de su cuarto aterrado y de rodillas casi arrastrándose, pues en su cuello tenía envuelta una serpiente de casi dos metros de largo, y suplicando decía: ¡Cruz de Chalpón ampárame!, ¡Cruz de Chalpón sálvame! y como un milagro la serpiente se desenvuelve del cuello y empieza a bajar al suelo, de pronto reacciona el señor y mata al reptil gritando: ¡Milagro!, ¡Milagro de la Cruz!.

Después de todo esto despierta su hijo y ambos vienen al pueblo para alcanzar la procesión y carga el anda de la Cruz. Luego cuando había terminado la procesión don Conrado saca de sus bolsillos todo el dinero que tenía y la deposita en las alcancías por el beneficio que acababa de recibir.

Todo el pueblo se enteró del incidente y la multitud acudió al lugar de los hechos para escuchar lo ocurrido de labios de don Conrado a quien en adelante se le conoció con el apodo: "Procesión de los Diablos".

Narrado por : Irene Roque Villanueva (78)
Natural de : Motupe
Recogido por : Carmen Avalos Enriquez
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

APARICIÓN DE LA CRUZ Y SU GRUTA

Noviembre del año 1993.

Siendo las 7 a 8 de la noche del día miércoles, en la prolongación de Soledad, siendo una habitante de aquella prolongación, que tenía un hijo que quería ir a ver televisión donde su vecino, pero como estaba muy oscuro se regresó y le dice a su madre que lo acompañara. Aquella salió con una lámpara y se para en la puerta; derrepente una luz que salió entre los árboles y alumbró a toda la señora. La señora pensó que era un relámpago y entró a su hogar y puso la lámpara sobre una repisa, luego después pasa su hijo mayor que se iba a la calle, pero vio hacia la lámpara y (no estaba donde su mamá la había dejado), gritó desesperadamente ¡mamá!, ¡mamá! venga rápido, mire la lámpara, y la lámpara como todas le ponen una hoja de papel para que detuviera la humedad o sea el humo, y en el papel de aquella lámpara estaba el retrato de la Cruz en su gruta, la noticia corrió tempestivamente por toda la zona motupana.

Varios pobladores de Motupe se acercaron hacia la casa de la señora Antonia de Roque, formando grandes colas para poder ingresar para ver la imagen de la Cruz y su gruta, tuvo que intervenir los ronderos y policiales nacionales para calmar el desorden, también intervino el clero, creyendo que habían inventado para poder engañar a los pobladores. Al tercer día el párroco de la Iglesia San Julián de Motupe Manuel Jesús López Riveck para probar si era verdad o no, le sacaron el papel de la lámpara y se dio cuenta de que era verdad, lo mas curioso del caso es que la lámpara no gastaba kerosene, por esto duró mucho tiempo.

Narrado por : Juan M. Suyon S. (40)
Natural de : Jayanca
Recogido por : Luis R. Suyon Palacios
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "D"
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

EL HALLAZGO DE LA SANTÍSIMA CRUZ

Me contó sobre el hallazgo del sagrado madero que se produjo en forma casual, debido que los jóvenes huían, por las revoluciones que se habían desatado; hacia lugares más lejanos, para esconderse en los cerros lejos del pueblo. Encontrándose entre ellos un joven llamado José Mercedes Anteparra quien con otros amigos fueron en busca del sagrado madero. Anteparra conjuntamente con su amigo tomaron la ruta hacia el Cerro Chalpón. Después de varios días de búsqueda José Mercedes estaba desanimado, sin embargo su amigo quien pese a su avanzada edad seguía con las esperanzas de encontrar el tesoro de los motupanos. Cuando Anteparra descansaba sobre una piedra grande mirando hacia la parte alta del cerro, logra ver una estaca de madera y grita, ¡no puede ser de animales!, quien en esos instantes se le quita milagrosamente el cansancio y un ánimo invadió su espíritu.

Esos años las lluvias eran seguidas y el Cerro tenía abundante vegetación, por lo que era difícil subir, pero don Anteparra y su amigo sacando fuerzas, ayudándose de los bejucos que colgaban del Cerro logran llegar a la gruta, al parecer el 3 o 4 de Agosto, ya que después fue conducida al salitral donde pasó la noche.

Ese mismo día la población motupana no durmió al enterarse que se había encontrado la Santísima Cruz. Al día siguiente la trasladaron hacia la ciudad, acompañada de una inmensa procesión, declarándose como día central de la festividad el 5 de Agosto de cada año.

Narrado por : Luis Rodríguez Guerrero (55)
Natural de : Ferreñafe, vive en Motupe
Recogido por : Vilma Olazábal García
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

EL CASTIGO DE LA CRUZ DE CHALPÓN

Había una vez un señor que no creía en nuestra Santísima Cruz de Chalpón. De pronto se llegó la feria de nuestro sagrado madero y este señor tenía otro amigo y su amigo le dijo:

- Oye, no vas a acompañar la Procesión o ayudar a cargar a la Cruz?.

El señor contestó:

- Que voy a ir a cargar ese palo!

Cuando de pronto días van, días vienen. El señor después de hablar esas cosas se le enroscó una culebra en el cuello. Pues este señor no quedó más que arrepentirse de lo que había hablado, porque recibió su castigo.

Es por eso que no hay que hablar mal de nuestras imágenes porque son muy milagrosas y debemos pues guardarles el respeto más sincero a ellos (imágenes).

Narrado por : Rosa Castillo Bances (48)
Natural de : Motupe
Recogido por : Isabel Tejada Huamán
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

MILAGRO DE JUAN ABAD

Un día de Enero (en los primeros días) de 1861 en Motupe cuando un cabrero y sus hijos cuidaban su ganado, cerca del Cerro Chalpón, cuando regresaron a su casa, y después de una hora se dieron cuenta de que faltaban cabezas de ganado. Como esta clase de ganado si se le deja libre aunque sea por pocas horas se remontan por las breñas y se alejan. El cabrero y sus 3 hijos iniciaron la búsqueda. Las 4:30 de la tarde de aquel día, cansados y hambrientos los cabreros, cuando con sorpresa, al voltear encontraron en un elevado peñasco al Padre Francisco Juan Abad, "El Ermitaño del Chalpón", el padre estaba preparando su comida en una diminuta ollita de barro, que solo alcanzaba para él. Ante la presencia de los cabreros, éste les ofreció agua necesaria para aplacar la sed, y no sólo esto, sino que también los invitó a comer. Los cabreros aceptaron el agua, que les ofrecía en la cáscara de un coco llenado de un pocito que había entre las grietas

de una peña, no desconfiados, sino seguros de que en esa ollita había comida sólo para el padre y no aceptaron. El padre sonrió, mientras que los cabreros miraban la ollita de comida.

Convenciéndolos para que merendaran con él, los cabreros aceptaron y se sentaron, mientras el Religioso daba la seguridad de que el ganado estaba cerca, fueron recibiendo en unos mates una porción de alimento que no sólo quedaron satisfechos sino que se llenaron, cosa milagrosa que alcanzó hasta para darles a los pájaros. Asombrado y agradecidos encontraron y regresaron con sus cabras comentando lo sucedido.

Narrado por : Manuel del Castillo E. (70)
Natural de : Motupe
Recogido por : Enrique Ramos Gómez
Alumno del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "D"
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

EL JARDÍN ENCANTADO

Se cuenta que arriba de la gruta de nuestra "Venerada Santísima Cruz" hay un jardín encantado, el cual la gente creyente debido a que cierto día una madre de familia acompañada de su pequeña hija se fueron a adorar de la Cruz. La pequeña por casualidad se fue arriba de la gruta, grande fue su demora que la Madre desesperada empezó a buscarla y ella desde arriba le decía "Mamita no vengas, déjame aquí, estoy con una señora muy linda que me peina y me ponen rosas en mi cabello.

La madre inmensamente asombrada acude donde su esposo y le comenta lo ocurrido, juntos van en busca de su hija, pero en vano fue su búsqueda, pues la niña se quedó encantada para siempre, es por eso que hoy en día, la gente comenta que arriba de la gruta, hay un jardín encantado y es por eso que la gente por temor no sube a ver ni siquiera por casualidad.

Narrado por : María Marquez Ramos (52)
Natural de : Chiclayo, vive en Motupe
Recogido por : Yolanda Falla Obando
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

IMAGEN DE LA CRUZ DE MOTUPE

Se cuenta que en un hogar humilde ubicado en prolongación Soledad s/n, un día 18 de Agosto de 1993 apareció en un papel común en el tubo de una lámpara, la imagen de nuestra venerada "Cruz de Motupe", este fue descubierto por el menor de la familia, quien a las 6:00 p.m. regresaba a casa después de haber jugado para cambiarse y cogió la lámpara. Grande fue su asombro al ver la imagen, entonces éste llamó a su mamá y ella al igual de asombrada llamó a sus otros hijos para decirle lo ocurrido y estos empezaron a comentar con sus hijos y amigos.

Fue así como se propagó la noticia por todo el pueblo; el cual acudió a dicha casa para comprobar si era cierto, grande fue su asombro al enterarse que era verdad. La familia dice que esto constituye para ellos un milagro y una bendición para su hogar, pues hasta el día de hoy la imagen permanece intacta en el papel que cubre al tubo.

Narrado por : Juvencio Roque Masa (55)
Natural de : Olmos, vive en Motupe
Recogido por : Jessica Chinguel Aldana
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

LA SANTÍSIMA CRUZ DEL CERRO RAJADO

Según los creyentes de la Santísima Cruz del Cerro Rajado, dicen que el Cerro Rajado en días de fiesta de la Santísima Cruz de Chalpón se partía en 2 partes y en medio se veía la imagen de la Santísima Cruz.

Pero esa imagen sólo duraba en días de fiesta y en días particulares desaparecía. Por eso dicen que la Santísima Cruz está encantada en ese Cerro y en ese Cerro en la punta está una Cruz de madera y le llaman: "La Cruz del Cerro Rajado"

Narrado por : Angelita Tineo Lizana (79)
Natural de : Olmos
Recogido por : Ruth Adriane Chambergo A.
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "A"
Profesor : José Jiménez Falla

HALLAZGO DE LA SANTÍSIMA CRUZ

La Santísima Cruz fue encontrado en el cerro de Motupe el 5 de Agosto de 1868, después de buscarlo 3 días consecutivos por su primer mayordomo el que fue don José Mercedes Anteparra. En ese año se anunciaba un fuerte cataclismo y todos los habitantes de Motupe temerosos de lo que pudiera pasar se lamentaban clamando al Todopoderoso les favoreciera y por cuyo fin acordaron buscar a la Santísima Cruz que según los antecesores de aquel tiempo decían que el Padre Fray Juan había dejado en el Cerro Chalpón, lugar donde existía a un volcán.

Pero de todos los que acordaron buscar la efígie nadie se proponía salir hasta que al fin don José Mercedes Anteparra se determinó a buscarlo en dicho cerro. Empleó 3 días consecutivos de 6 a 6 hasta que el último cansado ya de caminar, y cuando eran las 5 de la tarde se sentó a descansar.

Y al detener la mirada alcanzó a ver frente a una peña, una estacada de palos como si hubiera sido puesto a propósito. En este momento sintió emocionado su corazón de alegría buscando por donde subir y no encontraba como, tal era la altura de la cueva. Al fin se apoderó de unos bejucos que colgaban sobre la peña y después de desesperados esfuerzos logró subir sosteniéndose con los bejucos, hasta que coronó la cima. Llegó a la cueva y encontró colocada la Cruz tal como la había dejado el Padre Juan. En ese instante tomó en sus brazos y con cuidado más grande iba descendiendo hasta que el compañero que había llevado la pudo recibir. A estas horas se dirigieron a la población llevando la Santísima Cruz, lo que causó gran alegría, todos los habitantes por el feliz hallazgo, es la felicitación de este pueblo.

Fue desde entonces que don José Mercedes Anteparra, su primer mayordomo, fue el que estableció hacerlo el 5 de Agosto de cada año su misa de fiesta. Así el tiempo transcurrido y cada año iba tomando mayor realce, mas cuando se propagó el hallazgo de la Cruz en el cerro ya indicado lo que fue suficiente para que la concurrencia de los fieles fuese en aumento, habiéndose convertido la fiesta en una verdadera y grandiosa

Romería. Cada 5 de Agosto la Villa de Motupe se encuentra visitada por miles de devotos venidos expresamente por su devoción de los departamentos de Cajamarca, La Libertad y Piura, del Río Marañón y otros puntos.

Es tan portentosa esta efigie que tiene milagros desde Lima, Arequipa, Cuzco y del extranjero y además de limosnas que se reciban son suficientes para atender todos los gastos que demanda esta tradicional Romería.

Narrado por : José Castillo
Natural de : Motupe
Recogido por : Yerliza López Vera
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "B"
Profesor : José Jiménez Falla

EL NIÑO DIOS DE REYES (ÍLLIMO)

En aquellos tiempos coloniales existían pastores religiosos que construían efigies, con habituación milagrosa, en cierto pueblo saleño, dejaron una Capilla en la cual dejaron sentada una efigie, del llamado Niño Dios de Reyes.

Transcurrió el tiempo y en Salas del novecientos, al caminar alrededor del pueblo, tres hombres parientes se encontraron con la reluciente efigie, éstos lo sacaron del pueblo silenciosamente por la noche, hacia el Sur, trayéndolo a sus familiares. En Illimo la efigie fue vendida. En este pueblo a uno de los personajes habitantes que formaba parte de las fiestas religiosas y patronales de este pueblo.

Sin perjudicar lo maravilloso de aquella efigie acentaron en este pueblo una de las fiestas más grandes del Departamento, concurre la gente Illimana y algunos turistas extranjeros, para esperar las maravillas de su celebración, en honor al Salvador del Mundo. El Niño Dios de Reyes". Jesús.

Narrado por : Luis Albañil (89)
Natural de : Illimo
Recogido por : Luis Alvarado Sandoval
Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to. "B"
Profesor : Jorge Olivos Vásquez

JESÚS NAZARENO CAUTIVO (MONSEFÚ)

En tiempos muy antiguos, no sabían decir por lo menos hace cuantos años, se salió al mar con flota de balsas, salió un baúl que traía adentro a un señor de mucho valor llamado Jesús Nazareno, los santaroseños se asustaron y lo trajeron a Monsefú a la Iglesia y lo pusieron en exhibición, pero este señor se escapó de la Iglesia porque quería irse a su tierra "Roma", pero los monsefuanos lo volvieron a traer y tuvieron que encadenarlo para que no se pudiera ir y después lo retocaron como está ahora, pero este señor era un ser humano casi como nosotros, pero nunca se supo porque apareció en el mar de "Santa Rosa".

El 31 de Mayo se celebra la epidemia, porque hubo una enfermedad llamada Peste Bubónica, sacaron al señor Jesús Nazareno cautivo en procesión y esta enfermedad desapareció porque este señor es muy milagroso.

Narrado por : Maximina Azabache Ch. (82)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Nelly Miñope Farro
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

SANTA ISABEL (MONSEFÚ)

Contaban que Santa Isabel era pobre, su primer milagro fue que cuando llegó una familia a su casa no tenían que comer, entonces fue a ver a su vecina y le prestó su batán, al salir Santa Isabel se sorprendieron porque ella entró sin nada y salió con un mate de espesado, y se sorprendieron más porque no escucharon ruido alguno. Así iba haciendo sus milagros hasta que enfermó y en su enfermedad se comunicaba con los espíritus. Cuando Santa Isabel quería que la cambiaran de un lugar a otro, los hombres más fuertes no podían pero unas niñas que salían de la escuela lograron hacerlo.

Santa Isabel dijo que lloverían rosas y otras noches saldrán las palmas. La sepultaron en el cementerio San Pedro (cementerio viejo). Muchas personas acudían a velarla porque era muy milagrosa, hasta que cierto día llegaron a Monsefú unos hombres de la sierra y se la llevaron, hasta la actualidad no se sabe de ella, pero su tumba sigue existiendo en el cementerio viejo.

Narrado por : Manuel Flores Capuñay (78)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Ingrid Flores Effio
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

SALIDA DE LAS AGUAS DEL MAR (MONSEFÚ)

La historia cuenta que hace mucho tiempo, la ciudad de Monsefú estuvo a punto de desaparecer por causas de un peligroso maremoto (salida del mar), y puso en zozobra a todos los pobladores y pueblos vecinos.

En medio de todo esto, se cuenta que entraba el templo una respetable anciana devota portando una diminuta velita para alumbrar a su Señor Cautivo.

Esta pequeña ofrenda a diferencia de los que le habían puesto los otros devotos, era distinto, pero al ser colocada para venerar, permaneció tan vertical, que los otros feligreses quedaron sorprendidos. Según los datos, es aquí donde se va a producir un gran milagro.

Se afirma que la sagrada y pesada imagen empezó a elevarse lentamente hasta la altura de los brazos de una persona y teniendo como compañía por delante la pequeña vela de la anciana devota, que al igual que todos, pedían un milagro para su salvación.

Después de haberse elevado hasta la altura indicada la imagen empezó a salir del templo y tras él a toda la multitud en medio de rezos y lágrimas por tan increíble hecho histórico.

Puesto en camino, tomó la dirección de las amenazadora aguas del mar, hasta que llegó al lugar, patentemente hizo impacto en las enfurecidas aguas y ante la presencia del señor, empezaron la retirada, mientras que el Señor avanzaba junto con la gran muchedumbre, en sentido contrario a las aguas.

Así siguió el retiro de las aguas lentamente y cuando éstas iban a tomar su antiguo lecho, se oyó un fuerte estampido que llenó de pánico a los acompañantes, pero pronto se normalizó todo y las aguas agitadas empezaron a sus oleajes tranquilos como antes.

Sucedido todo lo dicho, la numerosa población daba acción de gracias al Nazareno, todo era alegría y alborozo y entre lágrimas se abrazaban, hombres, mujeres, ancianos y niños que habían visto el portentoso milagro.

Cuando la numerosa población se disponía a emprender el regreso triunfal junto con su Santo Patrón, se encontraron con una mayúscula sorpresa Jesús Nazareno Cautivo, no estaba, en pocos minutos había desaparecido y la desesperación volvió a surgir entre la población monsefuana.

Narrado por : Genara Llontop Chavesta (92)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Luisa Laines Gonzales
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

HISTORIA DE JESÚS DE NAZARETH (MONSEFÚ)

Origen de su llegada: cuenta la tradición que los primeros años eran traídos Santos en grandes cajones, para diversos pueblos, uno de los tantos cajones que contenía un Santo, fue dejado en las playas de nuestra costa, que ahora es Santa Rosa y Pimentel, su destino de ese cajón no se había señalado. Los pescadores de las poblaciones cercanas hicieron el intento de llevarlo a su respectiva población pero no pudieron por el gran peso que tenía el cajón.

Los pobladores monsefuanos también se dedicaban a la pesca, llegaron al lugar en donde se encontraba el pesado cargamento y decidieron intentarlo, ellos hicieron el primer intento de levantarlo y se encontraron con la sorpresa de que el peso era completamente liviano. De inmediato lo trajeron para el pueblo, lo llevaron a la Iglesia (en esos tiempos la Iglesia es donde hoy es el mercado de abastos), cuentan que pasaron los días, y todo lo que había sido novedad, fue quedando al olvido, se afirma que un día el Santo había desaparecido de la Iglesia, la preocupación de los pobladores fue intensa y empezó la búsqueda, lo encontraron en las afueras de la población pero todo no quedó allí, se repitió otra vez y todos se pusieron a la búsqueda y lo encontraron en el mismo lugar que fue encontrada por primera vez. Para que no volviera a suceder lo colocaron en un recamarín y la ataron con cadenas a las manos y desde entonces le empezaron a llamar "El Cautivo" y recordando el día de su encuentro celebrarán el primer aniversario el 14 de Setiembre ya que fue traída un año antes.

En Monsefú es una fecha memorable que se recuerda cada día la venida de nuestro señor "Jesús Nazareno Cautivo" y por los milagros que nos brinda cada día.

Narrado por : César Chafloque (43)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Ketty Chafloque
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa

Sección : 4to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

EL ENCUENTRO DEL SEÑOR CAUTIVO (SANTA ROSA)

Me contó mi mamá que una vez unos pescadores de una lanchita chiquita salieron a pescar al mar para poder obtener dinero para mantener a sus familias, pero sucede que cuando ellos estaban dentro, vieron desde lejos en el mar una caja grande, ellos pensaban que era algún muerto que lo habían echado al mar pero se fueron acercando a la caja y la alzaron a la lancha y cuando la abrieron se dieron cuenta que no era un muerto si no que era un Santito el Señor Cautivo. Luego ellos salieron, es decir vararon y lo llevaron a la Iglesia, luego los monsfuanos al enterarse de esto vinieron y se lo llevaron a Monsefú.

Luego a los 2 días, unos pescadores fueron a la playa y se dieron cuenta que el agua se estaba retirando hasta el fondo y luego se hizo una parte como una bola, como un huracán y venía como una ola grande con fuerza y toda la gente corría hacia Monsefú, asustada que el mar se salía, porque se habían llevado al Santito. El mar se salió todo, Santa Rosa quedó inundado, las lanchas con la fuerza del agua salieron hasta afuera, unas se encontraron dentro de las casas y creían que el Santito estaba enojado con este pueblo, debido a que habían dejado que los monsfuanos se lo llevaran y luego enseguida los monsfuanos trajeron al Santo y el agua empezó a retirarse y se normalizó, todo se calmó y la gente quedó muy asustada, esto se iba a volver a repetir, pero ya no sucedió y los monsfuanos nuevamente se llevaron al Santito cautivo y esto es todo lo que me contaron.

Narrado por : Isabel Solano (40)
Natural de : Santa Rosa
Recogido por : Jakeline Juárez Solano
Alumna del Colegio : José Olaya Balandra
Sección : 5to.
Profesora : Nancy Aguilar Ramírez

EL MILAGRO DE LOS LADRILLOS DE ORO (MOTUPE)

Había en un tiempo en el como de la familia Enriquez que residían en el Molino El Carmen, una imagen venerada de San Antonio de Padua. Esta familia era muy pobre y el jefe de la familia le pidió al santo que le diera la suerte, para así salir de tan mala situación.

En cierta ocasión el buen hombre salió con dirección a las faldas del Cerro "Mochó" y llegando a un lugar de abruptas quebradas encontró una ruma de ladrillos de oro. El hombre emocionado por tal circunstancia se arrodilló y exclamó: San Antonio de Padua, me has escuchado porque con esto ahora seré muy rico. Luego que venda esto -prosiguió- te mandaré a hacer tu bastón de oro y tu librito de oro, en recompensa de este milagro. Acto seguido el hombre llenó en su poncho todos los ladrillos que pudo y se marchó, no sin antes señalar el lugar para retornar después.

Al día siguiente viajó a la ciudad de Chiclayo para vender sus ladrillos de oro. Compró todo lo que necesitaba, se embriagó olvidándose de cumplir con el manto. Estando en su domicilio nuevamente se aprestó a ir al cerro y cogió otro tanto de ladrillos. Cuando fue a vender los ladrillos donde le compraron la primera vez, esta joyero con el fin de no pagarle y en complicidad de una mala autoridad que nunca faltan, urdieron un plan y lo hicieron encarcelar. Ya en prisión el hombre lamentaba su suerte y pedía perdón al santo por no cumplirle la promesa.

Al tiempo que salió de prisión y ya estando en su lugar se dirigió al lugar donde encontró los ladrillos pero ingrata sorpresa, en aquel lugar solo encontró un montón de piedras, retornando luego a su casa con los sacos vacíos. En un rincón de su casa, la imagen de San Antonio de Padua esperaba otra promesa y una oración.

Narrado por : Rosalina Rodríguez Soplapuco (76)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : José M. Chafloque Beltrán
Alumno del Colegio : Elmer Cortéz Serquén
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

Ficha Nº: 81

Pacora

Casete Nº 25. Lado A

Pacora 13 de Abril de 1994

Informante: Víctor Solís

Entrevista: Guillermo Gil I.

SAN PABLO DE PACORA

Víctor: Un Santo muy milagroso que es San Pablo de Pacora. Todos los pacoranos y no solamente pacoranos, tienen fe en San Pablo, su fiesta es el 30 de Junio, cada 30 de Junio de cada año.

Que resulta, que San Pablo muy buenos milagros ha hecho, en mi época que vivo yo, he visto muchos milagros. Más o menos yo estaba de 15 años; los toldos que le llamamos, que ponen carpitas. En esa época ponían hasta costales viejos, lo armaban para vender comida, tanta gente que viene. Resulta que el día 30 de Junio, es el día de la Fiesta y la señora que puso su toldito, era de Motupe, la apodaban "la canosa". Y el día 30 a las 12 del día, era la misa del día, donde predica el sermón el padre, el bien, en fin.

Entonces llegó el marido de Motupe traéndole una carga de leña, en un camioncito, entonces bajó el señor, todo y le dice: en buena hora has llegado, le dice, para que vayas a misa, ya está en lo mejor la misa.

- Que misa, ni misa, dame mi comida que vengo de hambre.
- Anda a misa le dice.
- No, dame mi comida y después voy.

Principia a comer el sancochado que le sirvió y como un hueso que lo estaba descarnando cómo se le pasa y se le queda acá (garganta).

- No ves, le dice, el hombre que desesperado todo con los ojos que se le querían como salir de la asfixia que tenía.

Entonces, le dice vamos, para que le pidas, es castigo de San Pablo. Nada otra cosa, sino castigo de San Pablo.

Lo agarró de la mano y se lo llevó, el hombre... entró, pidió permiso como pudo, porque la Iglesia estaba llena de gente; entró hasta el altar, donde estaba el santo, en una mesa, simplemente. Y

entonces, él que se arrodilla para pedirle y se da en la quijada y siente como un gas que le viene a la cabeza y principia a hacer esfuerzo de voluntad y vomita el hueso. Lo vomitó, y entonces el hombre cómo lo abrazaba a San Pablo, le decía que lo había castigado pero también le hizo el milagro de salvarlo, de hacerlo votar el hueso.

Víctor: Después otra cosa, aquí en los días de la Fiesta de Motupe, se ponía la poza de San Pablo aquí en medio de en esto era por aquí era la pista que pasaban los carros. En eso no había ómnibus, camiones cargaba la gente para Motupe.

Había un señor que le decían "Carachas" por apodo..., él le tenía mucha fe a San Pablo y hacía parar a los carros: ¡Paren!, porque sino San Pablo les castiga. Y vino uno de Motupe con gente y dice: ¡Para primo! para, para que adore la gente a San Pablo y no quiso parar, y se arrodilla y dice: Pablito, castígalo y que se rompa la llanta. Llegando a la esquina, ¡Pom!, hizo explosión la llanta, se rompió la llanta y tuvo que parar el carro, y esa gente se bajó llorando, llorando. ¡Este bandido no ha querido parar el carro!. ¡Ah!, y por no demorar tiempo. Esos milagros... patentes oiga usted y de esto infinidad de milagros de este Santo que nosotros tenemos acá.

GGI- ¿Qué otros milagros habrá, usted, el señor Solis, no?

Víctor: Si.

GGI- ¿Su nombre cuál es?

Víctor: Víctor

GGI- ¿Cuántos años tiene usted?

Víctor: 80 años.

GGI- ¿Usted es de acá?

Víctor: Si, neto, natural. Si, si.

Víctor: Después, también bajó en la poza así, pasada la fiesta y se pasaba a Motupe, sacaron al santo también, bajaba la... adoraban al santo.

Y uno muchacho, pues siempre es curioso está viendo quien baja, entonces ví a una chica que bajó, al bajar, adoró al santo y después se vino a un lado, le llamó como náuseas y entonces de las náuseas que tuvo votó dos animales y parásitos, como sapitos, lo vomitó; entonces la chica se limpió la boca y se fue nuevamente a la poza y nosotros fuimos a ver que cosa era, con un palo, unos animales pero bien tiesos, con el pellejo tieso, los machucábamos y después para... Se ve que fue un milagro también, que le hizo votar esos animales, era flaquita, toda enclenque, iba la chica. Y de estos muchos.

José del Carmen Siesquen:

GGI- ¿Qué otros milagros habrá?

José: En la fiesta de San Pablo, usted recuerda al finado Cristóbal Chafloque, que tenía su panadería, y él fue tesoro un año. Yo era operario ya trabajaba en la panadería, y el señor una vez se marea y él pues como tesoro tenía el Estandarte ahí, lo pone en su cuarto, y ya mas o menos a las 12 de la noche, él entre sueños dice pues, que ve un soldado, con su espada, dice: ¡Cristóbal levántate!, le hace con la espada así. Y él se levanta pues, desesperado.

Dijo bueno, este es San Pablo, estoy cometiendo un pecado teniendo aquí en mi cuarto el Estandarte. Bueno, dice que para eso es San Pablo pues, porque es sagrado tener el Estandarte dentro de un cuarto, en el cuarto donde uno duerme. Y él dijo que en realidad nunca en su vida San Pablo se le había presentado, y de ahí comenzó a creer, que él solamente aceptó el cargo porque lo fueron a ver, por bueno creer, no, pero desde ese momento dijo San Pablo, prácticamente hace milagros y se hace respetar sobre todo.

-
- Por eso es que a veces nosotros tenemos fe en nuestro Patrón San Pablo.
- GGI- Entonces don José ¿Y el Estandarte dónde deberá estar?
- José: Debe estar en el Templo.
- GGI- ¿O sea que es malo que el Estandarte esté en un dormitorio?
- José: Bueno, uno como católico, es un pecado, tener pues, es falta de respeto sobre todo al Santo.

Máximo Carranza:

- Máx: Ahí está la Virgen, me acuerdo que Cura estaba aquí haciendo servicios religiosos, para la fiesta de San Pablo, él tenía residencia en Jayanca, si no me acuerdo era el Cura Lizárraga creo fue; a lo que sale de la procesión, abandona la procesión, se mandó mudar a Jayanca, a pie. Llegando a la Pampa del Muerto, sale un hombre y lo principia a sablear; como loco se ha venido a pedir perdón a San Pablo, a acompañarle en su procesión.

Félix Paz:

- Félix: Les voy a contar este, ya me ha hecho acordar. Mire, este, yo soy creyente de San Pablo, nosotros, para nosotros no hay nada mejor aquí, que nuestro Santo Patrón, porque todos, todos aquí hemos tenido que recibir algún milagro, nos ha hecho, a mí mucho, personalmente.

Pero yo les voy a contar otra cosa que no es justamente con mi persona, si no se trata de otra persona.

Yo pertenezco al Club 28 de Julio, local que está al frente, un año que se avecinaba la feria de San Pablo, nos preocupaba a nosotros, hubo la idea de saber el origen de San Pablo, como es que había llegado la Imagen acá a Pacora, eso nació ahí, entre nosotros, los miembros de fe. Entonces todos nos preguntamos, pero quien nos da razón porque nosotros queríamos saber para hacerle un homenaje a San Pablo, por la radio o por periódico, para contar su historia, como es que había llegado y sus milagros. Todo lo relacionaba a San Pablo.

Entonces hubo una persona que dijo: aquí no hay nadie que pueda dar esas cosas, pero otro se acordó y dijo: aquí había un cura, el cura Novoa, ¿cómo se llamaba el Cura?, Pedro Novoa, que en su tiempo él hacía servicio acá y en Jayanca. Entonces ese señor vivió acá mucho tiempo, él tenía sus cosas, cosas de cura, no?. Hacía su servicio a su manera, y también chupaba, bailaba y hacía muchas cosas no?, claro que no estaba en relación con su servicio, pero en todo, en todo él tenía respeto a San Pablo ya, y la prueba es que cuando nosotros estábamos investigando el origen de San Pablo, entonces alguien se acordó de él y nos fuimos a verlo. El ya no estaba acá, estaba haciendo servicio en la Villa de Eten, pero él vivía en Chiclayo, tenía su casa. Entonces nos fuimos a verlo, una comisión, miembros del Club 28 de Julio, yo integré la comisión. Con la mira de que el cura quizás nos diera luces sobre el origen de San Pablo, que él seguramente sabía algo.

Entonces hemos llegando donde él, nos ha atendido, nos recibió y le dijimos que era una comisión del Club 28 de Julio, de acá de Pacora. Y cuando oyó Pacora, él se rió, ¿son pacoranos?.

- Sí.
 - ¿Y cuál es el motivo que ustedes se hayan acordado de su antiguo Párroco?
- Paz: - Entonces, hemos venido porque estamos en este problema de saber el origen de San Pablo, usted que ha sido tantos años Párroco de la Iglesia de Pacora, y ha servido a San Pablo, usted debe conocer algo, quizás usted ha leído algún libro, alguna cosa que haya encontrado en la parroquia.

-
- Claro que sí, yo encontré un libro, que ahí estaba la historia de San Pablo, toda la historia, el origen como había llegado, quien lo trajo, todo; en que año vino. Entonces, pero que pasó, como la parroquia prácticamente ahí las cosas no estaban en orden, ese libro lo ví que era importante y lo traje aquí a casa... y ocurre que al poco tiempo llega el Señor Obispo. En ese tiempo, los primeros tiempos, hace muchos años, el Obispado de Trujillo, comprendía hasta acá, hasta Lambayeque. Entonces él era el jefe de la Iglesia, prácticamente de acá, de nuestro Departamento, entonces como el obispo me conocía llegó a su casa de él.

Entonces le llamó la atención el libro, y lo comenzó a deshojar, vio que se interesaba por el libro. Muy interesante, le dijo. Le dice acá Señor Obispo, si usted tiene interés, yo se lo obsequio el libro, yo sí, y se lo ha llevado. Entonces eso ha pasado, ya ha pasado el tiempo, y él nos ofreció que nos iba a dar una carta, que él después había ido al obispado y en la Biblioteca del obispado, había visto el libro, que estaba en la Biblioteca; si tienen interés en el libro, vayan ustedes así como han venido acá y se apersonan allá, yo les doy una carta, el bibliotecario es párroco, un padre que es, era amigo de él, les doy una carta para que lo atienda. Pueden sacar copia pero...

Terminada esa conversación, entonces yo intervine, le digo:

- Padre, usted que ha estado tanto tiempo, que conoce tanto a San Pablo. ¿San Pablo es un Santo milagroso, usted ha tenido fe en él?.
- Se queda asustado y me dice: que cosa tan rara que un usted me haga, un pacorano me haga esa pregunta. ¿Usted no sabe que San Pablo, es un santo, un santo vivo, un santo que hace milagros, no sabe usted como pacorano?.
- Yo sé, como pacorano, pero a lo mejor usted no cree en él, no ha creído.
- No, me dice, yo he creído, yo soy un creyente ferviente de San Pablo. Ustedes no saben lo que tienen ustedes, el pueblo, el Santo es lo más grande que hay por ahí, en los pueblos de provincia de Lambayeque como no va a tener fe en él. Yo soy testigo de esos, de los milagros de él.

Y entonces nos contó el una, algo que le había pasado en su vida durante el tiempo que estuvo acá, a raíz de eso, el fue cambiado de acá. De lo que pasó acá, algo anormal, no?.

Entonces dice: yo les voy a contar, cuando yo hacía servicio en Pacora y Jayanca. En Jayanca había una hermandad de un Santo, entonces se reunió una cantidad de dinero, entonces como no tenía tanta confianza en el tesorero, me dieron a mí el dinero para que lo guarde en la Parroquia. Entonces, yo tenía el dinero, pero un buen día, me voy a Chiclayo por unos días y después me avisan que tenía que venir inmediatamente, porque habían entrado a la Parroquia y me habían llevado el dinero. Pero nadie creía, porque usted sabe que yo he sido este, un cura, este, no pues, común, un cura, este, algo raro, pues, ya; me daba a entender pues que le gustaba el trago, ustedes saben eso, a nosotros nos sonreímos nomás no, entonces, claro Padre, le digo; entonces nadie, nadie en el pueblo creía que la plata me la habían robado, todos creyeron que yo lo había tomado y me lo había gastado.

Entonces los jayancanos se enfurecieron, me denunciaron al poder judicial, el poder judicial ordenó mi captura, cuando yo recibí la orden que tenía que presentarme sino me ponían preso, entonces yo me fui al obispo. Ya en ese tiempo, ya había Obispado en Chiclayo, entonces le conté al Obispo de Chiclayo, entonces el obispo dijo que era problema mío, porque todas las pruebas, todos los indicios estaban que yo era culpable, que yo era el que había cogido la plata.

Entonces yo tuve miedo porque tenía orden de captura, si no me presentaba ya se había pasado la fecha de que tenía que presentarme, entonces yo ya andaba escondido. Lo que hice, me fui a Lima, en Lima yo estaba desorientado, no tenía a quien apelar para que alguien me ayudara, ahora una

denuncia de tal manera y un pueblo que se levantaba contra mí, que iba a hacer pue, todos decían que yo era el culpable. Entonces, estando en Lima, me fui, me alojé en un hotel, ahí estaba yo en un hotel, salía a tomar mi cerveza, a dar una vuelta por ahí; pero completamente estaba yo desengañado de la vida, porque no tenía en quien acogerme, y que prácticamente iba a arruinarme y que algún día tenían que tomarme preso, me iban a meter a la cárcel.

Entonces dice que en el Parque Universitario, frente al Ministerio de Educación, había un paradero de los carros que paraban por ahí los urbanos, entonces se paró ahí a tomar este, es parar el carro, para irse a un hotel mas próximo, pues al hotel. Entonces estando ahí, llega un señor de barba blanco, alto, sambo, medio crespo, se paró le queda viendo le dice:

- ¿Usted está esperando carro?.
- Le dice, sí, estoy esperando carro porque me voy a tal sitio.
- Yo también quiero tomar carro, le dice.
- ¿Usted de dónde es Padre?
- Yo soy, yo hago servicio en la Provincia de Lambayeque.

Total, de que entraron en conversación, él le preguntaba y le contestaba, y lo mismo él preguntaba al señor de barba y ya llegaron a una conversación y no llegaba el carro. Entonces, dice:

- ¿Qué va a hacer usted en estos momentos?
- Yo me voy a mi hotel a descansar.
- ¿No tiene nada qué hacer?
- No.
- ¿Qué le parece si nos vamos a ver una película?
- Bueno, le dice.
- Entonces, vamos a ver una película que ví en cartelera, parece que va a ser interesante.

Dice, que cuando le dijo, bueno, entonces paró un taxi, una carrera a un cine de las afuera de Lima; entonces se van al cine y encuentran que estaban dando una película mexicana. Entonces entran al cine, el señor de barba le invitó la entrada, ya y se sientan juntos y comienza la película. La película es un tema exactamente la forma como de la plata que la habían robado, y como había sido. Los personajes que habían intervenido, todo, todo era exactamente se había desarrollado el robo acá en Jayanca, igualito, el mismo tema, no?, entonces. Pero él sin imaginarse pues, bueno, no era de imaginarse que se trataba esto, de la misma cosa, entonces termina la película, encienden las luces y el señor que lo había estado mirando, el señor de barba, no estaba, se desapareció; entonces, quizás se ha metido al baño, se ha ido al baño, ha salido afuera, lo ha visto, lo buscaba, nada, se desapareció, no lo volvió a ver. Entonces cuando él se ha ido de ahí, se ha ido al hotel, al día siguiente en la mañana, lo estaban llamando por teléfono, de acá de Jayanca, de Chiclayo, que ya habían encontrado el robo y que se viniera inmediatamente. Entonces cuando él ha venido acá, ha ido a la policía, y la policía le ha informado que ya habían encontrado a los que habían robao, ya, entonces como era gente de Jayanca, han ido a reconstruir el delito, como se había realizado y era exactamente a lo que había visto en la película. Dice, ¿eso qué cosa es?, es el milagro de San Pablo, yo le pedí a San Pablo, le pedía que me ayudara, porque no tenía a nadie, quien me ayude, nadie, justo San Pablo me hizo el milagro, ese señor de barba era San Pablo. Eso es un milagro.

Dice el otro milagro, dice, es cuando ustedes son pacoranos ustedes deben acordarse cuando Juan Pablo se quemó, a mí me echaban la culpa, decían que yo era el culpable de que se haya quemado San Pablo. Porque en ese tiempo yo estaba ahí. Entonces el pueblo se levantó, yo estuve en la Parroquia, ahí en la Iglesia San Pablo, entonces todo el pueblo se vino, todo el pueblo se vino, que querían lincharme, yo cuando vi la Iglesia llena de gente, entonces yo pensé que era mi final, me

iban a matar. Y el movimiento lo encabezaba una mujer, una señora blanca, gorda, ustedes saben quien es, ella era la que encabezaba, la que pedía mi cabeza, ella quería agarrarme. Entonces, yo como he podido, me he zafado de ellos, y me he metido a la Sacristía y ahí me he arrodillado y le he pedido a San Pablo, San Pablo, porque era seguro que me iban a matar. Estaba en peligro mi vida. Entonces, ya que estaba rezando, he oído que la gente se ha tranquilizado que ya no, ya no había bulla en la Iglesia, entonces he salido y la gente estaba ahí, estaba esperando, entonces yo les hablo y la gente me escuchaba, pero sin hacer nada. Entonces, los he tranquilizado les he explicado que yo no tenía la culpa, como había sido, que yo no sabía como había sido eso, como se había quemado, porque las velas habían estado tan lejos y él estaba allá, y yo no sé como había llegado el fuego a donde estaba San Pablo. Y ellos se convencieron de que yo no era culpable, entonces se han quedado callados, incluso la señora que causaba el movimiento les ha dicho: ¡vámonos!. Y se han salido todos, y se ha dispersado la gente. Eso, eso fue otro milagro, porque yo le estaba pidiendo que me salvara. A San Pablo, yo le pedí pero bien le pedí... sí.

El tercer milagro no le puedo contar porque me he olvidado, pero eso lo contó el Padre Novoa, Pedro Novoa, muy creyente, él nos ratificó y nos dijo por varias veces que él era creyente de San Pablo. El estaba lejos, pero se acordaba de San Pablo.

Ficha Nº: 86

Túcume

Casete Nº 25

Lado B

Túcume, Jueves, 14 de Abril

Informante: Juan Zeña Flores

Entrevista: Guillermo Gil I.

GGI- ¿Qué dice don Juan Zeña sobre los milagros de San Pablo?

Juan: Hubo un tiempo que el señor San Pablo se llevó la fiesta, que es el 30 de Junio, y los mayordomos se fueron a traer al devoto de la misa, y se tardaron. El cura fastidioso acá, que a qué hora llegaban los mayordomos para empezar la misa, y no venían, pue. Entonces que agarró, tanto que no llegaban, se enojó el cura y salió, en ese tiempo caminaba a caballo, ensilló el caballo y agarró se vino en dirección a Illimo, porque no le hacía la misa al señor San Pablo.

Cuando los mayordomos han llegado, ya no estaba, ya no estaba el cura, ya se había venido a Illimo.

- Como, ¿y el cura ya se fue?
- Ya se fue, dicen bien de cólera dice que lo que hace no le hace la misa al señor San Pablo.

Y ahora, no había ni quien hacerle la misa, se quedaron ya tristes pues, la gente ahí ya, alborotada que no iba haber misa al señor San Pablo. Cuando en un momento, viene un carro, oiga, dice que:

- Oiga, al cura por allá, lo han asaltado, creo. Veo que un señor trigueño, alto le está dando, lo ha bajado del caballo y le está dando. Le estaba dando pero con un sable, le estaba dando.

Entonces los mayordomos se han puesto pues ya, pensativos, ¿qué cosa será?.

Y dice que por el camino lo había atacado el señor pues, y en eso dice que al cabo de media hora, llega corriendo en el caballo; dice que le dijo:

- ¿ya están aquí los mayordomos?.
- Ya, le dije, sino que usted no lo hemos encontrado a usted.
- Si de paso yo me iba, porque tanto esperarlos me he ido, pero un señor me ha regresado del camino, y casualmente, miren como me ha dao, me ha pegado, porque es culpa de ustedes.
- No, le dijo, no, no, nosotros no hemos mandado a nadie.
- Ah, entonces seguramente, esto San Pablo pues me ha ido a traer.

El cura se había dao cuenta que San Pablo vía sido, porque le dijo:

- Te vas a regresar a hacer la misa, o como es?.
- Sí, le dice, en eso se hincó el cura, y le dijo: sí, le dice señor, yo ahorita regreso a hacerle la misa.
- Entonces ahorita pues regresa, ahorita quiero verte.

Dice, que en eso ha montado a caballo, y a lo que monta al caballo, regresa a ver, ya no vio mas nada. Y se ha venido dale hacer la misa pues a Pacora, y le hizo la misa, pero le dio su buena jueteada. Ese fue castigo del señor San Pablo. Año 1940 fue.

GGI- Otro Milagro de San Pablo:

Juan: A mi papá le robaron un toro, y tenía el toro un mes y no lo encontraba, busca y busca el toro, lo habíamos buscado por la Granja, por Mochumí, por Íllimo, por Ferreñafe, nadie que nos diera razón del toro. Ya perdidos nosotros ya dijo mi papá, ya es demás hijo, seguirlo, ya nos cansamos, lo buscamos ya por todos sitios, no lo encontramos al toro. Vámonos a la casa pues, que vamos a hacer, ya le digo, vámonos pue papá , ya que vamos hacer, ya nos hemos cansado, no lo hallamos, ni noticias. Ese mismo día, en la madrugada se levantó mi papá, se arrodilló a las 5 de la ma ñana, se arrodilló y le pidió al señor San Pablo. Ay, señor San Pablo, si tú me haces parecer mi toro, créelo que yo te mando hacer un toro de un sol de 9 décimos, siempre que me hagas parecer mi toro. Ya vo'a hacer el milagro del toro te lo doy y te pongo en tu manita, siempre que me dirijas a donde está mi toro, ya. Y volvemos a salir nuevamente en ese momento volvimos a salir en busca del toro, ya dijo: hijo vamos nuevamente la última día ya. Nos hemos ido, oiga que directo, parece que nos vieran llevado de la mano y el toro estaba tan cerca nomás por aquí, cerca de Pítipo, en una emboscada donde había unos chaparrales y ahí lo tenían al toro amarrao, colgao, ahí lo tenían los ladrones, amarrao. En ese momento mi papá agarrao con el machete, le ha cortao la sog a y el toro ha venido embalao, derecho a dar a la chacra.

Mire, milagro se le hizo a mi papá, el señor San Pablo, vino mi papá, al otro el día, sacó un sueldo de 9 décimos y le mandó hacer, su milagro que le hiciera un toro pero de plata de 9 décimos y juimos y le pusimos. Es un milagro que nos había hecho. A Pacora, le fuimos y le colocamos en su manito le colgamos el toro que lo había mandado hacer mi papá a un joyero, y le hizo lindísimo el toro, y cumplimos con el milagro que le hizo, ique tal milagro que nos hizo! oiga.

GGI- ¿Su papá como se llamaba?

Juan: Mi papá se llamaba José del Carmen Zeña Santisteban.

El milagro que nos hizo fue el año 1937.

Ficha N°: 56

Motupe

Casete N° 22 - 23

Lado B - A

Informante: María Rosa Pizarro Osorio de 74 años

Entrevista: Guillermo Gil I

CERRO LA VIEJA (MOTUPE)

Rosa: Era pues, el Cerro de la Vieja. Era cuando nuestro Señor Jesucristo andaba en carrera de salvación, y andaba corrido de los enemigos, él andaba por los montes. Primero se encontró con una señora, y le pidió que comer; la señora le dijo que no tenía más que un huevito que ponía todos los días su gallina, y se lo dio pa'que se lo coma. Le dijo esto nomás es lo que le puedo dar. Le dijo, ve todos los días tu gallina te va a poner un huevito de oro, y con eso ya vas a tener pa'que comas. Al otro día, la gallina principió a poner los huevos de oro, y la señora bien contenta con los huevos de oro y los tenía ahí, no los podía comer; pero ya los vendía y tenía para comer. Cuando llegó ya le dijo si me vienen buscando por aquí, les dices que yo he venido por aquí, cuando tu gallina ha estado poniendo. Así es que cuando llegaron los enemigos, le preguntan a la señora, que si no había llegado por ahí un señor. Le dijo: si ha venido, pero cuando mi gallinita ha estado poniendo. Pero cuando ya ellos pasaron, la gallina ya tenía pollos, de este tamaño, entonces ellos dijeron que no podían encontrarlo. Después se vienen más acá y encuentran a unos chacareros sembrando, y les pidió un poquito de agua y todo lo atendieron. Les dice, si viene alguien preguntando por mí, ustedes les van a decir que he pasado cuando ustedes han estado sembrando.

Así es que cuando ya pasaron, llegaron los enemigos y les dijeron que si no habían visto pasar por ahí un señor. Dijeron que si había pasado, cuando ellos habían estado sembrando; pero ya cuando ellos pasaron, que lo llevaban ahí nomás, ya el maíz estaba en choclo. Y el maíz para estar en choclo tiene que tener 4 meses. Le dijo: ¡Uy!, ya no lo encontramos.

Y así el fue caminando, caminando hasta que se vino al Cerro la Vieja, y ahí encontró la chacra llenecita de sandías, y le dijo que le regalen una sandía que iba muerto de sed, y la dueña, la vieja le dijo que no eran sandías, que eran piedras. Entonces él le dijo: ¡Ah!, ¿no son sandías, sino piedras?; entonces tú y las sandías se van a volver toditas piedras. Ahí fue que el cerro, ahí pué no está la casa?, ahí está la vieja metida, se volvieron piedras... se volvieron piedras. Y todito el cerro pué de piedras.

El cerro es maldecido pué, es maldecido antes por eso es que un señor de Piura, puso esa Virgen ahí, porque le hizo un milagro, que se volcó y no se hicieron nada. Dicen que el cerro ha sido maldecido.

EL HOMBRE AMBICIOSO Y EL POBRE HUMILDE (REQUE)

Era una vez en un pueblo lejano que se presentó un anciano que simbolizaba Jesús y pasó por el campo encontró un rico agricultor y Jesús le preguntó: Mi buen señor, ¿qué es lo que vas a cosechar?. Y el respondió indignadamente: piedras voy a cosechar, y Dios le dijo: muy bien hijo, piedra cosecharás. Luego siguió caminando hasta llegar a otra cosecha y encontró a un pobre y le dijo al humilde señor: ¿qué es lo que vas a cosechar?. Y el respondió: cebada señor y Dios bendijo su cosecha y sembró todo y Jesús le bendijo dándole abundancia en su cosecha y el otro hombre por ser déspota se le volvió piedras.

Narrado por : Isabel Pérez Gonzáles (72)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Claudia Olidon Guevara
Alumno del Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : 4to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

**EL PIOJO Y
EL PARTO
(Diálogo con una partera)**

Ficha N°: 24

Pacora - Valle La Leche

Casete N° 15. Lado A

Santa Isabel

Informante: María Concepción Acosta Cajusol, Túcume

Entrevista: Alfredo Narváez V.

LA COSTUMBRE DE LOS PARTOS

-¿Cómo aprendió el oficio?

María: Porque yo vivía onde mi abuelito pues y vía a mi abuelita que era partera y ya me llevaba ya, como estaba ya mas o menos de 12 a 13 años, yo lo vía a mi mamita como... ya cuando le venía el dolor a la paciente ya la iban a ver para que la asistiera no?. Entonces, en lo mejor que estaba pues, cuando la paciente ya estaba con los dolores, ya mi abuelita la comenzaba a sobar, lo ponía normal el niño, hasta que le llegara la hora. Entonces, después ya que le llegaba la hora, fuerte el dolorcito, estaba el niño directo, derechito para que pueda bajar. Una vez que ya comenzó, ya... votaba descensos en sangre, ya venía el parto...; porque primerito viene de agua y ya después del agua viene el descenso en sangre. Ya de una vez que estaba ya echando sangre, es porque ya había coronado la fuente y de ahí una vez que reventó la fuente, baja el niño. Si. De ahí, ya de eso que baja el niño, no hace mas uno de medio sostenerlo, baja el niño normal, de ahí ya, nace el niño, después, será minutos que dure la placenta; entonces, ya se le hace medio secreto, espera que salga la placenta, una vez que baja todo, ahora sí, se acomoda a la enferma. Tranquilo no más...

-¿Con qué corta el ...?

María: Yo tengo pinza y también tijera.

- Antiguamente también se cortaba con tijera?

María: Con tijera, yo todo el tiempo con mi tijera, si nunca he cortado con navaja u otro, no... todo con mi tijera.

-¿Cortan el cordón?

María: Si, cortan el cordón, por ejemplo de un metro, deja el cordón, ya cuando pa'cortar, este pedazo lo cortas aquí, amarras primero amarras, amarras acá, ya todo este pedazo queda y de ahí se corta, corta. Ahora si, y eso es todo, sacándolo bien, bien amarrao, si bien amarrao. Ahora sí.... Después de cortar se coloca la gasa, ahora si se quiebra la puntita de esta que queda y ahí se pone la gasa, ya! y amarra con el fajero, eso es todo.

-¿Le ponen algo más al fajero?

María: No, la gasa nomás, la gasa y el fajero, listo. Si a la paciente ahora si la derribamos a su camita, ya ahora sí medio la juntamos y ahí lo dejamos, solamente se le da su caldo de gallina y su chocolate. Eso es todo.

- En qué posición da a luz la mujer?

María: A veces acostadita o quiere estar hincadita, hincadita, de rodillas pero si ella quiere acostadita, acostadita en el suelo, se pone una manta o algo, un pedazo de colchón o un saco, se le recibe, se pone un plástico y ahí nomás corre la sangre y después ya se levanta a la cama.

-¿Y si la paciente es primeriza?

María: A veces duele 4 días, si es primeriza.

-¿Y cuántas personas ayudan?

María: No, uno nomás, la que se llama responsable, es la partera y la mamá que va a alcanzar el caldito, la canela o algo que quiera.
Pero normalmente es una nomás, unita la partera no más. Si unita, esa es la única. Yo me hago responsable, responsable solita, sola.

-¿No deja entrar a nadie?

María: No, eso si no, solita. Nadies, nadies...
Si la paciente da a luz hincadita, se levanta bonito y se acomoda arriba su camita..., y se le pone el pañal debajo de las piernitas, ahora si, se tapa, abajo en la vagina se cierra un poquito y ya está...

-¿Lavan al bebe, lo bañan?

María: Ah, sí, lo bañamos pues, después de cortarle el ombligo, ahora si ya bañamos, lo vestimos.

-¿Cómo lo visten, apretado?

María: No, también hay distinto pues, cuando quiere la mamá, que lo dejen suelto su bebito, lo dejamos pero si quieren apretadito sus brazitos, le apretamos así, con su fajerito acá, en los brazos y otro en sus piecitos y ahí nomás está pa'que patee ocho días, porque sino se crían abiertitos las piernas, si y los brazos los hacen sueltos ya?. A veces la mamá lo maniata a los 15 días o 20 días y ya después ya le sueltan los brazitos; según como quiera la madre. Porque hay madres que no, cuando nace su bebe, no quieren que los amarren sus hijos.

-¿Pero era una costumbre antigua?

María: Si, antes, mejor.

-¿Usted que cree, que es mejor?

María: Claro, mejor los brazitos así, porque francamente sino se cría mal pué, se cría como dicen pues todo con los brazitos abiertos y las piernitas abiertas. Porque así hace usted juntitos los brazos, porque si lo va soltar se crían todo feyos, los brazos muy abiertos, las piernas muy abiertas. Mejor es que lo maneye. Que le ponga el brazo así.

- Señora, ¿y qué pasa cuando son mellizos?

Cuando son mellizos también tiene que saber pues.

-¿Ha tenido experiencia?

María: Sí, ya he tenido experiencia, he salvao varias así, si yo tengo 3 mellizos, que están por allí, están grandes, grandes. La barriga nomás va redonda, como dicen, compare como ahora este potito ahí no los atocas, ya por ejemplo, aquí están en este óvalo todos aquí están los dos, uno va de cabeza y el otro va así de piecico, se tiene que resbalar primero, el está de cabeza y el que está paradito tiene que esperar que resbale pa'que este salga el otro. A veces cuando están así, y también cuando los dos están de cabeza, los dos de cabeza, tienen que estar uno derecho y el otro está meti aquí en la ingla, tiene que ver que lo acomode para que salga... tienen su hora.
A veces nacen cada dos horas u cuatro horas, si.. tienen su hora, no nacen allí, allí seguidos, no nacen, tiene su hora de nacer.

- Una vez que visten al niño...

María: Ya... lo bañamos, después de lavarlo, ahora si le ponemos su talco, su talquito acá en su exterior para que no se sude, entonces por los compañoncitos también se lo talquea, porque se suda, ahora si ya lo vestimos, lo acomodamos y lo amarramos todo su cuerpito, sus manitos, sus piecitos ahora si ya lo acostamos.

-¿En la cabeza qué le ponen?

María: En la cabecita le zahumamos con el saumerio, incencio, le ponemos el algodoncito, algodón pardo. Es por el Zoi, le zahumamos así... hay un pájaro, que dicen el zoi, el zoi es malo, de alguna enfermedad. Entonces, agarramos una ramita de candela y ensaumamos el algodoncito, así al aire entonces le ponemos en la cabecita ya y que ahí queda bien saumadito, le amarramos con su gorrito, eso es todo.

-¿No le ponen un paño negro?

María: Ya eso es cuando sufren de alguna enfermedad a la cabeza, la familia, sufren de Zoi, alguna enfermedad, eso si ya le ponen un trapo negro a la cabeza, pero cuando no, no. Porque hay personas que sufren de la cabeza, de su familia, es por raza pues.

¿Y cuando la mujer da a luz, dicen que está piojosa?

María: Bueno, no lo he visto al piojo (ríe).

Es un decir, un cuento. Cuando una señora da a luz. "ya está de piojito", dicen, estar de piojito quiere decir que a dado a luz nada más. Pero no se llena de piojos (ríe fuerte). Interviene el esposo:

"Es una costumbre que tiene decir la gente, yo he oído eso también, a varios también les he dicho yo. Es de los abuelos".

María: *Sí, de los antiguos. Ahora ya no se acostumbra a decir eso. Antes sí.*

-¿Y si la criatura fallece en el vientre?

María: Bueno, no hace mucho aquí en el campo..., me pasó aquí con mi sobrina, se le murió el bebe, adentro el vientre. Pero esta muchacha se había ido a Pacora a que le dan alimentos por su criaturas, como se empiajena pué ya iba a dar a luz, se ha ido y se habrá ahogao la criatura, se ha ahogao en lo que ha venido sentada, no ves que ha veniu a burro y se había ahogao la criatura; le viene un dolor de barriga, fuerte, como largo a estas horas creo que me han mandao a llamar córrete ya que mi señora ta'con dolor de barriga me fui a velo. ¡Uy!, le digo, esto ya está con sangre, seguro ya está en su tiempo o cómo es?. No, me dice, toavía le falta 3 días, 4 días me dijo pa' que se cumpla los nueve meses, nueve días. No, le dije, ya este va a nacer ya. Ya pué, le dijo, dame un poquito de caldo, canela bien hervida pa' dale, ya me dieron una tacita de canela bien hervida para darle con su poquito de pisquito, le dimos, cuando de un ratito bah! lo votó, muerto la criatura, muerto! que hora se lo habrá muerto la criatura dentro el vientre, no hicieron de sobalo y ya pues que caldo de gallina! caldo! su taza de caldo y de un ratito va la placenta, muertito la criatura.

La criatura baja solito, normal, cuanto está muertito, él baja cuando está derecho, pero si tá mal pué, no baja, tiene que estar derecho.

También mi Rosita pué lo salvé, se le murió el bebe, pué, mujercita también, también le salvé a mi hija.

A otra señora que se le murió también su bebito po'acá por el Trapiche, también le salvé, así. Derecho, derecho, muerto y vivo lo hago sacar, yo no le pongo en las manos, nada, ni le meto como otros que dicen se ponen guantes, porque sino se infeccionan, si, yo así nomás, con su caldito que le doy, su canela bien hervida con su poquito e pisco, y sino su albahaca con su pisco, y ve, su caldo, su chocolatito. Nada de pastilla, ninguna medicina, le puedo poner. Porque están pué bien delicados.

-¿La placenta tienen que quemarla?

María: Sí, la placenta baja, se le corta, ora si la quema pues y en veces otros lo entierran. Pero enterrao, me parece que mucho sufre la paciente, porque sabe qué? la tierra tá fría y se enfría acá la sangre

y se cuaja la sangre, o sea empaniza, se hace como este poto, posible más grande, y comienza a llorar la paciente, que le duele. Qué hace la doctora, viene, y pá! le clava una pastilla pero le sienten el dolor, pero la sangre se queda, como esto (golpea el "poto") como se suele darle su caldo o su canela con su pisco para que vuelva, calentar la sangre, baja, baja la sangre si, no se cuaja pues, por que salen sus tumores, tienen que hacer operaciones para que le saquen éste.

- Yo escuché que para curar ese empanizado, también calientan un mate y le van sobando con un paño negro.

María: Hay unas, pero nosotras no. Mas bien, no. Nosotros solamente la albahaca con su canela, eso es todo su remedio.

-¿Qué diferencia hay de los sietemesinos con los que nacen normal?

María: Los sietemesinos a veces nacen normales, depende también de lo que a veces cualquier cosa desean no?. Por eso se dan los sietemesinos. O también cuando el vientre de la madre es chico, bajan a los sietemesinos también, y hasta los ocho meses y medio también, eso es de lo que a veces la mamá es muy corta del vientre. De eso viene también, si de eso viene...

Yo tenía una señora acá que a sus hijitos los daba a luz cada que daba a luz de 5, 6, 7 los alborotaba, y no le vivían.

-¿No tomaba yerbas?

María: No tomaba pues. Y vive pues, cuando ya estábamos acá vino acá a mi casa, le conseguí unas pajitas en Chiclayo, le compré, le cociné y le comencé a curar la madre y como ahora tuvo dos hijitos nomás, hombrecito y una mujercita, ahí quedó de ahí ya la ligaron; porque todos sus hijitos, 6 hijitos, todos, tenía que albortarlos, de 7,6,5, los albortaba a sus hijitos bien mocitos. Porque su mamá ya no quería, si ya mucho peligro en el parto.

-¿Ha visto también niños con labios leporinos?

María: No, eso no he visto nunca. Yo tengo ya 20 años que he aprendi esta profesión.

-¿Y cuando usted hizo su primera intervención, qué edad tenía?

María: Yo primero sobaba por estiraduras, después ya una paciente de mi cuñada, que salió pues que la abandonó el esposo y no había quien la atendiera.

Cuando recién aprendí yo tenía 22 años, ya estaba casada, comencé sola, solita, con la bendición de Dios y tranquilidad. No he ocupao nadies.

-¿Y a las parteras, les dicen madrinas también o comadres a las parteras y son madrinas del bebe acá cuando nacen?

María: No, a veces cuando les abren los oiditos, agüita de socorro. Depende de la persona. Es como ahora que nazca un niño que sea mujer y me diga tú vas a ser mi comadre, quiero que tú me le abras los oiditos. Esa es la voluntad, pero cuando no, no pues. Ya buscan otro.

- Hay que estar un rato afuera, o prender un fogón, una fogata y calentarse ahí alrededor que dar vuelta, así calentarse por el mal espíritu, por el morito pué, esto es cuando recién nacen, ya después ya no. Después que están bautizados, ya no pues.

María: Bueno, acá (las pacientes) se cuidan ocho días en su cama, en el pueblo si no pué, cada 2 o 3 días andan andando no?. Acá en el campo pues, 8 días, pasados sus ocho días, ya se levantan, andar, cualquier cosita. Pone su aguita pa'cualquier cosita, si quiere lavar ropa, de eso no todav ía, hasta pasar de su mes, sus 40 días pa'que agarren jabón pa'lavar ropa del niño.

-¿Hay algunos alimentos que no pueden comer?

María: No, ellas pueden comer su comidita toda blanca, porque el aliño les hace mal, por la matriz, porque la madre está enferma y la comida aliñada les cae mal, puede venir una infección.

-¿Pueden comer camote?

María: No, el camote no, bueno papita sí, el choclo pueden comerlo cuando ya está, ejemplo de un mes, o de 20 días, porque si va a comer choclo a los 8 días o 4 días, suelta en diarrea el bebe, se les pasa en la leche. El camote por lo consiguiente, supura la madre y también le hace mal al bebe con la leche. Si. Ellas pueden comer la yuca, el plátano, los bizcochos, su pancito. Cuando ya están de sus 8 dietas ya pueden comer su papita, su fideyo, su lenteja, su alverjas, frejol redondo, maní chileno, hasta que pase de sus 40 días, porque sino le hace mal, el bebe se avienta, le pega dolor de barriga, le pega náusea, entonces hay que cuidalo, pasados sus 40 días, ya la mamá puede comer todo, toma su yonque, pone su chicha.

-¿Y el **soí**, qué cosa es exactamente?

María: Es un pájaro que dicen que anda, que es cosa del mal, que se les abre la cabecita.

-¿Usted ha visto el **soí**?

María: No, no he visto, pero se escucha un pajarito que hace igualito a una tijera que hace tic-tic, dice que es un pájaro con uñas así, pero nunca se ve, no, solamente aparece de noche y se oye.

-¿Y en dónde vivirá?

María: En el monte, esos paran en las Huacas, por ahí, eso es peste del mal, del duende. Por eso cuando nace un bebe tienen que ponerle la tijera en su cabecera, porque sino le abre la cabecita, le parte así cruzado, desde la parte de atrás. Por eso que cuando ya nace un bebe se pone su tijera o su cuchillo en cruz, se abre la tijera y se pone ahí; también un platito con su ajos, su sal, le ponen su secreto como saben ellos. Pasados sus 7 días, ya no hay peligro, ya el zoi no hace daño.

-¿Y hasta qué tiempo lo ponen al niño con su gorrito de algodón?

María: Hasta el mes, 40 días, lo que quieran ellos, pero ahorita, la gente de pueblo no le ponen algodón, de 8 días se levantan las pacientes y ahí mismo le quitan el gorro ya lo andan así, por eso es que el niño a veces sufren enfermos así unos que a veces están, un poquito de la cabeza, porque les entra el frío en la cabeza. Unos niños que son un poquito medios como enfermos así, a la cabecita.

-¿El algodón los protege de eso?

María: Claro, el algodoncito les abriga pues, toda la cabecita.
Puede concebir de nuevo con su esposo, pasados sus 40 días.

-¿Cuando el bebe está lactando no puede tener relaciones la esposa?

María: No, mentira.

-¿Y normalmente cuánto tiempo tienen que dar de lactar a los bebes?

María: Un año.

-¿Esa es la costumbre?

María: Si.

-¿Y si dan más tiempo, se acostumbran mal?

María: No, eso es también porque a veces la comidita les hace mal, porque ellos toman la leche materna y comen cualquier comidita y les hace mal la leche agria con la leche. Nosotros acá, al año nomás. Sí, un año.

LAS VÍRGENES DEL VALLE LA LECHE

Ficha N°: 18
Túcume - Valle La Leche
Casete N° 11
Lado B
Informante: Antero Pacheco
Entrevista: Alfredo Narváez V.

LA VIRGEN DEL CERRO CUETO

Antero: La Virgen, dicen que la encontraron ahí y cuando le encontraron acordaron hacerle su iglesia, allá en Túcume Viejo, que es ahora. Le hicieron la Iglesia y la llevaron a la Virgen, le hicieron su anda, todo, la pusieron a la Virgen. Al siguiente día ya no la encontraban ahí, se venía dice, al cerro; venían al cerro y ahí la encontraban, la Virgen y la hija, la Virgen chiquita a las dos. Con tantas llevadas y traídas, que ella se venía, dijeron que mejor la iban a encadenar, y como que le pusieron cadenas, igualito fue, dejó las cadenas y se vino hasta acá, por varias veces lo hacía.

Entonces, dijeron que mejor le iban a hacer la Iglesia acá, le hicieron su capilla, que está detrás de la Iglesia, está caída la capilla. Ahí la trajeron, ahí se quedó. Entonces, hicieron Túcume de acá, lo llamaron Túcume Viejo y Túcume Nuevo.

Dicen que fueron dos, la otra Virgen se fue, y la encontraron en Guadalupe, yo sí conozco esa Virgen. Yo fui a trabajar a Guadalupe y también igualito, también estaba en un cerro, la misma historia, dicen que cuando la bajaban al pueblo, le hicieron su capilla, no se quedaba ahí, se iba de nuevo al cerro. Así es que le hicieron su capilla ahí arriba y solo para las Fiestas, la bajan y la vuelven a subir después.

En ese cerrito, donde han hecho el reservorio (se refiere a Cerro Cueto de Túcume), hay una parte plana, con unas cuantas piedras, pero bien lisitas había, había una, en forma de lavador, grandecito y otro chiquito, ya decían que ahí es donde la Virgen se lavaba, se peinaba.

Pero cuando han hecho, ahora ya el reservorio, con dinamita lo han echo volar eso y lo han malogrado todo.

-¿Ustedes han visto esas piedras?

Antero: El lavador sí lo he visto yo.

-¿Y en qué año mas o menos construyen ese reservorio?

Antero: Por lo menos tendrá sus 10 años. Ha sido cuando pusieron acá la cooperativa, desde ese tiempo hicieron el reservorio.

Ficha Nº : 110

Motupe

Casete Nº 31

Lado B

Informante: Amadeo Saavedra Contreras

Entrevista; Guillermo Gil I.

CERRO LA VIRGEN

Yo se que había una pastorcita y que todo el tiempo se iba a pastar por ahí sus cabritos y que derrepente llegaba a su casa bien peinadita y bien aseadita, entonces su mamá le preguntaba: ¿Qué hacía? si ella le había mandado a pastar y llegaba bien achadita, dice: que había una señorita que la llamaba, le acariciaba, y la mandaba en ese estado. Entonces se dio por averiguarlo y encontró que una virgen bajaba del cerro y la peinaba, le aseaba. Entonces decidieron ir a buscarle a la Virgen.

De acá del pueblo se fueron con bombos y platillos, pero la Virgen no quería eso, no quería escándalo, no quería música según dicen, Ud. sabe los cuentos se van mistificando, van apareciendo van apareciendo otros datos, la virgen se escapó, voló, no quiso saber nada de que la traigan en ese trance de guato y de fiesta y se fue como dice el Sr. Isaías a Guadalupe y en Guadalupe para que no vuele le engriaron y ahí se quedó.

Ficha Nº: 67

Motupe

Cassette Nº 23

Lado B

Informante: José Jiménez Falla, Hildebrando Jimenez Quiñones de 83 años.

CERRO LA VIRGEN

También del Cerro La Virgen hay otra historia que contaba mi mamá, que había una Virgen arriba, por eso le llaman Cerro de la Virgen. Había una Virgen en el cerro, y que una criatura que pastaba ovejas, cabras, se iba y una señora la limpiaba, la aseaba, la peinaba, todo. Así que llegaba peinada a la casa y le preguntaba la madre, que quien la había peinado. Le decía una señora en el cerro, y siempre la peinaba a su hija. Que pasa que después, era la Virgen, resulta que era la Virgen así que hubo una noticia, hubo una novedad grande acá en Motupe, leyenda, fue una novedad grande fueron con banda de música, trajeron a la Virgen, todo, la pusieron, ah, la celebraron fiesta y querían tenerla acá en Motupe, agarró y levantó el vuelo y se fue vuelta a su mismo cerro. Por eso dicen que le llaman Cerro La Virgen. Entonces, dicen que nuevamente se fueron y la trajeron, así que por primera, segunda, tercera vez, levantó el vuelo y se fue. Dicen que era la Virgen de Guadalupe. Dicen... es cuestión de cuentos, no de leyendas. Esa es la historia del Cerro de la Virgen.

LA JULIANA (OLMOS)

Hace muchísimos años que las pampas de Olmos eran un desolado desierto, surcado con dunas de arena, las mismas que en noches de luna clara, parecían vellones de ovejas, con algunas cascadas de secos riachuelos que surcaban la llanura.

Cerca del cerro que está ubicado al lado Este, vivía una señora llamada Juliana; su casa estaba constituida con piedras prensado con barro, techada con chala y ramas de Olmo. Era una mujer tallona, gorda, morena, de mirada penetrante, sus lacios cabellos de azabache dejábanse caer hasta la cintura amarrada con trenzas de vivos colores.

En su chacra trabajaban con su esposo Antolino, sembraban maíz, sandías, camotes, entre otros productos que eran la base de su alimentación.

Cuando estaba de paso por este árido suelo, la Virgen María bendiciendo la tierra que era azotada por la sequía, siendo esto uno de los motivos para que la gente no pudiera poblarlo, porque en ninguna estación del año llovía, ni menos había fuente alguna.

Siendo las doce del día cuando el resplandeciente sol calcinaba la arena, la Virgen buscaba agua para saciar su sed, vio a ella. Era la casa de Juliana, única familia que habitaba en este lugar.

La Virgen llegó muy cansada, su rostro deslumbraba una candorosidad lozana como los pétalos de una rosa, llamó a la puerta, salió la Juliana y la quedó mirando fijamente, antes de que le preguntase qué desea, la visitante se acercó más y luego interrumpió su silencio saludándola con voz suave, musical y gesto amable. Acto seguido le pidió el favor que le diera un vaso de agua; ella le contestó que no tenía. Entonces la Virgen añadió, señalándole con el índice derecho la cantidad de sandías que habrían en la chacra, que por el amor de Dios le vendiera una, también le negó, respondiéndole que eran piedras. Y antes de retirarse la Virgen le dijo: en piedras de verdad se convertirán y tú también. La Juliana no le dio importancia a lo que le dijera, furiosa le cerró la puerta, entró nuevamente a su cuarto y le conversó a su esposo, es una mujer blanca, habla con delicadeza; quiere agua y no le di, porque cuanto trabajo hemos tenido en escarbar el agua.

Pero no se había percatado que era la Virgen María, que peregrinaba por esta tierra. En el mismo día la Juliana salió por la tarde a recoger leña; pero antes se dio con la sorpresa de ver en su chacra cúmulos de piedras en vez de sandías. Antolino iba adelante, ella atrás caminaba pensando lo que había dicho la Virgen y en la falda del cerro se paró a descansar. Antolino no volvió la mirada hacia atrás para llamarla y al verla que se transformó en roca, él se sintió muy angustiado y para no sufrir más, también se convirtió en la misma masa pétreo.

Es así como hasta ahora se ven dos peñas, una arriba presenta la forma de un hombre sentado y la mujer más abajo, de pie como una torre majestuosa.

Narrado por : Isaac Aldana Carrasco (76)
Natural de : Olmos
Recogido por : Narciza Cotrina Aldana
Alumna del Colegio: Julio P. Antúnez de Mayolo
Sección : 4to. "A"
Profesora : Francisca Jiménez Lamadrid

DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE TÚCUME VIEJO (TÚCUME)

La Virgen María de Túcume lo encontraron en el Cerro Cueto, y lo trajeron a Túcume Viejo y no se enseñaba, le encadenaban y no amanecía. Al otro día aparecía en Túcume y lo encerraban en un altar y se iba a Túcume. Salía de la Iglesia de Túcume Viejo y volaba en forma de paloma. Una niña que salía a pastear su ganado de carneritos, dijo que una señora lo peinaba y su mamá le decía que quien lo había peinado, ella respondía: una señora, la Virgen María tenía el nombre de Akafala, fue encadenada en el cerro Cueto. La niña era de 12 años de edad, pastoreando en un rebaño que fue la primera vez de la imagen que apareció en el Distrito de Túcume. Hoy en día es la patrona del Distrito de Túcume.

Narrado por : Carlos Acosta Santisteban (84)
Natural de : Túcume Viejo
Recogido por : Julio César Cajusol Suclupe
Alumno del Colegio: José A. Quiñones Gonzales
Profesora : Fabiola Salazar Espinoza

LA APARICION DE LA VIRGEN DE TÚCUME

Dicen que en tiempos pasados, había una vez una Virgen de Túcume fue encontrada en el cerro por unos pastorcitos que pastaban sus ovejas, por las faldas del cerro, de manera que los padres de los niños se dieron cuenta porque la Virgen los peinaba y lavaba. Cuando los padres les preguntaban a los niños quien los peinaba, todos los días, los niños les contestaban a sus padres que una señora. Entonces, los padres de los niños se pusieron de acuerdo para ir a ver aquella señora a donde estaba, y llegaron los padres al lugar a donde estaba, no era una señora, era la Virgen, a la Virgen la encontraron con un lavatorio, un paño y un peine, entonces los señores dieron parte a las autoridades de Túcume y empezaron a traer la Virgen a la Iglesia del pueblo y la dejaron los señores en la Iglesia. Al siguiente día, que fueron a la Iglesia no la encontraron, se regresaron al cerro y en el cerro la encontraron. La volvieron a traer a la Virgen a la iglesia y desapareció de nuevo. Comenzó la búsqueda y la encontraron, entonces la amarraron con cadenas y de nuevo fueron al siguiente día otra vez no la encontraron, encontraron solamente las cadenas pero no a ella, ya no estaba en el cerro. Entonces, de ver eso que no la encontraron, se pusieron de acuerdo que le hicieran misa, no la encontraban, le hicieron capilla en el cerro y allí recién la Virgen pudo quedarse y ahora que estamos ya la Virgen no existe en la capilla sino en la iglesia y hoy día, es patrona de Túcume y se llama la Purísima Concepción. Y en el cerro existe su lavatorio, su paño y el peine donde la Virgen vivía, hasta la fecha existe.

Narrado por : Jova Santisteban García (64)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Mary E. Inoñán Valiente
Alumna del Colegio: Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LEYENDA DEL CERRO DE LA VIRGEN

Cerca del cerro vivía una familia de modesta condición social que se dedicaba a la cría de cabras y ovejas. Los pastores tenían dos pequeños hijos, siendo la mujercita la mayor que se encargaba de pastar el ganado, la niña salía con la manada en busca de la fresca hierba y a la hora del crepúsculo regresaba a casa, conduciendo sus animales. La niña pastora trepando por altas pendientes rodeados de filudas piedras, que

le habían rasgado su vestido, más su carita sucia y sus cabellos desgredados le daban un aspecto descuidado.

Más un día, cuando caminaba tras el rebaño que ascendía por las faldas del cerro, escuchó de pronto una dulce voz que la llamaban por su nombre. La niña sintió un gran temor, y al mirar hacia arriba encontró el rostro hermoso de una bellísima mujer; la niña se acercó y la hermosa mujer le dijo: ¿a qué vienes por aquí, tienes mamá? y la niña tímida e indefensa con su voccecita colmada de ingenuidad apenas pudo responder. La hermosa señora le cogió las manos y con amorosa dedicación la lavó y con delicada paciencia la peinó y le dijo que bonita estás hija, ahora anda a tu casa y mañana vuelves para peinar te pero no le cuentes a nadie.

La pastorcilla sonrió agradecida y luego retornó a su casa, cuando su madre la vio quedó impresionada al verla bonita a su hija, preguntándole por repetidas veces quien la había peinado tan bien, pero la niña fiel a la recomendación de la bella señora no contó lo sucedido. Al día siguiente regresó del diario pastorio a su casa tan limpia y peinada como la primera vez. La madre la interrogó y la niña calló temerosamente, entonces el padre con gesto severo obligó a la niña para que le dijera que quien era la señora que con esmero maternal la lavaba y peinaba en tan solitario lugar. Entonces la pastorcita temblando tuvo que decir la verdad, entonces el padre decidió seguirla escondiéndose tras las rocas, logró acercarse y cuando vio que a su hija la peinaba una hermosísima mujer con un peine de oro y lavatorio también del resplandeciente metal. Luego el padre de la pastorcita al ver esto bajó del cerro con la emoción brotándole como un halo de misterio y llegó a su casa, dio la noticia a su esposa. Los dos fueron a avisar a los demás del pueblo que la Virgen peinaba a su hija, y los pobladores contentos se organizaron para bajarla del cerro, porque era la Virgen esperada, lanzando cohetes y todo lo demás. La Virgen al ver tanta gente que ascendían al cerro con un bullicio, escuchó y desprendió el vuelo como un ave que se remontó en el horizonte sin límites para no volver más. Los motupanos comentan que la Virgen se posó en el Cerro Guadalupe, y que los habitantes de ese lugar la tuvieron encadenada para que no se vuele jamás. Desde ese entonces el cerro a camino de Chocope fue llamado "Cerro de la Virgen"

Narrado por : Abraham Santos Santos (41)
Natural de : Huarmaca, vive en Palo Blanco
Recogido por : Luzmila Alcántara Guevara
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

VIRGEN DE GUADALUPE (OLMOS)

Decían que una niña que salía a pastear sus ovejas y la chiquilla se iba toda despeinada, su cara sucia, pero una vez se le presentó una señorita muy bonita y muy buena que la peinaba y le lavaba su cara y luego de allí se desaparecía.

Y cuando la niña iba a su casa, su mamá le preguntaba quien la peinaba y la lavaba y la niña decía que una señorita muy bonita la llevaba a debajo de una planta de zapote y allí la peinaba y lavaba.

Y así siguieron pasando los días, la seguía peinando, lavando, y la señorita le decía a la niña que no le dijera a nadie y la niña no le decía desde ese momento. Entonces los padres empezaron a sospechar y entonces siguieron a la niña y vieron a la señorita que la peinaba y la lavaba, pero ella al escuchar el ruido de los campesinos se desapareció.

Nuevamente la niña salió a pastear sus ovejas y la señorita la seguía peinando. Entonces, los campesinos llevaron banda pero la señorita voló al Cerro de Guadalupe, fue entonces que las personas que vivían en ese lugar la agarraron y la amarraron para que no vaya a volarse.

Y la señorita que la peinaba y la lavaba a la niña era una Virgen, las personas que viven por el cerro de Guadalupe le celebran su fiesta y ella para amarrada, es por eso que se le llama: "La Virgen del Cerro Guadalupe"

Narrado por : Angelita Tineo Lizana (79)
Natural de : Olmos
Recogido por : Ruth Adriane Chambergo A.
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "A"
Profesor : José Jiménez Falla

LA VIRGEN TUCUMANA (ÍLLIMO)

Había una vez en la ciudad de Túcume una Virgen muy milagrosa, que ella siempre en una cueva se escondía con su hijo para que nadie lo vea. Una vez una señora mandó a sus dos hijitos al cerro para que pastearan sus ovejas, los niños se fueron y la Virgen salió de su cueva porque los vio a los niños que estaban jugando.

Los niños siempre iban a pastear sus ovejas pero ellos siempre iban cochinos los dos y la Virgen lo veía a los niños que iban cochinos, ella los bañaba, los cambiaba de ropa y les daba de comer y a sus ovejas las mandaba bien gordas. Ella les hacía un milagro de pasto para las ovejas. Y un día la mamá de los niños se sorprende de sus hijos que los mandaba bien aseados y ella se encontraba muy sorprendida que le dijo a su esposo.

La mamá mandó otra vez a sus hijos pero el papá detrás de ellos para ver que cosa había allí, porque sus niños iban bien bañaditos, y los niños van de frente donde está la Virgen, y la Virgen salió a darle de comer y su papá de los niños la vio que estaba con su hijo en brazos e hilaba un manojo de algodón y el señor se fue a avisar al cura, y el cura lo trajo a la iglesia. Por eso la gente tucumana celebran siempre a la Virgen de Concepción.

Narrado por : Domitila Arrascue M. (53)
Natural de : Illimo
Recogido por : José de los Santos Cajusol
Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to.
Profesor : Jorge Olivos Vásquez

Ficha Nº: 10
Túcume
Casete Nº 9
Lado B
Informante: Juan Aldana
Entrevista: Alfredo Narváez V.

VIRGEN TÚCUME VIEJO

Túcume Viejo, unas casitas y una lomita, una hermosa Iglesia, por lo menos de unos 10 m. de largo y de construcción por lo menos unos 4 o 5 metros, cada adobe de por lo menos 30 cms.

En la Iglesia, formada la Iglesia, menos techo, ahí donde estaba la Virgen María. Entonces, en esta población, la población es Túcume Nuevo, era grande, bastante pasto para animales, entonces bastante pasto, bastante verde, ahí paseaba una mujer femenina con bastante ganado cabrío como es carnero, cabra, todo eso, entonces estando allá la Virgen en la Iglesia de Túcume Viejo, dicen que allá ya estaba poco poblado, la Virgen se venía acá al Cerro Cueto, el cerro ahora está arruinado, se desaparecía la Virgen de allá, onde está la Virgen, entonces dicen, había unos huequitos en el cerro, en medio de la piedra formada, po'acá otro, po'acá otro, onde dicen, contaba la gente anterior, que cuando llegaban al cerro buscando, no estaba la Virgen; esa pastora dicen que subía, la veía, iba a peinarla, había ahí... lavadorito no? dicen que la peinaba. Entonces encontraban a la mujer peinándola, la Virgen, y pasteando sus animalitos. Así es, por eso es que ya fundaron la población aquí, la Virgen volvía a venir, la volvían a llevar, volvía a venir, acá a su cerro.

Eso he escuchado, he oído de las personas mayores.. escuchando... por eso es que estoy contándole a usted, en la forma que uno sabe no?.

Ficha Nº: 56
Motupe
Casete Nº 22 - 23
Lado B - A
Informante: María Rosa Pizarro Osorio de 74 años
Entrevista: Guillermo Gil I.

LA VIRGEN DE SONOLIPE

Rosa: De la Virgen de Sonolipe: Del cerrito ese que está allá, en ese cerrito había un señor chacarero que tenía sus cabritas y tenía su hijita, y todos los días la mandaba a pastear, las cabritas; y la mandaban toda sucia con su comidita a pastear todos los días. Esta chiquita se iba desde las 8 de la mañana y regresaba a las 6 de la tarde, con sus cabritas. Hasta que de tanto andar en el cerro se encontró con una señorita. Ella decía que era una señorita bien bonita que la llamaba y conversaba con ella, y cuando conversaba con ella, agarraba, tenía una bañaderita de piedra, tenía un peinecito de oro y con eso agarraba a la muchachita y se ponía conversar con ella, la despulgaba, la peinaba, le lavaba su carita y la mandaba a las 6 de la tarde. Ella pues, le decía que no podía quedarse con ella, porque las cabritas se le perdían, y su papá le pegaba, y ella le decía

no se te pierden tus cabritas, yo te las voy a juntar ahora en la tarde cuando ya te vas. Y a las 5 de la tarde ya le juntaba las cabritas. De ahí llegaba bien adornada la muchachita a su casa y su papá y su mamá le preguntaban, que quien la peinaba, y le decía que había una señorita, que la peinaba y que todos los días la lavaba y la peinaba. ¿Y di'onde tienen agua en el cerro?. Ella tiene una bañaderita, agüita, y de ahí me lava y me peina. Hasta que tanto y tanto pues, la muchachita ya la fueron siguiendo, la obligaron a que les enseñara donde estaba. Se fueron a verla y bajaron pues, se fueron con banda, con todo, porque ya la muchachita les iba a enseñar adonde estaba, pero cuando se fueron con la banda hicieron bulla, ella agarró, alzó el vuelo y fue a caer a Guadalupe. Y en Guadalupe está la Virgen, engrillada. Esa Virgen ha sido de acá de este cerrito de ahí. Cuando se fue la Virgen, pusieron ahí una cruz. Esa es la historia de la Virgen de Guadalupe, la que está en Guadalupe. Ella nació aquí en Sonolipe. Esa Virgen ha sido de acá. Yo cuento por lo que mi papá como era mas viejo, él nos contaba.

LA JULIANA (TONGORRAPE)

Hace muchos años que las Pampas de Olmos eran un desierto surcado con dunas de arena, las mismas que en noches de laguna parecían vellones de ovejas y con algunas cascadas de secos riachuelos que peinaban la llanura. A unos 8 Km. del lado Este del pueblo de Olmos, en una Pampa vivía la Juliana, su casa estaba construida de piedras. Era una mujer de contextura gorda, tez morena, de mirada penetrante; sus lacios cabellos azabache los dejaba caer hasta la cintura, cosidos hasta la cintura con trenzas de vivos colores.

Juliana tenía en su chacra gran cantidad de sandías y las cosechaba con su esposo Antolino. En esta oportunidad la Virgen María estuvo de paso por la tierra, cuando el resplandeciente sol calcinaba la arena.

La Virgen buscaba agua para beber y luego vio la casa de la Juliana, se dirigió a ella, llegó muy cansada, su rostro irradiaba una candorosidad lozana, como los pétalos de una rosa, luego llamó a la puerta, salió la Juliana y la miró fijamente, la Virgen le interrumpió su silencio, saludándola con voz musical y gesto amable; enseguida le pidió de favor que le diera un vaso con agua, la Juliana respondió que no tenía, entonces la Virgen añadió que le regalara una sandía, le contestó que no eran sandías sino piedras y antes de retirarse, la Virgen le dijo :

“De verdad se convertirán en piedras tus sandías y tú también”.

La Juliana no le dio importancia lo que le dijo, y furiosa le cerró la puerta y entró nuevamente a su cuarto, y le conversó a su esposo que era una mujer blanca, extraña del lugar, que buscaba agua y no le dio, pero no se había imaginado que era la Virgen María que peregrinaba por esta tierra. En el mismo día la Juliana salió por la tarde a recoger leña por el centro del cerro y al mirar a su chacra, se dio con la sorpresa que sus sandías se habían convertido en piedras. Ante tal asombro, quedaron convertidos en piedra, ella y su esposo Antolino. Si visitamos a este lugar, podemos verificar que existen dos grandes moles que representan a estos personajes.

Narrado por : (ilegible) (40)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Paula Rodríguez S.
Alumna del Colegio: Elmer Cortéz Serquén
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

EL PODER DE LAS AVES

Ficha Nº: 05 y 33
Túcume
Casete Nº 4 y 20
Lado A
Caserío: Payesa
Informante: Teodoro Sandoval
Registro: Alfredo Narváez V.

SEBASTIÁN DE LA GRACIA

Dice, que había un labrador, o sea un campesino, un agricultor que tenía dos hijos, pero el señor más se dedicaba a..., era hortelano pues, sembraba tomate, zanahoria, repollo, plátanos, sembraba alfalfa, maíz, sembraba yuca, camote.

Resulta que de los dos hijos que tenía, había uno, el mayor que era parrandero pue, y guitarrista, él mas andaba, digamos, en las fiestas como ya estaba joven, andaba enamorado; ya iba a un chicherío que estaba enamorado, le iba llevando una cabeza de plátano, para darle a los dueños de casa, los dueños de casa alegres; señor, señora, señorita aquí traigo esta cabecita de plátano de mi chacra. Ah ya, gracias joven, le regalaban chicha, yonque. Cuando iba a otra chichería, igualito llevaba yucas, es de mi chacra, tengo mi chacra, tengo todo yuca, plátano, tengo repollo, tomate, de todo. Pero, mentira; claro que la chacra era de su papá, pero él no ayudaba nada, solamente andaba de guitarrista tocando, andaba de enamorado. Caramba, el papá pues, cuando iba a la chacra ya no había las cabezas de plátano, los choclos. Resulta que se puso en aguaito pue, al tanteo y lo cazó que va él pue, tú no me ayudas pero ni regar aquí, sin embargo te estás llevando los choclos, te estas llevando las yucas allá a cambialos con chicha, estás de enamorado, te vas a engañar que es de tu chacra y sin embargo no ayudas nada; hazme el favor de mandarte mudar le dice, porque no me ayudas nada y además te llevas de aquí las cosas. Ya pa'que le fue a decir así, se molestó, fue onde su mamá y le dijo que su papá lo había botado pue. Mamá mi papá me ha botado porque francamente estoy enamorado, es verdad que yo le agarro todas las frutas, pero no le ayudo a regar, no le ayudo a cultivar, mi papá me ha botado. Sí hijito, no le ayudas, nomás andas de guitarrista. Porque él era guitarrista, era cantor pue. Andas de guitarrista, de enamorado. No mamá dice, ya no quiero estar acá, échame la bendición porque yo me voy a recorrer el mundo. La mamá, pues queriendo o no queriendo le ha echao la bendición a su hijo, ya vez hijito te vo'a echar la bendición, que Dios te lleve con bien. Ya, se despidió de su mamá, se fue. Pero su mamá le dio un cuchillo; le dice hijito llévate este cuchillo, por si acaso te vaya a pasar algo pues, pa'que te defiendas, ya que te vas lejos. Ya mamacita le dice, le'a echao la bendición la mamá y se ha ido.

Ha salido del pueblo, se ha ido lejos, caminando, agarrao un desierto, el joven iba caminando ya pues, con su cuchillo. Resulta que por un desierto él que iba pasando, cuando ve un montón de aves, o sea eran aves que estaban; había muerto un toro y ahí estaban las aves, estaba el águila, estaba el cóndor, estaba el gallinazo, el gavián; habían bastante aves de rapiña estaban ahí, y las aves se estaban disputando la supremacía entre ellas, porque el toro estaba muerto y nadie podía facultarse a repartir el toro en las partes, porque como veinte aves que habían ahí, las veinte partes iguales nadie se atrevía a compartirse y cómo lo vieron al joven que iba pasando, que lo hablaron pué. Joven, joven, venga. Se vino pues el joven. Le dice joven, usted que lleva su cuchillo, quiero que nos haga un gran servicio. Muy bien, ¿de qué se trata?. Sabe, que nosotros estamos aquí, nos estamos disputando este toro, nos estamos disputando la supremacía, pero vemos que no hay nadie quien comparta, las veinte partes iguales; usted capaz tenga ese poder de poderlo repartir este animal, todo que sea igual, ninguno menos y ninguno más. Ah ya, dijo, yo lo vo'a hacer dijo el joven. Sacó su cuchillo, lo repartió; estaba el águila, el cóndor, el gallinazo, el gavián, todos los animales de rapiña estaban ahí. Todo, les fue dando como les correspondió, en veinte partes, igualito les tocó. Las aves le agradecieron, ya, le dicen joven, muchas gracias, pero te vas; ¿llevas un

pañuelo?. Si. Bueno, sácanos una pluma de cada uno. El joven les sacó una pluma de cada ave. Y amárralo a tu pañuelo, que te ha de servir de algo más tarde. Ya el joven les sacó una pluma a las aves, una pluma, una pluma, les amarró a su pañuelo, los echó a su bolsillo y se fue.

Siguió avanzando, ya se fue, llegó a un sitio, a un bosque ya parte de Selva ya entró pue. Resulta que va caminando por la Selva cuando se encuentra con una señorita, que era una princesa que estaba en poder de un gigante. Hacía tiempo que la Princesa la había raptado el gigante, ya la había hecho su mujer pue, la tenía en una casa ahí escondida en el bosque, y la muchacha había salido a llevar agua al río; y el joven iba pasando, cuando le dice: Señorita, ¿qué hace aquí?. Ay, le dice joven, aquí llevando aguïta. Le dice la puedo ayudar, acompañar. No, le dice joven, pase su camino porque mi marido es bien celoso y él viene, huele los rastros y derepente vaya a matarlo, lo vaya a matar a usted. No, le dice señorita lo acompaño. Ay, le dice joven le dice si.... No, señorita yo lo defiendo de su marido. Ay, dice si usted me defendiera, o lo matara a mi marido yo me casaría con usted. Sí, le dice yo lo defiendo, lo mato a su marido y me caso con usted. Bueno, pero onde está su marido. Mi marido ha salido a cazar le dice. El gigante había salido a cazar, a traele de comer a la Princesa pue. Dice, ya lo voy a esperar. La muchacha se ha ido a su casa que la tenían adentro en la Selva. Y él se ha quedao a esperalo, en el camino. Le dice por aquí pasa mi marido y aquí espérello.

Cuando se queda esperándolo cerca a la casa, cuando en eso el gigante ya se acercaba la tarde, ya iba llegando el gigante, cargado pue llevaba choclos, animales, para que la Princesa comiera. Y cómo huele el gigante desde lejos, huele el olor que estaba ahí el joven; el gigante comienza a gritar pue, ¡a carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como!. El joven comenzó pué, este animal me va comer, pero el pensó una cosa pue, como tenía el poder de las plumas de las aves dijo, tengo poder, no puede vencer. Cuando más cerca igualito volvió a gritar el gigante: ¡a carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como!, se iba acercando más el mostro, cuando se acerca pue le dice: ¡Ah!, con que tú eres el gigante no?, le has raptao a la Princesa, horita vas a luchar conmigo, ahorita vamos a ver quien es el más hombre. El gigante se le abalanza pa'matalo pue; y el muchacho saca el cuchillo, pelee y pelee, en eso del pleito, con el cuchillo lo clavó, logró darle por el corazón y lo mató al gigante pue, lo mató, lo venció. El gigante caído en el suelo ya, rodando pue. Entonces la llamó la Princesa, lo silvó y le dice: Ven, toma sangre de tu marido y vámonos, ya lo maté. Y al gigante ya lo había matado; ya la muchacha pue, vido que su marido estaba muerto, el gigante, se acercó, le dio la sangre porque era algo de misterio, el gigante era encanto, le dio la sangre para que no le pasara nada, le dio la sangre, la tomó la Princesa la sangre y el joven la trajo. Ya ve, dice ya te salvé, ahora te vas a casar conmigo. Si, dice la Princesa, me caso contigo. Vámonos al pueblo. Vámonos. Se han venido de la montaña de la selva ya se han venido con dirección al pueblo.

Han llegado, su papá de la Princesa era Rey, han llegado al Rey, ya pues el Rey le agradeció que había salvado a su hija, que hacía años que estaba perdida ya en el bosque y ahora si quedaron en trato para casarse, porque ella había prometido... Ya total que prepararon la boda para el matrimonio, resulta que ya él, que se iba a casar, cuando iba con la novia a entrar a la iglesia, la gente, los padrinos y una bruja que venía con un clavel rojo, le echa en el saco. En el bolsillo izquierdo le echó el clavel rojo. Sebastián no se dió cuenta, entró a la iglesia y a la hora que el padre va a echar la bendición del matrimonio, Sebastián le viene un derrame de sangre por las narices, uuuuh! la sangre! y a la princesa le dió cólera que lo vaya dejando en verguenza pué. Oye Sebastián tu eres un enfermo, le dice, estás enfermo, yo no me caso contigo le dice. Pero por qué, le dice, si yo te he librao del gigante, tu has prometido casarte conmigo. No, le dice, me dejas en verguenza ahorita y cómo, has derramao sangre aquí y me has dejao en verguenza. No. Salió la princesa, ya no se hizo nada, el padre dijo, no, no hay matrimonio, no hay nada. Salió Sebastián atrás siguiéndola pue.

“Si tu quieres casarte conmigo, sígueme a las tres torres de oro que allá me voy, si tu llegas allá... allá nos casamos”.

Salió la princesa se hizo una palomita y alzó el vuelo y se quedó triste solo allá en el parque, pensando. Pero resulta que se mete la mano al bolsillo del saco y se encuentra con una flor y saca pues y era una flor roja

pué, y se da cuenta que la bruja lo había hechizado pue y ese era el hechizo que tenía y por eso es que le venía el derramamiento de sangre y no pudo casarse pue. Entonces, saca la flor, la bota y ahora si se queda pensando, resulta que se anima pue a ir, se anima pue.

Yo lo sigo a las tres torres de oro, tengo que encontrarlo porque tengo que casarme con la princesa y sale del pueblo, sale ya lejos, total que sale al monte, al campo, ya era de tarde, cuando alcanza a ver una pequeña choza, una chocita, allí vivía una viejita. Llega, pregunta allí, sale la viejita y le dice: mamita buenas tardes, buenas tardes le dice, hijito. Qué cosa buscas le dice. Ay mamita, le dice, Ud. que vive por acá, quizás Ud. no conozca las tres torres de oro?. Hijito, no, le dice, no conozco le dice. Y qué cosa buscas, le dice. Mamita le dice, voy en busca de una princesa que ha estao en trato de matrimonio pero por motivo que me ha hechizado una bruja no he podido casarme con ella. Y me ha dicho que lo siga a las tres torres de oro, que si yo llego hasta allá, ella se casa conmigo. Ah, le dice, hijito, no conozco le dice, pero espera a tu hermana que ya no demora, porque tengo tres hijos, le dice, tengo dos mujeres y un hombre. Ya pues, este, tienes que esconderte en una tinaja de agua porque ya no demora, le dice, tu hermana, porque ella viene de recorrer el mundo. Ya yo te paso la voz cuando ella viene.

Ya lo escondieron en una tinaja de agua, en una botija, cuando en eso aparece, era la luna que venía, la luna... ya era de noche. Y desde que venía dijo: ¡a carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como!. Entonces, no, le dice, hijita, el que está aquí es tu hermanito, sabes que viene buscando a onde quedan las tres torres de oro, le dice, mamita no, le dice, vengo de recorrer el mundo, pero no se a onde queda. Ah ya... Total ya pues, después que ha comido, ha salido, le dice, no hijito, no conoce, no sabe a onde queda. Tienes que esperar temprano porque temprano viene tu hermano, él quizás conozca. Ya pues, esperando, vuelta lo han sacao a Sebastián de la tinaja ya y ya temprano, vuelta lo han echao porque ya venía pues el hermano, era el sol que venía y quemaba bastante, llegaba cuando le dice: ¡a carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como!. Ay le dice, hijito, no te lo comas, si es tu hermanito que viene buscando onde quedan las tres torres de oro, mamita le dice, yo recorro el mundo pero no conozco, no conozco. Ya ha comido su hijo que era el sol, ha salido y se ha ido. No le dice, dice tu hermano que no conoce, le dice, ahora hay que esperar tu otra hermana, la cojita, porque ella recorre también todo el mundo, derrepente sepa, era el águila. Ah, ya.

Resulta pues, que el águila llegaba a las 12 del día a almorzar, ya tuvieron que esconderlo, allá lo escondieron debajo de una cama. Ya escóndete hijo porque tu hermana come harto, y desde que llegó el águila dijo: a carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como. Dice, hijita, no te lo comas, si es tu hermanito. Está aquí, que ha venido preguntando, está en casarse con una princesa, y viene preguntando que onde quedan las tres torres de oro. Quizás tú que recorres todo el mundo, no sepas onde queda. Ay mamita le dice, si felizmente acabo de pasar por allí y veo que se va a realizar un matrimonio, pero ya pronto se va a casar dice, va a ver una princesa que se va a casar. Allá se va dice, eso es lo que pregunta tu hermanito, las tres torres de oro, si lo conoces? Si mamita dice, si conozco. Entonces, almuerza y nos vamos. Ya ha almorzao el águila, salió el hermano, lo saludó, le dice, súbete que ahorita nos vamos porque a las tres de la tarde va a ser el matrimonio. Ah ya!. Ha subido Sebastián en el águila, ha emprendido vuelo, ha salido ya a las tres torres de oro. Vuele y vuele el águila, vuele y vuele y más allá dijo el águila: tengo hambre, le dice, dame un brazo le dice porque para volar más. Porque ya ahorita estoy alcanzando a ver que ya mismo se realiza el matrimonio. Ya se ha mochao Sebastián de la Gracia un brazo y le ha dao al águila pa'que coma y él se ha puesto una pluma, ha sacao una pluma del bolsillo y se la ha colocao y quedó exactito como si no se la hubiera cortao. Vuele y vuele el águila, cuando le dice: Móchate otro brazo, para volar más, porque ya mismo dice, para alcanzar, sino alcanzamos. Sebastián se ha cortao el otro brazo, se ha colocao una pluma y normal, el águila come y come, volaba más. Más allá, cerca, le dice: Móchate una pierna, porque tengo hambre pa'tener fuerza pa'volar más, porque ya mismo dice, para alcanzar. Se ha mochao una pierna, come y come, el águila volaba pué, cuando más allá le dice: Móchate la otra pierna. Se ha mochao. Como llevaba las plumas, se colocaba las plumas y normal. Resulta que ya llega pues, han llegado ya en rato que la princesa se iba a casar dice, llega a la montaña, da vuelta el águila y le dice: esta es las tres torres de oro,

baja y ahí nomás está que se va a casar la princesa. Entonces ya ha bajado Sebastián y se ha dirigido abajo y estaba la princesa que venía del brazo con uno del encanto. Era del infierno que se iba a casar y llega Sebastián de la Gracia. El águila se ha regresao pue y él se ha quedao en la montaña, baja y ya que iban a entrar a la iglesia cuando Sebastián que llega: Hola le dice, Sebastián, le dice. Aquí me tienes princesa le dice. Tienes que cumplir con lo que me prometiste. Ay, le dice, deveras que quedamos en casarnos. Claro pué, le dice, entonces nos casamos?. ¡Nos casamos!. Entraron a la iglesia y se casó con la princesa pué. Allí si se casó ya. Y los demás lo quedaron viendo y allí si se casó normal ya... pero sufrió bastante para llegar pué...

ANV: Los tres hijos de la viejita, a donde llega Sebastián de la Gracia buscando el...

Teo: Sí, llegaron a la casa, a una choza.

ANV: Claro, buscando las tres Torres de Oro, esos tres hijos ¿quiénes eran?.

Teo: Dos eran astros y una era el ave, que era el Aguila. El primer Astro cuando a Sebastián lo esconden en una botija de agua, era el Sol, porque quemaba mucho, y la viejita lo puso en el agua porque se iba a quemar, se iba a morir y el otro astro era la Luna, también Sebastián estuvo en el agua, en la botija de agua, después ya salió, lo estuvo escondido bajo la cama, pero cuando llegó el Aguila, el Aguila quería comérselo también, porque dijo carne humana me huele, donde me lo encuentro me lo como. La viejita le dijo no te lo comas hijita porque es tu hermanito y viene buscando las tres Torres de Oro y va buscando a la Princesa que le ha prometido matrimonio. Sí dijo, mamita acabo de pasar y está allá la princesa en trato de matrimonio.

ANV: Pero, esta Aguila ¿era mujer?

Teo: Mujer, era. El Aguila era mujer y ella era la que conocía pue, era la hija...

ANV: Entonces el Aguila llega, lo deja a Sebastián ¿en dónde?

Teo: Lo deja en la montaña.

ANV: En la montaña ¿y se va?

Teo: Exacto, se va. Y Sebastián se casa, se casó porque ya la princesa estaba por casarse con otro ya, y como le ha prometido, tuvo que cumplir pue, y la última que sale de aquí para llegar a las tres Torres de Oro.

Ficha Nº: 25

Pacora - Valle La Leche

Caseta Nº 15

Lado A

Santa Isabel

Informante: María Chusón

Registro: Alfredo Narváez V.

SEBASTIÁN DE LA GRACIA

Es también un cuento. Había un joven que iba por un camino y él halló una culebra tendida en el camino con siete cabezas, él andaba un cuchillo, comenzó a mochar las cabezas, mocha y mocha las cabezas y se los amarró en un pañuelo y él los andaba bien guardados en su bolsillo, las cabezas. Se fue por allá y se encontró con un amigo le dice:

- Amigo, por allá fjíjate me he matao una siepa.

- ¿Así, has matado a la siepa y qué le has hecho?.

- Le he sacao las cabezas, aquí las ando.

- Tú no las matado!.

- Yo he matado la serpiente, y le dejado por ahí muerta.

Y el que lo había matado, le había sacado todita la lengua y los andaba bien amarraditos en un pañuelo, un pañuelo bien blanquito.

- No, yo he matado una siepa, porque allá he visto un cartel y he leído que el que mata a la siepa, se casa con una princesa.

- No, yo soy el que me voy a casar con la princesa, tú no, porque tú nomás anda andas cabezas, yo ando lenguas. Y le dijo, eso yo lo he dejado tirao por ahí, porque ya no vale.

Y él se quedó bien asustao pué, se quedó asorao, dijo: él se va a casar con la princesa, él anda las lenguas, yo nada más tengo cabezas, que no valen para nada.

Le dice al patrón: yo he matado patrón la serpiente y aquí en el cartel hemos leído que el que mata a la ciepa, se casa con niña. (tenía una hija señorita).

- Sí, se casa con mi hija, pero, ¿tú qué andas?

- Yo ando cabezas.

- No, el otro ha matao la serpiente, el que anda las lenguas, ese es el que se casa con mi hija.

Uuuuhh, el bien triste decía: yo no valgo nada... El otro alegre, bailaba en un pie, decía: yo si me voy a casar con la princesa. La princesa ya estaba bien al día ya, ya se llegaba el día que se iba a casar ya, y ya enseñó su regalo que andaba ahí, en su pañuelito lo sacó bien blanquito y le dijo: aquí está la serpiente que lo he matado, mi coronel, lo he matao yo y le he sacado la lengua, siete lenguas. El otro dice que se va también a casar con su hija, pero él no porque no ha matado a la siepa, él nomás anda cabezas. Entonces, ya la muchacha le dijo: sí, mi papá ha dicho que el que mata la serpiente, yo me caso con el joven.

Uuuuh, ya cuando se fueron a la Iglesia, que los llevaron bien vestidos, el joven que andaba las lenguas, lo llevaron a casarse a la Iglesia. Uuuuh, el otro dicen que se daba contra el tren, afuera en la puerta de la Iglesia, ya lloraba.

Ya el señor bien alegre ya, que habían matao la serpiente, porque lo quería comer a su hija..., la princesa, también bien alegre que había matado a la serpiente, y ella decía yo me caso con el joven y se casó con él... De ahí el señor le dio su palacio, para que vivieran con su hija, ya ahí se quedaron a vivir, bien al día, bien elegante, él ya no hacía nada, todo le daba a él y a su hija también.

LOS GENTILES

EL CASTIGO QUE SUFRIÓ UN GIGANTE CON SU ESPOSA (REQUE)

Este cuento se ha transmitido de generación es decir mi abuela fallecida le contó este relato a mi madre ahora ella me lo cuenta.

Decía que una vez que iban a dejar almuerzo a mi abuelo en el muelle de Pimentel, entre palabras mi abuela le contó a mi madre de que muy dentro del mar se encontraba un hombre gigante que se encontraba encadenado, según cuenta mi abuelo que se encontraba ahí, porque Dios lo castigó porque había hecho muchas maldades al puerto de Pimentel.

Este gigantesco hombre por las noches en el muelle de Pimentel sonaba sus cadenas fuertemente, gritaba y en sus gritos decía: Cuándo dejarán de parir las mujeres, porque Dios le había dicho que solo podía salir de su condena simplemente si dejan de parir las mujeres. Su mujer que como castigo (la mujer del gigante) se quedó viuda y por lo consiguiente luego murió, pero se dice que por las noches recorre la playa en busca de hombres para asesinarlos, los hombres le llamaron a la viuda La Tacona, debido a que durante la noche al salir penando sale con su vestido negro y sus zapatos con tacos que de vez en cuando los hace sonar, simplemente al asesinar a los hombres pescadores, pero los hombres pescadores ya no le temen pues según este cuento para ellos es una leyenda, debido a que la tacona nunca los ha vuelto a atacar, esto porque los pescadores al verla la ahuyentan diciendo malas palabras y soplando el humo de su cigarro puesto que éste los hace inmune a cualquier fantasma, puesto que les llena de valor. Este cuento finaliza con el almuerzo que disfrutaron mi abuelita, abuelito, mi padre y mi madre que se quedó asustada con lo que mi abuelita le había contado.

Narrado por : Valeria Tantachuco (80)
Natural de : Reque
Recogido por : Alex Gutiérrez Díaz
Alumno del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 4to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

EL CARPINTERO, EL ENSOMBRERADO (REQUE)

Había una vez un carpintero de lanchas y hacía trabajos a diferentes puertos, este señor lo apodaban "Matachino". Una vez lo contrataron para que haga un trabajo de reparación en la caleta de Santa Rosa a una lancha malograda, al terminar el trabajo se fue a la casa del dueño de la embarcación y éste lo invitó a pasar, tomaron chicha, almorzaron y seguían bebiendo, oscureció y ya había llegado la media noche. Entonces, este señor ya mareado quiso venirse, aunque sus compañeros insistían en que se quedasen, este señor no escuchó y agarró su hacha y se vino pero al no haber movilidad se vino a pie, por playa venía borracho, ya por llegar vio que en la punta del Cerro había un hermoso auto lujoso con un hombre parado y de espaldas con un sombrero muy grande. Don "Matachino" seguía su camino, pero el señor con sombrero se le acercó mas y más, hasta decirle: Oye hermano, quieres que te lleve al pueblo? entonces, que a Don Matachino le pareció raro, entonces siguió su camino, pero el otro hombre con sombrero se le abalanzó hacia él, diciéndole varias veces: ¡yo te llevaré!. Entonces, don Matachino agarró su hacha de acero y le comenzó a tirar queriendo cortarlo pero no le hacía nada y le alcanzó ver la cara más de cerca y era una calavera. Entonces, don Matachino se asustó y comenzó a correrse del hombre hasta que el hombre del sombrero se desapareció con el carro. Don Matachino llegó hasta las primeras casas de Pimentel y se quedó desmayado votando espuma por la boca. Los pescadores que lo vieron lo recogieron y se dijeron : "Es Matachino, seguro ya lo asustó el muerto" y lo llevaron a su casa. Amaneció y seguía votando espuma por la boca, tenía los ojos hundidos, una vecina muy anciana le sugirió a su esposa que lo llevase donde una curandera y así lo hicieron. Lo llevaron ante la curandera y ésta les dijo que ella tenía que ir al lugar donde

ocurrió el caso, entonces se fueron a las 12 de la noche, el Matachino, la curandera, su esposa y algunos familiares, entonces la curandera dijo al grupo de personas, que ella tenía que pelear con el muerto, que ella lo vería y también Matachino, pero el resto no, pero tenían que orar y rezar. Entonces, se alistaron y la curandera escupió agua florida a todos y comenzó a cantar unas canciones. Entonces que derrepente vino un fuerte viento y la curandera comenzó a resbalarse como si estuviera pe.liando con alguien, después de un rato el viento se fue, la curandera se paró y dijo: "se ha ido el muerto, ya ha perdido". Entonces, todos se fueron a sus casas, don Matachino volvió a la normalidad y seguía trabajando, pero después de tres meses murió. Los ancianos decían que el muerto había regresado y se lo había llevado para siempre.

Narrado por : Enrique Fiestas Bancayán (50)
Natural de : Pimentel
Recogido por : José D. Fiestas Quiñones
Alumno del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 4to. "A"
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

Ficha Nº: 18

Túcume - Valle La Leche

Casete Nº 11. Lado B

Informante: Antero Pacheco

Registro: Alfredo Narváez V.

CIPRIANO BRAVO Y LAS PALTAS

Antero: Dice que Teodoro se iba mareao para su chacra, por el monte y encontró unos varados en el callejón.

- Dijo: oye, ¿ qué tal?.
- Bien, ¿ a dónde te vas?.
- A mi chacra.
- Vamos para que traigas paltas a mi chacra.
- No, le dice.
- Vamos, le dice, vamos a que traigas paltas.

Dice que ya, le convence, se fueron a recoger las paltas, y en el momento que estaba juntando, y se ha desmayado, se ha caído. La familia al siguiente día buscándolo, no lo encontraban, se fueron buscando por ahí por la chacra y lo encontraron en una acequia, ahí desmayao pues y él contaba que un amigo lo había llebao a traer paltas, y dice que ya no se acordaba más, porque ahí en donde él estaba juntando las paltas, ahí ha perdido el conocimiento y se había desmayado.

Pasó otro caso más y el pata murió, igualito fue de que lo invitó a las paltas o algo así, se enfermó pué el señor y cuando ha muerto, dicen que atrás tenía un huecazo, dijeron que se lo había comido.

EL MONO QUE ECHA CANDELA

Antero: Contó que en un camino encontraron uno echao y que votaba candela por la boca, eso le pasó a la suegra de Teodoro, el señor iba a cuidar sus choclos, a cuidar su chacra.

Había un mono que salía por los caminos. Dice que los muchachos se iban a tomar chicha donde su suegra y ahí estaba el mono, también tomaba y echaba candela por la boca.

Pensaban que el mono era Santos Vera, todos, todos decían que era Santos Vera, pero después no salió más ya. Cuando últimamente estábamos trabajando por ahí, cuando Teodoro decía vamos a tomar chicha. No, decían, va a salir el mono.

-¿Dónde vive su suegro?

Antero: El vive en Payesa, pero su suegro vive más adelante, vive lejos.

Ficha Nº: 22

Túcume - Valle La Leche

Casete Nº 13. Lado A - B

28 de Abril de 1994

Caserío Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Entrevista: Alfredo Narváez Vargas.

EL MAL ESPÍRITU

El mal espíritu salía y a varios se los ha llevado pué, dicen que había un señor que había pasao a una fiesta, por este lao de la Raya, pasó con su suegra y su señora, y al regreso se pasó por una chacra, por ahí por donde los Bravo, ahí había un planto de palto, estaba la planta cargadita de paltas, dice que dijo pues el señor: están buenas las paltas, voy a llevar unas para mañana, para el piqueyo. Ya se fueron, ya han llegao a su casa como a las 7 de la noche, han merendao y de allí que han merendado después dijo el señor: me voy a traer unas paltitas. Dice, ya pues anda. Ha agarrao el señor, ha cogido su alforjita que estaba colgada y ha salio como a las 8 de la noche. Ya pues, dice que como, pero la señora estaba un poquito pues que había tomao sus copas, ha salido, como la noche estaba oscura, ha salido así a un cruce, ahí hay un camino donde hay un cruce, ahí siempre dicen que allí siempre lo encontraban al espíritu pué, a veces lo encontraban montao a caballo, sino a veces lo encontraban parao allí. Y allí lo encontraron.

Dice que ya pue el señor sale y lo encuentra ahí, le dice: Hola amigo. Le habla de su nombre, por su chapa "Loncho".

-Le dice: amigo Loncho, ón te vas?.

-Po'acá, le dice. Me voy a la fiesta, porque allá hay fiesta en Santos Vera.

No le dijo que iba a traer paltas, sino a la fiesta.

-¡Ah!, le dice.

-Yo también me voy por ahí.

-Vamos.

Como estaba, el señor con sus copas pue y estaba oscuro, ya él dijo, será algún amigo pue, vamos, vamos, se han venido conversando, conversando, cuando más para acá ya habían caminao como 1 km., cuando mas para acá lo agarró de la mano. Mas acallá, al llegar a un puente, ya pa' irse a la chacra, el finao ya no quería ir, dice que le dijo:

- Le dice: No amigo, no voy a la fiesta, me voy por acá, no tengo plata, no tengo plata pa'tomar.

- No, le dice -se tocó los bolsillos- acá llevo, le dice, vamos pa' tomar cerveza, le dice.

-No, le dice, no tengo plata, ya no quiero tomar, le dice el señor. Mañana vo'a trabajar. No!, le dice, yo tengo pa'tomar cerveza, se tocaba los manojazos que llevaba pue.

Ya el finado ya no le ha echo caso pue. No le dice, anda tu, si gustas, yo me voy por acá. Ya lo ha dejado ahí, ya se ha ido y el finadito ha agarrao pasao la chacra por un portillo y se ha juído derecho a dar a la planta de palta, ha subido arriba y de arriba se ha desgajado la rama de palta y ha caído el finadito, ya caído de 2 metros pue, ha caído al vuelo, allí ha caído con su rama de palta así en su mano, su alforjita y ahí nomás ha quedao. Toda la noche ha estao ahí el finado y... ya pues a las 7 de la mañana, la familia buscándolo pue, a las 7 de la mañana, los dueños que van a la chacra, lo encuentran ahí, lo encuentran que estaba tirado en el suelo pue. Como lo conocieron pue, le voltearon la cara, lo conocieron, fueron a dar parte a la familia pue, de onde vivía, vinieron, lo llevaron en sábanas, lo llevaron, estaba mudo, no contestaba, no hablaba nada, estaba frío, frío. Lo llevaron a pasarlo por la candela, han puesto un fogón, una fogata y lo han agarrado así entre hombres y lo han calentao, calentao y allí lo han pasado ajos, cebolla y ahí, este... ha venido a hablar.

Dice que él había encontrao un espíritu y que lo había llevao, y al subirse a la rama de palto, se había caído y ese espíritu se le había montao encima que se había vuelto como ver ahora un perro, allí se le había puesto encima y allí no más había estado pue! eso fue lo que lo había enmudecido, ya no lo dejó, ya no lo dejó caminar. Entonces, de ver eso, ya pue le hicieron secretos, le hicieron remedios, ya el finado, ya no podía andar, estaba solo en su cama, y al ver eso, se lo llevaron al médico, lo tuvieron internado como 4 días en el médico, de allí no se abuenaba, lo volvieron a sacar y se lo llevaron onde Gerardo Pizarro y Gerardo Pizarro dijo que porqué no lo habían llevao luego allá, que él si lo curaba y dijo que muy tarde lo llevaron. Cuando lo llevaron allá, lo llevaron en agonía pa'morir. Duró un mes el finado, así en eso, ahí murió, si... murió.

- Ese no es el mono que echa candela?

Teo: Ese es pues, se transforma en varios animales.

La vez pasada este... también había un primo, un primo que se llama Pepe, siempre llega por allá a tomar su copa y ese llegó onde mi tío, estaba tomando, ya como a las 11 de la noche ya pue, se despidió pue. La luna como el día. Mi tío le dijo: no te vayas, le dijo; porque ya sabía pues. No, le dice, me voy, está la luna como el día. Ha agarrao, se ha ido, como estaba su casa cerca, y al pasar por un mamey, dice ha pasao por un mamey grandazo, un mamey, estaba chaposos viejo, cuando estaba por el mamey se deja caer un mono y se le prende acá en el cuello.

¡Ohh!, gritaba, tarde en la noche uuuy ¡defiéndame, que come este mono!, ¡uuuu...tá! que el hombre se aventaba a la carrera pue, pa' su casa ha llegado mudo. Fíjese mudo, mudo. A jalarlo con cebolla, a prender la candela, el hombre allí, vela por acá la camisa, po'acá bien arañao que lo había arañao. La señora le dice: para qué andas tarde la noche, le dice, caramba, sabes que sale el espíritu ese, ya mira como te ha hecho, lo razguñó, dice que con ajos, cebolla, que lo jalaron, agua de cananga, con eso ya vino a hablar, llegó mudo. Menos mal que estuvo cerca su casa, sino también se lo mata pue.

Y también una vez, mi suegro, que se iba a dar vuelta a su chacra con mi suegra a su chacra, porque estaban robando el maíz, estaban robándole como mi suegro tiene su arma pue, a las 11 de la noche, se fue a dar vuelta. Dice que en medio del camino del cruce más adelante taba durmiendo, roncaba... pue, había uno durmiendo, mi suegro pensó será algún borracho pue... estaba roncando, cuando ellos van más cerca, mas cerca, cuando dice que de la boca, salía candela uuuh, este es el bandido que anda por aquí y de ahí nomás

se regresaron, ya no se fueron, ya, ya deja que esos choclos se lo lleve! y seguro nos dejan algo, ya no siguieron y el bandido siguió roncando, le salía candela... ja, ja, ja, fíjese, ja, ja, ja. Ya no siguieron ya...

Después hubo otro, un tal Ventura, y ese venía de tomar pué, ha estao tomando pué por ahí donde mis tíos, como a las 10 de la noche, también se fue; él que camine así del cruce más adelante, encuentra uno durmiendo, taba dormido, taba allí y éste como iba borracho, le dice, lo levanta pue: ¡levántate, porque por allí es camino por onde pasan carros!. El dijo, será algún amigo, dijo pobrecito está durmiendo, de repente, no vaya a ser cosa que pase algún carro, lo vaya a matar. Le dijo: ¡amigo, amigo, levántate!. El seguía durmiendo, pero, levántate, vamos!, no le hacía caso, se torcía nomás. Dijo, este está borracho, dijo, como el estaba un poco mas pues fuerte, lo agarró y se lo tiró acá al hombro pue, lo alzó al hombro, uuuh lo llevaba acá, dice que lo llevaba unos metros, cuando sintió algo frío, frío...frío, uuuh.. parece que le vino así una tembladera. Dice que cuando ¡Oye, eres de esta, o eras de la otra!, y lo regresa a ver pue, uuuh dice que ya pue se le iba transformando pue, dice que lo ve.. uuuh, le aventó su porrazo, le aventó su porrazo, se acabó corriendo y lo dejó, cuando regresa a verlo donde había caído, nada, ya estaba adelante, ya, estaba adelante, ya no lo dejaba pasar ya. Taba adelante dice uuuh.. dice. De ahí se dio cuenta que era el bandido ese, que andaba. Dice que como estaba su casa, ya no ha seguiu por allá, ha volteao por allí entre la chacra ha entrao a su casa gritando, ya pue, ese rato le han hecho remedios y nada, tuvieron que llevarlo al brujo, para que lo curara. Con una noche de mesa que le dió lo curaron. Fíjese... como ha querido llevárselo.

Después, hubo también otro señor, este señor era rezador, era buscado en todos los sitios, en toda la comunidad, en todos los caseríos. Este señor... este... se llama Hipólito Riojas, es rezador, decía que cuando hay un difunto que muere pues pa'la mesada, para la quitada de manta, a él ya lo buscan hasta los 9 días, para la bajada de manta y él es bien buscado. Entonces, una vez estaba rezando por allí, por el caserío Sapamé, venía de rezar también, porque siempre lo venían a dejar, pero ya como la luna estaba en posición pues no?, como el día. No, dijo, todavía es temprano, ya me voy, se vino.

Dice que él venía, caminando por el camino, ya las chacras estaban llenas de maíz ya en choclo pué, el venía, cuando mas acá, ya había salido de la casa, ya había caminao como 2 kms. lo menos; cuando dice que escucha un tropel que venía pue, regresa a ver atrás de un caballo colorao que venía, pero no venía nadie montado ahí, caballo con unas riendas de plata y la sogá nuevecita que venía. Dice no venía nadie, será algún caballo, será alguno que se le ha soltao pue. No hizo más de meterse al cajón de maíz, se metió al cajón de maíz allí que estaba como el camino, mas abajito estaba el cajón del maíz, la chacra allí se metió; y el caballo se para ahí, frente y lo mira así uuuh, los ojos como le brillaban candela el caballo, y el señor como andaba su Biblia, pué que rezaba, comenzó a rezar; nada más que hincarse y persignarse y rezar, y el caballo que lo miraba allí, despacito el caballo regresó, dio la vuelta y regresó por donde se había venío. Cuando dice que el diablo vido que salía. Uuuuh, salió de esa chacra de maíz, uuuh dale a su casa a la carrera. Fíjese. Que si no es por la Biblia algo que sabe rezar, capaz pasa mal el señor pue.

-¿Y por qué pasa esto?

Teo: Es que ese espíritu está desde tiempo, desde antes. Mi papá también cuenta, él lo oía contar desde antes ese espíritu. Después a un primo también casi por dos veces se lo había comido, también igualito él venía de onde su abuelita, mareao también pue, mareao venía y al pasar por un puente, por donde mi suegro hay un puente, por una acequia, vio cruzar un chancho pue. Un chancho. Mi primo dijo, ese chancho por aquí, dijo a alguien se le ha soltao, dice... tendrá dueño. Ha querido cazalo al chancho pue, cush, cush,... pa'cazalo, cuando dice, el chancho regresa pue, como el diablo las muelas, que lo quería morder, ya en eso se ha metió por un chope, por allí el chancho, cuando ha caminao por allí mas allacito, mudo quedó mudo el muchacho, mudo, mudo, fíjese... pue y que se temblaba; y era temprano, como las 8 de la noche, dice que como estaban mis tíos allí en la vereda, ahí al frente, cerca, que viven cerca escucharon la bulla pue, le conocieron la voz, y dijeron: ahí viene Tomás, dice, Tomás le llama al muchacho, ¿con quién estará peleando?.

Vamos a velo?. Vamos a velo. Dice que fueron a ver y ya estaba caído en el suelo ya estaba echando baba, en el suelo ya, uuuh, lo han traído, lo han puesto así en una fogata, lo han cruzao po'allá, en cruz, así, lo han jalao con cananga, agua de florida y ha venido a hablar, pero habló y siempre lo vía así parado en un algarrobo decía: ¡ahí está!, decía ahí está. Y los demás no vían nada. Pero al fin estaba de noche pue. Decía que ahí está! De allí lo han jalao, lo han acostao en su cama y ahí lo vía parao, vuelta lo comenzaba a enmudecer y como su tío Asunción Bandera es brujo pue, ahí lo traeron, lo sorteó pue y dijo: no, este es espíritu que lo ha agarrao que siempre sale por ahí, una mesa le dio para curarlo.

-¿Lo curó?

Teo: Sí, lo curó a punto de brujería, ya lo había agarrao pue el lo vía pue, no lo dejaba, lo vía.

-¿Y qué edad tenía ese muchacho?

Teo: Ya tenía sus 20 años lo menos. Todo esto sucede por el caserío Sapamé, Los Sánchez, por Santos Vera.

(Lado B)

Teo:

Un señor venía de tomar de una señora que se llama Encarna Santisteban, ahí preparan chicha de dos cocidos, como venía de allá que habían hecho una misa y este señor este... se había ido con su cuñado, se habían ido a la misa, allí como eran familia, los habían invitao, su cuñado había ido a caballo y él se iba a pie. Ya resulta pues que se empuñaron a tomar, como a las 10 de la noche, dijo el señor: ¡vamos, le dice, cuñado!. Le dice, ya voy por ahí. Como estaban tomando. No, le dice, yo me voy. No, espérame, le dice, yo te llevo en el caballo, nos vamos juntos, como vivían cerquita. Y que se le da al señor, se escapa, salió afuerita hacer aguas y se viene solito, como la luna estaba como el día también, clarito, se vino; y el cuñado se ha quedao a tomar todavía ahí pue, ha venido, ha venido, a caminao como un kilómetro entre chacras y ha salido al cruce, donde siempre le digo que allí encuentran al acaballao, a veces parao, mano a la cintura, ensombrerao a veces.

Dice que ha salido al cruce y ha caminao, cuando la luna como el día, cuando ha visto un ensombrerao, él venía borracho pue estaba con sombrero blanco, caballo blanco, estaba ahí como que se movía el caballo, como que lo esperaba pue. Cuando le dice: ¡avanza, le dice, estoy esperándote!, y él como venía mareao, así que se quería caer. El dijo, pue como mi cuñado se ha venío a caballo, se ha venío entre chacras, dijo, él es. Le dice: ¡sube!, habían unos palos ahí de parador, ¡sube, le dice, vamos!. Ha agarrao, ha cuadrao el caballo y él ha subido pue, creí a que era su cuñado, como también su cuñado usaba sombrero de palma pue, sombrero blanco. Le dice: sube, préndete duro, dice, para llegar rápido, porque ya es tarde. Ya el bien contento pue.

Que ha hecho el bandido ese ha agarrao, ha volteao el camino, ha avanza, ha salido al camino de Batan Grande, se ha ido a Batán Grande, qué, dice que se lo ido a dejar en el cerro Chaparril, en el Cerro Chaparril ha amanecido el señor. A las 5 de la mañana que echa su sueño, cuando dice: ¿ónde estoy?, ira ara allá y el Cerro, el Cerro Chaparril. Uuuuhh, dice que se ha asustao pue, por ahí ni casas, nada. Dice que como él ha ido a trabajar por Batan Grande, por ahí se ha dirigido pué ha preguntao por allá, así ha salido, por allá ha estao, ha durao 3 días para llegar a su casa, ha salido por Batan Grande, ha venido encargándose, así durmiendo por las casas, por los caseríos hasta que ha llegado a su casa.

Por acá, su familia andaba buscándolo, nadie le daba razón pue. Fíjese... Ya ese era para llevárselo allá al encanto pué, sino que ya no le convino. No le convino, uuuhh. Al otro el día ha sido la novedad, no quería creer la gente, fíjese... el cuenta que ha amaneci durmiendo en las faldas del Cerro Chaparril. Fíjese. Como se lo llevó, fíjese... el encanto pue.

-¿Por qué se dice que es un encanto el Chaparril?

Teo: Porque a veces ha encantado gente, pueblos. Por ejemplo según hay una historia que cuentan los viejos de antes, dice que Ferreñafe Viejo fue fundado pues en las faldas del Chaparril y se encantó pué, Ferreñafe Viejo, ahí está con cura y todo gente, encantada ahí, encantada porque el cerro no consintió que hicieran misa, y se encantó a la hora de la misa se abrió el encanto y se encantó el pueblo con todo, gente, con cura y todo...

Teo: Siempre lo encuentran pué, así de vez en cuando, cuando la luna está fuerte o a veces cuando la luna está verde, encuentran a veces ahí en ese cruce, a veces parao, mano a la cintura, sombrero blanco o sino a veces acaballao, caballo blanco, ensombrerao, sino a veces transformado en choncho también, cualquier animal.

-¿Y no se piensa que es algún brujo?

Teo: Bueno, se pensaba pue, se decía que era el compacto de Santos Vera, pensaba así la gente, qué es, pero según cuenta mi papá, dice que ese espíritu es desde antes, siempre llega, es malo y siempre aparece por ahí.

Teo: El señor este, don Enrique Baldera, este señor también venía de tomar de por acá de Sapamé, venía de por allá, de tomar, así de una misa, se vino de noche, como la noche hacía oscura, se vino como a las 9 de la noche, al pie del camino, se vino mareado el señor pue, su casa está cerca de Santos Vera. El dice que ha pasado por su casa, pero no se ha dao cuenta que esa era su casa, él ha pasado y pasado, vino a dar directo a la Huaca Larga. Al llegar ahí, en Huaca Larga, dice que los perros ladraban pué no?. Dice que ha visto dos carreteras; una carretera que dice que derechito se iba al cerro, los carros cómo iban, los automóviles y otros venían así uuuh, las luces dice que las luces, los postes, y para acá, para este lao de acá a la derecha, dice que un jardín de flores, como ver un parque, como una plazuela(..). Como estaba mareao dice que dijo, no, ya no voy por ahí, estoy en un encanto, no ha hecho más que arrinconarse ahí en árbol y ahí se ha quedao a dormir y cuando ha echao su sueño, dentro de una hora, dice que cuando regresa a mirar ¡Huacas po'acá,!, casas. Fíjese... Cerca a Huaca Larga, por ahí, por ahí, dice que ya estaba por encantarse el señor. Y cómo ha pasao por su casa y no ha visto su casa, fíjese... derechito la Huaca Larga, lo estaba jalando, el encanto pue.

Teo: Dicen, que don Gerardo Pizarro se encontró una calavera, pero no se sabe si será en el Cerro de la Raya o será en otra Huaca de por ahí.

Porque Gerardo Pizarro, dicen que antes de irse al ejército, ya era brujo ya, de 16 años, algo por ahí ya era brujo; y cuando se fue al ejército, la calavera, le dijo, la entregó al cerro, y cuando vino del ejército, harto lo buscó y ya no lo encontró.

Antes de irse al ejército dice que gente, le llegaba bastante, porque a la hora de trabajar, hablaba con ella, habla así, frente a frente, parece que estaba hablando con alguna persona y esa le decía todo; porque dicen, cuentan así que el que menos se iba a hacerse curar, dicen que llegaban señores por robos, llegaban señores por enfermedades. Dice mi papá, que en ese tiempo llegó una señora que se había juído dejándolo a su esposo, dicen que ya pue, cuentan que estaban allí, estaban en rueda todos pue, y a la hora de su mesa, comenzó a hablar pué, así aparte, secreto, aparte en un cuartito, comenzó a hablar, le dice: oye, quiero que me veas, esta señora se ha ido dejándolo a su esposo, quiero que me lo traigas. ¡Ah ya!, dice, ahorita lo traigo.

Dice que salieron en un carrito, escuchaban no más el ruido del carro, salieron. Ya dijo, ahorita lo van a traer, estaban tomando remedio. Entro de media hora llegó. Ya dice, ya está, ya lo tenemos, ahí está. Ahorita le vamos hacer justicia. Ya, venga, señora para acá. Se lo jalaron pa' un cuartito, dice: conque tú te vas dejando a tu señora no?, ¿y por qué te vas?. Su esposo era de la Gran China, era chino, ya se iban ya a su tierra, a la Gran China, a su tierra, dejándola a la señora que era peruana. Decía, no, yo me voy a mi tierra.

Porque te vas, con un látigo, le daban penca. Por qué te vas? como lo cruzaban. Como lloraba el señor, se escuchaba ahí, como lloraba, como lloraba, dice, como lo pegaban allí, cuando le pegaban. ¡Ya no te vas a ir, ya no te irás!, le decían. Y los alzadores que le tiraban penca. Se escuchaba el ruido.

Terminado ya la ceremonia dijeron: ya señora, ya está el trabajo, ya su esposo no se va y no se irá nunca. Fijese. Dicen, que al otro el día su esposo va a descansar, porque va a estar triste, adolorido de la penca, y en verdad dice que la señora al otro el día cuenta que su esposo estaba bien adolorido, estaba en su cama. Fijese, ah....

Después, hubo otro señor que llegó por un robo, le dice: vengo don Genaro, porque me han robado, le dice, una mula me han robado, un toro. ¡Ah ya!, le dijo, y comenzó a hablar con el espíritu, con la calavera, le decía: uno de los alzadores que está aquí te ha robado, es el que ha robado. Quién es? fulano. Ah ya, oye, le dice, no haces el favor de entrégale el robo al señor porque sino mejor alista tu caja, dice que el alizador avergonzado fue y dijo que el que había entregado y quien tenía el robo y descubrió el señor su robo al toque. Todo, todo le decía.

-¿Y esa calavera de dónde era?

Teo: Del Cerro La Raya. Cuando se fue al ejército, lo entregó; cuando vino de allá, ya no lo encontró.

Santos Vera fue un día al Proyecto y me dijo que le de una calavera de las excavaciones, yo le dije que no era posible porque era material para investigación y le pregunté para qué quería, y me dijo que las calaveras de acá son muy buenas, dice que le hablan, le conversan, le dicen todo lo que tiene que hacer en la mesa. Y él tenía una, sino que él me dijo que se le había roto, se le había perdido en un viaje, llevando todas sus artes para hacer una mesa. Quería una de las Huacas

Teo: Sí, porque salía al extranjero. Dice mi papá, antes cuando iba con mi abuelo, cuando estaban enfermos, Gerardo Pizarro, ni en la noche de fogata, cuando ya venía el carrito, escuchaban el ruido del carrito, dice que le avisaban cuyes, cuyes, allá Gerardo Pizarro, ya tenía los cuyes comprados y cuando él quería conversar se abría un fogón, una fogata, uuuh, como prendía la fogata, pero esa fogata era visión cuando iba a conversar con la calavera, y llegaban los... en automóvil pues, digamos seguía la visión pue, y él conversaba así, y él decía voy a traer al espíritu y salía en su automóvil, ese le decía todo, la calavera le decía todo, con qué paja vas a curar, cuanto le vas a dar, todo, todo le enseñaba él. Eso fue antes de irse al ejército y de ahí ya se fue, vino, lo buscó y ya no lo encontró. De ahí es brujo, brujo pero no tan famoso, cuando recién empezó, le llegaba bastante gente.

Teo: Había un señor que venía así de mi edad, venía a vender leche allí mi primo, que negociaba leche, mi primo Víctor que vive al pie de mi casa; de allá venía, de Batán Grande, venía a venderle leche, todas las mañanas venía el señor a las 4 de la mañana. Ya, pues le habían dicho que no andara porque, el espíritu ese, podría encontrarlo. Ya dice que el no escuchaba, que espíritu, que va a ser, disculpando la palabra, son cojudeces. Dice que un día ha venido, y dice que al pasar por ahí, por donde siempre sale, por un puente, dice que ha visto un gallinazo, que aleao ha bajado del árbol pue, ha bajao y se a parao ahí, no le hizo caso. Cuando mas acá, vuelta el gallinazo que se le volvía a cruzar, dice que dijo, no, ya lo venía siguiendo el Gallinazo, ya como tres veces, se le paraba en el camino. Y el quizo agarrar miedo, frío, pué. Llegó aquí onde mi primo ya mi primo y ya le contó pue, le dice: es un gallinazo ya no vo'a venir, mañana con la leche, porque me vaya a enfermar el animal ese. Y ya no vino el señor pues, ya dejó de venir ya porque, tuvo miedo pue.

Ficha N°: 126

Casete N° 35

Lado B

Informante: Rafael Dávila Zapata

Entrevista: Guillermo Gil Iparraguirre.

EL ENCANTO DE SIPÁN

GGI- Nos encontramos al pie de la tumba del señor de Sipán. ¿Tu nombre cuál es?

Rafa: Rafael Dávila Zapata

GGI- ¿Qué significa para tí la Huaca de Sipán?

Rafa: Bueno, ese es la primera no, la que se ha descubierto a nivel del Departamento de Lambayeque y a través del Perú y es la más reconocida mundialmente por sus grandes hallazgos que se han encontrado aquí como es la tumba del Señor de Sipán.

GGI- Y, dime, esta Huaca, viven con ustedes no?

Rafa: Si

GGI- No, no ha penado nada no han tenido...

Rafa: Bueno en tiempo anteriores si se comentaba no, de que salía un perro encadenado y mucha gente lo había visto, también salía una pata con sus patos. Inclusive aquí ha penado, no, porque se escucha, se escucha ruido...

GGI- ¿Qué clase de ruido?

Rafa: Bueno, se han visto sombras, porque precisamente los he visto eso en esta Huaca, en tiempos anteriores, hace aproximadamente 6 años.

GGI- Antes de que lo descubran.

Rafa: Si antes de que lo descubran tuve un curandero que curarme de esto porque prácticamente a mi me llama la Huaca.

GGI- ¿Cómo te llamaba?

Rafa: En mi sueño escuchaba un ruido que gritaba una gallina, de ahí veía que se abría la Huaca no, y me llamaba y me pedía que vaya y siempre era así hasta que se trajo un curandero para que me cure, nunca me dejaba tranquilo, inclusive cuando recién llegaron los arqueólogos encontraron una Cruz en la parte de la Huaca, porque los pusieron para protegerme.

GGI- Y qué más y el brujo en dónde lo hizo en tu casa o ahí en la Huaca?

Rafa: Bueno, lo hizo aquí en la Huaca.

GGI- ¿A qué horas?

Rafa: A partir de las 12 de la noche, lo cual nunca lo olvidaré fue algo espantoso.

GGI- ¿Puedes narrar cómo fue?

Rafa: Porque o sea el señor invocó a la Huaca esta se incendió todita la cual después de incendiarse se vio que salió un tipo venado, cual iba creciendo y adquiriendo la forma de una persona pero con cachos el cual el curandero tuvo que luchar con él hasta lograr derrotarlo, no, inclusive a mi me tuvieron que golpear con un chicote para tener valor.

GGI- ¿Qué tiempo duró eso?

Rafa: Bueno duró aproximadamente tres meses para terminar de curarme.

GGI- Y qué todos los días venía el curandero?

Rafa: Venía, una vez por semana, el día jueves que venía.

GGI- Jueves, en la noche.

Rafa: En las noches.

GGI- Qué más te hacía el curandero?

Rafa: Bueno, además de eso me bañaba con yerbas, inclusive puso la cruz como vuelvo a repetir y me daba algunas bebidas para tomar. Yo no podía salir a la chacra que tenemos a la vuelta, no podía salir porque me tiraban piedras o bien me salía remolino.

-
- GGI- Eso era todos los días, cuando siempre salías?
Rafa: Eso cuando salía.
GGI- Y cuando ya te curó.
Rafa: Ya me curó ya, no, me dejó tranquilo.
GGI- Y qué pasó cuando lo descubrieron. Entraste acá en esa fecha?
Rafa: No, yo no estuve, estuve en Trujillo cuando la descubrieron, pero tres días después vine hacia acá. Al enterarse los gringos, no quisieron que yo los invoque para que ellos logren pedir todo lo que quieran pero...
GGI- ¿Los gringos?
Rafa: Sí, los gringos.
GGI- Para qué?
Rafa: O sea quería que yo le invoque al espíritu que está en la huaca para que le entregue toda la riqueza según ellos lo cual mis padres y yo.
GGI- Los gringos de dónde vinieron?
Rafa: Vinieron de Alemania que estuvieron un tiempo acá, nos pidieron, no, inclusive, nos ofrecían pagar pero nunca me presté porque lo que viví fue horrible en ese tiempo, no quería volver a vivirlo.
GGI- ¿Y después que pasó cuando viste el descubrimiento?
Rafa: Bueno, después del descubrimiento ya no hemos tenido ya ningún problema, nada.

EL CAZADOR DE VENADOS (MOTUPE)

Había una vez un señor que se iba a cazar venados a Olós, cada vez que ya cazaba venados y hasta vendió carne.

Transcurrieron los días, él fue nuevamente a cazar venados y por mala suerte llevó pocas balas, y en el cerro encontró un venado y lo retó, el señor le disparaba y no le caía, mas bien cada balazo que daba al animal se le acercaba y así se le acabaron las balas y el venado se le convirtió en un animal muy grande y era bien peludo, era el demonio, y lo empezó a tratar de matarlo y el señor empezó a defenderse con la culata de su escopeta y el animal lo manoteaba y al fin desapareció.

El señor retornó a su casa muy asustado y no creía lo que había visto y el señor cayó enfermo y jamás volvió a cazar venados.

Narrado por : Marciano Sánchez R. (43)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Karina M. Sánchez L.
Alumna del Colegio : Elmer Cortéz Serquén
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narcisca Castillo

EL GENTIL (MÓRROPE)

Dice que una vez ellos se encontraron en una chacra, de tal motivo que ellos estaban sembrando con todos sus familiares y eso de las 12:00 de la tarde mandaron a pastear su hija que por nombre llevaba Paula. Entonces la muchacha ha estado pasteando y dice que se le presentó su mamá y ella empezó a conversar y la gentil le dice: mucho gusto de vida? como para que le persiguiese hasta donde se fuera, porque la gentil llevaba puesto la misma vestimenta que su mamá de la muchacha.

La gentil se la llevaba a su encantador o encanto y por razón de que se acordaron sus familiares que le habían mandado a pastear solita y empezaron a gritar por su nombre si se encontraba. Y no se escuchaba, que contestara, y sus familiares empezaron a buscarlo; y por buena suerte lo encontraron durmiendo en un árbol y ella despertó y le preguntaron por que te has venido por acá tan lejos de nosotros. Ella respondió que lo había traído su mamá para que durmiera aquí en este árbol porque ella quería dormir y su mamá le dijo hija yo no he estado contigo. Empezó a decir todos su gestos, que llevaba el gentil.

Narrado por : Jesusa Olivos T. (42)
Natural de : Mórrope
Recogido por : Henry Tejada Valdivieso
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda Cubas

EL CABALLO DE LAS CADENAS DE ORO (REQUE)

Me contó mi hermana que la gente hablaba que había un hombre alto, sombrero blanco y caballo blanco, y el caballo arrastraba grandes cadenas de oro. Ese hombre aparecía como a la media noche y se paseaba por todo Reque y al día siguiente amanecía un hombre enfermo o se moría, al ver la gente lo que estaba pasando como ya sabía mas o menos la hora que iba a venir lo esperaban y lograron ver algunas personas como era.

Ese hombre solo venía a llevarse a la gente y es por eso que la gente decidió poner capillas a los alrededores, capillas con imágenes para que no lograra entrar y así lograron desaparecerlo de este pueblo; es decir lo corrieron.

Narrado por : Tía (72)
Natural de : Reque
Recogido por : Katherine Hubeck P.
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to.
Profesora : Flor Rodríguez Torres

EL COMPACTADO (REQUE)

Me contó mi madre que hace unos 45 años atrás, un día de Domingo de Ramos, sucedió en el sitio llamado "Cedro" (Udima). Un señor llamado Julio Olivera fue a su chacra a trabajar, acompañado de su nieto de 3 años de edad. Cerca a la chacra había un río. Comenzó a trabajar sin haber considerado que era un día muy sagrado, en el transcurso de su trabajo, se le aparecieron 2 señores haciéndose pasar por sus compadres, lo cual no era lo cierto. Era el demonio, el que se le presentó, invitándole bebidas que nunca en su vida había tomado. Para él fue una sorpresa inmensa y gustoso le tomó atención a aquellas bebidas y señores

demonios. Don Julio Olivera señor se quedó muy dormido en el canto del río, sin tomar en cuenta que había dejado a su nieto al otro canto de su chacra que lo esperaba con una alforja llena de verduras.

Esto sucedió a las 7 de la mañana y eran las 12 del medio día y el abuelo no llegaba a ver a su nieto, aquel niño se vio asustado de la ausencia de su abuelo, echó a llorar impresionadamente. En esos momentos pasaba por el camino un señor que cruzaba al pueblo. Escuchó el llanto del niño y se acercó para ver su desesperación, el niño le dijo lo sucedido y fueron a buscar al abuelo. Lo encontraron al fondo de la chacra, muy dormido y borracho, trataron y consiguieron levantarlo para que acuda a su casa. Julio Olivera era un hombre muy malo y sin piedad, no tenía compasión de nada ni nadie. Le gustaba el odio, la venganza y la envidia.

Luego el señor llegó a su casa, le contó a su esposa e hija, lo sucedido de su chacra, ellos no lo tomaban en serio, y a las altas horas de la noche se puso muy mal, se puso a disvariar y decía que los gatos y hombres con cola lo jalaban y lo querían llevar. Eran los demonios que se le presentaron para llevarlo, pero no podían porque a su alrededor se encontraban prendas de acero y una imagen de Cristo en su pecho.

Buscaron curanderos famosos para que traten de apaciguar su desesperación. Aquellos curanderos dijeron que el señor estaba compactado con el demonio y era imposible volverlo a la normalidad.

Pasó 2 años y se amejoró de la nada el señor. Comenzó nuevamente a ir a su chacra, él decía que sus compadres lo esperaban, pero no era así, era el demonio quien lo esperaba para tener charlas y poder conquistarlo. Después nuevamente cayó enfermo, pero el señor ya no levantó, se escuchaban ruidos en las noches de los gatos en su techo, las mariposas negras se apoderaron de su habitación. En una de esas noches el señor falleció, lo velaron solo unas horas en su casa, porque los gatos mucho hacían ruido y las mariposas apagaban los candiles. Amaneció y lo llevaron a enterrar al cementerio. Lo enterraron en un pozo arreglado con adobes, pasaron 3 días y fueron a ver a su tumba que se había hecho un hoyo, escarbaron para acomodar la caja, pero sus familiares se dieron con la sorpresa de que la caja estaba en pedazos y el cuerpo del señor no se encontraba, dijeron que lo habían visto ir a su chacra ese mismo día, la chacra se había vuelto un sitio encantado. En sí el señor no había fallecido, sino que el mismo demonio lo hizo el muerto para poder llevárselo a donde querían tenerlo.

Narrado por : Felícita Burga G. (52)
Natural de : Udimá
Recogido por : Medalyth Agapito Burga
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to.
Profesora : Flor Rodríguez Torres

EL DIABLO DE BLANCO (REQUE)

Trata de que un señor un día se fue a una fiesta, pero como ya era altas horas de la madrugada tenía que regresar a su casa pero para esto las señoras les decían que se quedara a dormir en la casa, pero él insistió mucho en que tenía que irse a su casa.

Cuando él retornaba a su casa, se le apareció a su casa vestido de blanco y con un caballo blanco vió que se le acercaba mucho, el señor se le asustó mucho y comenzó hablar malas palabras, para que así se fuera, y cuando se desapareció comenzó a correr para así llegar rápido a su casa, y cuando llegó a su casa, comenzó a babear, fue muy rápido que se le había apoderado el demonio, es por esa causa que el señor falleció.

Narrado por : Juan H. Fiestas Ramírez

Natural de : Pimentel
Recogido por : Rosa Isabel Fiestas Retto
Alumno del Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : Sto. "A"
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

LA APARICIÓN DEL ENEMIGO

Una vez mi abuelito me contó que antes el no vivía como vivimos ahora, si no que él vivía en una casa de puras cañas (casa antigua), me dijo que antes no existía luz eléctrica, sino que se alumbraron con faroles y candiles, me dijo que sucedían muchas cosas malas como la aparición del enemigo que comúnmente le llamamos Lucifer o el Diablo, la aparición de la Carreta arrastrando cadenas que paseaba por todo Reque, la aparición de los fantasmas. Mayormente eso sucedía a partir de las 12 de la noche o en cualquier momento cuando la hora era pesada.

Mi abuelito comenzó a contar una vez que el entrando a un corralón de su amigo a donde había encargado sus burritos, se encontró con un hombre vestido de blanco que medía mas o menos 4 metros, estaba semi echado y con un sombrero.

El pensaba que era su amigo como también era alto pero el para saber si era su amigo le dijo: Julio, Julio y al ver que no le contestaba él salió del corralón asustado. Fue a traer a sus demás amigos quienes trabajaban con él y cuando regresó el hombre ya no estaba, había desaparecido, luego su amigo de mi abuelito le contó que ese hombre era el dueño de ese corralón, el corralón era bien grande, y ese hombre siempre llegaba a dormir en aquel corralón, después mi abuelito ya no guardaba a sus burritos porque ese sitio era bien pesado. Ese hombre era un alma que llegaba siempre a su lugar que había vivido, tuvieron que hacer misa y rezar por su alma para que descansara en paz. Ahora los tiempos han cambiado ya casi nada de esto se escucha.

Narrado por : Luis Iturria Huerta de 82 años
Natural de : Pomalca
Recogido por : Johana Larrain Iturria
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

EL JINETE DE CABALLO BLANCO

Me contó mi abuelita que muchos tiempos atrás por las noches se aparecían los fantasmas. Mi abuelita me contó que a mi abuelito se le apareció una noche el demonio; también me contó que mi abuelito un día viniendo del cerro vio mucha gente y él creía que era una procesión y entonces a él lo llamaban por su nombre y él no les hacía caso, y si no es por los toros lo llevaba el demonio. Y él se fue a su casa y el enemigo había entrado antes que él a su casa y mi abuelito lo sacó y se encerró y ya no salió de su casa.

Un día un señor que venía de su chacra se le apareció en forma de jinete en su caballo blanco. El señor lo vio y lo saludó esa hora eran las 12 de la noche. Y al día siguiente el señor no se podía mover para ningún lado y su familia llamó a un curioso y lo curaron.

Narrado por : Angélica Tantachuco (61)

Natural de : Reque
Recogido por : Ericka Montalván Ferré
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LAS PEQUEÑAS HISTORIAS DE REQUE

Me contó mi abuelo una vez le comentó un amigo el señor Lázaro Carrillo que ya falleció, esta historia se trata de una señora que sale del Cerrillo a la media noche con dirección a Chiclayo, vestida de negro, más conocida como la viuda. Esta señora o espectro que sale del Cerrillo llega a Chiclayo con dirección a Lambayeque, varias personas la han visto y traducen que es una diabla.

El mismo señor le contó a mi abuelo que una vez estuvo en una fiesta que celebraba un matrimonio, estaban los invitados bailando y los novios, y llegó un señor apuesto y elegante en un lindo caballo negro, luego bajó de su caballo y luego lo ató a un árbol y se acercó a la fiesta para bailar con la novia y unas niñas se dieron cuenta que tenía las patas de gallo y una cola de gallo y dieron gritos.

- "Señor, señor, tiene usted las patas de gallo y una cola de gallo", y al ver que todos se dieron cuenta salió corriendo y montó su caballo con dirección al cerrillo donde llegando se desapareció, la gente al ver esto decidieron hacer una misa invitando al pueblo para realizar la misa, para que dieran a conocer de la noticia que sucedió aquella noche, es por eso que 3 cruces de acero fueron bendecidas para colocarlas en el Cerrillo.

Narrado por : Antonio Calderón Heredia (70)
Natural de : Cutervo
Recogido por : María Elena Solano Calderón
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA HISTORIA DE DOS HERMANOS (MÓRROPE)

Hubo una vez a un hombre que tuvo dos mujeres, con el tiempo ellas dieron a luz a dos niños; una dio a luz a un varón y la otra dio a luz una mujer. Con el tiempo ellos crecieron y hubo un tiempo en que se enamoraron pero sin saber que eran hermanos, bueno, ellos se casaron y tuvieron un bebé, con el tiempo ellos se fueron a vivir a una chacra. Un día el hombre salió al pueblo para hacer compras de sus alimentos pero de pronto se presentaron los guardias y lo llevaron al ejército, entonces derrepente el diablo se convirtió en hombre y se fue a ver a la señora, su esposa del que lo habían llevado al ejército. Bueno llegó, pero ella no sabía, lo recibió con tanto cariño y mandó a preparar a la mujer alimentos. Mientras preparaba sus alimentos le dijo que le buscara piojos solo la parte de la frente, pero como ella era tan curiosa, le abrió la parte del cerebro y entonces al abrirle vio que tenía a las 3 seis, que eso era la marca del diablo, entonces el niño comenzó a llorar y entonces él agarra al niño y se lo mete al poncho debajo que tenía puesto. Entonces el niño callaba cada momento más y más, y entonces, la madre se dio cuenta que se lo había comido y entonces ella le engañó y le dijo que se iba a traer leña y entonces ella se fue al pueblo y el hombre la fue siguiendo y la encontró y le comenzó a pegar dentro de una casa, al ver que el diablo estaba dentro de la casa la gente incendió la casa, porque dijeron que era el "Diablo".

Narrado por : Francisco Cajusol C. (70)

Natural de : Romero
Recogido por : Maribel Siesquen Cajusol
Alumna del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda

EL ANTIGUO SENTADO EN UNA SILLA DE ORO (MÓRROPE)

Dicen que en Mórrope, la gente comentaba que una señora pasaba tarde de la noche, a las 12 del día pasaba con su lapa vendiendo y se desaparecía y un buen día lo fueron siguiendo a donde se iba y resulta que se iba a una Huaca de Casagrande, la gente se fue a la huaca en donde se desaparecía y sólo encontraron su ropa y su lapa, y ella no estaba, entonces se regresaron y se pusieron a tenerle cuidado a que hora regresaba en la noche.

Ellos no dormían esperando a que hora salía la señora y a las 12 de la noche vieron la huaca que se había despejado ya no era Huaca sino un pueblo, habían casas con luces, todo era de lujo. Entonces, la gente se asustaron y se pusieron a caminar hacia la Huaca de Casagrande donde estaba el pueblo, caminaban y no llegaban, parecí a cerca y estaba lejos; llegando al pueblo vieron que se cerró la tierra y todo era huaca. Al ver que no había nada se regresaron a contar al pueblo lo que les había sucedido y después de 2 días escucharon que el Antiguo volvía a andar tarde de la noche o en el día a las 6 de la tarde se venía a traer la gente, niños, que los encontraba llorando, los llamaba dándoles plata y se los llevaba entre engaños.

Tanto que venía el Antiguo a traerse la gente las autoridades de Mórrope, tanto que venía el Antiguo, creyeron conveniente llevar a brujos y los brujos decían que el Antiguo estaba en la huaca y si ellos iban, van a morir. Y se presentó un brujo y les dijo yo voy, y se fue a brujear al pie de la huaca y se encontró que el Antiguo estaba allí sentado en una silla de oro mirando para Mórrope y entonces decidió matarlo, destruirlo, y no podía. Y en una de esas se abrió la Huaca, se despejó y vieron al gentil bien sentado y amarrado en su silla de oro y estaba mirando para el Distrito de Mórrope, entonces el brujo seguía brujear y sus alzadores se fueron tan valientes y lo voltiaron y lo dejaron mirando para el otro lado y lo dejaron de espalda para Mórrope. El brujo llegó a Mórrope con los alzadores a contar la realidad y después de unas horas escuchó la gente que ya había y allí fue fecha que dejó de venir el antiguo de llevar la gente. Así lo cuentan nuestros abuelos.

Narrado por : (ilegible) (94)
Natural de : Mórrope
Recogido por : Carlos A. Farroñan Chapoñan
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "B"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

EL DIABLO (MOCHUMÍ)

Se trata de un hombre vestido de blanco que llegó en un caballo con montura de oro a un matrimonio. Los familiares lo hicieron pasar para atenderlo, le dieron almuerzo y después él se puso a bailar y felicitar a los novios, les invitaba cerveza y había una mujer y se le enamoró. Los dos bailaban, conversaban y ella le dijo sácate el sombrero y él le dijo no, yo voy a bailar ensombrerado y tanto que no se sacaba el sombrero, la mujer le sacó el sombrero y le vio dos cachos en su cabeza envuelto entre su pelo y le alza la bota de su pantalón y le ve un rabo y ella se asustó y le preguntó ¿por qué tienes cachos y ese rabo?, y él le dijo así soy

yo. Entonces el hombre le dijo a la mujer que le diera un permiso para salir afuera, la mujer le dijo a los demás que había un hombre con cachos y rabo, los familiares salieron a verlo afuera, él había montado en su caballo y se desapareció.

Narrado por : Segundo M. Baldera Ventura
Natural de : Mochumí, vive en Carrizo
Recogido por : Nemesio Santamaría Baldera
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 4to.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL ENCANTO DE LA HUACA SANTA MARÍA (MOCHUMÍ)

En este monumento arqueológico intangible, un joven siempre llegaba primero que los demás compañeros, entonces los esperaba en un hueco, hecho por los huaqueros, en la cual se dice que una gentilina se le enamoró, días después el joven se enfermó por el enamoramiento de la gentilina, cayó en cama. Días después, se dice que llegó a su hogar una bella mujer en un lujoso carro, que le pidió permiso a la madre del joven para pasarlo a ver, la señora creía que era una de sus amigas, la hizo pasar al cuarto del joven. Contó su madre que se sentó a su lado y conversó con él, después se despidió y le dijo a la madre que ella podía ayudarle económicamente en la cual dejó una tarjeta de su dirección para que la vayan a buscar en Leonardo Ortiz.

La señora contenta mandó a dos de sus compañeros para que fueran a la dirección opuesta en la tarjeta, al llegar al lugar indicado se llevaron con la sorpresa que era un lugar sólido y con basura. El joven al transcurrir los días enfermó más y murió. Después sus demás compañeros seguían jugando en aquel lugar en donde al patear la pelota dio en que hueco, uno de sus compañeros fue a recoger el balón, encontrando a su amigo fallecido en posesión de descanso y le dijo allí va la pelota, su compañero le preguntó: ¿qué haces allí?, vamos, no puedo ir, porque estoy vigilando, mas bien dile a mi madre que cualquier rato me escapo y me voy a verla, sus compañeros salieron de aquel lugar asustados en donde nunca mas regresaron.

* Barrio de Chiclayo.

Narrado por : Gonzalo Chopoñan M. (33)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Carlos Joel Acosta Coronado
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA HUACA ARDIENTE (MOCHUMÍ)

A un señor le contaron que por una huaca de nombre Tadeo, salía una gentilina, y el señor sonriendo dijo: ojalá me salga para mamarle las tetas, y un día domingo se fue a tomar, y tenía que cruzar por esa huaca. Al regresar eran once de la noche y al cruzar por esa huaca se vio rodeado de cercos espinudos y de un río, y al verse sorprendido empezó a gritar. Un cuidador de sandías que estaba cerca lo escuchó y se fue a ver que es lo que ocurría, y al verlo se acercó hacia él con su machete y lo sacó de la huaca y le iba preguntando que es lo que tenía, y él le contó que le había salido una gentilina y que le decía: ¿quieres teta?, aquí hay, toma mama, mama, y al ver eso volteó y se vio rodeado por el cerco y el río. Luego se dirigieron con destino hacia su casa y lo dejó, y el señor se venía hacia las sandías y se le presentó la gentilina, para qué lo has salvado a

ese hombre, quería hacerme de él, y el señor al verla agarró su machete y a sablazos la corrió. Poco después, el dueño de esa huaca el señor Tadeo cuidaba maíz en su chacra y dice que él convivía con la gentila porque todos los días se iba a su chacra a las 9 de la noche diciendo que se iba a cuidar su chacra, cuando ya había terminado de cosechar, y hasta que con el tiempo, el señor se enfermó y lo llevaban a curar, y no le hacía nada hasta que murió, o sea quiere decir que la gentila se lo llevó.

También se dice que en esa huaca hay mucho oro, que hasta ahora nadie puede sacarlo, se dice también que esa huaca tiene sus días en que arde de noche.

Narrado por : Daniel P. Chapoñan Arce (77)
Natural de : Mochumí, vive en San José
Recogido por : Luis E. Chapoñan V.
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL TESORO ENCANTADO

Cuenta la historia de nuestros antepasados, que en nuestra ciudad de Olmos al iniciarse la fundación de Olmos, y siendo un desierto muy intenso, del majestuoso cerro Pumpurre el nombre de este cerro está grabado por la providencia en su misma ladera. Cuentan que cuando iba a ser un período muy lluvioso el Pumpurre retumbaba, siendo contestado por el cerro Chalpón. De este cerro Pumpurre se cuenta que es un sitio apropiado y difícil de penetrar, se encierra un gran tesoro encantado resguardado por un personaje encantado y que lo resguarda montando un caballo negro, este personaje visto desde una distancia apropiada por muchos antepasados, cuentan que en luna nueva este ultra personaje encantado sale de ese lugar en busca de sus víctimas dejando el encanto resguardado por otros espíritus encantados. Se ha llegado a contar por versiones de nuestros bisabuelos y abuelos que un personaje arriero pasando cerca de ese lugar al caer la noche y cansado del viaje decidió descansar en dicho lugar, apareciendo una cama e invitándole a caminar para que descansara en un lugar más seguro, obedeciendo aquel arriero, cuando llegaron al lugar donde lo llevó la cama, el arriero se deslumbró viendo aquel tesoro, pero ya no regresó del lugar quedando encantado, y así se llega a contar de muchos habitantes de nuestro lugar que este personaje encantado se transforma en mujer vestida de cilicio (luto) dando la impresión que se trata de una viuda, la cual cuando la luna no aparece en el firmamento atravieza nuestra población con lloros angustiosos seguida de una legión de espíritus malignos llevando una campana de sonido fino y transparente a nuestros oídos y cada espíritu va llevando una vela que más se asemeja a una canilla de difunto o hueso seco.

Cuentan nuestros antepasados que muchos brujos de renombre han querido sacar aquel gran tesoro animados por algunas personas de ambición, queriendo ser ricos, pero no han podido porque ese tesoro es resguardado con mucho recelo encantador, llegando a ser vencidos por el temor de ser o quedarse para siempre encantados.

Narrado por : Porfirio More Puse (48)
Natural de : Olmos
Recogido por : Jorge More Gallardo
Alumno del Colegio : Julio Ponce Antúnez de Mayolo
Sección : 5to.
Profesora : Francisca Jiménez Lamadrid

LA HUACA DEL ORO (REQUE)

Me contó mi amigo, que cerca a la Huaca del Oro, un campesino observó que sus cosechas eran robadas por la noche y, vigilando a esa hora, pudo sorprender al ladrón, que resultó ser una mujer extrañamente vestida. Este personaje le explicó al agricultor que era la mujer de la huaca y que robaba para alimentar a sus hijos. Le dijo también que no le hiciera daño, pues ella podría pagarle con objetos de gran valor, para lo cual debería acompañarle.

Al hacer esto, el campesino fue llevado a la huaca donde luego de hacerle cerrar los ojos un momento, la desconocida lo hizo penetrar al interior de ella. En ese lugar se encontraban unos niños, en una habitación donde había bastante cerámica y una gran campana. La misteriosa mujer cogió varios objetos brillantes y se los entregó al agricultor diciéndole que eran de oro, que los guardase con mucho cuidado y que no dijese absolutamente nada, pues si lo hacía moriría junto a su familia y no quedaría nada del encanto.

El campesino recibió los regalos e indicó a la mujer de la huaca que podía seguir tomando los frutos de su chacra, luego de lo cual fue transportado fuera de ese lugar, encaminándose enseguida a su casa, con los regalos en su alforja. Al llegar a su hogar, el agricultor vio que efectivamente los objetos eran de oro y se los mostró a su mujer, cortándole todo y remarcándole que no debería saberse el secreto.

Poco después, con la venta del oro, la familia empezó a enriquecerse y a adquirir muchas chacras y otros bienes, con la particularidad de que el tesoro no disminuía, sino se renovaba constantemente. Al observar esa inexplicable prosperidad, los vecinos buscaron que el nuevo rico les contase su secreto, pero él guardaba la recomendada reserva, evitando incluso asistir a fiestas o embriagarse. Sin embargo, una noche, sus amigos lograron emborracharlo y en ese estado el agricultor refirió el origen de su fortuna.

A la mañana siguiente, los vecinos se dirigieron en grupo a la Huaca del Oro, para excavar en busca del tesoro. Pero al verlos excavando, los campesinos cercanos a la huaca les contaron que la noche anterior habían visto salir de ella a una enorme carreta tirada por dos bueyes, cargando varios objetos brillantes, a varios niños y a una mujer, vehículo que se había dirigido hacia el mar.

Esperando encontrar algo de todas maneras, los huaqueros cavaron mucho rato, hasta lograr desenterrar la enorme campana, que cargaron en una carreta para llevarla al templo del lugar. Pero en el camino la carreta se plantó y no hubo manera de hacerla avanzar.

Luego, misteriosamente se rompieron las sogas que sujetaban la campana y ésta se elevó en el aire, para luego perderse en dirección al mar, tañendo fuertemente. Esa misma noche, el rico agricultor enfermó. Y, a pesar de gastar toda una fortuna en tratar de curarse, al poco tiempo murió, ocurriendo luego lo mismo con toda su familia. Se cumplió así lo que había vaticinado la mujer de la Huaca del Oro.

Narrado por : Walter Torres Campos (15)
Natural de : Reque
Recogido por : César R. Altamirano Cubas
Alumno del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "A"
Profesor : Tomás Carranza C.

LA HUACA DEL CHOLOQUE (MONSEFÚ)

En los tiempos de antes contaba mi abuelo, que salían a la 1 a.m., su trabajo era segador de alfalfa y todos los que eran segadores de alfalfa salí a a segar a esa hora para poder llegar temprano a donde ellos lo vendían, mi abuelo contaba que cuando estaba la luna resplandeciente como si fuera el día, tenían bastante miedo porque ellos tenían que pasar por una huaca llamada el "Choloque", y cuando la luna estaba como si fuera el día esa huaca se abría, dice que desde lejos ya se divisaban a bastantes mujeres en esa hora trabajando tejidos como en forma de telares y con una lámpara encendida. Esas mujeres dicen ellos eran las "Antivas", y cuando ellos ya iban a llegar a esa huaca, tenían que pasar en silencio sin hacer ningún ruido y con la cara totalmente vendada y como ellos iban en burritos, ya el burrito conocía el camino y ellos pasaban y cuando ellos regresaban de segar a las 6 a.m. ya la Huaca paraba cerrada normal así como parecía que nada había pasado.

Narrado por : Manuel Custodio (52)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Martín Custodio Gonzales
Alumno del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

LA HUACA DE ORO (MONSEFÚ)

Había una vez un campesino que observaba que sus cosechas eran robadas por la noche. Un día el campesino estaba vigilando a esa hora, y pudo sorprender al ladrón, que resultó ser una mujer. Este personaje le explicó al agricultor que era mujer de la huaca y que robaba para alimentar a sus hijos. Le dijo también que no le hiciera daño, pues ella podría pagarle con objetos de gran valor, por lo cual debería acompañarle.

El campesino fue llevado a la huaca donde, luego de hacerle cerrar los ojos un momento, la desconocida lo hizo penetrar al interior de ella. En ese lugar encontraban unos niños, con una habitación donde había bastante cerámica y una gran campana. La misteriosa mujer cogió varios objetos brillantes y se les entregó al agricultor diciéndole que eran de oro. Luego la familia del campesino empezó a enriquecerse y adquirir muchas chacras y otros bienes. Al observar esa inexplicable prosperidad sus vecinos buscaron que el nuevo rico les contase su secreto. Pero él guardaba la recomendada reserva, evitando asistir a fiestas o embriagarse.

Pero, sin embargo, una noche sus amigos lograron emborracharlo y en ese estado el agricultor refirió el origen de su fortuna. A la mañana siguiente los vecinos se dirigieron en grupo a la Huaca de Oro para excavar en busca del tesoro. Esa misma noche, el rico agricultor enfermó, y a pesar de gastar toda una fortuna en tratar de curarse. Al poco tiempo murió, ocurriendo luego lo mismo con toda su familia. Se cumplió lo que había vaticinado la mujer de la Huaca de Oro.

Narrado por : Juana Salazar (58)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Mary Tullume Palma
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

LA LAGUNA ENCANTADA (MOTUPE)

Me contó mi abuelito que cuando los años eran buenos, en un sitio de Tongorrape llamado el Cardo, existe una laguna que se llenaba de agua, y esa laguna era encantada; de esa laguna salía una mujer llorando. Un día un señor se había ido a visitar a su familia, que vivía mas allá de ese sector y entonces él se hizo tarde y regresó a su casa a la media noche. Vió salir de esa laguna a una mujer llorando, el pensó que se trataba de una persona que pasaba por allí, y él trató de caminar rápido para alcanzarla y cuando él trató de alcanzarla, la sombra de esa mujer desapareció. El señor se impresionó tanto, que al llegar a su casa enmudeció y por eso es que de allí le llaman la Laguna Encantada del Cardo.

Narrado por : Fausto Ruiz (69)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Alfonso Enriquez R.
Alumno del Colegio : Elmer Cortéz Serquén
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

LA ENFERMEDAD DE LA FIEBRE BUBÓNICA (REQUE)

Cuentan que hubo un tiempo en que los habitantes de Reque se morían con la incurable enfermedad de la Fiebre Bubónica. Dicen que esta enfermedad era una vieja harapienta, la persona que la encontraba y le tenía miedo o asco resultaba rápidamente con la enfermedad. Un señor estaba viniendo de Eten y la encontró a la vieja que se iba caminando con dirección a Eten, dicho señor sabía de aquella enfermedad; no tuvo miedo ni asco, al contrario le subió a su burrito y la regresó nuevamente a Reque. Por eso es que la enfermedad no llegó a Eten porque la vieja no llegó a Eten y no murieron con la Fiebre Bubónica como fuera en Reque, esa enfermedad no la podían curar los doctores, la única persona que podía curar "La Fiebre Bubónica" era la señora Barbarita Huerto.

Narrado por : Melodía Davila Bravo
Natural de : Reque
Recogido por : Luisa Cieza Chávez
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA APARICIÓN DE LA PESTE BUBÓNICA (MONSEFÚ)

Esta enfermedad apareció un día 2 de Mayo, la cual en la actualidad lleva el nombre de una calle aquí en la ciudad de Monsefú . Esta enfermedad llegó con la aparición de una señora vestida de blanco, su vestido sonaba como si estuviera jalando cadenas. En la mencionada calle toda la gente que vivía allí murió con aquella enfermedad, la cual consistía en salir tumores por todo el cuerpo y fiebre muy alta.

Pobladores tanto campesinos como de la ciudad habían asegurado haber visto aquella mujer, la mujer pedía a los campesinos que la cargasen en sus brazos hasta el lugar donde ella quería, los que le obedecían no les afectaba la enfermedad, pero los que se resistían les atacaba dicha enfermedad. Tal es el caso de mi bisabuelo y mi bisabuela que se resistieron a no cargarla. Esta enfermedad desapareció con la salida en procesión del Señor del Cautivo en procesión.

LAS ANTIVAS

Dicen que vivían en huacas cerca al campo, su vida era que salían a las chacras a cargar choclo y los campesinos se asustaban de ellas. Las antivas eran personas encantadas, cuando los campesinos las sorprendían robando, ellas les ofrecían oro o plata a cambio de sus productos.

LA CAMPANA DE ORO

Era una vez en que Reque y Monsefú se peleaban por una campana, dicen que salió de la Huaca de Reaño quien queda cerca a la ciudad de Chiclayo. Un alfarero encontró una campana de oro media enterrada y fue a llamar a más pobladores de Monsefú, Reque y Chiclayo y todos se peleaban por aquella campana Reque, Monsefú y Chiclayo, y luego salió volando y fue a parar a otro lugar, entonces los pobladores la fueron siguiendo, y fue a parar a Reque y se volvió a enterrar de pronto salió volando nuevamente y tomó la dirección al mar, desapareciendo para siempre.

Narrado por : Lucía Custodio Miño (77)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Rossana Torres Capuñay
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

LAS ANTIVAS (REQUE)

Según me narra mi abuela que en épocas pasadas sus abuelos sembraban maíz en una chacra grande, en el monte la Garita y pues, ya cuando estaban grandes para recogerlos, amanecía la chacra como si la gente hubiera barrido con todo y cierto día se pusieron a espiar para ver quienes eran los ladrones.

Una noche se les fue el sueño y pudieron observar claramente que se trataban de ladronas y no eran nada menos que las "antivas", mujeres hermosas de trenzas largas y brillantes cabellos y que cargaban unas alforjas llenas de maíz que robaban y entonces saliendo el abuelo con su hacha de bronce las corría, eran las tres antivas y salieron despavoridas sin dejar rastro alguno, desaparecieron en la Huaca cerca a la chacra como si el aire las hubiese llevado. Al día siguiente, los abuelos amanecieron para ver si habían dejado huella, pero nada y desde ese día la chacra permanecía como siempre ya no se robaban los maíces.

Narrado por : Lorenza Patazca Samillán (67)
Natural de : Chiclayo
Recogido por : Ana Cecilia Ayala Arroyo
Alumno del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 5to. "A"
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

Ficha Nº: 06
Túcume
Casete Nº 4
Lado B
Caserío: Payesa
Informante: Teodoro Sandoval Acosta
Entrevista: Alfredo Narváez Vargas

LA GENTILA

ANV: Entonces, Teodoro cuéntame algo de tu abuelo ¿qué otras cosas hacía?

Teo: Mi abuelo era sobandero pue, sobaba a la gente que se quebraba, los entablillaba como le digo pues, con huayaquilos, con carricitos, los amarraba con chante de plátano, les daba cera de alpargate para que se curaran pue, preparado con otras hierbas pue.

ANV: ¿Qué cosa es cera de alpargate?

Teo: Cera de Alpargate es una cera que se saca de un mosquito que hace, que fabrica su miel en tronco de algarrobo, a eso le llaman alpargate, a la cera, y sacan la miel, y la miel lo utilizan también las parteras para las que dan a luz, y mi abuelo jugaba las cartas también pue, sorteaba, preparaba remedios para sustos jalaba con cuy. Mi abuelo se llamaba Natividad Acosta de la Cruz y tanto curar mi abuelo también le hicieron daño, una vez le hicieron daño por curar, así a uno que lo quebró, lo golpeó el burrito y estaba curándolo, mi abuelo primeramente tenía costumbre que cuando llegaba un enfermo, tenía primero que sortealo por las cartas y esa se confió y no lo sorteó, y el enfermo que le había venido era hechicero que le habían mandado hacer para que el burrito lo golpeará, y mi abuelo pues por la prontitud comenzó a sobalo y entablillalo. Resulta que mi abuelo cayó enfermo pue, le pas ó la enfermedad y ya no lo curó tampoco al señor, lo mandó a otro porque cayó enfermo y ya no pudo pue.

ANV: ¿Y ninguno de los hijos?

Teo: Ninguno de los hijos le jalaron, bueno solamente mi tío que es brujo pue y mi mamá que es sobandera, partera, pero ya no es como él pue.

ANV: ¿Tu abuelo era partero también?

Teo: Sí, partero, también era pue, también parteaba y él era mentado dentro de la comunidad, del caserío, y era bien buscao.

ANV: ¿El es el que vivía cerca a la Huaca Larga?

Teo: No, él es el que vivía por acá, por el Caserío La Pava, cerca a Huaca la Pava vivía él, y él es el que contaba pues que cuando la gentila también se le enamoró.

ANV: Cuéntame esa historia de la gentila.

Teo: O sea, él dice pues que, en tiempo malo no había trabajo, resulta que como por ahí pasaba a su chacra, porque él ya estaba viviendo en Illimo, ta'va viviendo en Caserío Chirimoyo, resulta que pasaba a su chacra y no había trabajo y como en esa huaca ahí vivía un tío se le ocurrió pue, le habló a su tío. Le dice: Tío, quiero huaquear. Ya, le dice sobrino, huaquea, ya si encuentras huaquitos, los vendes.

Mi abuelo se fue, le consultó a mi abuelita, le dice no hay trabajo ahora y tengo mis hijos, ya tenía 4 hijos ya, y le hablao a mi tío pa'huaquear y me ha dicho que huaquee, ya pues le dice anda, puede que Diosito te de la suerte.

Ya mi abuelo dice que al otro el día se ha venido en su burrito y ha traído su palana y se ha puesto a huaquear pues, él que está huaqueando, encuentra huacos pue, bonitos huacos dice, ya dice que ha regresao con los huacos en la tarde, le dice: Si hay huacos; Rosalía se llamaba mi abuela. Sí hay huacos Rosalía le dice, la huaca si tiene, dice que Diosito me ha echao la suerte. Dice, caramba, mañana quiero ir a covar otro hoyito, ya pue le dice Nativo, mañana vas, tú te vas a vender estos huaquitos

pa'que traigas la comida y a mi abuelita lo mandaba a Illimo a vendelos, ya traía la comida y mi abuelo se venía a huaquear pue, ya volvió a hacer otro hoyo, volvió a encontrar. Mi abuelo dice, Diosito me está echando la suerte, estaba bien alegre ya tenía de ahí para poder subsistir.

Resulta que una noche lo sueña a la gentila pué, le dice Nativo mañana te vas a huaquear ahí onde hay un vichayo, allí haces hueco y ahí vas a encontrar bastantes huacos, anda nomás le dice, el único si, que yo me quiero casar contigo le dice, si tú huaqueas ahí yo te vo'a dar una bola de oro, así que mi abuelo lo llevó a la broma pué, lo soñó patentito dice, lo soñó a la gentila bien aretada, con sus aretes de oro, su corazón de oro, unos pechazos dice mi abuelo pue, ¡buenamoza!. Y le dijo, dice mi papá tiene tres haciendas y son Huaca la Pava, Huaca la Pintada y Huaca la Bandera, y si tú te casas conmigo, tú vas a ser el administrador de la hacienda. Así le dijo la gentila pero en revelación, en sueño, mi abuelo dice temprano que se levanta, le contó a mi abuela pue. Qué va ser, dice, son sueños. Bueno, voyme a huaquear. Mi abuelo se ha venido a huaquear, hizo el hueco ahí donde le había dicho, donde había soñado, ahí hizo el hueco, y ahí donde hizo el hueco se encontró 9 mesas de brujería, huacos, varas, bastante arte se encontró ahí; dice que estaba huaqueando ya. Dice, Diosito la gentila me está ayudando, mi abuelo bien alegre pue, ya dice que tenía un cuarto lleno de huacos, ¡uh!, los huacos los tenía como checos ahí ya, ahí todo el contorno, bastante huaco tenía; ya mi abuela lo mandaba vender pa' comprar la comida y él seguía huaqueando.

Así pasando varias noches lo volvió a soñar a la gentila, le dice: Nativo, mañana te vas y huaqueas al otro costado de la Huaca, donde hay otro vichayo, ahí haces el hoyo, y ahí te vo'a dar una bola de oro, ahí vas a sacar huacos. Mi abuelo ya como le vía gustao, como el otro día había sacao bastantes huacos, se fue. Pero, le dice yo me vo'a casar contigo, tú vas a ser el administrador porque mi papá tiene tres haciendas. Dice que mi abuelo ha visto el encanto pue, que le dice mira esta es la chacra, él la visto hombres segando alfalfa, otros estaban cosechando plátano, la gente trabajando, le dice mira, esta es la chacra, esta es la hacienda de mi papá que es Huaca de la Pava, Huaca de la Pintada y Huaca de Bandera. Ya mi abuelo dice que en eso ¡va!, se le ha ido su sueño, ya se vía venido ha hacer el hoyo donde le había dicho, pero antes de hacer el hoyo, venía pensando pue, ¿no?, caramba, vaya ser cosa que esta gentila bandida aquí nomás me vaya a enterrar, venía con precaución, dice que ha hecho el hoyo, ha covado, ya pues dice que ha encontrado los huacos, habían huacos así mas bonitos, adentro estaban sacando. Ya llegó la hora de almuerzo, dice ya es tarde, son la una vo'almorzar, él que va saliendo para almorzar, cuando se borra el hoyo y si no sale rápido, por minutos nomás, ahí queda sepultado, ahí se lo iba a comer la gentila. ¡Uh! mi abuelo agarró miedo pues, dice entonces, si es cierto, esta gentila me quiere llevar, ya no vengo a huaquear ya, como tengo huacos ahí ya, pa'que quiero, ya no, dice, ya se fue.

A la siguiente noche lo volvió a soñar, le dice: Nativo, anda y covas el hoyo ahí donde has covado, lo covas más arribita, ahí vas a hallar bastante huaco, pero no te olvides que tú te vas a casar conmigo, mira la carne de chancho. ¡Uh!, dice que mi abuelo alcanzó a ver las pailas de carne de chancho como estaban friendo, y esa carne de chancho era el encanto pue, ese era la muerte que vía ya para él, y mi abuelo se dio cuenta, esa carne de chancho es seña de muerte, ya no voy. Adió pa'que dejó de ir, cayó enfermo mi abuelo pue, le puso enfermedad, al otro el día no podía pasar ni agua, la garganta se le inflamó, pero que no podía ni agua dice, hinchadote acá, hinchao, hinchao, se fue a un brujo, se hizo sortear y el alcanzó a ver pue. No, dice a este le tiene jodido la gentila de la Huaca la Pava, tienes que hacerte curar, sino cualquier día te lleva, le dice pero tú, la gentila te está llegando a ver de noche. Sí, le dice, de noche llega. Aquí te estoy alcanzando a ver que esta gentila llega de noche y se hace de tí. O sea que la gentila, dice mi abuelo, que de noche llegaba y ya mi abuelo también le estaba agarrando miedo, porque mi abuelo era grande y gordo, y cuando dormía con mi abuela, le hacía dormir a veces de tarde para que de noche estuviera despierta, porque la gentila pues, por ejemplo mi abuelo se acostaba aquí y amanecía pa'fuera, fíjate y la puerta cerrada y cómo abría la puerta la gentila y mi abuelo que era bien gordo, cómo lo sacaba. Amanecía a las 5 de la mañana, mi abuelo de

frío, con su pantalón en la rodilla y él soñaba que la gentila pue le caía encima, tenía que casarse con ella, soñaba, ¡uh!, mi abuelo bien caliente porque mi abuela no lo había tenido cuidado, y mi abuela estaba con machete, con tijera, agua florida, cebolla, mi abuela se quedaba bien dormida, como le ponía dormidera pa'podéselo sacar a mi abuelo pa'fuera; y mi abuelo era bien gordazo, como lo sacaba, y se hacía la gentila, se hacía de él.

Y lo fue enfermado, y cuando mi abuelo ya no quiso ir a huaquear, le agarró miedo, ahí le puso tranca en el pescuezo, o sea que la garganta, ya no podía pasar ni agua, entonces el brujo lo sorteó y lo alcanzó a ver pue. Dice, a tí te tiene jodido la gentila de Huaca el Horcón, le dijo, tienes que hacerte curar, pero tienes 9 mesas de brujería, me das las 9 mesas de brujería y yo te curo gratis. Ah ya, le dijo mi abuelo pue.

Así que mi abuelo tuvo que venir el brujo, ya dice que en las noches ponieron la mesa, dice que la gentila de Huaca el Horcón era bruja también, dice que rayos pa'cá, rayos pa'llá. Dice que el era buen brujo pues el maestro que lo estaba brujeando a mi abuelo. ¡Uh!, le dice Nativo, está bien bravo esto, la gentila es bruja y el peligro de que mate a mí, me mande un arte; no hay nada más dice. No sé si sería cierto que le dice hay que, ahorita, hay que hacele un secreto, hay que mandale enterrar biscochos con un cuy negro y un cuy colorao creo. En ese rato dice que mandaron hacerle ese secreto a enterrarle para poderla dominar a la huaca. Dice que en eso el brujo, brujeando a los alzadores, buenos alzadores, brujearon. Y con ese secreto a la gentila la vinieron a dominar, es que los artes de la Huaca tuvieron que hacerles trabajar también ahí, el maestro las 9 mesas que encontró, las hizo trabajar para poderle responder a la gentila porque era bruja, sino no lo curan a mi abuelo. Eso sí le dijo, te voy a curar pero como 2, 3 mesas le puso noche, o sea cada 4 días, cada 3 días le puso como 3 mesas seguidas, te vo'a curar le dijo, pero no más vayas a huaquear a esa Huaca le dijo, porque si vas a huaquear cualquier día la gentila te va comer, porque esa gentila es bruja.

Mi abuelo desde esa fecha le agarró miedo, cuando no había trabajo, mejor se iba a trabajar a Piura, a Chulucanas, ya no quería saber de huacos ya. Por ahí pasaba nomás. Y esa huaca tenía una laguna, tenía su laguna al lado norte y en esa huaca vivía su tío, y su tío tenía dos hijas, señoritas pero había también gentil macho en esa huaca, porque el brujo lo alcanzó ver, también hay gentil macho dijo. Y que pasa, que una hija de su tío, vivía con el gentil, la mas buenamoza, y cuando la muchacha salía al pueblo amanecía hinchada de los ojos, moreteada; él era celoso, le pegaba, y la muchacha salía embarazada del gentil, y daba a luz a los 9 meses y la criaturita se le moría, nacía y ahí mismo se moría. Hasta que la muchacha después le enfermó, le puso granos en la cara, la muchacha ya no salía al pueblo solamente paraba encerrada adentro. Pero su tío no lo hacía curar pue, ya hasta que el gentil se le apoderó, hasta que murió la muchacha pue, se la llevó siempre, la hizo su mujer el gentil pué. El brujo alcanzó a velo pue, y le dijo a mi abuelo que en esa huaca había gentil macho también y se la llevó, y fíjate como se via enamorado de la más buenamoza y como de las otras no, por eso que el gentil y la gentila no se enamoran de cualquiera, el gentil tiene que tener de su agrado la persona pa'que le guste la muchacha para enamorarse y la gentila también tiene que ser de su agrado para enamorarse. Son espíritus vivos acá en el encanto pue.

ANV : ¿Esta es la Huaca del Horcón?

Teo : La Huaca del Horcón

ANV : ¿Es diferente a la Huaca de La Pava?

Teo : Es diferente. La Huaca de la Pava está al lado Sur a 1 km. lado Sur y la Huaca del Horcón está al norte.

Ficha Nº: 11

Túcume

Casete Nº 10

Lado A

Informante: Juan Aldana

Registro: Alfredo Narváez V.

LA GENTILA

Eran dos hermanos, ya fallecieron, ya hará por lo menos unos 10 años, este señor tuvo un problema con su señora, entonces esta señora, la señora se apartó de su esposo, pero este señor, de su chacra se venía al pueblo y regresaba a media noche, 12, 1 de la mañana retornaba de su chacra. Entonces caminando, tenía que cruzar unas lomas, en su chacra, en su terreno, entonces caminaba cuando derepente resultó una señora, hola, hola, le dijo; eso le conversó porque esa persona, que le paso ese momento yo le escuché, yo y otras personas. Entonces él no hacía caso, el caminaba, caminaba y la mujer lo seguía, seguía, seguía, entonces, entró a su domicilio el hombre y los vecinos escucharon, el señor que estaba en su domicilio, él entraba y la mujer iba detrás, entonces la gente decía, oye tal fulano, el vecino ya se amistarón con su señora. Ay, decía, caramba, ta bien, ojalá ya retorne a su domicilio y ya no tengan ninguna pelea, ningún problema. Así que cuando, dice que un vecino escuchaba, entonces que él se acostó y la mujer sentada en su cama del hombre, que conversaba con el hombre, conversaba él, con la mala sombra, como se dice, no? y ya se amistarón, lo dejaron allí. Dijeron, ya se amistó la fulana con su esposo ya. Así que, como dicen, otra vez desapareció la señora, solito andaba, regresaba tarde y mareado con su trago, cuando le dice: oye, por que estás pobre. Estoy pobre porque no hay trabajo pues. No, le dice, yo te protejo, yo te doy dinero; él caminando y ella también, esta mala sombra o gentila, la llamaban otros gentila, después la gentila le dice: Yo te voy a dar dinero. No, le dice, yo no quiero tanto dinero, conversando en su domicilio, que le escucharon los vecinos que conversaban así. Yo te doy dinero le decía la gentila. No, le dice, yo no quiero dinero... Cuando derepente cargaba dinero la gentila, le votaba el dinero a los pies; los vecinos escuchaban, sonaba tin... la plata, y dice que el no hacía caso, no le hacía caso nada. Yo no quiero dinero, para que me traes tanta plata, le decía, haya robao, le decía él (con su trago), no, no quiero, no me traigas dinero, dinero robado no. No, le dice, no tengas temor, yo te quiero, le decía la gentila. No quiero dinero. Conversando ahí, y los vecinos escuchando.

Su señora se llamaba María, decía, doña María no es, no es doña María, decían, no es su señora, quizás sea otra pué, como ya están separados, quizás sea otra. Pues, a los años falleció el hombre, se lo llevó la gentila, no quería dinero.

Ficha N°: 20
Túcume - Valle La Leche
Casete N° 12. Lado B
14 de Abril de 1994
Caserío La Raya
Informante: Eduardo Benites
Entrevista: Alfredo Narváez V.

LA GENTILA

Eduardo: Yo soy nacido en los linderos de Batán Grande. Mi familia es tucumana, mi papá de Olmos, mi mamá natural de Túcume.

-¿Y tú, dónde vives actualmente?

Eduardo: Donde yo vivo actualmente es conocido como el Valle Río Chancay, se conoce como "Fundo Los López".

-¿No es un caserío?

Eduardo: No, no es un caserío.

- Cuéntenos sobre la Gentila

Eduardo: Bueno, me contaron que de un familiar de don Trinidad Bances, una gentila se había enamorado de él, que llegaba en las noches, quería tener relaciones íntimas con él, incluso dice que se le acercaba bien, le tocaba sus partes íntimas, me contaba la señora. Pero su esposa de este señor, le decía: cómo vas a hacer esto?, si yo soy tu esposa, esa te puede matar y te va a llevar. Así que el señor le cogió miedo y se separó. Entonces, esta gentila llegaba siempre a verlo, tenía un parecer muy hermosa, la señora me decía que tenía un pelo largo, rubio, bien vestida, con sus alhajas, todo; una apariencia bien elegante. Me dijo también la señora que era como traviesa, que onde vivían ellos, dice que tenían plantas de cerezo y ciruela, dice que ella bajaban del cerro para allá, a recoger las cerezas y a veces llevaba también los choclos, camotes.

Yo también por otras fuentes anteriores, había escuchado que también a mi mamá que contaba ella en sus tiempos. Bueno, dice que la señora lo vio a eso de las 12 del día y a las 6 de la tarde veían a la gentila, bajaban así señoritas a la chacra, bajaban del cerro del Purgatorio... por antes todo eso era bosque. Me decía la señora, que esto, ella misma lo veía, entonces para mí esto era nuevo, que era visible; dice que así por el estilo, ella escuchaba.

En algunas oportunidades también dice que entraban a los corrales y su abuelita tenía su botija de agua que llenaban, el agua era muy escasa, y dice que venían y le llevaban el agua, amanecían sus botijas, unas por mitad y otras muy reducida el agua; se llevaban el agua, seguramente para lavarse. Además de eso, enamoraban a los hombres; entonces el señor que lo enamoraba esta gentila, se llama Reducindo Santamaría, el vive donde vive el señor Trinidad, más adelante, a los linderos de Batán Grande.

¿Y qué pasaba si él aceptaba la relación con la gentila?

Eduardo: Yo conversaba con un amigo, que se llama Cipriano Relayza, estos actualmente viven por la zona de Ferreñafe, ese señor también sufrió este caso, de que se había enamorado una gentila, incluso dice que le llevaba riquezas, la gentila le decía que si le aceptaba, le ponía fábrica.

(Continúa Cassete N° 13)

Casete Nº 13

Lado A

Como siempre la gente por acá cree en hechicerías, siempre inducen estas cosas, dice por ejemplo, si una persona se mete con un gentil, con un hombre, a convivir íntimamente, dice que le da vida normal, siguen normalmente, pero que al término de su vida, en su muerte, ella misma se lo lleva o ella deduce matarlo, o sea ella va a controlar su vida.

- Como si la gentila fuera la expresión del demonio?

Eduardo: Sí, algo así.

- Entonces, no es nada bueno

Eduardo: No, no es nada bueno, porque a ese término llega la persona, sea varón o sea mujer el gentil. Ella va a controlar normalmente su vida, ya no pueden el hombre casarse, no puede tener una esposa.

- Del que le quería poner fábrica, cómo resultó?

Eduardo: Si, mi amigo, dice se le ofrecía, llegaba a su cama, se sentaba ahí, lo despertaba y este señor consultó así a personas, y se fue al hechicero. El hechicero le dijo que era así, pero a las finales no termina bien, ella te va a matar. Entonces, evitó eso.

-¿No puede tener hijos con la gentila?

Eduardo: No, no puede.

A veces en casa, a las 6 de la mañana o cualquier hora del día o ya para anochecer, dice que veía al duende.

-¿En qué parte?

Eduardo: Eso ya era por mi casa, lo veía; yo le preguntaba que como era y me dijo que el duende es un aborto, de una mujer que correctamente lo aborta y no lo lleva al cementerio, sino lo entierra por ahí nomás, y dice que ahí nacen los duendes, es una sombra mala, un espíritu malo; como es niño, va creciendo, creciendo hasta que llega a ser adulto, yo lo he visto, yo lo he visto. Habla como niño cuando es niño y como adulto cuando es adulto.

-¿Y estos duendes no tenían vinculación con el agua, las norias, las acequias, el río?

Eduardo: No, eso no me conversó mi mamá, pero si me conversó que cuando eran niños estos duendes, buscaba a los niños para jugar.

-¿No les hacían daño a los niños?

Eduardo: No, no les hacían daño.

-¿Te ha contado algo sobre su ropa, su vestido tenía algo particular?

Eduardo: Bueno en esa parte no. Me dijo que usan sombrero grande.

-¿Ellos cantan, son traviesos?

Eduardo: Ellos silban, mi mamá los escuchaba silbar. Más los veía a las 6 de la tarde.

Ficha N°: 23
Pacora - Valle La Leche
Casete N° 14
Lado A - B
Santa Isabel
Informante: Familia Sandoval Acosta
Entrevista: Alfredo Narváez Vargas

LA GENTILA

¿Cómo fue lo de la Gentila?

- La gentila, fue también espíritu. Yo lo veía, pero durmiendo, la soñaba.

¿Qué soñaba con la gentila?

- Soñaba que me besaba, bastantes cosas, que me abrazaba; pero era entre sueños. Pero ese del finado me conversa que era vivo, se fueron conversando los dos, se lo comió pues.

Por ahí el que menos lo encontraba, mas que después lo encontró mi sobrino, y se pusieron a pelear, a darse, cada trompada le crecía más el brazo, hasta que en una de esas le cayó una, y lo tiró abajo. Y suerte que en la plaza, estaba mi hermano, cerca a la casa y dijeron mira ahí está Tomás; y se fueron a verlo y lo encontraron golpeado. ¿Qué has tenido?, le dice. He peleado con uno, me ha pegado, pero no lo conozco.

Seguro, quería comérselo.

Eso resultó en la época en que Santos Vera estaba enfermo, también Meche Bandera, venía de una misa, dice que se quedó hasta tarde y se venía como a las 12 de la noche por un cruce que hay ahí y ve un señor con un caballo blanco, parado ahí.

-¿De dónde vienes hijito?.

-Vengo de una misita.

-¿Por qué te quedas tan tarde?

-Sí pues, por mis padrinos.

-Ven, para llevarte a tu casa.

-Bueno, pues.

Se lo llevó y no amanece en su casa, sino en el cerro Chaparril, después echa su sueño y cuando despierta no sabía donde estaba, tres días demoró para llegar a su casa, el hombre, la familia que lo buscaba po'acá.

-Yo he nacido por esas tierras, he crecido y he andado tarde la noche, cuando uno está enamorado pues, yo nunca he visto nada. Ahorita que Santos ya se fue, no se oye nada.

Osea, que Santos tenía que ver con esas cosas?

- Derepente, tenía su compacto.

- Dice que cuando un compactado muere, escuché decir antes, se apagan las luces, cuando están velándose, viene un aire y se apagan. Entonces en ese rato, dentran los diablos, lo sacan al muerto y solamente queda caja. De nuevo prenden la luz y cuando llevan al sepelio, solamente quedan piedras.

- Yo he visto otro en el libro del brujo, ahí está cuando a uno lo sacan del cementerio, lo llevan al cementerio y de ahí lo sacan los diablos. Esa es otra manera, cuando lo sacan en la noche, lo cargan.

Hay una conversación del finado Santos, que cuando ha estado enterrado, le han sacado la cabeza, han encontrado abierta la bóveda, y que no tenía cabeza.

Santos Vera ha sido bien flojo?

- Sí, de mi edad pues.

¿Se decían primos con usted?

-Sí, porque era familia de mi papá, era de familia pobre pues, se hizo millonario por la brujería. Cuando recién estaba en eso, se iba a la casa, con mi papá, para su santo.

¿El papá de Santos ha sido también Maestro?

-No, todavía está vivo. No ha sido brujo. El abuelo fue brujo, el abuelo de Santos, don Pedro Vera. El papá, todavía anda a caballo.

¿El no tenía que ver con la brujería?

-No, él no. El abuelo sí.

¿Era buen brujo también?

- Sí era bueno, pero no tenía plata.

-Mi compadre en ese tiempo hizo el compacto, Gerardo Pizarro con el finado José Rioja; ese era venal, había una falda de río, que pasaban cantidad de carros, en fila, cantidad de gente, pero mentadote. En ese tiempo, mi primo Santos Vera no era maestro, estaba muchacho todavía, estaba aprendiendo.

Los mismos amigos que fueron a su mesa de Gerardo me conversan que oían conversar al diablo ahí. Me conversan que un señor fue, a ser sortear una bestia criada por dos mulas, el brujo, brujeaba pues; habían como 30 enfermos, ¡échense boca abajo toditos, no regresen a ver!, porque ya viene el patrón. Y oían que bajaba y luego conversar. Le dice aquí tengo un señor que viene por dos mulas y una yegua. ¡Ah ya!, le dijo. Aquí está en la mesa, dile que vaya a traer y sino que aliste su cajón. De ahí se fue y en la mañana lo llamó: tú te has llevado la mula, le dijo, te vas a ir a traerlo, sino, alista tu cajón. ¡Ya!, dijo.

-De un señor y la señora china. La mujer le estaba sacando la vuelta con un Sargento. Ya la habían chapado, le habían dicho. Se fue al brujo y dijo: aquí hay una mujer que le dejó su marido porque dice que se va a la gran china. El esposo está en Chiclayo, para irse, allá lo he dejado dijo. Ahorita lo vo'a traer dijo. Se fue y dentro de tres cuartos de hora, regresando. Aquí está, ahorita tienes que darle duro, por qué se va. Agarró la varilla y gritaba, igualito a la persona. Lo empomas, le dijo. Para que regrese y no se fuera. Al otro el día llegando el chino a ver a su mujer. Cosa que de ahí, le sacaba la vuelta y él como un carnerito ya.

-El compadre José casi se muere, estaba pequeño, en el colegio, le llevaban al médico, le hacían la brujería y lo vino a curar mi cuñado Sebastián, lo llevaron por segunda vez. No lo podía curar el Santos Vera.

¿Los duendes, son criaturas....?

-Son abortos.

Ficha N°: 117

Pimentel

Casete N° 32. Lado A

Informante: Cruz Balareza Miranda

Registro: Guillermo Gil I.

LOS GENTILES

Cruz: Mi abuelita nos comentaba, no, de que como ellos tenían una chacra cerca de la Huaca Chutuma. Sembraban sus maíces, frutas, no. Estaban en tiempo de la cosecha. Siempre se iban hasta allá por recoger toda su cosecha y en un tiempo les pasó tocaba recoger el agua para regar el terreno, dicen que así tarde la noche veían cantidad de criaturas mujeres, cuatreras que daban vuelta en los árboles, jugaban la ronda como criatura sabe jugar, jugaban en los árboles derrepente ya veía a otras personas mayores que recogían los choclos y siempre le decía a su esposo, oye le decía, mira no se porque la gente viene tarde la noche a robarse lo que ellos sembraban. Total un día, el abuelito se queda ahí dice para espiarlo. Se queda para ver son cosas tuyas, no, le dice mira si amanece toditito las pencas pues nomás que sacaban los choclos y las frutas arrancadas. Total el se pone un día a la expectativa cuando así alcanza a ver a mujeres y hombres que llevaban las alforjas. Le dice, oye, mira de verdad hay gente que viene a robarte. Entonces, él empezó a gritar espantando a la gente, no, cuando se van acercando se desaparecían. Le decía esto es cosa de misterio.

Bueno, mi abuelita lo lamentaba, esto ser cosa de gentiles. Total una noche cuando el tiempo bueno pasaba derrepente dice alcanza a ver a un hombre con sus ganados. Los animales comían normal y el hombre los pastoreaba, dice que el se ha acercado para llamarle la atención porque robaban pues lo que ellos habían sembrado, justo que ellos se estaban acercando, todos corrieron en dirección de una huaca, la Huaca Chotuna y dice que en la espalda del cerro desaparecían, incluso salía un carnero, dicen caminaba adelante, y la cría atrás que lo seguía y estos animales desaparecieron en toda la falda del cerro de la Huaca Chotuna y la gente también cuando ellos comentaban, corrían, dice mi abuelita, todo, eran niños vestidos de blanco, las mujeres también normales como nosotros y efectivamente al segundo día iba amanecía, ni rastros, nada. Pero se llevaban los choclos, se llevaban los zapallos, las sandías y la verdad que mi abuelito tenía una vista pero buena y el comentaba de que eso era los gentiles, eran vestidos de blanco y siempre caminaban mucho de esa Huaca Chotuna y que en esa falda del cerro desaparecían. Todo eso, esos gentiles, los animales.

Ficha Nº : 127

Saltur

Casete Nº 35. Lado B

Valle de Chancay

Informante: Elio Gálvez Jaime

Registro: Guillermo Gil I.

LA GENTILA

Elio: Y hace muchos años atrás, bueno, hará 6 u 8 años un señor se apellidaba Castro, el es de Pacampo. Este señor, bueno, hasta ahora está vivo, no, a Dios gracias que está vivo. Es panadero. El vino a Sipán a trabajar como panadero bueno dice, una noche, después de hacer su masa para el pan, sale al campo, pue, como de costumbre de hacer el cuerpo y resulta que se sienta al lado de un algarrobo, pues, no, y en lo que estaba más tranquilo así haciendo sus necesidades, cuando así se le aparece una mujer, una mujer rubia, alta, él se ha sorprendido pué, y dice que le ha dado vuelta o sea donde él estaba sentado, ha girado la mujer, ha dado 2 vueltas. En esas dos vueltas que ha dado, el hombre se ha desmayado en lo que se había desmayado se ha recordado dice que él veía que caminaba directamente a Huaca Rajada parecía que lo elevaban en el aire, como si alguien lo llevara pues, y la mujer que le hacía señas que lo siguiera, que lo siguiera. Lo ha seguido, como desmayado lo ha seguido por los cañaverales que hay cerca a la huaca y cuando bien estado cerca de la huaca dice que la mujer estaba arriba en la punta de la huaca en la mas alta. Entonces, la mujer le decía que se aproximara, que se acercara. Entonces, él ha visto, que la Huaca estaba abierta la huaca y que se veía el fondo las cantidades de riquezas, pieza de oro todo había, pero lo que lo salva que justo al frente de la huaca hay una casita y justo esa noche estaban celebrando un matrimonio, con la bulla del matrimonio medio que se ha resuelto y como ha tomado razón, pues, en ese como si se hubiera despertado, dice que se ha dado cuenta arriba en la huaca dice, allá arriba en lo que había estado en Sipán, ahora estaba en la punta de la huaca. Entonces, al darse cuenta dice que ha bajado como sea. Ha venido a Sipán a la panadería.

Bueno, los mismos señores, los dueños de la panadería, dicen lo han visto llegar, de frente, se ha acostado y comenzó a soltar espuma, a convulsionar, ahora ese señor casi se muere si no lo llevan a su pueblo en donde dicen hay buenos curanderos, buenos maestros ellos lo han salvado, no? para mí.

LA RUBIA, HORA MALIGNA (MOCHUMÍ)

Lo que me cuenta mi padre para la tradición lambayecana según él, me lo ha titulado "la hora maligna". Se trata esto hace unos meses atrás que apareció en Mochumí fue por lo menos en Diciembre de 1993, que se dió la novedad que un taxista venía en su carro de Lambayeque hacia Mochumí y que en el trayecto por el punto uno, estaba una señorita muy elegante de cabellos rubios que hizo parar al taxi para que la llevara a Mochumí porque se encontraba de feria en esos días, y el taxista la recogió y llegando a Mochumí por la Capilla Señor de los Milagros la elegante se ñorita le pregunta al taxista si ya estaba cerca para llegar a Mochumí y el señor para contestarle la pregunta volteo, y se ve con la sorpresa que la señorita se estaba transformando en una demonia con unos dientes grandes y unas uñas bien largas, y el taxista con la desesperación de verla aceleró la velocidad y con ella en el taxi llegó al puesto de la Guardia Civil y frenó con fuerza. Salieron los policías armados, creyendo que eran terroristas y el hombre bajó de su carro temblando de miedo y rasguñado, y les contó todo de esa mujer que se había transformado. Con esto, los policías llegaron donde estaba la mujer, pero ella ya estaba normal, y ella dio declaraciones que el taxista la quería

violar y por eso ella lo había rasguñado, pero los policías la metieron al calabozo y al día siguiente ya no la encontraron, es decir se desapareció.

Por eso cuenta mi padre que uno, no debe salir a partir de las 12 de la noche porque es hora maligna y también por la carretera Panamericana por punto uno, donde apareció esta mujer, porque allí han habido accidentes y dicen que los que han muerto, salen a penar.

Narrado por : Teófilo Baldera Tuñoque (59)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Irma Baldera Vásquez
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA GENTILA MALA (MOCHUMÍ)

El cuento se trata que había una vez una gentila que salía de una Huaca y que asustaba a la gente que pasaba. La gentila era mala y ya siguiendo a la persona se la comía. Una vez, una persona pasaba por la Huaca y la gentila comenzó a tirar piedras, era tarde la noche, la persiguió hasta su fin de la persona, y al otro día, la persona cayó mal de salud y murió; antes de morir la persona soñaba con la gentila. La gentila era con uñas largas.

Una vez, en la huaca se fueron a huaquiar y encontraron una calavera, ya llegando a la calavera se desapareció y ya no la encontraron. Llegando la noche, la gentila comenzaba a tirar piedras, encendía la luz tarde la noche, para asustar a la gente que pasaba por la huaca. Un día una persona se desmayó de ver a la gentila tarde la noche con su luz. Toda la gente le agarró miedo a la huaca, porque hay estaba la gentila, toda la gente llevaron un brujo para que cazara a la gentila, pero no le hizo nada, y la gentila se desapareció.

Narrado por : Luis Damián de (60)
Natural de : Mochumí, vive en Maravillas
Recogido por : Julio César Damián Acosta
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

LA GENTILA (MOCHUMÍ)

En la parcela de un señor hay una huaca y cierto día se fue a remojarla para transplantar arroz a las 10 p.m. ya había entablado su agua y para esperar que se llenara, se fue a descansar a la falda de dicha huaca. Cuando estaba durmiendo comenzó a soñar que dos mujeres hermosas se acostaban con él, una le comenzó a agarrar las manos y a besarlo y la otra le comenzó a acariciarlo, y él, pensando que era un sueño y al querer despertar no podía porque no podía hablar se sentía mareado y tuvo que comenzar a hacer esfuerzo para poder levantarse. Ha terminado de regar y se ha venido a su casa y al conciliar el sueño volvió a soñar con las dos mujeres y así sucesivamente hasta que ya no dormía en su casa porque todos los días a las 12 de la noche se iba a dormir a la huaca y le engañaba a su señora que se iba a cuidar. Y su señora sospechaba que tenía una amante y cierto día se fue con él a la chacra y se dio con la sorpresa de que su esposo en lo dormido que estaba comenzaba a pujar y hacer que parecía que estaba pujando, hasta que un día cayó enfermo y lo llevaron al médico, le hicieron análisis y no le encontraban nada de enfermedad lo llevaron a

un curioso (brujo) y al adivinarlo salió que dos antiguas gentilas había convivido con él y después de un mes falleció de un color que no es natural.

Narrado por : Artemio Moreno Vilela (40)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Patricia N. Morales Moreno
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA GENTILA DE CERRO ESCUTE (PACORA)

Cuenta que había una vez que, el año de 1940 en una Huaca del Cerro Escute, vivía un señor. Solo en una casa, y los vecinos a partir de las 6 de la tarde lo veían acompañado de una señora, muy linda. Al otro día, por curiosidad, uno de los vecinos llegaban a su casa para ver si se había comprometido con alguna señora. Y se daban con la sorpresa que lo encontraban solo pero a la vez veían cosas que tenía eran raras, porque no habían en ese caserío. Los cuales pusieron mucha atención. Llegándose a comprobar que estaba enamorado de una gentila; quien lo visitaba, llevándole muchas cosas (tinajas llenas de chicha, frutas, etc.).

El día que murió toda la vecindad asistió a su entierro. A la hora que lo iban a cargar el cuerpo no se encontraba en la caja o ataúd. Se comentaba que la gentila lo había llevado. Llegando algunos meses, cuando la luna está verde, algunos vecinos lo ven en el cerro, arreando cabras, chivos, etc. como si estuviera vivo.

Narrado por : María Nima Coronado (74)
Natural de : Pacora
Recogido por : María Vela Castillo
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

LA MUJER RUBIA (TÚCUME)

Según cuenta la esposa de la víctima. Sucede que una noche oscura y estrellada y con mucho calor se disponía a regresar como todos los días y como es de costumbre a su casa, dicha persona que trabaja de colectivista con su propio carro en pleno centro de Chiclayo.

Venía solo conduciendo alegre porque habían tenido una jornada muy buena, referente a lo que había ganado en ese día. Y en el trayecto, a la altura del cruce Lambayeque sorprendentemente vio una hermosísima rubia que cautivó la atención espontánea del inocente conductor que se aprestó a recogerla como toda pasajera sin mediar palabras abrió una de las puertas del auto y subió, en esos instantes la mujer preguntó hacia donde se dirigía, bueno el conductor dijo hacia Túcume, lugar donde procedía dicho hombre, momentos después se disponían a pasar el cementerio el "Angel" de Lambayeque, la mujer hizo detener el vehículo frente a la puerta, donde ella se bajó aludiendo que iría a ver un familiar que se encontraba en dicho campo santo, pero antes de bajarse la mujer le dijo que por favor le esperara un cuarto de hora y que no tardaría en volver.

El hombre hechizado por la mujer aceptó esperarla, transcurrieron 10 minutos y el hombre impaciente decidió venirse y dejarla, pero al intentar dar arranque a su vehículo, éste no arrancaba, entonces el

conductor sospechó en algo raro y su sangre, empezó a circular con mas prisa, en eso hizo su aparición la mujer y preguntó lo que le sucedía, el hombre dijo: nada. Entonces la mujer subió y luego el carro arrancó, minutos después pasaron el control de peaje sin ningún problema, pero en el tramo del peaje a Mochumí el conductor sentía miedo entre la distancia que había entre dichos lugares y miedo también a lo que él sospechaba de la mujer, entonces decidió acelerar su vehículo, en esos momentos la mujer sin dudar mucho entabló conversación con dicho conductor.

En eso la mujer preguntó si conocía a un hombre multimillonario, el cual era propietario de un molino y el conductor contestó que si, entonces la mujer contestó que era ella quien le daba el dinero que poseía esa persona y le ofreció que ella también podría darle dinero suficiente, mas el conductor alterado por los nervios no supo que responder.

En esos momentos sintió que algo malo se apoderaba de su cuerpo y optó por acelerar más su auto, en eso veía a su alrededor y por todos lados la fisonomía de su acompañante, pero totalmente deformada. En eso ya hacían su ingreso al Distrito de Mochumí totalmente alumbrado la mujer cogió uno de los hombros del chofer e hizo que la mirara y al ver un rostro totalmente horroroso frenó su vehículo como pudo, eso fue antes de llegar a la Comisaría de Mochumí en esos momentos los policías que hacían su servicio vienen al auto que se había detenido en una actitud sospechosa, decidieron acercarse para ver lo que ocurría, mas se dieron con la sorpresa que se trataba de un simple chofer desmayado con abundante baba, que había fluido de su boca producto de lo que le había pasado, este caso ocurrió 3 meses atrás a las 7:30 p.m.

Según cuentan los antiguos tucumanos que cada 5 años acontece esto, la mujer rubia hace su aparición en los meses mas calurosos del año, con el fin de cobrar víctimas.

Narrado por : Asunción Bravo
Natural de : Túcume
Recogido por : Francisca Coronado
Alumna del Colegio : San Juan
Sección : 5to.

EL AGRICULTOR Y LA VIUDA (ÍLLIMO)

Me contó mi tía que una vez en el pueblo de Túcume había un humilde agricultor, el cual cultivaba su chacra y la hacía producir, en ella cosechaba maíz, camote, loches, etc., para llevar el sustento a su familia, pero cuando estaba lista la cosecha, se dio cuenta de que alguien le estaba llevando sus productos. El se puso al cuidado para ver quien era el que se llevaba su cosecha y se dio cuenta que era una mujer, entonces él le preguntó: ¿por qué me llevas mi cosecha? ella le contestó: lo llevo para alimentar a mis hijos porque soy viuda, pero si tu deseas yo te pago tu cosecha con oro y te haré rico.

Fue entonces que el agricultor aceptó el trato, y la viuda le advirtió: todo lo que hemos acordado no lo debe saber nadie, no le cuentes a nadie sobre nuestro trato de lo contrario si tu le cuentas a alguien, tú y tu familia morirán. Fue así entonces que el agricultor empezó a prosperar y de un momento a otro se hizo rico, este agricultor tenía un compadre, el cual le envidiaba su suerte. Transcurrieron los días y en una oportunidad el agricultor fue invitado a una fiesta por su compadre y allí lo emborrachó, logrando así que le contara su secreto, rompiendo así su pacto con la viuda.

Al día siguiente como todos los días el agricultor se dirigió a su chacra y encontró a la viuda, al verlo ella le dijo: ¿por qué has comentado nuestro secreto?, pues ahora tú y tu familia morirán, y diciendo esto, la viuda partió junto a sus hijos en una carreta jalada por una yunta (2 bueyes), con dirección hacia el mar y desapareciendo para siempre.

Narrado por : Eufemia Suclupe Farroñán (43)
Natural de : Illimo
Recogido por : Rosa Mío Suclupe
Alumna del Colegio : San Juan
Sección : 5to.
Profesor : Jorge Olivos Vásquez

LA CHACRA POSEÍDA POR EL DIABLO (MONSEFÚ)

Un día 25 de Febrero de 1980, un señor llamado Alfonso Gonzáles que vivía en la avenida Conray # 550, Monsefú, tenía una chacra de choclo que le iba muy bien, cosechaba y cosechaba hasta que un día el señor se dio cuenta que en su chacra, alrededor de toda ella, estaban muchos choclos, regados en el suelo y pensó que le estaban robando. Cerca de su chacra había un cerro muy grande y vio salir de aquel cerro, 3 mujeres altas, blancas, vestidas de blanco y que estaban recogiendo los choclos y el señor les dijo: ustedes son las que me están robando mis choclos, son unas ladronas, las mujeres le contestaron: sí, nosotras somos las que venimos en el día y en la noche a robarte tus choclos, para comer, pero no te preocupes porque nosotros te vamos a pagar mucho dinero.

El señor Alfonso nuevamente les dijo: está bien y ellas volviéndole a contestar, le dijeron: síguenos hacia nuestra casa, cuando el señor empezó a seguirlas hacia donde ellas le habían dicho, una de las mujeres dijo: "Ábrete cerro", y el cerro se abrió y dentro de él, había abundante oro, perlas, joyas valiosas que brillaban.

Al ver esto, el señor Alfonso quedó sorprendido y se echó a correr hacia su casa, pero cuando corría por la mitad del camino, había un árbol muy grande, de color verde, que cuando pasó, oyó una voces que lloraban y lo llamaban, se quedó mudo y sintió que su cuerpo estaba frío de miedo, las voces que escuchaban en aquel árbol, le decían: ¿por qué corres?, ¡detente!. Y volvió nuevamente a correr hasta que llegó a su casa y le contó a su esposa lo sucedido, sin embargo, ella no le creyó, y sus hijos se rieron de él, decían que no era verdad, y él decía que era cierto, que cerraran la puerta, porque las tres mujeres lo venían persiguiendo para llevárselo.

Desde entonces el señor Alfonso decidió vender su chacra de choclos.

Narrado por : Pedro Fernández Gamarra (45)
Natural de : Monsefú
Recogido por : María Fernández Velásquez
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesora : Oscar Quevedo Díaz

DOÑA MECHE (REQUE)

Cada caserío, pueblo, distrito o ciudad, tienen hechos históricos o cuentos que han sucedido o que simplemente son leyendas sacadas de la imaginación popular, que han sido contadas de generación en generación, y una de estas es la que me contó mi abuelo, el cual alcanzó a conocer a doña Meche. Este pequeño caserío de indígenas, donde se apreciaba una larga fila de casas, dando la forma de una calle, rodeado de hermosas huertas, con gran variedad de frutas: naranjas, mameyes, papayas, ciruelas, productos que eran llevados a los caseríos vecinos al sur: Mocupe; este: Zaña, Cayalty; oeste: Puerto Eten, Monsefú; norte: Chiclayo, a los cuales se llegaba en asnos, ya que en aquellos tiempos no habían carros ni carreteras, sólo caminos.

Una de las personas que se dedicaba a llevar frutas a vender a los caseríos vecinos era doña Meche, nombre que le pusieron sus padres porque escucharon nombrar a la Virgen de las Mercedes, en una conversación de abigeos que asolaban el caserío. Teniendo mayoría de edad se convirtió en una hermosa y esbelta mujer, se enamoró y se comprometió con el cholo Florencio con el que tuvo 2 hijos, a los que les puso el nombre de José y Jesús, después de unos cuantos años, doña Meche quedó viuda, puesto que su marido Florencio, murió de una rara enfermedad. Doña Meche al verse en esta situación y teniendo que ver a sus hijos pequeños, se dedicó a vender frutas en el caserío de Eten, distante a unos 8 kms., este caserío ya era mentado por la confección de sombreros. Para dirigirse al mencionado caserío, salía de madrugada en su burrito "Vitucho", saliendo por el camino principal con dirección al sur, a esa hora de la mañana se podía percibir el agradable olor de los árboles frutales, de los huertos cercanos, después de unos minutos de camino, en una especie de cruce, se separaba el camino en dos, el que seguía al sur, y el que se dirigía al oeste, con dirección al caserío de Eten el cual tomaba doña Meche, para vender sus productos durante varios años.

Doña Meche solía salir a las 6 de la mañana a vender sus productos, para ello se levantaba, cuando cantaban los gallos, pero una de estas madrugadas el gallo que andaba enamorando a las gallinas de los corrales vecinos, cantó en una hora no acostumbrada, eran las 3 de la mañana, doña Meche al escuchar el canto del gallo, se levantó y se dirigió a ensillar a su burrito Vitucho y después de cargar sus productos, monta el asno y enrumba al caserío vecino. Tomando el camino y en todo el cruce le sale una hermosa mujer rubia, la cual le pregunta donde se dirigía, doña Meche le respondió que iba a Eten, entonces la rubia le pide que la llevase, entonces doña Meche le hace subir al anca de Vitucho, el cual al sentir el peso de la extraña, se resiste a continuar, pero doña Meche obliga al animal a continuar el camino, la extraña coloca sus brazos sobre la espalda de Meche. Pasando por el Cerrillo, la bella mujer se convierte en un velludo hombre que acariciaba a la mujer pasando su barba por la cara de Meche, ésta quedó muda y se prendía con fuerza del apero de Vitucho, el cual al percibir el olor del desconocido, empezó a rebuznar y a apresurar la marcha hacia su destino. Después de un largo rato, aparecen las primeras casas del caserío, en eso comienzan a cantar los gallos, era señal que amanecía, entonces el desconocido explotó quedando en el ambiente el olor característico del diablo, espíritu maligno que desaparecía a las personas inocentes, era el azufre, estos indígenas, eran creyentes en Dios, puesto que sus padres les enseñaban esas virtudes religiosas. Doña Meche logra llegar a la puerta del lugar donde vendía sus productos y se desploma, cayendo al suelo, botando espuma por la boca, algunos habitantes, que a esa hora pasaban por ahí al verla y reconocerla, la levantaban y la conducen a la casa de un curioso, curandero, limpiándole la boca, le da un poco de brebaje y la frota con un preparado de ajos, puesto que conocía la causa, por lo que botaba espuma. La arropó con unas mantas, y después de un largo rato, doña Meche recupera el conocimiento y pudo contar lo que le había sucedido, estuvo varias horas recuperándose y a eso de las 3 de la tarde, regresa a su pueblo acompañada de otros vendedores que también iban al caserío, ya en su pueblo, contó a sus familiares, lo ocurrido, estando varias semanas convaleciendo, se recupera y reinicia sus viajes a Eten, pero iba acompañada por una amiga llamada Manuela, salen con las primeras luces del día y ya no se confían del canto de algún gallo enamorado.

Doña Meche vivió muchos años pudiendo criar a sus hijos con su esfuerzo y trabajo y pudo conocer algunos nietos, y esta historia me la contó el Abuelo.

Narrado por : Abuelo de María Nazario (63)
Natural de : Lambayeque
Recogido por : María Nazario Vásquez
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurlizza M.

EL FANTASMA (MOCHUMÍ)

Había una vez un señor que venía de Lambayeque a Mochumí, manejando su carro. Pasando el cementerio de Lambayeque se le presenta una mujer en medio de la pista y le hizo la parada que lo recogiese y el señor detuvo el carro y lo recogió. Ella estaba vestida de negro con el pelo largo, color negro, estando en el carro ella lo quiso besar, pero el señor no se dejó, entonces ella le dijo mírame los ojos, los ojos los tenía bien grandes y el señor sintió miedo; y ella le dijo mírame los dientes, los dientes los tenía en forma de vampira.

El señor sintió mas miedo, entonces empezó a temblar, entonces le dijo mírame las uñas, y las uñas las tenía como las garras de un águila, el señor estaba mudo de miedo y le aceleró mas el carro, llegando a Mochumí detuvo el carro, en el puesto hizo que bajaran a la mujer y la detuvieron, así lo hicieron los policías, estando en el calabozo y ella estando allí, desapareció.

Narrado por : Celestina Ventura Santamaría (77)
Natural de : Mochumí
Recogido por : María E. Ventura Chapoñán
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL TAXISTA (REQUE)

Me contó mi abuelita que un señor estaba conduciendo carreras para Monsefú en un taxi, frente a una esquina ya de noche encontró a una señorita vestida de negro y ella le dijo que si le podía hacer una carrera para Monsefú, el señor aceptó amablemente; ella subió al taxi, ya estando adentro sintió escalofrío, y el señor al verla cohibida le extendió su casaca para que se abrigara, ella aceptó amablemente con una sonrisa, le dio la dirección de su casa para que al día siguiente fuera a reclamar. Estando al frente del cementerio de Monsefú, ella le dijo que la dejara ahí. Al siguiente día el señor fue con la dirección a su casa de ella, tocó la puerta y salió su mamá de la señorita, el señor preguntó por su hija, la señora se sorprendió al escuchar el nombre de su hija, ella le respondió que su hija había muerto años atrás, pero el señor insistió tanto, la señora lo llevó al cementerio y ahí encontró su casaca, junto a la tumba de ella.

Narrado por : Olinda Guido Torres (75)
Natural de : Reque
Recogido por : Marisol Villalobos Suclupe
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to. "B"
Profesora : Flor Rodríguez Torres

Ficha Nº: 15
Reque
Casete Nº 8. Lado A
Valle : Chancay

Informante: Jorge Coronel
Registro: Rosina Guerrero

LA MUJER PEZ (PIMENTEL)

Dicen que había una epidemia muy grande en Zaña, una señora encuentra en la tierra un pez tirado, al acercarse se da cuenta que el pez tiene rostro, rostro humano; el pez le pide que lo lleve a una huaca, la señora lo lleva y lo visitaba frecuentemente porque lo veía al pez herido, entonces ante estas visitas el esposo de la señora se puso celoso, y pensaba que la señora se iba a la huaca a otras cosas.

La mujer pez se da cuenta de que el esposo tenía malos pensamientos, entonces decide castigarlo, y le cuenta a la esposa del señor, de que su esposo se enfermaría con la epidemia, con la enfermedad que estaba tan difundida, y le dice como se curaría. Entonces, efectivamente al poco tiempo el señor se enferma y la mujer con la receta que le había dado la mujer pez, lo cura; y cura a toda la población. Pero había un Teniente que perseguía a los enfermos, de todos los poblados, venía y a todo enfermo que había con la epidemia, lo mataba.

Un día los pobladores de Reque deciden emboscar al teniente, cuando estaba en el poblado, por las dos entradas, por la entrada de Zaña y por la entrada de Monsefú, cierran el paso del teniente y lo matan. En conclusión se logra curar la enfermedad y matan al teniente con la ayuda de la mujer pez.

LA SIRENA (REQUE)

En los tiempos antiguos cuando los buques navegaban en alta mar que se iban con destino a Europa, pasaban por una isla y los tripulantes veían una mujer sentada sobre las peñas, mitad pescado y mitad mujer, y cuando el buque pasaba cerca de la Isla, la sirena les preguntaba a los marineros, si las mujeres ya habían terminado de dar a luz, pero los marineros le respondieron que todavía no terminaban. Si le decían que si ya había terminado de dar a luz el mundo se acababa y la sirena salía libre, y la sirena así seguía, preguntaba a los buques que siempre pasaban por la Isla y tenían que decirle que todavía, no terminaban de dar a luz. Esa es la pregunta que hacía la sirena.

Narrado por : Pedro Huamanchumo E. (62)
Natural de : Pimentel
Recogido por : Romain Huamanchumo G.
Alumno del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 5to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

LA SIRENA (PIMENTEL)

Había una vez en el puerto de Pimentel una viuda que vivía con su hija de 17 años, a esta muchacha le gustaba bañarse en la playa antes del atardecer, pero a su madre no le gustaba que se bañara en el mar por lo que siempre la reprendía. Pero la muchacha no le hacía caso y seguía bañándose en la playa. Un día, su madre le envió una maldición, diciéndole que si se volvía a meter al mar se convertiría en sirena y jamás volvería a salir de él. Pero la muchacha no le importó lo que le dijo su madre por lo que una tarde antes de que se ocultara el sol, se fue a bañarse y al meterse al mar nunca volvió a salir y quedó convertida en sirena.

Los pescadores cuando salían a pescar en botes de vela hacia la isla Lobos de Afuera, aseguraban haber oído a la sirena cantar. Mayormente se le escuchaba por la noche y por la madrugada, por lo que la oscuridad y la densa neblina les impedía verla.

Cuando la embarcación se acercaba al sitio donde se encontraba la sirena, ésta se sumergía al agua oyéndose el ruido del agua. Hay algunos pescadores que afirman haber visto a la sirena en la orilla del mar cantando y tocando su guitarra, también hay algunos que dicen haberla visto en estos tiempos.

Narrado por : Juan Fiestas Mendoza (57)
Natural de : Pimentel
Recogido por : Karina Ramírez Tafur
Alumna del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 5to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

LA MUJER ENCANTADA DEL MAR (SANTA ROSA)

Me contó mi mamá que una vez un señor salió de su casa a caminar por la playa y también llevaba sus cordeles para pescar, dice que él echó sus cordeles al mar y que de pronto de un rato, se le apareció una mujer era hermosa y muy bonita y en su mano tenía un pescado de oro y que se le acercaba y lo llamaba, pero él se quedó sorprendido al ver que la mujer salía del mar y se le acercó y que lo llevaba hacia dentro del mar, y él no quería ir con ella, pero la mujer insistía y él no podía ni hablar, la mujer le decía que si él se iba con ella, le regalaría el pez de oro y lo haría muy rico y así poder vivir los dos juntos. Pero este hombre temblaba de miedo y desesperado al ver a la mujer que seguía ahí, salió corriendo y dejó todo lo que había llevado, llegó a su casa asustado y mudo, que no podía ni hablar.

Y este hombre cayó enfermo por varios meses, su esposa no sabía que era lo que le había ocurrido a su esposo, hasta que después el señor se fue recuperando y podía hablar, le contó todo a su esposa, lo que le había pasado aquella tarde, cuando se fue a pescar con cordel, y se le apareció esta mujer rubia con un pez en la mano, ésta era un encanto que quería llevárselo para matarlo o mejor dicho ahogarlo en el agua.

Narrado por : Isabel Solano (40)
Natural de : Santa Rosa
Recogido por : Lucy Juárez Solano
Alumna del Colegio : José Olaya Balandra
Sección : 5to.
Profesora : Nancy Aguilar Ramírez

EL PESCADOR ENCANTADO (REQUE)

Había una vez un pescador llamado Don Nasario, era un hombre renegado, acostumbraba a mariscar (casar pescados, cangrejos, langostas, etc.) por las tardes. Pero este señor, al ver que la marea bajaba, se fue a unos arenales a tomar una siesta, y se quedó dormido. Al despertar, se encontró dentro de una cueva, llena de oro, mulos, huacos y una mujer gentil (con la que conocemos nosotros como indias de los tiempos incaicos). Esta mujer se había enamorado de aquel pescador, pero este hombre se vía extraño, incómodo, extrañaba su familia, éste le rogaba y le suplicaba que lo dejara salir, pero ella no lo escuchaba y no lo dejaba salir. Pasó muchos años dentro de aquel encanto.

Pero para esto, su familia de aquel pescador lo buscaban, por todos lados, pero todo fue en vano. Pensaron entonces hacerle alguna misa y ponerle un nicho aunque no haya cuerpo, pero no se imaginaban de aquel encanto. Después de todo esto pasó muchas cosas, mientras que don Nasario vivía dentro de esa cueva.

Bueno, con el tiempo que transcurrió, murió la gentila y quedó el pescador solo, por la cual terminó el encanto y lo dejó libre. Entonces, es cuando una tarde volvió, en el mismo sitio de donde se quedó dormido, él pensó que todo eso era un simple sueño, pero rápidamente se dio cuenta por su vejez, le había crecido demasiado la barba, estaba mas viejo y mas arrugado. El pescador vuelve a su casa, pero todo había cambiado, las calles, la gente, todo, cuando el tocó la puerta, apareció una mujer, esa mujer ya de edad era su hija que él dejó de once años, cuando lo vieron le preguntaron quien era y él les dijo yo soy Nasario, pero ellos dijeron entre sí, que el único Nasario era su padre que hace mucho tiempo murió, pero él les dijo que no, entonces es ahí donde les contó todo. Sus hijos creyeron y lo abrazaron, le lloraron, hasta que todo pasó.

Al término de una semana el murió, pero de una muerte muy horrorosa, él quedó en su cama y quedó solamente sus huesos, y demasiados gusanos por la cama que caían por pocos. Dice el narrador que murió porque la gentila no lo quiso dejar y se lo llevó.

Narrado por : José Fiestas Bancayán (50)
Natural de : Pimentel
Recogido por : Rosa E. Fiestas Quiñones
Alumna del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 5to. "A"
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

LA CHANCHA ENCADENADA

Me contaron que había una vez una señora que era muy ambiciosa y le gustaba mucho la plata, dicen que vivía en la Huaca de Miraflores y una vez hizo contacto con el diablo para que le diera dinero y el diablo a cambio de eso le pidió personas; es decir, todas las noches, ella debería salir de la casa a buscar a cualquier persona ya sea hombre o mujer y que si no le traía a una persona él la convertiría en chancha.

Una noche ella salió a divertirse, fue a bailar y hacer otras cosas más, y al regresar a su casa, se había olvidado de llevar a una persona, fue cuando el diablo le dijo que en donde estaba la persona, ella dijo que se había olvidado e inmediatamente la convirtió en chancha.

Fue ahí cuando la vieron a esa chancha con cadenas a su alrededor, ellos la siguieron y vieron que entraba en una casa, en la otra noche regresaron a ver a la chancha y la persiguieron nuevamente, pero éstos estaban armados y le dispararon un rifle, ellos esperaron a ver que pasaba y vieron que se convirtió en una mujer linda. Desde allí el rumor que todos las noches sale la chancha encadenada, esta chancha dieron que salía del Florentino atrás de los mangos.

Narrado por : Padre (34)
Natural de : Chiclayo
Recogido por : Carlos Calderón Nazario
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to.
Profesora : Flor Rodríguez Torres

ANTEPASADOS DE REQUE

Se cuenta que estaban los rumores que de Reque se quería apoderar el diablo. Porque unas personas veían al diablo en diferentes formas: ya sea en una pata con sus patitos de oro que lo veían por la calle que ahora es la calle Santa Rosa, que antes era la calle de los patos y también se le veía por la Huaca de Miraflores. Un toro de oro arrastrando una cadena lo veían salir al toro de la Huaca de Miraflores, se dice que el chancho era el diablo que recorría todo Reque. La aparición de la Banda Fantasma que salía del 10050²⁴ porque antes el 10050 era cementerio, se dice que era un grupo de muertos que salían a tocar porque se aburrían porque estaban tristes. La llorona, la campana María Angola que era de oro por eso el diablo se quería apoderar de Reque porque había oro. Los viejos de antes guardan su plata bajo tierra. Se dice que en Reque hay personas que han encontrado encantos. Por eso en Reque hay 4 cruces:

- 1ª está por el Cerrillo
- 2ª está por los Guayaquiles
- 3ª quien se va por Las Casuarinas
- 4ª por el 10050 (Colegio).

También al diablo le veían por el Mixto, (colegio) por la huaca que ahora es de don Nico Puyen en forma de una mujer que era gritona con su pelo rubio, su joyas de oro y plata y un hermoso cuerpo. Es por eso a Reque lo rodearon de cruces porque Reque era pampas huacas y no había luz eléctrica ni agua potable.

Narrado por : Martín Pérez Fenco (52)
Natural de : Reque
Recogido por : Sonia Margarita Pérez G.
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

ÁNIMAS ENCANTADAS (REQUE)

Había una vez un cuento llamado Las Animas Encantadas que sucedió en la ciudad de Reque. En épocas pasadas y se iban contando de padres a hijos y mencionaban que Reque era un pueblo encantado. Por las noches los habitantes de épocas atrás, tenían mucho miedo y que a partir de las seis de la tarde salían carretas que eran jaladas por caballos e iban arrastrando cadenas.

También en la media noche comenzaban a salir patas con sus patitos que se caminaban todo el pueblo, también decían que habían noches que salía la banda tocando por todas las calles del pueblo es por ello que en las noches nadie caminaba por las calles, todos cerraban sus puertas y tanto era el miedo de las personas que comenzaron a sembrar cruces en varios puntos de la ciudad. Y cuando los niños morían se pensaba que eran llevados por las ánimas encantadas.

Antiguamente no existía doctores y cuando las personas que estaban embarazadas eran atendidas por las que asistían en los partos, por intermedio de unas bebidas y pajitas. Se creía en el mal de ojo, en los malos aires y también narraban que salía la "Llorona" y comenzaban a quejarse y aclamar con voz lastimera y las personas que la escuchaban caían enfermas y tenían que hacerse limpiar por brujos que les sacaban los malos aires.

²⁴ Número de Centro Educativo

Pero estas cosas poco a poco conforme pasaba el tiempo se ha ido olvidando todos estos relatos y ahora Reque es un Distrito y cada día está en un crecimiento urbanístico. Y las personas de este tiempo ya no se acuerdan en épocas pasadas.

Narrado por : Antonio Puyén Rodríguez (65)
Natural de : Reque
Recogido por : José Antonio Yampufé T.
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA TACONA (REQUE)

Erase una vez en un tiempo mas o menos en el año 83, hasta el año 1993 año pasado, se comentaba casi en todo Reque la existencia de La Tacona, una señora vestida toditito de negro, llamada también la popular viuda, que se presentaba, que se presentaba mayormente en las noches casi a todas las personas de mi barrio (28 de Julio). Una noche a las 8:30, que mi abuela salía de mi casa para dirigirme hacia la casa de mi tía, yo me asombré, porque yo vi a una señora de negro alta, con velo negro, y entonces yo me fui a verla a mi tía y entonces mi tía ya se venía hacia la casa de mi abuela y en toda la esquina se nos apareció la señora Tacona o viuda.

Entonces yo quería llorar y mi tía le dijo: ¿qué quiere señora? y la señora le dijo: Quisiera que me des un poco de agua, tengo sed, ¿quieres darme agua tú?. Y entonces mi tía le dijo yo iré a traer el agua y tú espérame acá y entonces cuando mi tía dio una vuelta la señora llamada Tacona desapareció de inmediato y a nuestro alrededor se escuchaba una bulla como risa que decía: ja, ja, ja....., ja. Después yo con mi tía nos fuimos hacia la casa pero muy asombradas de lo que había ocurrido.

Narrado por : Luz Silva Huertas
Natural de : Reque
Recogido por : Ana Esquives Silva
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA MUJER DEL VESTIDO NEGRO (REQUE)

Me contó mi cuñado que hace mucho tiempo en la Huaca de Miraflores vivía un señor que vivía muy solo que tenía su terreno y tenía sembrado en su terreno lentejas. Una tarde el señor fue a ver a su chacra y vio a una mujer vestida de negro que había entrado a su chacra del señor a recoger lenteja y el señor lo agredió con palabras soeces diciéndole que salga de su terreno y la señora salió y yéndose por el camino, el señor le seguía silencioso por detrás y para descubrirla quien era pero por unos carrizales la señora desapareció y el señor se quedó sorprendido.

Llegando a su casa en el camino empezó a sentirse muy mal y llegó a su casa abrió su puerta y entró a su cuarto y se acostó en su cama y se quedó dormido; y a la medianoche vio en su sueño que la mujer vestida de negro le decía te morirás maldito porque me botaste de tu terreno.

Narrado por : Juan Rivera Barco (34)
Natural de : Reque
Recogido por : María E. Llanos Bustamante
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA VIUDA NEGRA (REQUE)

Cierto día me contó el señor Víctor que él tenía su chacra y la trabajaba a medias con su amigo Nilo. Un día les tocó el riego a las dos de la madrugada y el señor Nilo fue a verlo a su casa, mientras el tocaba voltió la cabeza para atrás, el cual vio salir de un corralón de al frente una mujer de negro que caminaba en el aire, el señor tembló de miedo y prendió un cigarro y se arrecostó hacia la pared, hasta que la mujer de negro se fue por la calle hasta que de pronto se desapareció. El señor Víctor se iba quedando dormido, cuando despertó y vaya que tocaban salió a abrir la puerta y lo encontró al señor Nilo en la puerta el cual estaba hablando y temblando de miedo. El señor Nilo comenzó a contar lo que había visto y el señor Víctor le dijo que de allí siempre sale esa mujer de negro la cual la llaman la viuda negra y que no solo a él se le ha presentado sino que a muchas personas más.

Narrado por : Víctor Malca Ch.(47)
Natural de : San Miguel
Recogido por : Mónica Malca Abanto
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA TACONA

Decían que en épocas de las colonias por las noches salía una mujer vestida con unos faldones y unos tacones altos, a caminar, pero cuando lo hacía se escuchaba un ruido demasiado fuerte, que la gente que la escuchaba salía. Pero no la veía porque le hacía un mal, bien se enfermaba o se moría, y luego también salía en una carroza, y cuando la gente salía a ver no había nada. Pero decían que cuando la escuchaban cerca tenían un sueño pesado y cuando la escuchaban lejos la cosa era diferente porque se llenaba uno de alegría.

Narrado por : Rosario Limo (80)
Natural de : Chiclayo
Recogido por : Karla Mirella Herrera Vitela
Alumna del Colegio : Manuel Gonzáles Prada
Sección : 5to. "A"
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

LA LLORONA (SALTUR)

Me contó mi vecino que un día un señor lo invitaron a un bautizo, dice que estaba tomando en el bautizo que terminó a las 2 de la mañana salió de la casa del señor, dice que en su ventana estaba sentada una mujer todo de negro, él pensaba que era una mujer que se había dormido, él la tocó dice que estaba muy fría, de allí la alzó entre sus brazos y dice que de allí se alzó hacia arriba, él la miró y ella caminaba en el aire. El señor dice que le pasó la borrachera, fue a la casa del señor y le dijo lo que él había visto, él le preguntó

que quien es esa mujer que vestía todo de negro, el señor le dijo que era un espíritu malo, que por su nombre se le conoce que es la llorona.

Narrado por : ... de 75 años
Natural de : Saltur
Recogido por : Roberto C. Liboquen Salazar
Alumno del Colegio : Antonio Raimondi
Sección : 3ro.
Profesora : Elena Juárez

LA VIUDA (ÍLLIMO)

Cuentan que a la media noche salía una mujer vendada todo de negro, muchos de nuestros paisanos la encontraban por la calle. Hasta que una vez le siguieron los pasos y descubrieron que salía de su casa con dirección al Cementerio y de allí ya regresaba con poder, o sea que ella era espiritista, porque cuando regresaba del cementerio se le veía que caminaba en el aire y mucha gente le tenía miedo, hasta que un día se encontró con un señor que venía de su chacra a la media noche, y como él traía arma no tuvo miedo y se le enfrentó queriéndole disparar. Entonces, ella se identificó y le dijo: Yo soy la Florencia Rufasto, no me vayas a matar y entonces el señor siguió su camino hacia su casa y la Rufasto tomó otra dirección. De esa manera la gente que no la conocía se asustaba, muchos la encontraban y caían enfermos; muchos hasta se morían y decían que la viuda se los había comido.

Narrado por : Petronila Damián C.
Natural de : Illimo
Recogido por : Néstor Altamirano Chapoñan
Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to.
Profesor : Jorge Luis Olivos Vásquez

LA TACONA (JAYANCA)

Cierta vez mi abuelito me contó que todas las noches sale una Tacona muy rubia, bonita y que se había enamorado de él. Pero sabía que era un espíritu malo que sale a partir de las 12:00 p.m. pero mi abuelito no tiene miedo y una vez salió iba con unos cuantos tragos que había salido de un cumpleaños y la tacona se retiró. Mi abuelito me dice acuéstate temprano hijita porque sale una Tacona que se convierte en un chancho arrastrando su cadena muy larga y es de hierro. También sale una pata con hartos patitos bien amarillitos, bien bonitos que da ganas de agarrarlos y un burro con sus ojos ardiendo, le salen chispas de sus patas y por último 3 chiquitos llorando y una señora detrás persiguiéndolos para agarrarlos. Salen pidiendo auxilio, estos malos espíritus salen a partir de las 12:00 p.m. hasta las 2:00 a.m.

Yo, para probar si era verdad o era falso que salía la Tacona me quedo bien tarde aproximadamente hasta las 12:30 p.m. Me estaba quedando dormida y siento que vienen caminando al pie de mi puerta. Cuando escuché eso me dijeron que tenga un ajo para así espantar los malos espíritus. La Tacona se paró en toda mi puerta, me estaba mirando y me asusté. Pensaba que era ladrón pero como yo andaba mi bolsita de ajos pelados los partí y arrojé por la ventana, se retiró la Tacona. Yo digo que es la Tacona porque sonaba duro sus tacos. Mi mamá me dijo Jenny escuchas, yo le dije sí mamá es la Tacona porque sale a estas horas, mi abuelito me lo dijo pero no creía ahora que ya lo escuché. Creía que los espíritus malos salen cuando alguna persona va a morir. Se escucha que dicen que sale a recoger sus pasos por donde han andado y a veces salen 2 o 3 veces al día. Cuando yo la escuché me entró un poco de miedo, pero como andaba con mis ajitos

no casi tenía miedo pero cuando la vi, me sorprendió. Me contaron de otra manera, era muy fea, el pelo estaba lleno de tierra y andaba con un taco en la mano y el otro en el pie, eran rojos pero se desapareció cuando le tiré los ajos y de ahí ya no la he visto, pero la escucho a veces, cuando la ven algunos se sorprenden y se desmayan o caen enfermos, es peligroso ver a ese espíritu.

Narrado por : José Gomes Sirlopú (88)
Natural de : Jayanca
Recogido por : Jenny Sarita Goico Sirlopú
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

LA LLORONA (PACORA)

Me contó mi padre que en tiempos pasados, en nuestro pequeño pueblo la soledad, en las noches de luna llena, cuando muy sereno descansaba, solía salir por las calles, una mujer, vestida de negro, llorando con mucho sentimiento. Partía de una capilla (un poco alejada del pueblo), caminaba por la carretera y se perdía en el cementerio. Los viejitos, decían, que era la "viuda o llorona". Se suponía que era un alma en pena, que sufría por la muerte de su esposo e hijos. Siempre escuchaban su llanto. Pues, temían que el que intentara verla, quedaría encantado. Cansados de ésto y vencidos por la curiosidad, los palomillas del pueblo, se reunieron una tarde para averiguar bien. Porque no se convencían con lo que les habían contado. En una noche, de luna llena, se reunieron con armas para tener una gran aventura, averiguando la verdad. Llegada la noche, cerca del cementerio, escondidos en una casa, cuando la llorona pasaba. Se abalanzaron sobre ella y le quitaron el manto negro. Descubriendo que era una señora del pueblo; común y corriente. Desde entonces ya no volvió a hacer, y las noches del pueblo fueron tranquilas.

Narrado por : Gilberto Inoñan Valdera (38)
Natural de : Pacora
Recogido por : Jenny Karina Inoñan Martino
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to. "A"
Profesora : Galdys Soplapuco Heredia

LA VIUDA (MOCHUMÍ)

Según el narrador cuenta que años atrás salía por las calles una mujer vestida todo de negro llamada viuda, esta viuda recorría las calles llorando y hablando fuertemente, esta mujer llamada Viuda, tenía sus tiempos cuando aparecía y la hora exacta en que aparecía era a las doce de la noche. La gente que la escuchaba se escurría de miedo y cerraban sus puertas y sus ventanas y escondían a sus niños. Ahora se preguntarán ¿por qué escondían a sus niños?, los escondían para que no escucharan el llanto de esta mujer porque si lo escuchaban, era fijo que se enfermaban, mayormente los niños que se encontraban recién nacidos y esto no era todo, lo mas triste que nos cuenta el narrador era que pasando una semana siempre tenía que morirse cualquier persona.

Narrado por : Samuel Farroñán (66)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Marco Bances Farroñán
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"

Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA LLORONA (SALTUR)

Había una vez o me contó mi abuelito que antes en sus tiempos tomaba mucho y llegaba a la hora que él quería a su casa. Una vez cuando le invitaron a un compromiso mi abuelo aceptó ir al compromiso. Llegó el día del compromiso y mi abuelo muy puntual asistió al compromiso, mi abuelo vio que sus amigos estaban ahí se puso a tomar con ellos, pasaban horas y horas hasta que mi abuelo se emborrachó. Al ver que ya está cansado decide ir a su casa y se despide de la familia, entonces mi abuelo empieza a marcharse a su casa, al estar por medio camino mi abuelo escucha que lloran, él piensa que es una niña que andaba por ahí pensando que era temprano mira a su reloj, se asusta porque ya eran las 12, entonces mi abuelo fue a ver a la niña para que la lleve a su casa. Cuando mi abuelo se acerca a la niña ve su pelazo que tiene la niña y no se dejaba ver la cara por el pelo que lo cubría todo, la niña empezó a abrir sus brazos llamándolo mi abuelo se asusta porque ve sus uñas que tiene la niña, mi abuelo se da cuenta que es la llorona, entonces empieza a correr y la llorona lo persigue, mi abuelo al llegar a su casa toca duro su puerta que a mi abuelita la despierta rápidamente, mi abuelita al abrir la puerta ve caer a mi abuelito al suelo, entonces mi abuelita piensa que mi abuelito mucho ha tomado y se ha emborrachado. Una vez que mi abuela lo entra y lo echa a su cama a mi abuelo, va a cerrar la puerta, entonces mi abuelita ve todo negro al frente de su casa, piensa que es una sombra mala, mi abuelita entra y saca orin y lo vota encima de la llorona, entonces la llorona desaparece. Es así que mi abuelo me contó.

Narrado por : Ceferino(¿?)(80)
Natural de : Saltur
Recogido por : Edwin Núñez Inga
Alumno del Colegio : Antonio Raimondi
Sección : 3ro.
Profesora : Elena Juárez

LA CARRETA DE LAS ÁNIMAS (FERREÑAFE)

Me contó mi abuelito que en Ferreñafe cuando era Distrito se decía que en las calles de la cabeza de Ferreñafe aparecía una carreta, al paso de la medianoche una carreta iluminada, todas las calles de la cabeza en la actualidad se llama la calle Santa Clara. Y una vez se le apareció a un señor que se le decía don Guatope que era el barredor de las calles que en lo mejor de su barrido de esa calle vio que se le acercaba una carreta iluminada con bastante gente y al ver esa carreta lo que hizo fue arrodillarse y decir que estas son las almas del purgatorio. Y cayó desmayado, no faltó alguien que pasara, y lo recogieron y lo llevaron semimuerto, y a lo largo de una hora despertó y contó lo sucedido, que él había visto la carreta de las ánimas.

Narrado por : Augusto Labrín Muro (68)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Jessica J. Gastelo Labrín
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

Ficha Nº: 10

Túcume

Casete Nº 9

Lado B

Informante: Juan Aldana

Registro: Alfredo Narváez V.

LA CARRETA

En alta noche, se escuchaba una carreta y la carreta, la gente le decían, salven del carretón!, se paseaba por el pueblo el carretón, de eso ya hace más de 40 años. También se escuchaba que salía un chanco, un chanco salía en la población, también se escuchaba a dos individuos paseando en caballos blancos, los caballos bien alhajados, pero se escuchaban en alta noche. Y muchos contaban que se encontraban con el carretón y con las personas a caballo y muchas visiones que encontraban en las calles, varias personas. Toda persona que transitaba por la calle, se le presentaba eso.

LA CARRETA DE LOS MUERTOS (FERREÑAFE)

Este cuento que se narra de generación en generación y en forma verbal sucedió hace muchísimos años, aquí en Illimo. Illimo, pueblo tranquilo y con gente trabajadora y jaranera, en cierta ocasión, esto hace mucho tiempo atrás, fue testigo de un acontecimiento donde cundió el miedo y terror, pues se cuenta que a los muertos nunca se les hacía misa, y mucho menos la conocida como misa de cuerpo presente, es decir a los muertos se les enterraba sin ningún tipo de bendición final.

En cierta ocasión, unas personas que se habían quedado hasta muy tarde de la noche, sintieron que por sus cuerpos penetraban un frío muy intenso y a sus oídos llegaron ciertos ruidos horribles, hasta que conforme pasaban los minutos y los ruidos eran más cercanos, divisaron a una enorme carreta conducida por una persona que no se veía, la misma que lanzaba latigazos a unos caballos invisibles que jalaban la carreta, de ella, de la carreta salían unos gritos escalofriantes y unas voces que mas o menos pedían clemencia y perdón. La carreta estaba alumbrada por unas velas largas y torcidas, al menos parecían velas, pero el miedo fue tan grande que cuando estas personas vieron lo que sucedía, comprobaron que de unos huesos de piernas y brazos salía candela, esa llama iluminaba el recorrido de la carreta.

Varios no pudieron soportar ese miedo y quedaron privados y botados en las calles y siempre en noches oscuras y por mucho tiempo se escuchaba pasar la carreta y se encontraba gente tirada en las calles, que según dicen, los muertos habían salido a cobrar su venganza. Así pues que, cuando la gente se quedaba hasta altas horas de la noche y escuchaban esos ruidos y lamentos, emprendían veloz carrera metiendo a la primera casa que encontraban con las puertas abiertas. Todos estos acontecimientos llegaron a oídos de un sacerdote que vivía en otros lugares, llegó a Illimo y reunió a toda la gente y les invitó a rezar, luego salieron por las calles y el curita con agua bendita en mano y la gente con botellas de cañazo realizaban ceremonias y rezos con el fin de ahuyentar a esas malas almas. Después de muchas noches de rezo la calma volvió al pueblo y las almas renegadas poco a poco fueron desapareciendo; sin embargo existen personas que dicen que en algunos lugares penan, como por ejemplo en el tamarindo del parque junto a la palmera sale una sombra a altas horas de la noche causando miedo a las personas que pasan por allí, después de las doce de la noche.

Narrado por : Evelina Oliva Casusol (54)

Natural de : Illimo

Recogido por : José C. Vásquez Santisteban

Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to. "C"
Profesor : Jorge Luis Olivos Vásquez

LA CARRETA (MOCHUMÍ)

Dícese que hace muchos años en los albores de Mochumí, recorría las calles del nuevo poblado una fantasmal carreta que amparada en la oscuridad era el terror de cuanto habitante escuchaba su crujiente paso. Esta carreta era grande, de pesados palos, incluso sus ruedas. Era jalada por hombres en vez de toros, los que jalaban la carreta eran los espíritus de aquellos que habían cometido incesto, como pago de su pecado eran condenados a ser mortificados arrastrando enorme y pesada carreta. Cuando la carreta pasaba, era fijo que alguien estaba en pecado e iba a ser llevado, tal es así que al paso de ella, el carretero gritaba el nombre del individuo elegido, este al amanecer se hallaba en su cama durmiendo eternamente. Si la presencia de la carreta castigaba el incesto, pienso que de repente vuelva a aparecer en nuestros días limpiando a nuestro pueblo de su escondida, dispersa, abominable carga.

Narrado por : Gonzalo Chapoñan M. (33)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Ivan Sebastian Damián Sialer
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

Ficha Nº: 12
Túcume
Cassette Nº 10
Lado A
Informante: Hermes Aldana
Registro: Alfredo Narváez V.

BUCHILAZO Y EL CARRETÓN

Todo el mundo, todos los de acá de Túcume, siempre ha sido el miedo, el temor de no pasar mas de la una de la mañana no?, porque siempre teníamos eso del carretón acá no?, resulta que había un, ahora ya está adulto, tiene hijos, le dicen "Buchilazo", un señor muy alto él, Asunción Paz se llamaba. Estaban tomando con muchos muchachos acá donde Chevita que le dicen acá, estaban tome y tome, en esos momentos eran como la una de la mañana, entonces a Buchilazo se le ocurre salir pues a orinar, salió a orinar a la calle y con la borrachera en que estaba pues, escuchó que, efectivamente una carreta venía por acá, en dirección de él, una carreta que venía con el jinete uno adelante y el otro arriba:

¡Plá!, con el látigo, plá, plá, plá no? sonaba el movimiento de la carreta y los toros.

El pata pues, como estaba con la idea del carretón: se desmaya el pata ahí!, se desmayó! ahí orinando, se desmayó!, cuando, ya pues, los que estaban adentro, decían:

- Este demora mucho.

- No, está orinando.

Y a los 10 minutos han salido a verlo, cuando ellos que salen y tendido el hombre en esa puerta, ya lo sacudieron, lo palmetearon todo, uuuh! y ya le pasó la borrachera.

- Oye, le dicen, qué has tenido! Alguien te ha hecho daño o qué.

- No, el carretón, el carretón; y el otro se acuerda: carretón?

Pues, y se acordó pue que hacía dos noches atrás, el pata vio (a Don Amorcillo) que, efectivamente, sale con su carreta a las dos de la mañana a trabajar cargando sus adobes pues.

- Oye so cojudazo! le dice, si es Don Amorcillo que sale con su carreta!

Pero el pata le contó el desmayo pues. Estaba obsesionado con el carretón pues; y era pue verídica ah?.

EL DUENDE

EL DUENDE (MOCHUMÍ)

Este cuento se trata de los viejos abuelos antiguos, que ellos contaban de el duende, que era un feto que lo habían enterrado por una chacra, el cual era un aborto que había tenido una señora. Se presenta en forma de un cristiano normal, había por la chacra, carreteras que pasan gente, y entonces salió el duende y en ese momento pasaba un señor a caballo y vio a esa criatura en la carretera llorando, y la criatura le dijo al señor: tío lléveme a caballo porque me voy a mi casa y el señor lo llevó a caballo.

Pero el señor no sabía que era duende y entonces después de un rato el duende le dijo al señor: tío míreme, y el señor lo miró y se sorprendió, viéndole su cara, sus dientes, y en otras formas en que se presentaba, entonces el señor aseguró el freno de su caballo y lo arrojó al suelo, y el duende le decía: tío por qué me deja, por favor no me deje solo, espéreme, lléveme en su caballo, y el señor al verlo así, recién se daba cuenta que era un duende y tenía temor del duende que lo había asustado. Cuando llegó a su casa, el señor ya no podía ni hablar, y su familia empezó a darle frotaciones, el cual le fue pasando todo el susto que había tenido de el duende. Y empezó a decirle a su familia que le había ocurrido ese caso.

Narrado por : José M. Chapoñán (54)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Marleny Chapoñán de la Cruz
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 4to.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL DUENDE Y EL PANADERO (MOCHUMÍ)

Había una vez un panadero que madrugaba a las dos de la madrugada a traer su pan para vender en el campo. Hubo un día que se encontró con la sorpresa de un chiquillo que lloraba por el camino, y en su lloro decía: Señor, señor, venga a recogerme porque me han abandonado mis padres, y el panadero lo cogió, le dijo: niño, duerme porque todavía no amanece, y el panadero como llevaba un poncho puesto, lo cubrió al duende y de una vez que el contentó, el panadero, pensaba que tal vez se trataba una criatura abandonada y el iba caminando, caminando y por mitad de camino le dijo: Oye, señor mírame mis dientes, y entonces el panadero se sorprendió y en ese momento se dio cuenta que era un duende y él lo arrojó al suelo y él le dio miedo y después que tuvo miedo, tuvo coraje y luego siguió caminando hasta llegar a su destino y que llegó le contó al dueño de la panadería y luego lo auxiliaron.

Narrado por : Eulogio Cherres Santisteban (49)
Natural de : Mochumí, vive en Maravillas
Recogido por : Mario Cherres Peche
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro. "D"
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL CUENTO DEL DUENDE (MOCHUMÍ)

Había una vez un duende que salía todas las noches a las doce de la noche en una planta de tamarindo que había en la chacra de mi casa. Todos decían que la veían colgarse de las ramas cuando pasaban por el camino en donde estaba la planta. Decían que era pequeñito, que tenía los dientes grandes, los ojos grandes, que se mecía de las ramas como un mono.

Yo nunca lo he visto, pero cada vez que me hablan de él, me da miedo, dicen que tira piedras, y asusta a la gente y allí sigue apoderado de la planta de tamarindo asustando a la gente.

Narrado por : María Teresa Díaz Peche (22)
Natural de : Mochumí, vive en Maravillas
Recogido por : Marisol R. Chapoñan Chimay
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL DUENDE (MOCHUMÍ)

Mi tío cuenta este cuento cuando él tenía 20 años de edad. El dice cuando salía a pasiar por las tardes, a veces ya de noche regresaba a casa con sus amigos. Ellos veían salir un hombre alto y vestido de ropa blanca con un sombrero blanco montado en un caballo con alhajas de oro brillante.

Entonces mi tío me ha contado que ellos lo veían cerquita, detrás de ellos, cuando ellos iban caminando por unos caminos oscuros, entonces ellos dijeron éste es el duende que dice la gente que lo encuentra. Al siguiente día les conversó a sus padres y ellos le dijeron: es verdad hijo, lo que nos estás diciendo. Entonces su papá dice que le dijo : yo, hijo, cuando yo era joven, lo hemos encontrado con tus tíos que eran mis hermanos. Después, cuando mi tío tenía 26 años dice que la gente le conversaba que el Duende lo encontraban con una carreta, jalándolo con su caballo.

El dice que lo oían cantar por las noches, pero la gente que andaba de noche en las fiestas lo encontraban al Duende con hartos patos blancos y un burro, montado el burro no tenía rabo. Mi tío Manuel me dice cuando salía con la esposa, él caminando por un camino de una acequia llamada carrizo, él y su esposa escuchaban que el Duende les tiraba piedras, entonces también dice que lo encontró en forma de un niño que estaba llorando en un camino, entonces dice que el dijo: pobre niño, por que lo han dejado llorando aquí solo.

El dice que lo agarró en un brazo y se lo llevó para su casa, él dice que por la mitad de camino entonces dice el niño: tío, mire mis uñas, él le vio las uñas que les aparecía uñas de águila y luego el niño le dice : tío mire mis muelas y él le ve las muelas que le eran grandes como las muelas de un León. Entonces me dijo mi tío que él lo agarró, lo votó al suelo y él agarró se fue corriendo. El llegando a su casa cayó enfermo y cuando el se mejoró de su salud, les conversó a sus hijos que cuando encontrasen a un niño (bebe) llorando por cualquier parte, que no lo recojan. Este es el ejemplo que les dio a sus hijos y a otros familiares.

Narrado por : Manuel Chapoñan (63)
Natural de : Maravillas
Recogido por : Alejandro Santamaría Peche
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL DUENDE (MOCHUMÍ)

Cuenta una amiga que ella vio el duende, que se le presentó, le apagó la linterna y en la oscuridad ella veía bastantes cucarachas chiquitas, y después encendió la linterna y la volvió a apagar la linterna, tanto que le apagaba lo vio al duende. Se le presentó cuando ella estaba dormida, y el duende se hechó a su lado, ella se

volteó para ver quien era y vio que era el duende bien chiquito, como un bebito recién nacido, envuelto en pañales, se dejaba ver la cara y después se le apareció debajo de la cama y allí lo vio todo su cuerpo, sus ojos eran bien hundidos, y hasta que ella cayó enferma, tuvieron que llevarla a un brujo.

Narrado por : Emérita Inga Anton (30)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Martha D. Macalopú C.
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro. "D"
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

EL DUENDE (MONSEFÚ)

Había una vez un duende, que en el campo andaba a todos lados con su olla de miel. Un día Viernes se fueron a acampar por 4 días en las cuales iban 6 personas, 2 mujeres, 4 hombres, llegaron muy agotados y como hacía frío prendieron una fogata, y se pusieron a caminar, y uno de ellos, Roxana, sentía que alguien le perseguía y se lo dijo a Juan y le contestó que no había nadie y ellos seguían caminando, iban adelante con Juan y Ricardo; Manuel y María se quedaron atrás y en una de esas Roxana y Juan escucharon que gritó María y ellos corrieron; que había sucedido, y les contaron que María había visto una persona chiquita con un sombrero grande arrastrando una olla, y todos se fueron a investigar quien era y vieron que en el suelo había miel, y caminaron por donde estaba caída la miel. Donde el duende vio que lo perseguían. Y dejó su olla de miel y el se escondió entre las ramas. Manuel dijo es un duende, y Roxana con María, tenían miedo y querían regresar a la ciudad y al segundo día recogieron sus cosas y regresaron a la ciudad.

Narrado por : Abuela (47)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Jacqueline Labrin Aquimo
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

EL DUENDE BLANCO (MOCHUMÍ)

Cierto día una niñita llamada Maritza quiso jugar a las 12 de la noche. Pues no tenía con quien jugar y ella decidió jugar sola, entonces cuando estaba sola en su patio se le apareció un duende y ella le dijo: amiguito, quieres jugar conmigo? y el duende le contestó: está bien. Jugaron hasta que llegó su papá de la niña y le dijo: con quien estás jugando?, con mi amiguito, y a donde está tu amiguito?, está aquí a lado mío y el papá le dijo no está, y la niña le dijo: aquí está, y después la niña volteó a mirar y se encontró con la sorpresa que había desaparecido su amiguito.

Y al segundo día igual, y al tercer día también; el cuarto día el papá de la niña lo sorprende al amiguito jugando con su hija y le dice Maritza, ven Maritza ven y el duende le contestó. Y tú, por que llamas a tu hija de esa manera?, porque tú eres un duende. Y entonces, el duende al escuchar esa palabra fue transformándose en un gigante que vestía de todo blanco y la niña se asustó mucho, que hasta se desmayó. De ver a su amiguito que había crecido demasiado y al segundo día le dijo a su papá, ya no mas voy a salir a jugar de noche, te prometo no salir.

Narrado por : Juan Paico V. (82)
Natural de : Mochumí

Recogido por : Ana Melva García Paico
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL DUENDE CARA DE PLATO (MOCHUMÍ)

En las noches de plenilunio, tanto en las calles San Martín como en la 28 de Julio lado sur, alterna su aparición con ropa blanca y brillante con sombrero grande o sin él, duende cara de plato, nombre que recibe debido a que su cabeza por ambos lados es plana como un plato invertido. Este duende se enamora de las niñas de tierna edad que aun no ha recibido el agua bautismal de los que se dicen que son sacadas de sus alcobas, llevadas a sus corrales o a las calles en horas de la madrugada para gozar con ellas, enfermado posteriormente si no son curadas a tiempo, muchas de ellas fallecen.

Este duende cara de plato ha resultado de que hay damas en este lugar que no quieren tener un hijo, lo abortan y lo arrojan a la basura. Como es "Moro" se convierte en un pequeño diablito que sediento de leche materna se alimenta de la sabia lechosa del higuero, que crece en las chacras cercanas a este pueblo, si usted conoce el caso de un duende enamorado de una niña, venga a mi pueblo, averigüe cualquier método de reparación y cura, que aquí hay buenos curanderos para reparar este atrevido duende. Tal vez usted niña, no esté libre de su enamoramiento.

Narrado por : Gonzalo Chapoñan M. (33)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Angela Paico Navarrete
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "B"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL DUENDE (PACORA)

Me contó mi abuelito, que una vez un campesino llamado Romualdo, caminaba a bestia. Una noche; se había hecho tarde, pues venía del pueblo, iba camino a su casa y de pronto escuchó un llanto fuerte que parecía la de un bebé desesperado. El señor campesino estaba muy conmovido y como era muy sensible y de buenos sentimientos, siguió el sonido del llanto para ver lo que sucedía. Pues pensaba que era un pequeño e indefenso bebé que de repente había sido abandonado por su madre.

Estando cerca del sonido del llanto, logró ver a un bebé totalmente desnudo; llorando desesperadamente; Romualdo pensó: ¿Quién había sido esa madre sin sentimientos que dejó a su bebé votado? y se dijo: "no puedo irme y dejarlo aquí". Entonces con su largo poncho desmontó su caballo y se inclinó a recogerlo y arroparlo.

Lo acogió en sus brazos y montó su caballo, dejó de llorar. Cuando habían caminado varios metros de distancia, sucedió algo escalofriante: ¡Este no era un bebé!, en su boca tenía un gran diente y luego dijo a don Romualdo: "Mira papá este diente que me ha salido". Don Romualdo espantado, lo echó de sus brazos, al suelo y corrió muy velozmente hasta llegar a su casa. Llegó mudo y no pudieron saber lo que verdaderamente sucedió hasta que después de un tiempo lograron curarlo.

Se dice que esta criatura era el demonio disfrazado y que siempre se les aparece a los hombres que caminan solos por la noche, en esos lugares solitarios.

Narrado por : Pedro Castillo Vásquez (80)
Natural de : Pacora
Recogido por : María Vela Castillo
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

EL DUENDE (PACORA)

Me contó mi abuelo que por donde yo vivo sale un duende, que cuando ellos venían tarde de la noche, el duende, los venía siguiendo. Entonces mi abuelo caminaba más rápido. El me contó primero que el duende era una persona y después se transformaba en un animal pequeño. Mi abuelo caminaba más rápido y mas adelante se le presentó un perro negro de patas cortas, un rabo bien largo, sus ojos grandes y redondos, etc.

Entonces mi abuelo sacó su correa y quería darle al duende, después se le presentó más chiquito, como un cuy. Mi abuelo daba correazos pero al aire. Mi abuelo seguía caminando, ya cerca de mi casa encontró a mi tío, mi abuelo no se daba cuenta que era mi tío y se retrocedía y mi tío le hablaba a mi abuelo y después mi abuelo se dio cuenta que era mi tío y le contó lo que le había sucedido.

Narrado por : Víctor Siesquén (58)
Natural de : Pacora
Recogido por : Miriam Coronado Siesquén
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

EL DUENDE (PACORA)

Una vez en un cerro había un niño tirado en el suelo, mi papá lo recogió y abrazó y por medio del camino el niño abrió su boca con unos dientes grandes. Mi papá lo dejó y se fue corriendo, porque era lo que llamamos duende.

Narrado por : Alejandro Relaiza (52)
Natural de : Pacora
Recogido por : Olivia Relaiza Pacheco
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to. "B"
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

LA HISTORIA DE UN BEBÉ (MONSEFÚ)

Un día un señor se fue al cumpleaños de un amigo, pero su casa estaba muy retirada y quedaba casi por el cementerio. El señor, al regresar a su casa, esto fue como a las 2 de la mañana, encontró a un bebito muy lindo tirado en unos arbustos que lloraba, al verlo se compadeció y se dijo, quien había sido esa madre tan descorazonada de abandonar a una criatura de Dios a esta hora, el señor la cogió entre sus brazos y al cogerlo se transformó en candela y lo comenzó a arder y murió, sus familiares al saber de lo ocurrido lo hicieron ver por un brujo, y les dijo que su hermano estaba vivo en el infierno y está sentado al lado de él.

Narrado por : Máximo Llontop Chavesto (53)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Gladys Lucy Azabache Llontop
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to. "A"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

EL CAMINO ENDEMONIADO (REQUE)

Había una vez o me contó mi papá que cuando tenía 25 años le sucedió algo que no se lo puede ni imaginar, fue un día en que él y sus amigos se pusieron de acuerdo para ir al campo. Cuenta la historia de un camino de dos metros de largo, en forma de un callejón que lleva al río de Reque, este lugar es llamado el ciénego.

En dichos campos cultivables se sembraba caña o también alimento de pan llevar. Se dice que los dueños anteriores estaban compactados con el Diablo o que en dicho callejón de este camino en los árboles, existía el duende, la gente tenía miedo pasar por dicho camino a las 6 de la tarde, porque esa hora el duende hacía su aparición.

En una oportunidad nosotros estuvimos pescando en el río, y se nos pasó la hora y nos dimos cuenta que teníamos que regresar a casa, teníamos que pasar por ese camino y cuando íbamos pasando en uno de los árboles vimos un pequeño duende, un hombrecito de unos 40 o 50 cms. de altura, con un sombrero grande de color verde brillante y sus piernas como en forma de ranas, nosotros escuchamos risas y carcajadas y comenzó a tirarnos piedras y nosotros desesperados, tuvimos que correr hasta el pueblo, contándoles a algunos y no nos creían.

También se contaba que no solo aparecía duendes sino también se decía que aparecía caballos encantados, este animal sus dentaduras eran brillosos en forma de oro, sus ojos brillosos como un gato montés el cual dominaba a las personas que se le acercaba, este animal solamente salía a media noche, este caballo tenía dominado a los dueños de ese sector si alguna otra persona extraña se aparecía por ese lugar a veces resultaba muerto, algunos también decían que uno de los dueños andaba en ese caballo, es por eso que ese señor tenía grandes hectáreas de terreno, la gente de Reque tenía miedo no solamente al caballo, sino también al que lo montaba, pero ahora se ha dejado de creer en dicha historia.

Narrado por : Gregoria Olivos Ramos (62)
Natural de : Reque
Recogido por : Karina Ilven Olivos
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to.
Profesora : Flor Rodríguez Torres

EL DUENDE (MONSEFÚ)

Mi abuelita me contó que una vez le contaron que un grupo de familias se habían ido a una fiesta, entonces al regresar ellos a su casa, en el camino encontraron un duende, y dice que el duende era chiquito, vestido como un padre, con sombrero en la cabeza, que andaba al aire, no pisaba el suelo, eran las 12 de la noche. Entonces, esta familia como se habían ido a la fiesta, llevaban algunas mujeres sus bebés en brazo, durmiendo. Al siguiente día, los bebés amanecieron chupados e inclusive también las demás personas que habían ido.

También cuenta que un día una señora, estaba durmiendo en su cama con su hijito y dice que a la señora le halló el sueño, cuando ella se levantó, el bebe ya no estaba durmiendo en la cama, sino llorando debajo de la cama, chupado del duende. También cuenta que un día un señor, entró a su corral y encontró dos duendes al lado de su baño, dicen que eran las 11 de la noche y la luna estaba como el día, cuando el señor silbó, los duendes se desaparecieron.

Narrado por : Matilde Molina Alarcón (65)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Nancy Fernández
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

Ficha Nº: 13

Túcume

Casete Nº 10

Lado A

Informante: Zulmi Sánchez de Aldana.

Registro: Alfredo Narváez V.

EL DUENDE (TÚCUME)

Fue en una época cuando yo tenía aproximadamente 12 años, estábamos en ese tiempo que mi mamá cosía y siempre nos acercábamos a ayudarle a cortar la ropa, los hilos. Y una noche que yo me senté un momento a ayudarle a cortar los hilos, y al momento me sentí cansada, en ese tiempo yo estudiaba, y había estudiado toda la tarde para dar mi examen, entonces en la noche me senté un momento a ayudarle y de pronto me sentí cansada, le digo a mi mamá: me voy a dormir y mi mamá me dice no ven ayúdame que tengo que terminar los sostenes para poder entregar al día siguiente y entonces le digo: no mamá, me siento muy cansada, me voy a dormir. Me dice ándate. Entonces me ido a mi cuarto, pero en ese cuarto que nosotros dormíamos habían dos cuartos en el primer cuarto mis hermanos y en el segundo nosotras las mujeres, total yo he pasado, mis hermanos estaban durmiendo ya, he pasado a mi cuarto, y me acostado pues, no? pero siempre yo no he dormido, me acostado así para arriba y me ponía a rezar, pensando, cuando de momento ya quería quedarme dormida, ya quería cerrar mis ojos y siento una sombra, pero la sombra chiquito, pues no? he visto primero que cruzaba, se cruzó las manos adelante, se puso de lado mirando de cara a mis hermanos los hombres, caminó rápido, miró así al segundo cuarto y después miró así al primero, rápido caminó como escondiéndose de mis hermanos porque ya los había visto a ellos, me miró así todavía, yo cuando vi esa sombra con el impacto me senté en mi cama y lo he visto ahí al pie de la cama de mis hermanos y los miraba, cuando eso los iba mirando y él iba avanzando a mi cuarto, cuando ya se ha parado y me ha visto en la cama, al momento que yo le visto, me he sentado pues no?, yo pensé que era uno de mis hermanos que había entrado para asustarme, cuando me quedado mirando pero en el momento que yo lo miraba, ya al duende se le salió los ojos, de colores, parecían luces sicodélicas. Dios mío que es esto?.

Yo ahí ya no creí que eran mis hermanos que iban a hacerme una broma. ¿Qué es esto?, me siento, me quedo mirando, al momento que él se ha dado cuenta que yo lo miraba y se ha acercao más onde mí, me ha pegao una mirada, pero así fuerte no?, entonces yo quería gritar, yo he sentido que he gritado, he dicho: ¡Mamá!, fuerte, fuerte, pero mi mamá dice que no me ha escuchado, sino simplemente me han escuchado

ese eco, ronquera. Y mi mamá dijo, oye, anda ve a la negra, parece que ha gritado, y mi hermana la mayor Zenobia, se corre, sí, dice parece que ha gritado, corre ella y dice: Mamá, la negra está en el suelo, dice, ya me encontraron en el suelo privada, tieza dice pensaba que estaba muerta, la negra está en el suelo, mi mamá ha votado todo. Vamos, ¡que tiene, que tiene!, me han recogido dice del suelo, me han cacheteado mis hermanas, me han dao puñetes, para que reaccionara, y nada y a los 2 minutos he venido a reaccionar, cuando ya en ese momento, que tienes, que tienes, mi mamá y mis hermanos, despacito iba yo recién reaccionando, suspiré pero, a fondo, me dice que tienes, me dice. Antes dice para yo poder reaccionar dice mi mamá que me han echado ajo molido con kerosene, dice que en toda la nariz me ponían para que oliera, al momento yo de oler eso, me desesperaba, parecía que el olor se me hubiera profundizado, no sé, tanto en el cerebro que me trastornó y eso fue lo que me hizo reaccionar rápido. Entonces, cuando ya me han visto que he reaccionado; me dicen oye, que has tenido, que te pasó, yo ya le venido contado a mi mamá, yo he visto una sombra chica, yo le visto que era una persona le dijo, yo recordaba como había entrado, entró con un poncho largo al terminar era con bobos, rojos y los zapatos eran grandes, puntiagudos como de payaso y los ojos grandes, así sobresalientes, de colores. Eso comencé a contarle a mi mamá, mi hermano el hombre me dice, esta sonsa está desvariando, has comido mucho!, no me hacía caso.

En ese momento me han llevado a mi cuarto y me han puesto un cuchillo debajo del colchón en cruz, yo, poder dormir?, no podía dormir, me la he pasado toda la madrugada sin dormir, con la impresión de que lo veía de nuevo al duende, pero antes cuando el duende llegó a mi cama yo me impulsé para poder levantarme, para correr a mi mamá, entonces me agarra los hombros así, duro, me tira a la cama, pero cuando yo he sentido que me cogió los hombros yo sentí que era todo frío, heladas sus manos de él heladas, heladas, y me tiraba a la cama, cuando en eso que me ha tirado a la cama, yo recién he gritado y él se ha desaparecido, de ahí vino mi mamá, mis hermanas, ya pues.

Era blanco, la cabeza era redonda, cachetón, redonda, una pelota era, pelado todo, sin pelo y con el poncho largo y con bobo rojo abajo, no tenía sombrero, pero dicen que es el duende. A los 15 días le sucedió a mi hermano, dice que primero le apagaron la luz, dice, en su cuarto durmiendo estaba prendida la lámpara y sintió que se apagó la lámpara, pero al momento que se apagó la lámpara, dice que él ha sentido que lo han sacudido de su cama, dice lo han agarrao porque dice que él, como su cama era de esas antiguas de fierro arqueadas, dice que él siempre se acostaba y cruzaba su brazo hacia atrás, dice que cuando él ha sentido que lo ha sacudido, porque se le prendió de los brazos, dice que él se ha prendido duro de la cama, en eso lo zamaqueaba para que se suelte, dice que él se resistía bastante, cuando en eso lo ha jalado y se cayó al suelo, dice que cuando él ha sentido que lo ha botado al suelo, ha comenzado a hablar lisuras, como siempre la característica dice que cuando hay una mala sombra es mencionar alguna lisura, entonces huye ese mal espíritu.

El dice que no lo ha visto, él simplemente ha sentido que lo han sacudido, que alguien lo cogía de las manos duro, lo ha sacudido y lo ha votado al suelo, y se supone que haya sido el mismo.

Ficha N°: 68

Motupe

Casete N° 23

Lado B

Informante: José Jiménez Falla, Hildebrando Jimenez Quiñónez (83)

Registro: Guillermo Gil I.

DUENDES (MOTUPE)

Hilde: Me contó en la salida de la calle Primavera y al otro lado vivía Adán Saavedra, el padre de Adán Saavedra, me contaba que ahí siempre a un lado se encontraba con un hombrecito chiquito, con un sombrero grande, que tenía miedo y se corría a su casa, hombre viejo, de la edad mía pero que siempre le salía. Yo no he visto.

GGI- ¿Cómo sabía que era duende?

Hilde: Por el sombrero grande y desaparecía. Sombrero grande y chiquito. Dicen que los duendes son con sombrero grande y chiquitos, pero yo no he visto.

Ficha N°: 70

Túcume

Casete N° 24

Lado A

Informante: Máximo Carranza (78)

Registro: Guillermo Gil I.

EL DUENDE (MOTUPE)

Máx: Aquí hay una huerta que fue del finado mi suegro, que le dio una parte a mi señora, donde estamos viviendo en la actualidad, que pasa. Mi hija tiene una casita acá en la 28 de Julio que se comunicaba con la huerta, y siempre llevaba la última hija que ahora está como de 13 años, la llevaba con mi señora, su abuelita. Y había un mango, al pie de la casa había un taller donde yo trabajo en carpintería. Ella veía al duende, y ella, que donde? ñana, ñana, decía y ella no veía nada. Y así repetidas veces le tiraba piedras, eso es una cosa real. Una vez estaba mi señora ahí, cuando uno siente le avientan un poco de maíz, aquí maíz amarillo. De dónde, mi marido no me carga maíz. Agarró y recogió los granos y me fue a enseñar. Otra vez le han tirado piedras, se va a recoger pastito para los animales, agüita, mira y nadie. La otra vez llegó una sobrina, estuvieron conversando en la casa y como salen a las 6 de la tarde y ven pasar a un individuo, pero en completo andrajo, mi sobrina lo vio y dice: ¡Tío, ve el andrajoso!. Se hizo pero humo, siguió y lo alcanzaron a ver, ya con la mata por el mango grande que había, desapareció, a las 6:30 de la tarde.

Hay otra cosa ahí en la casa, ahora vivimos solos los dos, porque nuestros hijos ya se han ido, están en Chiclayo, en Lima, mis tres hijos. Las cosas se pierden, aparecen en otro sitio a los 2 o 3 días, es un misterio, yo le dejao aquí, como está en otro sitio, o está debajo la cama, debajo el colchón, yo no lo he metido. Inclusive hasta con mi herramienta me ha sucedido a mí eso, yo guardo en una maleta de herramientas. Antes de cuando terminaba su trabajo mi ayudante, la juntamos y la ponemos, al día siguiente falta el martillo, el alicate, ¿qué se ha hecho?. Si tu mismo lo has guardado. Caracho como

voy hay a veces doble herramienta ya entonces por ahí ha de estar. A los 3, 4 días aparece en un rincón, el formón, o cualquier cosa.

Ahí dicen que hay duendes, en mi casa...

Ficha Nº: 71

Túcume

Casete Nº 24

Lado A - B

Informante: Ricardo Rivadeneyra Mora

Registro: Guillermo Gil I.

DUENDES (MOTUPE)

Ricardo: Mire, esa cuestión de duendes, no lo entiendo porque en realidad, dicen que yo no tengo ojos para ver, pero sí oigo siempre, pero no tengo miedo.

GGI: ¿Cuántos años tiene usted?

Ricardo: 80. He ahí la razón como le digo, yo siento por ejemplo que me tocan a la puerta, yo me levanto, no hay nada.

GGI: ¿Usted es soltero o casado?

Ricardo: Bueno, soltero por ahora, pero he tenido familia.

GGI: Le tocará pues la....

Ricardo: No, eso es lo que no falta, parece mentira sí, todo influye. Porque humanamente nosotros los hombres, inclusive las mujeres tienen su etapa de agitación, y si no se desfogan humanamente, recurre a otras cosas. Por ahí no fallo.

Entonces, yo no tengo miedo, no conozco el miedo, y así como no le tengo miedo, como se dice, al muerto, no le tengo miedo ni al vivo. Así que yo poco de eso, porque en realidad yo no veo como dicen, pero siento, y eso como le digo es para todo humano y psicológico, yo me autodominio, entonces no tengo miedo, pero otros sí corren.

GGI: ¿Por ejemplo qué ha escuchado de los duendes?

Ricardo: Se siente pasos, yo en el campo tenía mis burritos, los amarraba y entonces era que mal avisa. Dice que el burro huele y repele al fantasma, entonces los burritos empiezan a bufar a tentar, a quererse arrancar la soga. Entonces, uno de primera intención lo que más rápido capta, es el ladrón. Entonces uno coge su revolvito o su cuchillo, o su machete o lo que sea y yo me ido arrastrando hacia donde los burros orejeaban, paraban las orejas yo me ido gateando, llegaba al sitio y se tranquilizaban, los árboles señor se baten, el viento parece que tumba las ramas. Yo también he ido hasta el propio árbol y el árbol no ha tranquilizado, no le he tenido miedo. Inclusive cuando yo iba a la vuelta de mi chacra, tenía un perrito que me seguía, bravo, y el perro aullaba y se metía entre las piernas y se orinaba. Como le digo yo he ido hasta el árbol, le tiraba piedras y ahí comenzaba a calmar, ya se ausentaban el enemigo, la sombra, qué sería, y el perro recién recuperaba su "yo", ya se paraba, pero yo no veo.

GGI: ¿Y no le han contado leyendas de ahogados, de encantos?

Ricardo: Mire, como le digo, yo no creo hasta que lo pruebe. Después a mi padre le sucedió otro caso, tenía un peón en su chacra por Huaca Bandera que le llaman y ahí hay bastantes pruebas de la época de los Incas pues, hay huacos, hay fortuna, toda esa cuestión y mi padre como repito, tenía un hombre estable que cuidaba la chacra, y ese señor tenía la costumbre de desaparecerse e irse a la

Huaca, y se metía dentro de esos socavones que van a escarbar, y regresaba con plata, le quería dar a mi papá plata. Le decía: Don Gertrudis, si quiere usted plata; vamos yo le saco de la Huaca. Mi padre dijo no, con el Diablo yo no quiero saber nada. Parece que presintió el hecho, el hombre era mochumano, se fue a Mochumí y allá moriría, no sé más. Eso es cuanto a lo que le llaman Encantos.

GGI: ¿No ha escuchado el encanto de la Huaca Rivera?

Ricardo: Sí, he oído contar eso sí a la gente. Dice que de noche, porque a los borrachitos les salían dice el Diablo, se iban a caballo o a mula, se le montaba al anca, se los llevaba y privaba, los dejaba privado en el suelo, hasta el otro el día que venía su familia a buscarlo, ya lo encontraban sano. Esos son pequeñas tradiciones, que se vienen sucediendo. Y esto que estoy contando del algarrobo del... Eso lo he vivido yo, pero no puedo, pué, porque yo no veo.

GGI: Pero, si ha sentido.. el arboleo, las...

Ricardo: Los árboles parecen que se bajan, parece que lo van a recoger como los ... carnívoros que hay en la Selva.

Ricardo: Cuando el año iba a ser bueno, el cerro sonaba como trueno, y yo lo escuchaba en el patio. Del río Motupe venía el agua, el año era buenazo, pero hace años que no viene agua, ya no suena.

Máximo Carranza:

Máx: Cuando el año iba a ser bueno, el cerro sonaba como trueno, no, yo lo escuchao. Muchacho, este al escuchar también los truenos no hay ahí un cerrito, acá está un kilómetro, kilómetro y medio, el puente que hay aquí de Machuca, a orilla del río Motupe, sonaba oiga y venía el... el año era buenazo de agua, muy bueno. Ya hace años que no viene agua, ya no suena... y antes sonaba.

GGI: ¿Y por qué se llama Cerro Chañango?

Máx: Eso si no le doy razón... Es un cerro que casi no se ve. Chañango será una palabra incaica, quechua, o algo así.

GGI: ¿Pero no han escuchado a sus abuelos por qué el nombre de Chañango, no recuerda?

Máx: Muy poco.

GGI: ¿Y el Cerro Bandera?

Máx: Huaca de Bandera tiene bastantes tradiciones.

GGI: ¿Por qué le dicen Bandera, no recuerda?

Ricardo: No, eso es antiquísimo, porque cuando mi padre murió de 72 años, ya él encontró ese nombre en esa Huaca de aquí de su pueblo de ellos y mío también por supuesto. Así que es antiquísimo, no podemos certificar donde está el origen.

GGI: ¿Y el Cerro Escute?

Ricardo: Lo mismo, son cosas antiquísimas.

GGI:- ¿Nunca han averiguado, por qué se llaman así, no?

Ricardo: En realidad le voy a decir que antiguamente no existía el interés de recolectar datos, vivían como el pajarito. Hoy en día si, ya hay el interés.

Ficha N°: 76

Túcume

Casete N° 24

Lado B

Informante: Gregorio Bances.

Registro: Guillermo Gil I.

DUENDES (MOTUPE)

GGI: ¿Cuál es su apodo?

Gregorio: Mi apodo, me han puesto el Duende, soy robado del duende, entonces quien me puso fue un hermano de mi mamá, porque ya vinieron, pues no?

Bueno, entonces debemos conversar como fue la cosa, entonces, después que salieran de la iglesia, de ahí vinieron como siempre acostumbran en la boda, a tomar la copa, en fin tomaron la copa se marearon y dicen comadre ya no hay carro, mejor quédese aquí a dormir. Bueno, le dice, Melchor nos quedamos, sí, porque mi papá se llamaba Melchor. Bueno, vamos quedándonos, mañana recién bien temprano nos vamos. Bueno, pues, como estaban tomando, tomando y me acuerdo que me echaron a la hamaca, como siempre era costumbre la hamaca de chico, cuando de ahí ya pue se echaron a dormir, se quedaron dormidos, me dejaron solo a mí, en la hamaca; viene este pajarito, que le dicen el duende, ji,ji,ji, me saca de la hamaca, señ or créamelo, que no les miento, me saca de la hamaca, me desnuda, todo, todo calatito, calatito y me lleva a una botija, primero, dicen que me besó, lo abrazó, que me besaba dicen que era duende, decían el dueño de la casa. Entonces comenzó dicen a besarme y me llevó a la botija de agua, ahí en la botija de agua, ahí me deja, ahí me tenía. Cuando al momento que se le va el sueño a mi mamá, dice: Ay, mi hijo, no hay nada. Busque y busque, ¡Melchor, Melchor! mi hijo no hay, no hay nada, mi hijo, dice voy a verlo. Nada, la luz encendieron, nada. Cuando la bulla pues, que estaba el dueño de la casa dice: Comadre, ¿qué cosa es lo que, qué pasa?. Mi hijo se ha desaparecido, compadre. Este bandido, vaya a ver en la botija, ahí lo debe tener. Van a verme y ahí me encuentran. Después llevaron otra vez a bautizarme, yo soy bautizado dos veces y tal vez es por eso... no puedo conversar del muerto, ahí fue donde me confirmó el finado... de mi papá, duende, duende y duende hasta ahora.

GGI: O sea, que el duende lo había robado a usted?

Gregorio: Sí, me había robado. Y dice que era duenda, cuando era duenda a los hombres los hallaba y cuando era hombre le llevaba a las mujeres, a las criaturas mujeres, bueno así dice mi mamá me conversó, yo no pa'que le voy a decir, ya grande me ha salido a decir, ha venido a conversarme. Mi mamá me dice, oye, hijo por qué te enojas que te dicen duende. Porque eres duende porque te robó hijito... si, si hijito te robó, por qué te voy a mentir... él te ha robado... Tú eres bautizado dos veces eso.

Ficha Nº: 87

Motupe

Casete Nº 25-26

Lado B - A

Motupe, 19 de Abril 1994.

Informante: Diego Gastulo Gutiérrez (80)

Relatora: Elsa Gastulo

Registro: Guillermo Gil I.

DUENDES (MOTUPE)

GGI- ¿Señora a usted nunca se le han aparecido fantasmas, duendes?

Elsa: No.

GGI- ¿Pero sabe de duendes, ha escuchado?

Elsa: Escuché hace varios tiempos, años atrás, cuando el Padre Uribe estaba acá. Una señora de apellido Benites, dice que ella veía, salir, de donde salía. Vivía por el camino, había enloquecido mas bien, no, la señora, no le creía pues, nadie le creía. La mujer cuando lo veía, salía a la carrera, como loca, decía que ahí estaba, que la llamaba, que era chiquito, le aventaba tierra, arena.

GGI- ¿Cómo estaba vestido, no sabe?

Elsa: No. no. Le llegaron a sacar su vestidito, por eso ahí ya se convenció la gente de que en realidad lo había visto, porque ya era una cosa que no le dejaba ni comer, ni dormir, hasta que ya llegó el momento en que llegaron a creerle, porque dice ya le empezaba a tirar terrones, arena, lo que encontraba. Entonces ahí comenzaron a creerle. Entonces dice que el niño lo llamaba, le enseñaba donde estaba enterradito, para que lo sacara, le hablaba a ella, quería que lo sacara, para que le de sepultura en el cementerio. El Padre Uribe ha ido, porque él pedía que vaya un sacerdote, ha comenzado a rezar, a desenterrar y han sacado sus huesitos. Mi papá cuenta que la casa donde vivía la señora, antes era monte, era montes todo eso eran chacras. Ya habían sacado los huesitos, han echado en su cajita y han hecho su sepelio, lo sepultaron y ni más. Se quedó todo tranquilo hasta ahorita siguen habitando, y no mas se escuchó nada, nada, ni ella tampoco se volvió a enfermar, la señora se llamaba...

Ficha Nº: 91

Motupe

Casete Nº 26 - 27

Lado B - A

Informante: César Jiménez Escurra (80)

Registro: Guillermo Gil I.

DUENDES (MOTUPE)

GGI : ¿Duendes ha visto?

César: Yo los he visto pues. Una vez venía de mi chacra como a las 2 de la mañana que había estado regando, en mi caballo... tenía casa... venía en mi caballo y por ya casi para llegar a Motupe, ví un chiquitito que se paseaba, así, así, pero pelao, la cabeza le brillaba como platillo. Yo un poco miedoso pue no.

GGI : ¿Y cómo estaba vestido?

César: Estaba pelao, no tenía nada, calatito.

GGI : ¿Era hombre o mujer?

César: Era hombrecito, se paseaba así... y de a caballo sino me tumba la bestia, tenía miedo... me ha seguido..., un perro negro... conmigo. Yo sentía atrás que una cosa que cesaba, un animal, de madrugada. Yo me había ido con mi suegro allá, aquí a Palo Blanco, a una cuadra de gallo y joven me gustaba jugar a los gallos. Vamos y tomar, y me dice. Vamos, acompáñame. Le digo, pero venimos temprano, porque mañana tengo que hacer a la chacra, yo tengo que trabajar. Como mi suegro... era tan gordo, no podía trabajar, yo tenía que hacer todo. ¡Ya!, me dice.

Eran las 7 de la noche, se pusieron a comer, comimos, las 8, ya a 10, volver...eran las 11, las 12; le digo vamos. Espérame, me dice. Me vine a pie, le dejé, llegué a mi casa...; me fui a comprar pan a las 2 de la mañana, esa hora había pan, por allá atrás me fui a pie..., cuando por Ruiz Tello una cosa que asesaba, un animal, volteo, era un perro negro pelao..., me impresionó; iba con una lima en el bolsillo, saqué la lima, dicen que el acero es bueno, pero iba de aquí a la pared..., no se movió. Pá, se venían dos hombres en un piajenito..., que les gustaba la rapiña, yo los conocí, yo no les hablé y ellos tampoco, pasaron. Mas allacito había unos árboles caídos, y cuando de frente venía un hombre a caballo. Al hombre si no lo conocí..., pasó y yo caminé, otra... al mismo perro... y me ha ido acompañando hasta el letrero... Los animales... gritaban, era el enemigo... Como a las 4 de la mañana, unos 3 echao ahí, yo no le tenía miedo...

En mi chacra estaba sembrando cacao debajo de las matas a las 6 de la tarde, 5, tenían esa costumbre, siempre me llamaban por mi nombre, César, César, a la tercera decía: ¿qué cosa quieres, hombre?, ya voy. Me bajaba de las matas y me iba a verlo, nada... Me iba a mi casa..., a mi mujer no le decía nada para que no tenga miedo. Yo siempre he observado eso... Me iba a mi huerta, me quedaba solito, estaba aquí descansando y como a la esquina, sale el muerto haciendo tepas ¡pa!, ¡pa!, con la palana..., y con la palana daba a los palos, ¡chin!, ¡chin!, como plantando estacas, ahí tenía que ir yo, me poní a mi poncho..., llevaba una copa de yonque..., mi palana y me iba, con una linterna en mano, a kerosene, pero con tubo para que no se apague. Rezaba, veía todo así, pero no tenía miedo, el muerto me ha asustado mucho, pero yo no le he tenido miedo.

Ficha Nº: 25

Pacora - Valle La Leche

Casete Nº 15

Lado B

Santa Isabel

Informante: Lorenza Chusón

Entrevista: Alfredo Narváez V.

LOS DUENDES (PACORA)

No conversé, yo me asusté y él pegó el grito y lloró, lloran.

-¿Y usted qué edad tenía cuando los vió?

Yo ya estaba criando mi hijo, el joven.

- O sea que los duendes, no solo se acercan con los niños, la persona adulta también los puede ver?

Si, también los puede ver.

-¿Son malos los duendes?

Bueno, el duende, dicen que se sube en unas plantas así y se maromeya²⁵, juegan así como monitos, se suben en unos guabos, en unos naranjos, paltos así y se maromean y desde arriba están que se mecean²⁶.

-¿No se llevan a los niños?

Bueno, al que lo encuentran sangre fría, se lo comen. Sí.

EL MUERTO (PACORA)

El muerto dicen que también llora, son personas adultas que mueren renegados, y también se asoman a las casas, detrás de las casas a llorar y bueno... también al que lo encuentran sangre fría, se lo cargan, se lo llevan.

-¿Es como la gentila.

Sí, como la gentila. Si la gentila también es brava.

-¿Usted ha escuchado algunas versiones de la gentila?

No, en sueños, yo lo he soñado. Si. Me se aparecía una mujer grande, alta, bien gringa, me regalaba un par de aretes de oro, pero quería que le regalara también mi hijita, quería la bebe, la bebe que estaba morita, estaba criando mi primera hijita que se murió; que le regalaba y la bebe y ella me daba un par de aretes de oro y llegaba a mi cama y me recordaba. Yo lo via pue y me dijeron esa es la gentila que te quiere llevar la bebe, hasta que después se lo cargó y se lo llevó, me descuidé, se lo llevó.

-¿Qué precauciones hay que tener para que no se lleve a la bebe?

Echarle la agüita de socorro y bautizarlas, así ya cuando caen enfermitas, bautizarlas ya, mejor para que ya los deje ya, y así moritos, se los carga.

Ficha N°: 114

Motupe

Casete N° 32

Lado A

Informante: César Jimenez

Entrevista: Cuillermo Gil I.

EL DUENDE (MOTUPE)

César: El duende es una persona chica que se pasea desnudo, con vestido, se pone sombrero se blanquea y eso es todo lo que hace el duende. Una vez me encontré viniendo de mi chacra como a las 2 de la mañana... tenía casa, toma todo en el monte y se me dio la locura de venirme a Motupe como una hora de camino entonces me puse mi ponchito, mi cuarenticuatro²⁷, mi tabaquito. Cuando camino la luna como el día veo un chico que se pasea con la cabeza que le brillaba como platillo. Yo como poco miedoso en ese sentido se paseaba así. Camino hasta que lo vi de cerca, el caballo no quería pasar hasta que pudo el animal. El hombre el muchacho lo dejé ahí pero no me causó miedo decían que era el duende. Primera vez que lo había visto a un hombre ese que le brillaba la cabeza, se paseaba, no me hizo nada. Yo rezaba pues mis oraciones.

Dr.- Usted rezó?

²⁵ hacen maromas

²⁶ mecen

²⁷ Arma de fuego.

César: Sí, ante Dios... si me caza le rezo.
Dr.- Ay que gritar lisuras para que se vaya.

APARICIÓN DEL DIABLO (MONSEFÚ)

Contaba mi abuelo que hubo un día una fiesta; a partir de las 12 de la noche, los invitados se estaban retirando a sus respectivos hogares. Dentro de los invitados salieron dos hebreos, que estaban demasiado borrachos, iban caminando y de pronto por el parque encontraron un bebe que estaba llorando y los dos borrachos dijeron: ¡qué madres tan descuidadas y desgraciadas!, que dejan a sus hijos por donde sea, como si fuera una cosa.

Uno de ellos sintió mucha pena por el bebe, encontró un costal y lo cubrió y dijo a su compañero: "lo llevaré a mi casa y lo cuidaré como mi propio hijo". Luego, se lo llevó en brazos y cada vez que caminaba, sentía que más pesaba y él mismo se preguntaba qué tanto pesa este bebe. De pronto habla el bebe y dijo: "padre, tócame mi cabeza". Y el señor se asombró y se quedó medio tonto, y se preguntó: un niño de por lo menos 9 meses, ya habla como un niño de 4 años?, y le tocó, pero solamente en el medio de la cabeza, y cuando lo hizo para un costado, sintió algo extraño en su cabeza y se dio cuenta que era un cacho, y el señor se asombró, en ese momento lo botó por un lado, lo miró bien, vio que el niño, tenía unos dientes muy grandes y parecían los propios dientes de Drácula, y tenía dos cachos en su cabeza, entonces se dio cuenta que era el mismísimo Diablo, y corrió muy deprisa a su casa, y el bebe lo perseguía y le decía: "papá, espérame". El no le hacía caso y se corría, pero era tanto el miedo que cada vez se caía a cada rato.

Hasta que llegó a su casa y tocó desesperadamente su puerta y dijo: "¡abre, carajo, pronto!; pero no le escuchaban que estaba tocando la puerta y no le abrían. Nuevamente insistió y dijo: ¡abre, carajo, que me estoy muriendo!. En ese momento lo escuchó su esposa y le abrió la puerta enseguida y le dijo: "¿qué tienes esposo mío?". Y él le contestó que le había estado persiguiendo el diablo y entonces su esposa corrió a traer ajos, y un cuy de su corral, pero ya era demasiado tarde, porque el señor ya se moría. Estaba delirando y le dijo a su esposa que siempre la ha amado y que por favor cuidara a sus hijos, y al decir estas cuantas palabras, murió.

Narrado por : Juan Farro Capuñay (71)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Miriam Farro Yamunaqué
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesora : Oscar Quevedo Díaz

EL DUENDE DE PUEBLO VIEJO (PACORA)

También en esos años aparecían muchos duendes, dicen que los duendes se aparecen cuando los niños mueren sin ser bautizados. En ese tiempo se da que a un señor era muy vicioso, a él le gustaban las diversiones, montaba en su caballo y se marchaba, regresaba a su casa borracho y tarde de la noche. Hasta que cierto día, él iba regresando a su casa y el camino se le aparece un niño, el niño le dijo: llévame, entonces, lo agarró de la mano y lo montó en el caballo. Llegando el señor a su casa, el regresó a mirar el niño y no era un niño, sino un duende que tenía ojos grandes y brillosos, tenía unos dientes bien largos, entonces el señor se admiró. Se bajó del caballo, lo amarró y luego el señor cayó privado y al poco momento falleció. La gente decía: que el duende le chupó la sangre y el pasó por el sitio donde era encantado.

Narrado por : Antonio Ñeco Barreto (78)

Natural de : Pacora
Recogido por : Delia Alvarado Ñeco
Alumna del Colegio : San Pablo
Sección : 5to.
Profesora : Gladys E. Soplapuco Heredia

EL DUENDE (PACORA)

Me contó mi tía que cuando ella vivía en Lima, cerca de un cerro, había un hombre de ropa blanca que llegaba de noche a quererse llevar a su bebé y cuando llegó un día que el bebé estaba en su cuna jugando, y ella estaba lavando, ve que el hombre de ropa blanca llevaba a su hijo en sus brazos y lo llevaba para el lado del cerro, ella corrió y el hombre dejó caer al bebé, pero no le hizo absolutamente nada. Luego ella se dirigió a la cocina y en ésta había una puerta que se observaban el cerro y vio a un perrito blanco. Ella contó a sus vecinos y éstos le respondieron que era un duende que se disfrazaba de ese animal a causa de un aborto que lo habían enterrado en dicho lugar. Ella recurrió a un templo donde había agua bendita, la tomó y cuando llegó a su casa empezó a regarla en cruz y desde ese momento no llegó nunca más el duende.

Narrado por : Belinda Bravo Ríos (25)
Natural de : Pacora
Recogido por : Silvia Vite Baldera
Alumna del Colegio : San Pablo
Sección : 5to.
Profesora : Gladys E. Soplapuco eredia

EL DUENDE (FERREÑAFE)

Había una vez, que en tiempo de verano la gente acostumbraba a dormir en la puerta de su casa en petates, y en una noche de esas pasó una mujer muy elegante fastidiando a un señor que estaba en la puerta de su casa durmiendo con sus familiares y como el señor no quería nada con esa mujer, la mujer seguía insistiendo al señor que estaba en su puerta. De tanto insistir la mujer se enfureció miró a los ojos del señor, y el señor empezó a votar espuma por la boca, sus familiares pensaron de que era la Diabla, pero en realidad era el Duende que se había ilusionado con el señor.

Narrado por : José Siesquen B.
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Patricia Millones M.
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL DEMONIO SE APODERA DE REQUE (REQUE)

Me contó que había una vez un demonio que se quería apoderar de Reque, ese demonio tenía su hora de salir, salía a las 12 de la noche, este se presentaba ni bien fingiendo ser una persona o si no se presentaba formándose en bulto. Un día unos señores venían de tomar por la pista y cuando sonaron las campanas de la media noche se les apareció el demonio fingiendo que era una persona y derrepente los comenzó a corretear hasta hacerles cansar. Pero éste, día a día se irá apoderando poco a poco del Distrito de Reque,

cada día avanzaba mas las calles hasta que llegó al barrio 28 de Julio presentándose en forma de un chanco, de bulto, de sombra, la gente cuando hacía estas cosas ya sabían que era el demonio.

Una noche un señor viejito estaba caminando por las calles, cuando así encuentra un bebito en la esquina de una calle y el señor dijo: Quiénes serán esos padres despreocupados que botan a sus hijos en la calle para que otros lo críen, pero éste lloraba y lloraba, entonces el viejito se compadeció del bebé que lloraba y lo llevó a su casa y lo echó en su cama, mientras que el salió de su dormitorio para explicarle a su anciana esposa, cuando su esposa trató de comprender todo, se fue al cuarto a ver el bebé que ya se había tranquilizado y al entrar encontró una cabeza de muerto con unas muelazas que se reían de que lo habían cargado en brazos, y en un instante desapareció del lugar donde se encontraba. Después decía la gente que si él comenzaba a corretear la gente y agarraba una persona sea hombre o sea mujer, estas personas se enfermaban muy graves, estas se morían y así iba eliminando poco a poco la gente de nuestro distrito. Después las personas se pusieron de acuerdo para poner cruces por todo Reque, una pusieron por la acequia que está cerca del colegio 10050, otra pusieron por el barrio Villa el Sol, otra cerca de las casuarinas y así sucesivamente siguieron colocando cruces.

Narrado por : Isidoro Rodríguez Puyén
Natural de : Reque
Recogido por : Lourdes Rodríguez Rodríguez
Alumna del Colegio : San Martín de Tours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

EL DIABLO SE APODERA DE REQUE

Era una vez la historia de las 4 cruces que estaban en los diferentes sitios. Y era de que había existido en Reque el popularísimo "Diablo". Y era justo que el diablo había colocado esas cruces porque él se estaba adueñando de todo el pueblo de Reque. También decían que el diablo había colocado una cruz en el Cerrillo donde él tenía un tesoro (oro). Y para tener el tesoro tenían que irse al Cerrillo a las 12 de la noche para comunicarse con el diablo. Y así tener el poder del diablo.

LOS DUENDES (REQUE)

Era también en un tiempo la existencia de los duendes que eran unos niños mas o menos de 3 a 4 años que salían en la noche vestidos de blanco. Que ellos hacen jugar a los bebitos y les levantan de sus camas y les hacen: reír, bailar y hasta les hacían gritar, que me daban mucho miedo cuando mi hermanito gritaba y hasta lloraba de miedo. Pero eran unos niños también muy peligrosos que llegaba hasta el extremo de hacerles caminar como sonámbulos.

Narrado por : Ana Silva de Esquives (33)
Natural de : Reque
Recogido por : Ana Esquives Silva
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LOS DUENDES (REQUE)

Cuentan en los antiguos recanos que a partir de las 7 de la noche no podían cruzar una huaca situada al actual colegio 10052 debido a la presencia de niños duende, que se ubicaban en una mata de sauce, coposo y sembrado. Al pasar las personas tenían que arriesgarse y podía peligrar su vida o perderla. Con exactitud tiraban piedras como si tuviesen una buena puntería.

Miguel, un hombre campesino vivía al otro lado de dicha huaca, como se sabe que estaba celebrando una fiesta, disfrutando del ambiente y música, Miguel mareado quiso regresar a su casa, sus amigos los aconsejaron que no lo hiciera, pero él no hizo caso emprendió su camino hacia su casa, al entrar a la huaca se halló con un niño duende, con un sombrero puesto en su pequeña cabeza, él no hizo caso y siguió. Al día siguiente su amigo de Miguel lo encontró muerto.

Narrado por : Demetrio Vásquez M. (78)
Natural de : Lambayeque
Recogido por : Jarly Fernandez Vásquez
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA MUNYULA O LOS HUERFANITOS

LA MUNYULA Y LOS TRES HERMANOS (SALTUR)

Me contó mi abuela, que había una mujer llamada "Munyula" que vivía cerca de una montaña, un día tres hermanos que iban en busca de trabajo, llegaron a su casa pidiéndola trabajo. La Munyula los hizo quedar y les dió trabajo. La Munyula los hacía trabajar duro. Un día les dijo: voy al pueblo a comprar dulces para mi loro; ella le dijo al loro: "Cuida tú la casa, que los niños no vendan ni siquiera un palo de leña". El mas pequeño le preguntó al loro: ¿Para qué es la leña que está aquí?, el loro le contestó diciendo: Es para hervir el agua de la paila y los metan a todos ustedes allí. Entonces, el niño se fue y se lo dijo a sus hermanos.

Pasó un viejecito cerca de la casa y les dijo a los tres hermanos que la Munyula era muy mala y que los iba a meter en el agua que estaba en la paila hirviendo, luego se fue. Cuando la Munyula llegó, llamó a los tres hermanos y les dijo: Suban por esta escalera hasta arriba. Ellos le contestaron: No sabemos subir, suba usted primero para que nos enseñe a subir. La Munyula les dijo que ella iba a subir primero y después ellos, entonces la Munyula empezó a subir, cuando estaba ya arriba, los tres hermanos le dijeron: Por mala, tú vas a morir. Entonces, ellos la hicieron caer en el agua que estaba hirviendo en la gran paila. La Munyula gritó diciendo: Zarzas y espinas habrán, porque me han votado aquí al agua.

Narrado por : ... de 80 años
Natural de : Saltur
Recogido por : Daniel S. Bazán Pizarro
Alumno del Colegio : Antonio Raimondi
Sección : 3ro.
Profesora : Elena Juárez

LOS HUERFANITOS (FERREÑAFE)

Había una vez un padre y una madre que tuvieron dos hijos, mujer y hombre, ocurrió que la madre falleció y se quedaron los niños con su padre; tuvo otro compromiso y los niños vivieron con la madrastra y ésta era muy mala con los niños porque no les daba sus alimentos y los hacía a trabajar hasta que un día la madrastra le dijo a su padre que los vaya a votar al campo, lejos de su casa para que no conozcan y no regresen nunca.

Y para esto el papá le dijo a la madrastra que les hiciera una bolsa de cancha y en el transcurso del camino ellos iban votando un granito hasta que llegaron al lugar y su papá les dijo que los esperaba allí, que él iba a cortar leña, para eso puso una lata en el algarrobo colgado, con el aire sonaba como hacha. Y ellos se fueron a ver lo que sonaba y no encontraba nada, y regresaron a su casa por medio de granos de cancha que iban votando en el camino y su papá los llegó a querer tanto, la madrastra, como sus verdaderos hijos, porque se arrepintieron de haberlo tratado mal y vivieron muy felices.

Narrado por : Carmen More P. (54)
Natural de : Piura
Recogido por : Felícita More More
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

DOS HUERFANITOS (TÚCUME VIEJO)

Me contó mi tío de dos huerfanitos hombre y mujer por la cual su madre falleció y quedaron en poder de su padre, pero su padre los llevó donde su madrastra y la madrastra no los quería, porque ella también tenía sus hijos y los huerfanitos comían más que sus hijos, de tal manera que la madrastra amenazó al esposo con el fin de que, si no los iba a botar a sus hijos, ella se separaría de él.

El padre, por no dejar a su mujer, le obedeció llevando a los huerfanitos al monte más lejano, engañándoles que irían a cortar leña y así fue. Cuando los llevó entre engaño refundiéndolos al centro del monte, pero el padre los dejó a cierta distancia que lo esperaran allí, que él iba a cortar leña, pero fue mentira. Los huerfanitos de tanto esperar a su padre se cansaron, y ya que el sol se ocultaba se fueron a verlo pero no lo encontraron si no más bien encontraron a una lata colgada arriba de un árbol y con el zumbido del viento sonaba como que si fuera el golpe del hacha, fue entonces que ya no tuvieron más remedio que volver a regresar. Pero, uno de ellos llevaba una bolsa de cancha comiendo, y al comer la cancha iba regando algunos granos y es así cuando pudieron salir nuevamente a su casa, y lo encontraron a su padre y le preguntaron que por qué los había dejado, pero su padre les contestó que él ya no los había encontrado, por eso es que había regresado a casa.

Pero la segunda vez fue más triste para ellos, porque los llevó más lejos donde ellos estuvieron, pero ellos ya no llevaban cancha regándola y es así cuando ya no tuvieron fin, entonces tomaron un rumbo desconocido que nunca más su padre supo de ellos. Pero llegó el fin de que ellos al llegar en alguna montaña lejana les cantó un gallito, lo cual el huerfanito hombre exigía a su hermana a pedir posada. Cantó el gallito pero su hermana no le obedeció, ella tomó su rumbo y su hermano se encantó, pero al fin y al cabo su hermana se casó con el rey más famoso.

Narrado por : Gustavo Santamaría S. (33)
Natural de : Túcume
Recogido por : Rosa M. Suclupe Santamaría
Alumna del Colegio : José A. Quiñones Gonzáles
Sección : 5to.
Profesora : Fabiola Salazar Espinoza

LOS DOS HUÉRFANOS (MOCHUMÍ)

Había un vez dos huérfanos de madre solamente tenía padre y vivían con su madrastra amante de su padre, su padre con la madrastra tuvieron dos hijos y la madrastra no quería a los entenados, ella cocinaba sopa con carne, a sus hijos les daba pura carne porque los quería y a los entenados no los quería les daba de comer puro caldo de carne, y al tiempo los entenados estaban bien gordos y sus hijos estaban flacos.

Y después de haberlos gordos les dijo al padre que no los quería ver en su casa y el papá de los niños les dijo hijos vamos a traer leña, los niños se fueron con su padre y los niños llevaban cancha y por donde iban caminando, iban votando granos de cancha, llegaron al desierto, ellos se pusieron a jugar y su padre se puso a trabajar cortando leña y después en un algarrobo el padre había puesto en un algarrobo un checo y con el viento sonaba y los muchachitos se fueron a ver lo que ellos pensaban que era su padre, no lo encontraron. Entonces, ellos se fueron por donde habían ido votando la cancha, hasta que llegaron a su casa de su padre, y la madrastra les dijo que cómo habían llegado, y ellos dijeron que la cancha que habían votado la había dirigido y otra vez la madrastra los mandó a votar el padre los volvió a llevar al mismo sitio donde los llevó la primera vez. Los muchachitos siguieron a su padre y llevaron papel picado y fueron votando nuevamente por el camino y los volvió a dejar jugando y el padre se volvió a ir a su casa y los niños volvieron a seguir el camino pero se perdieron ya no dieron con su casa.

La niña con el niño les llegó la noche por el camino y por la mañana cantó un gallo y ellos dijeron que estaba cerca su casa, pero no fue su casa, fue casa que vivía una vieja mala, y ellos entraron a esa casa calladito a robarle el pan, y ella no los vio porque era bizca, pero tenía una lora que le avisaba. Y ellos seguían entrando a sacarle el pan y la lora decía: "por el ojo tuerto te roban el pan", y a la niña le causó risa, porque escuchaba hablar la lora y allí los vio la vieja y dijo la vieja: pobre mis chanchitos, ¿dónde han estado? pasen hijitos", ellos pasaron. La vieja los hacía trabajar y ella les daba de comer desperdicios, porque ella decía que le eran chanchitos y cada vez les pedía el dedo meñique para verlos si estaban gordos. Una vez los mandó a cargar agua y encontraron una palomita blanca que cantaba muy triste, y la palomita les dijo que donde estaban, esa vieja era diabla, pero la palomita les dio un rabito de ratón que eso les iba a servir de ayuda y entonces ellos llegaron a la casa de la diabla y ellos engordaron y la vieja les dijo que ya estaban gordos para comérselos.

Luego la vieja los mandó a traer leña y la vieja puso a hervir agua en un perol, y puso una escalera parada en la pared y arriba puso una cabeza de plátano y la vieja les dijo a los dos chicos: ustedes se van a subir a traerme la cabeza de plátanos y los niños le dijeron suba ud. primero para que nosotros podamos aprender y la vieja subió a el alto de la escalera y ella dijo que así subieran entonces ellos dijeron que ya y la vieja se iba bajando y a la altura del perol le voltearon la escalera y la vieja cayó en la agua hervida y la vieja se murió.

Los niños empezaron a rajarle la barriga y le sacaron dos perritos blanquitos, y después los muchachos sintieron hambre y los perritos les dijo vámonos, salieron de la casa y por el camino encontraron un chancho y los perros lo mataron el chancho, entonces los muchachos sacaron una lonja de carne del lomo y se lo comieron y ellos siguieron caminando y los perros siguieron también. Entonces, los muchachos llegaron a un cruce y el muchacho le dijo su hermanita: "hasta aquí ha hecho la compañía, tu te vas por este camino y yo me voy por la derecha" y el muchacho se fue con los perros, entonces el muchacho llegó en una casa que había fiesta y tenía hambre, entonces uno de los perritos dijo: "yo me voy a traer comida", el perro entraba y salía y no lo veían y por segunda vez lo vieron el perrito, entonces el dueño de la casa que era un rey, fue a traer el muchacho, se hicieron amigos y después el muchacho se enamoró de la hija del Rey, entonces el rey hizo casar su hija con el joven huérfano, hicieron su boda, se murió el muchacho, entonces el Rey le dijo a la criada que le tendiera la cama y en la cama puso alfileres y el muchacho se acostó en su cama y se plantó los alfileres y se murió, sus perritos lloraron, entonces el Rey lo enterró y sus perritos se fueron al cementerio, covaron el hoyo y sacaron al muchacho y le sacaron todos los alfileres y luego resucitó. El joven llegó a la casa del Rey junto con sus compañeros perros, y los perritos dijeron que ellos ya se iban a alejar de él porque ya lo habían ayudado y salvado su vida, luego los perritos se fueron al cielo.

Después el joven huérfano encontró nuevo amigo que era un caballito, y el Rey ya no quería que el joven siguiera siendo su marido de su hija. Entonces, el joven salió al bosque, encontró una pluma de muchos colores, lo llevó ante el Rey y el Rey dijo de qué animal podía ser, y que el joven lo mandaba a traerle el pajarito y si no lo traía, lo mataba. Entonces, el muchacho se puso a llorar junto a su caballo y el caballo le dijo no llores, sube y vamos, se fueron al bosque y que el joven se echara a dormir y un pajarón iba a llegar y ese era. Entonces, el pájaro llegó y lo trajeron ante el Rey, y luego dijo de que agua tomaba y que le fuera a traer y él nuevamente se puso triste y el caballo le dijo vamos, llegaron a una laguna y de esa agua tomaba y le llevaron al Rey. Luego dijo, el árbol donde duerme, otra vez se puso a pensar donde iba a encontrar el árbol, el caballito le dice: sube y vámonos, y el caballo dijo que lo amarrara de aquel árbol que él lo iba a sacar, luego lo llevaron ante el Rey. Y el Rey ya no sabía que hacer, le dijo que lo iba a echar al horno de fuego, el joven se puso a llorar y su caballito le preguntó por qué lloraba y él le contestó que los dos los iba a echar al fuego y él le dijo: "no llores, sube y vamos, tú compras el aceite de la virtud". Y él fue y lo compró y le dice el caballo: "tú me vas a pasar todo, que ninguna parte me dejes sin pasar y tú también pásate", y le pasó y también el se pasó. Y el Rey le dijo al joven: "ya está listo el horno" y él agarró y los echó, después de un buen rato, los sacó el joven y el caballo salieron puro oro, entonces el Rey se admiró y él también se entró al horno y después lo sacaron puro carbón.

Entonces el joven se queda con la hija del Rey y queda a reinar el Palacio y el caballito le dice que él se apartará de él porque ya no lo iba a pasar nada, y el caballo se fue al cielo.

Narrado por : Máximo Valera Reyes (70)
Natural de : Mochumí, vive en La Cruz
Recogido por : Enma Valdera Inoñán
Alumna del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda Cubas

LOS DOS HUERFANITOS Y LOS TRES PERRITOS (TÚCUME)

Un señor se quedó solo y sacó su mujer, tenía dos hijitos, los llevó onde la mujer y no los podía ver, hasta que un día a las 6 de la tarde le tostó cancha, y el padre los llevó a dejarlo a un monte, y los dejó engañaditos e iba él a buscar leña y no más regresó a verlos. Y estas criaturitas se desesperaban esperando y agarró su hermanito, oyó que cantaba un gallo, se fue a verlo y entonces encuentra una señora que estaba sentada en su casa y entonces tenía una canasta de pan con plátano y entonces el chiquito agarró plátanos y pan y le dejó a su hermanita. Y volvió a regresar y entonces tenía una lora y le decía: patrona, por el ojo tuerto te roban el pan, echó a reir ella y entonces, el muchachito se fue a traer a su hermanita, y la Diabla los empuñó de sus manitos y les dijo que ya no se movieran, que ella los iba a mantener y los encerró en un cuarto. Todos los días les pedía el dedito chiquito, y les decía que todavía les faltaba engordar, y entonces hubo una noche que llegó María Santísima, les dijo que ese día los iba a sacar la Diabla, para matarlos, y entonces le dijo María Santísima, ustedes tienen que obedecer a salir, y entonces María Santísima les dijo que la Diabla los iba a hacer subir en una escalera y estaba la paila hirviendo abajo de la escalera. Entonces, la diabla los iba a hacer subir arriba, María Santísima les dijo que hicieran que no pudieran subir. Entonces les dijo, señora suba usted para que nos enseñe, como se iba a subir, entonces cuando fuera por mitad de escalera, le volteara la escalera para que cayera abajo que se quemaba la diabla y ellos salvaban. Entonces cuando la vieron que se estaba quemando, ellos levantaron un tinajón que ahí había 3 perritos, y esos perritos no eran perritos sino angelitos que ella ya se los había comido, entonces les dijo María Santísima que una se llamaba Esperanza y el otro se llamaba Fe y el otro se llamaba Sálvame de esta muerte. Y entonces echaron ellos, corrieron al hijo de la diabla, tenían que correrlo llamando a Fe; y Caridad y Librame de esta muerte. Porque el hijo de la diabla ya los alcanzaba, el diablo, el hijo se le formó en un chancho. Entonces, la hermanita le dijo: hermano, quiero que saques la pulpa del chancho, pero era el diablo y entonces ya echó a correr el chico, ya pues se despidieron, porque ya no podía caminar él porque el diablo lo había ganau, y entonces el chico se fue con 3 perritos y entonces encuentra una serpiente que se iba a comer a una señorita, entonces, la señorita le dijo al chico que le salvaría, Sálvame y yo me caso con usted. Entonces, les dijo a sus perritos Fe y Caridad, Esperanza y Librame de esta Muerte, quiero que ustedes me sacan las 7 lenguas de esta serpiente, entonces les saco a las 7 lenguas. Salva a la señorita, entonces le dijo onde mi papá que si alguno salvaría tenía que llevarle las 7 lenguas. Entonces se casó con la princesa, pero el padre no creía que el chico había matado. Si usted no me cree, yo tengo las 7 lenguas, entonces le dijo Esperanza dame ese encarguito que te di a guardar y entonces el perrito vomitó las 7 lenguas.

Narrado por : Cornelio Baldera Cajusol (90)
Natural de : Campiña Tepo
Recogido por : César A. Sandoval Inoñán
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 3ro.
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

LOS HUERFANITOS (ILLIMO)

Había una vez dos huerfanitos de madre, hombre y mujer, y dos huérfanos de padre. El papá y la mamá de los huérfanos se comprometieron. La madrastra de los dos huérfanos a la hora de comer les daba el caldo a los dos huerfanitos y a sus hijos las presas; al ver la madrastra que los huérfanos estaban gorditos y sus hijos de ella delgados (flacos), cambia la comida; el caldo les da a sus hijos y las presas a los huérfanos y comienzan a adelgazar.

La madrastra le dice al papá de los huérfanos que los vaya a votar lejos para que no regresen, él obedece. Los llevó a un lugar lejano y les dice aquí espérenme y cuando escuchen sonar una hacha, vayan a verme, luego escucharon sonar no una hacha, sino mas bien una lata, ellos se van y como en el camino ya había nacido el maíz que ellos habían venido votando, regresan a la señal del maíz nacido, llegan a su casa, entran a su casa calladito, se ponen debajo de la mesa y la madrastra dice al papá de los huerfanitos: a donde estarán tus hijos para darles comida que ha sobrado. Al escuchar los niños lo que decía la madrastra salen y dicen: acá estamos tía, les da la comida y luego le dice al papá de los huérfanos que los vaya a votar, él obedece, les da maíz tostado y al ir por el camino los huerfanitos con su papá, van votando el maíz de señal para poder regresar y no poder perderse, llegan al lugar lejano y el papá de los huérfanos les dice qué dense aquí y cuando escuchen sonar el hacha, vayan a verme. Ellos al escuchar luego el sonar de la lata se van por donde habían venido, se pierden.

El huerfanito le dice a su hermana espérame aquí que yo voy a traer algo para comer. El se encuentra que en una casa habían dulces y había una lora que decía por el ojo tuerto te roban el pan (era la casa de una diabla), él coge dulces, le lleva a su hermanita y le comienza a contar todo lo que había visto. El por segunda vez se va a traer más dulces y su hermana le dice que la lleve con él a traer dulces; pero él le dice que no porque en esa casa hay un loro que dice : por el ojo tuerto te roban el pan, ella le dice no, no, no me voy a reír, lo lleva y cuando están sacando los dulces el loro comienza a hablar y la niña se comienza a reír, sale la diabla y dice "ve mis hijitos", los encierra en un cuarto, después la diabla les dice enséñenme su dedito y ve que estaban gorditos. Los manda a traer agua a la niña y al niño a traer leña en el camino se les aparece la Virgen y les dice que la diabla los va hacer subir a una parte alta por una escalera y abajo va a poner agua hirviendo, les da un rabito delgado y les dice: cuando les pida su dedito enséñenle esto y verá que todavía están flaquitos.

Luego la mujer mala les dice a los niños enséñenme su dedito y ve que están flaquitos (porque ellos le enseñan el rabito que la Virgen les había dado), ella volvió a encerrarlos en el cuarto y hasta que un día la diabla les dice que subieran por la escalera para que bajen una cabeza de plátanos maduros, pero ellos se hacen como que no pueden subir y le dicen que suba ella primero para así poder aprender, ella lo hace y cuando estaba por mitad de la escalera los niños la mueven y cae al agua caliente. Luego, le sacan de su barriga tres perritos que eran unos angelitos que ella se había comido a quienes ellos pusieron por nombre: Fe, Esperanza y Caridad.

Los niños se fueron a recorrer el mundo y su hermana se conoció con un joven y se casó con él, su hermano le dijo bueno hermanita, aquí te dejo con tu novio y yo me voy a recorrer el mundo con Fe, Esperanza y Caridad. Después el se encuentra con la hija de un Rey, ella estaba llorando porque la serpiente de 7 cabezas la iba a comer y su papá el Rey decía que el que matara a la serpiente se casaba con su hija, el joven le dice no llores señorita yo la mataré, él se arrecuesta a sus faldas y se quedó dormido; la señorita empezó a llorar porque la serpiente venía a comerla caen sus lágrimas sobre él, y él se levanta y dice ¿por qué lloras?, porque la serpiente viene a comerme, él le contesta: no te preocupes yo la mataré, Fe, Esperanza y Caridad mátenla. Los perritos la matan y las 7 lenguas las guardan.

Luego vino un negro empleado del Rey y se hace como que el había matado a la serpiente, le corta las 7 cabezas y le lleva al Rey. Y le dice que él había matado a la serpiente (el negro engañó) luego se casa con la

hija del Rey y al saber esto el joven huérfano manda a los perritos Fe, Esperanza y Caridad, a traer platos de comida de la boda y les dice que los vean entrar pero menos salir. Luego, por segunda vez los manda a traer platos de comida y les dice que no los vean entrar pero sí salir con los platos; al verlos salir, la gente comenzó a decir cojan a los perros que se llevan la comida, entonces el joven huérfano al escuchar esto, dice que el había matado a la serpiente y no el negro, ellos le dicen que enseñe algo para poderle creer, entonces él dice que vean las cabezas si tienen lengua (y ven que no las tienen), entonces él dice: Fe, Esperanza y Caridad den lo que les di a guardar, los perritos devolvieron las lenguas que las habían tenido guardadas en su barriga, entonces le creyeron y el negro por haber mentido lo mandaron a matar.

El joven huérfano se casó con la hija del Rey y la empleada del Rey le puso alfileres en la cama del novio y al día siguiente amaneció muerto. Los perritos lloraban porque se había muerto su dueño, la gente se preguntaba porque gritaban, los soltaron y se fueron al cementerio a escarbar al joven huérfano, lo comenzaron a lamer y él luego vivió, se casaron de nuevo el joven huérfano y la hija del Rey. Luego los perritos le dijeron: bueno, hasta aquí te hemos acompañado, nosotros nos vamos; se volvieron palomitas y se fueron y todos las noches venían y se postraban en la ventana de su casa y empezaban a cantar.

Narrado por : Agripina Casusol Acosta
Natural de : Illimo
Recogido por : Daniel Casusol Llontop
Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to.

LOS NIÑOS HUÉRFANOS (MONSEFÚ)

Había una vez un padre leñador y viudo y tuvo dos niños hombre y mujer, después se comprometió con una mujer mala, que no quería a sus hijos del leñador, cuando estaban todos juntos, la madrastra aparentaba que los quería, pero cuando el leñador salía al campo los maltrataba y a ellos les daba que comer caldo y a sus hijos propios de ella les daba arroz. Los dos niños le contaron a su padre la verdad, que ellos sufrían mucho con su madrastra, se pusieron de acuerdo y les dijo vean hijitos yo les voy a ir regando maíz por el camino hasta que lleguen donde estoy cortando leña.

Los niños salieron, dirigiéndose por el camino donde iba regando el maíz, cuando escucharon el golpe del hacha, se contentaron porque habían llegado donde estaba su padre, y dijeron a su padre que ellos iban a irse caminando hasta que llegaron a una casa donde se encontraba una vieja, y ellos les dijeron que iban en busca de un hogar y ella les recibió con cariño, los encierra en un cuarto y allí les alcanzaba sus alimentos y cuando estaban gorditos los sacaba de allí. Y ellos aceptaron porque no tenían donde ir, la vieja los encerró y siempre les pedía sus dedos de ellos para ver si estaban gordos, pero ellos tenían una idea, que cuando la vieja les pedía sus dedos, ellos se consiguieron un rabo de rata para mostrarle a la vieja, porque ellos escucharon que los iban a matar.

La vieja tenía una escalera y al otro lado había una paila de agua hirviendo, entonces cuando la vieja los sacó, los niños le dijeron a la vieja que subiera primero y ellos lo sacudieron la escalera y la vieja cayó a la paila del agua hirviendo, de la vieja sacaron dos perros vivos de su barriga, y los niños se fueron caminando en compañía de los perros, los perros se llamaban Vencedora y caminando se encontraron con una hacienda donde había un príncipe y su peón que era mulato.

El mulato se enamoró de la joven, que el príncipe le dijo a su peón que si él mataba una serpiente de 7 cabezas, se casaba con ella, pero su hermano de ella hizo matar a la serpiente con sus perros y guardándolos las 7 cabezas en su estómago de los perros. El mulato le confirmó al príncipe que había matado la serpiente y él se casó con la joven, pero su hermano en toda la boda, manda a sus perros que le

quitaran su plato de hornado al novio y ellos obedecieron y el joven les dio a los perros, para que se lo comieran, el joven demostró al príncipe que el mulato no había matado la serpiente de 7 cabezas y en toda la recepción mandó a sus perros que devolvieran las 7 cabezas de la serpiente, entonces el príncipe descubrió que el mulato le había engañado. Su hermano mandó acomodar su cama donde iban a dormir, y la cama estaba llena de alfileres, se pusieron de acuerdo con su hermana, para que él se acostara primero, cuando se acostó se quedó prendido con los alfileres y murió. La joven quedó viuda y se casó con el príncipe y quedaron felices los tres juntos y sus perros.

Narrado por : Rafaela Villegas Panaquez (79)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Violeta Agapito Custodio
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

FE, ESPERANZA Y CARIDAD (MONSEFÚ)

Mi abuelita me cuenta que había una familia, una familia conformada por 3 niños y los dos padres; en este cuento me dice que la madre muere y como el padre tenía otra mujer les recoge a los niños y los lleva a donde la madrastra.

Una madrastra que a los primeros días lo trataba muy bien a los niños, les daba su comida, les vestía diariamente. Hasta que después se aburrió y ya no les daba su comida ni les vestía, entonces esa mujer antes que llegara su padre de los niños les embarraba sus boquitas de comida y cuando llegaba su padre preguntaba: "¿ya comieron mis hijas?" y la madrastra, una mujer tan mala le contestaba: "si ya comieron".

En el cual la mujer le presentaba la comida en la mesa y esos niñitos de hambre les decía: "Papá denos comida" y lloraban, el padre al ver eso le decía: "no les has dado su comida a mis hijos", y ella contestaba: "que necios son tus hijos". Y así los días pasaban y esos niños no comían y hasta que un día se aburrió del todo y dijo al padre de los niños: "lleva a tus hijos muy lejos, ya no les quiero ver, si tu no les llevas ya no quiero estar contigo".

Y al escuchar los niños, les dijo a sus dos hermanitos: "mi papá nos va a ir a dejar lejos, no tienen un budoque de hilo?" y su hermanita le dijo: "si yo tengo", y le preguntó: "¿qué vas hacer con eso?" y le contestó: "miren hermanitos, como mi papá nos va a ir a dejar lejos yo voy a amarrar el hilo en un palo de esta casa, entonces voy a ir deshilando el hilo por el camino que nos llevan".

El día siguiente el padre les dice: "suban a mi burro" y los niños suben, al subir, los niños le preguntan: "¿papá a dónde nos llevas?", y el padre les dice: "no se preocupen, los voy a llevar a hachar leña, "mientras que el padre los lleva caminando arriba del burro, los niños van deshilando el hilo y llegan un sitio que los niños no sabían que lugar era y les dice: "miren hijitos, aquí los dejo, no se muevan, yo voy a hachar la leña y voy vengo a llevarlos", y los niños le aceptan, y al ver que su padre no llegaba, uno de ellos les dijo a sus hermanitos: "mi papá no viene, hay que ir recogiendo el hilo y así podemos llegar a la casa". Los niños fueron recogiendo el hilo y llegaron hasta la casa, y el padre ya estaba ahí y le dijeron: "papá, ¿por qué no nos ha ido a traer?" y su padre les preguntó: "¿y cómo han llegado acá?", y los niños le contestaron: "caminando papá".

La madrastra le dijo lo mismo y el padre los volvió a ir a dejar, los niños volvieron a llegar a la casa y el padre no se daba cuenta como llegaban y hasta que la tercera vez se dio cuenta pero los niños ya no llevaron el hilo sino maicitos, el padre los volvió a ir a dejar y les dijo: "miren, hijitos aquí los dejo, no se muevan yo

vengo a traerlos", pero antes de dejarlos puso 2 palos en una pared que ellos no se daban cuenta, con el aire sonaban los palos y los niños creídos decían: "mi papá está hachando leña", y así iba oscureciendo y les dijo: "hermanitos mi papá ya no viene, ya nos volvió a dejar, hay que irnos, vamos recogiendo los maicitos que hemos ido regando", entonces los niños iban a ir a recoger pero los maíces ya no estaban y los niños estaban completamente perdidos.

Los niños se acostaron y al día siguiente estaban por agua, salieron en busca de agua fueron caminando y así encontraron a tres perritos que hablaban y ellos dijeron: "a estos perritos yo les voy a poner nombre que les parece: "Fe, Esperanza y Caridad", y los perritos les dijo: "acá hay una casa blanca donde hay comida y agua, pero en esa casa hay una vieja ciega pero no le vayan dar la mano porque sino los va a comer, entonces los niños fueron y corrieron y la vieja ciega pensaba que era los gatos y decía: "sape, sape*... pero que feos gatos me están comiendo mi comida", y la vieja como no veía subió a una escalera y ahí estaba una olla hirviendo miel, los niños como sabían que los podían comer, movieron la escalera y se cayó la vieja ciega.

Y este cuento terminó cuando los niños se van a un palacio y les visten de reyes y la niña de reina, felices esos niños que nunca volvieron a ver a su padre.

Narrado por : de 76 años
Natural de : Monsefú
Recogido por : Lucía Gamarra Flores
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

FE, ESPERANZA Y CARIDAD (MONSEFÚ)

Cuentan mis ancestros que en un pueblo muy humilde, existía una familia muy feliz, compuesta por: don Alejandro, el padre; Magdalena, la madre, Juanito y Rosita, sus pequeños hijos. Un día doña Magdalena sintió malestar empeorando cada día más y más, hasta que fue difícil de sanarse y murió. Juanito y Rosita lloraron mucho por su querida madre que había fallecido, sin embargo don Alejandro cumplía con su deber de padre pero no como antes.

Hasta que después de un tiempo decidió llevar a su casa a doña Valentina como su nueva compañera. Doña Valentina no era una mujer bondadosa porque trataba muy mal a los niños, hasta que un día demostró su indignación con ellos, mintiéndole a don Alejandro que los niños eran insoportables y que tenía que deshacerse de ellos, ya que sino lo hacía se marcharía.

Don Alejandro por amor a doña Valentina planea deshacerse de ellos, llevándolos a un lugar muy lejano donde no volvieran. Al siguiente día Juanito recordó que había tenido un sueño, en el que una voz le hablaba diciéndole: Juanito, el día de mañana, tú y Rosita serán abandonados por tu padre en un lugar lejano. Llevarán consigo un poco de cancha, la que les servirá para poder volver, para ello irás dejando señales de canchitas. Don Alejandro para llevar a cabo su plan, le dijo a doña Valentina que prepare un poco de cancha para sus mejores hijos, a quienes los llevaría a un lugar donde nunca más volverían.

Así fue y al atardecer de ese día, don Alejandro le dijo a Rosita y Juanito: Queridos hijos esta tarde los llevaré a un lugar donde tendré que cortar leña. Y entre engaños se los llevó.

Al salir, Juanito recordó el sueño que había tenido la noche anterior y así lo hizo, por el camino fue botando canchas. Hasta que por fin fueron abandonados en aquel lugar, donde pasaron la noche. Al día siguiente retornaron a su casa por las señales de las canchas, que habían ido botando por el camino; al llegar a su casa

doña Valentina sintió mucha indignación y recriminándole a don Alejandro para que los volviera a dejar a un lugar donde nunca más vuelvan y así sucedió que fueron llevados por segunda vez a un lugar mas lejano. Al llegar al sitio donde serían abandonados su padre les dijo: Esperen aquí que yo voy por otro lado a cortar leña, y para que los niños creyesen que estaba cortando leña, dejó una lata con un palo, que con el viento sonaba como si alguien estaba cortando leña. Cuando los niños se acercaron al lugar de donde salí an los sonidos se dieron cuenta que su padre los había abandonado. Allí pasaron la noche de frío en la más terrible oscuridad y al amanecer del día siguiente quisieron volver pero ya no pudieron porque esta vez, las aves habían recogido las señales que había dejado, y se quedaron perdidos caminando de un lugar a otro sin encontrar a nadie quien les diera protección.

Pasaron los días, la sed y el hambre hicieron presa de sus cuerpecitos, hasta que por fin, después de varios días. Rosita divisó una luz, donde se dirigieron los 2 hermanitos. Al llegar vieron que se trataba de una vivienda, que al asomarse por la puerta vieron que encima de la mesa habían panes y como se encontraban hambrientos, entraron y cogieron parte de ellos sin que nadie se diera cuenta. En esta casa vivía una malvada bruja, quien sospechó que los panes estaban disminuyendo, por lo que puso por cuidadora a una lora, y al entrar los niños a sacar unos panes, la lora decía: Por ser tuerta te roban el pan (ya que dicha señora era tuerta). Hasta que por fin fueron vistos por la bruja quien los invitó para vivir juntos, que estarían bajo su protección, diciéndoles que nada les haría falta y diciendo para sí: Estos niños les daré bastante de comer y cuando estén gorditos me los comeré.

Fueron encerrados en una habitación de la casa, la mujer empezó a darles de comer bastante y de vez en cuando les tocaba un dedo para ver como iban. Fueron engordando hasta que un día Juanito tuvo un segundo sueño, en el cual escuchó una voz: "Queridos niños, la bruja se los comerá, y cuando venga a tocarles el dedo, entréguele un objeto, que está en la habitación que tiene la forma de un dedo, además llegándose el día colgará una cabeza de plátanos maduros, pondrá una escalera a fin de que ustedes suban a coger las exquisitas frutas. En la parte de abajo habrá un recipiente de agua hirviendo, para que cuando suban, ésta mueva la escalera y mueran, te daré un consejo (prosigue la voz) no suban, hagan que no lo pueden hacer. Primero Rosita y enseguida lo harás tú, pidiendo a ella que les demuestre y cuando esté arriba, muevan la escalera para que ella caiga y así queden libres". Así lo hicieron.

Al llegar la bruja a tocarles el dedo, dijo para sí: Hoy es el día en que me comeré a estos lechos, preparó la trampa, pidiéndoles que subieran a coger los exquisitos plátanos, que se encontraban arriba, y como ya estaban advertidos, hicieron que no podían subir, pidiéndole una demostración a la malvada bruja, ésta subió y cuando estaba arriba, los niños movieron la escalera y ésta cayó muriendo al instante.

Juanito y Rosita sacaron a la mujer del recipiente donde había caído, rajaron la barriga y dentro de ella, sacaron 3 perritos a quienes les pusieron por nombre: Fe, Esperanza y Caridad. Estuvieron un tiempo en esta casa pero por los continuos ruidos que se escuchaban en aquella casa, decidieron abandonarla y así lo hicieron. Salieron sin rumbo caminando por mucho tiempo en unión con Fe, Esperanza y Caridad, sufriendo hambre y frío hasta que por fin llegan a un pueblo. Permanecieron un tiempo, se hicieron ya jóvenes. Deciden irse de ese pueblo a otro y así lo hacen. Al llegar a otro lugar tuvieron noticias que muy cerca existía un palacio real, se fueron por conocer, y fueron vistos por centinelas y llevándolos ante el Rey, fueron acusados por espionaje, pero Juan y Rosa hechos unos jovencitos, contaron al Rey su hazaña. El Rey se queda asombrado, y los invitó a vivir en su palacio, allí permanecieron al servicio de la casa real, pidiendo protección para sus 3 perritos.

Dicho Rey tenía un hijo y una hija (príncipe y una princesa). El príncipe se enamora de Rosa y este se casa con ella. Llegó un tiempo en el que el pueblo vivía en zozobra por la aparición de una gigante serpiente de siete cabezas que se comía a la gente cada vez que ésta hacía su aparición.

La gente del pueblo se presentó ante el Rey, pidiendo protección del terrible animal empeorándose cada día más, el peligro para el pueblo.

El Rey ante las peticiones del pueblo decide el siguiente acuerdo: que aquella persona que diera muerte al monstruo, éste se casaría con su hija la princesa.

Un día, cumpliendo una orden de servicio real, Juan salió al bosque en unión de Fe, Esperanza y Caridad, encontrando a la serpiente dormida. Es así como logra matarla y le saca a las 7 cabezas las 7 lenguas, que se las da la Fe, Esperanza y Caridad para que las guardasen y las devuelvan cuando sea necesario. Juan de regreso al palacio, nunca contó tal hazaña.

Al pasar un caminante por el bosque, encuentra a la serpiente muerta; junta las 7 cabezas y se las lleva al palacio haciendo creer que él había matado a la serpiente. El Rey ordena la preparación de la boda y haciéndose los preparativos, iba a iniciarse el festejo. Cuando estaba la comida en la mesa, Juan le ordena a Fe: Dirígete a la mesa, que te vean entrar, pero que no te vean salir y trae consigo una presa del mejor plato. Así lo hace con Esperanza y luego le ordena a Caridad: Dirígete a la mesa que no te vean entrar pero que te vean salir, trayendo la mejor presa. Y así lo hizo, al ser vista Caridad la siguieron hacia donde se dirigía y se dieron cuenta que Caridad llegaba hasta donde se encontraba Juan.

Dieron a conocer al Rey sobre este acontecimiento, Juan fue llamado ante el Rey, siendo interrogado el motivo de estar haciendo tales cosas, respondiendo Juan: Su Majestad usted ha sido engañado porque el que se va a casar con su hija no ha matado la serpiente. El Rey indignado responde: Mientes, porque aquí tengo las 7 cabezas que fueron muertas por el futuro esposo de mi hija. Respondiendo Juan: Su Majestad, revise usted si cada cabeza tiene lengua. El Rey hace que hagan la revisión y se da con la sorpresa que las cabezas no tenían lenguas. El Rey pregunta a Juan: ¿Y entonces quién mató a la serpiente?. Juan respondió: Mi Rey, cuando me mandaste al bosque maté a la serpiente y le saqué las lenguas a las cabezas.

El Rey preguntó: ¿Dónde están las lenguas?. Juan llamó a Fe, Esperanza y Caridad y les pide el encargo que les dio a guardar. Estas devuelven las lenguas y son mostradas ante el rey, quien se mostró indignado con el novio de la princesa por haberle engañado. Este fue condenado a morir, ordenando que Juan era el que debería tomar por esposa a la princesa. Así fue, sin embargo, en el Palacio había una sirvienta que odiaba a Juan y pensó matarlo. Colocó alfileres envenenados en el dormitorio del novio, quien al acostarse, los alfileres se le clavaron en el cuerpo y murió. Rosa su hermana lloraba mucho por su hermano, de igual forma Fe, Esperanza y Caridad; Rosa ordena que le permitieran dejar lamer el cuerpo de su hermano por las fieles amigas: Fe, Esperanza y Caridad, y así lo hicieron, haciéndolo volver a la vida a Juan. El Rey y toda la gente se quedaron maravillados al ver tal acontecimiento.

Fe, Esperanza y Caridad transformándose en ángeles llamaron a Rosa y a Juan, quienes le dijeron: Queridos amigos hasta aquí ha sido nuestra compañía, quedan bien protegidos en este palacio, sirvan a su Rey con toda Fe que es lo principal, la esperanza de ser felices y siendo cariñosos o dando caridad a los humildes. Juan y Rosa fueron muy felices en el Palacio Real.

Narrado por : Andrea Agapito Farro (78)
Natural de : Callanca
Recogido por : Iris Guzmán Gonzales
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to.
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

Ficha N°: 002
Túcume
Casete N° 2
Lado A
Caserío: Payesa
Informante: Teodoro Sandoval
Registro: Alfredo Narváez V.

LOS HUERFANITOS, LA DIABLA Y LA SERPIENTE DE SIETE CABEZAS (TÚCUME)

Había una vez, un señor que se había quedado viudo y habían quedado con sus dos hijitos, un hombrecito y una mujercita, pero ya el hombrecito había quedado de 10 años y la mujercita de 8. Resulta, que se consiguió, ya pues, otra esposa no?, resulta que ya, con su otra esposa nueva, tuvieron hijos, tuvieron dos hijos, y este señor salía a trabajar, era jornalero. Y cuando se iba a trabajar, le dejaba bien recomenao a su nueva señora, a sus hijitos, porque mucho los quería. Le dice: me vo'a trabajar y veme po'allí, mis hijitos, dales su comida, no me los vayas a pegar. Ya, decía la señora, no te preocupes, yo los vo'atender a tus hijos, por eso no te preocupes, ya el señor se iba a trabajar pues, cuando venía de la tarde del trabajo, ya corrían, lo vían a su papá que se iba acercando, corrían los chiquitos a velo a su papá, ves que estaban huerfanitos pué. Ya, decía: hijitos y te han dado tu comida, tu madrastra te ha dado tu comida. Si dicen, nos ha dao caldito nomás. Y que hacía la madrastra bandida, como era mala, pues, no los quería a los entenaditos. En que a la hora de preparar el almuerzo dice, les daba el caldo y a sus hijos les daba la carne, o sea que el caldo mas bien les daba a los entenaos y a sus hijos les daba pura carne. Sin embargo, los entenaditos estaban bien gordos y sus hijos estaban flaquitos, ya pues, si les daba un poquito de caldito les sacaba un poquito así de aceite, de mantequilla y les pasaba en la boca. Ya cuando el papá venía del trabajo le decían papá, papá. Y te ha dao, tu madrastra te ha dao que comer?. Si papá me ha dado un poquito de caldito. Y la madrastra los escuchaba pues, le daba cólera, y dice el papá: ¿por qué no me les has dado a mis hijos m ás comidita?, ¿por qué les has dado un poquito?. Que, dice, tus hijos son de necios, ni han querido la comida, que no les ves la boca como les está, de aceite, de manteca pero no han querido.

Ya el otro día, vuelta, con el mismo engaño, pues, así. No, si tus hijos son necios, que no les ves la boca como les está de manteca que ni han querido la comida, pero lo que hacía la madrastra, les daba el caldo y la carne les daba a sus hijos, creendo que la carne era mejor alimento, sin embargo, ellos como estaban huerfanitos con el caldo que les daba estaban bien gorditos.

Resulta, que ya pues, un día la madrastra ha tenido cólera y le llamó la atención al marido: Oye, le dice, tus hijos son bien necios, yo me voy a ir de aquí, porque son bien necios. No, le dice el marido, no te vayas, le dice, ¿cómo te vas a ir?. Ya pues, como era viudo, tenía una pena quedarse solo. Bueno, le dice si tú vas a votar tus hijos, yo no me voy, le dice, pero como los vo'a votar?. Entonces, si no los votas, yo me vo'a ir. Bueno lo convenció.

Por quedar bien siempre con la mujer, dice, bueno mañana los vo'a ir a votar, pero prepárale, tuéstale cancha con arena y acomódale una talega que yo los vo'a llevar al bosque y allí los vo'a dejar, pa'que se queden. Ya, la madrastra alegre, pues, si no los podía ver a los huerfanitos. Les tostó la canchita, les acomodó en su taleguita. Ya el papá, los llevó entre engaños pues, vamos hijitos a la chacra, al bosque a traer leña, vamos pa'que me ayuden. Ya, se fue pues el hombrecito y la mujercita. pero que hizo la mujercita llevaba las bolsitas, la taleguita de cancha y la iba votando por el camino. Total que, ya han llegado al bosque y el papá se ha puesto a cortar leña pa'traer y les dijo: espérenme aquí, hijitos, voy a quebrar leña, ya allí los ha dejao sentaditos en un árbol y que ha hecho el papá, quebró la leña y agarró otro camino y se ha venido pue, las criaturas los dejó ahí; total ya pues, entró la noche, y han dormido las criaturas arriba en los árboles pue, por los animales resulta que, amanece; la muchachita y muchachito, como ya estaban un

poco grandecitos, dijeron: ya mi papá nos dejó ya, porque mi papá ya no'stá, vámonos. Y como la mujercita había ido votando los granitos de cancha por el camino, llegaron a la casa de nuevo, como a los dos días volvieron a llegar las criaturas. ¡Uuuuh!, la madrastra que los vio llegar, vuelta se le entró cólera, pues, se enfadó, esperó al marido que viniera del trabajo. Oye, le dice cómo, dónde has ido a votar tus hijos, como ya no llegaron?, ya están aquí. No, lo que yo me voy, porque ya tus hijos, no me dejan tranquila, son muy necios. El señor dice, ¡caramba!, si los he ido a votar cómo se han venido. Bueno, ya, mañana los vo'a ir a votar más lejos, pero los muchachitos allí lo escuchaban pué, entre ellos conversaban. Ya pues, le dice, tuéstales más cancha. La madrastra se puso a tostaes más cancha y les preparó una bolsa grande, porque ya pa'que se queden allá en la montaña, que no regresen. Resulta que les tostó la cancha en la noche y tempranito salieron ya. Vamos hijitos pa'traer leña, y se los llevó. Resulta que, la mujercita iba votando los granitos de cancha y el hombrecito como iba atrás, se los iba recogiendo, iba comiéndoselos y así fue, se los llevó el papá entre engaños, llegaron al bosque y resulta que ya pues, llegaron y les dice: Hijitos, espérenme aquí, voy a cortar leña. Ya los dejó sentaditos en los árboles, esperando ya y que hizo el papá, se llevó un hueso y se llevó un pedazo de lata, lo amarró arriba en un árbol y el hueso así, con el aire sonaba, parece que estaba cortando leña, cuando ya, las criaturas estaban sentados, contentos que su papá estaba cortando leña, cuando entró la noche, se fueron a velo y cuando estaba ya su papá, se habían venido pue, ya total que decidieron ya mi papá nos abandonó, mañana nos vamos, por los granitos de cancha siempre llegamos, pero que hizo el muchachito, se había venido recogiendo los granitos, se había venido comiendo, ya hartos buscaron los granitos de cancha, ya no dieron ya. Se perdieron las criaturas.

Total ya en el bosque estaban perdidos, ya pues en la selva. Ya las criaturas dormían en los árboles por los animales, ya no tenían ni que comer. Ya iban caminando mas lejos, se iban yéndose más adentro cuando llegan a una casa, a un palacio ahí, pero en ese palacio había una lora y esa lora es la que cuidaba, allí en ese palacio vivía una diabla y la diabla era tuerta, era como ya casi ciega no veía. Resulta que, allí había frutas, la diabla tenía en su mesa plátanos, tenía queso, tenía pan, y las criaturas habían mirado por la ventana, que había fruta y como estaban de hambre las criaturas, se metieron por la ventana, pa sacar pues plátanos, pan pa'comer, comían, llevaban pa'comer y se iban al bosque, y dormían en los árboles, resulta que, la diabla tenía una lora y la lora sabía hablar y la lora desde arriba cuando la diablita estaba lavando como casi no veía, le decía: patrona, patrona, por ojo tuerto te joden el pan. Patrona, patrona, por ojo tuerto te joden el pan. Pero hasta allí, no se daba cuenta pe, hasta que ya un día, dos días ya iba dando cuenta que a veces el pan ya no lo hallaba, los plátanos tampoco, las naranjas, todo. ¿Quién se estará llevando de aquí las cosas?, si po'aquí no hay criaturas y siempre cuando llegaban las criaturas, la lora: patrona, patrona por ojo tuerto te joden el pan. Ya se puso así, al tanteo la diabla hasta que un día los cazó a las criaturas, los agarró de sus manitos. Ay, mis hijitos, donde andan mis hijitos, donde han estado hijitos. Dicen, mamita hemos estao perdidos porque mi papá nos ha venido a botar. Ay, hijitos dice, y aquí tienen de todo, tienen fruta, plátanos, pan, naranjas, aquí tienen de todo, aquí pa'que me acompañen yo los voy a criar. Ya mamita le dicen. Total que la diabla los agarró, y los encierra en un cuarto oscuro, allí les daba de comer, les llevaba su fruta, su comida, ya la diabla estaba engordándolos pa'comelos y resulta que siempre cuando iba a dales de comer, la diabla, decía a ver hijitos, a ver enseñame tu dedito, ya le enseñaban su dedito, el dedito gordo. Ay, mis hijitos ya están más gorditos decía, resulta que, ya los pulseaba que estaban mas gorditos e invitó pues, a sus demás diablos pues, pa'coméselos ya pues, tal día iba ser, ya los iba a sacar para freilos, ya pa'comelos.

Cuando una noche que se aparece la Virgen María, con un rabito de ratón, en el cuarto y les dice: hijitos, aquí esta diabla los ha encerra, porque los está engordando pa'coméselos y tal día, ya invitó a los demás diablos, porque ya se los va a comer, pero ustedes cuando venga ella y les pida el dedito, ustedes le van a enseñar el rabito de ratón, sea que les dio un rabito de ratón a las criaturas, uno cada uno. Y cuando la diabla los va sacar, y los va hacer subir arriba al techo por una escalera y en el techo arriba va a ver unos pailas, que están allí, hirviendo y entonces, va a esperar la diabla que cuando ustedes estean arriba en el techo los va a mover la escalera y ustedes van a caer a la paila y se van a morir, o sea que cuando a ustedes los hagan subir, háganse que suban y cayen, háganse que se suban y se cayen, como que no puedan subir,

entonces la diabla se va subir arriba y cuando estea, arriba en el techo, le mueven la escalera y lo tumban, pa'que lo maten pa'que puedan ustedes escaparse. ¡Ah ya!, obedecieron lo que la Virgen les dijo. Resulta que ya la diabla había invitao a todos sus convidaos, a su gente, ya pues tal día, iba a ser la cena, que iban a comerse las criaturas.

Ya los saca, hijitos les dice, vamos pa'que suban arriba al techo, allá hay cabezas de plátanos madurando, tonces saca las criaturas al hombrecito y a la mujercita, estaban hermosos ya pues, y dice: súbanse a la escalera y el muchachito subía 1-2 y se caía, la muchachita subía también 1-2 palitos y se caía. Ay, mamita no puedo, decía no puedo. Ya a ver tú. No puedo mamita, como se subirá. Ay, la diabla decía: que no vas a poder hijitos, así se sube, subía también la diabla 1-2-3 y se bajaba. Ay, no mamita, mas arribita, mas arribita, hasta que llegó pues arriba, al techo y le ladean la escalera y la diabla se cae en la paila y se quema y muere. Ahora lo tantearon que ya estaba muerta y el muchachito se subió arriba y ya lo bajó muerta pue, lo trajo y lo puso en la mesa y fue a traer un cuchio de la cocina y la rajó. La puso a la diabla en la mesa, la rajó en la barriga y de la barriga le sacó una cajita, y de esa cajita, le sacó 3 perritos, que eran virtudes esos perritos. Decía que uno de los perritos le puso Ponente, al otro le puso Pañuelo y al otro le puso "Librame de esta muerte"; ya una vez que la diabla la mataron, se traeron los 3 perritos y la diabla la dejaron allí en la mesa, ya pues toda quemada ya, y se traeron los 3 perritos y se vinieron. Ahora sí, como estaban más grandes, se vinieron. Resulta que ya a la diabla la dejaron muerta, ya llegaron los judíos a cenar, comenzaron a comer cuando los judíos decían: Parece mami, parece mami, y se dan cuenta pues que era la diabla que se la estaban comiendo pues, ya pues se la comieron y ora si los muchachitos salieron con los perritos. Ya jóvenes con el muchacho se viene, ya la muchachita agarra pa'otro sitio y el muchacho se separa el joven.

Resulta que el joven se va con los 3 perritos, se va, se va, y llega a un camino, a una carretera, a un camino pues, resulta que encuentra a una joven, a una princesa, hija de un Rey, estaba parada la princesa allí, estaba triste, cuando le dice: señorita, a quién espera?. Ay, le dice joven, aquí estoy esperando, toy triste. Pero le dice ¿por qué , qué cosa le pasa?. Le dice: estoy esperando la Serpiente de 7 cabezas, porque la serpiente de 7 cabezas sale del mar y cada año, tiene que el Rey dar una hija pa'que se la coma. Si. Ya no demora venir, ya no demora pasar, aquí estoy esperándola paciente porque ella tiene que comerme. Le dice, no señorita, yo la salvo. Ay, joven le dice, si usted me salvara yo me casaría con usted. Yo la salvo señorita, le dice. Ay, joven si usted me salva yo me caso con usted y mi papá es el Rey y mi papá ha firmado un mando, un documento que alguien que me salve se casa conmigo. Yo la salvo, dice señorita. Pero ¿cómo la va a matar a la serpiente?, si ese animal no lo mata nadie, dice señorita, espérese le dice, póngase para allá porque yo la vo'a esperar, yo me vo'a quedar aquí, váyase usted a su palacio, dígame al Rey que yo lo vo'a matar a la serpiente. Y el Rey había firmado pues, un edicto, allí en el pueblo, que alguien que matara a la serpiente se casaba con su hija, con la princesa. Ya pues, ahora novedad, él se quedó a esperar a la serpiente que pasar á por el camino, se quedó con sus 3 perritos.

Resulta, que la serpiente ya venía pues, gritando por el camino, cuando se acerca la serpiente y le suelta los 3 perritos y los perros lo matan a la serpiente, pero el Rey había dicho pues, que se casaba, con su hija pero tenían que presentale las 7 cabezas, por eso decía: el que mata la serpiente y me trae las 7 cabezas se casa con mi hija. Ya pues, los perritos la matan a la serpiente, entonces el muchacho saca un cuchio el joven, y le cortó las 7 cabezas y resulta que cortó las 7 cabezas, pero las lenguas los dejó allí, separadas y llevó las 7 cabezas, las amarró en un pañuelo pa'presentaselas al Rey.

Que resulta, que había un negro, criado del Rey, que era sirviente, que recogió las 7 lenguas, supo en ese rato, llegó y se llevó las 7 lenguas y se avanzó rápido y llegó al Rey y dice: Señor mi Rey, yo he matao a la serpiente de 7 cabezas, aquí están las 7 lenguas y el Rey dijo: A ver. Ya ahí están. Entonces tú te vas a casar con mi hija. Ya iban a preparar la boda ya, pa'casase el negro con la hija del Rey, cuando en eso llega el joven y sus 3 perritos, le dice: mi Rey, yo he matado la serpiente de 7 cabezas, aquí están las 7 cabezas. A ver dijo el Rey, cómo dice el negro que él la matado. No, dice aquí están, él ha traído las 7 lenguas, yo he traído las 7

cabezas. Ah, dijo, tú te vas a casar con mi hija, pero él por haberme engañado ahorita que vayan, lleven 4 mulas y que lo descuarticen al negro, por haberme engañado. Ya, dice tú te vas a casar con mi hija por matar al mostro. Prepararon la boda y el negro tenía 2 hermanas que eran sirvientas del Rey, las hermanas se vían quedado molestas, de cólera porque a su hermano lo había matao.

Resulta que ya el joven se iba casar con la princesa y ya pues, en la noche el joven se casa y se marea, pero las negras en la cama del joven donde se iba acostar ya le vían puesto alfileres envenenados, o sea que como el joven se marea, lo llevan acostar las 2 negras. Resulta que el joven allí amanece muerto pues ya.

Al otro el día la novedad que ya era muerto, el Rey no sabía por que, ya ordenaron que lo fueran a enterrar pué, y la princesa llorando. Y los 3 perritos ahí, lo seguían, ya pues, el sepelio en la tarde, la gente se vino y los perritos quedaron ahí en la tumba, ahí quedaron llorando. Resulta que cuando se vino la gente los 3 perritos comenzaron a descarbar, descarbaron, descarbaron y sacaron el ataúd, destaparon el ataúd y al joven le comenzaron a sacar los alfileres envenenados, le sacaban, le sacaban y el joven, como resucitó, y así al siguiente día llega al Rey de nuevo dice: mi Rey aquí estoy. El Rey se asustó pué, dice que pasa. No, es que me vían puesto alfileres envenenados, dice el joven. Pero, ¿quién te ha puesto?. Bueno, yo recuerdo que 2 de sus empleadas me han llevado acostar. Ah ya, esas son las negras. Entonces el Rey mandó traer a las negras, sirvientas y dio orden que las mandaran a descuartizar también con 4 mulas.

Y el joven se casó siempre con la princesa, vivieron en su palacio y ya así fue suerte.

LOS CERROS Y LOS ENCANTOS

EL CERRO MULATO (CHONGOYAPE)

El cerro "Mulato" se ubica a 1/2 kilómetro al norte de la ciudad, el cerro Mulato o Cerro Negro según la leyenda dice que fue un gran centro ceremonial. Aquí se admira los petroglifos grabados en la roca viva, el tamaño varía de 0.40 cm. a 1.50 m., tienen coloración rojiza debido a la oxidación producida por el aire, tienen figuras humanas, animales y astrales.

Del cerro Mulato, sale un toro que defiende al pueblo de Chongoyape y del cerro Chaparri sale otro toro que quiere acabar al pueblo pero nuestro defensor del cerro Mulato lo ataca defendiendo a Chongoyape.

En una de tantas peleas, el toro del cerro Mulato le quiebra un cuerno al toro del cerro Chaparri, y desde ese entonces Chongoyape vive en paz.

Narrado por : José Santos Silva (80)
Natural de : Chongoyape
Recogido por : Ana Fabiola Li Vélez
Colegio : Nacional Mixto Chongoyape
Sección : 1ro. "B"
Profesor : Angel Córdova Heroz

EL ORIGEN DEL NOMBRE CHONGOYAPE (FERREÑAFE)

Cuenta mi abuelo que hace mucho tiempo, en una época inmemorial existió una tribu llamado los "Mu" que eran trabajadores y muy respetuosos, pero con el tiempo renegaron de sus virtudes y fueron castigados por su Dios el Sol que destruyó el poblado con un diluvio.

Luego de muchos años sobresalió un señor llamado Chaparrí que tenía muchos discípulos, estos personajes realizaban cosas extraordinarias por lo que Chaparrí eran considerados así al Dios Sol. Chaparrí tenía un hermano llamado Huanca, quien era malo y enamoraba a su esposa de Chaparrí, por lo que fue expulsado de sus dominios.

Al marcharse estableció sus dominios en Cajamarca gracias a sus habilidades. Cuando creyó que su pueblo estaba suficientemente preparado se lanzó contra Chaparrí le quitó su esposa y Chaparrí murió de pena. Yanahuanca se dedicó a ser el mal, los discípulos de Nailamp lo enfrentaron en tenaz lucha pero fueron derrotados por el tirano. El Dios Sol al contemplar las súplicas de su pueblo resucitó a Chaparrí, quien sorprendió a su hermano celebrando su triunfo aprovechando esta situación para vencerlo. En castigo, su hermano y sus vasallos fueron varados en el río Chancay y convertidos en muebles de piedra, de aquí proviene el nombre de Chongoyape que significa "Corazón que llora".

Narrado por : ... de 72 años
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Rocío Bobadilla Nanfuñay
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

LA LEYENDA DEL CHAPARRÍ Y EL YANAHUANCA (FERREÑAFE)

Había una vez en tiempos antiguos, el señor de Chaparrí, dueño de la costa y el señor de Yanahuanca, dueño de la sierra, entraron en aluchamiento. Un día, el señor de Yanahuanca invadió los dominios del señor de Chaparrí y le dio muerte. Pero los ministros de éste, le devolvieron la vida y Chaparrí marchó sobre Yanahuanca, (lo cogió de sorpresa), en medio de una gran borrachera, y lo convirtió en piedra, así como a sus partidarios.

Mas tarde los dos señores, convertidos en cerros, se amistarón y, en señal de paz, cambiaron presentes. Por eso es de que en la cumbre del cerro Yanahuanca de Hualgayoc, puede verse arroz, zapote y algarrobo, productos de costa, y en el cálido Chaparrí de Chongoyape, hay gualte, cebada, escasonera, productos de sierra.

Narrado por : Raquel Cabrera Salazar
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Sarita Salazar Cabrera
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL CHAPARRÍ Y EL MULATO (FERREÑAFE)

Al Nor Este de Chongoyape en un lugar lejano se encuentra ubicado un cerro llamado el "Mulato", cubierto por rocas de color marrón claro. Y a unos 16 km. al Norte de la misma ciudad se encuentra ubicado otro cerro con el nombre de "Chaparrí" que tiene 1346 m.s.n.m., con una formación mas alta y voluminosa que el primero.

Por ser escarpado y solitario, el Chaparrí tiene una fauna rara en otras partes, como la culebra "macanche", que llega a medir, según se dice, 3 ó 4 m.

Cuentan los campesinos del lugar (Chongoyape) que a principios de cada año durante la media noche, de las entrañas del Chaparrí sale un corpulento y fiero toro, que tiene los cuernos de oro y que se dirige bramando con dirección a Chongoyape, listo para atacar a cualquier hombre o animal que encuentre.

Inmediatamente de la cumbre del Mulato sale otro toro, armado de cuernos de plata, que como guardián se dirige al encuentro del toro del Chaparrí.

Al encontrarse los dos animales, tiene una feroz y descomunal pelea que dura varias horas, con grandes bramidos y crujidos de huesos. Se dice que después de esta batalla, el suelo queda removido, con abundantes huellas y con restos de sangre. Algunos campesinos afirman haber visto desde lejos este encuentro. La leyenda afirma que cuando triunfa el toro del cerro "Mulato", la agricultura, ganadería, el comercio e industria de Chongoyape tendrá un buen año; y que si triunfa el toro del cerro Chaparrí, se presentará sequías, epidemias, plagas y otras desgracias que hacen decaer todas las actividades económicas del distrito.

Narrado por : Carlos Ruiz Ugarte (21)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Jerson Ruiz Ugarte
Alumno del Colegio : Santa Lucía
Sección : 5to. "F"

Profesor : Raúl Zeña Díaz

FERREÑAFE VIEJO

Me contó mi abuelita que mas antes existió un Ferreñafe Viejo pero se encantó. Actualmente estamos en Ferreñafe Nuevo porque el otro ya no existe.

Su encanto fue por la mucha riqueza que tenía, el encanto ocurrió cuando un sacerdote hacía misa; en el momento de la elevación, entró un perro negro corriendo y gritando, entonces el sacerdote volteó la cara mirando a la gente y al instante quedó encantado por haber desatendido a Dios.

Ferreñafe viejo está ubicado en cerros pero el más cercano es el Cerro Chaparrí y el Cerro de Tres tomas (atrás del cerro).

Los hombres encantados de Ferreñafe salen por los cerros a las 12:00 y 6:00 p.m. a ofrecer dinero a la gente y les dan carbón ya se vuelve oro, pero con una condición de dejarles a su hijo mas querido. Y nadie puede ir por esas tierras porque se encantan y se quedan para siempre.

Narrado por : Carmen Peche Yampujé (68)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Roxana E. Durand Cabrera
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

FERREÑAFE ENCANTADO

Había una vez un pastor que salía a pastear sus ovejas y cuando él iba pastear se le perdieron sus ovejas y se fue caminando y encontró la ciudad de Ferreñafe encantado, pero el pastor miró pero no sabía que esa ciudad era encantada, se metió a esa ciudad pero encontró varias gentes y él preguntó: han visto mis ovejas? y nadie le respondía, el seguía caminando hasta que encontró una Iglesia que brillaba de oro, pero el entusiasmado entró a la Iglesia, encontró mucha gente escuchando misa y el padre también hablaba y no se les entendía lo que hablan, entonces él se asustó porque todo brillaba, entonces escuchó una voz que le dijo: ¡Fuera de aquí, antes que te quedes y suenen las campanas!.

El salió corriendo asustado y justo llegando al cerro tocaron las tres campanas, pero cuando él voltió, ya no había nada y todo había desaparecido, y él llegó al pueblo, contó que él había llegado al pueblo encantado que se llamaba Ferreñafe encantado.

Narrado por : María Manayay Oliva (85)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Lucía Calderón Sánchez
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL ANTIGUO FERREÑAFE

El antiguo Ferreñafe estaba situada en las faldas del Cerro Chaparrí, cerca de la hacienda Mayascon. Ferreñafe era un pueblo de abundante riqueza, oro y plata y a base de esta riqueza la gente obraba mal. Era el pueblo mas corrupto, la gente era mala con sus semejantes y solo le importaba divertirse, y solamente un sacerdote mantenía su fe en Dios, oraba por el bien del pueblo para que el mismo pueblo cambiara su situación y sus defectos.

Un día, el cerro Chaparrí y Huanahuanga hacen una apuesta, Huanahuanga cerro Cajamarquino quería ser el amo de la costa, pero el verdadero amo era el cerro Chaparrí, acordaron que el primero que encantara estos tres pueblos, Mochumí, Túcume y Ferreñafe sería el verdadero amo de la Costa, y así es como un buen día antes que cante el gallo a las doce de la noche, el Chaparrí encantó a Ferreñafe y a los dos pueblos más en señal de su triunfo.

El Cura como era creyente de la palabra de Dios y religioso, oraba dentro del pueblo encantado, el amo del Cerro le dijo al sacerdote: "Si tú quieres vivir y salir de aquí llévate a un gallo y te irás, andarás y caminarás todo el día más la noche, y en donde cante el gallo, a las doce de la noche allí descansarás y fundarás el nuevo Ferreñafe".

En donde en la actualidad es la Iglesia de Ferreñafe Nueva.

Narrado por : Santos Manuel Ynoñan R.(46)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Yesenia Ynoñan Torres
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

CERRO CHAPARRÍ (FERREÑAFE)

Me contó mi abuelo de la existencia de un cerro que su silueta semeja a un buque como el "Huáscar", éste es "El Cerro Chaparrí" que es una leyenda tenebrosa y que encierra a un pueblo muy antiguo llamado Ferreñafe y que por encanto quedó oculto con todas sus riquezas en oro y plata, tornándose un lugar inaccesible y de mucho miedo para los viajeros de los pueblos cercanos a Batán Grande y Chongoyape.

De este cerro por las noches se escuchaban unos gemidos de lamentos y resplandecían unas luces como las de un volcán en erupción, que si alguna vez alguien se atrevía a pasar cerca del cerro no se sabía mas de él, ya que el cerro encantado se lo comía. Algunas veces sólo regresaban las bestias de carga que deambulaban perdidas por los matorrales y que luego se convertían en animales salvajes y ofensivos.

El Cerro Chaparrí es un gigante de piedra que constituye un hito geográfico de color azulado que su pico más alto se pierde en el cielo cubierto por las nubes, y que no se ha sabido de persona alguna que ya lo haya traspuesto, conociéndose únicamente que existen variedad de animales que son cazados por expertos que se las ingenian para ingresar a sus faldas por las serranías de La Libertad.

Narrado por : Esposorio Racchumí Gines (85)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Karina Racchumí Piscoya
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"

Profesor : Raúl Zeña Díaz

LA IGUANA ENCANTADA (SALTUR)

Eramos dos trabajadores que trabajábamos en el campo. Un día toca que el patrón nos manda a regar a los cañaverales de noche, en el turno de la noche yo y mi compañero conversábamos en una hora de descanso, riéndonos y jugándonos unos a otros.

Era ya la media noche cuando de pronto escuchamos un ruido, pero como nosotros teníamos las lámparas encendidas corrimos a ver lo que sucedía, de pronto un silencio total. Mi compañero dijo no es nada, vamos a descansar nuevamente nos quedamos ya nosotros cansados y dormidos eso fue la primera noche.

La segunda noche, de nuevo nos encontramos en el mismo sitio de trabajo. Nos levantamos a la media noche a cambiar el agua que estábamos regando, colocamos las linternas en su lugar a media luz, de nuevo se escucha ese ruido y nos quedamos escuchándolo, como estábamos arropados de pies a cabeza con las frazadas, fuimos destapándonos poco a poco para ver lo que pasaba, en esos momentos una iguana mas o menos de medio metro se acercaba lentamente hacía las linternas para jugar con la luz y así estuvo durante una hora jugando y se fue. Una vez que se fue la iguana nos quedamos dormidos, eso fue la segunda noche.

La tercera noche ya nosotros conversamos a un amigo que se llamaba Aníbal lo que había pasado. El amigo conocía todos esos lugares y nos dijo que nosotros estábamos sobre una Huaca encantada y que la iguana era el encanto que nos llegaba a ver. Nosotros no creíamos, incluso el amigo nos dio secretos para cazar a la iguana, nosotros le respondimos que vaya él a cazarla y que nosotros lo íbamos a acompañar y así fue. El amigo cazó a la iguana se saca una prenda de vestir envolviéndola a la iguana y lo quemó y ahí quedó hasta el amanecer, cuando nos levantamos había un morro de ceniza, el amigo que lo había quemado mete las manos sobre la ceniza y saca a la iguana convertida en oro. Ahí nosotros quedamos convencidos que nosotros estábamos en una Huaca encantada.

Narrado por : Gregorio de 45 años
Natural de : Piura
Recogido por : Julio César Ramos Silva
Alumno del Colegio : Antonio Raimondi
Sección : 3ro.
Profesora : Elena Juárez

LOS TESOROS DE LAS HUACAS DE REQUE (REQUE)

Cierta vez cuentan mis tíos que cuando el Río Reque pasaba al Norte por la parte de Callanca (antes), no como hoy, durante sus aumentos diferentes fue avanzando hacia el potrero (campiña).

Se dice que un señor tenía una extensión amplia de terreno, que él era oriundo de Monsefú y que vino y cogió tierras en el Potrero. Antiguamente dice que en las huacas había una huaca donde salía a plena luz del día, y no les dejaba pasar a la gente. Se les aparecía una casa como un guerrero brillante parecido al señor de Sipán, y no les dejaba cruzar el camino y este señor empezó a cavar en sus huacas, según él encontró obras que contenían chicha y esta chicha si se toma una cuartada de vaso se mareaba al instante, siguió explorando encontró un cuarto bajo la arena de una huaca, encontró momias sentadas, su piel estaban secas con vestidos típicos y a su alrededor Huacas que eran valiosas piezas de Arquitectura como cajas de cobre llenas de monedas de oro que tenían dibujos de riqueza y de Reyes fueron 2 las cajas que encontró y diferentes piezas mas que fue en día Martes.

El con la emoción de haber encontrado tal tesoro se emocionó mucho y también de temor de las momias y del espíritu y él hablaba solo ¡todo esto será mío!, ¡todo esto solo para mí!, ¡todo esto es mío!, ¡soy rico! el hombre para encontrar ese pequeño tesoro lo soñó 5 noches seguidas que había oro en ese lugar, él por curiosidad buscó y se encontró con ese tesoro y existe mas Huacas que tenían mayor cantidad de tesoro, solo que no sabía cuales eran.

Este señor don Ballena quitó de su lugar las dos cajas de monedas de oro el hombre salía como un loco trastornado, no supo que hacer con las 2 cajas, las iba llevando a su casa en eso apareció gente y el hombre se puso aun más nervioso que les corrió como loco a las personas, con el pretexto que (por aquí no es camino carajo) regresen por donde vinieron y no vuelvan mas por aquí y les corrió con un machete de leña a la gente durante un trecho, desde ese momento no dejaba pasar a nadie por ese camino que pasaba por su chacra, después de ahuyentar a las personas y escondió una caja porque pesaban demasiado para él y una la llevó a su choza y la escondió en su cocina hecha de adobes, la caja la escondió dentro y encima la tapó con barro y encima cocinaba él. El espíritu que se le aparecía a la gente estaba enfurecido, de noche daba vueltas alrededor de su casa en forma de viento. El espíritu quería que proteja la riqueza y que no se perdiera, pero no el hombre empezó a vender las monedas una por una a un italiano, después de ser advertido de unas veces que le decían: "Te encargo este tesoro que está allá pero no pierdas ni saques del lugar nada, que yo te daré para ti porque es sagrado de un Rey".

Hasta que una vez llegó el aumento y cargó todo el tesoro que se encontró en las Huacas hasta la caja también se llevó estaba enterrada profunda cerca del camino cargó con todo y el hombre después de haber visto como se llevaba el inmenso aumento del Río Reque que se llevaba sus tierras y de la demás gente en este época llevó el río ganado vacuno, bestias de carga, algunas cosas de la gente, casas, etc., el hombre después buscó la caja que en el lugar que la había escondido solo encontró una laguna llena de agua. Se produjo una inundación, todo el potrero, el agua entraba a sus casas de aproximadamente 0.30 cm de altura de agua en las casas, no se registró ningún daño personal.

El aumento llegó, decía. Se dice también que un señor estaba en su chacra durmiendo en una choza en una cama echa de ineas a horas aproximadamente las 2 de la tarde. Este campesino no sintió el aumento y cuando despertó vio que se hallaba en medio de un mar lleno de agua con una corriente tremenda. El trata de acercarse al canto a la parte mas encima y pidió auxilio desesperadamente hasta lloró, fue escuchado por las personas y fue sacado con sogas.

Posteriormente este hombre murió (don Ballena) y dejó un tesoro en su choza lo que sobró de lo que había tenido vendiendo esto no lo vendió porque tenía pena, después de su muerte su único hijo llegó a su chacra y se mudó a vivir una parte que no se había llevado el río, en ese tiempo que después también se llevó.

El hijo se puso a cocinar su comida y resultaba por arte de magia la candela o fogata se apagaba todas las veces y después empezó, la olla se volteaba, este no fue tonto, se puso a un canto y se escondió en silencio y vio que la olla sola se volteaba, y tuvo una ira que agarró a la olla y lo lanzó lejos y empezó a desarmar la cocina que estuvo hecha de macho bien maciza. Durante que la estuvo desarmando encontró una caja con monedas de oro aproximadamente 100 monedas y una nota que decía de su padre conserva siempre esto, algún día te servirá para tu familia.

De allí no se sabe nada de la caja de cobre y las monedas de oro.

* Cuando sueñes que hay oro o tesoro en algún lugar donde hayas ido o donde vayas, conserva ese secreto y no seas ambicioso a querer más, porque esta es una suerte que regalan algunos espíritus guardianes de estos lugares que es para ti y para nadie más, sino tendrás una maldición que siempre serás pobre, toda tu vida y no podrás salir adelante.

Narrado por : Dos tíos de 35 y 34 años
Natural de : Monsefú
Recogido por : Luis Bautista Galindo
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA CRUZ DEL CERRILLO ENCANTADO (MONSEFÚ)

Cuentan los ancianos de antes que en el sitio denominado el Cerrillo estaba encantado y que el demonio se quería apoderar de ese lugar, dicen que a las 6:30 p.m. salían del cerro unas personas que se aproximaban a la ciudad y empezaban a charlar con las personas del pueblo o que se fueron con ellos porque si iban con ellos, se volverían ricos y que en ese cerro había mucho oro y así algunas personas avaras se iban con ellos y nunca más regresaron que estaba llena de oro.

Dicen que en el cerro había una cueva y cuando entraron las personas al cerro ésta se cerró y las personas gritaban. Dicen que a la media noche las personas que habían entrado, salían del cerro mostrando el oro que había dentro del cerro y al amanecer desaparecían por arte de magia.

Dicen también que querían llevar a todas las personas y así es como aquel entonces decide bautizar el cerro y así es como a las 12 del medio día todas las personas salen en procesión hacia el Cerrillo dando alabanzas a Dios y cargando una Cruz.

Llegaron al cerro toda la gente reunida alrededor empezaron a orar a Dios mientras que escarbaban un hueco para poner la cruz, una vez puesta la cruz el padre bautizó el cerro y a las 12 de la noche se escuchaba gritos, ruido como temblor y a la otra noche el diablo se había marchado de ese cerro para siempre.

Narrado por : María Incio Barreno (70)
Natural de : Reque
Recogido por : Heberth M. Tantachuco Chuquipoma
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

ENCANTAMIENTO DE REQUE

En el año 1935, cuando Reque era un pueblo pequeño, y se encontraba con pocos habitantes, y casas muy distanciadas, y en las calles habían ciertos morros de arena. En cada esquina se encontraba colgado un farol en un gancho de fierro.

En aquel tiempo todos los días a partir de las 6 p.m., eran prendidos aquellos faroles por un empleado del Consejo. En ese tiempo el pueblo era muy triste y solitario, y al transcurrir las horas de la noche sólida y silenciosa aproximadamente a las 12 de la noche, se escuchaba entrar una carreta al centro del parque.

En aquel entonces el parque tenía su glorieta que era circulada de fierro en donde se escuchaba entrar la carreta y vaciar miles de monedas de oro de la carreta, y al vaciar las monedas de oro se escuchaba un ruido espantoso, los pocos habitantes que vivían en este pueblo al escuchar el ruido de las monedas salían asustados a ver quien era el que vaciaba ese dinero. Todas las veces a la misma hora cuando salían a ver, lo

único que encontraban era un hermoso carnero de cachos grandes y una cadena arrastrando con él, y siempre iban tras él y no podían alcanzarlo.

También por donde ahora es la calle la esperanza se veían y se escuchaba venir a una mujer llorando, venía llore y llore. Los habitantes de Reque salían a ver que es lo que tenía esa mujer por que lloraba tanto. Cuando la iban a tocar para hablarle que es lo que tenía, la mujer se alejaba, la iban a tocar y mas se alejaba, se alejaba y se alejaba. Pero nunca pudieron ver su rostro, era una mujer vestida de puro negro. Eso y muchas cosas más y como veían y escuchaban malas sombras, decidieron colocar en cada entrada del pueblo una cruz.

Narrado por : José Narciso Puyen (70)
Natural de : Reque
Recogido por : José Narciso Puyen
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LAS MALAS ALMAS EN MÓRROPE (MÓRROPE)

Según los antiguos pobladores de Mórrope, dicen que a partir de las 12:00 p.m. de la noche salían de la Iglesia vieja un cura mocho sin cabeza, una viuda vestida de negro llorando por la calle; animales encadenados y otros; éstos eran almas que estaban con el diablo que salían en busca de personas que encontraban en la calle.

Que el cura mocho, vestido de blanco salía a dar vueltas por la Iglesia y luego iba al parque leyendo una Biblia y que si encontraban a alguien se lo comía al instante, es decir, le chupaba la sangre; cuando ya quería amanecer el día, el cura mocho se ocultaba en la Iglesia vieja de donde venía. Que la viuda vestida de negro salía de la Iglesia vieja llorando con su hijo en busca de alimentos, y esos alimentos eran personas y que si encontraban a alguien lo seguí a hasta chuparle la sangre. Dicen que la viuda recorría todas las calles de Mórrope hasta encontrar a alguien.

Que los animales encadenados como: cerdos, toros, salían del agua potable a las 12:00 de la noche encadenados de su cuello, corriendo todas las calles de Mórrope, gritando con fiereza y que si encontraban a alguien le chupaban la sangre. Dicen que también sale un caballo a todo galope corriendo por todas las calles, que también de la Iglesia vieja sale una carreta con unos diablos gritando por las calles de este Distrito, chupando la sangre a cualquiera que encuentren.

Ahora en estos días estas malas almas salen de vez en cuando y ya no como antes que salían diariamente que la gente tenía mucho miedo; ahora la gente sale a cualquier hora, porque estas malas almas ya están que se pierden y ya no se escucha como antes. Acá en Mórrope se le ha considerado a las 12:00 de la noche como mala hora porque salían esa malas almas.

Narrado por : Pedro Néstor Alamo Vidaurre
Natural de : Mórrope
Recogido por : Pedro Néstor Alamo Vidaurre
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "A"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

RONDADOR DE LA NOCHE (REQUE)

Anteriormente este Departamento de Lambayeque era un desierto abandonado, la ciudad de Reque era mas antes encantado, porque mas antes rondaba por las calles con una cadena arrastrada. Todo el que salía en horas de la noche el diablo se lo llevaba, porque habían Huacas muy malas donde había grandes riquezas y es por eso que en estas zonas mas peligrosas se le pusieron a las calles nombre de Santos y pusieron cuatro cruces en los siguientes lugares : La primera cruz la pusieron en el Estadio (19 de Julio). La otra cruz fue en la entrada para el camino de las Casuarinas. Otra en el colegio 1500 y la otra en el Cerrillo. Todas esas cruces fueron bendecidas por el cura, en fin de que el diablo, otros malos espíritus no se apoderen de la ciudad de Reque, y una vez que venía montado en su burro un señor y que se le presentó un chancho con joyas de oro y que el señor lo comenzó a seguir, el chancho se dirigía a una Huaca cerca de un cerro y que el señor vio que el cerro se abrió y el chancho comenzó a entrar en el cerro y que el señor que lo seguía estaba encantado y que comenzó a entrar en él y como llevaba una sortija de acero el señor cerró sus ojos fuertemente y cuando despertó estaba muy lejos de esa Huaca.

En la campiña de esta ciudad de Reque, en el actual Puerto Arturo, eran grandes huacas malas y que vía grandes chopos y en las Huacas existen hasta la actualidad grandes riquezas y que mas antes rondaban malos espíritus y que lloraban muertos de noche que las lechuzas cantan, rondan espíritus que lloran, que asustaban a la gente, cuando los corrían se metían por medio de los frutales, Huacas, que el diablo rondaba y que era diabólico.

Duendecillos que robaban a los niños recién nacidos y los dejan lejos y durante el tiempo que crecen los niños enfermizos, algunos espíritus existen en la actualidad.

Narrado por : Juan Ramos Chiscul (93)
Natural de : Reque
Recogido por : Henry W. Guerrero Sánchez
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA HUACA DE LA CORNETA DE ORO (MOCHUMÍ)

El cuento se trata que mis abuelos me contaron que el tiempo de que unos años atrás había una huaca que era mala y ellos me contaron que una vez que llegaba un pastor de ovejas y que pasteaba todos los días, llegó un momento en que la huaca se abrió y el pastorcito de las ovejas se hundió en la huaca.

Un día la huaca iba a ser destruida pero ese momento que lo iban a destruir la huaca salió un guardia y dijo que si la huaca era destruida se los iba a comer y al rato que le dijo el frontal que estaba destruyendo la Huaca se iba hundiendo.

Desde un tiempo un hijo del dueño de la huaca fue a huaquiar, donde se encontró una corneta de oro y entre una semana cayó mal. Dicen que un gentil salió de la huaca y le dijo al dueño que esa corneta de oro fuera regresada a la Huaca sino los iba a conocer a toda su familia.

Narrado por : Carmen Sandoval de 70 años
Natural de : Mochumí
Recogido por : Juan Carlos Damián Sandoval
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía

Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

Cassette Nº 23

Lado B

Informante: Juan Zeña de 64 años

Entrevista: Guillermo Gil

EL ENCANTO DE CASAGRANDE

GGI- ¿Cómo es el encanto de Casagrande?

Juan: Es cerro pues, es cerro chico, es en medio y a los alrededores es médano, arena mas dicho. Medano es arena, está todo rodeado de arena y en medio está un cerro chatito, ese es Casagrande. Ese es Casagrande.

GGI- ¿Y qué hay en el Cerro?

Juan: Ahí eh habrá pues gentiles, que cosa habrá pues, cuando dicen que ese sitio es encantado pues, mas dicho es malo pues. Anteriormente la gente se perdía ahí, casi Mórrope la mayoría se iban hasta ganados de cabríos se perdían ahí, reses, chivos, chanchos y hasta personas, criaturas de un momento a otro, las criaturas, no criaturas, jóvenes, les producía de salirse corriendo huirse de los padres, uy se iban corriendo a dar ahí, y ahí se perdían pues, ya no más lo volvían a ver.

GGI- ¿No se abría eso?

Juan: Claro que se abría porque por donde se iban por donde se desaparecían ellos, si ya los padres no los volvían a ver y todo era ahí, todo era ahí esas pérdidas todo eran ahí.

GGI- ¿En alguna oportunidad los veían o no adentro?

Juan: Ya, por ejemplo habían momentos que los que venían por ejemplo porque hay gente que salían a las minas, por ejemplo las minas de sal, las minas de yeso, las minas de cal, iba gente y estaba seguramente a tiempo, que, como sería pue que a tiempo ellos pasaban, salían y los paraban y les decían, oye, conoces a tal persona. Sí, le dice. Ah, por ahí me le das saludos. ¿Cómo te llamas tú?. Fulano ya le decían.

GGI- ¿Dice que a un señor lo habían visto allá?, ¿cómo se llamaba él?

Juan: Baltazar Antón.

GGI- ¿Cómo fue eso?

Juan: Ese señor se ahogó en el río de Jayanca, ahí se ahogó, y se ahogó con todo su caballito, se cayó al río, y se fue. Ya lo han venido hallar, pero llegando a Mórrope, el río La Leche, como al año, se trató de Semana Santa y vinieron pues, arriero de allá con yeso, con sal y entonces, salió el señor, dijo: Oye, tú, ¿no te vas por ahí, por Jayanca?. Sí.

¿Y no me has visto por ahí a mi familia?.

¿Quién es usted?.

Yo soy Baltazar Antón.

Y el compañero le dijo: qué, ¿Don Baltazar, ya no murió, no se ahogó en el río Jayanca?. Ve, mira ac á está en Casagrande.

Vinieron con la novedad donde su familia, entonces su familia: ¿Pero a'onde lo han encontrado a mi padre, si mi padre ya se ahogó?.

No, le dice señora, allá antes nos ha dicho que le saludemos a su hija, que él está allá.

Y recién se vino a saber que ellos estaban por ahí, él estaba por allá.

GGI- ¿Y cómo es Casagrande?

-
- Juan: Casagrande le dicen, porque es..., no le digo que yo creía pues que verdaderamente era casa, anteriormente que yo no conocía, digo será alguna casa. No, no es casa, es médano y en medio está el cerro chiquito.
- GGI- ¿Y la gente estaba metido ahí adentro?
- Juan: Claro, que adentro pue, seguramente. Todos los que se encantan van adentro.
- GGI- ¿Y es cierto que los pescadores le van a dejar pescado?.
- Juan: ¡Ah!, ese es un sitio que se llama Sechura, allá hay una...
- GGI- ¿Es en el mismo Mórrope?
- Juan: Sí. Más adentro, es una persona, no es persona, es una piedra que está dibujada una negra ahí, y todo pescador que pasa a pescar, ahí le lleva un piqueo, un calabazo de chicha, un poco de cancha y le deja ahí, y le pide permiso que se va a pescar; y encuentra bastante pescado. Qué será pue, ese es claro, encanto pues, que otra cosa.
- GGI- ¿Ellos nomás lo hacen o hay otro...?
- Juan: No, todo el que va a pescar le pide permiso a esa, esa negra, todo, todos los que pasan por ese sitio. Malos que no, claro voltean por otro sitio.
- GGI- Muy bien don Juan, ¿cuántos años tiene don Juan?
- Juan: 64.
- GGI- ¿Cómo es la negra?
- Juan: Es de piedra, de piedra es.
- GGI- ¿Pura piedra?
- Juan: Pura piedra.
- GGI- ¿Está la imagen ahí?
- Juan: Sí, igualita a una mujer. Todo tiene, lo que tiene la mujer, tiene ella, todo, todo.
- GGI- ¿En qué estado está sentada o hechada?
- Juan: No, parada, como un monumento.
- GGI- ¿Bien grande es?
- Juan: Sí, es grande el tamaño de una mujer es.
- Juan: Decían que era el pozo de la piedra, está ahí al pie de Mórrope, es el pozo de la piedra que todos, todo el pueblo cargaba agua de ahí, pero había una capilla donde había una cruz, y para entrar a ese pozo a traer agua, tenían que adorar y hacerle una oración a la cruz para entrar a pedir agua, a recoger agua, sino se quedaba adentro.
Ese es el pozo que yo he oído toda la vida, y lo conocí, el pozo de la piedra, el pozo de piedra. Le llamaban porque todo la excavación que habían hecho, todo era de greda y le pusieron el pozo de la piedra. Eso si se ha oído.
- GGI- ¿Es antiguo?
- Juan: ¡Uhhh!, de los antiguos, de los viejos antiguos era ese pozo.
- GGI- ¿A usted quién le contó?
- Juan: Mis abuelitos me contaron y llegué a conocerlo ahí. Era un pozo bien hondísimo, que se iba uno metiendo así de pura greda, greda, como escalerita, y llegábamos al fondo del pozo, y había aquí y no era muy grande; pero permanecía lleno de agua, bien cristalina, ese era el pozo del pueblo. Pero era vivo es el pozo, porque para meterse a ese pozo a traer agua, teníamos que adorar una cruz y rezarle una oración, como que nos diera agüita para entrar a sacar, sino el que no oraba se quedaba adentro. No más volvía a salir.

Ficha Nº: 10

Túcume

Cassette Nº 9. Lado A

Informante: Juan Aldana

Entrevista: Alfredo Narváez V.

EL ENCANTO DEL PURGATORIO (TÚCUME)

Una señora se llamaba Zoila Zuloeta, esta señora tenía su panadería, dulcería, laboraba y salía al campo a distribuir lo que llevaba en venta, por lo menos esta señora se fue de aquí del pueblo, salió en su acémila, cargó. Dice que por la tarde, una o dos de la tarde, salió al campo a distribuir su negocio y retornaba al pueblo a las 6 de la tarde, ya casi oscureciendo.

Hay un camino, camino real como le dicen, que pasaba por ahí, por su falda del cerro, ella caminaba a pie, en acémila, burritos. Dicen que ella retornaba al pueblo a las 6 de la tarde y un perrito la seguía a la dueña y al retorno a las 6 de la tarde dice que vio un pueblo, gente que entraba y salía como un mercado, una gente que caminaban por una calle, no hablaban la gente, decía ella, caminaban. Cuando en eso, en vez de ella caminar para acá (el pueblo), iba para acá así, vio un pueblo, bastante gente, bastante fruta, como un mercado, a las 6 de la tarde, cuando en eso ya estaban entrando, entrando ya al pueblo, al encanto seguramente, claro, me imagino. Cuando principió el perrito ahora a aullar, gritaba, la señora tomó valor y se dio cuenta, entonces corre el perrito a atajar al burro que venía a cargar a ella, el perro grite y grite, la jaló y quiere decir la volteó para el pueblo. Así sucedió.

Ella usaba un Rosario, hermoso, entonces llegó acá la perrita, ella tenía unos 60 o 65 años, llegó acá a su casa a la familia, a conversar lo que le había visto, sucedido en el camino. Pero, quien dice usted fue al tiempo de medio año se enfermó la señora, falleció a motivo de esa fuerte impresión, que sería.

Ficha Nº: 19

Túcume - Valle La Leche

Casete Nº 12. Lado A

Caserío La Raya

Informante: Trinidad Bances

Entrevista: Alfredo Narváez V.

CERRO LA RAYA (TÚCUME)

-¿Usted nació aquí?

Trino: Sí, aquí en el mismo sitio, en el mismo Caserío. Antes era mi tío Manuel Bances, don Marcelino Barreto, Trinidad y mas allá un señor Sánchez. Eramos pocos, unos cuatro. Más abajo estaba don Pancho Vera.

-¿También fue uno de los primeros?

Trino: Sí pues.

-¿Sus padres, de dónde son?

Trino: De Mórrope.

-¿Y los abuelos?

-
- Trino: Morropanos, uno era lambayecano, por madre. De mi padre fue su mamá, lambayecana, y se encontró con mi abuelito. Pero este fundo, fue de mi finada abuela, abuela paterna.
- ¿Usted se acuerda, por qué le llaman a esto La Raya?
- Trino: Claro. La costumbre acá era decir "Mamita", me voy donde mi mamita fulana. Así que el cerro La Raya como vino, el poder de que se vino la abundancia de las aguas, había una laguna de la primera Capillita, era una hoyada, y no secaba, estaba siempre con agua. En esos tiempos había ahí, ahí nadaba la Raya, ahí lo encontraban nadando, los viejos pué, como mis abuelos eran Morropanos, ya decían: esta es Raya. Los mochumanos lo balearon a la Raya, Don Mercedes Ramos, también Ramos de Mochumí, las aguas vinieron y se borró el pozo como si no hubiese nada, no fue más, de la noche a la mañana se desapareció.
- ¿En qué año fue la abundancia?
- Trino: No sé, qué año sería es muy antiguo, mis abuelos comenzaban así.
- ¿En esa zona había mucho más monte que ahora?
- Trino: Mucho más monte juuuhh!, ahora no, sólo algarrobos, ralo. Desde ahí, ya quedó el nombre del Cerro La Raya, por la Raya que había en la laguna.
- ¿Y usted sabe algo del Cerro Purgatorio, por qué le llamaban así?
- Trino: De eso si no conozco.
- ¿Y en esta laguna del cerro La Raya, venían muchos animales?
- Trino: Sí, venían varios.
- ¿Qué animales se acuerda usted?
- Trino: Cuando había escasez de agua en los pueblos, se venían para acá, a la laguna.
- ¿Habían venados?
- Trino: En ese tiempo, mi abuelo era cazador de venados, por su chacra. Por eso los mochumanos decían: ¡vamos donde la samba, a comer, carne de venao!. En esos tiempos 20 centavos, era plata y lo que hacían las abuelas, las mamitas, era que se iban a la laguna y con ese barrito negro, a los tres días lo sacaba y lo dejaban votado, antes había mucha confianza.
- ¿Por qué los embarraban?
- Trino: Porque para el día Domingo, salían bien vestidos a comprar, al mercado. Era barro negro, era tierra, pero un barro especial pues.

Ficha Nº: 20
Túcume - Valle La Leche
Casete Nº 12
Lado B
14 de Abril de 1994
Caserío La Raya
Informante: Eduardo Benites
Entrevista: Alfredo Narváez V.

CERRO LA RAYA (TÚCUME)

- ¿Cómo es la historia de la puerta, del Cerro la Raya?
- Eduardo: Yo, conocí esto por mi mamá, desde que yo tenía uso de razón, no hemos llegado a vivir en un lugar fijo, un tiempo estuvimos por los linderos de Batán Grande, después hemos pasado por Mochumí, después hemos regresado por acá por el Valle Chancay, que se llama Santos Vera,

después hemos ido, donde estamos actualmente. Entonces, yo iba adquiriendo razón, conocimiento, le preguntaba mi mamá, yo escuchaba el cerro la Raya, escuchaba que era, un cerro encantador, que se comía a la gente. Entonces, mi mamá me dijo que sí era verdad, porque cuando ella pasaba, por el lado oeste, dice que ella veía la puerta del cerro y a los costados tenía como una especie de jardín y ahí dicen que había una planta de plátano grande, que había una cabeza de plátano grande, con sus plátanos bien amarillos, pero que nadie lo cogía, nadie podía comer, ni acercarse, por el temor de que el cerro se lo comía. Como ya había esa referencia de que el cerro era malo, eso prácticamente era como que el cerro quería llamar a la gente, engañarlo a través de eso, entonces la gente creó ese temor y no se acercaba. Porque mi mamá dice que vio esta planta.

- La puerta era grande, en la roca?

Eduardo: Era una puerta no tan ancha, no era bien acabada, como una cueva, rústica. A eso de las 6 de la tarde, lo veían. Su papá de mi mamá, fue esto de los brujos y según yo se, para ser brujos tiene que tener vista, y mi mamá tenía eso. Entonces por eso mi mamá, veía eso.

EL TORO ENCANTADO DE CERRO LA RAYA (TÚCUME)

Me contó, mi mamá, que en el cerro la Raya (Túcume), en dicho cerro se encontraba un toro encantado, que siempre lo veían, a este toro. Era de un color mulato y atacaba a los campesinos o bien desaparecía sin dejar rastro alguno.

Un día una anciana que pasaba por dicho cerro, acompañado de una perrita, vio a este animal y a muchos más. Se dirigió hacia ellos, ellos entraron en una cueva al ver esto la anciana, se introducción en la cueva para ver que ocurría, y no mas volvió a salir de ella. Los naturales de esta comunidad preocupados por la desaparición de una anciana muy respetada llamada Carmencita, se dedicaron a buscarla y solo encontraron al toro mulato, acordaron ir al día siguiente y llevar cadenas de acero para atrapar al toro encantado.

Al día siguiente fueron al combate y encontraron justo a tiempo este toro, lo rodearon sin los viera y cuando estuvieron cerca le ensartaron las cadenas. Al verse atrapado el toro, simplemente desapareció y dio un grito horroroso y muy amargo. Desapareció para siempre. La anciana salió de la cueva y los naturales la llevaron hacia su casa, contó que allí dentro había de todo, no faltaba nada de comer, vestir de todo. Pocos años después la anciana falleció y nunca más se vio algo semejante.

Narrado por : Marino Sandoval Bances (42)
Natural de : Túcume, vive en Pacora
Recogido por : Jimmy H. Sandoval Sandoval
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

Casete Nº 4

Lado A

Caserío: San Antonio

Informante: Juan Manuel Sandoval

Entrevista: Alfredo Narváez V.

CERRO LA RAYA (TÚCUME)

- Dígame don Juan Manuel, ¿usted siempre ha vivido por acá, en la campiña?

Manuel: Sí, siempre.

-¿Por qué le llamaban al Cerro, Cerro La Raya?

Manuel: Porque había una laguna que no secaba, todo el tiempo no secaba.

-¿Para que lado estaba la laguna?

Manuel: Por un terrenito.

-¿Para el lado de Huaca Larga?

Manuel: Por el lado de la acequia.

-¿A la entrada de Huaca Larga?

Manuel: Sí, de la acequia grande.

-¿Había una laguna?

Manuel: Sí, era laguna, sino que ya pues en el pueblo, lo compraría alguno pues, un terrenito.

- Se secó la laguna?

Manuel: Se secó pues, mataron a la Raya.

-¿Había una raya en la laguna?

Manuel: Si, pues.

- Ah, por eso le llamaban la Raya.

Manuel: Por eso le decían la Raya pue, entraban a tomar agua los animales, venían de Mochumí, de todas partes, de todo el pueblo.

-¿Usted ha visto la laguna?

Manuel: No.

-¿Le han contado?

Manuel: Si me han contado, yo le visto seco ya.

-¿O sea que usted nunca ha visto la laguna?

Manuel: No, no.

-¿Sus padres habían visto la laguna, sus abuelos?

Manuel: No.

- Sus abuelos no, porque eran de Mórrope.

Manuel: No, eran de Mórrope, venían a pasear.

-¿Pero ellos si le han contado a usted de la laguna?

Manuel: No, no me han contao, otros amigos cuando conversábamos.

- Ah, otra gente habían.

Manuel: Si, conversábamos.

- Y por el nombre del Cerro el Purgatorio, ¿usted sabe algo, por qué le llamaban Cerro Purgatorio, o no sabe?

Manuel: No, no.

Casete Nº 9

Lado A

Túcume

Informante: Juan Aldana

Entrevista: Alfredo Narváez V.

EL ENCANTO DEL PURGATORIO (TÚCUME)

Una señora se llamaba Zoila Zuloeta, esta señora tenía su panadería, dulcería, laboraba y salía al campo a distribuir lo que llevaba en venta, por lo menos esta señora se fue de aquí del pueblo, salió en su acémila, cargó. Dice que por la tarde, una o dos de la tarde, salió al campo a distribuir su negocio y retornaba al pueblo a las 6 de la tarde, ya casi oscureciendo.

Hay un camino, camino real como le dicen, que pasaba por ahí, por su falda del cerro, ella caminaba a pie, en acémila, burritos. Dicen que ella retornaba al pueblo a las 6 de la tarde y un perrito la seguía a la dueña y al retorno a las 6 de la tarde dice que vio un pueblo, gente que entraba y salía como un mercado, una gente que caminaban por una calle, no hablaban la gente, decía ella, caminaban.

Cuando en eso, en vez de ella caminar para acá (el pueblo), iba para acá así, vio un pueblo, bastante gente, bastante fruta, como un mercado, a las 6 de la tarde, cuando en eso ya estaban entrando, entrando ya al pueblo, al encanto seguramente, claro, me imagino. Cuando principió el perrito ahora a aullar, gritaba, la señora tomó valor y se dio cuenta, entonces corre el perrito a atajar al burro que venía a cargar a ella, el perro grite y grite, la jaló y quiere decir la volteó para el pueblo. Así sucedió.

Ella usaba un Rosario, hermoso, entonces llegó acá la perrita, ella tenía unos 60 o 65 años, llegó acá a su casa a la familia, a conversar lo que le había visto, sucedido en el camino. Pero, quien dice usted fue al tiempo de medio año se enfermó la señora, falleció a motivo de esa fuerte impresión, que sería.

Ficha Nº: 10

Túcume

Casete Nº 9. Lado A

Informante: Juan Aldana

Entrevista: Alfredo Narváez V.

TÚNEL DEL PURGATORIO (TÚCUME)

Era un señor de unos 80 años lo menos, vivía en el campo, ha sido agricultor tenía su bestia mular, venía acá a visitar a su familia, se llamaba Cipriano Bravo, su hijo murió enfermo, era cerrado²⁸, no escuchaba nada, nada; sabía leer, era un poco casi analfabeto, pero sabía leer; y tenía un librito, montaba en su bestia y se iba al monte, al campo, a su chacra; tenía sus hijos. Desde que salía sacaba el libro, empezaba a en la falda del cerro

²⁸ Sordo.

Y al pasar por el camino, se iba por el camino real; había gente, en una bestia mular, bestia bien mansa, mansa y al pasar a rezar, iba rezando, hasta que llegaba posando, posando a su chacra. De aquí salía a las 8 del día y llegaba acá donde su familia montado en su bestia; que dice usted, que al tiempo en ese trayecto que cruzaba él, al pasar a su chacra, al retornar al pueblo, pasaba rezando, hasta que desapareció, desapareció de su chacra.

Y como dicen acá, una vez que desapareció de su chacra, ya no montaba en bestia sino, está cerca, será 1 Km. de distancia del cerro a su chacra, de su vivienda, entonces desapareció, tenía sus hijos, el mayor se llamaba Asunción Bravo, entonces se dice que venía caminando, caminando de su chacra sale caminando, caminando y llega así hasta el cerro, entonces se encontró un hueco bien profundo, casi como una puerta, bien alta, pero cómo se dejaría caer el señor a un hueco profundo, dicen que encontraron su ropa, se desvistió, desnudo! la ropa lo dejó ahí y se entró. Sus hijos siguieron el rastro vieron la ropa, entonces ellos decían, que huecos tan profundos, aquí están los rastros.

Así que acordaron traer sogas, dicen que trajeron una soga, lo menos de 4 o 5 metros, empataron la otra, pero antes de todo dicen que al dar aviso al que estaba abajo como un paracaidista, entonces vieron que era un callejón, un pueblo, así que ha sido rápido, entonces lo sacaron al padre, lo amarraron bien de la cintura, él estaba tranquilo, veía a la gente; desnudo salió, el hijo que entró vio la gente adentro, había una puerta en el cerro.

Entonces, dice que lo vistieron y llevaron a casa, después cayó enfermo, días y días, y no podían mejorarlo, falleció a los 75 o 90 años. El tenía acción para todo, tomaba su bestia y se iba.

Túcume

Casete N° 9. Lado: A

Informante: Juan Aldana

Entrevista: Alfredo Narváez V.

LA LAGUNA LA RAYA (TÚCUME)

Bueno, seguramente (en el siglo pasado), yo estaría por los menos de 6 u 8 años, yo caminaba por ahí, para llegar rápido, 5 o 6 de la tarde, nunca me sucedió nada a mí, jamás. Yo escuchaba que se decía Cerro la Raya, para eso yo veía un sitio cerca del cerro donde había en forma de laguna, antes eso era monte, bastante árboles, y había una laguna por lo menos de 5 o 6 metros de largo y de ancho cuadrado casi, entonces llovía mucho, bastante llovía, entonces había como bosque, yo pasaba por ahí me acuerdo a trabajar, muchacho, entonces escuché a personas mayores, lo mismo que veían un pescado enorme, dicen que era Raya, bueno los que veían ese pescado, lo veían.

Entonces dicen que venía volando del lado del cerro y aterrizaba en el agua, yo nunca ví nada, escuchaba no má ahí dice que nadaba como que se sacudía, se bañaba, y alguien que no veía le contaban lo que había visto en esa laguna de agua, ese pescao. Contaban a su familia, hay un hermoso pescado, parece Raya, decían ellos, a ver vamos a ver, cuando ya llegamos, nada el pescao! Se ha mandao el pescao. Bueno, dicen que volaba el pescao, por el lado del cerro.

Dicen que ese pescado salía del mar y de ahí se venía acá a esa laguna. En ese plan estaba pues, ese pescado, cuando derrepente ya principiaron a construir los campesinos, a cortar árboles, a construir sus

casitas, se formó varias construcciones de varillas de caña brava, había unas varillas que hacía bastante monte, en ese entonces mucha agua había, bastante agua, esta gente cortaba y cortaba, construían como quincha, parece después venían embarrando, embarrando ya bien cuadraditos, una casa.

Y así se consumía el agua, de repente ya nada de agua, ya la gente llegaba a construir por ahí sus casitas.

Unos le decían Cerro Purgatorio y otros le decían Cerro Cueto.

“... El pescado se iba y venía en alta noche... volaba, por supuesto no venía por terrestre... como un avión se iba...”

Cassette Nº 9. Lado B

Informante: Juan Aldana

Entrevista: Alfredo Narváez V.

DESAPARECIDOS (TÚCUME)

Había gente de Este a Oeste, la población, de campesinos y había unas faldas, una falda alta y parecía camino real, había viviendas, gente de agricultores, hacían sus casitas allá en la vía, entonces desaparecía la gente a sus hijos personas mayores, desaparecían y subían al cerro y encontraban ropa arriba, de la gente que se ha perdido, eso he escuchado yo y los mismos familiares conversaban que sus hijos mayores habían desaparecido, se escuchaba, encontraban arriba en el cerro, la ropa nada más, fueron varios que se desaparecían y encontraban ropa arriba, entonces ya principiaron a poner cruz, las personas, los familiares; una cruz, derepente ya no se escuchó nada.

LOS CERROS DE TÚCUME (TÚCUME)

Había una vez, en Túcume, un cerro y el cerro era malo porque el que se caía, comenzaba a votar sangre por la boca o por la nariz y si no le curaban rápido se moría.

En la falda del cerro había una laguna que nunca secaba, y de esa laguna salía una raya que nadaba sobre el agua. Así pasaban los años y desapareció la raya del agua, y la laguna se iba secando, hasta que se secó y por eso al cerro le pusieron Cerro la Raya.

Había una vez, en Túcume, otro cerro y que allí en el cerro vieron a una virgen con su hijita que caminaba sobre el cerro lo bajaron a una Iglesia que le habían hecho lo dejaron en la Iglesia pero siempre se salió al cerro y de nuevo lo traían, lo encadenaban para que no saliera. Pero cuando iban a la Iglesia no lo encontraban, lo encontraban en el cerro, y la virgen que encontraron en el cerro se la llevaron a otro sitio.

Narrado por : Natividad Ballona Bancas (66)

Natural de : Túcume

Recogido por : Luis Chozo Ballona

Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora

Sección : 4to.

Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

HISTORIA DEL CERRO LA RAYA (TÚCUME VIEJO)

Me contó mi abuelita que antes el cerro La Raya era muy peligroso porque tenía la cara por donde pasaba la gente, o sea que nadie podía pasar por ese lado porque se los comía, o sea morían.

Después de tanto daño que causaba vieron la forma de voltearse la cara hacia el otro lado donde no pasaba la gente, pues fueron trece brujos que le voltearon la cara, pero los trece brujos se los comió el cerro, o sea murieron y se le llama "Cerro la Raya" porque a un lado donde es el cerro, había una laguna de agua y en esa laguna había un pez llamado "Raya".

La laguna nunca se secaba porque estaba la Raya, la gente que lo veían al pez la Raya le tiraban atarralla, sogas y otros objetos para poder cazarla, pero nunca podían cazarla y de tanto un día un señor le tiró un balazo para matarla y así poder cazarla, pero en lo que le tiró la bala se desapareció el pez la Raya y nunca más lo vieron y la laguna se fue secando.

Narrado por : Susana Acosta Cajusol (57)
Natural de : Túcume
Recogido por : Roxana M. Farroñán Chozo
Alumna del Colegio : José A. Quiñones Gonzales
Sección : 5to.
Profesora : Fabiola Salazar Espinoza

DESAPARICIÓN DEL ANTIGUO FERREÑAFE (REQUE)

Mi abuelita me contó que había un antiguo Ferreñafe, ese Ferreñafe está encantado. Ferreñafe antigua era muy rica, tenía demasiado oro, todo era de oro, hasta su casa, en la Iglesia, etc. según cuenta la leyenda que ese motivo por el cual se llegó a encantar, queda cerca, junto al Cerro Chaparrí. Ferreñafe se destruyó, hubo lluvias, sequías, etc.

Hay personas que pueden entrar y salir sin saber que era Ferreñafe, pero las personas que tienen la intención de buscar el Ferreñafe antiguo no lo van a encontrar. La gente dice que en las noches se escuchan voces.

Narrado por : Benito Imán Purizaga (74)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Lucy Smith Zeña Imán
Alumna del Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : 5to.
Profesor : Francisco Céspedes A.

EL CERRO ENCANTADO (REQUE)

Me contó mi amigo, que hace muchos años, el pueblo de Reque, vivía en la creencia que penaban las almas de los que morían y no solamente eso, sino también se creía en fantasmas o que, en el cerro salían animales con grandes cadenas de oro; animales como el chancho, que sus ojos brillaban y tenían dientes de oro y cuando alguien se le acercaba se desaparecían y las personas morían.

También me contó acerca de venados que sus cuernos brillaban en la noche como el Sol y que eran muy atraídos por las personas, sobre todo los cazadores; me contó mi amigo que estos cazadores se iban en

parejas para cazar venados, algunos regresaban con venados que los mataban y algunos no, ya que decían que el venado con cuernos brillantes se los llevaba y los mataban, entonces un grupo de cazadores salieron en busca de este animal y ver si era cierto como unos decían, estos duraron una semana y cuando regresaron, solamente uno regresó en buen estado y los otros enfermos y confundidos en si mismo, el que estaba bien de salud contó que el animal era robusto y grande y que sus cuernos, sus ojos y su dentadura brillaban como el oro, y cada vez los llevaba más al fondo del cerro y cuando ellos disparaban este animal no moría y es por eso que hasta ahora, hay algunos que todavía creen y no pasan por el cerro de noche.

Narrado por : Jorge Olivos Díaz de 36 años
Natural de : Reque
Recogido por : Maribel Guerrero Vega
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

EL CERRO DE REQUE ENCANTADO

Había una vez dos señores que fueron de paseo al Cerro de Reque y subieron en el medio del cerro y encontraron como una plataforma, allí había un pozo como una noria cuando ellos se acercaron a ver que era, encontraron en él unos hermosos jardines que rodeaba todo el espacio. También encontraron un perrito que ladraba, entonces decidieron regresar al pueblo dejando una señal para que el día siguiente regresaran con herramientas para entrar en él, pero cuando llegaron al siguiente día ya no encontraron nada de eso que habían visto el día anterior.

Estos señores dijeron que el perro y los jardines habían sido un encanto y que este cerro estaba encantado.

Narrado por : Teodoro Rodríguez
Natural de : Reque
Recogido por : José Luis Díaz Llanos
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

EL BOSQUE ENCANTADO (MONTEGRANDE)

Me cuenta que el Montegrande era un bosque de árboles de algarrobo muy, demasiado grande que era encantado.

Un día como hoy el señor se va a recoger leña llamado Juan Guillermo, se iba a traer leña como de costumbre acompañado de su menor hijo y estando en el bosque cortando leña se le desapareció su niño, el señor desesperado comenzó a llamarlo, viendo que no lo podía encontrar fue a pedir ayuda a los vecinos de Cayanca y de Monsefú y a sus familiares también, tanto de buscarlo todo el día y la noche.

Cansado de buscarlo, regresó al segundo día a recoger sus cosas que había recogido leña, se encontró con el niño. En el mismo sitio que lo había dejado. Lo encontró que estaba contando dinero que el niño había recogido de un cerrito y el señor para ver si era cierto se fue a ver con otros compañeros y no encontró nada y el señor con el dinero que entró su hijo, compró una vaca y desde entonces se volvió muy rico.

Narrado por : Melania Dávila Bravo (57)
Natural de : Reque
Recogido por : Rocío del Pilar Bello M.
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

EL MEDANO BLANCO (MÓRROPE)

La leyenda, según cuentan muchas personas que habían oído que este médano que es un encanto muy mentado porque ya habían visto salir viajeros caminantes a distintos lugares y pasando cerca del médano (quedaban). Los encaminaba hacia sus faldas y se iban introduciendo en el médano y se iban hundiendo sin mas aparecer así quedaban encantados allí en el médano.

También cuentan que por Semana Santa se abrían los encantos del médano y la gente desde lejos oía cantar un patito y tocar un tamborcito que parecía que había una feria y algunas personas que no conocían de sus encantos se iban a la feria pero sin mas volver a sus casas, y así iban quedando muchos encantados.

También unos señores que vivían lejos del médano cuentan de unos caminantes que iban de regreso a su pueblo, los caminantes que montados en sus caballos avanzaban el camino, se habían perdido, porque no daban con su pueblo, llegaron a encontrarse con un río y como ellos iban cansados se bajaron de sus caballos para luego darles de beber agua y allí descansar porque ya era de noche y querían descansar porque estaban cansados, llenaron sus baldes con agua y luego se acostaron.

A la mañana siguiente se levantaron, se dieron con la sorpresa de que el río no era río verdadero sino que era un médano y ellos estaban encantados, sus baldes estaban llenos de arena y no sabían para donde caminar, se quedaron encantados en el médano, que apenas subían un metro se iban hundiendo porque la tierra era muy suave.

Dicho médano tenía una altura de 50 metros. Muchos habitantes del Distrito de Sechura lo cuentan porque ya lo conocen que es un encanto muy famoso.

Narrado por : Exaltación Siesquen V. (45)
Natural de : Mórrope
Recogido por : José del Carmen Valdera M.
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda

EL ENCANTO DE CASA GRANDE (MÓRROPE)

También existe una Huaca llamada Casa Grande, donde siempre encantaban algunas personas o animales. Cuando la Huaca se abría el encanto, las personas que pasaban por allí veían como si fuera un pueblo con gente.

A partir de las 6 de la tarde algunas personas ya no pasaban por allí, porque era camino, sino se quedaba encantada.

Narrado por : Mercedes S.
Natural de : Mórrope
Recogido por : Mercedes S.
Alumna del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "B"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

EL ENCANTO DE CASA GRANDE (MÓRROPE)

Vestigio Pre-histórico considerado como "ciudadela", templo o almacén, con poderes maléficos. Está situado aproximadamente a 6 Km. (o sea legua y media) del Distrito de Mórrope.

Según tradición oral transmitida por ancianos descendientes de los últimos caciques morropanos "Tukñoques" que vivieron en el pasaje denominado el "Yesal" refugio de curacas, amautas.

Según nos cuentan que la fortaleza de Casa Grande fue construída estratégicamente en pleno desierto en el común (en medio de dunas o medanales), rodeado por un terreno fangosa y medanales cubiertos de arena movediza a arena "Muerte".

Cuya peligrosidad se dejó sentir por varios años dadas las desapariciones de muchas personas del lugar, que vivían en esos lugares buscando sus ganados que se extraviaban en la zona, sus huellas se perdían en los "sabanales" (alrededor del encanto), comentarios de muchos ancianos del viejo antiguo Mórrope, aducían haber conocido un camino secreto para llegar a la "huaca" salvando la peligrosidad de su traslado por la fangosa tierra.

Animales, personas que van por allí se quedan en la huaca y jamás regresan, ellos aducen diciendo que allí se encuentra Mórrope (las personas que se van a Casa Grande). Dicen que la huaca tiene su ganado de reses, chivos, carneros, los más bellos animales. Este encanto antiquísimo permanece hasta hoy considerado Camarla Mochica Morropana.

Narrado por : Segundo G. Zeña Coronado
Natural de : Mórrope
Recogido por : Segundo G. Zeña Coronado
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "B"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

EL ENCANTO DE CASA GRANDE (MÓRROPE)

Me contó, mi abuelita, que había una vez en su tiempo de juventud que una señora se encantó en Mórrope en un sitio llamado Casa Grande. Esto fue realidad. La señora era una anciana que tenía mas o menos 80 años de edad; esta señora se iba a su chacra todos los días y se encontró con un gentil, que era cura y le prometió que tenía ganado de caprinos y un jardín. Para que se dedicara a criarle y a regar el jardín. Pero ella regresaba a su casa todos los días. Sus hijos le preguntaban por que motivo iba todos los días a su chacra; y, ella decía que tenía un ganado y un jardín. Se dedicaba a pastear y a su jardín, pero ella no tenía ningún ganado ni jardín. A ella se le aparentaba, dando días decía que traía plata, pero cuando llegaba a su casa se convertían en piedras y sus nietecitos le cogieron para jugar. La señora preguntó a su nuera si es que no habían visto su plata. Su nuera dijo que no y que había visto a sus nietos jugando con piedritas. La abuelita dijo que eso era su plata. Dando días empezó a traer el fruto de una planta llamada pai pai, para

cocinarlo y llevarlo a su chacra. Su hora de salida era a las 12 del medio día e iba regresando a las 6 de la tarde. Era todos los días. Un día llegó nuevamente con *pay pay*²⁹ y lo puso a cocinar, y, de allí mató una gallina y la carne lo puso a cocinar. Cuando estuvo cocido acomodó la carne junto con el *pai pai* y llevó a donde siempre iba.

Ese mismo día regresó a las 6 de la tarde, descansó en su casa y a las 6 de la mañana partió a su chacra. Desde ese mismo día no regresó mas a su casa; sus hijos se preocuparon que no llegaba. Se fueron a su chacra y no la encontraron. Continuaron la búsqueda hasta que encontraron su ropa de la señora en unos matorrales llamado Casa Grande. Allí, gritaban animales pero ellos no veían nada y sus hijos, entonces dijieron que se había encantado en ese sitio. Entonces regresaron con la ropa de su mamá y llegaron a su casa, guardaron luto y su ropa le llevaron al cementerio, como si ella hubiera fallecido para siempre.

También cuenta mi abuelita que una familia vino a vivir en la Huaca e Concha y en ella existían gentiles vivos, dando días, una hija de la familia que había llegado a vivir, salió embarazada. La muchacha tenía 12 años de edad y sus padres le preguntaron si es que había tenido relación con algún hombre. Ella dijo que no. Entonces, un día la madre preguntó que como había salido embarazada cuando no tenía ninguna relación con ningún hombre. La chica contó que de noche venía un hombre de ropa parda, era un gentil. La muchacha dio a luz un gentil varón pero el niño no lloraba y sus ojos eran como unos cristales. Lo llevaron a la Iglesia para que el cura lo bautizara, pero el niño murió antes de que entrara a la Iglesia y lo llevaron a enterrar al cementerio. La muchacha quedó enferma de salud, y lo hicieron curar por un brujo hasta que se amejoró y siguió existiendo en la vida.

NOTA : Estos cuentos son realidad porque en los tiempos de antes existían los gentiles, los duendes, la muerte y eran vivos.

Narrado por : Carmen Siesquen S. (80)
Natural de : Morrope, vive en Pacora
Recogido por : José Onhor Santamaría Zeña
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

LA PESCA ARTESANAL Y SUS CREENCIAS (MÓRROPE)

En el Distrito de Mórrope, aproximadamente a 5.5 Km. en dirección oeste existe un caserío denominado Dos Palos, los pobladores de este caserío cuando no hay agua de riego para irrigar sus chacras, se dedicaron a la pesca, debido a su cercanía en el litoral morropano, estos pobladores realizan esta actividad en brigadas de 2 a 3 personas, para trasladarse al mar utilizan acémilas, como vehículos de traslados.

Los pescadores cruzan por los parajes denominado: "El Cura" y el "Barco" y es precisamente entre estos dos parajes que existe una efigie que representa una persona de apariencia negroide, los pobladores pues, que se dedican a esta actividad de la pesca artesanal, al pasar por esta efigie tienen que dejarle algo de comida o bebida para que tengan suerte en la pesca, cuentan los mismos pobladores que en una oportunidad un compañero se burló de esta creencia y no dejó nada de ofrenda, pero al momento de pescar éste no cosechó nada e incluso ni para comer, en relación a los demás que si obtuvieron grandes pescas, e incluso las acémilas que él llevó se cansaron y se enfermaron. Desde ese entonces este pescador en lo sucesivo le dio toda la razón a sus compañeros y comparte esa misma tradición.

²⁹ *Caelsalpinia pai pai*

Y es así como todas las personas que se dedican a esta actividad al momento de pasar por esta efigie tienen necesariamente que dejarle algo de alimentos para de esa manera tener buena pesca porque si no le dan nada según dicen, se enoja y no da suerte en la pesca.

Narrado por : Marina Alamo Valdera
Natural de : Mórrope
Recogido por : Marina Alamo Valdera
Alumna del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 5to. "A"
Profesora : Aurora Palacios Barbarán

LA PEÑA ENCANTADA (TONGORRAPE)

Había una vez una señorita que le gustaba irse a bañarse todos los días a esta peña. Sus padres le preguntaban que para que se iba a bañarse a esa peña y ella le contestaba que le gustaba bañarse en ella, porque se le presentaba una joven muy hermosa que le cantaba muy bonito y sus padres se preocuparon. Cuando pasaron los días y ella se fue a bañarse por segunda vez, pero en ese momento la mandaron con su hermanita pequeña se fueron a bañarse en la misma peña. La señorita salió de la peña dejando a su hermanita sentada en una piedra fuera de la peña. Ella se fue donde había dos hermosas piedras en forma de rueda, ella vio una llave de pronto ella la recoge y se le presenta un perro negro, muy grande. La señorita fue regresando a su casa junto con su pequeña hermana a las 6 horas de la tarde.

A las 12 de la noche cayó enferma la señorita, arrojando sangre por la boca y antes de morir le conversó a sus padres lo que le había sucedido.

Narrado por : Petronila Lizana Verona (46)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Deisy Magdalena Sánchez
Alumna del Colegio : Elmer Cortez Serquen
Sección : 5to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

CERRO RAJADO (OLMOS)

Había una vez o me contó mi abuelita que la Santísima Cruz del Cerro Rajado según los creyentes de la Santísima Cruz dicen que el Cerro Rajado en días de su fiesta (Agosto) se abría y en medio se veía la imagen.

Por eso dicen que está encantada en el Cerro Rajado. Es que ella proviene de ese Cerro y se le llama la Santísima Cruz del Cerro Rajado.

Narrado por : Angelita Tineo Lizana (84)
Natural de : Olmos, vive en Motupe
Recogido por : Milka J. Asencio Chambergó
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial F. Castillo Jiménez

CERRO ESCUTE (PACORA)

Es un patrimonio del pueblo de Pacora y su piedra es muy utilizado para construcción de casas, como para pavimentación de calles, carreteras, caminos, etc. Cerro Escute se encuentra al lado Sur del pueblo de Pacora a 20 Km. Está muy rodeado de casas y subiéndose a la altura del Cerro se observa todo el paisaje de sus alrededores, hay un magnífico Valle que es irrigado por el río La Leche. Bien voy a contarles lo que vi en el Cerro. Ahí tiene un terreno mi suegro. Una vez tuve la oportunidad de ver una luz, muy potente que iluminaba a larga distancia, como si fuera un alumbrado público; y, por algunas noches se escuchaba el sonido de una música, nunca escuchado en estos tiempos, pero el sonido venía o se escuchaba del Cerro, se escuchaba en el silencio de la noche.

Cuando conversábamos con familiares, ellos decían lo mismo. Nos contó un familiar llamado Segundo Quiroz, que en cierta oportunidad, cuando era de noche, él se encontraba pasando por el Cerro, venía del pueblo de Illimo, vió un campamento, muy alumbrado, parece que habían muchas personas; y también se escuchaba el canto del gallo (prácticamente se abrió el encanto).

Muchas personas dicen o tienen esa creencia de que en el Cerro hay encanto, o es encantado; porque los pobladores del pueblo también han visto muchas cosas más.

Narrado por : Juan Carbonell S.(42)
Natural de : Pacora
Recogido por : Marina Carbonell Barreto
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to. "B"
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

EL CERRO RAJADO (MOTUPE)

Me contó mi abuela que en una ocasión un señor que se había reunido con sus amigos para conversar sobre los cambios, se le pasó el tiempo sin darse cuenta que ya se había hecho tarde, entonces se despidió de ellos, y al regresar por el camino (tenía que pasar por el Cerro Rajado) hacia su casa, observó de lejos que por aquel cerro subía una pata seguida de varios patitos que despedían un color amarillo brillante, parecían de oro. Entonces, por curiosidad comenzó a caminar rápido para poder cazarlos, pero al llegar al lugar vio que la pata y su cría había desaparecido en lo alto del Cerro. Hasta allí comenzó a sentir miedo y su cuerpo debilitado por la impresión sufrió un desmayo, después de un tiempo volvió en sí y regresó a su casa, donde cayó muy enfermo y varios meses después murió, sin hallarle alguna enfermedad.

Al poco tiempo otro amigo que había estado en una reunión de domingo bebiendo con sus amigos regresó ya muy de noche a su casa y por el camino (por el mismo camino donde había ido su amigo) observó a pesar de su embriaguez que una pata con varios patitos brillantes como de oro subían al Cerro Rajado. El los siguió y también en lo alto del cerro desaparecieron los patos; en ese momento no sintió miedo solo que su borrachera se desvaneció y comenzó a correr y correr, hasta llegar a su casa; los demás no le creían, argumentando que estaba mareado.

Para algunas personas, esta aparición de los patos es un encanto que tiene el Cerro Rajado y que en cada cierto tiempo se le aparece a alguien para darle sus riquezas, para otros esto representa el "demonio o el vicio".

Narrado por : Angelita Tineo Lizana (79)
Natural de : Motupe

Recogido por : María Chambergo Arancibia
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to.
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

Casete Nº 30. Lado A
Colegio Manuel Francisco Burga
Jayanca, 2 de Mayo 1994
Informante : Teodoro Zeña Tejada.
Entrevista: Guillermo Gil I.

HUACA BANDERA

GGI- ¿Cómo es el episodio de la Huaca Bandera?

Teo: La Huaca Bandera, yo lo he vivido a partir de las 12 del día, al acercarse a la Huaca, se escucha como un ruido que una banda que tocan ahí, como si hubiera una fiesta que están tocando. Yo cuanto pasteaba ganado, porque mi papá tenía unas vaquitas, me mandaba a pastear ganado por ese lugar, porque ahí salían gramas, con la lluvia, las reses se me iban por ahí, yo iba siguiéndolas, entonces yo escuchaba el ruido, me parecía Banda, que estaba ahí, la banda pero me daba vuelta la Huaca, volvía la banda al ruido de la música y no encontraba. Entonces, en eso yo tenía miedo, arreaba mis vacas y me regresaba, ya no iba, porque tenía miedo al ruido y ahí logré observar que habían bastantes huecos donde habían huaqueado, toda la falda de la Huaca, estaba llena de huecos, pero en el centro, en la parte de arriba ahí no, esa parte estaba sana, no habían echo ninguna excavación y además mi papá se dedicó a la alfarería, hacía ollas, platos, vasijas. De Pacora nos mandaba de Pacora a Mórrope a traer barro, el material, la arcilla, para preparar eso. Nos íbamos de Pacora, salíamos a las 10 de la noche, y por esos lugares estábamos a las 11 o 12 de la noche, veíamos unos focos que parecían carros que venían alumbrando cerca y después se apagaban. Eso pasaba si desde las 11 o 12 hasta las 2 de la mañana, se veía esa iluminación por ese lugar, pasamos y eso era constante, cada vez que pasábamos se ve esa iluminación. Y hace dos años, yo soy casado, mi señora tiene un terrenito cerca a ese lugar, nos dieron el agua en las noches, y a partir de las 10 de la noche, ya empieza eso como carro por la Huaca, se ve una iluminación, toda la noche, está hasta las 3 de la mañana, que va apagando, apagando. Más de madrugada, mas temprano, ya no se ve, desaparece. Eso es todo lo que he observado yo.

HUACA COLORADA (PACORA)

Había una vez, una señora. Ella vivía en el desierto, criando ganado, vivía muy lejos de los pueblos que para subir a comprar sus alimentos se venía en caballerías. Una vez se tardó en salir, salió a las nueve de la noche para llegar a las 2:30 de la madrugada al pueblo donde vivían sus familiares.

Entonces, en ese trayecto que venía se apareció al pueblo, ella se alegró diciendo tan temprano he llegado, vivía en casa de sus familiares. Entonces decidió no entrar a la casa porque eran las doce de la noche, y se iban a levantar los niños pequeñitos. Entonces ese momento tendió sobre camas en el suelo al lado de la pared de la casa. Cuando se levantó se sorprendió que no estaba al lado de la casa, sino que estaba a una

falda de una huaca, llamada "Huaca Colorada". Ella piensa que si hubiera entrado hubiese quedado encantada, porque era huaca viva, encantadora. Salió y contó a sus familiares. Ella dice que hay huacas vivas (comen personas).

Narrado por : Francisco Zeña (60)
Natural de : Pacora
Recogido por : María Zeña Ventura
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

EL CHANCHO CON CADENAS DE PACORA

Cuenta también mi abuelito que cuando él estaba enamorado de una edad de 20 años recientemente. El era de Pacora y su enamorada de Mórrope. De Pacora, se iba todos los días domingos a verla, a caballo. En tantas idas que él hacía un día por los arenales de Mórrope se le presentó un chancho grande que masticaba sus dientes como comer cancha. El, no se había percatado al comienzo, después lo ve cuando estaba muy retirado de Morrope, se le adormece el cuerpo y los cabellos se le paran, siente como escalofrío. La bestia lo traía al paso para no cansarla, miraba atrás y el chancho venía siguiéndole. Hubo un fuerte aire y el sombrero que traí a puesto en la cabeza se le cae, para a la bestia para recogerlo, mira atrás y el chancho siguiéndolo. Tuvo miedo bajarse de la bestia, al final tuvo valor recogió rápido y emprendió nuevamente su camino. El se moría de miedo por estar bien alejado desde Morrope a Pacora. Esos lugares eran solitarios. Escuchaba al chancho que masticaba como si estuviera comiendo cancha y baboseaba. Mas miedo le daba, cuando estaba cerca de Pacora, se paraba a mirar atrás y allí venía siguiéndolo el chancho; como ya estaba cerca de Pacora comenzó a hablar lisuras y recién a la bestia comenzó a corretear fuerte. Entró a Pacora y miró atrás y el chancho siguiéndolo. El decía este chancho me va a comer, la suerte es encontrar la puerta de su casa abierta y entró corriendo con la bestia al corral. Se levantaron sus padres y hermanos conversó lo que le ocurría, salieron a ver al chancho y estaba cerca de su casa, llevaba una cadena puesta en el pescuezo. Los familiares prendieron luces y sacaron machetes, palanas, para correr al chancho, lo siguieron cierta distancia éste se iba con dirección al cementerio, tuvieron miedo y se regresaron nuevamente a su casa.

Narrado por : Baltazar Sandoval Valdera(72)
Natural de : Pacora
Recogido por : Nelly Sandoval Riojas
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 4to.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

LA HUACA DE PIRURO (OLMOS)

Cuentan que por los años de 1910 existió en Piruro una guaca de una altura aproximadamente de tres metros, de forma cilíndrica, en la cima tenía un grabado cuya forma presentaba un personaje de la mitología esotérica (cabeza de águila, cuerpo de caballo, patas de venado).

En aquel entonces Juan Cueva, natural de Huarmaca (no se trata de un brujo), por curiosidad se acercó a observarla; al momento el cielo se encapotó con nubes oscuras, unas gotas gruesas de lluvia caían alrededor; entonces un ave extraña con similar forma del grabado, se posaba en la cima del cerro. Ante tal asombro, retornaba a su casa con dolores fuertes en la cabeza, con náuseas y fiebre, sus familiares lo

atendieron dándole remedios caseros; pero el paciente no llegó a vivir, a las tres de la tarde murió, luego de haber derramado sangre por las fosas nasales dando gritos lastimeros.

El pueblo se reunió una mañana de Mayo del año indicado, decidieron amarrar el cerro para que no cause mas muertos; ya que esto fue de una actitud demoníaca, días mas tarde los cinco lugareños en un principio le dispararon a la Guaca con sus escopetas, hondas y no consiguieron sus objetivos, luego le arrojaron agua florida; luego salieron muchas aves raras que bramaban muy furiosas produciendo la muerte de los campesinos.

Después de inútiles esfuerzos se volvieron a reunir y decidieron viajar a Huancabamba para ver a Don Nicolás Guerrero García famoso brujo en la profesión de hacer el bien y hacer el mal, uno de los familiares de Don Juan Cueva manifestó con lujo de detalles lo ocurrido con sus coterráneos pitureños (denominado Caserío de San Antonio). Luego le suplicó en nombre de todos le ayudará a espantar el mal de cerro endemoniado, a esto el brujo les respondió: Déjeme ver primero mis cartas, ellos lo miraban, antes de barajar las cartas pidió una botella de aguardiente, tomó gran cantidad del licor y escupió con fuerza, arrojando el líquido a los presentes, les dijo: hay mal presagio... el aguardiente está amargo, ¿qué pasa don Nicolás? se sorprendió el más anciano, mira viejo, en el cerro vive el diablo y cuida un gran tesoro, pero es difícil lograr quitarlo. Hay que reunirnos tres noches consecutivas para vencerlo pero el tesoro se convertirá en nada, porque le ayudaré a que lo lleve con la condición de que los deje en paz. Dijo el brujo: no importa don Nicolás, si puede llévese el tesoro, lo que nosotros queremos es paz para la comunidad y para los niños, son pastores de rebaños dijeron los moradores. Cuando pasan los viajeros por Piruro ven al cerro transformado, es decir parte de sus moles están desplomadas en pedazos; pero de vez en cuando un gran bramido se confunde con los truenos, la voz de don Nicolás que se queja en el canto de una quebrada por haber salvado con su muerte la vida de los moradores de este caserío.

Narrado por : Bernardo Tineo Tineo (43)
Natural de : Olmos
Recogido por : Darwin More Carranza
Colegio : Julio Ponce Antúnez de Mayolo
Sección : 4to. "C"
Profesora : Francisca Jiménez Lamadrid

Ficha N°: 66

Motupe

Casete N° 23

Lado B

Informante: Ismael Sánchez Ancajima de 28 años

Entrevista: Guillermo Gil I.

EL CERRO PUMACIRCA (MOTUPE)

Ismael: Es una leyenda sobre el Cerro Pumacirca, ese cerro que está en el fondo del pueblo, por eso se llama Chóchope.

En la parte superior del cerro, del valle donde vive el río, usted ve justamente la silueta de un puma de piedra, de un puma como si estuviera descansando, se ve de la zona del Este, se ve hacia

acá la imagen del puma. Dice la gente que era un príncipe en esa época, y que gobernaba en su zona, pero dice que, la gente que él era muy malo y los trataba a la gente como fieras, los maltrataba. Entonces, dice la gente que a raíz de eso el cerro lo castigó y lo convirtió en piedra, y quedó de esa forma. Y el cerro tiene el nombre Pumacirca le llaman.

GGI- ¿Pumacirca?

Ismael: Pumacirca, dicen puma es de piedra.

Ficha Nº: 87-88

Motupe

Casete Nº 25-26. Lado B - A

Motupe, 19 de Abril 1994.

Informante: Diego Gastulo Gutiérrez (80)

Entrevista: Guillermo Gil I.

EL JARDÍN ENCANTADO (MOTUPE)

GGI: ¿Cómo es del jardín encantado?

Diego: No dieron con el jardín.

GGI: ¿Cómo era?

Diego: Hubo una plazoleta ahí, arriba en la cima del cerro había una plazoleta y que se creía que el Padre Santos era el que tenía un jardín ahí, porque habían como señas de gorditos, de acequiecitas, que habían sido un jardín. Ellos no encontraron ni una planta, nada; señas que habían habido plantas, sí, que había una plazoleta que era de tierra, arriba. Y al regreso subieron, y ya no pudieron bajar, estuvieron arriba perdidos como 2, 3 días, que gritaban allá del zapote, del salitre. Han tenido que subirse al cerro, invitándolos para poderlos bajar, toditos dormían en ese cerro, perdidos, ya no dieron ni con el camino, ni nada, ya no podían bajar.

JJF: Dijeron, vamos a demostrar a la gente de Motupe, que es falso lo del jardín encantado.

Diego: Yo también subí hasta cierta parte como unas dos cuadras hacia arriba, así como un callejón, una quebrada, el callejón estaba muy oscuro, yo tenía miedo a las culebras, dije me regresé. Eramos como seis nosotros, toditos nos regresamos, habíamos caminado como dos cuadras, como de aquí a Morante pa'arriba, pero estaba bien feo ya.

GGI: Dígame, ¿Y los que se fueron allá al jardín se regresaron de todas maneras?

Diego: Sí, se regresaron, porque de allá de la cueva, subieron como 2, 3 a bajarlos, hablarles, gritarles, para bajarles porque no podían bajar, ya no sabían ni por donde bajar, ya no dieron, a los gritos lo sacaron y los bajaron.

GGI: ¿Qué año habrá sido eso?

Diego: Ha sido como 30 años.

ENCANTO DEL CERRO PUMPURRE Y LA RINCONADA DE LICURNIQUE (OLMOS)

Es un jardín tan hermoso y se encuentra invariables flores que nunca se han conocido; hierbas curanderas afortunadoras, encantadoras.

Hierba de la plata, hierba del carpintero, hierba de la señorita, hierba del lucero, hierba del loro, hierba del botón, hierba del amor, hierba del caballero, hierba del buen querer, hierba del gallo. También en este

encanto se encuentra diversos animales ariscos como: carneros, chivos, que aproximadamente cada animal pesa 70 kilos de carne.

Una vez del Distrito de Olmos fueron dos señores a visitar ese sitio y se encontraron con la sorpresa que habían flores tan hermosas que no habían conocido ellos en su vida, cogieron una flor y al caminar escuchan una sonaja y uno de los señores volvió a ver y vio un animal tan grande que salía de las flores con la boca abierta, y el señor le avisa a su compañero que venía un animal por la flor que se traían, el señor al ver esto lo que hizo fue votar la flor al suelo y el animal la cogió con la boca y regresó con ella.

También los señores comentan que hay madera como: gualtaco, cedro, palo santo, pasalla y madera desconocida.

A un lado de dicho cerro altura de corral de arena que limita con Licurnique se encuentra LA PAMPA DE LOS CHILENOS, a esta pampa se le llama por lo cuanto hasta ahí llegaron los Chilenos combatiendo con los Peruanos.

Narrado por : Pedro More (70) y Héctor Olazábal (80)
Natural de : Olmos
Recogido por : José M. Quiroga Benites
Colegio : Julio Ponce Antúnez de Mayolo
Sección : 5to.
Profesora : Francisca Jiménez Lamadrid

LA PEÑA DEL CURA (OLMOS)

Hace muchos años en Huarmaca había llegado de Europa un cura Franciscano. Cumplía en el pueblo con los ritos religiosos, como era de costumbre, con la presencia y participación de todos los fieles católicos. Se había ganado el aprecio y simpatía de los pobladores, debido a su esmerada participación por incentivar el desarrollo social y cultural de la niñez y de la juventud.

Los domingos después de celebrar la misa, el religioso salía en las tardes al campo, se recreaba aspirando el fresco aire y el aroma de las flores. Un día se le ocurrió pedir a un vecino que de favor le prestara una acémila aperada para salir en las lomas.

Al aproximarse las doce del día llegó a la cima de un cerro. Bajando por la mitad de la falda se sintió agotado; buscaba un sitio adecuado y después continuar en su propósito de buscar lo que deseaba.

Luego se bajó de la mula y contempló sobre una roca el paisaje primaveral, quebradas y aves que desataban su vuelo sobre plateadas rocas. Más tarde se durmió profundamente, instante en que se le acercó una rubia mujer quien le invitaba a conocer su palacio luego de conducirlo, sentado en el trono de zafiro le entregó una guitarra de oro para que cantara.

Siendo las nueve de la noche alguien le preguntó a la señora que le daba pensión, ella respondió que había salido temprano y todavía no regresaba. Se preocuparon los lugareños preguntándose donde podría estar. Al día siguiente corrió la noticia en el pueblo que el cura había desaparecido. Se reunieron por grupo varias personas en su búsqueda y no lo encontraron; sólo en la profundidad del cerro Tolinga escucharon un canto al compás del tañido de una guitarra; mas luego un ruido extraño y un páramo esporádico los hizo correr despavoridos. Ante tal asombro y misterio dijeron que el cura se había encantado en la peña.

Con el transcurso del tiempo la lluvia ha hecho aflorar el cuerpo del párroco en musgos sobre la roca, y todo aquel que pasa a cierta distancia puede verlo vestido con sotana marrón oscuro, con sombrero del mismo color, y con sus manos juntas implorando al cielo y a su lado la acémila convertida en piedra, conservando su color ladrillo, con la rienda sujeta a la montura de cabalgar.

Desde entonces se le conoce a aquella mole con el nombre "LA PEÑA DEL CURA".

Narrado por : Isaac Aldana Carrasco (76)
Natural de : Olmos
Recogido por : Narciza Cotrina Aldana
Colegio : Julio Ponce Antúnez de Mayolo
Sección : 4to. "A"
Profesora : Francisca Jiménez Lamadrid

LOS PATOS DE ORO

LA BOLA DE ORO Y EL PATO (FERREÑAFE)

Cuenta mi padre de aquellos años cuando él vivía en un Caserío llamado Puerto Ciruelo, Distrito de Huarango, Provincia de Jaen, Departamento de Cajamarca; según cuenta que la carretera era una simple trocha que llegaba hasta San Ignacio, cuando comenzaron a hacer la pista de Jaén hasta San Ignacio hasta el Puerto Ciruelo no había ningún inconveniente con los cerros.

En dicho Puerto se encuentra un cerro llamado Chuchuwasí, este cerro algunos dicen que puede ser un volcán de agua porque se escucha como si un río transcurriera por dentro y gotea agua al costado de la carretera; otros dicen que es encantado o en cambio que por dicho cerro hay un túnel que llega a Cajamarca, esto dicen ancianos lugareños. La pista tenía que pasar recortando un pedazo del cerro para que no quede la pista muy a la orilla del río Chinchipe, el capataz de la obra al ver que era imposible trabajar porque ellos lograban abrir un camino y luego el cerro lo volvía a tapar, esto era constante. Hasta que un día el capataz soñó que el cerro le pedía siete personas, para que le dejara trabajar en la construcción de la pista en paz y no siga causando daños materiales ni personales.

Pero el capataz no lo tomó importancia al sueño que había tenido y siguió trabajando, para abrir el cerro usaban calambucos, entonces ese día comenzaron a romper el cerro, un trabajador que se colgaba por una sogas para colocar calambucos en el cerro, la sogas se rompe y cayendo al vacío muriendo, ese día ya no siguieron trabajando.

Al siguiente día caen dos personas más, al tercer día el cerro se derrumba tapando a otro trabajador. Tres días después con los calambucos y dinamitas comenzaron con fuerza a abrir el cerro y en una explosión al regresar a ver, un trabajador se encuentra una bola de oro pero este trabajador se encontraba en compañía del capataz; el capataz al ver que se había encontrado la bola no le dio importancia, entonces se apegó al cerro para ver y el trabajador comenzó a gritar con la bola de oro en la mano: ¡Me encontré una bola de oro!, ¡me encontré una bola de oro!...

Y ésta brillaba bastante, al ver esto dos trabajadores se acercaron corriendo a mirar murmurando muchas ambiciones y cuando estaban juntos los tres y en cuestión de segundos se derrumbó y los tapó. El capataz como se encontraba bien apegado al cerro se salvó de morir por un milagro, con estas personas se completaron las siete personas que pidió el cerro para dejarlos trabajar en paz. De allí en adelante ningún trabajador murió ni sufrió ningún daño, y en las últimas explosiones que estaban haciendo en el cerro se escucha una explosión bien fuerte y en medio de ella salió un "Pato grande" amarillo, bien brillante volando y se fue a parar en medio del río Chinchipe, al ver que el pato salió volando comenzaron a gritar: ¡Un pato de oro!, ¡un pato de oro!...

Las personas que estaban con sus botes en el puerto lo comenzaron a seguir para cazarlo, pero el pato se zambullía saliendo por distintos lugares esquivando a los botes que con varias personas intentaban cazarlo, logrando llegar el pato a un remolino grande que se hace en el río y perdiéndose allí y nunca más volviéndose a ver.

Narrado por : Santos Benavides Dávila
Natural de : Jaén
Recogido por : Erla M. Benavides Gonzáles
Alumno del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL PATITO ENCANTADO (REQUE)

Cuentan que en una Huaca llamada y hechos a orillas de la acequia cuando antes los agricultores iban a traer su agua para regar, encontraban una pata con bastantes patitos chiquitos y amarillitos todos amarillitos y cuando iban a querer cazar un patito se desaparecían por el cerro, metiéndose en un hueco del cerro y nunca podían agarrar a ninguno y toda la vida la encontraban en la acequia pero no lo encontraban al macho, ni con patos grandes solo lo encontraban con patitos chiquitos.

Narrado por : Melania Dávila Bravo
Natural de : Reque
Recogido por : Karina Janett Torres Hurtado
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María A. Ciurliza Muro

LOS PATOS DE ORO

Me contó una señora que las calles de nuestro Distrito de Reque, tenían otros nombres antiguos como la calle "Santa Rosa" antes pasaban por ahí una pata con sus patitos de oro todas las noches.

Desde ahí a la calle Santa Rosa le llamaban la calle "Los Patos" y en la actualidad a la calle que le llamaban los patos le llaman ahora la calle "Santa Rosa".Y todos los ciudadanos de esa calle pensaban que los patos pasaban porque pensaron que iba haber problema. Los ciudadanos estaban muy temerosos. Hasta que un día los patos no pasaron y los ciudadanos se preocuparon por los patos.

Narrado por : Eda Garnique B. de 49 años
Natural de : Arequipa
Recogido por : Víctor Barreto Garnique
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA CALLE DE LOS PATOS (LAMBAYEQUE)

La calle Santa Rosa era llamada por el pueblo recano la Calle de los Patos, por la presencia de una pata y sus patitos, amarillos que salían todas las noches, las personas que por ambición y ansiedad querían cogerlos, pero se dan con la sorpresa que eran espíritus que se paseaban por toda la calle, se dice que muchos hicieron lo posible para atraparla hasta se contó e incluso se llegó a creer posiblemente que era oro que se encontraba enterrado.

Hace muchos años atrás ya que las plumas de los patitos brillaban y lo consiguieron (se refiere al oro) solamente con cabrearlo con un manto negro y echándoles fuego.

Narrado por : Demetrio Vásquez M. (78)
Natural de : Lambayeque
Recogido por : Jarly Fernandez Vásquez
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA LAGUNA DEL PATO (TONGORRAPE)

Me contó mi abuelita de que en un sitio llamado El Cardo había una laguna que cuando los años son buenos se llena de agua.

Dicha laguna es encantada, porque a partir de las doce de la noche salen dos guardias sin cabeza cada uno con su fusil y también sale una pata con doce patitos de oro. Una noche muy clara un señor se hizo tarde para llegar a su casa y entonces él tenía que pasar por el sitio El Cardo. Cuando el señor estaba pasando cerca a la laguna vio que una pata con doce patitos de oro se acercaban a bañarse a la laguna.

Los patitos brillaban tanto que el señor se impresionó y al siguiente día le contó a todos los de ese caserío lo que le había sucedido, y desde allí se le conoce como "La Laguna del Pato".

Narrado por : María Sánchez Maza (75)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Crelia Eva Mancilla Sánchez
Alumna del Colegio : Elmer Cortez Serquen
Sección : 4to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

LA PATA Y SUS OCHO PATITOS (MOCHUMÍ)

El cuento se trata sobre una pata y sus patitos. Mis padres me contaron que hace años atrás, había una laguna, donde salía una pata y 8 patitos.

Dicen mis padres que una vez pasaba un señor que había estado en un compromiso y pasó cerca de la una de la mañana, donde se encontraba mareado. Y en ese momento que pasaba por la laguna vio a la pata con sus 8 patitos, que salían de la laguna, donde el señor se paró para ver que fin tenía la pata y sus patitos.

Y dicen que la pata y sus patitos brillaban, en el momento que el señor venía, se acercó a la laguna y se puso a cazar a los patitos, y al momento que los iba a cazar se desaparecieron; y entre un ratito los vio que estaban mas adentro de la laguna.

El señor de ver que no podía cazar ningún patito, se vino a su casa a contar lo que había visto en la laguna, y decía su familia que después que contó se puso grave, donde el señor falleció.

Narrado por : Eduardo Antón de 54 años
Natural de : Mochumí
Recogido por : Jhonny Antón Sandoval
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 4to. "C"

EL PATO REAL (MOCHUMÍ)

Mi papá me cuenta que él a la edad de 14 años se quedó huérfano de padres y él se crió con mis bisabuelitos. El dice que un día mi abuelita lo mandó a la chacra a que trabajara con una llanta y le dijo que a la hora que acabara de una chacra se fuera a la otra chacra a trabajar. Pero la otra chacra estaba un poco distanciada que la otra.

Entonces dice mi papá que él terminó de la primera chacra mas o menos como a las 12 a.m., entonces él montó en su caballo y pasó por una huaca, y dice que en eso que él que pasaba en su caballo y encontró un pato real en la huaca.

Entonces él bajó de su caballo y lo cazó al pato y resulta que cuando él lo agarró al pato de las alas y ya lo llevaba a donde iba a trabajar tenía una cantidad de moscas irreconocibles. Entonces, llegó a la chacra donde le ordenó mi abuelita que trabajara y desapareció³⁰ su caballo y con una soguilla lo amarró al pato en el apero del caballo, entonces él se fue a seguir trabajando.

Entonces mas o menos después de una hora llegó su abuelita con su almuerzo y entonces le contó lo que él había cazado, un pato real en la huaca y entonces ella le dijo ¿dónde está hijo? y él le respondió que lo había amarrado en el apero del caballo, entonces ella le dijo vamos a verlo, y cuando llegaron los dos a verlo, solamente estaba la soguilla que él había amarrado al animal.

Entonces ella le dijo que por qué no lo había quemado, que era un tesoro de la Huaca y entonces se fueron los dos otra vez a la huaca y no encontraron nada, y mas o menos después de dos días cayó enfermo que por poco le causa la muerte, que tuvieron que de inmediato llevarlo a un maestro curandero (brujo).

No le dejaba que lo curaran el animal (o sea el pato real), no lo dejaba al maestro, se le presentaba en el momento que lo estaban curando, pero gracias a Dios que él se salvó.

Y con respecto a las moscas que tenía el pato real, él dice lo siguiente: Que él solamente vio esas moscas el día de lo ocurrido. Porque ya no ha vuelto a ver ese tipo de moscas hasta el día de hoy.

Narrado por : Lucas Burga de la Cruz (62)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Aracely Burga Maldonado
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : Sto. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

PATITOS DE ORO DE ILLIMO

Había una vez un señor que paseaba por el parque a la media noche, era el cuidador del Consejo de Illimo. Bueno, éste cuando paseaba vio una pata y sus patitos de oro, iban por sus pies, codiciado por el oro pensó, seré rico y nunca padeceré de hambre, entonces comenzó a perseguirlos para agarrárselo; pero poco a poco que el se aproximaba, los patitos se iban alejando a un sitio desconocido y misterioso, ya que el pueblo de Illimo solo era un bosque, hasta que el codicioso cuidador más se acercaba, los patitos se alejaban más, hasta que lo llevaron a un sitio misterioso y se desaparecieron con el cuidador y él no volvió a su hogar.

Fue un día en que un viejecito campesino, pasó a su chacra a las 12 de la noche a cuidar, cuando pasó de nuevo los patitos, tan admirado de su belleza fue en busca de ellos, pero poco a poco que se aproximaba se iban alejando, hizo él hasta el segundo intento y pensó y dijo: "más vale mi vida que el oro o mis propios choclos que me calma el hambre".

Narrado por : Arsenia Bances Acosta (59)
Natural de : Illimo
Recogido por : Salvador Oliva Bances

³⁰ Desmontó

Alumno del Colegio : San Juan
Sección : 5to.

LA SUERTE ENCONTRADA EN SU CORRAL (MONSEFÚ)

Hace 60 años en la ciudad de Eten en la casa de una señora cual nombre no se reconoce porque es contado por mis abuelos a mis padres, una señora que se había levantado cerca de las 11 de la noche se dirigía a su corral a recoger unas prendas que se había olvidado, al ver en medio de su corral había una pata con sus patitos, la señora sorprendida sale corriendo llamándolo a su esposo y la señora le dijo lo que había visto, el señor desesperado le dijo ¿a dónde?, la señora respondió: allí, allí están; y el señor respondió: Cázalos a los patitos y a la pata también, porque es una suerte para tí, la señora corrió a cazarlos, los cazó a todos los patitos, enseguida a la pata; a los patitos los llevaba en las faldas de su vestido y la pata colgando.

Su esposo le dijo: échalos acá en la caja, la señora los echó y enseguida le dijo su esposo: "sácate todo tu vestido", la señora se sorprendió y le dijo: "¿Para qué quieres que me saque toda mi ropa?", su esposo le dijo: "sácate, sácate te lo he dicho, sino mueres", la señora asustada de lo que le había dicho su esposo, se sacó toda su ropa y se vistió con otras prendas, luego su esposo lo echó en la caja junto con los patitos y la pata y enseguida le echó fuego y lo dejó allí quemado.

Y al transcurrir al siguiente día descubrió que era "oro" enseguida la mujer y su esposo se quedaron asombrados, entonces la mujer se dedicó a recogerlos, su esposo asustado le dijo a su mujer: vamos llevando este "oro" a un curioso (brujo) para que nos limpie por si nos pase algo malo.

Entonces llegaron al sitio indicado, en donde el brujo confesó, su suerte de la mujer, que había encontrado una gran fortuna en su corral de su casa y que era para ella sola.

Narrado por : Mis padres (43)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Celia Flores Reque
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "C"
Profesor : Oscar Quevedo Díaz

LA CALLE DE LOS PATOS (REQUE)

Cuenta mi abuela que hace tiempo en la calle Santa Rosa, del Distrito de Reque, era un lugar encantado y tal vez temible para algunos, porque en esta calle salían unos patos de unos colores muy apreciados, pero que en su mayoría eran amarillos con cierto color de luminosidad, estos animales caminaban y volaban por todo aquel barrio y salían alrededor de la medianoche, cuando la gente descansaba.

Cierta noche, todo parecía tranquilo, pero cuando aparecían los patos, la calle se convertía como un corral de aves, pero no se dejaban cazar, tenían cierta habilidad que ningún animal de su especie poseía. Mi abuela contemplaba estas aves y quería cogerlos porque eran hermosos, pequeños y grandes, parecían que hubiesen escapado de un corral inmenso de aves domésticas.

Los comentarios no se hicieron esperar entre los vecinos de dicha calle, ya que hacían tanto ruido y no dejaban dormir a las personas que habitaban dicho lugar, es por eso que tomaron como decisión en pintar con sangre de toro negro en todo lo largo de la calle para que estos animales se espantaran, ya que las personas mayores de edad sostenían que eran ánimas de personas fallecidas, y que éstas anteriormente

vivían por toda la calle, y que se representaban en forma de patos; todo ello lo hicieron, pero esto no fue solución, ni efectiva, porque los animales salían, aunque ya no en un número tan grande, pero si en una proporción reducida.

Todo esto motivó de que los pobladores por medio de un Sacerdote, bendijeran toda la calle, para que pudiera solucionarse todo un problema que agobiaba a todos los vecinos.

En la actualidad ya no se ha registrado un hecho similar a esto, porque la calle Santa Rosa ha sufrido cambios en su estructura, y no eran los arenales que hace tiempo atrás existían.

Narrado por : Francisca Rodríguez (68)
Natural de : Reque
Recogido por : Henry Larrea Agapito
Alumno del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 4to.
Profesora : Flor Rodríguez Torres

Ficha Nº: 10

Túcume

Casete Nº 9. Lado B

Informante: Juan Aldana

Registró: Alfredo Narváez V.

LA PATA Y LOS PATITOS DE ORO (TÚCUME)

Este sitio que ahora es la Nueva Esperanza, yo estaría de 15 a 16 años, esos sitios eran sólidos, no habían habitaciones por ahí, esa subida era alta, solamente transitaba la gente cuando iban a sus chacras, por algo se tardaban y se encontraban. Un día que se iban a su chacra y estaba de noche, se encontró una pata, la pata caminaba, caminaba y patitos seguían a la pata, se subían a la huaca a la altura de una loma, y de eso se escuchaba, que si se encontraban con eso, tal vez tenía algún contenido.

Ahora en esa loma ya hay viviendas, antes una patita salía, aparecía una pata, caminaba y lo y los patitos seguían, ahora ya no se escucha nada, la gente no pensaban agarrarlos, sino veían nada más. Esa gente que veían, lo conversaban.

EL ORO Y EL ENCANTO ENCONTRADO EN UNA HUACA (TONGORRAPE)

Me contó mi abuelita que un día unos señores del sector Pueblo Nuevo, salieron a huaquear, pero estos señores eran muy pobres, ellos un día encontraron muchos huacos, chaquiras, pero un día se fueron a huaquear a un sitio lejos por un sitio casi cerca llamado el Pozo del Pelao.

Era una huaca, ellos excavaron mucho en esa huaca hasta que llegaron hasta cinco metros de hondura, ya no podían sacar la tierra la sacaban con latas excavaron mucho mas hondo y encontraban huacos finos, chaquiras de oro, siguieron excavando y uno de ellos tocó una pared movida, entonces, dio un palanazo a la tierra movida y se cayó, quedó una en forma de pared y entonces se emocionaron los hombres que

excavaban la tierra, excavaron más y quedó una como modo de casa y uno de ellos dijo que había visto luz que iluminaba todos los dibujos, entonces los otros prestaron una linterna y encontraron muchas alhajas de oro, encontraron medio saco de oro finísimo, ellos encontraron la cabeza de un gentil rodeado de una caja que contenía mucho más oro, como por ejemplo: aretes, pulseras y un azafate que tenía copas de oro, chaquiras; total encontraron medio saco de oro y encontraron unas cosas de brujo y ellos sacaron todo eso y al salir uno de ellos, perdió la vista, el otro señor se alocó y el otro se adormeció. Sus familiares consiguieron un brujo y los curaron y les dijo que era antimonio del oro y era compacto del diablo y ellos regresaron esas cosas de brujo al otro brujo, y el otro brujo les dijo que si seguían excavando más encontraban un rey, con bastón de oro, corona de oro, pero eso era un compacto de la huaca. Un día una chiquita se fue a dar agua a sus vacas pero fue antes de sacar ese oro, ese pozo de agua quedaba cerca de esa huaca y las vacas se corrieron y su papá fue a ajustarlas y ella se quedó dando agua a la barra y cuando ella estaba sola salió una patita con varios patitos de oro, ella quiso cazarlos, pero no cazó ninguno, los patos se corrieron hasta la Huaca, y ella llegó hasta ahí, vino su papá y la encontró en esa huaca, loca.

Llegando a casa lloraba y decía que veía la pata y los patos, lloraba día y noche y no podía dormir, pasaron cinco días, se hinchó todo su cuerpo y sus uñitas se reventaron y no querían dejar ni un rato, su cuerpo estaba hinchado y veía la pata con los patos. Esa huaca era encantada por el oro y ellos después contaron que en la cabeza de un muerto salía una culebra por los ojos de esa calavera y eso era el diablo que no quería sacar el oro pero la mataron para sacar el oro y por eso se alocaron los señores huaqueros, ellos vendieron el oro pero barato y ellos siguieron siendo pobres porque le pagaron muy poco.

Narrado por : Elvira Maza Sánchez (66)
Natural de : Tongorrape
Recogido por : Jenny Elizabeth Delgado Maza
Alumna del Colegio : Elmer Cortez Serquen
Sección : 4to.
Profesora : Blanca Narciza Castillo

LA HUACA DE LA PAVA (MOCHUMÍ)

En la campiña "La Pava" del distrito de Mochumí está situada una huaca de aproximadamente unos 10 metros de altura por unos 200 metros de ancho, siendo de propiedad del señor Santos Bances, éste ya falleció, tiene la forma de un edificio de mas o menos de tres plantas, por lo que se aprecia está construido de caña brava y adobe. Se denomina Huaca la Pava, porque se cuenta que ahí se escuchaban las voces de los pavos que parecían que eran bastantes, pero no los veían, y es por eso que la denominaron "Huaca de la Pava", la persona que nos cuenta dice que esta huaca no ha sido descubierta nunca, pero nos cuenta que en lo alto se ve un cañón y habido personas que se han acercado a mirarla, dicen que ven hacia abajo una laguna inmensa llena de agua con una pata y sus crías, por el cual se piensa que estos animales sean el oro de la huaca. Las personas que han visto esa laguna se enferman y tiene que ser curadas, por esto que este cañón que estaba abierto, ahora se encuentra cerrado por precaución a los niños, porque puede ser un encanto.

La narradora nos dice que puede ser que posiblemente hayan vivido ahí los Incas, porque a la edad que ella tiene ya esta huaca existía. En la actualidad esta huaca se encuentra rodeada de habitantes y cerca un colegio, y ahora estas personas que viven cerca nos dicen que han habido personas que han querido huaquear, pero no han podido por temor, se piensa que hayan huacos de diferentes culturas y las lluvias que hubieron en el '83 no le han afectado en nada sus paredes ni los techos. Bueno, para mí esta huaca debe pasar a ser un monumento histórico, para que así los grandes arqueólogos lo puedan estudiar y así poder saber en realidad que es lo que contiene esta inmensa huaca.

Narrado por : Manuela Inoñán Vda. de Damián (85)
Natural de : Mochumí, vive en Maravillas
Recogido por : Ketty R. Damián Velásquez
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 4to. "C"
Profesora : Lidia Rosa Márquez Ramos

LA CAMPANA DE ORO

LA CAMPANA DE ORO (MOCHUMÍ)

En una Huaca descubrieron que había una campana de oro, oían decir que en la campana había mucho oro, tanto que decían que en la campana había oro hasta que vino el día de la Semana Santa, la gente se fue a huaquear a esa Huaca que parecía como una Iglesia. La gente estaba excavando y excavando hasta que encontraron la campana de oro, la gente decía que la sacaran y que la limpiaran y que la llevaran a la Iglesia y otras personas que podía servir para un reloj público, o para el Concejo.

Entonces en ese momento la sacaron con cuidado y la limpiaron y la amarraron y luego de amarrarla y limpiarla la subieron la campana en una carreta, entonces en ese momento vino un fuerte remolino, la alzó a la campana muy alto y la campana iba subiendo y subiendo, y a la misma vez tocando y tocando y se fue muy lejos y nunca jamás supieron a donde se fue esa campana de oro.

Narrado por : Martín Vidaurre Acosta(74)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Beatriz Moreno Vidaurre
Alumna del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

APARICIÓN DE LA CAMPANA DE ORO (MOCHUMÍ)

Hace muchos años en el terreno del señor Alifio Fernández escarbando en una Huaca para construir una casa se encontró una campana de oro, era tan pesada la campana que entre cuatro personas la sacaron y la llevaron a amarrarla con unas sogas en un algarrobo, esto sucedió a las 5 a 6 de la tarde.

Como no la pudieron traer al pueblo porque pesaba, la dejaron en el Monte, pero cuando fue el señor Alifio se fue a ver donde la habían dejado, se dio con la sorpresa que no estaba y vino hacia el alto del cielo, se dio con la sorpresa que la campana se elevaba hacia lo alto y hacia el lado Oeste botando rayos de fuego.

Relatando este suceso a los pobladores cuentan que la campana era encantada. Solamente se les aparecen a personas que no saben como retenerla, porque si ellas hubieran sabido, hubieron hecho fuego y la hubieran quemado para quemarle el piojo que tiene. Porque no sabían, la campana se lo llevó el encanto.

Narrado por : Benigno Baldera Zeña (49)
Natural de : Mochumí
Recogido por : Víctor Antonio Damian B.
Alumno del Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

LA CAMPANA DE ORO (REQUE)

Me contó mi tía que según acentúan los moradores (pobladores) que trabajaban por la Huaca de Miraflores, que a las doce del día en la parte de atrás del cerro salían unas antibas (eran unas mujeres vestidas de negro) a cosechar maíz, pero ellas cosechaban mazorcas de oro, cuando los campesinos se acercaban a ellas se desaparecían por arte de magia, según también cuentan que en el mismo lugar o sea en la Huaca había un cerro que se abría y salía una campana grande de oro y después se escondía en su mismo cerro eso fue lo que contaban los moradores.

Narrado por : Andrea Garnique Vargas (28)
Natural de : Reque
Recogido por : Giovanna Garnique Fuentes
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA CAMPANA DE ORO (REQUE)

Me contó mi papá que en este Distrito de Reque habían muchas historias reales y una de ellas es la Campana de Oro en el año 1915.

Cierto día en un monte a las 12 de la noche, se apareció la Campana de Oro sonando en el aire y como a los pocos minutos se fue volando directamente hacia un monte llamado "Receptor". Como a los pocos días un señor fue a una Huaca, el señor estaba excavando y de pronto se dio cuenta que en el mismo lugar donde estaba excavando, estaba una campana y ésta era grande, el señor corrió a pedir ayuda a unos señores, para que pudieran sacarla, ellos se asustaron y pensaban que Reque iba a tener una verdadera Campana de Oro, y por ambición fueron a excavar, cuando llegaron, empezaron a sacarla y cuando estaban a punto de lograr lo que querían, apareció un fuerte viento, que abrió como una zanja tapando la campana y los señores se estaban enterrando del peligroso viento que hubo y sólo algunos señores de los que estaban allí escaparon, lógicamente salvaron sus vidas, mientras que los demás estaban enterrados y ya muertos.

Como a los dos años se volvió aparecer la Campana, en la que también se llevó a mucha gente pero de diferente manera.

Unos señores que vivían por el Cerro, escucharon sonar la campana y fueron en busca de ella, cuando ellos presentían que ya estaban cerca de ella, la campana más se alejaba y así los fue llevando hasta que ellos se cansaron y quedaron dormidos, de pronto despertaron, la campana seguía sonando, ellos prosiguieron en busca de la campana y por la ambición de encontrarla y tenerla bajo su poder; ellos desaparecieron y nunca más supieron de ellos.

Narrado por : Pablo Agapito Rodríguez (48)
Natural de : Reque
Recogido por : Beatriz Agapito Guevara
Alumna del Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "A"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

ORIGEN DE LA HUACA BLANCA (PIMENTEL)

Me contó mi abuelo que unos antiguos pobladores pimenteleños caminaban de Pimentel a la Caleta de San José por orillas del mar en una noche de luna llena y muy resplandeciente.

Después de un largo camino se dieron con la sorpresa de que brillaba una cosa en una de las Huacas situadas entre Pimentel y la Caleta de San José, la cual les llamó la atención y se acercaron y vieron que lo que brillaba era una gran campana que volaba de Sur a Norte y daba campanadas. Estos se quedaron observando dicha cosa y después de algunos minutos la campana cayó en una de las Huacas originándose un gran agujero a la cual se le llamó Huaca Blanca o Agujereada.

Con el transcurrir de los años el agujero de la Huaca Blanca se tapó dando lugar a hacerse una especie de plataforma, en la cima de dicha Huaca. También se cree que la Huaca es un encanto y ya ha terminado, pero no se sabe, ya que personas que pasan por esas Huacas dicen escuchar sonidos y murmullos que les causaba miedo y se ponen los pelos en punta.

Narrado por : Félix Martínez Ramírez (76)
Natural de : Pimentel
Recogido por : Claudio G. Martínez Díaz
Alumna del Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : 5to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

Ficha

Túcume

Casete Nº 9. Lado B

Informante: Juan Aldana

Registro: Alfredo Narváez V.

LA CAMPANA (TÚCUME)

Allá hay una mina, aquí en la población para sacar pintura, habían color azul, rojo; eran piedras; echaban en un depósito, en agua ya daba color azul y rojo, del cerro Purgatorio, decían la gente vamos al cerro, allí a ver los albañiles los que hacen construcciones blanqueaban eso sacaban de allí pa'blanquear, cargaban su broquel... y ahí estaba se contaba abajo el agua, tenía... ya pintaban tanto en las fronteras como el interior pero... yo por curiosidad, a la mitad del sitio, ahí estaban los fardos que hacían para sacar esta pintura. Pasó el tiempo y ya cambió todo ya.

Escuchaban las personas que madrugaban de un sitio a otro, ya por allá, por acá, la gente andaba casi a media noche y nada le pasaba, se va al camino y nada; gente sana. Y entonces que salía una campana de la Huaca Grande y tan, tan, tan, unos escuchaban y otros no, dan, dan, dan, al Purgatorio y volvía a salir, dan, dan, dan a la Huaca Grande.

Todos esos misterios puede decirse de esas artes no?, porque son artes. Todo esto ha sucedido en este pueblo de Túcume se ha visto, comentarios, todo eso...

Ficha Nº: 15
Reque
Casete Nº 8. Lado A
Valle: Chancay
Informante: Jorge Coronel
Voz: Rosina Guerrero

LA CAMPANA (REQUE)

Cuentan que unos campesinos estaban arando una chacra, se encontraron con algo pesado, entonces sacaron y se dieron cuenta que era una campana de oro, avisan al patrón; el patrón viene, verifica y ordena que la campana sea llevada a su casa; traen una carreta, y la campana pesaba mucho, no la podían levantar, entonces llaman más gente. A pesar de todo el peso la suben a la carreta y cuando ya se disponían a llevar la campana hacia la Hacienda, a la casa del patrón, la campana comienza a volar, y luego cae al mar.

La moraleja que los pobladores manifiestan es que la ambición desmedida por el oro del patrón lleva a esto, lleva a que la campana vuele hacia el mar y no satisfacer los deseos del hombre.

Ficha Nº: 23
Pacora - Valle La Leche
Casete Nº 14. Lado A - B
Santa Isabel
Informante: José Sandoval
Registro: Alfredo Narváez V.

LA CAMPANA DE ORO (PACORA)

José: La campana, se escuchó que lo sacaron.

- Hay una leyenda de la campana de oro.

José: Sí, debe ser. Esta mina debe ser encanto vivo (Huaca Bandera), porque antes cuando yo vine a hacer chacra a esto era sólido. En tiempo de Velasco lo parcelaron, saqué esta parcela acá, puse máquina, he lamponeao, a bordear, todo todavía a partir de las 10, 11 de la noche se vía una luz, pero tenía un reflejo como un foco, que corría bajo, cuando menos a unos 8 metros, 7 metros de altura, parece amarillaba, parecía de oro, oro era echo pue no?. Pero la otra parte seguro lo corría y de la Huaca, se oía cantar unos gallos, se vía salir carros, todo había no?.

Ahorita ya no se ve nada, no se oye nada.

Aquí unos amigos me conversan también que estaban lamponeando como a las 10 de la noche, ahí onde Segundo y dicen que vían a un hombre aquí adelante a veces y después lo vían atrás. Lo iban a ver nada, dice que a veces no les dejaba trabajar de noche, pero era cuestión a la Huaca pues, la Huaca era viva.

Después otro señor me conversó, yo no sé si será verdad, que iba a trabajar, salió bien temprano con su yunta, arar cerca de la Huaca, y cuando él se puso a arar y después se perdió con yunta y todo, solamente su ropa le hallaron, no llegó mas a su casa. Se encantó. Huaca Bandera, varios me han conversao.

-¿Estaba desnudo?

José: Si, desnudo, la ropa no mas le hallaron, se perdió la yunta, solamente los rastros hallaron en la Huaca. Es encanto vivo, ésta se comunica con Casa Grande.

Dice que cuando hubo un chico que se perdió de Túcume, de 5 años, subió al Cerro Sapamé y del Cerro Sapamé cayó al puente La Leche y del Puente La Leche, lo jaló Huaca de Bandera. Así, así, ha llegado como a las 6 de la tarde... y de aquí ha surgido así a Casa Grande. Era muchacho chiquito, y cómo andaba tantísimo desde al pie de Santos Vera. Y lo curó mi compadre Santos.

En ese tiempo teníamos como 3 años que estábamos sembrando acá, yo me encontré aquí pué, y no andaba criatura, no habían rastros aquí, no habían rastros de criaturas, solamente nosotros, porque por aquí era un despoblao pué, y como es, que el compadre se fue para allá, a traer agua que iría paseosísimo creo, y encontraron el rastro de esta criatura, chiquita que se iba por ahí, y como estaba por radio; éste es el perdido que están radiando, vamos siguiéndolo. Llenaron dos calabazos de chicha, vamos a seguir a este muchacho. Llevaron sus bestias, trajeron comida, llevaron sus calabazos, vamos y lo siguieron, montaron a caballo. Allá en Huaca de Bandera, ahí había estado la criatura, arriba y había salido un pichaito y había estao jugando acá agarrao así , como que se va a Piura ah! y de ahí agarró así ya. Casagrande lo jaló, uuuh se pegaron al resto, resto, resto, fueron a llegar, ya casi llegando a Casagrande ya. Caminaron bastante, se regresaron a llevar más chicha, porque se les había terminado, andando, andando hasta que lo cazaron. Ellos a caballo, pero como corría la criatura, lo llamaban y decía: no, voy a ver a mi papá, que adelante va. Mi papá va adelante. Y no iba nadie, hasta que corrieron a caballo y lo agarraron, le daban chicha, pero ya no tomaba. Aguita le daban, no tomaba ya, con algodoncito le ponían, ta'vivo!. Debe estar hombre ya!. Ahora ya debe tener unos 20 años. Si no lo sigan, derecho se iba a Casagrande.

-¿Qué se cuenta de Casa Grande, cómo es?

José: No sabemos si será cerro, he oído que hay chacras, que siembran de todo, pero yo no sé...

En ese tiempo por acá no se cruzaban criaturas, era sólido esto, ahora ya hay harta ente, colegios, todo. Ahora si hay criaturas.

La Cabeza Encantada

LA CABEZA ENCANTADA (FERREÑAFE)

Había una vez una pareja de esposos que vivían en el campo, y ellos se fueron a dormir y estando acostados su esposa le dice a su esposo anda traime agua que estoy de sed, entonces su esposo no quería porque estaba rendido, pero ella le obligaba, que le vaya a traer agua que estoy de sed, pero él no quería tanto y tanto su esposa se levanta a tomar agua y al regresar se le ensarta su cabeza en las ramas del árbol y se le rompe.

Su esposo al despertar le echa de menos, se levanta a buscarla encontrándola en la noria; colocándosele en el hombro; entonces él cuando iba a trabajar caminaba con su cabeza en el hombro fastidiándolo tanto. Una mañana la agarró, la chancó, la quemó, la enterró pero de nuevo ella volvía a su hombro; hasta que un día el señor se fue a tumbar lúcumas, dejándola sentada la cabeza en un poncho, pero el señor no se había dado cuenta que dormía en el suelo un venado que él al arrojar la primera lúcumas le cae al venado asustándolo, entonces la cabeza se prende en el venado dejándolo libre para siempre.

Narrado por : (Ilegible) (64)
Natural de : Ferreñafe
Recogido por : Maritza Díaz Colina
Alumna del Colegio : Santa Lucía
Sección : 4to. "B"
Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL VIAJE AL CIELO Y EL CICLO DEL ZORRO

Ficha N°: 73

Túcume

Casete N° 24. Lado A

Túcume, 13 de Abril

Informante: Juan Zeña

Registro: Guillermo Gil I.

EL ZORRO Y EL VIAJE AL CIELO (TÚCUME)

En el cielo hubo una fiesta, iba haber una boda, entonces como invitaron a toda clase de animales pue, a la boda del cielo pues, que iba haber la fiesta, entonces el zorro le dijo: Oye, ¿no me invitan?.

¡Ya!, porque no, si quieres alístate.

Entonces, ¿me alisto?

Alístate.

Oye, ¿pero idiaí pero como voy, si yo no tengo alas?.

¡Caramba!, le dice, yo te llevo en mis garras.

¡Ah ya!, si es así, sí.

Entonces agarraron, se alistaron todo y se fueron y quedó el cóndor nomás, quedo no y le dice:

¿Tío ya está listo?.

Ya, le dice.

Entonces vámonos pues.

Agarraron, se lo llevó pues, se lo llevó y entraron al cielo, a la boda, y comenzaron a tomar, toma y toma. Le dicen pues, entre los demás s animales que habían ido, que volaban le dicen: Ten mucho cuidado, no te vayas a marear mucho.

No, no me mareo le dice el zorro, el zorro le decía a los demás.

Bueno, pero tienes que tener cuidado, porque a la hora que nos vamos te tenemos que avisar para irnos.

¡Ah ya!.

Y pasa lo siguiente: que el zorro se mareó, se mareó entonces le dice: vámonos oye, ya es tiempo, vámonos.

Ah váyanse, le dice lo que es yo me quedo, ya yo sabré como irme.

Ah bueno, si es así, ya tú lo verás.

Agarraron se despidieron todos y bajaron. Abajo pué cuando al momento que le da sueño, le dice: Oye, le estoy solito, al que mandaba allá pues, al jefe.

Sí, te han estado recordando y tú no has querido. ¿Y ahora?.

Bueno, le dice ahora voy a trenzar sogas y me bajo.

Ah, le dice, ya.

Entonces comenzó a trenzar, trenza y trenza toda cantidad de metros de sogas, ya cuando vio una cantidad, agarró, ya se comenzó a bajar pué. En eso, pasa una bandada de loros y éste venía bajando y agarra, pasan los loros y le dicen: Loros picos gruesos, cuidado me vayan a cortar la sogá.

Los loros se ofendieron, regresaron y le mordieron la sogá y se vino al suelo. Cuando siente que se venía peloteando, entonces gritaba: ¡itiéndanme mantas!, ¡itiéndanme mantas!. Quién le iba a tender el manto. Y se cayó al suelo, se estrelló y se mató el zorro.

Ficha N°: 106

Motupe

Casete N° 31. Lado A

Informante: Hildebrando Jiménez

Registro: Guillermo Gil I.

EL ZORRO (MOTUPE)

Una escueta pendiente da por resultado que le hace una trampa el zorro al león, lo encontró, ya que se lo iba a comer en una laguna, ahora si te como le dice el león al zorro, no me comas le dice (el zorro).

-Fíjate, le dijo, encontré en una laguna de agua y estaba la luna como el día, fíjate que estoy aquí para comerme el queso tomándome toda el agua, mas bien ayúdame para comernos el queso. Así que, entonces en el redoblante ya comenzó a tocar bien contento el zorro; porrompompon, porrompompon, se jodió mi tío el león por zorro y por ladrón porrompompon. Así que había un gallinazo que lo estaba viendo, pues.

- Oye, le dice, que bien que tocas el redoblante, yo vengo del cielo y falta un redoblantista y tú puedes ir al cielo para tocar en la banda.

-¡No!, ¿pero cómo subo? (dice el zorro).

- Fácil, (dijo el gallinazo) yo te llevo, súbete en mi espinazo y te llevo, sube y sube el gallinazo y ya pues que estaba a cierta altura le hizo un quite y se vino abajo, y el zorro se venía con su redoblante y el gallinazo atrás para comérselo y dice: ábrance peñas, peñascos, que si de esta me escapo no mas bodas al cielo y hasta que reventó y murió, y se lo comió el gallinazo.

EL ZORRO Y LA PERDIZ (FERREÑAFE)

Cuentan que una vez un zorro quería silbar o imitar el silbo de un huaychao entonces se pusieron a conversar acerca de como iba a coser su boca el zorro, no perdió más tiempo y se puso a coser su boca, experimentó muchas veces el silbido conforme avanzaba el cosido poco a poco le iba saliendo más fino su silbido, pero no solo quería silbar para igualarlo al huaychao sino él quería ganarlo en silbar luego empezó a silbar, al escuchar el silbido los demás animales se quedaron asombrados y admirados no sabían ni como lo hacía pero entre todos los animales que estaban había una perdiz que siempre el zorro había perseguido por comerlo, todos los animales bailaban al ver un zorro bailando y silbando, cuando ya terminó el concierto todos los animales se retiraron a sus cuevas pero en el camino la perdiz se había escondido para asustarlo al zorro y así de ese modo se descosiese su boca con el susto. Así lo hizo el zorro se asustó y se descosió su boca, pero el zorro lo siguió para comerlo, la perdiz volaba y el zorro corría detrás, cansado la perdiz se paró en una piedra en el centro de una laguna, el zorro no podía llegar hacia allá para comerlo. El zorro se puso a pensar, y al no saber que hacer se puso a tomar el agua de la laguna, en el transcurso de unos minutos, el zorro ya botaba agua por los ojos, nariz y orejas y de unos instantes reventó. Así llega a su fin del zorro silbador y la perdiz siguió viva.

Narrado por : José Parihuaman Manayay (10)

Natural de : Inkawasi

Recogido por : Maribel Llaguento Manayay

Colegio : Santa Lucía

Sección : 4to. "B"

Profesor : Raúl Zeña Díaz

EL ZORRO CON EL REY (MÓRROPE)

El rey tenía una hija con un lunar, que se llamaba Princesa y el zorro se enamoró de la princesa y el rey dijo el que adivina donde tiene el lunar, se casa con ella y el zorro adivinó donde tenía el lunar de la princesa y se casó con ella y después que se casaron lo encerraron lo dejaron solito y lloraba y decía un bien se paga con un mal y de ahí se murió de pena.

Narrado por : Lucía Tuñoque Bances (76)
Natural de : Mórrope
Recogido por : María Melchora Tuñoque Baldera
Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda Cubas

EL TÍO ZORRO (MOTUPE)

Había un señor Agricultor, era muy amigo con un sacerdote, había sembrado su chacra de sandía y habían unos animales que le hacían perjuicio. El cercaba bien porque encontraba rastro de unos animales, él cercaba bien porque encontraba rastro que habían entrado. Tenía unas sandías, escogidas grandes para regalo para el Sacerdote. Rompió y los llevó de regalo, mandó su hijo y no encontró al Sacerdote en su casa. Entonces le entregó a su esposa, ahora que llegó ordenó a su esposa que partiera una sandía. Al momento que parten la sandía encontraron la huella de un cuadrado. La sorpresa que estaba con estiércol del Zorro, se molestó el Sacerdote. Inmediatamente mandó llamar al dueño de las sandías, que por que le habían mandado eso. El señor se acercó y dijo al señor hay que comprar un negro, por el lado donde entra lo colocaron en un sitio por donde entraba el zorro, donde estaban las frutas. En la noche llegó el zorro y se dio por sorpresa que encontró un negro en la chacra. Como que tuvo miedo y cólera el zorro, le dijo al negro ¡oye negro! ¿qué haces aquí? el negro no le contestó nada, y lo volvió a gritar de cólera. Le dijo: ¿oye negro, vas a contestar o no?. No le contestó. Insistió el zorro y le dijo ¿oye negro me vas a contestar o no? o te aviento una patada. No le contestó y le aventó la patada y lo que le avienta la patada, se quedó pegado el zorro. Y él dijo: ¡Negro, suéltame! o te aviento un cabezado, y no le contestó. Le avienta el barrigazo y se queda pegado, y no lo largo. Después, llegó el dueño de la chacra, y le dijo, al zorro: así que tú eres el perjudicioso, espérate un momento. Voy a traer una vara con candela para quemarte, y al momento que se va el dueño, cuando de pronto pasó su tío del zorro, el león, y le dijo hijo que haces allí pegado. El zorro dijo, tío me van hacer casar con una muchacha, tío pero yo soy muy chiquito. Mejor tío porque no me despega, y usted se pega para que se case con ella, usted que es alto la alcanza y despegó al zorro y el león se pegó. El dueño lo encontró y le dijo: de zorro te has vuelto león y el dueño llegó con la varilla con candela, le metió por su barriga y el león decí a ¡me caso!, ¡me caso!. El dueño le dijo ¿así te quieres casar no? y león se puso triste, y el zorro gritaba de lejos: ¡se jodió mi tío león! y el león se fue triste a buscar al zorro para comérselo. A poco tiempo se encontraron y el zorro lo saludó al león y le dijo: ¡tío perdóname!. El león, dijo hoy te como, pero lo perdonó.

Se amistarón, conversaron y dijo, tío, en un corral hay harto chivo y se fueron. El zorro, dijo tío éntrate tu que eres más grande, yo no porque soy muy chiquito. Entró el león a cazar el chivo, una vez que entró al corral el león, el zorro gritó ¡señora aquí en el corral hay alguien cazándose los chivos!. El dueño salió, corrió con sus perros, el león salió mordido y el zorro se reía diciendo ¡se jodió mi tío león!. Se corrió el zorro, y el león lo encontró en poco tiempo al zorro, y le dijo hoy te como, ¡me la haz sabido hacer! y el zorro dijo que lo perdonara y lo perdonó. Se pusieron a conversar, el zorro dijo: tío en una huerta hay hartos plátanos maduritos que se caen, ¡sí, sí! vamos, en la noche llegaron a la chacra y el zorro dijo: tío yo que soy chico me subo y usted ampara con la trompa. Se sube el zorro y dijo tío abra la boca bien porque va a caer un plátano

bien maduro. Abrió la boca el león y comió el plátano. Otra vez, dijo el zorro, tío abra otra vez que va a caer otro y en eso que abre el león le cae un panal de pulatas, en ese momento se corrió el zorro. A pocos tiempos lo encontró y le dijo tío perdóname fue perdonado. Le dijo tío león en una laguna hay bastante queso, el zorro dijo a su tío vamos y se fueron a la laguna. El zorro le dijo tío hay que secarnos el agua, porque abajo está el queso, una vez que el león estaba muy lleno de agua el zorro muy astuto le dio una patada en la barriga y lo mató al león.

Bueno el zorro quedó lejos y un día se encuentra con su tía Yamequé (gallinaza negra) lavando su pluma. Le dijo tía ¿cómo estás? bien le dijo, y el zorro bien atento saludándola, le dijo hijo me voy de viaje a las bodas del cielo, porque no me acompañas. Tía, no puedo volar, entonces me pondré alas de checo y se puso el zorro. Alzaron el vuelo hacia arriba, le dijo hijo vamos cerca, tente duro porque vamos a pasar una pendiente, tía tenme porque me quiero largar, y el zorro se largó. Pedía que le pusieran colchón para caer, se mató, y en ese momento bajó su tía y lo comió los ojos, porque estaba muerto.

Narrado por : Rosario Santamaría S.(90)
Natural de : Pacora, vive en Cerro Escute
Recogido por : Vilma Zeña Santamaría
Alumna del Colegio : "San Pablo" - Pacora
Sección : 3ero.
Profesora : Gladys Soplapuco Heredia

EL ZORRO Y EL HUEREQUEQUE (MOTUPE)

En cierta ocasión en una pampada se encontraba un riachuelo de agua, entonces una hermosa bandada de Huerequeque bajaba a beber agua y a bañarse por la inmensa calor que hacía, entonces un Huerequeque tuvo la mala suerte de bañarse demasiado que su plumaje se mojó, sus compañeros alzaron el vuelo y lo dejaron. Entonces, tuvo la mala suerte de que en esos instantes pasaba una astuta zorra y lo encontró mojado y le dijo: ¡qué buen almuerzo voy a tener, Juan Caraban me comí!, entonces, el afligido Huerequeque le contestó: no me coma señora zorra, estoy muy frío, deje que me seque, entonces el afligido Huerequeque comenzó a pasearse de un lado a otro sacudiendo sus alas y la zorra estaba sentada en sus patas traseras esperando que se secara, cuando pasaron los minutos el Huerequeque seco y la zorra pronunciando las palabras dijo: Juan Caraban me comí, en esos instantes el Huerequeque alzó el vuelo y le contestó cuando iba volando ¡te comerás a otro pero menos a mí! la infeliz zorra por confiada fue engañada por el Huerequeque.

Narrado por : Baltazar Torres Peralta
Natural de : Motupe
Recogido por : María Candelaria Mío Torres
Alumna del Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 4to. "B"

EL TÍO ZORRO (MONSEFÚ)

El tío zorro se encontró en una chacra de sandías, entonces lo vio el dueño y le dijo: "oye, tío zorro, ¿qué haces en mi chacra?". Entonces el zorro le contestó: "no me pegues, ni me votes, sólo quiero que tú me regales una sandía, para llevarle al Rey", entonces el dueño le dijo: "coge una y no te llesves más". Entonces el zorro cogió la sandía y se fue a la casa del Rey, para regalarle la sandía, porque él estaba enamorado de su hija, ya que era tan enamador de las mujeres.

Cuando él le regaló la sandía, le preguntó: "¿por qué me regalas la sandía?". El zorro le contestó: "tío Rey, yo le regalo esta sandía, porque yo deseo regalárselo". Y le dijo: "ya tío zorro". Y el tío zorro, ya cumplió con regalarle la sandía al Rey.

El tío zorro siguió su camino y un día se fue a una Huaca, donde el zorro se puso a tocar su cajita y con una flauta, entonces el tío gallinazo y tío guaraguao³¹ siempre le escuchaban en esa Huaca, tocar su cajita, y ellos bajaron y lo hicieron asustar y de ahí le preguntaron al tío zorro, que por qué se había asustado, ellos bajaban porque querían conversar con él. Le engañaron al zorro que le invitaban a una fiesta, pero el zorro no quería, tanto que insistieron y el zorro convencido y creído, aceptó. Como era bien divertido y enamorado, lo entusiasmaron porque les dijo, que había buenas muchachas, se citaron y se encontraron en el sitio que quedaron. Entonces llegándose la hora fue el encuentro, entonces, el Tío zorro le dijo al Tío gallinazo: "en que me vas a llevar", "no tengo en que llevarte pero te prendes de mis alas y ahí vas a ir".

Entonces el zorro llevo su cajita y su flauta para hacer bailar a la gente en la fiesta, el Tío gallinazo se abrió de alas y emprendió vuelo, con el zorro prendido de las alas iba volando despacio, entonces más arriba, aleteó más las alas, entonces el zorro le dijo: "no me vayas a botar tío gallinazo". "No", le dijo, "préndete duro, nomás". Cuando estuvo más arriba, aleteó más las alas y se cayó el zorro abajo, hacia la tierra que se destruyó y ahí el tío gallinazo y el tío guaraguao, bajaron a comérselo.

Narrado por : Máximo Effio Ch. (63)
Natural de : Monsefú
Recogido por : Liz Susana Effio G.
Alumna del Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 5to.
Profesora : Oscar Quevedo Díaz

Ficha N°: 003

Túcume

Casete N° 3. Lado A

Caserío: Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

EL CAMPESINO, LA SERPIENTE (TÚCUME)

Dicen que había una vez un campesino que se fue a pastear su ganado, pues, sus chivos, sus cabras, y se le ocurre pastealo allá cerca de un cerro; estaba pasteando por allí, y como uno de sus cabras se le fue por arriba el cerro, lo andaba buscando.

Resulta, que iba pasando por un camino y como se encuentra con una serpiente, que estaba aplastada con una enorme piedra, y la serpiente no podía escapar, porque le había caído la peña pues no?, la piedra. Y dice, la serpiente pues, le habla al campesino y le dice: Por favor, campesino sálvame que estoy en agonía, por morirme. El campesino pué se lo quedó mirando. Sálvame, dice no seas malito dice, tengo varios días aquí que no como y no tomo agua porque me ha caído esta piedra.

³¹ *Phalcoboenus megalopterus*

El campesino se compadeció de la serpiente, y le quitó la piedra, cuando le quitó la piedra le dijo la serpiente al campesino: Hoy te voy a comer. Hoy te como. Pero le dice, como me vas a comer si yo te salvado la vida que has estao muriendo y como me vas a comer. No, yo te como porque tengo varios días que no como, estao aquí presa que me ha caído la piedra y tengo hambre. No, como me vas a comer, ¡qué mala que eres!. No, yo te como, yo te como y te como. No me comas le dice, serpiente. Bueno, ya, pensó el campesino, una cosa. Si quieres comerme, para eso están las autoridades en la ciudad. Si quieres comerme vamos a lo que digan las autoridades. Si dicen las autoridades que me comas, ya pues me comes pué. La serpiente ¡ah ya!, tonces, vamos?. Vamos. Ya se ha venido pues, el hombre adelante la serpiente atrás, han llegado al pueblo. Primeramente, el campesino se dirigió pues al Buey. El buey era Teniente. Dice: señor Buey, buenos días. Buenos días. La serpiente atrás. Sabes, para acá vengo le dice, yo le salvao la vida a esta serpiente que la tenía una piedra que la estaba matando, lo he apartado la piedra y le salvado la vida y ahorita quiere comerme, ud. señor Teniente tiene la palabra. El campesino allí, la serpiente allí. Que te coma le dice. No, le dice señor mi Teniente, si yo soy bien bueno, como me va a comer. Bueno, tú eres malo, porque tú me pones el yugo, me pones el arao, me haces cultivar la chacra, la tierra y además de eso, me tiras penca, me penqueyas, ¡que te coma!. La serpiente ya estaba pa'coméselo pue. No, dice como me va a comer. Bueno, el buey que era teniente le dijo: ya ándate al Gobernador!, ya si dice él que te coma, te lo comes le dice a la serpiente. Y la serpiente ya quería coméselo, pero como el teniente que era el buey lo mandó al gobernador, se fueron al Gobernador. Ya llegaron al otro el día al Gobernador pué. Ya lo saludaron. Buenos días señor Gobernador. Buenos días. El Gobernador era el caballo. Sabe mi Gobierno, po'acá vengo porque sabe que esta serpiente yo le salvao la vida, le quitao una enorme piedra y ahorita quiere comerme y ahora yo soy bien bueno y como va a ser posible que me coma. No, dijo ¡que te coma!, porque tú eres malo, tú me ensillas, me pones la montura, me pones las espuelas y además me das rienda, me pegas; ¡que te coma!. Y la serpiente quería coméselo pues, y ahora el campesino bien asustado pue. ¡Ah no!, no me comas porque ahorita falta el Alcalde.

Ahorita vamos onde el Alcalde, si el Alcalde dice que me comas, ya me comes pues. La serpiente no vía la hora de coméselo. Se fueron al Alcalde. El campesino adelante y la serpiente atrás. Llegaron y lo encuentran allí al Alcalde pues. ¿Qué necesitan?. Buenos días señor Alcalde?, sabe que po'acá vengo. Esta serpiente yo le salvado la vida, le quitado una enorme piedra que la tenía aplastada y ahorita me quiere comer. Y como me va a comer si yo soy un hombre bien bueno, yo tovía le salvado la vida, no va ser posible que me coma. ¡No, que te coma! le dice, porque tú eres malo, me ensillas, me cargas leña, me das palo, me pegas, eres malo, ¡que te coma!. El Alcalde era el burro; porque además que me cargas de leña todavía me pegas, me das patadas, me das con palo. Ya se puso triste pues el campesino, ya pué la serpiente ya quería coméselo. Le dice, a la serpiente: no me comas porque tovía falta una autoridad, ahora tenemos que ir onde el Juez de Paz. Y el Juez de Paz era el zorro, pues. Dice, serpiente tenemos que ir al Juez de Paz, ya él es la última palabra; ya, si él dice que me comas, ya pues me comes pué. La serpiente ya quería coméselo, pues. Se fueron al Juez de Paz, lo hallan allí en su consultorio pué, en su oficina. Buenos días señor Juez. Buenos días, ¿qué necesitan?. Ay, señor Juez, que po'cá venimos. Ah ya, tomen asiento. Se sientan. Sabe señor Juez que esta serpiente yo le salvado la vida, le vía caído una enorme piedra, yo iba pasando y me dijo que la salvara y yo le quitao la piedra y la he salvao y después de salvarla me quiere comer. ¡Ah!, con que te quiere comer no?. No, que no te coma, porque tú crías gallinas, tú siembras la chacra, siembras sandías, melones. Ahora, si te come, de onde vo'a comer yo?. No, dice, vámonos al hecho, a'onde lo has hallao?. Ah, en ese cerro, que hay acá. ¡Ah!, vámonos pa'ver como lo has hallao, para ver, para constatar a'onde los hallao y como ha estao. Ya, dice no tengas cuidado yo te vo'ayudar le dijo el zorro al hombre. Ya pues, el hombre adelante y la serpiente atrás y el Juez de Paz allí más atrás pué. Po'allí han subido, han llegao a una quebrada, han llegao al cerro donde estaba la piedra. Mire señor Juez de Paz, aquí estaba la serpiente y aquí está la piedra que yo le quitao. ¿Sí?, ¡Ah ya! a ver señora serpiente, ¿cómo estaba usted?, póngase como ha estado. A ver señor campesino, ¿cómo la encontró?, ladéale la piedra. El campesino ¡pá! le ladeó la piedra, ¡pá! le dejó caer. Ya dice, que cosa quieres, ¿que te coma?. No, que se quede ahí. Ya, que se quede ahí pues. A ver, tovía le has salvao la vida y quiere comerte, déjala ahí que muera. Ya ves como te salvé la vida le dice, y querían

comerte. Y en esa forma el zorro le ayudó al hombre pues, al campesino. Ahora pues, yo te ayudao, te salvao la vida, ahora pues, tengo que comer gallinas y vas a sembrar las chacras, allí vo'a ir cuando haiga sandía, melón, quiero comer pavos, patos. Ya, le dice ¡caramba!, señor Juez de Paz, lo abrazó pué, gracias que me ha salvado la vida porque todas las autoridades salían en contra de mí, menos mal que usted es una buena autoridad dice, señor Juez, ya usted tiene todo, gallinas, pavos, patos, lo que quiera; sandías hay en la chacra, vaya nomás. ¡Ah ya!, con ese convenio, con ese contrato quedamos y se dieron la mano y con este trato quedó el zorro que era Juez de Paz, con el campesino que era agricultor.

Ficha N°: 007

Túcume

Casete N° 5. Lado A

Caserío: San Antonio

Informante: Víctor Bravo Cajusol

Registro: Alfredo Narváez V.

EL ZORRO Y EL LEÓN (TÚCUME)

El zorro era pues un animal muy astuto, había un señor que sembraba mucha sandía, un sandial pué grande, y tenía la cualidad el zorro, que agarraba por ejemplo, vía formas pa'romper la sandía, se ensuciaba dentro de la sandía y las tapaba y quedaba como si nada, y el dueño tenía un compadre que era un cura; entonces pasa el cura un día por su chacra, por su sandial, qué lindo las sandías, le provocaron al cura. Dice, compadre y éste sandial?. Es mi chacra dice, compadre que siembro yo. Ah ya, entonces voy a traer un par de sandías para que... llevarla a mi familia para comerlas, qué lindas sandías!. Ya compadre le dice, inmediatamente yo voy a mandar a mi hijo para que las lleve las sandías. Ya se fue. Y al otro el día envió a su hijo con un par de sandías, pero las mejores sandías. Entonces el cura, después de su almuerzo, a partir sus sandías pa'comelas. Parte las sandías y la suciedad adentro de las sandías. El cura se amargó pue, mi compadre me ha puesto alguna cosa pa'matarme dice; bueno ya, a partir la otra, igualito estaba la otra también. No hizo más el cura, dijo, yo voy a ver a mi compadre, yo lo apreso a mi compadre porque seguro, éste alguna cosa, me quiere matar. Así es, le trae la sandía, Compadre, le dice, mire qué cosa es esto, como me manda esto. Compadrito yo la sandía le mandao, aquí delante de su comadre le hemos arrancao, les hemos mandao con mi hijo. No, le dice éste es el zorro compadrito, este zorro bandido, es el que está haciendo esto. Bueno, compadre, le vo'a dar un consejo como lo va a pescar usted al zorro. Ya compadre, ojalá, porque este zorro, hasta que lo no mate no voy a estar contento. Así que entonces el cura le dice: Compadre, hágase un muñeco de brea, entonces alrededor le pone las cosas más ricas; le pone gallinas, quesos, ahí al piecito nomás; entonces el zorro tiene que, porque el zorro es bien ocurrente, tiene que meter la mano, a lo que mete la mano ¡pa!, tiene que pegarse ahí; a la primera mano que mete se pega. Así pué que hizo el muñeco y después le puso las cosas ahí alrededor, le puso pues, esto... gallina, queso. Viene el zorro y mira pue, estaba rico no?, entonces agarra el zorro, ¡pa!, mete la mano, ¡pa! se pega, entonces el zorro le dice, oye le dice suéltame porque con la otra mano te vo'a dar una trompada y te vo'a tumbar le dice; ¿me vas a soltar? y él lo no le atendía pue, no era real. Mira te vo'aventar una trompada, le avienta así el manazo, ¡pa! se pegó de la otra mano. ¡Ah caramba!, le dice, con que tú eres bien hombre no, le dice; ahora vas a ver que de un puntapié te vo'a tumbar le dice, no? agarra le manda una pata así, ¡pa! lo prendió el pie, ya nomá tenía uno pa'defenderse. ¡Ah!, le dice con este sí te vuelo, te vo'a desaparecer, le pega la otra patada, se quedó pegao ahí, ahora sí cuando ya pue, gritaba pero ya no, estaba preso ahí el zorro. Cuando dentro de poco rato, ¡bum! se aparece el dueño. ¡Ah!, le dice bandido, al fin caíste le dice, espérate un poquito no má, horita me voy le dice acá a mi casa y vas a ver lo que te va pasar, te vo'a calentar unos

chusos, como cuando uno va marcar un animal, la ira que tenía el hombre por lo que le había hecho. Así que entonces ya se fue, y como a tiempo, como viene el león y le dice: Sobrino, le dice, ¿qué cosa estás haciendo aquí?. Aquí me han apresao porque quieren que me case con una muchacha y son bien grandes pa mí, son muy grandes, yo les tengo miedo, pero el padre ya me apresó que quiere que me case, no demora traelo a la muchacha. Así, le dice. Tío, usted es grande, pa'usted está bien firme, venga tío sáqueme de aquí y yo lo pego, aquí y en un ratito ya están, ya no demora el señor le dice. ¿Si sobrino?. Sí, le dice. Y el león agarra, lo desprende de onde estaba prendido y lo agarra, lo prende al león ahí. Viene el hombre ya furioso, con las mismas; espérela tío, yo me vo'a esconder po'acá para que no me vea, no va a creer como porque yo ya me vuelto león después de zorro. Se va pues entonces, se esconde y el zorro se despuntó ya pues, tiene usted la culpa. Cuando se aparece pues, los chuzos que brillaban de candela, agarra: le dice, ¡Ah! de zorro te has vuelto león ¿no?. Espérate le dice. El león le dice, me caso señor, yo me caso, le dice. ¿Me caso?, ¡espérate!. Toditito lo quemó pué, el león como era fuerte, se desprendió, pero toditito quemao pue. ¡Pucha!, dice el león, este bandido por donde estará, pero tengo que mejorarme, tengo que encontrarlo yo, me lo como a este bandido, lo mato.

Ya días van, días vienen, el león pues enfermo, le dice amargo, cuando se sanó lo buscó y lo encontró al zorro. Tiíto; el zorro era tan bandido, tan astuto, hasta que lo volvía a convencer y se lo llevó por otras suertes. No, sobrino, mira que cosa me has hecho, me han quemao, recién me estoy mejorando. No tiíto, vamos a ir acá, hay una laguna donde hay harto queso le dice. Se lo lleva a la laguna, y que era la luna que reflejaba abajo y el decía que era un queso que había grandote. Aquí vamos a secar esta laguna de agua tío, la secamos y sacamos el queso que está ahí. Entre los dos lo secamos tío, pero a darle duro. Y que, el zorro le hacía no má lamer y el león era tan sonso que le creía, hasta que ¡Pá!, se le reventó la barriga al león; otra mala que le hizo el zorro al león, y total que así pué, ahí murió el león. Pero el zorro también tuvo su fin, pero cómo fue su fin del zorro, que el Llámeque³²(*) o gallinazo, ese pelao del pescuezo se le engañó pué, que lo llevaban a tocar a una ciudad, o sea al otro mundo, que tenía una invitación para ir allá y lo contrató como él sabía tocar su tambor. Vamos le dice. No, le dice. Sí le dice, yo te llevo en mis alas, no te pasa nada. Vamos y te vas ganando buen billete le dice. Ah ya, le dice. Lo convenció a pesar que el zorro era tan astuto. Espérate nomás le dice, agarró, se montó el zorro, subió con el tambor y se agarró, alzó el vuelo, cuando ya pues estuvo en una altura regular, el Llame hizo con el vuelo hasta que ¡bum!, lo botó con todo se vino, una vez que cayó, se murió, se bajó el Llame a comérselo. Ahí fue su fin del zorro. Ahí acabó el zorro después de ser tan astuto.

-¿Pero el Llame a dónde lo quería llevar?.

Al cielo pué, allá pué pero fue una mentira, claro, no era sino que era una manera de vengarse, claro, de todo lo que había hecho el zorro.

³² Llameque o Llame: a veces se pronuncia llama, gallinazo de cabeza roja (*Cathartes aura*).

Ficha N º: 007

Túcume

Casete Nº 5. Lado A

Caserío: San Antonio

Informante: Víctor Bravo Casusol

Registro: Alfredo Narváez V.

EL ZORRO Y EL GRILLO (TÚCUME)

El grillo era Rey de los insectos, lo respetaban como un rey, y hasta ahora cuando uno lo ve un grillo, dice allí va el rey. Entonces el caballo, bueno en esos tiempos los animales hablaban, el caballo era Gobernador, y el caballo como era grande, y donde lo encontraba al grillo, lo estropeaba, lo pisaba. Oiga, señor Gobernador, usted porque es grande, usted abusa, usted abusa dice, ¡qué cosa, usted porque me ve así chiquito cree que yo no valgo!, le dice. No, le dice, si tú quieres, cualquier rato vamos a armar una guerra, le dice. Ya, le dijo mi Gobernador, encantao le dice, hacemos un pacto de guerra y tal día vamos a pelear, usted apunta su gente y yo apunto mi gente. Ah ya, le dice.

Entonces, ya pué formaron su pacto de guerra, ya, tal día pa'pelear, el apuntó pues a su gente, ahí el grillo apuntó insectos nomás, por ejemplo las Pulatas de esos venenosos pué, las avispas pué, esos Cunames que son bien bravos. Ya entonces el Rey apuntó su gente, a toditos los tenía encajonados ahí. Cuando ya el Gobernador apuntó a su gente, apuntó tigres, panteras, leones, osos, toditos, animales más bravos, pues no de la Selva.

El zorro era el que iba a dar la inicial cuando iban a pelear, como un Juez, él iba cuando principiaba para dar los toques a los que iban a pelear, entonces empezaba la guerra. Pero, para esto el Gobernador le dice: Oye, ven para acá le dice, zorro, tú vas a salir a pasar revista a la gente que tiene el rey, a ver como está su gente. Ah ya, le dice. Se fue onde el Rey, le dice vengo de parte del Gobernador dice que muestre su gente, que quiere ver la gente que tiene usted que van a venir a pelear. Ah ya, le dice. Destapa un cajón y se le vienen toditas las avispas; felizmente dice que había una laguna de agua y se aventó, porque ya lo cazaban. Y el Gobernador esperando, se demoró pues, harto, en salir del agua hasta que lo dejaran las abejas. Mira, como se ha demorao éste, tantísimo; cuando derrepente ya se fue apareciendo. Oye, le dice: ¿por qué te demoras tanto?, ya va ser la hora de que vamos a ir a la guerra.

No, le dice mi Gobernador, sabe lo que estao haciendo yo? estao matando a la gente, ya nomás he dejado un poquito, usted los va matar, solitito nomás usted, ya no queda gente, ya se han muerto toditos los he matado. Ya vamos entonces a ver, se fue el Gobernador con todito su batallón, llegan a onde estaban, llegando le dice pero, tú vas a ir adelante le dijo el Gobernador al zorro. No, le dice Gobernador, usted va adelante como usted es más grande, yo voy acá atrás, ya sabía lo que le había pasado pué, así que lo aventó a la cabeza, y le tocó el ataque dar, así que se viene todita la guerra, las avispas, los animales, onde los iban pué a matar, si nomás volaban encima nomás se les prendieron toditos, y principian a gritar, cuando los leones gritaban, los tigres se revolcaban, el caballo ya por allá andaba revolcándose con las abejas que ni lo dejaban ver ya.

Total que ya el zorro les gritaba ¡métanse al agua, que así hice yo!, javiéntese al agua, que así hice yo!; él estaba lejos, de allá nomás los gritaba. Total que el caballo ya salió con las orejas que ya no podía oír nada, con lo que lo hincharon los animales, toditos los animales ya pué hinchados. Ganó la guerra el rey, el rey ahora sí quedó como un verdadero rey, donde lo encontraba el Gobernador al rey, era su Dios pues, mucho respeto lo guardaba, no mas lo volvió a estropear, ni nada. Antes el Gobernador era pues muy abusivo, no lo respetaba, lo abusaba de él porque era chiquito pué. El zorro también participó en esa batalla.

Ficha Nº: 97

Motupe

Casete Nº 29. Lado A

Motupe

Informante: Ildebrando Jiménez Quiñónez

Registro: Guillermo Gil I.

EL ZORRO Y EL HUEREQUEQUE (MOTUPE)

El zorro iba paseándose pué y se encuentra con el Huerequeque, lo caza al Huerequeque.

-Te como, le dijo.

- No me comas, le dice.

- Como que no te puede comer, si te tengo preso.

- Si me tienes preso, déjame pues, para decirte que no me vas a comer...

JJF-Sí, me vas a comer pero nadie va a conocer la hazaña tuya, que eres el más astuto; esto tiene que conocerlo el mundo. Grita: ¡a Juan Caraván, me comí!

- Y el zorro gritó: ¡a Juan Caraván, me comí!

Salió volando el Huerequeque, ¡será a otro tonto, menos a mí!

- El grillo, debajo de un excremento de vaca,... era su casa del grillo; y pasa el león pues, y le estropea su casa le dice: Oye, ¿por qué estropeas mi casa?

-¿Tu casa?, le dice esto no es tu casa.

- Debes respetar mi casa, porque yo soy el rey de la Selva, le dijo el grillo. Entonces, le dijo, vamos a tener una guerra, y te la voy a ganar le dijo el grillo al león.

- Entonces, bueno, le dijo. Vamos al campo de batalla, en tal sitio nos vamos a encontrar.

Fue pues, el león, el puma, toditos los animales feroces, los llevó al campo de batalla, y él llevó cartuchitos de abejas, avispas, de todo..., todo animal ponsoñoso.

Cuando dijo: ¿dónde está tu ejército?

- Aquí está mi ejército.

-¿Ese es tu ejército?

- Sí. Espérate, va le soltó un cartuchito, los animales por aquí, por allá, las abejas, todos; le ganó la batalla, pues, le soltaba por cartuchitos los insectos...

Ficha Nº: 001

Túcume

Cassette Nº 1. Lado B

Caserío : Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

EL ZORRO Y EL LEÓN (TÚCUME)

Dice, que había un campesino que en su chacra había sembrado sandías y cuando había cosecha, recogió dos sandías para ir a saludar a su compadre. Bueno, le escogió las mejores, pues no?, pa' llevarlas. Ya los llevó pué a onde su compadre. Compadrito pa'ca he venido, acá le traigo unas sandiítas. Ya compadre, gracias, que se molesta. Ya se despidió, el campesino, se fue.

Cuando va el compadre, dice, voy a apreciar el regalo que me ha traído mi compadre. Y el que va a partilo con su cuchillo, pa' comer, cuando ¡Ah! la sandía que estaba, pues, que el zorro los había orinao. ¡Caramba!, dice el compadre, se molestó pues. Esto dice, mi compadre me trae dice, caramba, esto es una burla, pero mañana que venga, yo le voa decir en su cara a mi compadre.

Bueno, ya pasó, hasta que pasando como a la siguiente semana, de nuevo llegó el compadre con dos sandías más. Compadrito dice, por aquí viniendo, le traigo esta frutita. Compadre le dice, la vez pasada que me trajo las sandías, me salieron malas, porque dice las había, el zorro las había orinao, y además dice, el zorro se había ensuciao allí. Compadre, le dice, no, le dice si yo las he recogido de la chacra, dice, aquí le traigo otro por más. A ver compadre, pa' partilos. Y el compadre que las parte, igualito pue, ve mire compadre dice, vaya decir que yo estoy engañando. Dice, compadre, ¡caramba!, dice, ya no se puede con este animal. ¡Ah!, dice bueno, ya compadrito discúlpeme, por lo que haiga sucedido, pero, esto lo ha hecho el zorro, yo le voa poner trampa. Ya compadrito, salió.

Resulta que, ¡caramba!, pensando como lo iba poder cazar al zorro, se va y le consulta al cura y el cura le da un consejo pue, le dice: No hay nada más hijo, haste un muñeco de brea. Haste un muñeco, le pasas brea y lo pones ahí en la chacra, tiene que llegar el zorro y tiene que pegarse.

El campesino hizo lo que el cura le ordenó, hizo un muñeco de trapo y le pasó brea, todo, todo, lo puso en medio de la chacra y como hacía luna, ahí lo dejó. Cuando a la media noche llega el zorro, ¡Ah! le dice bandido ¿no?, dame sandía, negro bandido dame sandía, no le contestaba, pues el muñeco, se va acercándose, acercándose despacito. Oye negro bandido dame sandía o te aviento tu puñete. No le contestaba. Se amargó el zorro y le aventó su puñete, y él que le avienta su puñete se queda pegao ahí. Oye, negro bandido, suéltame o te doy otra cachetada, le avienta el otro manazo y se queda pegao ahí. Oye, negro bandido suéltame o te aviento tu patada, el zorro le avienta la patada y se queda pegao. Oye, negro bandido suéltame o te aviento otra patada, le avienta la otra patada, con el otro pie y se queda pegado. Oye, negro bandido, me vas a soltar o te aviento tu cabezazo, le aventó su cabezazo y se quedó pegado de la frente. Oye, negro suéltame, o te aviento tu barrigazo, le avienta la barriga y se queda pegao, ahí pegao, ya no podía el zorro accionar ya, ni pa'llá ni pa'cá.

Amaneció cuando el campesino se va a la chacra. Voy a velo, este bandido a ver si ya cayó. Va y lo encuentra ahí. ¡Ah!, le dice, bandido, con que tú eras el que tenía las sandías te las comías y te ensuciabas ahí y tú me has hecho quedar mal con mi compadre, pero ahorita te vas a joder conmigo, bandido porque te voa quemar el culo. No, le dice no me vaya a matar, le dice no me vaya a pegar. Agarra el señor campesino, sacó una sogá que traía, lo despegó bien y lo manió. Ya, le dice lo llevó, lo llevó cerca de la casa y ahí lo dejó al pie del camino bien maniao³³ el zorro, ahí estaba bien maniao ya. Hoy te jodes conmigo le dice, hoy es cuando te voa quemar el culo se fue el campesino, se fue a sacar su marca, como tenía su marca que marcaba sus reses, fue, hizo una hoguera y la puso a calentar ahí, ya pa' quemalo, pa' quemale el culo al zorro. Ya en eso el zorro estaba ahí echao, triste, que pataleaba, no podía ni desatarse, cuando pasa el lión por ahí por el camino. Y el lión, le pregunta pues, oye, sobrino, le dice que cosa haces aquí. Ay, títo le dice, si ud. supiera lo que me quieren hacer conmigo, fíjese le dice, que este señor que está aquí, este campesino tiene una hija bien buenamoza y quiere hacerme casar con su hija, pero yo no quiero. ¿Si?, si dice, ahorita se ha ido a traer su hija porque quiere hacer que yo me case con su hija, pero yo no quiero porque soy bien chiquitito, porque no se casa ud. que's mas grandecito. ¡Ay!, le dice sobrino, ¿de verdad?, si, le dice, tío, de verdad. ¡Ay! yo quiero casarme dijo el lión. Ya, le dice tío, desmané yame, me desata, y lo maneo a ud. y espera a la muchacha que ya no demora porque el campesino se ha ido a traéla pa'que se case. ¡Ah ya!, dice sobrino, entonces me caso, me caso, decía el lión. Y el lión, lo desmanió al zorro. Ya ora sí échate tío pa' manialo. El lión se echó y el zorro comenzó a picotealo bien pue, le apicotó las manos, le apicotó las manos, le apicotó

³³ Amarrado .

los pies, bien apicotao. Ya tío, cuando venga el señor tiene que decirle Ud. que quiere casarse, ya yo me voy. Ya sobrino, gracias, vo'a esperalo pa' casarme. Y el zorro se escondió por unas plantas que había ahí, pa'ver lo que sucedía. Cuando viene el dueño, pue de la sandía. El campesino viene con su marca que brillaba, así bien caliente ya pa' aplicale al zorro, cuando lo queda viendo y le dice: ¡Ah!, le dice ¿no? con que de zorro ti has vuelto lión. Me caso, me caso decía el lión pues, me caso, me caso. ¡Ah!, con que te vas a casar ¿no?, y le aplica la marca caliente en el culo, y a lo que le aplica, rompe la sogá el lión y se acaba corriendo y el zorro, que le hacía zumba pue, se jodió, se jodió mi tío lión, culo quemao, culo quemao y le tocaba el tamborcito, porque andaba con su tambor el zorro. ¡Ay! le dice sobrino, ya con que me lo has hecho no?, ya pero onde te encuentre, yo te voa a comer le dice. No, tiíto, ¡uh!, y se escapó y se fue el lión, ya triste ya, con el culo quemao. Ya el campesino, ya se regresó y resulta que el lión ya caminando y el zorro ya también por los caminos como al año le encuentra y le dice tío, ¡ay bandido!, dice no?, hoy si te como le dice, porque me hacites quemar, me engañaste; no tiíto, le dice, no me vaya a comer, yo estoy bien chiquitito, pa'que me va a comer, mas se le va a quedar aquí en la garganta. No sobrino, hoy si te como. ¡Ay tiíto! dice, acá he visto unas gallinas, pues bien gordas le dice, no, no, no, hoy te como. Ah, tiíto si gustaras, tan no mas pa'que las bajas, allí no mas 'ta el corral, 'ta pa'que las bajas. ¿Si sobrino?, ¿no me engañas?. Si tiíto, no le engaño, verdad, a ver vámonos, pue, vámonos. Como hacía luna, se fueron, se fueron, el zorro delante y el lión atrás. Ya dice tío, ahí están las gallinas. ¡Ay!, dice sobrino, están gordas, bájeme, ya voa quedarme acá esperando por si acaso a ver vaya a venir alguien. Ya sobrino, chapa por allí vaya a ver alguien me pasas la voz. Ya el lión 'taba bajando una gallina que estaba tuc, tuc, y el zorro grita, señor, señor se roban las gallinas, salen los perros y sale el dueño, con su palo pué, y el zorro se acaba corriendo y el lión lo cazan, lo joden a palos. Veste lión bandido se está comiendo las gallinas, palo al lión, el lión tiene que escapar y los perros atrás. Ya se escapó el lión pensando, que tal sobrino, que me las ha hecho, pero hora si no lo perdono tengo que comérmelo, ya. Ya no le daba cara ya, cuando lo veía se le escondía, resulta que un día, ya como meses pasaron y lo encuentra en el camino. ¡Ah!, dice sobrino, con que me lo hiciste ¿no?, ya orita si no te escapás, horita te como. No tiíto, no me vaya a comer tiíto. No, orita si te como sobrino. No, porque yo soy bien chiquitito, dice tío; tío acá, hay una huerta de plátanos dice. No, dice ya no, no, si ya me lo has hecho. No, sí tío, ve que no ve, ve ahí tan la huerta, ve como ahí tan los plátanos. ¡Ay!, sobrino, de veras pues. Vamos tío a comer. A ver, pues sobrino vámonos, y el zorro va adelante y el lión atrás, cuando llega cerca del platanal, dice tío mira, ve, mire como están las cabezas que se amarillean. ¡Ay!, le dice sobrino, pero no alcanzo. Dice, tío yo me voa a subir, cuando le diga abra la boca, ud. lo abre y cuando le digo cierre la boca, ud. lo cierra. Ya sobrinito, dice hora si dice. Subió el zorro arriba. Dice tío abra la boca que ahorita le voa echar un plátano, abre la boca el lión, pá, le dejó caer uno. Ah, está rico sobrino. Tío abra la boca que horita, van a ir dos, ya le mandaba peladitos pué, ya peladitos. Ah, ta rico, avienta más sobrino, Ah, tío cierre los ojos y abra la boca porque orita van a ir 3, ya le dejaba caer 3 y el lión comiendo. Cierre los ojos ah, ya abría la boca y cerraba los ojos el lión, ya comiendo estaba. Ta'rico sobrino, ta'rico, avienta más y como había un panal allí en la mata de plátano. Dice tío, cierre los ojos y abra la boca porque orita van a ir más. ¡Ah ya!, lo que abre la boca el lión y le cae el panal adentro que, y le caye pue, y las abejas le pican por los ojos, ¡juuh!, el lión se revolcaba, allí cerraba todo ahí hinchao y el zorro se baja de arriba. Se jodió, se jodió mi tío, se jodió, veste bandido, pero ya tengo que encontrarte pa'comete. El lión se va, ya triste, todo bien hinchao, ya pa'morirse, bien hinchao todos los ojos, donde picaron las abejas y si dejaron caer el panal ahí en la boca. Se va, se va el lión pensando y decía ora si, donde me lo encuentre, yo me lo voa comer, ya no lo perdono ya. Resulta que ya como al año, le da cara, porque no le daba cara, siempre se le escondía pue. Al año le encuentra en el camino de nuevo, de noche lo encuentra que hacía luna. ¡Ay!, le dice sobrino, hoy si te como, ya te jodiste conmigo dice, hoy si te como y te como porque ya me has hecho varias pasadas. Hoy si te como. No, hijito, dice no me vaya a comer, yo soy bien chiquitito, ¡uh!, se le va a quedar en la garganta nomá. Tío, tío, acá he visto un queso, le dice. No, sobrino le dice no, ya me las hecho, no, si tío de verdad, un quesote le dice, ta'que se reproboca. ¿A onde, sobrino?. Aquí nomá tío, aquí noma, si gusta vamos pa' que ud. vea. A ver vamos, pues sobrino. Ya el zorro adelante y el lión atrás, caminando; y llegaron a una laguna pué y estaba la luna en la noche que reflejaba pues, como había, luna llena. Tío, ve allá está el queso ve, que no lo mira?, ay, sobrino de veras ¿no?; que rico queso le dice. Tío, pero para podelo comer, tenemos que secarnos el agua pa'comelo. Sobrino, pero como lo secamos. Tío dice, ud. póngase aquí, y yo me pongo allá

en la otra esquina. ¿Sí?. Si, le dice, vamos a tomarnos el agua y cuando ya estea la laguna seca, nos metemos y nos comemos el queso. ¡Ah!, sobrino a ver vamos pue. Y el lión confiao comenzó a tomar agua y el allá también alla de la esquina, hacía el que tomaba agua, pero no tomaba y el nomás, con la lengua, no mas hacía. Y tío, avance, otro poquito. Ya mismo ya va mermando, ya mismo, ya mismo tío. ¡Ay!, sobrino dice, no, ya no puedo decía, ya no puedo. No tío, ya mismo ve ya mismo, ya falta poquito, y en eso el lión de tanta agua se le revienta la barriga y murió pue, murió el lión, allí murió y el zorro que le hacía zumba. Ya se jodió mi tío lión, ahora si que lo maté. Ya se quedó en el reyno pue, porque él era juez, era el juez de paz él. Le decía, ahora el que mando soy yo, y andaba con su tambor, y resulta que un día se encuentra con su comadre Llama y le dice: compadre zorro. ¿cómo estás comadre Llama?, y ¿qué dicen las fiestas?. ¡Uh!, le dice orita tengo una invitación, que me han invitao. ¿Adónde comadrita?. Me han invitao, le dice al cielo, va haber un matrimonio. ¡Uh!, le dice comadrita, ¿en el cielo?. Si, en el cielo, me voy a ir porque me han invitao. Dice, comadrita, yo también quisiera ir porque como yo se tocar, yo quiero tocar. ¿Y va haber harta chicha?. Si, va haber harta chicha. Compadre, pero como va ir ud., si ud. no tiene alas. Ay, comadrita dice, yo me voa hacer un par de alitas. Ya, compadre si ud. se hace un par de alitas, nos vamos, nos vamos pue. Ya comadrita, nos vamos, ¿pa'cuándo va ser?. Pa'l domingo. Tonce el domingo estamos listos pa'irnos.

Que hizo este zorro bandido, se buscó un par de checos y se hizo unas alas de checo y se las puso, y harto hacía pa'volar, saltaba, no podía, se caía a, se caía. No puedo decía; va a estar buena la fiesta allá en el cielo, va haber matrimonio, va haber harta chicha, yonque, dice va estar bueno dice, como pa'pegarme una borrachera, ¡caramba!, el domingo le digo a mi comadre llama que mejor me lleve cargado. Ya el día domingo llegó la llama. Y compadrito, ya estará listo pa'irnos a la fiesta. ¡Uy!, comadrita, me hecho un par de alas de checo, pero no puedo volar, brinco, pero me caigo; comadrita, lléveme allí, aunque sea cargadito ahí en sus alas, no sea malita. Compadre, le dice pero, no, yo me voy rápido. No, le dice comadrita insistía el zorro pue, no sea mala lléveme. De tanto que le insistió la llama dijo: bueno, compadre, ya suba. Agarró, subió el zorro, subió con su guitarra, también con su tambor. Compadre pero ya, yo vo'alcanzar el vuelo no se vaya a desprender compadrito. No comadre, yo me prendo bien. Ya préndase duro ¡ah!. Alzó la llama el vuelo, así abajito, así va volvió a parar la llama. Y compadrito, ¿y se ha prendido bien?, ¿qué le parece el vuelo?. ¡Uh comadrita!, encantao, le dice, muy bonito, dice, me gusta ir al cielo, ta muy bien dice, no me caigo. ¡Ah!, ya compadrito. Alzó de nuevo el vuelo la llama. Uh, le llegó arriba, hacía unos quites así, se dejaba caer la cabeza, se volvía a subir pa'arriba le hacía una de culebrinas, le hacía en el aire. Comadre, comadre, decía, me caigo, me caigo. Téngase bien compadrito, préndase duro. Comadre, me caigo, me caigo, cuando en eso se suelta el zorro y se viene desde arriba. ¡Ay!, decía pónganme colchones, pónganme paja. Nadie le ponía nada, cuando va cayó en el suelo, pó, cayó el zorro, allí cayó desplomado en el suelo pue, ora si bajó la llama de arriba y le sacó los ojos y le comió los ojos. Una vez que le comió los ojos, ahí murió el zorro.

Ficha Nº: 17

Túcume - Valle La Leche

Casete Nº 11

Lado A

Informante: Dolores Bances y Pedro A. Azalde

Registro: Alfredo Narváez V.

EL ZORRO (TÚCUME)

-¿Y han escuchado cuentos del zorro?

Dolores: Que lo engañó el zorro al león, que se secara la laguna de agua, para comerse el queso que había adentro.

El zorro lo engañó al león, porque el león se lo quería comer y que la luna bien redondita como el día se pone, en la laguna de agua se ve pues bien clarito la luna, abajo. Le dijo pues : tío león, venga para secarnos la laguna de agua, para comernos el queso. Comenzó pué el zorro disque a lamber, mientras que el león sorbía como toro, el agua suerbe y suerbe; y nunca se secaba la laguna de agua. Así es que el león, tanta agua se murió pues, se empanzó, se reventó, se murió. Y el zorro quedó riyéndose. Que lo había matao pues.

Pedro: Ahí le dijo: se jodió mi tío león!.

-¿Ha escuchado otra historia del zorro?

Dolores: Había llegado el zorro pues, por el caminito donde pasaba el zorro las sandías, ahí estaba el muñeco de brea, bien parao estaba espantando al zorro, cuidando.

Qué le dijo pues el zorro al muñeco: Oye, quita, qué haces ahí, ¡quita, déjame pasar!. No le hacía caso pues, ahí estaba el muñeco bien parao y el zorro seguía: ¡oye, quita o te mando un puñete!. Le mandó el puñete pues, se quedó pegao; después decía: oye, suelta pues, suéltame, o te mando un zurdazo. Le mandó el zurdazo y también se pegó ahí. Después ya bien pegao pues de las dos manos, el zorro le decía: ¡suéltame pues hombre!, para qué me agarras así, o te mando una patada. Le mandó la patada también y también se pegó la pata. Después ya caliente el zorro, le manda el otro; se aprisionó de manos y de pies, llega el dueño, y lo encontró preso pues ahí, bien pegao en el muñeco de brea, de manos. Ahí quedó, hasta que jué el dueño de las sandías y lo encontró vivo pues, penando ahí. Pero, antes le dijo: ¡suéltame, suéltame!, o te mando un barrigazo, también le mandó la barriga, se pegó, todo.

Ficha Nº: 18

Túcume - Valle La Leche

Casete Nº 11. Lado B

Informante: Antero Pacheco

Registro: Alfredo Narváez V.

EL ZORRO Y EL SAPO (TÚCUME)

Había una vez un zorro y un sapo, hicieron una apuesta entre ellos, se pusieron de acuerdo para fijar la fecha, cuando iba a ser esa apuesta, en una carrera. Entonces, el sapo le dijo al zorro: tú zorro, como no puedes correr por el agua, vas a tener que correr por arriba, yo voy a correr por el agua.

Pero este sapo pues, es mas sapo que el sapo, avisó a sus demás compañeros y los puso a una distancia, para que cuando el zorro gritara, el sapo le contestara. Entonces, así le dijo: a una distancia, tú vas a gritar y yo te voy a contestar.

Entonces, partieron y el zorro comenzó a correr por arriba y el sapo, hizo la intención que corrió. El zorro más adelante grita: ¡Chu á!. Y el sapo le contesta: ¡gorr, gorr, gorr!; ese fue el primer sapo, y el zorro seguía corriendo. Más lejos volvió a gritar el zorro: ¡Chuá!. ¡gorr, gorr!, le contesta otro sapo que estaba adelante. Y así corre y corre el zorro, iba gritando y los sapos le iban contestando. Al final ya se cansa de correr y se tiró al suelo, ahí es donde pierde la carrera. Al siguiente regresa de nuevo y se encuentra con el sapo, y le dice: te gané la carrera. Sí, dice, me ganaste la carrera.

EL CATACAOS: INFIERNO Y AUTORIDADES (TÚCUME)

Estaban de fiesta en Túcume pue, para el 28 de Julio, estaba el alcalde hablándole al pueblo ahí, toda su plana de Regidores, estaban celebrando el 28 de Julio; y viene el Catacaitos con su burrito, a escuchar lo que estaba hablando el alcalde, él se ha parado ahí a escuchar. Y el alcalde lo vio y dijo a sus compañeros, ahorita voy a fregar al Catacaos. Le dijo:

-Oye Catacaos, y tú de dónde vienes?.

-Vengo de los infiernos.

-¡Ah!, vienes de los infiernos. ¿Hay diablos allá?

-No, acá en Túcume están de autoridades, le dijo.

EL ZORRO Y EL LEÓN (TÚCUME)

El león buscaba al zorro para comérselo, porque ya tantas que le había hecho él, se le huía el zorro, y él siempre lo buscaba para comérselo.

Hasta que un día el zorro llega a una laguna, y el león que llega; ya el zorro no tuvo a donde irse pué. Entonces, el león le dice: ahora sí, sobrino, aquí es donde te voy a comer. No, tío, le dijo. Y él estaba en una laguna, donde la luna, se reflejaba en el agua y el zorro le dijo: mire, tío ese tremendo queso que hay acá, mas bien ayúdeme a secar el agua, para comernos este queso, le dijo. ¡Ah sí, sobrino!, le dice. Y el león tomaba y tomaba y el zorro no tomaba. Una vez que estuvo el león bien repleto de agua, ahí reventó, tanta agua que había tomao. El zorro se vuelve a escapar ya pué. Ahí muere el león.

Ficha N°: 106

Motupe

Cassette N° 31. Lado: A

Informante: José Jimenez Falla.

Registro: Guillermo Gil I.

EL ZORRO Y EL GALLINAZO (MOTUPE)

El gallinazo ya sospechaba del anhelo que tenía el zorro, un día baja el gallinazo (ese día estaba de hambre).

-Señor zorro muy buenos días (le dice el gallinazo).

-
- Buenos días (le dice el zorro), y qué se cuenta.
 - Fíjese señor gallinazo que lindo que vuelen usted y que hermoso que vuelan las aves aquí en Motupe y se van a conocer otros lugares y no pueda salir de acá.
 - ¿Usted quiere volar?
 - Si, hace muchos años que tengo ese anhelo y yo daría mi vida por volar.
 - Bueno le dijo el gallinazo, pero su es bien fácil.
 - ¿Usted me puede solucionar?.
 - Por supuesto.
 - ¿Y qué debo hacer?
 - Vaya usted y tráigase dos potos o calabazos y viene.
- El zorro se fue veloz y trajo los dos potos, el gallinazo los cogió con su pico y le hizo dos alas de potos, cogió los chantes con sus tirantes ahí y le amarró al zorro. Le dijo: usted se va a fijar pero en mí, fíjese... tomó impulso y da una vuelta, has visto o no.
- Si, (dice el zorro) pero tengo miedo.
 - Entonces usted me va a seguir, va hacer lo que voy hacer yo. A la una, a las dos... y a las tres.
- Tomaron impulso, corrieron y como ahí estaba el precipicio, el gallinazo salió volando y el zorro se fue abajo, y ese día que no tenía que comer y estaba hambriento, ya tuvo algo para la olla, el gallinazo.

EL CHACARERO Y LAS SANDIAS (ÍLLIMO)

Había una vez un chacarero que sembraba sandías y siempre le robaban las sandías, y se le vino la idea de poner un negro de brea, y le puso un pan en la mano.

El zorro llegaba a comerse las sandías y lo ve al negro de brea con un pan en la mano y le dice: negro dame el pan sino te doy un puñete, le da el puñete y se queda pegado, y por segunda vez le dice: negro suéltame, sino te doy una patada, le da la patada y se queda pegado, llega el dueño de la chacra y lo ve al zorro pegado y se acerca y le dice: jah, ah como tú eres el que te comes las sandías!. Y lo amarran, lo colgó en un árbol.

El dueño trajo un fierro y lo puso a la candela, por casualidad se cruzó un león, le preguntó al zorro "¿qué haces sobrino amarrado?". "Quiere que me case con una muchacha, pero como yo soy muy chiquito", dijo el zorro. "Tío león, por qué no se casa usted con la muchacha?, como es más grande que yo". El león suelta al zorro y se amarra, y el dueño regresa con el chuzo caliente, el león comienza a gritar: "¡si, me caso con su hija!", le dice. "Ajá, despu és de zorro te vuelves león" y, lo comienza a quemar, de tanto gritar, y estirarse logró desatarse, entonces el siguiente día se encontró con el zorro.

El zorro lo comenzó a gritar: "tío león culo quemau".

Narrado por : José Castillo Vilchez
Natural de : Illimo
Recogido por : Anastasia Vilchez Llatas
Alumna del Colegio : San Juan
Sección : 5to. "A"

JUAN EL OSO

(El oso raptor)

JUAN EL OSO (MÓRROPE)

Cierto día una muchacha salió de su casa a un desierto y en el camino se encontró con un oso y la cogió, llevándola a su cueva y el oso no la maltrató porque se enamoró de ella, quiso que fuera su esposa y una vez concedido a su deseo y la muchacha por temor de que no le hiciera daño se entregó a él y como producto de sus relaciones tuvieron un hijo que fue varón y por nombre le llamaron Juan y llegó a crecer, el quiso ir a la escuela y fue a la escuela.

En la escuela los demás niños le pusieron otro nombre que lo llamaron Juan el Oso y como el era muy peludo sus compañeros lo fastidiaban mucho, él se molestaba y les pegaba, se iba a su casa de miedo porque el profesor lo castigaba. Al llegar a su casa que era la cueva, lo encontraba cerrado con una enorme piedra porque su papá el oso lo cerraba, el hacía esfuerzo por mover la piedra y como era enorme no podía moverla hasta que llegara su papá.

El pensaba porque dejaba encerrada a su mamá y se molestaba. Fue pasando el tiempo y él fue creciendo, siempre movía la piedra porque quería liberar a su mamá. Hasta que un día el movió la piedra y se pusieron a pensar con su mamá como poder escapar, encontraron una forma engañándolo al oso que fuera a traer agua en una canasta, el oso sin darse cuenta se fue a traer agua al río y él quería sacar el agua en la canasta y no podía.

Ellos se fugaron con dirección a su casa de sus padres de la muchacha y el padre al ver a su hija la ocultó dentro de siete cuartos con una puerta y una llave. Y Juan el Oso le dijo a su abuelo que preparara una escopeta, porque su papá al no encontrarlos en la cueva iba a salir a buscarlos furioso y así fue. El oso de ver que no podía sacar el agua, regresó a la cueva molesto y se dio con la sorpresa que la piedra la habían movido hacia un lado, entró a la cueva y no encontró a nadie, entonces el se fue al rastro y olor de ellos y llegando a la casa donde se encontraban ocultos, como él iba muy furioso de un puntapié rompió una puerta.

Y la segunda de igual manera lo rompió al ver eso el padre de la muchacha comenzó a dispararle por su cuerpo del oso. El seguía rompiendo las puertas cuando iba por la sexta puerta Juan el Oso le dice a su abuelo que la muerte de su padre estaba en su frente del oso y así fue que el oso murió y de esa manera Juan el Oso pudo liberar a su madre y poder vivir felices todos.

Narrado por : Oswaldo Suclupe Bances
Natural de : Mórrope
Recogido por : Delia Haydee Suclupe Y.
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda

LOS TRES GIGANTES Y JUAN EL OSITO (MÓRROPE)

Había un cuento de 3 gigantes, el primero se llamaba Saca-algarrobo, el segundo Seca-orilla y el tercero Tumba-cerro. Entonces, los 3 amigos salieron a buscar trabajo de una ciudad a otra, y se fueron a un desierto y se dijeron entre ellos: tú eres Seca-orilla, si tú te encuentras con el agua le secarás el río, vez que eres Seca-orilla y tú eres Saca-algarrobo porque si encuentras un algarrobo lo sacarás, vez que eres Saca-algarrobo y tú eres Tumba-cerro, porque si encontraras un cerro lo derribarás; y llegaron a la ciudad y se encontraron con Juan el Osito, porque el manejaba una espada de 4 arrobas, era de vasta fuerza y entonces salieron los 4 amigos, pero antes de partir a Juan el Osito le dijo a su padrino que le mandara hacer una espada de 4 arrobas, para salir a buscar trabajo.

Entonces salieron los 4 amigos a un desierto y encontraron trabajo. Y dijeron sus nombres, uno era Saca-algarrobo, el otro Seca-orilla y Tumba-cerro, mas conocido como Ferraces y Juan el Osito, el Osito lo nombraron que ordenara.

Entonces Juan el Osito ordenó uno de los 3 amigos para que se quedara a hacer la comida, y se quedó Seca-orilla a hacer la comida y qué pasó en donde estuvo haciendo la comida salió una serpiente; y le dijo: ¿qué quieres, la vida o la comida?, entonces le dijo el gigante la vida, y la serpiente comenzó a comer; y se dejó quitar la comida y cuando vinieron sus compañeros lo encontraron triste Seca-orilla.

Entonces Juan el Osito dijo si te has dejado quitar la comida mañana se queda Saca-algarrobo. Y cuando Saca-algarrobo acabó de hacer la comida volvió a salir la serpiente y le dijo a Saca-algarrobo: ¿qué prefieres, la vida o la comida?, y él contestó: cómase la comida y prefiero la vida, y cuando vinieron sus compañeros lo encontraban triste y les dijo que el mismo animal le había quitado la comida.

Entonces Juan el Osito dijo mañana me quedo yo, haber si me quitan la comida, cuando Juan el Osito estaba haciendo la comida se le apareció la serpiente y le dijo: Juan el Osito, ¿qué prefieres, la vida o la comida?, y Juan el Osito dijo prefiero la vida y no dejarme que me comas la comida.

Entonces Juan el Osito empezó a luchar con la serpiente y Juan el Osito con su espada, le voló una oreja de la serpiente y cuando vinieron sus compañeros, lo encontraron la comida y les dijo ahí está la oreja de la serpiente que le había volado con su espada. Y a Juan el Osito lo consideraron como un hombre valiente.

Narrado por : Baltazar Zeña Chapoñan (74)
Natural de : Mórrope
Recogido por : José Alizandro Zeña Z.
Alumno del Colegio : Inca Garcilazo de la Vega
Sección : 4to. "B"
Profesora : Noemí Castañeda

EL OSO (ÍLLIMO)

Había una vez una muchacha que pasteaba a sus "vacas" y el oso se le comía sus vacas, cuando la muchacha sale otra vez a pastear, el oso se lo cazó a la muchacha y se lo llevó a su cueva. Su papá no sabía en donde se encontraba, y entonces comenzaron a buscarla, jamás la encontraron, porque el oso lo tenía en su cueva que estaba cerrada con una piedra pesada, que solo el oso lo saca con sus fuerzas que tiene. Y después que los dos estaban en la cueva, el oso dejaba a la muchacha, y salía a buscar comida, y le traía toros muertos pero la muchacha no comía porque no estaba acostumbrada a comer carne cruda, al ver eso la muchacha tuvo que comer crudo porque se moría de hambre.

Después de cierto tiempo la muchacha sale embarazada del oso y dio a luz un oso plumoso y se llamó Juan el oso y conforme iba creciendo dijo a su mamá que hacemos aquí, su mamá dijo: hijo no podemos salir porque todo está cerrado, cuando Juan el oso tenía la edad de 6 años comenzó a levantar la piedra y no podía sacarla y a pesar que iba creciendo se iba dando cuenta como salir de la cueva con su mamá. Cuando tenía 7 años otra vez comenzó a empujar la piedra y lo sacó y entonces salieron de allí.

Y cuando el oso llegó a la cueva ya no encontró a nadie, y entonces salió en búsqueda de su mujer y de su hijo. Cuando el oso iba rastreando en búsqueda, los encuentra por el camino a la muchacha y Juan el oso y al ver eso Juan el oso se subió a un árbol y su mamá lo dejó en un sitio, escondida estaba de miedo.

Entonces Juan el oso estaba subido en el árbol y tenía una terraza y al ver que el oso se le iba acercando le aventó la terraza al oso, y se lo mató.

Entonces Juan el oso dijo a su mamá tú te quedas aquí madre, yo me voy a recorrer el mundo. Juan el oso sale con una terraza y una flecha para luchar, iba caminando por los montes y se encuentra con un señor, y le dice: ¿por qué pone tantos peones en su hacienda?, yo lo hago en un solo día pero eso sí, tiene que darme un toro entero y un saco de arroz para alimentarme, y le corto todos sus Algarrobos que tiene en su hacienda, y después no había trabajos.

Salió de allí y se encontró con dos amigos llamados rompe cerro, y empuja piedra, y encontraron a un patrón que era compactado con el encanto, y allí les daba trabajo y les daba un toro y un saco de arroz.

Uno hacía el almuerzo y el otro la merienda y desayuno. Cuando un compañero de Juan el oso hacía el almuerzo y cuando estaba preparado se le presenta el diablo y le dice: ¿qué prefieres, la vida o la comida? y el muchacho le dijo la vida y el diablo se convirtió en cóndor y se comenzó a comerse la comida, y el muchacho asustado se fue a donde estaban sus compañeros trabajando y les contó todo lo que le había pasado, y entonces, Juan el oso se molestó y con su amarga cólera dijo: ahora me voy yo a preparar la merienda, y el que se me presenta se va a entender conmigo.

Cuando la merienda estaba enfriando se le presentó de nuevo y le dijo: ¿qué prefieres la vida o la comida? y Juan el oso le contestó: la comida! y entonces comenzó a luchar con el cóndor (diablo) y le mochó la oreja, lo recogió y lo guardó y se lo quedó mirando a donde el cóndor bajaba y vio que bajo en el cerro, y entonces Juan les dijo a sus amigos acompañenme, vamos a buscar a este desgraciado que tiene que pagarnos la comida, cuando llegaron al cerro dijo Juan a sus amigos, espérenme yo voy a entrar, pero antes que yo entre voy a dejar un cable en el cerro y si bien se mueve el cable es prueba que me están matando.

Entonces Juan entró al cerro y encontró al cóndor con su oreja mocha que le escurría sangre, y el dijo: de Ud. es su oreja aquí la traigo pero antes de todo quiero conversar con usted, y Juan el oso le dice: ¿por qué usted ha ido a comerse la comida, cuando mis compañeros estaban preparando?, entonces el cóndor le dice: Amigo, quiero que me disculpes, jamás me voy a comerte tu comida y entonces Juan le dice : toma aquí está tu oreja. Cuando Juan el oso iba a salir no le querían abrir la puerta, entonces Juan el oso comenzó a luchar con los encantados y le dice me van a dejar salir si o no, entonces los del encanto dijeron déjenlo salir a ese maldito.

Juan el oso salió del cerro y se fue a ver a su patrón y su patrón ya no tenía trabajos y entonces su mujer le dijo: ¿qué hacemos con este que se come la comida, ya no hay?, y entonces su patrón lo manda a traer una partida de su hijo, y Juan el oso se fue al encanto y dijo: me manda mi patrón por una partida de nacimiento, y cuando iba a salir no le querían abrir la puerta y comenzó a luchar y salió, y llegó donde su patrón. Su mujer dijo: ya viene Juan el oso otra vez y ahora qué hacemos con él dijo a su marido.

Entonces su patrón le dijo: anda a la selva y Juan el oso se fue con sus dos toros que le había dado su patrón, partió hacia la Selva a cortar leña, y cuando la leña ya estaba cortada y estaba lista para cargar se fue y tragó sus toros, y el león se le había comido la mitad de su toro y dijo ahora como llevo la leña, se lo casó el león y le dijo: tu me has comido la mitad de mi toro, pues tu vas a llevar mi leña, comenzó a enyugarlo el león y el toro y partió su viaje traendo la leña que su patrón le había dicho.

El señor y su mujer se quedaron bien asustados y dijeron allá viene Juan el oso traendo un león, dijeron: éste no tiene miedo, los agarra con su mano. Se sorprendieron y decían: este muchacho llamado Juan el oso, tiene fuerza de oso por eso nadie lo domina. Y le dijeron ya no hay trabajos ya no tenemos comida para darte, entonces Juan el oso les dice: gracias, hasta luego, y siguió su camino.

Narrado por : José del Carmen Damián Suclupe
Natural de : Illimo
Recogido por : José Manuel Morán Acedo
Colegio : San Juan
Sección : 5to.

Ficha Nº: 001

Túcume

Casete Nº 1. Lado A

Caserío: Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

JUAN EL OSO (TÚCUME)

Había una vez un Rey que tenía 3 hijas, y a una de sus hijas la mandó a pastear al ganado, siempre la mandaba, así por la mañana, hasta en la tarde que regresaba del bosque, y una vez, resulta que estando en el bosque una hija del Rey, cerca de la montaña venía siempre en oso y el oso se la roba la hija del Rey y se la lleva a su cueva, en la montaña, que tenía. Se la llevó, y ya la metió en la cueva y la tapó allí y ya él salía a cazar, sea que, regresaba el oso cargando choclos, este, carne que a veces mataba cabras, ya le llevaba, este, para que la muchacha comiera la carne aunque sea asada, o cruda, pues, los choclos así crudos; y la muchacha no podía salir, no ve que el oso en la cueva tenía una enorme piedra, piedrota que solamente él nomás lo rodaba, con una mano, como una puesta pué.

Resulta que pasó un año, cuando la muchacha, la hija del Rey sale embarazada y ya después tuvo su bebe, tuvo un hijo, la señora dio a luz adentro en la cueva, nació el bebe y le ponieron Juan, Juan el Oso como el papá, ya creció, fue creciendo, siempre el oso, salía a cazar, este, animales, llevaba carne, llevaba choclos, para que comiera, el oso alegre que ya tenía su hijo, bien alegre ya, pero siempre el oso era un poco celoso, porque siempre cuando llegaba a la puerta pues, este, llegaba silbando, rastreada a ver si había venido alguien, pero como no encontraba nada, ya seguía, entraba, y resulta que un día el oso volvió a salir, vuelta, a llevarles pues, carne, frutas, choclos para que comiera su señora y el hijo que tenía, que se llamaba, Juan el Oso, Juan el Osito, y entonces, que pasa, que ya iba creciendo, ya Juan el Osito, ya tenía 7 años, ya estaba ya grandecito, y un día le pregunta pues a su mamá ¿mamá y por qué estamos acá en esta cueva?, le dice: Ay, hijito, hace años que tu abuelito era Rey y me mandó, este a pastear el ganado y vino tu papá Juan el Oso y me robó y me trajo aquí en esta cueva, y aquí la tapa con esta enorme piedra y de aquí ya no puedo salir. Y le dice: mamá, y a dónde vive mi abuelito?

Vive en el pueblo. Como habían unos huequitos que se veía por la piedra, le dice, allá en ese pueblo lejos, allí vive tu abuelito es el Rey ¡Ah! le dice, pero mamá, que vamos a estar haciendo aquí, le dice, hay que irnos a ver a mi abuelito. Le dice hijito, pero como vamos a poder salir, si tu papá nos pone de puerta un piedrón, que no lo rodan, pero ni veinte hombres.

Le dice: no mamá, déjame, le dice, ya estoy más grandecito, ahora que venga mi papá en la tarde yo me voy a poner a pulsearme con él, caramba, ya que estea más grandecito, lo matamos a mi papá y nos vamos a ver a mi abuelito, qué vamos a estar haciendo mamá en esta cueva. Ay hijito, le dice: si tu pudieras matarlo, pues lo matarías y nos íbamos, hasta que ya ahora ya desa manera venga mi papá yo me voy a poner a

pulsearme con él, me voy a poner así a jugar; y resulta pues, que el oso llega en la tarde, cargando así la comida y voltió la piedra con la mano el oso y entró y le dice: papá, ven a puñar. Ya el papá va al jugar con el oso, con el hijito y entonces se revolcaron pa' aquí, pa' allá y ¡pó!, le dio un puñete, ¡Ay hijo, dice, no me pegues!, otro, y estaban pellizcando, como peleando, en una de esas le dieron al oso que estaba chiquito un puñete por la oreja, se revolcó, y él también le obligó a darle al viejo, le dio otro por la otra oreja, medio que lo soñó, ya de allí se echaron a descansar, al otro día, volvió a salir el oso, dice: mamá, ayer he pulseado y me lo soñé con un puñete que el di en la oreja, me lo soñé, deja ahora que venga yo me lo voy a matar porque ya lo pulsé, ya como estaba grandecito, ya tenía ya 8 años, ya pulseaba la piedra, ya lo rodaba él, ya medio que lo abría, dice mamá, ahora si ya nos podemos escapar, pero dice hijito, no podemos porque tu papá es muy celoso y si nos alcanza, nos come, nos mata. Deja mamá, dice, ahora que venga yo lo voy a matar, si ayer yo me lo soñé de un puñete. Entonces, resulta que el oso llegaba en la tarde, ya llegaba vuelta del campo a llevarles que comer, cuando dice: papá, vamos a jugar. Se ponen a jugar, en una de que están dándole, dándole, cuando le logra darle al viejo en la oreja, un solo puñete, le dio y ahora si le rodó la piedra y lo aplastó allí con la piedra, al oso viejo, lo aplastaron.

Ya, dice, mamá ven, como el chiquillo tenía un cuchillo, dice: mamá, le corto el pescuezo al oso. Le dice, mamá ven ya lo maté a mi papá, toma sangre de tu marido y vámonos. Ay hijito, dice: ya lo mataste, ya, y allí le dejaron encima ese piedrón al oso, ya la mamá tomó sangre de su marido y ahora si cargaron lo que tenían allí, algo de piedras preciosas que el oso les había llevo, cargaron y se vinieron. La señora venía casi semidesnuda, pues, ya años allí en la cueva, y con su hijito, se vinieron, ya andaba pues, de ocho años, se vinieron, total que ya han salido de tarde y han llegado al pueblo ya anocheciendo, cuando en eso que entran al pueblo había unos aguateros, que estaban cargando agua, llevando en las carretas, agua en las pipas cuando la señora de lejos, cerca de un chope, allí habían unos arbustos, cuando: señor, señor, los aguateros regresaron a mirar.

- Señor, dice: ¿Ud. no conoce al Rey?.

- Sí, dijeron,

- Señora; dígame, si va por allí, dígame que se acuerde, que hace años, que una hija se le perdió en el bosque y dígame que aquí está su hija y que por favor que nos mande ropa, porque estaba con un hijito.

- Ah, muy bien señora, ahorita nos vamos a comunicarle.

Ya pues, los aguateros se vinieron a avisarle al Rey. Llegaron a la casa del Rey.

- Señor Rey, mi Majestad, dice: Ud. hace años que se le perdió una hija, y el Rey se quedó pensando.

- Sí, dice, hace años que se me perdió una hija, en el bosque, dice, allá en la salida del pueblo, hay una señora que está semidesnuda y dice que es su hija, y dice que se acuerde que hace años que se perdió y que quiere que le mande ropa pa' allá y pa' su hijito.

El Rey de ver eso, se alegró; le mandó ropa pa' ella y pa' su hijita. Ya llegaron oscureciendo, ya la noche ya entraba, le llevaron la ropa a la señora. Ya se cambió y se vino, entró al pueblo, llegó a su papá, le contó todo lo que había sucedido. Ya el Rey contento con su hija, ya este, lo recibió, lo reconoció y al nietecito también. Y dice:

-¿Cómo se llama ese nietecito?

- Juan el Osito.

Ya el Rey contento con su nietecito. Y dice, un día, se puso a pensar el Rey, lo llamó a su hija y el dijo: hija, este muchacho ya está pa' colegio, hay que ponerlo, mandarlo al maestro para que estudie, porque ya está de colegio, ya dice, papá, hay que ponerlo al colegio. Lo matricularon, al Osito, y que pasa, que en el colegio, como Juan el Osito era muy lanoso, tenía harta lana, por aquí por los brazos tenía hartos pelitos, los muchachos bandidos en el colegio, le jalaban los pelitos a Juan el Osito, lo hacían gritar. Oye, les decía,

pónganse bonito, porque sino de un puñete me los mato, y los muchachos no entendían siempre, siempre, lo que estaba, lo fastidiaban, le jalaban los pelitos de los brazos, y a veces ya los de los pies.

Hasta que un día, le entró cólera y de un puñete se mató a uno de los alumnos, ¡Uuuuh!, caramba, la novedad, en ese rato, los alumnos avisarle al maestro que Juan el Oso había matado a un compañero. El maestro de cólera dijo: traíganmelo, mandó a cuatro alumnos grandes que lo traeran, a ver, cuélguenmelo, porque tú has matado a tu compañero, cuélguenmelo ahorita. Fue el maestro a traer su rienda que tenía, lo hizo que lo colgaran allí, y le daba penca, le hizo bajar el pantalón, le daba penca. Y suéltenme, suéltenme, decía Juan el Osito, hasta que todos le daban acá en el pote, resulta que ya pues, el maestro lo soltó y los alumnos ya se fueron, y como lo tantea al maestro y de un puñete también se lo mata al maestro. Ahora sí, cuando mató al maestro, se salió por la puerta y se fue onde el abuelo, y ya no quería ir al estudio, y al abuelo le llegaron los oídos que se había matado a un alumno y al maestro. Le dice: abuelo ya no quiero estudiar, le dice, por los muchachos en el colegio, me fastidian, me jalan los pelitos de los brazos, y ahorita me mato a uno y al maestro también me lo he mato, ya no quiero estudiar, dice: ¿y qué vas a hacer?, bueno, abuelito cómpreme una escopeta y me da mi morral, porque yo me voy a recorrer el mundo. Ya el abuelito dijo este muchacho no quiere estudiar, le compró su escopeta y le compró su morral y se fue, que mi mamá me eche la bendición, que yo voy a recorrer el mundo. La mamá le echó la bendición, bueno, hijito que te vaya bien, el abuelito, todos le echaron la bendición y salió, salió del pueblo y se fue a la ciudad, ya salió al campo, salió al bosque, se fue, se fue, se fue, hasta que llegó a la Selva. Resulta que en la Selva se encontró con 3 amigos, allí estaba: Juan Saca Algarrobo, Juan Catorce y Juan Quince, también eran Juanes, ¡Ah!, mis tocayos, mis tocayos, y le dicen, un día, como él llevaba escopeta, dice, no tenemos pa' comer, yo me voy a cazar, y vamos a cazar, se fueron adentro a la selva, ya pues cazaron animales, mataron y dejaron a Juan Saca Algarrobo, preparando la comida, dice: te quedas preparando la comida aquí, nosotros vamos a seguir cazando, mientras venimos a las 12 a almorzar. Juan Saca Algarrobo lo dejaron preparando allí, con la olla preparando, cocinando, y como cerca de allí, onde había quedau, había una Huaca, y como a las 12, sale un gigante y se viene, y lo agarra de la presa a Juan Saca Algarrobo y le dice: ¿quién vale más, la vida o la comida?, y Juan Saca Algarrobo como era miedoso, dice: la vida. ¡Ah!, entonces me como la comida, dijo el gigante, y se comió la comida el gigante pues, se llenó bien y se fue de nuevo a su cueva, a la Huaca. Ya, como a la una, llega Juan el Oso, Juan Catorce y Juan Quince, llegaron con apetito pues pa' comer. ¿Ya está la comida?, adió, dijo, Juan Algarrobo, ha venido un gigante y ya no me la quitó?, y ahorita se ha ido bien lleno y orita me ha dicho que quién vale más, la vida o la comida, y yo le dicho que la vida y él se ha comido la comida, ¡caramba!, dice, que maricón, que eres. Ya, dice, mañana nos vamos nosotros a cazar y se queda Juan Catorce. Juan Catorce tú quedas mañana a hacer el almuerzo que nosotros nos vamos a cazar. Y al siguiente día se fueron y Juan Catorce lo dejaron preparando, como a las 12 del día, volvió a llegar el gigante, Juan Catorce estaba cocinando, preparando el almuerzo, ya estaba hecho, cuando llega el gigante y le dice: ¿quién vale más, la vida o la comida?, la vida, dijo Juan Catorce, ¡Ah!, me como la comida, dijo el gigante y se fue, cuando vino Juan el Oso con los demás compañeros, a ver, sirve el almuerzo. Ya no vino el gigante, ya no se lo comió?, me ha dicho que quién vale más la vida o la comida, ¡caramba! dice, que maricón que eres. Ya mañana se queda Juan Quince. Ya al otro día, igualito, Juan Quince lo dejaron y él se fue con los demás compañeros a cazar, a la hora que estaba de nuevo, ya para servir el almuerzo, pa' ponerlo a enfriar, cuando llega el gigante y le dice: ¿quién vale más, la vida o la comida?, no, le dijo, la vida, entonces el gigante se comió la comida. Cuando llegó Juan el Osito con sus demás compañeros. A ver, sirve el almuerzo, qué dice: ha venido vuelta el gigante y ya se comió la comida, porque me ha dicho, quién vale más, la vida o la comida, yo le dicho que la vida y se ha comido la comida. ¡Oh!, Juan el Oso amargo, que maricones que son, dice, ya mañana, me quedo yo y ustedes se van a cazar.

Ya se fueron a cazar Juan Saca Algarrobo, Juan Catorce y Juan Quince, y él se quedó a preparar, estaba cocinando, como a las 12, ya estaba preparando el almuerzo, cuando lo puso a enfriar, cuando se le aparece el gigante que venía, ¡Alto! le dice: ¿quién eres tú?, dice, yo soy Juan el Oso, ¿y t'ú?, yo soy el gigante de allí de la Huaca, el encanto. ¿Quién vale más, la vida o la comida?, la comida le dijo, ¡Ah!, entonces te como a tí. Ya, ven cómeme le dijo, y se agarraron a pelear, peleando y peleando se caía, Juan el Oso, se caía el gigante,

se daban, en una de esas agarra el cuchillo Juan el Oso y le logra mochar una oreja al gigante. ¡Uh!, el gigante de verse que le mocharon la oreja, de verse ya sangrar, regresa, se va sangrando se va sangrando y entra adentro a la Huaca, en la cueva y se mete. ¡Ah! ya, con que tú has estado abusando con mis compañeros ¿no? ya, anda, anda dijo, pero aquí debes de saber que lo que vale más es la comida. Ya lo dijo, cuando en eso llegan los compañeros. Y Juan el Oso, ¿ya está la comida?, ya está la comida, vengan muchachos pa' que coman, ora sí, coman ustedes, yo orita me voy siguiendo este gigante que ha querido comerse la comida y me ha dicho ¿quién vale más, la vida o la comida, yo le he dicho que la comida y nos hemos puesto a pelear y le he mochao la oreja y pua aquí se va sangrando y ahorita me lo voy siguiendo, comieron, comieron los compañeros y él se fue siguiendo, ya estaba en la Huaca, allí estaba metido pues, estaba en la cueva, pues, estaba en la cueva, allí se había metido el gigante. Los campesinos, Juan Saca Algarrobo, Juan Catorce y Juan Quince también no se quedaron atrás, pues pa' seguilo. Mira, aquí se ha metido, ya no hay nada que hacer, que vamos a hacer una sogá. Se hicieron una sogá de los bijucos de la montaña. Ya nos vamos a meter pa' verlo, vamos a matalo adentro, vamos a buscalo, porque sino este no nos va a dejar tranquilos.

Ya hicieron la sogá grandaza de varios metros, ya a ver tu Juan Algarrobo, tú métete, si ves, que el gigante ya lo matas, mueves el cable, nosotros te jalamos. Ya Juan Saca Algarrobo lo metieron, que ni bien iba por la mitad, ya estaba que movía la sogá ya, hay mismo lo sacaban pué, y, ¿ya lo mataste al gigante?, no no lo encuentro. Este maricón, ¡caramba!. A ver Juan Catorce, ya Juan Catorce lo dejaron meter adentro a la profundidad, cuando ni bien iba entrando, también iba moviendo la sogá, cuando en eso: ¿ya lo buscaste al gigante?, no, no está. Ya lo sacaban pué, veste maricón ¡caramba!

A ver Juan Quince: desde que también iba entrando adentro, también ya estaba que movía la sogá, ¡caramba! ¿no está el gigante?, ¿ya lo mataste?, no está. ¡Ah ya! le dice, entonces que maricón, no lo pueden matar. Ahorita me meto yo. Ya, pero me van a tener la sogá, porque yo lo voy a buscar pa' matalo, porque sino, no nos va a dejar tranquilos y cuando yo muevo la sogá, ustedes me jala, no me vayan a dejar, porque si me dejan donde los encuentre, yo me los mato. No, le dicen Juan el Osito, caramba, aquí vamos a estar, cuando muevas la sogá, nosotros te sacamos. Ya se metió adentro, la sogá iba jale y jale, cuando el gigante estaba durmiendo adentro, pero y que hicieron estos bandidos, amarraron la sogá en el algarrobo y se fueron y lo dejaron a Juan el Oso allá adentro, y Juan el Oso, se fue prendido de la sogá y lo encuentra al gigante durmiendo allí, en su cama, adentro en el encanto. ¡Ah!, le dice con que acá estás bandido, le dice ¿no?, te has comido la comida, ya ¡fua! lo agarra el cuchillo y lo mata en eso se les viene los judíos, los demás judíos, como andaba con una tenaza, también los mata. Di Jesucristo, Jesucristo decían. Di Jesucristo, les daba, como tenía a una comba, les daba en la cabeza y los mataba. Ya los mató a toditos y mató al gigante y ahora para salir harto movía él la sogá para que lo sacaran y nada. Estos bandidos ya se fueron. Es que él como ha podido, como la sogá estaba prendida en el árbol, se ha ido prendiendo, prendiendo, prendiendo, trepándose hasta que ha salido. Ya, bueno, salió a rastrear el rastro, ya se habían ido, lo habían dejado allí. Ya, dice que tal, con que, ¡caramba!, me han dejao para que me muera aquí, pero ya no los perdono, donde los encuentro yo me los mato. Ya agarrao, se ha salido de la montaña y se ha venido ya, se ha venido ya vuelta ya al pueblo, cerca del pueblo, se vino ya, por las chacras. Ya, dijo voy a buscar trabajo. Se ha venido buscando trabajo ha llegao a una hacienda, donde había un patrón.

Patrón, buenas tardes, ¿no tenga trabajo?. Sí le dice, si, si tengo, estoy por un pioncito felizmente. Ya, le dice yo quiero trabajar patroncito. ¿Y cómo te llamas tú? ¡Ah! yo me llamo Juan el Oso. ¡Ah ya!, dice felizmente tengo esta chacra, poacá este potreal, este lo va a rozar, este lo voa ser chacra, porque voa sembrar y estaba por una pión para que corte los árboles y los queme. Ya, le dice patrón, yo lo hago, y le dice, ¿cuánto es el salario que ganas?. No, le dice patrón, no se preocupe, porque usted no mas me da la comida. Ya pues, le pareció bonita la oferta al patrón y ya pues, le dijo Juan, ya porque mañana yo empiezo a trabajar en mi chacra. Le dice, pero patrón, me manda hacer mi hacha de 4 arrobas y me manda hacer mi horqueta de 2 arrobas. La mañana empiezo, ah, y mi machete, también de 2 arrobas. Ya le dice el patrón, le consiguió; dice, pero patrón, pero yo como harto. ¿Y qué comes?. Bueno, en desayuno me como media

cabra, un saco de pan y una lata de café, en el almuerzo, me como media cabra y en la merienda media cabra más. Ah ya!, como el patrón, era hacendado tenía su ganao que tenía carneros, chivos. Ya le dice Juan, Ya eso no importa, dice si es una cabra y un saco de pan yo te doy, no te preocupes por la comida, porque yo te doy. Pero eso sí, por mi trabajo no se preocupe por pago porque yo no quiero nada, solamente que me de la comida. ¡Ah ya!, entonces mañana empiezas, y al otro el día, el patrón le compró su hacha de 4 arrobas, le compró su horqueta y su machete. Toma Juan aquí están. Ya, patrón y se fue al bosque, pues al monte, a rozar y así este bandido como tenía bastante fuerza, los algarrobos los sacaba de raíz, como yuca, y los iba arrumando, todos los iba arrumando y algunos que estaban duros, medio con el hacha los cambiaba, losladeaba, los iba arrume y arrume así en gavilla, arrume as í otra gavilla, otra gavilla, ya cuando estaban medios secos, secos, prendió fuego y los dejó panca, en una semana, dejó la chacra lista.

Ya, le dice patroncito, ya está la chacra lista. ¡Ah!, muy bien dice, y el patrón le seguía dando la comida, como lo había pedido pué. Ya, le dice, pa'que mañana, pa'que te vayas a sembrar a bordear. Ya patrón, a onde usted me mande, yo obedezco. Ya, bueno estaba trabajando y el patrón un día pensando con su se ñora pues, le dice a su mujer: Juan el Oso ya se está acabando el ganado de las cabras y ahora las cabras ya se terminan y ahora que cosa le vamos a dar, nos quedan las reses, las yuntas, pero es necesario para las chacras, dice ahora no lo podemos despedir, porque vaya a ser cosa que nos vaya a matar, porque es un poco malo. Dice hay que mandarlo a la montaña pue, porque como queremos varas pa' las casas, hay que darle la carreta con la yunta, pa' que se vaya a traer varas a la montaña, madera, a ver si allá se lo comen los leones, los tigres, pa' que ya no regrese pue, porque ya se está acabando el ganao de cabras ya, mucho como el hombre.

Allá, un día el patrón, lo llama: Juan, temprano te vas a la montaña, a la selva, agarra la carreta y la yunta pa' que traigas varas, porque voa querer para la casa. Ya, patrón muy bien, le dice, me da nomás mi penca de 2 arrobas y me voy. El patrón le mandó hacer su penca de 2 arrobas y le dio. Al otro el día salió temprano Juan el Osito a la montaña llevando la yunta con la carreta, entró, llevó su hacha y estaba cortando en medio de la selva, como ya conocía la selva estaba cortando, resulta que a medio día cuando él está cortando ya viene a llevar la yunta para hacer la carga, cuando encuentra, que le hacía falta un toro, ¡caramba!, ¿quién se comió mi toro? y él que se va rastreando para allá, encuentra al " *yunque*"³⁴. *El yunque* estaba rumiando, la mitad del toro se lo había comido y la otra mitad lo había dejado. ¡Ah!, le dice no? y lo pesca del cocho al yunque lo pescó, con que tú te has comido mi toro ¿ no?, ven para acá. Se lo trae, ya le dice, lo llevó con el otro toro, le puso el yugo, lo cargó de varas y su penca, ahora sí se lo trajo. Ya, le dijo te has comido mi toro, ahora tú, te voy a llevar con el otro toro para que te lleses las varas que mi patrón me ha mandado a traer. ¡Ah!, el patrón alegre, tenía un dí a que no llegaba Juan el Osito. El patrón y su señora dice: a Juan ya se lo comieron los animales en la selva, ya no viene, dicen, ya, ojalá que se lo haigan comido, porque mucho come el hombre ese, ya no viene, alega el patrón. Al siguiente día en la tarde, cuando lo ven que viene echando polvareda, juuuuh!, el polvo. Le dice a su señora. ¡Ay!, ve allá ¿no viene Juan el Oso con la carreta cargadita, mira como no se lo han comido los animales en la Selva. Como ya llegando como a las 5, cuando llega a la hacienda, patrón aquí está la madera, las varas que usted me ha mandado a traer y aquí traigo este *yunque* que se ha comido un toro, aquí le traigo ahorita, cargado. Este bandido. Ya, descárgalo allí; ni bien hubo quitado el yugo, el yunque se escapó y se mandó a la selva de nuevo; ya, él se quedó con un toro, ¡caramba!, le dice ya deja allí Juanito ya. El patrón le dice a su mujer: y ahora, que le damos de comer a este hombre, ya pues, no tenemos los chivos, ya se nos acabó y dice, como allí trae medio toro que el *yunque* le ha quitao, hay que prepararle eso para la merienda, pues para que coma, hay que prepararle.

Le prepararon y pensando el patrón, y ahora donde lo mandamos, si en la selva se lo han podido comer los animales ya ahorita nos queda un toro nomás, el patrón conversaba en la noche con su señora. No hay nada que hacer, mañana viernes, le voy a decir que se vaya al infierno, que se vaya a sacarme los documentos, porque como nosotros estamos allá empactados en el infierno, allá se lo comen los judíos, ya no regresa ya,

³⁴ Yunque: animal misterioso que el informante no pudo describir con precisión.

ya pues, amaneció, le dijeron Juan, mañana te vas al infierno, nos vas a traer los documentos, porque necesitamos los documentos. Muy bien patrón, me manda hacer mi tenaza de 2 arrobas y mi comba de 4 arrobas. Ya el patrón le trajo pué. Aquí está tu comba de 4 arrobas y tu tenaza de 2 arrobas. Ya patrón, ahorita me voy al infierno, se fue. Se fue a pie, se fue Juan el Oso al infierno.

Llega al infierno, cuando él que toca en el infierno, que dentra, en la primera puerta, ahí estaba Juan Saca Algarrobo, allí estaba de potro, su compañero que lo habían abandonado allí los halló. ¡Ah! le dice, con que acá estás bandido no?.

- A ver ¡Di Jesucristo!.

Lo agarra aquí del pescuezo con la tenaza de 2 arrobas y le dio un combazo aquí en la cabeza, lo mató, abrió la puerta, pasó la segunda puerta y encuentra a Juan Catorce.

-¡Ah! le dice, con que estás no?, con que me dejaste abandonado allá para que me comiera el gigante. ¡Di Jesucristo!.

Lo agarra con la tenaza del pescuezo y la comba, lo mata también. Entra a la tercera puerta, y encuentra a Juan Quince, allá estaba en el infierno.

-¡Ah!, le dice bandido con que lo supiste hacer, con que tú me dejaste no?. ¡Di Jesucristo!. Jesucristo!

Lo agarra del pescuezo con la tenaza y un combazo en la cabeza y lo mata ahora si se metió adentro del encanto, encanta allí. Ni bien los judíos vienen para conocerlo que pa' allá, que pa' acá con la tenaza. ¡Di Jesucristo!. Lo agarra a los judíos del pescuezo y con la comba los iba matando, cuando llega allá el Jefe, pues, al judicial, allí estaba el jefe y dice:

-Señor, vengo por los papeles de mi patrón que ahorita me manda traerlos.

- ¡Ah!, le dice hijo, ahí están en la caja, anda sácalo.

Y como él ya aprendió algo de la escuela, abrió la caja buscó los papeles y sabía el nombre de su patrón. ¡Ah! dijo aquí están, estos son dijo, ahorita yo me los voa llevar porque me manda traelos.

- Ahí están, hijo, llévalos, le dijo.

Ya sacó los documentos y ya como había matado a todos los judíos, que estaban en la puerta, salió y se vino. Ya, ya hacía 3 días que no llegaba ya el patrón con la patrona estaban bien alegres, dice ya, hoy si que se salvó, se salvó el toro, dice, ya mucho comía ese hombre, ahorita ya se lo comieron los judíos en el infierno, ya no regresa, ya dice, mejor, has hecho bien de mándalo, porque ya se lo comieron los judíos allá, y pasando como tres días, cuando ya a las 6 de la tarde ya venía Juan el Osito. ¡Uuuuh!, caminando, que echaba polvareda por el camino. Cuando dice, ¡Ay!, ve allá ¿no viene Juan el Osito?. ¿A onde?. ¡Ay!, dice ya viene, ¿cómo no se lo han comido esos judíos allá en el infierno?, cuando se acerca allá a la hacienda y le dice:

- Patrón aquí están los documentos, ya los saqué del infierno, ya hablé con el Jefe, y ahorita los traigo; vea, véalos, allí están los documentos.

-¡Ay! Juancito, gracias le dice, ¡caramba!, de lo que nos has salvao del infierno, porque yo y tu patrona estábamos encompactados allá en el infierno, gracias le dice, preparen, maten al otro toro. Lo mataron al otro toro pa' prepararle, sino había que darle, nomás quedaba medio toro pal desayuno del otro día.

¡Caramba!, pensando en la noche el patrón dice: este hombre ya no se puede, no se lo han podido comer los animales en la selva, no se lo han podido comer los judíos y ahorita no tenemos que darle, ahorita va ser cosa que nos coma a nosotros; como tenemos casa en el pueblo, nos vamos al pueblo y hay que dejarle esta hacienda, ya pues como pa' que vea él que lo trabaje, ya que lo cultive, vámonos al pueblo ya, porque si seguimos aquí nos vaya a comer, ya al otro día lo llamaron:

-Juan, ven pa' acá, nos vamos al pueblo, te dejamos. Aquí te vamos un testamento y aquí esta hacienda es tuya. El patrón le firmó un testamento y le dejó esa hacienda para él, y ellos se fueron al pueblo.

Ya Juan el Osito, se quedó con la hacienda y como ya conocía la selva fue a traer animales a la selva para comer, se quedó viviendo solo, se quedó con la hacienda.

Ficha Nº: 17

Túcume Viejo- Valle La Leche

Casete Nº 11. Lado A

Informante: Dolores Bances

Registro: Alfredo Narváez V.

JUAN EL OSO (TÚCUME)

Juan el Oso jué, que el oso se robó una muchacha, y se lo llevó a su cueva, onde vivía él. Entonces, le cerró la puerta y lo dejó pues que no saliera, lo tuvo como su mujer y salió embarazada al tiempo y salió la muchacha y dio a luz, hombre, ese fue pues Juan el Oso, mocito. Creció, creció ahí Juan el Oso, creció... y al tiempo que quizo, su mamá ya salir y venir donde los padres, recordaba, el mismo hijo le abrió la puerta y salió la mamá con su hijo.

El padre, el oso viejo, no estaba pues, por eso también salió la mamá con el hijo y lo buscó, lo siguió, se pusieron el hijo se empuñó a los puñetes con el papá, y Juan Oso, chiquito, mocito, lo mató al papá a golpes, y defendió a la mamá y se quedaron pue libres. La mamá quedó con su hijo, Juan el Oso, la mitad oso y la mitad cristiano y el papá murió pues.

Ficha Nº: 17

Túcume - Valle La Leche

Cassette Nº 11

Lado A

Informante: Dolores Bances y Pedro A. Azalde

Registro: Alfredo Narváez V.

OSOS Y OSAS (TÚCUME)

Dolores: El oso macho, se enamora de las muchachas, si es que el oso no entiende; es como la osa también, cuando viene la luna, se enluna la osa, entonces ve al hombre, quiere adueñarse, lo empuña, también se lo lleva pa'que la force el hombre la osa. Se veía eso, cuando había ese circo... de Caballini, allí se veía eso, el oso...

La osa la llevaban bien emboquillada, y posaba y si veía una persona, un muchacho se le provocaba, quería írsele encima, empuñale, y el que lo llevaba pues emboquillao como ya sabían cuando estaba enlunada, dicen: ¡córrete, córrete!, porque sino como me venza, te empuña y te lleva!

Las osas también se enamoran de los hombres.

Pedro: Yo digo porque la vi de que vino en ese circo.

-¿Por acá, por el monte, antes ha habido osos?

Dolores: Por aquí cerca había osos, di Pedro Armando? Cuando la hacienda de los Auriches, leones.

Pedro: Sí, aquí en este potrero había osos, leones, yo los he conocido. Se han venido hasta este cerco.

-¿Antes era mucho más monte, no?

Dolores: Sí, no había gente.

Pedro: Antes, por acá había un criadero, que hasta ahora vive su papá, Teodoro López, ese tenía bastante carnero, venía este león y le robaba. Venía, se comía la mitad, la mitad se lo llevaba. Así se le iba pierde y pierde, ya que tanto y tanto, se puso al cuidado. Cuando ya encontró la huella, se había comido la mitad, la otra mitad se la había llevao. Sigue, sigue y sigue, por acá hay unos médanos, ahí en ese médano, ahí encontró la mitad se había sobrao el león, tapao con paja y tierra. Ahí se pusieron al tanteo, para matarlo al león, pero no pudieron, porque dicen que ese animal tiene un olfato, huele la pólvora de la escopeta y no se acerca, olía la gente, cualquier cosa. Entonces se paraba, porque esos animales eran bien puestos leones no?, porque si usted no lo podía empuñar, a pedradas lo seguía.

- O sea, que sí ha habido osos por acá?

Dolores: Sí, por aquí han habido osos, sino que ahora ya todo han invadido, los han corrido, ya no hay.

Pedro: Ya esos animales ya no existen.

Dolores: Pero como digo, ha visto él

Pedro: Que el oso macho, se enamora de las muchachas, mujeres; y la hembra se enamora de los de los jóvenes, de los hombres.

-¿Y hay algún cuento de osa con hombre?

Dolores: Bueno, eso no se ha oído.

**EL COMPRADRE
Y LA COMADRE
(La huída mágica)**

Ficha N°: 003

Túcume

Casete N° 2. Lado B

Caserío: Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

EL COMPADRE Y LA COMADRE (TÚCUME)

Dice que había un señor que siempre llevaba maíz a Piura, viajaba mejor dicho con su piarita de ocho o diez burros a vender maíz a Piura, pue, como antes no habían carros siempre viajaban por este desierto de Sechura, iban a corte a llegar a Piura.

Resulta, que este señor viajaba de acá de estos sitios de Caracusa, de por aquí de Mórrope, ya pues iba. Resulta que tenía un compadre que se vía ido a Piura, pero se vía ido a trabajar, ya pues, y tenía medio año que no venía ya seguro se quedó allí trabajando, se vía olvidao acá de su familia, de su señora, de sus hijos. Resulta, que como estaba cerquita su comadre pue que un día le dice, compadrito y cuando vuelve a ir a Piura. Le dice comadrita, esta semana, voy vuelta a llevar maicito, ya compadrito me avisa porque quiero ir a ver a su compadre porque ya tiene medio año que se ha ido a trabajar y no manda nada pa'sus hijos, y otra es que ya se olvidó pue, se olvidó de mí, ya no viene, y usted que se va a Piura, que conoce a ver si nos vamos por ahí juntos. Ya comadrita le dice, alístese nom ás yo vo'a salir mañana. Ah ya. Se alistó la comadre, salieron ya por la tarde, salieron, ya la comadre en su burrito y él con su piara pue, de burritos ya como ahí llevando a Piura pue, antes de aquí se iban a Piura, ya se fueron.

Resulta, que ya les llegó la noche pues, por el campo desierto de Sechura les llegó la noche, ya el compadre bajó la carga que llevaba de la piara los burritos, la bajó. Dice, comadrita ya llegó la noche, tenemos que descansar porque ya los burritos están cansados, aquí descansamos hasta temprano que amanezca, volvemos a empezar, porque todavía está lejos, ya pues bajaron la carga, llegó la noche, comieron; resulta que la comadre por salir a la apuranza no acomoda pué la manta o la frazada pues, pero sin embargo el compadre llevaba pue, el compadre llevaba una manta porque él siempre viajaba, resulta que ya la comadre pues, como era desierto hacía bastante frío pue, le dice compadrito por ahí me da aunque sea un cantito con su mantita pues, mas por la apuranza, mas pensando en su compadre me olvidao fíjese de acomodar la manta. No comadrita, no se preocupe, yo aquí le doy una alita. Ah ya. Resulta que ya, pues como hacía bastante frío en el desierto, la comadre se acostó pue ahí con el compadre, resulta que hizo el compadre, como la comadre tenía buen cuerpo, buen lote, medio que le quería provocar. Comadrita arrímese mas acasito. No, compadrito no vaya a tocar porque es malo jah!. No comadrita no pasa nada. Ya como hacía mas frío, la comadre más se le iba arrimando, y el compadre ya intentó pues ¿no? le dice comadrita, caramba quisiera... dice, quisiera digamos, pasar esta noche con usted. No, compadrito eso es malo dice, va a ser cosa que, dice, no falta a veces un malo, a veces no falta por aquí un capataz, capazote³⁵ se lo lleve. No, comadrita, dice no pasa nada. La comadre pues, ya el compadre lo iba intentando, estaban los dositos ya pues ahí, la comadre no quería pue, ya hasta que el compadre a la porfía ya pues, de abusar con la comadre, la comadre pues, no quería; caramba, la porfía, abusó de la comadre, abusó pué d'ella, ya la comadre llorando que no, compadre ha hecho usted mal. No. Falta que se lo lleve el encanto compadrito porque ha abusao de mí. No comadrita no se preocupe, ya conmigo se las entiende dice, si viene el capazote, conmigo se las entiende. La comadre pensando, amaneció el día, no le pasaba el pensamiento, dice compadrito, lo que es yo me regreso a traer mi manta, porque todavía faltaba, tenían que pasar otra noche para llegar a Piura, estaba lejos. Pensó la comadre que iba a seguir abusando pues, de ella. Compadrito yo me regreso a traer mi manta porque todavía está lejos. Si, comadrita está lejos. Se ha

³⁵ Se refiere al demonio o diablo.

regresao la comadre. Ya comadrita vaya, yo aquí lo espero. Que ha hecho la comadre, se ha venido y le ha consultao al cura, entra la comadre a la Iglesia, encuentra al cura ahí, y entra llorando pué ¿no?, señor cura. ¿Qué pasa?, le dice, sabe señor cura yo he ido a ver a mi marido que hace seis meses que está en Piura y no llega y me iba con mi compadre, porque él conoce y resulta que entrao la noche por el lado de Sechura, y mi compadre como yo me olvidao de llevar la manta, me iba a dar un campito ahí, resulta que mi compadre ha abusao de mí. ¿Si hija?. Sí, padrecito, ha abusao mi compadre. Ya hijita le dijo, el cura abrió el libro pues no?, la Biblia, mira hijita, no te pasa nada le dijo, él es el que va a pagar los pecados porque ha abusao de tí. Ya le dice. Anda nomás, no pasa nada. Entonces, lo ha mandao, ya pues le dio su consejo, pero eso sí, te vo'a decir hija, que van a pasar por un cerro, ahí van a aparecer dos remolinos, van a aparecer dos chivatos bailando y se lo van a llevar al compadre a ese cerro que hay, ya tú no hagas caso, tienes que seguir. ¡Ah ya!. Ya pues la comadre se fue con ese consejo que le dio el cura, se fue llevando ya su manta, se fue siempre; y el compadre estaba esperando pues, en el sitio donde habían quedado. ¿Y?, le dice, vamos?. Vamos. Ya han empezado a caminar ya pues vuelta, la comadre ya llevando su manta y el consejo que le había dado el cura. Ya van, resulta que eran como las 11, las 12 ya se aproximaban para pasar por la orilla de un cerro, resulta que ya eran las 12, el compadre iba con su burrito y la comadre ahí, cuando la comadre regresa a ver atrás y venían dos remolinos y venían ahí dos chivatos bailando, un negro y un moro, le dice, compadre, ahí vienen dos chivatos, te van a llevar. Déjalos hombre, conmigo se las entienden. Ah ya. Ya como ella estaba aconsejada que no le iba a pasar nada. Ya él: déjelos, que conmigo se las entienden, agarrao, se ha bajao del burro a cazar los chivatos, han agarrao esos chivatos de los cachos han agarrao y se lo han llevao al cerro ya pué. Ah, con que tú has violado a tu comadre no?, vamos acá; se lo han llevado al cerro y ahí se quedó ya pues. Ahí quedó, y ahí ya tuvo que regresarse ya pue, ella se regresó. Fíjese... no, las comadres son sagradas.

Ficha Nº: 002

Túcume

Casete Nº 2. Lado B

Caserío : Payesa

Informante: Teodoro Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

EL COMPADRE Y LA COMADRE (TÚCUME)

Había una vez un señor, que vivía con su comadre o sea, que ya tenía sus hijos, resulta que esos años, eran años malos pues, ho había agua, no había trabajo. Resulta que ya pensando, conversando con su mujer pué que era su comadre con la que tenía sus hijos. Dice, no hay trabajo, le dice, ahora como hago, ahora no hay pa'l mercado, pa'l domingo, le dice pero mañana te levantas más temprano, me acomodas mi fiambre porque yo me voy a buscar lejos trabajo porque por aquí no hay. Ya pues, le dice mañana me levanto temprano, llevas tu fiambre a ver si encuentras trabajito.

Resulta que ya la señora se ha levantado como a las 2 de la madrugada, le ha preparaao su fiambre, le acomodaao su chicha y le acomodaao su palana y ha llevao su burrito y ha salido pue, a buscar trabajo y hacía la luna pue, la luna estaba como el día, resulta que iba caminando ya, lejos ya, había caminado como una hora, cuando eran las 3 de la madrugada, cuando había un señor encaballao blanco que estaba en un cruce, en un camino estaba, y él iba en su burrito pues, con su palana, su alforjita y su fiambre. Y le dice: ¿onde te vas?. Le dice patrón, me voy en busca de trabajo, no hay trabajo. Le dice, yo tengo. Ah, ya pues le dice. Pero amarra el burrito allí y montas aquí en el caballo pa'avanzar, pa'llegar rápido. Ah ya, tonces amarró el burrito y montó el caballo, las 2 alforjas y su palana. Ya vamos. El creía que estaba cerca pues, subió al

caballo, resulta que al llegar al río dice: vamos a pasar un río y cuando yo te vo'a decir que cierras los ojos los cierras y cuando yo te vo'a decir que lo abras. Ya pues, llegaron a un río. Le dice: cierra los ojos, ya se acercaba pues, al cerro, estaba allí un cerro cerca; le dice cierra los ojos, y ya el señor cerró los ojos, y le dice abre los ojos, ya estaba dentro en el encanto. ¡Uh!, estaban las chacras. pa'cá estaban las pailas, estaban las carretas cargando la leña, otros estaban sembrando, otros cortando leña. Ya pues, dice, ¡uuuh!, aquí tengo harto trabajo, le dice, ya patroncito. Ya le dice, te vo'a traer un par de llanques, fue y le trajo un par de llanques de fierro y cada llanque pesaba 3 kilos. Y le dice: ve aquí están tus yanques, tú te los pones y el día que acabes estos yanques sales de aquí. ¡Uh!, que miró esos yanques, unos yancotes que eran de fierro, y ahí se da cuenta él pues, y dice: Uh, aquí estoy en el infierno ya y se dio cuenta que era el compadre pues.

Resulta que el diablo allí en el encanto tenía una hija, resulta que desde que lo vio la muchacha se enamoró del recién llegado y le dice: ¡Ay!, mi papá te va a comer. Sabes, mi papá mañana, te va a mandar al bosque a cortar árboles y ahí los árboles te van a caer y te van a matar y mi papá allí te va a comer, pero te vo'a dar un polvo, vas a entrar al bosque, lo vas a desparramar y tú tienes que salir corriendo sin mirar atrás, porque sino, si miras atrás, allí te mueres, te caen los árboles. ¡Ah ya!. Resulta que como la muchacha, la hija del diablo se había enamorado de él, quería salvarlo pues, ya pensando pues toda la noche. Al otro día el patrón le dice: mañana te vas al bosque, te vas a cortar los árboles, porque vamos hacer chacra, vamos a sembrar eso. Ah ya, le dieron su hacha, se fue. Ya ahí pa'coméselo pues, le cayeran los árboles y lo matasen pues.

Resulta que ya como la diablita ya le había dao el polvo; se llevó el polvo, sea que ni bien entró al bosque, comenzó a desparramar el polvo, y una vez que desparramó el polvo, ora sí salió corriendo. ¡Uuuuh!, los árboles que tronaban, pa'llá, pa'cá que se caían, ya salió pues corriendo. Ya se salvó, no le cayó ningún árbol, no ves que ya le vían dao el polvo. Ya cuando el patrón le dice: Y, ¿tumbaste los árboles?. Sí, le dice patroncito, ya están todos los árboles al suelo. Ah ya, pensando pues el diablo como coméselo, como me lo como a este bandido, estaba gordo, ya pues dice. La diablita le dice: ¿y cómo te fue?. Ya están los árboles en el suelo. Pero mi papá te quiere comer, mañana te va a mandar a traer las bestias del potrero pa'que los encierres al corralón y una de ellas te va a querer comer, pero tienes que sacarte una horqueta, búscate una horqueta en los árboles y sácales punta con el machete, sácales punta bien filuda, entonces cuando te va a venir uno de ellos, tú tienes que tanteales en los ojos e hincales, porque esa es la que te va a querer comer.

Ya amaneció el otro el día pues el patrón le dice: mañana te vas a traerte las bestias que están allá en el potrero pa'que los encierres al corral, te vas temprano a traelos. Siempre quería comérselo pues, el diablo quería comérselo al compadre. Ya pues, se fue y como ya la diablita le había dicho que tenía que llevar la horqueta, bien puntuda pues, una horqueta de algarrobo buen puntuda la llevó al hombro. Entró pues, al invernada, donde estaban las mulas, las yeguas estaban allí pues comiendo, entró, se paró, no vía nada pues, solamente en una laguna habían mujeres nomas que estaban peinándose a la orilla de la laguna y se paró, no hizo mas de silvalas y a lo que las está silvando se transforman en animales pues, se transforman en yeguas y en mulas y se vienen corriendo y el parao pues, con la horqueta. ya una venía roncando pues, pa'comeselo, cuando lo tanteó a la mula que venía pa'comeselo al compadre, ya venía abriendo la boca pa'comeselo cuando lo tantea en los ojos con la horqueta le hinca aquí en los ojos. Le hincó. Ayayay compadre, no me saque los ojos le dejo, y era su comadre que ya estaba delante fíjese. Ya pues, total que le sacó los ojos a la mula y se trajo, las bestias las encerró en el corralón. Ya, dice patrón ya están las bestias. ¡Ah!, ya las traítes. Ya. Pensando pues, el diablo como comeselo, dice: ¿cómo me lo como a este bandido?. La diablita vuelta en la noche se le acercó pues, y le dice: ¿hacistes lo que te dije?. Sí, le dice al que me iba a comer ya le saqué los ojos. ¡Ah ya!, pero mi papá siempre te va a querer comer, ya le dice mira, mi papá en la noche a las 12 de la noche, va a pasar gritando, se va transformar en gato y va a pasar gritando miau, miau,...., entonces cuando tú lo escuches lo avientas allí está el pailón que está hirviendo la candela, ya porque sino lo vas aventar, mi papá te va a comer, le dijo la diablita, no ves que se le había enamorado, y ya uuuh!, pensando el compadre, no podía dormir era noche pues, pensando que horas se llegar á las 12 de la noche. Hasta que llegó las 12 de la noche, ya estaba quedándose dormido, cuando un gato, ya por su cabecera pasaba: miua, miau, miau...., lo agarra; ¡Uy!, gato bandido, lo avienta al pailón. ¡Ay!, no me

quemamos, ya me quemaste, 'ta que tú eres mas diablo que yo. Ya pues, lo aventaron, se sancochó, se quemó pero no murió el diablo, se quemó nomas medio. Al otro el día bien herido en su cama estaba triste, herido y la diablita se acerca a preguntale y le dice: Y, ¿haciste lo que te dije?. Sí, le dice anoche pasó gritando, lo aventé a la paila que estaba y se ha quemao. Sí, le dice allí está mi papá, está triste, está enfermo, que se ha quemao. Mi papá siempre te va a querer comer, mejor tenemos que salir de aquí, mira le dice, yo me enamoro de tí, si gustas nos vamos, te saco del encanto y nos vamos y nos casamos. ¡Ah ya!, pues le dice y el compadre que no vía la hora de salir del infierno, ya le dice nos vamos y nos casamos. Ya le dice, te vas a la inverna, anda y búscate la yegua mas flaquita, esa te la traes pa'poder salir de aquí del infierno. Que hace, lo mandan a la inverna y allí estaban pues, todo el ganao, las mulas, las yeguas estaban allí. Que hace el compadre, se trae una gorda, dice esta flaquita no la llevo porque no nos va poder los dos, se trae una gorda. Llega pues, onde la diablita y dice: ya'qui está la yegua que me has mandado traer. ¿Cuál has traído?. Esa que está allí. No, dice esa gorda nos alcanza mi papá y nos mata, tienes que traerte la mas flaquita, la que'sta por caerse ya, esa tienes que traela. Ya lo mandaron de nuevo, fue a dejar esa yegua, lo trajo la mas flaquita que estaba ya por caese, lo trajo. Ya llega pues a la diablita y le dice: ya la traje. ¿Cuál es, la traiste?. Sí, ve allí está. Ah, esa, allí nos vamos, esa tiene que ser, porque sino mi papá donde nos alcanza nos come, nos mata. Total que la separaron la yegüita y se montaron y se vinieron, salieron del infierno, pero la diablita se vía hechado una peinilla, una barra de jabón y un pomo de agua florida. Le dice: este es pa'que mi papá no nos alcance. Hora la diablita adelante y el compadre atrás, salieron del infierno. Ya lejos venían, cuando ya el viejo se da cuenta, el diablo se da cuenta y dice: ¡Uy!, este bandido, ya se fue, ya se escapó ya, este es mas diablo que yo y se lleva robada mi hija, ontá me lo alcanzo, me lo como, y dice que ya lo alcanzaba. La diablita dice: Ya viene mi papá, nos viene siguiendo en el caballo, nos alcanza, nos mata; y la diablita sacaba de su bolsillo y le aventaba peinilla y se volvían unos cercos, uuuh!, los cercos de espinal todo, que el viejo daba la vuelta, ya ellos lograban pues adelantar, cuando lo alcanzaba a ver ellos, más la yegüita era un ventarrón corriendo, cuando ya los alcanzaba, le aventaba jabón, uuuh!, se hacían charcos de barro y el viejo todo lo que pasaba el barral, ya ellos seguían pues ganando terreno, cuando ya los alcanzaba, ya lejos los alcanzaba, cuando, dice mi papá nos alcanza, ¡pá!, le aventaron el agua florida, se hacían ríos, cuando llegaba el viejo, encontraba ríos, no podía pasar, tenía que ir a dar vuelta allá po'el puente, todo que pasaba, ellos adelantaban. Ya, dice mi papá ya no puede pasar, ya lo adelantamos, ya llegaban pues a la casa del compadre, ya llegaban cerca, le dice la diablita: ya casi vamos cerca a tu casa, ahí va estar tu mujer con tus hijos, pero eso sí, no te vayas a dejar abrazar de tu mujer, porque si te dejas abrazar de tu mujer, tú vas a morir, y ahí mi papá, ahí te va a comer, no te vayas a dejar abrazar. No, dice yo no me dejo abrazar. Ah ya, que hace pues, que ya llegan, con los ríos que le aventaron agua florida, el viejo ya no pudo pasar, ya se quedó.

Resulta que ya llegó a la casa. Llegaron a caballos y cómo salen sus hijos y sale su mujer. Ay, mi papá, uuuh!, dice, llegaba a los 7 años mi papá dice: onde ha estado mi papá. Ay, hijito vengo del infierno dice. Como se baja del caballo, y antes dentra a la casa y sale su mujer, y dice: mi marido, ¿onde has estado?. Va y lo abraza, y lo que lo abraza, quedó muerto allí y murió entonces, de ver eso la diablita, se convirtió en paloma y se fue al encanto. Y el compadre pues murió, siempre se lo llevó el encanto.

Ficha Nº: 23

Pacora - Valle La Leche

Cassette Nº 14. Lado A - B

Santa Isabel

Informante: José Sandoval

Registro: Alfredo Narváez V.

EL COMPADRE Y LA COMADRE (PACORA)

En 1937, que no habían trabajos acá, dice, ni para ganarse un centavo, y había un señor que vendía pescado, se iba lejísimos, llevaba pescado seco salado. Una persona le dijo como no había trabajo, señor, qué hacemos, no tenemos qué comer, deme trabajo, me voy de lo que sea. Y se fue pues, a los tres meses no tenía noticias, la señora, de él, preguntaba, nadie lo veía. A un tiempo vino un señor que se iba lejos también, y era compadre de ellos. El le dijo: bueno, comadre, yo le enseño donde está mi compadre.

- ¿Y cuándo va a salir usted?, le dice.

- Yo voy a salir el viernes, se alista usted comadre el viernes pa'que hable con usted mi compadre que está echando leña por allá; mi compadre no viene, está trabajando.

- ¡Ah ya!, le dice.

El día viernes, llegó para que ya se iban, ya comadre vamos... Se fueron pue, ande y ande, lejísimos, cuando ya lejos, ya el Sol se ocultaba y le dice:

- Compadre, está lejos?

- Uuuuh está lejos.

- Pero compadre no he traído sobrecama para abrigarme, ya mas allá ya va a caer el sol.

- No comadre, yo tengo una grande acá, para taparnos acá los dos, le dice.

- No he traído que tender.

- También llevo un mantón, le dice.

Llegó lejos, dice, almorzaron, de ahí volvieron a ensillar, volvieron a salir a las ya entrando ya 6 casi las 6:30, siete, le dijo: sabe que comadre, vamos a descansar a comer la merienda, sirvieron la merienda.

- ¿Está lejos?

- Sí, bien lejos.

- Aquí tenemos que descansarnos y bien temprano, a las 3 o 4 de la mañana ya para volver a salir.

- Si, si.

- No traigo con que acostarme.

- No, comadre, ahí nos acostamos.

Se acostaron pues no?, ya tendió el mantón, se acostó.

- Sobre cama pa' acostarme. Si hay.

Ya se acostaron ahí pues, los dos. En la media noche pué, lo estaba fastidiando a la comadre.

- Ya comadre le dice, ahorita somos compadres del ombligo para arriba, del ombligo para abajo no somos nada. Ya pué, le dice que no.

- No, compadre si pasa algo es cuestión de usted, su compadre es muy sagrado.

- No, comadrita, si pasa algo, yo me arreglo comadre.

- Ya, compadre, pues tanto y tanto.

Ya abusó de la comadre, ya amanecieron, tomaron su café y dijo: bueno, vamos para que me enseñe donde está su compadre.

Pasando unos cerros que habían dice, cuando viene pregonando un remolino, venía el diablo bailando pué.

- ¡Compadre, ahí viene!

- ¡Déjelos!, que conmigo se las entiende. Sacó un cuchillo.

Viene el Diablo le encaja los cachos, y se lo llevó al cerro.

- ¡Defiéndase, defiéndase, compadre!.

Cuando trató de defenderse se lo llevó, se lo llevó al cerro, al encanto. Y ella se regresó de ahí. Este es el cuento del compadre con la comadre pué, se lo llevó el diablo.

JUAN SIN MIEDO (REQUE)

Había una vez un niño que le gustaba jugar canicas con los demás, y un día muy de mañana llega un hombre vestido de blanco y lo reta a jugar diciéndole que si le ganaba le iba a dar todas sus riquezas, su palacio y en especial a su hija. Y si él ganaba, el niño le iba a servir.

El niño acepta el reto y comienzan a jugar y Juan le gana, entonces el hombre se va y le dice que vaya a recoger sus premios al lugar llamado "Tres Cerros".

A la mañana siguiente el niño emprende su viaje a ese lugar que era muy lejano y tenía que comprarse zapatos nuevos, incluso se compró zapatos de fierro; ya en el camino se encontró con un campesino que le dijo: ¿Niño dónde vas?. El niño le contesta me voy a Tres Cerros a cobrar una recompensa, pero el campesino le dice que ese lugar es muy peligroso, no vayas solo. Siguiendo su camino se encontró con una viejita que le hizo la misma pregunta, y le dijo que iba a Tres Cerros a cobrar una recompensa, pero la viejita insistió que ese lugar era muy peligroso y le dio una varita y lo bendijo ya que la viejita era Dios y el niño se dirigía a lugar donde vivía el diablo.

Cuando llega el niño al lugar se encuentra maravillado con las cosas que veía, todo cubierto de oro y plata, un palacio rodeado de lujo y una hija muy linda.

El hombre en cuanto lo ve al niño le dice que le va a dar la recompensa ofrecida siempre y cuando pase tres pruebas.

La primera prueba consistía en domar un toro, el niño cumple esta prueba colocando la vara que le dio la viejita y así lo logra domar.

La segunda prueba era de que tenía que sacar un anillo de un pozo, el niño se baja hasta el fondo de éste y coloca la vara atrayendo así el anillo cumpliendo así con la segunda prueba.

La tercera prueba y última era de que el niño tenía que amansar una mula y así lo hizo, agarró la vara y comenzó a golpear a la mula hasta que la amansó.

En esto el hombre (el diablo) al ver esto quiso darle solamente las riquezas y negarle a su hija encerrándola en su palacio, pero Juan al ver esto entra en el palacio y sale junto con la hija de Lucifer y escapan, pero por el camino salen espinas y como pudo logró pasarlo, luego encontró chanchos y con la vara los amansó.

Ya fuera del lugar llegan a un pueblo y se dirigen a una Iglesia para casarse, pero al entrar a la Iglesia la hija de Lucifer explota junto con Juan sin Miedo.

Narrado por : José Larrea Patazca (84)
Natural de : Chiclayo
Recogido por : Miguel Olano Larrea
Alumno del Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : 5to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

Huesos y Velas

LAS VIEJITAS Y LAS DOS VELAS (REQUE)

Cuentan los vivientes de años atrás, todas las noches el cerro salía en una procesión con un anda y lo cargaban por todas las calles, para eso ya había dos viejitas que siempre escuchaban pasar a la procesión y no se levantaban.

Al temor y al miedo pero esa noche fue la curiosidad de las dos viejitas y se levantaron y esperaron a que pasara la procesión, ya estando cerca el anda, éstas le dieron dos velitas a ellos. Estos entraron a su casa y se dieron cuenta que las viejitas se habían convertido en hueso de calavera.

Al siguiente día dirigieron al párroco de esta localidad, le relataron todo esto, le hicieron una misa en el cementerio y los huesos fueron enterrados.

Narrado por : Fidelina Rodríguez
Natural de : Reque
Recogido por : Marita Fernández Coronel
Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA PROCESIÓN (REQUE)

Según nuestros abuelos cuentan que una vez una joven se encontraba haciendo sus tareas escolares, sus padres se encontraban descansando de su faena del campo.

Derrepente ella escuchó el sonido de la banda de músicos que acompañaban a una procesión, ella se preocupaba porque a esa hora de la noche salía la procesión y no más temprano como de costumbres, pero ella continuaba haciendo sus tareas. Tanto sería la curiosidad de ella que se aproximó a la ventana a observar y vio que mucha gente acompañaba a una imagen desconocida para ella, y cuando la procesión se acercaba más y más a su casa cada uno de los acompañantes llevaban velas encendidas, al abrir ella la ventada se dio con la sorpresa que todos eran esqueletos y hasta la misma imagen era un esqueleto, y las velas se volvieron huesos, la reacción que ella tuvo fue que gritó de susto, sus padres al escuchar el grito de su hija salieron corriendo de su habitación y la encontraron asustada y es allí donde le conversó a sus padres lo que le había pasado.

Narrado por : Manuela Leyva de Palma de 42 años
Natural de : Reque
Recogido por : Marleny Palma Julca
Colegio : San Martín de Thours
Sección : 3ro. "B"
Profesora : María Antonieta Ciurliza Muro

LA VIEJA CHISMOSA Y LA PROCESIÓN (MOTUPE)

Me contaron que existían personas que tenían por costumbre colocarse detrás de la puerta observando a las personas que caminaban por las calles, una de tantas veces tocaron una de las puertas y la dueña de casa salió a atender y se sorprendió al ver tanta gente que acompañaba una procesión. La invitaban a participar de la procesión y le entregaron en sus manos una vela para que acompañara, al regresar a su

casa, apaga la vela, la guarda y al siguiente día se dirige a sacar la vela, y se da la sorpresa que era un hueso de muerto.

Narrado por : Camilo Barreto Cresto de 68 años
Natural de : Motupe
Recogido por : Catherine Barreto Foya
Colegio : Cruz de Chalpón
Sección : 5to. "B"
Profesor : Marcial Castillo Jiménez

LA VIEJA CHISMOSA Y LA PROCESIÓN (REQUE)

Me contó mi primo que hace mucho tiempo hubo una vieja solterona que vivía en el Distrito de Reque, por el Parque principal de dicho lugar y que tenía su casa a un costado de la Iglesia. Esta mujer era una persona muy chismosa, pues le gustaba espiar desde su balcón a los enamorados que salían de sus casas, en la noche cuando todos dormían para encontrarse en el Parque y vivir su romance en complicidad de la noche.

La vieja que los veía, luego contaba a sus vecinos hasta que llegaba a oídos de los padres de las chicas, quienes daban fin a esos amoríos, castigándolos y encerrándolos, de lo contrario mataban al enamorado y todo por culpa de la señora chismosa. Cierta noche como de costumbre la vieja observaba sin ver absolutamente nada, cuando de pronto vio salir una procesión de la Iglesia, todas las personas eran vestidas de una larga túnica, llevaban una vela encendida y entonaban un extraño cántico. Al pasar frente a la casa de la vieja, uno de ellos toca su puerta hasta que ella escucha y baja a abrir y se encuentra con una persona que no se le veía el rostro. Esta le entrega la vela y le pide que no la apague hasta cuando se disponga a dormir.

La vieja asustada por todo lo que había pasado, sin comprender nada se va a dormir. Al día siguiente se encuentra con que la vela se había convertido en un hueso humano. Recuerda lo que había pasado en la noche, sufre una crisis nerviosa, luego logra calmarse y entierra al hueso muy lejos y trata de olvidar lo ocurrido. Pero por la noche escuchaba que tocaban su puerta como si quisieran abrirla, ella baja a cerrarla bien, pero los golpes existían acompañados de una voz que decía: ¡Clementina, Clementina, venimos por tí!, ¡venimos a llevarte!, y así pasó dos noches siguientes.

La vieja ya al borde de la locura va a ver al sacerdote y éste le aconseja que consiga siete bebés y cuando vinieran esas voces que hiciera llorar a los niños; también que no andara entrometiéndose en asuntos particulares. Esta agradece al cura, reúne los 7 bebés, llegada la noche se acostó en su cama, ella al centro y los niños a los costados. A la media noche empezaron a tocar su puerta, pero siguiendo los consejos del sacerdote, hace que los bebitos lloren y van desapareciendo las voces y los golpes, vuelve el silencio.

La señora Clementina consigue la calma, quien desde entonces jamás volvió a espiar desde su balcón, ni chismosear. Esto le sirvió a la vieja como una lección en su vida, que no es bueno para nada enredarse en los problemas ajenos, pero la señora logró volver a la tranquilidad y la felicidad.

Narrado por : Marco Lozano Díaz de 19 años
Natural de : Reque
Recogido por : María Elena Mendoza Vásquez
Colegio : Diego Ferré Sosa
Sección : 4to. "A"
Profesor : Tomás Carranza C.

LA VIUDA (MOCHUMÍ)

En el año de 1970 en el Distrito de Mochumí, ocurrió que una señora tenía la costumbre de parar todas las noches en su ventana a partir de las 12 de la noche y esos días se le acercó una mujer vestida de todo negro, llorando y le dijo señora, le regalo esta vela y la señora lo recibió y lo guardó y pasaron días y días y la señora se puso mal, cayó con dolores y se enfermó.

Y la viuda le había dado una vela y la vela era la muerte, o sea que la señora llegó a morir.

Narrado por : Emma Valiente G. de 60 años
Natural de : Mochumí
Recogido por : Haydee Gómez Ch.
Colegio : Augusto B. Leguía
Sección : 5to. "A"
Profesor : Elmer Bustamante Daza

EL ELEGANTE CABALLERO DE NEGRO (REQUE)

Me dijo mi abuelita que un día una chica estaba tomando aire en su balcón, ya pasaba las 12 de la noche vio que de pronto se aproximaba una carreta del cual salió un hombre algo elegante vestido de negro, el cual la saludó e invitó a bajar, esta accedió y se pusieron a conversar, ya era un cuarto para la una y este le dió un regalo el cual le dijo que lo abriera después de 3 días, ella lo guardó... pasó un día, ella no pudo esperar más y lo abrió... que sorpresa eran huesos, ella estaba tan impresionada que no dejó de llorar por buen rato. Esperó a que amaneciera para poder ir a la Iglesia para hablar con el padre, amaneció y así lo hizo.

Cuando le contó, el padre se quedó impresionado y le dijo que cuando él llegara de nuevo el echara en forma de Cruz el agua bendita al compás de las 12 campanadas.

Ella esperaba con ansiedad que pasara los 2 días que faltaban pues, según el padre esa persona era el demonio y se llevaría las personas que viera los huesos.

Pero, había una vecina que era tan chismosa que el día que el señor le dio el regalo a la chica ella vió, y tenía tanta curiosidad que fue a ver a la chica y estuvieron conversando en el dormitorio de ella. De pronto tocaron la puerta, la chica bajó a abrir, su amiga que había ido para ver el regalo, buscó por toda la habitación y lo encontró, al abrirlo se llevó un gran susto, no podía creerlo y salió corriendo despavorida sin despedirse. La chica salió detrás de ella y le preguntaron que había pasado y le contó todo, al poco rato tuvieron que ir de nuevo a la Iglesia para hablar con el padre. El padre les dijo que como ya eran dos personas tenían que hacer llorar a un bebe delante de aquel personaje, pues el bebe es una persona blanca, sin pecados y el llanto es purificador.

Llegó el día esperado, eran las 11 de la noche, la chica estaba en el balcón, derrepente se vio una carroza del cual salió el misterioso hombre de negro, se acercó y empezaron a conversar, dieron las 12 y el empezó a decirle que se la llevaría y detrás de la puerta salía su amiga con el bebe y lo hizo llorar y la chica le empezó a echar el agua al son de las campanadas, él salió despavorido y le empezó a salir rabo, orejas puntiagudas, como si fuera un verdadero demonio, subió a la carroza y se sumergió en la tierra, las chicas no podían creerlo.

Narrado por : René García de 76 años
Natural de : Pimentel
Recogido por : Mariettha Cruzado Pico

Colegio : Manuel Gonzales Prada
Sección : 4to.
Profesor : Francisco Céspedes Adrianzén

